

Ramatís

La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Obra psicografada por
Hercílio Maes



Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espirita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprobable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espirita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespirita.org



www.ebookespirita.org

La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores

Ramatís

Psicografiada por: **Dr. Hercilio Maes**

Obra Psicografiada por HERCILIO MAES

QUINTA EDICIÓN (Corregida)

Traducida del Portugués por Dra. Margarita Olivares Sabas Lcdo. Luis Guerrero Ovalle

EDITORIAL KIER, S.A. Av. Santa Fe 1260 1059 Buenos Aires

Título original portugués

VIDA NO PLANETA MARTE e OS DISCOS VOADORES

Ediciones en Español:

Editorial KIER, S.A. Buenos Aires

años: 1968 -1968 -1973 -1976 -1982

Dibujo de la tapa

BALDESSARI

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

I.S.B.N. 950-17-1321-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 © 1982 by Editorial KIER, S.A.

Buenos Aires Impreso en la Argentina Printed in Argentina

MI GRATITUD

A los corazones amigos y generosos de
LEVINO WISCHRAL Y ERNESTINA WISCHRAL,
A quienes debo el confortamiento y el ánimo para el
desempeño de mi tarea espiritual al servicio de mis hermanos.

Al querido amigo y hermano
JOSÉ FUZEIRA
Por el esfuerzo y dedicada cooperación que dispensó a esta obra.

A FRANCISCO CANDIDO XAVIER
En cuya vida me he inspirado para el desempeño de mi tarea mediúmnica

HERCILIO MAES
Curitiba, Agosto de 1955.

ACLARACIONES NECESARIAS

Hermanos míos:

Al poner en vuestras manos esta obra, "Y LOS DISCOS VOLADORES", de *Ramatis*, debo aclarar la naturaleza del asunto porque, a muchos les parecerá extraño, y a otros, tal vez fantástico. En tanto, para aquellos que ya conocen los fenómenos mediúnicos, no les causará asombro que la criatura del mundo físico pueda ser un canal o antena viva, apta para recibir los pensamientos de los que ya partieron de este mundo. De otro modo, el aspecto insólito del caso consiste, apenas, en que una idea las entidades se encuentra fuera del plano de los llamados "vivos"; pues el fenómeno, en su realidad abstracta, nada más es que la transmisión del pensamiento, ya exhaustivamente comprobado, y que es clasificado con el nombre de telepatía. Y en vista de que yo figuro en esta obra con la función de "médium", o sea, como intermediario entre el Más Allá y la Tierra, creo oportunas las aclaraciones que paso a exponer:

Cuando yo contaba la edad de tres años, se dio conmigo un hecho excepcional que, muchas veces, fue considerado por mi madre. Cierta mañana, en la cocina de nuestra residencia, en Curitiba, surgió frente a mí la figura majestuosa de una entidad que, ahora, puedo determinar como la de un espíritu que se presentaba recortado en medio de intensa masa de luz refulgente, cuya aura, de un amarillo claro, puro, con cambiantes dorados, era circundada por una franja de filigranas en azul-celeste, levemente tonalizada en carmesí. Su traje un tanto exótico, se componía de amplia capa que bajaba hasta los pies y que cubría su túnica de mangas, ajustada por un largo cinto esmeraldino. Las calzas eran apretadas en los tobillos, como las que usan los esquiadores. La contextura de toda la vestidura era de seda blanca, inmaculada y brillante, rebordeando un maravilloso lirio translúcido; y los zapatos, de satén azul verdoso, eran amarrados por cordones dorados que le enlazaban atrás, encima del calcañar, a la moda con que los antiguos griegos ajustaban sus sandalias. Le cubría la cabeza un singular turbante de muchos pliegues o dobleces, sobre el cual ostentaba centellante esmeralda, y ornamentado por cordones finos, de diversos colores, que le caían sobre los hombros. Ligeramente, pude entrever los mechones de sus cabellos, oscuros como azabache. Sobre el pecho, tenía una cadena formada por pequeños hilos de fina orfebrería, de la cual pendía un triángulo de suave lila luminoso, en el que figuraba una delicada cruz alabastrina.

Tal indumentaria no denunciaba una expresión definida, pero sugería algo de iniciático: una mezcla de trajes orientales. Después vine a saber que se trataba de un vestuario indochino, un tanto raro porque era un modelo sacerdotal antiguo, muy usado en los santuarios de la desaparecida Atlántida.

Deslumbrado por la intensa aura de luz que invadía todo el aposento y señalando el magnífico personaje, decía a mi sorprendida madre, que estaba allí ¡el "Padre del Cielo"!

Naturalmente, como criatura tierna, cuyo espíritu aun se encontraba libre de las contingencias opresivas de la materia, yo afirmaba con los ojos del espíritu aquello que mi madre no conseguía ver con la vista física. La fisonomía insinuante de la entidad, retenía mi atención. Sus ojos aterciopelados, castaños oscuros, iluminados de ternura, me dominaban con su brillo, que irradiaba bondad y voluntad poderosa. El espíritu me miró amorosamente, y en la profundidad de su mirada impresionante, sentí el efecto y casi el recuerdo de un pasado distante, que me hacía conocerlo en la intimidad del alma. Y cuando en angélica actitud él hizo gesto de apartarse, percibí en sus lóbulos centrales de la frente, dos focos luminosos, que fulguraban hacia lo Alto. Enseguida se esfumó rápidamente, dejándome en la retina espiritual, grabada su imagen para siempre.

Ese fue mi primer contacto con *Ramatis*.

Al cumplir treinta años de edad, un día, después de breve lectura, cuando reposaba en el lecho, he ahí que, inesperadamente, su imagen resurge en la tela de mi pensamiento, aunque sin la precisión de los detalles que pude observar en mi infancia. Y, a través del fenómeno de "audición mental", presentía su voz en el silencio y en la intimidad de mi alma, como recordándome de cierto compromiso de trabajo en relación con un objetivo ideal. En esa quietud del espíritu, imágenes y fragmentos de paisajes egipcios, chinos, indios, griegos y otros, desfilaban en mi mente como un film cinematográfico, causándome emociones tan llenas de encanto que, al despertar, tenía los ojos llenos de lágrimas; y en lo íntimo de mi alma, me sentía, efectivamente, ligado a una promesa de sacrificio, desinteresada y realizable, pero entre las opiniones más contradictorias. De ahí mi actual despreocupación en cuanto a la crítica favorable o contraria sobre las comunicaciones que recibo de *Ramatis*, seguro como estoy que sólo el de cursar del tiempo comprobará las realidades que él viene enunciando por mi intermedio.

En esa época yo intentaba el desenvolvimiento mediúmnico, pues el exceso de fluidos que vibraba en mí, se transformó en un fenómeno de opresión y ansiedad, que me llevó a los consultorios médicos, ingresando entonces en la terapia de sedantes y tratamientos de neurosis y de sangre sin que, no obstante, consiguiesen identificar la verdadera causa de mi estado, que era por completo, de orden psíquico. Felizmente, un amigo me sugirió que debía "desarrollarme en un centro espiritista". Acepté la idea y, efectivamente, en menos de treinta días, recuperé mi salud, en cuanto a aquel estado aflitivo y anormal de perturbaciones emocionales. Me hice devoto a una lectura intensa en el sector espiritualista. Pero no conseguía librarme de la compleja confusión anímica, que es el "vía crucis" de la mayoría de los médiums en aprendizaje. En mi deslumbramiento de neófito, sentí, con alborozo, el ansia de obtener o desenvolver, lo más pronto posible, la mediumnidad sonambúlica, pues aún ignoraba que las facultades psíquicas exigen exhaustivo esfuerzo ascensional y que la disciplina y el estudio, la paciencia y el criterio cristiano, son los cimientos fundamentales del buen éxito. Además de eso, el dolor, con todos sus recursos, exentos de piedad, me asaltó por largo tiempo; enfermo, fui sometido a cuatro operaciones quirúrgicas. Los sufrimientos morales, aumentados por perjuicios económicos, me encerraron en una situación acerba en la que el alma se ve forzada a mirar en las profundidades de sí misma, en busca de un mundo extraterreno, liberto de las ansiedades mezquinas y de carácter transitorio.

Entonces, en el silencio de las noches de insomnio, meditando profundamente, conseguí acorazarme con la resignación intrépida que decide al hombre a aceptar todas las espinas, cuando se pone al servicio del Divino Maestro. Y mi alma oyó el cántico sublime de aquel amor que nos lleva a comprender que somos una unidad cooperadora del equilibrio del Universo Moral, sirviendo a Dios y al prójimo.

Después de haberme impuesto esa ruta a mí mismo, un día escuché la voz amiga y confortadora de *Ramatis* para guiarme. Entonces, mi mediumnidad comenzó a florecer como la flor cuya raíz encontró un suelo rico en energías vivificantes.

Tiempo después, comencé a escribir, activado por una intuición viva y notando que las ideas, muchas veces, me surgían rápidas, tan aceleradamente, que no me daban tiempo a fijarlas en el papel, ni a poder atender las reglas del lenguaje ni el ajuste correcto del vocabulario. Aun escribiendo bajo el imperio de mi voluntad, era intenso el flujo de pensamientos que ligaban, explicaban y coordinaban el asunto a tratar, avanzando más allá de mi capacidad dactilográfica.

Deslumbramientos súbitos y motivos cósmicos se delineaban inesperadamente, y casi perdía el contacto con el mundo de las formas. Hubo momentos en que juzgué oír el "susurro" de la irrigación de la savia bajo la corteza del árbol y en los retoños y ramas del rosal. Las configuraciones limitadas de las cosas materiales se esfumaban de mi mente y me sentía integrado en el todo Cósmico. Entonces, fui tomado por la euforia de querer transmitir a todos esa sensación desbordante de júbilo espiritual. Puro engaño. Ante las miradas espantadas y las críticas superficiales, sufrí grandes decepciones, que me encerraron en un mutismo constreñido. Algunos cofrades no escondían su temor ante mis palabras; otros se referían a lo exótico de mis divulgaciones. Más tarde, me acostumbré, por ser tan imposible hacerme entender, como sería a un ciego de nacimiento hacerle comprender los esplendores cromáticos de la aurora boreal. Con todo, a pesar de ese ambiente de

dudas, decepciones e incompreensión, mi facultad receptiva se fue acentuando hasta que, finalmente, fue posible colocarme en plena afinidad con *Ramatís*, aquella figura resplandeciente que viera en la infancia, pudiendo, ahora, recibir sus comunicaciones sobre asuntos y problemas sustanciales como los de esta obra.

El lector encontrará aquí, muchas veces, ciertas *Preguntas* o indagaciones extemporáneas y, también, algunas de respetuosa discordancia, las cuales han tenido por objeto provocar una nueva explicación, a fin de que el asunto quede debidamente aclarado. Además, *Ramatís* siempre nos deja en libertad en cuanto a las *Preguntas* que deseamos formular, pues esta obra ha de ser leída por personas de todos los matices psicológicos. De ahí la diversidad de cuestiones propuestas, algunas abordadas más de una vez, con vista a la oportunidad y la conveniencia de ser ventilados los diversos asuntos que se relacionen con nuestra vida en la Tierra. Además de eso, muchos lectores, considerando los aspectos morales, podrán identificar las causas de sus propios deslices, prejuicios y desorganizaciones, y en la intimidad del alma, una voz silenciosa les dirá que el remedio para todos esos males es el Evangelio de Jesús. Todas las conclusiones de esta obra están subordinadas a una solución evangélica. El tercer milenio, como afirma *Ramatís*, será el del Mentalismo Crístico; pues la invitación espiritual que hasta hoy se ha hecho al hombre, ha sido condicionada a superficies destinadas a impresionar exclusivamente los ojos, confinando la luz de las verdades evangélicas a las ceremonias religiosas y al sectarismo de predicadores sentenciosos.

He ahí, pues, uno más de los objetivos superiores a que atiende este libro en que *Ramatís*, con su experiencia milenaria, discurre sobre una humanidad superior, aún en un mundo material; haciéndonos a la vez, conocer la mayor parte de nuestros pensamientos insanos y la urgente necesidad de extinguirlos mediante la terapéutica santificante del Evangelio, interpretado en Espíritu y en Verdad.

Los que sientan y escuchen a través de su lectura, el misterioso llamado del Amigo Divino, han de descubrir y sentir la superioridad de la humanidad marciana. El modo de vida en Marte, es ejemplo urgente de imitación.

Los que analicen esta obra, no deben ceñirse exclusivamente a los aspectos superficiales de sus impresionantes revelaciones. Si no consideran, de preferencia, el contenido moral y espiritual de su sustancia, es que entonces, prefieren ser despertados, más tarde, por los reactivos compulsorios de la Ley Divina, que impone limitación al libre arbitrio que genera la indiferencia y el desinterés por la invitación del PADRE. Si nunca es tarde, ya es tiempo de iniciar, objetivamente, la jornada de su propia redención.

Para otros lectores, tal vez sea de poco interés una obra que se ocupa de, cuando realmente, aun no sabemos orientar nuestros destinos en la Tierra; mas semejante concepción es bastante precaria, pues si el criterio de Cristóbal Colón hubiese sido idéntico, él no se hubiera arrojado a la patética aventura de descubrir la América.

Acontece, todavía, que todos los impulsos o hechos que se relacionan con la evolución de los mundos, obedecen a un determinismo intransferible, que hace "explotar" el acontecimiento en la hora exacta; y los obstáculos u óbices humanos que se le antepongan, la Ley Cósmica los remueve fácilmente. Así, en tales situaciones, surgen los "acazos", inesperados y siempre providenciales, como elementos accesorios e indispensables a la concretización del objetivo a la vista. Y el caso de Colón no escapó a los imperativos de la referida Ley. Por eso, la carencia de recursos, no detuvo su voluntad, y los mismos aparecieron, obtenidos o favorecidos por la propia reina Isabel, mediante la venta de sus joyas. Y, si en la mente del intrépido "soñador" o visionario, no se apagaba la luz del miraje que lo incendiaba, fue porque, conforme él dejó anotado en la obra que escribió con el título "Libro de las Profecías" (refiriéndose a la existencia de otro continente), sentía una fuerza o intuición viva que lo llevó a desahogarse así: "¿Quién duda que esta inspiración no me fue dada por el Espíritu Santo que, con sus rayos de luz maravillosa, me viene avivando y ordenando que yo prosiga y, aún

sin cesar un momento, continúa inspirándome con entusiasmo, consolándome con la lectura de la Sagrada Escritura, en los libros del Viejo y del Nuevo Testamento, con las epístolas de los bienaventurados apóstoles?"...

Así, guardada la distancia que puedan atribuir a esta obra sobre, como de valor secundario, ella no escapará a la ley regente de la evolución social. Y por eso, como todas las del mismo tenor, fue también inspirada y concretizada mediante la articulación de los dos planos, el plano invisible y el nuestro, habiendo sido el signatario de estas aclaraciones apenas un vehículo o instrumento humano, para darlas a conocer a nuestro mundo.

En su íntima sustancia, la "Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores", viene a dar un alto relieve a la afirmación de Jesús: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas". Es evidente que esta obra sólo encontrará eco edificante en los corazones ansiosos de la verdadera cristianización del hombre, considerando que semejante conquista moral es la única eficaz y segura para fundar la paz en la Tierra y asfixiar, para siempre, la estúpida moral de los códigos humanos, cuya mentalidad induce a la ciencia a agotarse en el afán de descubrir el medio más eficiente de asesinar hombres, mujeres y criaturas, por millones, mediante el exterminio provocado por las explosiones atómicas.

Ramatis dice que su última encarnación en la Tierra fue en el siglo X, y que su desencarnación ocurrió en el año 993, en la Indo China, después de haber fundado y dirigido un templo iniciático, que era frecuentado por decenas de discípulos. En comunicaciones de carácter íntimo, *Ramatis* nos señaló varios de sus antiguos discípulos, reencarnados en el Brasil, los que, efectivamente, están cooperando con entusiasmo en las tareas de aquellos que lo conocieron en la Indo China, en la India, en Egipto o en la Grecia; y los más afines, vivieron con él en la Atlántida y en Lemuria.

No tenemos autorización para dar mayores informaciones sobre su espíritu, por considerarlas él inoportunas. En reuniones privadas, supimos que *Ramatis* viene operando, desde el plano astral, hace mucho tiempo; pues conociendo el trabajo sideral de la humanidad terrena, él se esfuerza para cooperar en su evolución. El triángulo con una cruz, que le cuelga sobre el pecho, es su insignia de integrante de la Fraternidad de la Cruz y del Triángulo, orden desconocida para nosotros. Muchas veces menciona los numerosos iniciados que pasaron por nuestro mundo predicando la Verdad en todas las latitudes de nuestro orbe, y afirma que "Jesús de Nazareth fue el más fiel intérprete de la Mente Divina".

HERCILIO MAES.

ELUCIDACIONES ACCESORIAS E INTRODUCCIÓN

Por el hecho de que el hermano Hercilio Maes, intérprete del eminente espíritu que se asigna *Ramatis*, incluyó mi nombre en el triángulo afectivo de las tiernas dedicatorias que inician esta obra, hallé indispensable justificar, en parte, la razón que tuvo su bondad para favorecerme, también, con esa ofrenda tan generosa y cautivante.

Además, al identificar tal gesto, daré a conocer otros aspectos interesantes respecto a su trabajo, al tratarse de una obra que, por la naturaleza insólita de su contenido, por la singularidad impresionante de su origen, y aún por su procedencia intelectual y espiritual, exige que todos los episodios o elementos que forman su estructura, sean anotados y aclarados en sus más mínimos detalles. Debemos tener en cuenta que la crítica apasionada o imparcial que sus revelaciones van a producir, en todos los sectores del pensamiento, después de la profunda emoción que causará el esplendor de sus maravillosos alto-relieves morales y espirituales, dislocará su análisis hacia el ángulo de los aspectos fenoménicos, a fin de penetrar y definir con precisión, todas las configuraciones de su conjunto.

Independiente de tales motivos, las conclusiones de sus premisas no se destinan al ámbito restringido de cualquier grupo o sector social. Tienden, sí, a despertar y aclarar la razón y orientar la conciencia de la propia humanidad, respecto del más asombroso problema del Universo Moral, como es el de la pluralidad de los mundos habitados.

Porque, a despecho de los vuelos y de las conquistas espectaculares de la ciencia de nuestros días, en el afán de descifrar los problemas transcendentales del Cosmos, la persecución metafísica de la incógnita suprema, aun permanece momificada en el subsuelo de la misma ignorancia, estática e inerte, de la escolástica de la Edad Media.

Así, como documento concerniente a la articulación racional de los elementos subsidiarios o inherentes a la hechura de esta obra, paso a aclarar cómo y por qué aparezco ligado a ella. Obedeciendo a la intuición viva que, en psiquismo, puede ser definida como una especie de fonación intracerebral, fui dominado por una ansia irresistible de ir a Curitiba, y encontrarme con Hercilio Maes. Hasta que, un día, inesperadamente, decidí ir a la capital de Paraná, en donde me hallaría por primera vez. Allá, me presenté al hermano, quien muy amable, indagó sobre el motivo de mi viaje y de mi visita. Respondí que, hasta aquel momento, solamente podía decir que una intuición viva y persistente me inducía a ir a aquella ciudad con el deseo exclusivo de visitarlo, sin invitarme y sin conocerlo sino a través de un folleto - CONEXÃO DE PROFECÍAS - constituido por párrafos de una obra de *Ramatis* y que, según anotación de la misma, sólo podrá ser dada a la publicidad en el año 1956

Conversamos algunos momentos. Después, nuestro hermano fue a buscar unos papeles y, refiriéndose a los mismos, dijo: "Usted vino en la oportunidad en que *Ramatis* me autorizó a publicar una obra interesante y de gran tamaño, sobre, y que yo psicografié, transmitida por ese gran mentor invisible, y que hasta hace poco conservaba en secreto; mas, ahora, con su autorización, ya puede ser publicada.

Satisfecho mi deseo de conocer personalmente al hermano Hercilio Maes, volví a Río de Janeiro. Quince días después, fui sorprendido con una carta del referido hermano, la cual paso a transcribir.

Apreciado hermano:

En la última reunión en que tuvimos, una vez más, la alegría de la presencia del eminente *Ramatis*, él transmitió, por mi intermedio, la comunicación que sigue, recomendando que se la enviásemos.

Es lo siguiente:

"La obra sobre, tiene que ser coordinada atendiendo en lo posible la secuencia lógica de los

capítulos y de las *Preguntas* y respuestas que componen su texto y, también, en cuanto a su expresión, conjugando la síntesis a la claridad, sin afectar la sustancia de los pensamientos como esencia directora de los problemas expuestos, a fin de que el substrato de la respuesta dada a cada una de las proposiciones ventiladas, sea accesible a la cultura común; pues la obra no se destina específicamente a las élites intelectuales. Su objeto esencial no es de superficialismo especulativo, y sí de profundidad, en el sentido de mostrar al Hombre la grandeza moral y espiritual de su destino después de la muerte del cuerpo, como espíritu o alma inmortal en la Eternidad. Es, en fin, una obra destinada a todas las clases sociales.

Mas en cuanto a su coordinación en el plano humano, hay que considerar lo siguiente: la naturaleza de la facultad mediúmnica del sensitivo que utilizo, unida a su desvelado deseo de traducir mis pensamientos lo mejor posible, hace que él, cual fotógrafo caprichoso y exigente, retrate la imagen idea que entra en foco, con diversas formas de expresión, con el objeto de que posteriormente, con calma, sea separado lo que le parece "mejor", retocándolo en forma de que la "vestidura" de la palabra dé mayor relieve a su pureza y suntuosidad.

Esta es la razón natural de un cierto modo descriptivo que él adopta, cuando proyecto mis ideas en la tela de su mente. Pero el tiempo urge. El hermano Hercilio, debido a los imperativos de sus obligaciones terrenas y a sus vigiliias mentales en la captación telepática de mis pensamientos, se encuentra agotado, y su constitución física es más bien débil que resistente. El no debe, por tanto, asumir la incumbencia de la coordinación de la obra en sus múltiples reajustes de orden abstracto ni el complemento de las exigencias de la sintaxis en todo su largo contenido; tarea a la que, si dispusiera de tiempo y salud, podría atender plenamente. Pero, cuando están en juego problemas fundamentales, respecto a la evolución moral y espiritual de la humanidad, cualquier determinismo contingente que se constituya en óbice que pueda perturbar el ritmo de su concretización, es en el plano astral previsto, considerado y solucionado por los mentores siderales que presiden y comandan la ejecución del objetivo a alcanzar, los cuales, en cada sector, disponen de equipos acreditados para solucionar los problemas secundarios que los afectan.

Así, en cuanto al trabajo mental e intuitivo, de "filtración" del contenido de la obra, es incumbencia que compete al hermano José Fuzeira, que él voluntariamente, en virtud del compromiso, asumió en la Espiritualidad, hace un siglo.

No se trata, pues, de una preferencia para con dicho hermano, y sí del cumplimiento de otra tarea que él solicitó, por su deseo y necesidad de servir. De ahí, nuestro "aviso" o llamada fraternal, de que está en la hora de asumir su puesto".

.....

La emoción que tales comunicaciones me causaron, fue semejante a uno de aquellos impactos que nos doblan las piernas, obligándonos a sentarnos en postura de profunda meditación. Mi ánimo se enfrió de pronto. Era que en mi conciencia comenzaron a pasar en desfile los hechos que había practicado, contrarios a los preceptos consignados en el Evangelio de Jesús. Entonces, oré, ore hasta que en lo íntimo de mi alma vibraron las resonancias armoniosas del perdón, diciendo: "La misericordia del PADRE es infinita, y Jesús dice que hay más fiesta en el Cielo con la llegada de un pecador arrepentido que con la llegada de noventa y nueve justos". La misión de Jesús en su descenso a la Tierra fue, justamente, la de salvar a los pecadores que querían ser salvados, conforme a los dictámenes de la Ley Divina; y como justificación de su socorro a los pecadores, aun aclaró: "los sanos no necesitan del médico".

Abusando aún de la misericordia del PADRE, supliqué que me fuese concedida la asistencia generosa de *Ramatis* siempre que, en los reajustes y revisiones del contenido de la obra, debido a mi incapacidad, necesitase de su auxilio. Cerrando los ojos, tuve la ventura de comprobar, por la videncia psíquica, su irradiación áurica, o sea su presencia, como quien dice: ¡Aquí estoy! Efectivamente, así aconteció, algunas veces acompañado por aquella santa que en esta existencia tuvo el pesado encargo de ser mi madre, y que *Ramatis* utiliza como vehículo telepático para mediante el sublime amor de madre, poder trasmitirme sus pensamientos y aclaraciones.

En cuanto al desempeño de la incumbencia a que me obligué hace un siglo, en la Patria Eterna,

me dice la conciencia que le dediqué el máximo de mi esfuerzo y capacidad, quedándome, todavía, la pena, sin remedio, de no haber sabido desempeñarlo mejor.

Aquí dejo pues, explicado el por qué de mi unión a Hercilio Maes, y el motivo que lo llevó a incluir mi nombre en las dedicatorias consignadas en el comienzo de esta obra. Que Dios nos tome bajo su cuidado para que podamos continuar juntos a través del tiempo infinito, trabajando en la siembra bendita del Divino Maestro, guiados también por la mano generosa del abnegado hermano *Ramatis*.

Pasemos ahora a la introducción, en cuanto a algunos puntos fundamentales de esta obra, que son indispensables, debido al hecho de ser de procedencia extra terrena las respuestas que constan en la misma, relativas a las cuestiones formuladas.

Entre las verdades objetivas integradas en el neo-espiritualismo clasificado de Espiritismo, una de las que ha encontrado mayor resistencia en ser aceptada por las religiones ortodoxas, es la de las comunicaciones de los llamados "muertos", o sea, de los espíritus desencarnados que, después de encontrarse en el mundo invisible, vienen a hablar a los hombres. No obstante, semejante hecho está suficientemente comprobado por hombres que se impusieron al mundo por su autoridad de científicos eminentes, aunque, como acontece siempre que surgen revelaciones extrañas a la "ciencia oficial", no hayan escapado a las burlas y a las críticas de los que insisten en descifrar los fenómenos de la vida universal, condicionándolos a la configuración del medio en que viven. Tal como si un pez quisiera investigar y definir la vida terrestre, atendiendo a la fenomenología del océano. Ciertamente, una de sus afirmaciones categóricas, sería que "¡fuera del agua nadie vive!"

Citaremos, pues, las experiencias asombrosas llevadas a efecto por William Crookes, el célebre químico inglés, que sus compatriotas igualan a Newton; Pablo Gibier y Charles Richet, exponentes de la ciencia de Francia; Oliver Lodge, rector de la Universidad de Birmingham, y miembro de la Academia Real; Federico Myers, que en el Congreso Oficial Internacional de Psicología, realizado en París, en 1900, fue elegido como su presidente honorario; Camilo Flammarion, sabio astrónomo de proyección mundial; Russell Wallace, famoso naturalista inglés; César Lombroso y Ernesto Bozzano, eminentes psiquiatras italianos; Dr. William Brown, profesor de psicología; Arthur Conan Doyle, escritor, cuyas obras policíacas, de carácter científico, son conocidas en todos los países; y, finalmente, la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, de Londres, cuyas experiencias, llevadas a efecto por intelectuales respetables, tienen anotadas, en sus actas, múltiples fenómenos que identifican y comprueban la comunicación de los llamados "muertos" con los que se dicen "vivos".

A fin de demostrar que la negación obstinada de los actuales "doctores de la Ley" no tiene amparo ni en los mismos libros sagrados que constituyen la base de la religión que profesan, vamos a referirnos al Viejo y al Nuevo Testamento de la Biblia Sagrada, destacando algunos hechos que atestiguan la veracidad de las recibida con las mofas del escepticismo estúpido y de las argumentaciones obtusas de las ciencias relativas. Mas a despecho de tales óbices, el tiempo corre y esta isla angélica, la Tierra, redando en el espacio a razón de 1800 kilómetros por minuto, sigue, imperturbable, en su vuelo fantástico de evolución, obediente a los determinismos de las leyes divinas, que se cumplen en la época y en la hora predestinadas, independiente del sí o del no de los sabios humanos.

Por otra parte, los equívocos de los sabios nunca dejarán de existir, porque en vista del tiempo y del espacio infinito, la inteligencia humana es una expresión limitada; y por eso, no conseguirá penetrar los secretos de lo Absoluto sin los naturales equívocos de aquél que busca alguna cosa que se encuentra escondida en los caminos de un laberinto inmenso. Por tanto, el hombre sabio, por más genial que sea, aunque consiga volar alto como las águilas, jamás subirá más allá de las limitaciones de la ciencia relativa de su ambiente cósmico; o sea, que ante las incógnitas del Universo, los hijos de Dios, en todas las curvas del camino de su evolución, se encontrarán siempre con un marco indicador de su ruta, con esta leyenda: ¡rumbo al Infinito!

Por consiguiente, los sabios son sabios, apenas, en relación a la época en que viven y a la ignorancia prevaleciente en la mayoría; pues si el sabio Tolomeo, cuyas concepciones subsistieran hasta la Edad Media, se presentase ahora a defender los principios de su sistema geocéntrico,

bastaría oponerle un alumno del primer año de bachillerato para confundir sus teorías científicas. En verdad, la Ciencia, en el correr de los siglos, ha sido y continuará siendo, por toda la eternidad, una sustitución consecutiva de teorías que, aunque en cada ciclo lleguen a afirmar principios dignos de reverencia, siempre, en las épocas subsiguientes, las teorías anteriores van siendo reformadas o destruidas por revelaciones cada vez más sorprendentes.

Es que la ciencia universal no tiene puntos finales. Y tratándose de ecuaciones o premisas transcendentales sobre la fenomenología del Cosmos, nos atrevemos a decir que gran parte de las proposiciones inculcadas como "verdades definitivas", no pasan de ser productos científicos de simples ilusiones; pues así como los ojos humanos, al observar la puesta del Sol, ven una tela armoniosa de esplendores cromáticos, que si se observa "in loco", muestra una realidad difusa, muy diferente de lo que se ve a gran distancia, los ojos de los telescopios incurren también en el mismo equívoco. No importa que ellos alcancen perspectivas que abarcan miles de millones de años luz, pues más allá de ese "quantum" matemático, subsiste la distancia inconmensurable que se llama lo Infinito. He ahí por qué muchas ilusiones científicas, aunque formuladas por cerebros geniales, son decalcadas sobre apariencias o hipótesis; pues muchas veces, detrás, más allá, hay otra realidad o fenómeno que, después de ser constatado, demuestra que las conclusiones anteriormente fijadas mediante lo que fue visto por los ojos telescópicos, constituyen verdaderos errores o equívocos.

Hay que considerar, además, que la inteligencia humana es impotente para solucionar ciertas incógnitas. Esto es comprobado por aquellos sabios que, reconociéndose meros instrumentos de los designios de Dios, tienen la honestidad de confesar que "su descubrimiento" ¡fue simple "obra del acaso"! Están en esta categoría los científicos misionarios como Roentgen, descubridor de los Rayos X y, recientemente, el famoso Fleming, el biólogo modesto, que ofreció a la humanidad la milagrosa Penicilina, y muchos otros.

Sabios de verdad, en el sentido moral del término, son, pues, los que, ante todo lo que ignoran, confiesan que nada saben; y por eso, el genial Sócrates es digno de especial reverencia porque entre sus sentencias juiciosas dejó también al mundo esta lección de profunda humildad y sabiduría: "¡cuanto más sé, más sé que no sé nada!"

Volviendo al hilo de nuestras consideraciones, tenemos que referirnos ahora al punto culminante de esta obra, o sea, el ser o no ser de una estupenda incógnita extra terrena: la revelación formal y perentoria de que el planeta Marte está habitado. Existe allá una humanidad, y, además de eso, más evolucionada que la nuestra. Semejante revelación viene a comprobar la pluralidad de los mundos habitados, verdad enunciada por el propio Jesús, cuando dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así yo no os lo diría."

¿Cuál será, entonces, "la casa de mi Padre" referida por Jesús? Ciertamente que es el Universo, y la inmensidad del Infinito. Solo una deducción pueril puede justificar la estulticia de que, entre miles de millones de mundos que existen en el Universo, Dios haya concedido solamente a la Tierra el privilegio de ser la morada de sus hijos; y consecuentemente, esos soles, esas estrellas y planetas inconmensurables, serían una especie de barcos siderales que Dios puso a navegar en el océano cósmico del Infinito, completamente vacíos, teniendo como única función, servir de regalo a los ojos de los habitantes de nuestro pequeño planeta. Sería como si un armador constructor de navíos, construyese suntuosos transatlánticos equipados con todos los requisitos de confort y comodidades adecuadas a la vida humana, y después, los lanzase en los océanos, sin nadie adentro, atribuyéndoles, apenas, la función de ir navegando, navegando sin rumbo ni utilidad alguna; o solamente para ser mirados, exteriormente, por algunos seres de la fauna marítima.

Dejando aparte las incoherencias graciosas o insensatas, y encarando el problema en sus aspectos, con la lógica de la razón y del buen sentido, no tengamos duda: Hacia el final de este siglo, la pluralidad de los mundos habitados, la pluralidad de las existencias y el intercambio del mundo invisible con la Tierra, serán demostrados con la luz de las pruebas objetivas irrefutables. Pero, ciertamente, una vez que esas verdades sean insinuadas por la Ciencia, una vez más los nuevos "sabios de las escrituras", antes de rendirse a la evidencia de los hechos, volverán con las mismas impertinencias de la escolástica de la Edad Media. ¡Por más que el iluminado Galileo afirmase que la

Tierra se movía alrededor del Sol, los "doctores" no se conformaron con esa condición subalterna, atribuida a este pequeño mundo donde todo es insignificante, menos el egoísmo, la vanidad, el orgullo y la ignorancia !

Esas sorprendentes conclusiones de la metafísica avanzada, tendrán tal repercusión en la conciencia de la humanidad, que los prosélitos de las diversas religiones, muy alborozados, saldrán en busca de un nuevo templo, donde puedan atemperar sus emociones irreprimibles y santificantes de amor al Padre que está en el Cielo. Las masas, agitadas por un sincretismo espiritual contagioso, se verán en romería por un solo camino. ¿Para dónde van? Van camino de la única Religión Eterna, la de la Iglesia del Amor Universal. Finalmente, de una vez para siempre, cesarán las divergencias teológicas, exclusivamente humanas, que, durante tantos siglos, han sido la manzana de la discordia entre las diversas creencias o religiones, separadas por causa del mismo Dios de paz y amor, que no tiene hijos preferidos ni hijos abandonados, pues, si así no fuese, su bondad y su justicia dejarían de ser infinitas. ¡Los hombres comenzarán a comprender y a sentir la vida a través del espíritu, porque todos sabrán por qué nacen, por qué viven, por qué sufren y por qué mueren!

Finalmente: estamos al término de un ciclo más de evolución moral y física de nuestro planeta. Esta civilización agoniza porque las conciencias están esclavizadas, incondicionalmente, al dios Dinero; pues, en realidad, debido al refinamiento de las vanidades exhibicionistas del cuerpo, al abuso de comodidades superfluas y a la usura, los corazones se transformaron en verdaderos sacos de monedas. Estamos en el "principio del fin"; y las profecías categóricas del Apocalipsis, no demorarán en cumplirse. Jesús también las enunció, diciendo: "Habéis de oír hablar de guerras y rumores de guerras. Mirad, no os asustéis; es necesario que así acontezca; mas aun no es el fin. Pues se levantará nación contra nación, reino contra reino; y habrá grandes terremotos por diversas partes, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo cosas espantosas y grandes señales; mas todo esto es el principio de los dolores". (Mateo, 24: 6/9.)

Efectivamente, la humanidad no puede continuar, por más tiempo, sonambulizada en tan densas tinieblas. La ley es evolución y progreso; y nada impedirá esa marcha hacia el frente y hacia lo Alto, pues la ascensión de los mundos obedece a designios invariables astrictos a las leyes de causa y efecto del Universo Moral. Las hecatombes que ya se observan, son la Tierra y el Cielo con sus potencias psíquicas, de vibraciones antagónicas, en luchas pavorosas y caóticas, para que mediante dolores virulentos, establezcan el equilibrio moral y espiritual de la conciencia colectiva, a fin de que la evolución moral de la humanidad sea acelerada hasta ponerla en línea paralela con su evolución intelectual. En su profundidad, las futuras guerras y cataclismos no se destinan a matar cuerpos: se destinan a "matar conciencias", a fin de que, en carácter definitivo, la paz y la fraternidad entre los pueblos no sea esa paz fijada en papeles firmados por la mano de la Codicia, por la mano del Egoísmo y del Orgullo, pues con tales sentimientos en el corazón de los hombres, no es posible que algunas firmas sobre un pedazo de papel tengan el poder de generar virtudes que ellos no poseen en la conciencia. La paz estructurada por tratados, prueba, justamente, que ella no existe en el alma de los contratantes. ¿Por qué no es necesario un decreto o una ley que obligue a los padres a amar a sus hijos? No es preciso porque ese deber, esa virtud de amor incondicional, vibra en el corazón de la familia constituida. Pues semejante expresión moral de amor al prójimo tiene que hacerse extensiva a todos los hombres y a todos los pueblos entre sí. La astucia meditada de los diplomáticos no evitará el fundamento de esta civilización metalizaba y utilitarista, que lucha por no morir, pero que morirá, irremediamente, conforme aconteció a otras ya desaparecidas, y que también nacieron y tuvieron su juventud, vejez y muerte. ¡La piedra ya rodó de la cima de las altas montañas del Cielo; y cual monstruoso aerolito rojizo y flamígero, dislocado de su centro de gravedad, viene cortando los espacios en carrera furiosa y loca para, en rimbombos y pruebas ineludibles, aplastar el cerebro de esta humanidad impermeable a los consejos amorosos de JESÚS!

Dios está presente, pues no se trata de estructurar la conducta doméstica de una familia, y sí de imprimir nuevos rumbos, nuevas directrices morales y espirituales a un mundo donde viven dos mil quinientos millones de criaturas; mundo que el PADRE creó para ser un paraíso, pero que el hombre transformó, conforme reconoce, ¡en un valle de lágrimas !

Hace dos mil años, Jesús, con real fundamento, apelando al PADRE, intercedió a favor de la humanidad pecadora con estas palabras de misericordia: "Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen". Mas ahora, la Justicia Divina hablará de otro modo porque los hijos de la Tierra ya saben lo que hacen. En tanto, a pesar de ya saber lo que hacen, conjeturemos: ¿qué acontecería al Divino Jesús, si ahora volviese a nuestro mundo y saliese de nuevo, a la plaza pública, a predicar con el mismo asombro, sus doctrinas que mandan dar sin el propósito de recibir; y además de eso, increpase a los ricos, a los poderosos, y defendiese a los parias y a los humildes? Surgirían, con certeza, nuevos fariseos, nuevos Caifás, nuevos Judas y otros verdugos que lo matarían por segunda vez. Y si no llegaran a matarlo, por lo menos no escaparía de ser juzgado en un instituto de psicópatas.

Por todo esto, los tiempos son llegados para que la Humanidad de este planeta se reajuste a los principios de la Ley Divina, ya que la mayoría de los hombres, a pesar de "deslumbrarse con las maravillas del Cielo estrellado, ¡aun no encendió una vela en el propio corazón"! No obstante, no desesperemos en extremo. Si los dolores agudos que se aproximan están elevados a contingencias de una dolorosa necesidad, se trata de indispensable "operación quirúrgica" en el alma de la Humanidad, a fin de que ella, después, pueda crear en el orbe un ambiente de paz y amor cristianizado. Como preludio de la era regeneradora, ya se oyen en las altas regiones estrelladas las armonías, los cánticos celestiales de los mensajeros de Jesús, anunciando que la periferia de la Tierra va a comenzar a ser bombardeada por formidables haces de luz esterilizante, a fin de que los espíritus de las tinieblas que la circundan, sean arrastrados hacia otros mundos, cuyo ambiente psico-magnético vibra en consonancia con el tenor moral, deprimente, de esas almas odiosas. Se aproxima el tercer milenio, y en sus albores, las almas comenzarán a sentirse iluminadas por vibraciones íntimas, de una nueva luz moral y espiritual, que sobrepuja nuestras actuales concepciones. En vez de esa caridad anémica, que nos sensibiliza porque el "infeliz" está "aquí", cerca de nosotros, será el amor dedicado también al prójimo que está lejos, amor de carácter universalista, virtud excelsa, común en las humanidades de los mundos siderales, y que puede ser definida como "egoísmo de hacer el bien".

¡El egoísmo extremo y rudo que incrustó en la mente de los hombres y de nuestro mundo actual, la concepción materialista y voraz de que el tiempo es dinero, será substituido por el aforismo o leyenda santificante de que el tiempo es amor-fraternidad!

La raza dorada de ese nuevo ciclo milenario transformará nuestro planeta en un verdadero paraíso, pues las concepciones morales y sociales de sus moradores serán estructuradas a base del Evangelio de Jesús, el estadista impar y sociólogo máximo que, en la sencilla sentencia "ama a tu prójimo como a ti mismo", estableció la ley eterna y única que, de modo absoluto e infalible, conseguirá fundar la verdadera fraternidad en la Tierra; ley que aun no fue superada por los millares de códigos que los sociólogos y estadistas humanos han creado, para establecer la paz entre los hombres, sin lograr alcanzarla con sus experiencias que ya duran veinte siglos.

Reinará también una nueva Justicia, muy diferente de esa justicia cuyo símbolo tiene los ojos vendados, para no poder ver los pesos falsos que juegan en su balanza, o no avergonzarse de las trapacerías que los hombres hacen en su nombre. Justicia usurera, en que el rico, el poderoso, soborna o alquila conciencias por mayor o menor precio. No será, en fin, esa justicia de la sofística, de la astucia y de la retórica que subvierte la Verdad, haciendo que el Derecho se entorpezca, se curve hasta quedar tuerto, escamoteado en el laberinto infernal de esos millones de garabatos que figuran en los gruesos libracos denominados autos y procesos.

Igualmente, los ministerios de la guerra habrán de sustituir su leyenda agresiva por la de ministerios de la paz; y los aniversarios de las guerras o matanzas fratricidas dejarán de ser festejados. Finalmente, JESÚS será reconocido por todos los Pueblos como el Sabio, Mártir y Santo que merece festividades jubilosas en el mundo entero; pues mientras actualmente, cada país conmemora sus héroe? o libertadores privados, ¡Jesús sufrió, murió y aun vive en Espíritu, en su lucha divina de salvar, no sólo un país, sino la Humanidad entera!

Las fulguraciones sociales, morales y espirituales del tercer milenio, serán, en fin, la Nueva Luz

que jamás se apagará. Y entonces la Humanidad, integrada en la paz, en el amor y en la fraternidad universalista, sentirá vibrar eternamente en su espíritu las armonías celestiales del mismo cántico que hace dos mil años los ángeles entonaron en los cielos de la Palestina: ¡Gloria a Dios en las Alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad!

JOSÉ FUZEIRA.

INTRODUCCIÓN DE RAMATÍS

Hermanos míos:

He ahí en vuestras manos, las noticias de una colectividad que ya comprende el determinismo de la vida superior, reconociendo que la situación física, en los mundos planetarios, es la de provisorio peregrinaje para lograr la adquisición de los valores eternos del espíritu.

Asegurándoos la existencia de otra humanidad más evolucionada que la vuestra, en el campo de las realizaciones terrestres, no tenemos intenciones de distraeros de las responsabilidades espirituales que os incumben. Cumplimos el sagrado deber de transmitir un relato sencillo de la civilización marciana, movidos por el deseo de estimularos, para que aprovechéis las últimas oportunidades de vuestra renovación hacia lo Alto.

La hora profética sonó, inaplazable, convocando los hombres de buena voluntad, ajustando responsabilidades y decidiendo sobre el nuevo plano de rectificaciones espirituales. Echamos mano de todos los recursos disponibles, en el momento, a fin de provocar el despertar general a través de todos los sentidos. Sentimos lo triste que será el destino de la criatura desterrada, para recomponer su vestimenta enlodada por las indignidades psíquicas. Mundos rudos y sin piedad funcionarán de ahora en adelante, como estanques de lágrimas en donde el hombre terrestre procurará, bajo el dolor y el silencio de su alma, los recursos de higiene que son debidos al ángel de las esferas edénicas.

Por eso os recordamos los extremos en que os encontráis: orbes inferiores ya funcionando, como el curso lectivo para la purificación tan necesaria, o mundos superiores señalándoos el curso de la academia sideral.

Marte, en realidad, es la divina morada que os aguarda en otros peregrinajes, atrayéndolos amorosamente en la espera fraternal, cuando obtengáis el divino sello del Cristo. Cuando vuestras emociones vibren en consonancia con la sublime filosofía del Evangelio; cuando vuestros corazones sean tazas vivas de la linfa maravillosa del amor e iluminen los caminos trazados por vuestros cerebros, podréis trasladaros, si así lo quisierais, a la dulce compañía de los marcianos, donde arrullaréis sueños jubilosos y encontraréis mayor suma de Verdad.

Con todo, aún los que emigrarán para reiniciar lecciones reprobadas, y que suspirarán en momentos de nostalgia, ante la pérdida de su "paraíso terrestre", no están desheredados de los bienes eternos de Dios. El magnánimo Padre os atiende siempre. Más, en cuanto al destino que preferís, El también es paciente en aguardaros en la figura bíblica del "hijo pródigo". Hay un determinismo indesviable: el animal se transforma en ángel. Y hay un libre albedrío, respetado también por el propio Creador en sus criaturas: la mayor o menor demora en el deseo de ser ángel.

Teniendo conocimiento de estas pálidas descripciones de una realidad que aun excede el tenor de nuestras comunicaciones, como es la humanidad en Marte, ojalá podáis vibrar de buen ánimo, reconociendo que, por más acerbo que sea vuestro dolor y más desesperada vuestra vida terrestre, la bondad del Padre os reserva un oasis de Ventura, en el que mitigaréis vuestra sed de afectos y vuestra ansiedad de Paz. Aquí os recordamos, con la pureza de nuestras intenciones: la senda iniciada para alcanzar objetivos tan divinos, ¡es la transmutación de vuestras pasiones inferiores en la sublimidad del Evangelio Vivo de JESÚS!

Paz y Amor.
Ramatís.

"EN LA CASA DE MI PADRE HAY MUCHAS MORADAS".

(Juan, 14:2)

"MUCHAS COSAS AUN TENGO QUE DECIROS, MAS AHORA NO LAS PODÉIS COMPRENDER. CUANDO VENGA EL ESPÍRITU DE VERDAD, EL OS GUIARA A TODA VERDAD; PORQUE NO HABLABA POR SI MISMO, SINO QUE HABLARA TODO LO QUE OYERE Y OS HARÁ SABER LAS COSAS QUE HAN DE VENIR"

JESÚS.

(Juan, 16:13)

LO QUE LA CIENCIA ASTRONÓMICA DE LA TIERRA SABE AL RESPECTO

Marte es un planeta como la Tierra. Gira en torno al Sol en una órbita más allá de la Tierra. Su diámetro es de 6,800 Km.; y por consiguiente, casi exactamente igual a la extensión de la costa brasileña. Marte es fácilmente reconocido por su luz brillante, rojiza. Con buenos telescopios se puede ver su superficie y verificar que el día, en Marte, tiene casi la misma duración que el de la Tierra. Se ven manchas claras y oscuras, con líneas de comunicación entre las áreas oscuras, llamadas canales. Se cree que los lugares oscuros son mares, ligados entre sí a través de la tierra por medio de ríos o canales. En el transcurso de un año de Marte, se puede observar modificación del color en las partes de tierra, lo que indica vegetación, bosques, etc. Se puede comprobar, también que Marte tiene atmósfera de composición casi idéntica a la de la Tierra. Ocasionalmente, se observan nubes. En los dos Polos, aparecen, durante el invierno de Marte, regiones blancas que durante el verano retroceden, lo que lleva a la conclusión de que hay hielo y deshielo. En los años de 1882 hasta 1988, el astrónomo italiano Sciaparelli averiguó la duplicación de algunos canales. La duplicación de un canal ocurre muy deprisa, en algunos días, durando por toda una estación del año. La Duplicación no es visible cada año, al mismo tiempo, en todos los canales. No hay duda en cuanto a la acción de las fuerzas elementales de la naturaleza en movimiento vivo y en ritmo periódico, en la superficie de Marte. Es evidente que ese planeta vive y crea, en condiciones semejantes a las de la Tierra. El 24 de Junio de 1954, el planeta Marte estuvo en oposición al Sol, esto es, visto desde la Tierra, Marte quedó frente al Sol, visible en el cielo durante toda la noche. En ese día la distancia de la Tierra era de 65 millones de Kilómetros. El 2 de Julio se aproximó a la Tierra, siendo la distancia entre ambos planetas, de 64 millones de Kilómetros. Enseguida, se apartó nuevamente alcanzando en Mayo de 1955 una distancia de cerca de 400 millones de Kilómetros.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES MARCIANOS

Pregunta: ¿Está Marte habitado?

Ramatís: Es uno de los mundos enunciados por Jesús, cuando dijo: "Hay muchas moradas en la casa de mi Padre". Vive allí una humanidad más evolucionada que la terrestre, aunque guarda con ella cierta semejanza física.

Marte es un grado sideral que va a vuestra vanguardia y es, también, vuestra futura realidad espiritual; no obstante, tal ascensión no se procesa a saltos ni bajo régimen de cruel constreñimiento o de privilegios, inadmisibles en el curso que la Ley Suprema estatuyó para la evolución planetaria.

Innumerables planetas en que la brisa es melodía celestial y los seres vivos se asemejan a focos de luz policroma, en que la humanidad es un todo sinfónico de luz, perfume y sonido, constituyen, todos, vuestras futuras moradas. Y así vendrán a ser la Tierra, Marte y Mercurio; pues en su eterna pulsación de vida y ansiedad, la cadena de orbes que se prenden al invisible collar cósmico, forma la alta e inmensurable escala de Jacob que el hombre tendrá que subir para alcanzar la Verdad espiritual que le facultará la conquista de la felicidad celestial absoluta.

Jesús trazó el derrotero definitivo para que os libertéis de las reencarnaciones expiatorias; pero, desgraciadamente, aun preferís la ganga inferior a la "túnica nupcial" que envuelva vuestra alma, creada para la Luz y para el Bien en todos los rincones del Universo.

Pregunta: ¿Los habitantes de Marte son mucho más adelantados que los de la Tierra?

Ramatís: Sí, pues ya están libres de los impulsos de violencia y de los estados deprimentes o vicios de las pasiones inferiores que aun imperan en la Tierra. Ellos demuestran disfrutar de la paz de una vida serena y equilibrada en el campo emotivo; contribuyendo mucho a ese ambiente las instituciones sabias que los dirigen, orientadas por espíritus de profunda comprensión y justicia.

Pregunta: ¿Podría darnos una idea nítida de ese adelanto, en relación con nuestro grado evolutivo?

Ramatís: Sin la presunción de hacer un cálculo exacto, y tomando por base la cronología de vuestro provisional calendario terrestre, presumimos que los marcianos, en relación a vosotros, están adelantados moralmente en un milenio, y más o menos cinco siglos en el campo científico.

Pregunta: En la esfera científica, ¿cuáles son los sectores en que es mayor la disparidad de evolución?

Ramatís: En casi todas las ciencias que dependen de la "energía motriz". En la Tierra estáis subordinados, especialmente, a la electricidad; pero en el planeta Marte, gracias al ingenioso descubrimiento y aprovechamiento de la fuerza magnética, cuya esencia íntima está profundamente relacionada con el conocimiento del plano etérico, los marcianos lograron progresos aún inconcebibles para vuestro mundo.

Pregunta: ¿Cuáles son las características científicas y técnicas de la Tierra, que más se aproximan a las realizaciones marcianas?

Ramatís: Hallamos ciertas semejanzas en los vestuarios, aunque desconocéis su tejido magnético y de acción terapéutica. El mobiliario residencial y su decoración presenta algún parecido, sucediendo lo mismo con los edificios públicos. Existe, igualmente, semejanza en los trazos y aspectos de vuestras modernas y largas avenidas y carreteras.

Pregunta: ¿Se distancian mucho de nosotros en la Botánica y en la Química?

Ramatís: En esos dos sectores, los marcianos consiguieron un avance verdaderamente genial, del cual vuestra ciencia aun está muy distante. En lo que respecta a la Botánica, por ejemplo, os preceden de doscientos a trescientos años en cuanto al "quimismo" vegetal; pues alcanzan prodigios que, sin exagerar, se parecen a los que refieren vuestros cuentos de hadas.

Pregunta: La duración del día, en Marte, ¿coincide exactamente con lo previsto por nuestros astrónomos?

Ramatís: Sí; es de veinte y cuatro horas y cuarenta minutos, más o menos, sumando un total de 668 días el año marciano. Las estaciones son más largas y sin los violentos cambios de la atmósfera terrestre.

Pregunta: La atmósfera de Marte, ¿es realmente como afirman nuestros científicos?

Ramatís: Es semejante a la de la Tierra, aunque más enrarecida por estar en sintonía con la naturaleza más delicada de sus habitantes.

Pregunta: ¿Podrían los marcianos soportar nuestra atmósfera?

Ramatís: Mediante adaptación gradual y metódica, podrían soportar vuestro medio, por cuanto no existen absolutas diferencias biológicas.

Pregunta: ¿Podríamos también nosotros adaptarnos a la atmósfera marciana?

Ramatís: Hay que considerar que la atmósfera de Marte es bastante tenue para vuestros pulmones, que son adecuados para el oxígeno contaminado de impurezas. Y mientras vuestra respiración depende, especialmente, de cantidad, la de los marcianos es esencial por la calidad. Ellos podrían adaptarse más fácilmente a vuestro medio, debido a que pueden absorber el magnetismo ambiental que les es elemento vital. Al contrario, vosotros seríais un tanto afectados en vuestra función respiratoria, por no seros posible sustituir o compensar "volumen por calidad".

Pregunta: Nuestros astrónomos alegan la imposibilidad de vida humana en Marte, debido a la considerable falta de oxígeno. ¿Qué le parece?

Ramatís: Desde ese punto de vista demasiado exagerado, los marcianos también podrían alegar la impracticabilidad de vida en la Tierra, por existir en ella exceso de oxígeno. Y, tal vez, debido a sus impurezas, lo considerasen hasta más adecuado a los pulmones hipertrofiados de los batracios, que propio para los seres humanos. Alegan vuestros científicos que la atmósfera marciana es pobre en oxígeno, pero nosotros *Preguntamos:* ¿en relación a qué patrón? ¿Al de vuestro mundo? Por ventura, ¿esos científicos tienen alguna base o fundamento racional y aceptable, que los induzca a fijar la vida cosmológica de vuestro planeta como el patrón absoluto para aforar los valores "aquí" o "allá" en el Universo?

Pregunta: ¿Cuáles son los elementos que favorecen a los marcianos, en esa respiración cualitativa que enunciáis?

Ramatís: Supervisado por la propia ley reguladora de la vida, gran parte de ese metabolismo proviene de la necesidad de adaptación gradual a las modificaciones del ambiente. La respiración periférica tornase más "profunda", más etérica. El mismo fenómeno se verifica, actualmente, en relación al pulmón humano terrestre, comparándolo con el mismo órgano de los hombres que existieron en las épocas primitivas. Los animales antediluvianos poseían pulmones rudos, semejantes a monstruosos fuelles de cuero crudo, por tener que absorber un aire atmosférico saturado de los gases deletéreos de un mundo en formación.

Los marcianos son, pues, admirablemente receptivos a las "emanaciones magnéticas" del aire que respiran. Pero su equilibrio orgánico, en cuanto a la salud, resulta, esencialmente, de su sistema dietético, pues ellos repudian absolutamente la ingestión de cualquier alimento o producto de origen animal; no cometen excesos de mesa, y sienten, igualmente, natural aversión por los vicios del tabaco y del alcohol. Además, la protección fisiológica alcanzada por su genial medicina, los libra de la terapéutica de corrosivos o alcaloides. Desconocen, también, los cuadros aflictivos de las múltiples enfermedades terrenas, tales como el histerismo, la sífilis y las enajenaciones mentales, dolencias producidas por existencias desequilibradas y por las constantes exaltaciones o conflictos emotivos.

Finalmente, al ser portadores de una consistencia orgánica funcional excelente, en la que prevalece la circulación arterial sobre un pequeño campo de red venosa, su equilibrio vital no exige grandes cuotas de oxígeno para atender su delicado metabolismo respiratorio.

Pregunta: ¿Puede decirnos cuál es la naturaleza de las molestias graves que afectan la salud de

los marcianos, así como también cuál es su longevidad, tomando como base el tiempo que atribuimos a nuestro año terrestre?

Ramatís: En el capítulo de "La Medicina en Marte", abordamos, detalladamente, los diversos aspectos referentes a esas indagaciones.

Pregunta: Nuestros científicos se obstinan en afirmar que la temperatura de Marte, durante el día, alcanza un grado de calor tan elevado, que los terrícolas no podrían soportarlo; aconteciendo lo mismo durante la noche, pues el frío excede en mucho a las temperaturas más bajas de nuestro orbe. Por consiguiente, en un ambiente de tales extremos, la vida de los terrícolas sería absolutamente imposible. ¿No le parece?

Ramatís: El defecto proverbial de la ciencia terrestre consiste en conceptuar situaciones de la vida en otros orbes, basándose exclusivamente en el "modus vivendi" de los terrícolas. No obstante, podemos afirmar que en innumerables planos de vida hay organismos humanos, a base de silicio, aluminio, hierro y otros elementos, aunque desde luego, bajo constituciones "físicoquímicas" muy lejos de vuestras comprensiones. Hay mundos de orden físico, en los que la preponderancia de hidrógeno y de helio, en los seres, les crea admirable "luz aurica" transparente y visible en la menor oscuridad, recordando las luciérnagas. No debéis fijar conceptos básicos atendiendo al ambiente cósmico y restringido de vuestra morada planetaria, juzgando "exabrupto" la constitución de los otros orbes que se encuentran esparcidos por el infinito.

Pregunta: Tales conclusiones se apoyan en investigaciones de carácter científico, basadas en resultados de la matemática astronómica. ¿Habrá error en esos cálculos?

Ramatís: Vuestros científicos también saben que los espacios están inundados de polvaredas cósmicas, cenizas de los desgastes planetarios, ocasionados por las chispas "electromagnéticas" de los movimientos y oscilaciones de los sistemas solares. Las propias líneas de fuerzas magnéticas que sustentan y ajustan los satélites a los núcleos solares, perturban e interfieren los rayos luminosos que viajan en dirección a vuestro mundo. Hay que considerar, también, que las atmósferas que circundan cada orbe, se tornan lentes gaseosos deformables bajo la acción de los rayos luminosos; resultando, por eso, cierto porcentaje de error en vuestra visión astronómica, y también en la propia observación espectral que resulta de la descomposición prismática. La ciencia terrestre no desconoce esos percances; y como en ciencia no hay puntos finales, ella, a través del tiempo, va exponiendo nuevas teorías e imponiendo correcciones que desmienten formalmente las concepciones anteriores, que se habían considerado como definitivas.

De Newton a Einstein, ¿cuántas veces la ciencia astronómica tuvo que rectificar las premisas y el curso de sus observaciones? Como ejemplo, citaremos lo que aconteció sobre la concepción científica que proclamó el sistema geocéntrico como verdad incontestable. Más tarde, fue demostrado justamente lo contrario, o sea, la realidad del sistema heliocéntrico.

Pregunta: ¿Cuál es la temperatura natural de Marte, basándonos en nuestras convenciones termométricas?

Ramatís: En las regiones ecuatoriales, la temperatura oscila entre 25 y 30 grados, que es agradabilísima al sistema biológico marciano. Llueve raramente; y, debido a los descensos bruscos, las noches son comúnmente heladas; pero esto no preocupa a los habitantes, debido a que la ciencia marciana domina las fuerzas de la naturaleza y sabe actuar en oposición a los desequilibrios atmosféricos.

Pregunta: Esas bajas bruscas de temperatura, en la noche, ¿no serán insoportables y nocivas debido a la fuga rápida del calor del Sol?

Ramatís: ¿Olvidáis los satélites artificiales, que por sabia disposición de la Ciencia, absorben más calor durante el día. y por la noche funcionan como reflectores para Marte?

Pregunta: El Sol, en Marte, ¿no es por ventura menos intenso que en nuestro mundo? ¿Esa mayor distancia no dificulta la vida, al ser menor el calentamiento?

Ramatís: Dios, que generó el equilibrio de los mundos, en el Cosmos, después de crear lo más difícil y complejo, no podría incurrir en errores tan crasos, desorientándose en la cuestión de climas,

presiones, vegetación, y otros imprevistos incompatibles con la vida humana.

No encierran estas sencillas páginas un tratado de "cosmogonía", mas os recordamos que las leyes de la relatividad cósmica son mucho más lógicas y exactas que la ciencia humana.

Los rayos solares penetran en la atmósfera de Marte con más vigor y pureza, compensando la mayor distancia, porque también encuentran menor obstáculo en su atmósfera más enrarecida, y por la noche, el calor irradiado del suelo es también compensador, por la razón simple de que esos rayos solares penetran más profundamente en roce con las capas magnéticas de los minerales subterráneos.

Pregunta: ¿Podríamos obtener ideas más claras, en ese asunto, con relación a la "relatividad cósmica"?

Ramatís: Afirma la ciencia que un planeta, cuanto más distante se halle del Sol, más viejo es en su masa planetaria. Consecuentemente, un planeta como Mercurio, más próximo del Sol, es un mundo más nuevo, que exhala cortinas de gases que provienen de los depósitos de minerales subterráneos, gases que se acumulan en la atmósfera, formando, a distancia considerable del suelo, un verdadero biombo que impide la penetración directa de los rayos solares, demasiadamente cáusticos. Ese biombo de gases, que forma otra esfera en torno de Mercurio, atenúa y suaviza la intensidad de un Sol más próximo. Relativamente a esa ley, Saturno, situado en el extremo, en donde el Sol se ve como modesta y pálida naranja, recibe los rayos solares absolutamente directos, pues siendo un planeta envejecido, no opone obstáculo de gases, ya extinguidos y dispersos en el Cosmos.

Pregunta: Se afirma que la propia presión atmosférica, en Marte, es tan baja, que un hombre terreno no podría vivir allí, a no ser con vestimenta preparada. ¿Será así?

Ramatís: Aceptamos la distinción hombre terreno. En cuanto al marciano, cuya vida es acentuadamente aérea, en poderosas aeronaves movidas por la fuerza magnética, ya os indicamos que sus organismos no se imantan fuertemente a ley de gravedad, que por otra parte, pueden controlar satisfactoriamente. Más adelante, explicamos cómo la medicina marciana consiguió prodigiosa sustitución en la corriente sanguínea, eliminando la cuota de minerales excesivamente atraídos por la ley de gravedad.

Pregunta: ¿Podrá hacernos algunas aclaraciones sobre el tráfico, la locomoción y el tránsito, en las ciudades marcianas?

Ramatís: Tres cuartas partes del movimiento se hace por el aire, mediante aeronaves de absoluta seguridad, cuya capacidad permite conducir muchas toneladas de mercancías y centenares de pasajeros. El tráfico sobre el suelo y el tránsito de peatones, en el circuito de las ciudades y en las carreteras, constituye solamente una cuarta parte del movimiento global.

Pregunta: ¿Cuáles son los tipos de los vehículos que circulan sobre el suelo?

Ramatís: En general, son amplios, construidos de materia semejante al tipo plástico de vuestro mundo, pero muchísimo más resistente. Sus colores son claros, translúcidos y radioactivos por la noche. Tales vehículos se deslizan sobre el suelo, que posee una flexibilidad semejante a la de la "espuma de borraja". Cuando están en movimiento, dan la idea de copos de luces policromas que, a distancia, se asemejan a irisadas manchas de poética claridad. Varían en sus formas caprichosas: algunos recuerdan la configuración de las conchas del mar, otros recuerdan cofres de joyas, forrados de veludillo transparente, que resalta en sus asientos suspendidos o flotantes. Hay, además, especies de automóviles artísticos, cuyas formas imitan la silueta del caballo marino; pero, la configuración general de los vehículos tiende siempre a copiar la imagen de los pájaros o la estructura delicada de un insecto.

Pregunta: ¿Cuál es el sistema de su propulsión?

Ramatís: Compleja batería de condensadores capta la energía magnética del ambiente, y la refina y transfiere a los acumuladores que se calibran en la propia radioactividad dispersa. En cuanto a su movimiento, tales vehículos, podemos decir, son construidos sobre "rodillos" de materia flexible, que giran en torno de ejes móviles y minúsculos rodamientos que centuplican los impulsos iniciales.

Deslizándose a algunos centímetros por sobre el suelo, recuerdan vuestras aeronaves cuando se desplazan en los campos de aterrizaje. En seguida, se elevan a mayor altura, hasta que fijan la velocidad en graciosos vuelos. Entonces, los "rodillos", girando a gran velocidad, se asemejan a manchas coloreadas.

Pregunta: ¿No hay peligro de choques en las calles y carreteras, con motivo del intenso tráfico?

Ramatís: Todos los vehículos están cubiertos por un campo magnético-radioactivo, que abarca un área que triplica la del propio vehículo; y poseen, además, un sistema de "radar" que opera directamente en el "éter cósmico", dando simultánea visión y noción anticipada de cualquier cuerpo que se encuentre a cientos de kilómetros de distancia. Aún sobre el riesgo de un posible choque, el mismo se efectuaría solamente entre sus campos magnéticos de refracción externa. Se produciría cierta compresión en los campos radioactivos, sin perjuicios para las estructuras físicas de los vehículos. Los conductores están, igualmente, libres de cualquier peligro, porque viajan resguardados por campos magnéticos con gravedad propia, hábilmente controlada por la radioactividad del Ambiente. Además, en la topografía del orbe marciano, predominan las planicies, que permiten obtener una amplia visibilidad.

Pregunta: Con todo eso, y a pesar de tales precauciones, esos bólidos vertiginosos, que se deslizan a flor del suelo, ¿no ofrecen peligro para el tránsito de los peatones?

Ramatís: Los campos magnéticos de los vehículos repelen, antes del choque, cualquier ser o cuerpo que se halle en su línea de dirección, aún a cien metros de distancia. Consiguen, por tanto, desplazarlos de su línea sin causarle daño alguno. Hay que agregar, además, que toda travesía se lleva a cabo a través de aberturas en forma de arcos graciosos cavados en las carreteras. No se tienen noticias de desastres ocurridos en el tráfico, pues existen, además, otros recursos o precauciones que dejamos de enumerar. En cuanto al tráfico en el centro de las metrópolis, se efectúa con calma, pues la humanidad marciana "vive", en vez de "afligirse". Todos los vehículos pueden actuar en forma de helicópteros, por la simple graduación de los campos de gravedad en oposición o conexión con el exterior. Los vehículos marcianos, como verdaderas aves mecánicas, representan, con sus figuras graciosas, la docilidad de las palomas y el encanto dinámico del colibrí. Normalmente, el marciano deja sus vehículos al margen de las ciudades, transportándose después, fácilmente, mediante el recurso de sus membranas intercostales, y por el radar.

Pregunta: ¿Hay muchos océanos iguales a los nuestros, y zonas desiertas?

Ramatís: La superficie líquida es mucho menor que la sólida, y sus aguas se infiltran bastante en el suelo. Los mares son poco profundos y los continentes son muy quebrados, existiendo ensenadas y golfos en cantidad.

En cuanto a áreas desiertas, existen algunas, de arena dorada; mas en otras zonas existen campos de cultivo, bosques y exuberante vegetación que se extiende al margen de los canales suplementarios o artificiales. Y los inmensos cinturones que observáis desde la Tierra, están como bordados de verduras que forran las zonas ribereñas de los canales, y se hallan constituidos por ubérrima vegetación cultivada bajo control científico.

Pregunta: Los famosos canales entrevistados desde la Tierra ¿fueron construidos por el hombre marciano?

Ramatís: Se trata de extenso sistema de canales naturales, integrantes de la propia naturaleza topográfica del planeta. Ligan los mares mediterráneos a los polos y alimentan la red de canales suplementarios, menores, que la ingeniería marciana construyó, a fin de impedir la excesiva infiltración de aguas en el suelo y, además, alimentar las regiones áridas que tienen deficiencia del precioso líquido.

Gracias a esa red de canales menores, ligados a los principales que la naturaleza construyó, los bosques, parques modelos de experimentaciones de botánica dirigida, pomares, campos y labranzas, son irrigados convenientemente.

Pregunta: ¿Existe el deshielo que nuestra ciencia constata a través de sus telescopios?

Ramatís: Sí; y algunas veces, algo violento; principalmente porque la superficie marciana es casi

plana, con raras elevaciones. Mas el Creador, que es Magnánimo y Sabio, dotando a sus hijos de acuerdo con sus necesidades evolutivas, cuando plasmó en su Mente Divina la configuración de Marte, modeló también la de esos canales que en caprichosos surcos, captan y distribuyen armoniosamente los excesos del hielo en los polos; y el hombre, que fue hecho a semejanza de Dios, completó la Obra Divina, con el otro sistema menor, de canales suplementarios que nutren las zonas de vegetación y la vida animal.

Pregunta: La vegetación en Marte, ¿es realmente rojiza? ¿Hay una sola tonalidad en ese color?

Ramatis: Es ligeramente rojiza, en el sentido genérico, pero de un colorido más vivo, translúcido y penetrante, con relación a la vegetación clorofilada de vuestro mundo. Existen otras variedades, de tonos verdosos y esmeraldinos, que son, en la realidad, otra vegetación parecida a la de la clase de las muscíneas terrenas. Cubren gran parte del suelo rocoso de algunas regiones relativamente húmedas, extendiéndose en espesos tapetes de encantadora perspectiva. La vegetación común y predominante en el planeta, mientras es tierna, presenta matices de un verde azulado, combinándose con gradaciones de color anaranjado y señales primarias del rojizo, que recuerdan la tonalidad peculiar de las hojas nuevas de los rosales. Se Trata de una vegetación nutrida y de mucha savia, abonada intensamente y aprovechada para fines industriales. Al final de una época o estación climática semejante al otoño terrestre, alcanza la coloración del castaño ligeramente rojizo.

Pregunta: ¿Nos sería posible conocer los motivos por los cuales en Marte la vegetación es rojiza, mientras en nuestro globo predomina la verde?

Ramatis: Es de física primaria, que la luz blanca se descompone en siete colores espectrales, refrangibles. El Sol que os envuelve con el calor afectivo y os proporciona suave magnetismo bajo el prisma de la Luna, os lanza sus rayos brillantes, que originalmente son blancos. Atravesando vuestra atmósfera, que se transforma, realmente, en un inmenso depósito de luz, esa luz blanca, que sabéis no es simple, se va reflejando sobre todas las cosas y objetos, que se envuelven en esa claridad. Los colores espectrales que componen el rayo solar, blanco, van siendo absorbidos, gradualmente, en infinitos matices, y reflejan otros colores correspondientes. El colorido, pues, depende siempre de la estructura molecular del objeto o ser, conforme a su capacidad y disposición para absorber y reflejar el color en sintonía con la vibración fundamental. Consecuentemente, la disposición molecular de la Tierra se ajusta, en lo vibrátil, al nivel del color verde, la de Marte al rojizo y la de Saturno al azul suave.

Reuniendo todos los mundos que reciben, absorben y reflejan la luz solar, tendríais, por síntesis, nuevamente el rayo blanco del Sol. En vuestros tratados de Astronomía podéis verificar la existencia de mundos color topacio, rubí, amatista, esmeraldino y anaranjado; otros, de un rosa lila, que van hasta las extravagantes combinaciones de violeta, oro, verde malva y ópalo. Como lentejuelas fascinadoras, suspendidas en la bóveda celeste, bordan en franjas coloreadas y translúcidas, la cortina inmensa del Cosmos infinito.

Pregunta: El agua de Marte, ¿es igual a la nuestra?

Ramatis: Es algo semejante, aunque muchísimo más leve. Creemos que vuestros astrónomos, en reciente análisis espectral, han confirmado que las nieves y nubes, en Marte, son compuestas químicamente de H₂O, variando, no obstante, en cuanto a su peso específico. Mediante reacciones científicas, puede ser igualada a la de la Tierra; pero el marciano prefiere para su uso un tipo de agua pesada, grandemente radioactiva, que nutre mejor su sistema "órgano magnético".

Pregunta: La claridad, ¿es semejante a la terrestre?

Ramatis: Es de un brillo más suave, sedante, menos excitante, tendiendo al color blanco, bajo cuya vibración los contornos de los objetos y los colores se tornan más nítidos, recordando una tenue polarización luminosa, sensible a la mayoría de los marcianos, que tienen vista etérica. La prodigalidad de luces que se combinan en las alboradas, sobrepasan mucho, en belleza, a las auroras boreales de la Tierra. El descenso suave del Sol, en el poniente, cuyos colores fundamentales, reflejándose en la tela nivea de la luz ambiental, provocan centenares de matices exóticos, recuerda el pórtico de un paraíso.

Pregunta: La composición de los casquetes polares, ¿es realmente producto del hielo acumulado, a semejanza de nuestros polos?

Ramatis: En eso la ciencia terrestre no se equivocó, así como tampoco en la anotación de las nubes azuladas que registró en sus observaciones. Lo que muchas veces nos sorprende, es que la misma ciencia, negando la existencia de oxígeno suficiente en Marte, anota casquetes polares y nubes azuladas que resultan siempre de Hidrógeno y Oxígeno, en la fórmula común. Esas nubes se funden en la Primavera, en cada hemisferio, y se renuevan en Otoño; algo semejante a lo que ocurre en vuestro globo. Una parte del agua se evapora; otra sigue el curso natural de los canales topográficos, y una última parte se infiltra en el suelo, escapando a la circulación. Siendo la atmósfera marciana más tenue y translúcida, se acentúa a vuestros ojos la brillante albura de los casquetes, en contraste con cualquier otro color, por muy suave que sea.

Pregunta: Esas nubes azuladas, ¿son exclusivamente resultado de las evaporaciones de los hielos polares?

Ramatis: El mayor porcentaje proviene de la agrupación de vapores de agua, expelidos por enormes conjuntos de máquinas poderosas, que forman parte de las instalaciones gigantescas, productoras de lluvias y de recursos necesarios para atender la falta de agua y de líquidos químicos en las regiones distantes de la red de canales. Funcionan continuamente con energía que extraen de la propia atmósfera y poseen admirable capacidad de almacenar, nuevamente revitalizadas, las energías consumidas.

Pregunta: ¿Podemos conocer la estructura de esas máquinas y su funcionamiento, especialmente respecto de la producción de lluvias? ¿Atienden también a otras necesidades públicas?

Ramatis: En el capítulo referente a las industrias marcianas, abordaremos esos detalles. Anticipamos, entre tanto, que los habitantes de Marte dominan casi todas las fuerzas ocultas de la naturaleza y pocos son los problemas de orden físico a los que no encuentran solución.

Pregunta: ¿Hay realmente dos satélites en torno de Marte, tal como asegura nuestra ciencia astronómica?

Ramatis: Son dos los satélites artificiales que reflejan las energías magnéticas y que fuera previsto por la Sublime Técnica Marciana. Cuando hagáis mayores progresos en el campo de la óptica y de la instrumentación telescópica, verificaréis la existencia de numerosas bases flotantes en el campo gravitacional marciano. Se trata de satélites artificiales locales, de paso interplanetario y utilizado, especialmente, para observaciones astronómicas más allá de la atmósfera común.

CAPITULO II ASPECTOS HUMANOS

Pregunta: ¿Existe en Marte un solo tipo racial, o son diversos?

Ramatís: Los marcianos se originaron en varias razas, pero actualmente presentan dos tipos fundamentales o predominantes, que sobrepujan los grupos remanentes de otros troncos y de características más heterogéneas. En zonas análogas a vuestra Europa, se distingue el tipo rubio, de cabellos sedosos, de color semejante a la arena de las playas, y que algunos usan largos, caídos poéticamente, hasta los hombros. Su piel es delicada, de un tono rosado, y la fisonomía tranquila. Los ojos varían entre el ceniciento verdoso y los azules claros, límpidos, translúcidos e impregnados de una ternura que refleja la paz del alma. Ese tipo, de carácter dulce, de movimientos poéticos y suaves, aunque cerebralmente está por encima de los terrestres, revela la expresión familiar de las criaturas apacibles, educadas y de carácter inofensivo.

En otra región, guardando características semejantes a los que habitan en vuestros climas más calientes, próximos al Ecuador, hay otro tipo de menor estatura, que varía entre un metro y medio a un metro y sesenta de altura, grueso, de piel trigueña, muy lisa y brillante, sin arrugas, señales o manchas. Usa cabellos cortos; sus movimientos son vivos, enérgicos y decididos, exteriorizando mucha vitalidad, expresiva de su configuración más masculina. Tipo de cabello negro, ojos oscuros, castaños, aterciopelados, que reflejan una mezcla de energía y blandura. Se nota, en sus expresiones generales, el dominio de la mente sobre la esfera emotiva, denunciando un tipo más práctico que el rubio.

Pregunta: ¿Hay muchos tipos intermedios?

Ramatís: Sí; y también con expresiones peculiares, conforme los tenéis en la Tierra. Algunos sobrepasan la estatura común y otros no llegan a alcanzarla; sin embargo, eso ocurre en menor porcentaje que en vuestro mundo, porque los etnólogos marcianos ya corrigieron las características somáticas, irregulares, de los tipos inferiores, mediante un proceso científico que les permite actuar con éxito en el fenómeno genético, interviniendo en los elementos hereditarios y actuando en la propia cromatina de la vesícula seminal. De ese modo, orientan gradual y progresivamente los ascendentes biológicos en el crecimiento y la formación de los sistemas responsables de las modificaciones organogénicas. Sin embargo, como es natural, también se enfrentan con las influencias mesológicas, que dan lugar a tipos excéntricos, en la conformidad de cada región, revelándose un nuevo patrón general, un tercer tipo condicionado a principios eugenésicos más adelantados. La restante minoría se compone de tipos más heterogéneos, residuos de las tribus primitivas que habitaron las zonas rurales, pero que también ya se reproducen con directrices de control científico.

Pregunta: ¿Nos podría indicar alguna raza de nuestro mundo, que se aproxime mejor al patrón común en el planeta Marte?

Ramatís: El tipo claro, rubio, de fisonomía algo transparente, se aproxima a vuestros tipos nórdicos, pero de forma más perfecta. El tipo trigueño, bajo, de aspecto fuerte y nutrido, de más vigor y energía que de aire seráfico, comúnmente lo encontraréis en los latinos puros, de cabellos negros, rostros llenos, movimientos vivos y dinámicos.

Pregunta: ¿Cuáles son las características que más los destacan de la semejanza general con nosotros?

Ramatís: Su metabolismo "psico-físico" obedece a las mismas leyes fundamentales de vuestra constitución orgánica; y las líneas fisonómicas, aunque de la misma configuración, no tienen las arrugas precoces y los estigmas de vuestras aflicciones, productos de una existencia descontrolada. El semblante humano, que revela siempre el estado del alma de la criatura, es en ellos límpido y sereno; inspira confianza e invita al afecto puro. Sus ojos cristalinos, expresivos de ternura, recuerdan aquel contenido hermoso y angélico que iluminaba continuamente el semblante de Jesús. Principalmente la tonalidad de la piel, es lo que más los destaca de los terrícolas, pues es lisa,

aterciopelada y lustrosa como la piel de las criaturas; parece estirada sobre los huesos y no tiene señal desagradable alguna. Aún cuando lleguen a la vejez, a pesar de perder la exhuberancia de la juventud, conservan el tono rosa aceitinado; y sus fisonomías ascéticas, de perfiles santificados, están exentas de las arrugas del anciano terrestre. Los viejos que observamos en la población marciana, reflejan la figura venerable de apóstoles, sanos, sin los achaques que provocan movimientos tardíos y fatigados. No se notan en ellos, vestigios de los trazos violentos que presentan ciertas fisonomías terrenas; ni las expresiones reveladoras de algunos sentimientos, o lastres de emociones agresivas o deprimentes. El hombre maduro de la Tierra, comparado al viejo marciano, es un anciano decrepito y vencido.

Pregunta: ¿Cuáles son las causas que dan origen a ese tipo de fisonomías aterciopeladas, graciosas, de expresión casi infantil?

Ramatís: Son producto de una alimentación purísima a base de jugos y esencias de vegetales y de frutas; además, el clima puro y sano también contribuye a eso.

Las toxinas, que comúnmente desarmonizan la irrigación sana de la piel y de los músculos, fueron eliminadas del sistema circulatorio de los marcianos. Además de eso, la medicina ya adaptó los seres al medio correspondiente, habiendo solucionado completamente el problema de las carencias vitamínicas, calóricas o de minerales. Igualmente, la suavidad del Sol eliminó los tipos pálidos; y la ausencia o control del frío excesivo, disminuyó los tipos de rostros congestionados, resultantes del excesivo flujo sanguíneo.

Son tipos rosados y lozanos; la sangre les corre por las venas suavemente, bajo el ritmo inalterable de un corazón equilibrado, virgen de exageraciones nutritivas y de estimulantes perniciosos, y exento, también, de las perjudiciales exaltaciones emotivas que irritan el sistema simpático o parasimpático. El color rosado, translúcido, de los marcianos, se debe, igualmente, a su sangre exenta de la grasa de la alimentación carnívora, la cual, por su fluidez, transparente bajo la piel, a "media luz", dando al semblante unos reflejos de suave color rosa dorado.

Inmunes a las neurastenias incontrolables y comunes de los terrícolas, sus gestos expresan cierto donaire; y sus conversaciones agradables, adornadas con gestos expresivos, traducen el encanto de la gracia espiritualizada.

Pregunta: ¿No hay cierta monotonía en esas características físicas o estados emotivos comunes a todos?

Ramatís: Esa monotonía es aparente, pues dejáis de considerar los valores espirituales que son profundamente opuestos en los seres humanos. El mundo terreno ya os ha dado criaturas xifópagas y quintuples gemelos, cuyo temperamento, intelecto y carácter, divergen bastante entre sí, comprobando la existencia de personalidades diferentes y separadas por principios o ideas contrarias. No obstante su armonía física, la identidad general de los marcianos en el campo subjetivo, les crea estados que os parecen monótonos, mas, en realidad, ellos viven un mundo más vibrátil, más intenso y rico de emociones, que vosotros no podéis valorar tomando como patrón vuestras pasiones terrenas. En ellos, las gamas de emotividad espiritual superior se multiplican, afinándoles los recursos del intelecto y ampliándoles todas las concepciones cósmicas; haciéndolos contemplativos y supersensibles a las emociones estéticas. Sus estados psíquicos más profundos encuentran campo más vasto a la receptividad de emociones superiores, desconocidas para vosotros, y que los vuelven, individualmente, en más intimidad con Dios. La monotonía emotiva a que os referís, es una deducción propia de las especies inferiores y no de los conjuntos o humanidades evolucionadas, como sucede en Marte. Si bien es verdad que hay un solo instinto o emotividad en los bandos de peces o en las manadas de lobos, es porque peces y lobos son especies exclusivamente instintivas, pero ya entre los perros, que son un grupo en tránsito desde las fronteras del instinto absoluto a las de la sensibilidad psíquica, veréis que comienzan a individualizarse, pues ya saben amar y morir heroicamente en la defensa de su dueño. Así, comparativamente, los recursos emotivos y estéticos son más depurados en Marte, y más materializados en la Tierra, porque estáis más próximos a la inconsciencia animal, dominados por las pasiones inferiores que confunden grupos y razas.

Pregunta: ¿Están los marcianos dotados de cabellos como los habitantes de la Tierra?

Ramatís: Podéis obtener ilaciones fáciles sobre esos detalles, basándoos en la propia morfología terrestre, pues sabéis que el "primitivo", el hirsuto habitante de las cavernas, fue el ancestral peludo que dio origen a los tipos humanos de la actualidad. Después, a medida que ese bruto se fue refinando en las sucesivas generaciones hasta vuestra civilización moderna, fue perdiendo su aspecto, todo erizado de pelos. A su vez, la mujer, que evolucionó en sentimiento más rápidamente que el hombre, redujo aún más temprano su involucro capilar, debido, justamente, a su mayor proximidad a la figura o imagen angelical del futuro. Naturalmente que las modificaciones del medio, haciendo a la Tierra más hospitalaria y de atmósfera más saneada, también influyeron en la casi extinción del espeso manto de pelo. Igualmente, los vestuarios, la alimentación más débil y la reducción biológica de la suprarrenal que nutre los capilares, atrofiaron aun más el crecimiento de los pelos en el cuerpo.

Por consiguiente, es evidente que, a medida que el espíritu de la civilización avanza, los cuerpos se embellecen más y, naturalmente, el pelo superfluo de los seres tiende a extinguirse. Es fácil, por tanto, comprender por qué los marcianos están libres de excrescencias capilares y se hallan dotados de cuerpos cuya piel rivaliza con el aterciopelado de los pétalos de las rosas. Siguiendo la ley de la genética espiritual, en que la figura admirable del ángel, con sus cabellos sueltos, poéticos y resplandecientes, traduce belleza y encanto sideral, los marcianos cultivan la cabellera como un ornamento de estética angélica. Siendo profundos conocedores del metabolismo magnético que regula el campo "químico físico" del sistema endocrino, libraron su organismo de las grasas que sobrecargan la circulación sanguínea de los terrícolas, que les provoca los estados enfermizos de seborrea que causa la caída de sus cabellos.

La riqueza vital de la sangre y la ausencia de acumulaciones sebáceas en el cuero cabelludo, Volvieron a los marcianos de tipo rubio poseedores de cabellos semejantes a hilos de seda dorada, translúcida; mientras que los trigueños presentan cautivadores adornos de naturaleza aterciopelada. Las expresiones físicas de los marcianos ya exteriorizan y denuncian los primeros trazos del futuro ángel de las esferas edénicas. En sus fisonomías se manifiestan las primeras expresiones de la "criatura divina"; y en sus gestos, los primeros movimientos acogedores de los "genios celestiales". El binomio "razón sentimiento" ya se revela en equilibrada sintonía espiritual.

Pregunta: ¿Están los marcianos dotados de dientes como los nuestros?

Ramatís: Es lo que poseen más perfecto. Se asemejan a collares de la más admirable simetría. Acostumbrados a la alimentación de jugos, pastas, tabletas, tortas de harina o aceites aromáticos, vegetales tiernos y frutas gelatinosas, los marcianos no poseen dientes caninos e incisivos, predominando los premolares y los molares, casi idénticos entre sí. De espesor delicado y con un aspecto brillante de porcelana transparente, la arcada dental surge como un poético adorno en su fisonomía atrayente. No existe la deformación facial peculiar en los terrestres, pues su alimentación no les exige esfuerzos, ni los movimientos irregulares del maxilar inferior. Es de sentido científico, que en los vertebrados inferiores, los dientes aparecen en masa, y cuando crecen mucho, caen también en conjunto. Es en las especies superiores que comienzan a disminuir las mudas y el número de dientes, inclusive las reducciones que modifican la configuración de acuerdo con el tipo de alimentación predominante. La nutrición forma los dientes, pues los paleontólogos conocen la especie de alimento preferido por el animal muerto, al simple examen de su dentadura, consiguiendo identificar los que arrancan y mastican hojas, los roedores de cáscaras o los carnívoros.

El hombre terreno, al preferir una alimentación mixta, de carne y vegetales, presenta un conjunto de dientes apropiados a la masticación de alimentos heterogéneos. El tamaño de las mandíbulas de algunas razas terrestres es resultante de los movimientos dispersivos y largos que sus maxilares hacen en la masticación, dando a esos tipos que sienten voluptuoso placer en la glotonería, una "facies" o estigma "psico-físico" un tanto animalizado.

Consecuentemente, la frugalidad de los marcianos los dispensa de los esfuerzos de triturar y contribuye a que ellos posean dientes semejantes a un magnífico collar de perlas niveas y simétricas,

que los alejan mucho de los remiendos precarios de la odontología terrena. Finalmente: la evolución o refinamiento de los sentidos del espíritu repercute en las modificaciones fisiológicas y estéticas que se operan en el cuerpo.

Pregunta: ¿Los marcianos caminan de pie, en las mismas condiciones en que lo hacen los terrestres?

Ramatís: Ellos, como vosotros, andan, corren o permanecen de pie, si así lo desean. Pero, debido a que la densidad atmosférica es más tenue que la vuestra, sufren menos presión, pudiendo, sin esfuerzo pronunciado, saltar más allá de cincuenta metros o, si van de prisa, deslizarse, ligeros, sobre la hierba aterciopelada o en los caminos pavimentados de sustancias flexibles. En esta especie de "vuelos deslizantes, para equilibrarse, alzan los brazos y, arqueando los hombros en conexión con los omoplatos, forman en esa parte una especie de protuberancia, algo parecida a una membrana muscular, que les da más equilibrio y seguridad. Hacen recordar la pose del pájaro en su vuelo estático.

Pregunta: Esas protuberancias nos dejan un tanto confusos, debido a nuestra configuración, que, normalmente, hallamos que constituye un patrón estético, fundamental de la especie humana. Y casi no podemos comprender, en nuestras condiciones terrenas, las figuras "de esos hombres marcianos que se deslizan". ¿Qué puede decirnos al respecto?

Ramatís: En vuestro mundo existen atletas que alcanzan más allá de dieciséis metros de distancia, en saltos vigorosos. Si pudieseis demorar, moderar esos saltos, algo de "cámara lenta", tendríais conjeturado lo que los marcianos realizan normalmente y sin espanto. No hay exotismo en esa locomoción; recordaos de que en el reino de las tortugas, ninguna cree en el salto de la liebre. Y por analogía, en vuestro mundo, citaremos también, aunque de plano inferior, el salto retardado del canguro y la agilidad de los felinos que parecen deslizarse en la superficie del suelo. Si los marcianos no os conocieran ya por la "televisión interplanetaria" y por la telefotografía, también dudarían de vuestras realidades humanas. Como podéis ver, todo es relativo y en la conformidad necesaria al medio y a la adaptación a la forma.

Pregunta: ¿Cuáles son las características de los vestuarios marcianos?

Ramatís: Usan trajes apropiados a las actividades, hechos de tejidos parecidos al "nylon", pero que tienen la propiedad de ser magnetizados, a fin de neutralizar las emanaciones radioactivas y malélicas del suelo, o los impactos, vibratorios del medio ambiente astrológico.

Pregunta: ¿Cuál es la forma y confección de esos vestidos?

Ramatís: Son ropas radioactivas, confeccionadas sin botones, costuras o excrecencias, producidas en masa, en un proceso ajeno a vuestras concepciones. Se las ponen por la cabeza, y se adaptan herméticamente al cuerpo, poseyendo la singular facultad de auxiliar a regular la presión y la temperatura interna del cuerpo, según las modificaciones del exterior. En virtud del aumento de glóbulos rojos de acuerdo con la altitud, ese traje radioactivo tiene, además, la propiedad de actuar en el campo magnético vital que circunda la médula ósea, estimulándola a producir mayor o menor cantidad de glóbulos rojos para atender las alteraciones rápidas de altitud, muy común en la vida marciana que es, de preferencia, aérea. Comúnmente, los trajes son de una sola pieza, ajustados por cintos anchos, de metal ionizado, no opresivos; pues los marcianos no tienen el abdomen hipertrofiado como los terrícolas. Hay otro tipo de vestuario, de chaqueta y pantalones, también ajustado por cinto o faja intermedia, en el cual se encuentra el centro del control del magnetismo circulante en el traje. Los zapatos son de material transparente, flexible, y adaptables exactamente a los movimientos anatómicos de los pies, que son delicados, sin las callosidades o excrecencias de los pies terrenos; pues, habiendo eliminado los recursos dietéticos los excesos de minerales circulantes más afines a la gravedad del orbe, la presión del cuerpo marciano sobre el suelo, es suave.

Pregunta: ¿Usan, entonces, pocos modelos o tipos de vestuario?

Ramatís: Son varios los trajes, mas hay un vestuario único, predominante, de tejido igual y confección idéntica, que es el traje común de trabajo. Es flexible, de rápida adaptación a los movimientos, muy resistente a las reacciones del exterior, con bolsos internos fácilmente accionables.

Otro, de características apreciables, es el que usan para trasladarse en viajes de turismo o de estudios profesionales, el cual, además de auxiliar el equilibrio termo-barométrico en relación con el medio, posee minúsculo aparato en el cinto ancho que, por efluvios similares al radar, acusa las diferenciaciones energéticas susceptibles de afectar a sus portadores. En ese mismo cinto llevan, un "teléfono-visión" portátil y un registrador análogo al dictáfono terrestre, para grabar por proyección todos los asuntos deseables.

Enunciamos, también, que el traje más importante, fruto de decenas de investigaciones y experimentaciones, muchas veces infructuosas, es el que sirve para los viajes interplanetarios. Ese es el vestuario especial que resume, en sí, todos los recursos de laboratorios, defensa y control de seguridad fisiológica interplanetaria, contra los imprevistos del exterior hostil. Posee notable campo magnético circundante, formando una especie de envoltura atmosférica que, envolviendo al ser, lo protege contra la acción de las reacciones barométricas y termométricas del medio ambiente.

Pregunta: Los vestidos femeninos, ¿son muy diferentes de los masculinos?

Ramatís: Las mujeres marcianas se visten de la misma forma que los hombres; sin embargo, la mirada sutil puede notar graciosos toques o indicios que las identifican. Casi siempre hay un pequeño emblema, un arabesco sencillo, de colores y poético, que distingue la figura femenina. Pero, en Marte, los afectos espirituales y fraternos se sobreponen a ciertas disposiciones precarias, muy comunes en la Tierra, respecto al sexo; es por eso que no existen curiosidades ostensivas en cuanto a esas identificaciones exteriores, pues el equilibrio emotivo reposa en las afinidades electivas de espíritu a espíritu, o sea, en los afectos duraderos que miran a los planos divinos y eternos, y no en cualesquier superficialismos de carácter transitorio.

La mujer marciana participa, integralmente, de todas las actividades comunes o excepcionales del orbe y con las mismas prerrogativas masculinas. Vuestro mundo, también un día alcanzará el mismo equilibrio social y espiritual, así que la mujer pueda lograr los puestos de comando más esenciales; pues ella, entonces, con su sentimiento delicado y tierno, conseguirá influenciar el carácter del hombre hacia la ruta de la honestidad impoluta y del entendimiento humano, operando una completa reforma en la estructuración moral de la conciencia colectiva.

Pregunta: ¿Se preocupan las mujeres marcianas por el "maquillaje"?

Ramatís: Ellas condenan todo artificialismo por considerarlo incapaz de superar la realidad, más allá de su duración efímera. La fisonomía pintada es contraria a la belleza femenina, porque es inspiración de un mundo de muñecas y no de seres humanos. Del mismo modo, la flor de papel, por perfecta que sea, no substituye ni rivaliza con la belleza agreste de la rosa verdadera. Entre las mujeres pintadas, de vuestro mundo, la belleza estética es la que resulta de la mujer "más bien pintada". No obstante, entre las que se presentan en su belleza natural, esa selección también se manifiesta por la mujer de "belleza más natural". El artificialismo de la pintura femenina, además de ser transitorio, es decepcionante, porque presenta dos contrastes ostensivos y discordantes: de un lado, la mujer pintada, que atrae y seduce por el arte de su artificialismo; y por otro, la figura opuesta, sin "maquillaje", abatida, pálida, arrugada y humillada; pero esta última es la verdadera; y, por eso, tiene que vivir el triste complejo de ser apenas la sombra de la "otra".

Pregunta: ¿Los marcianos creen que la pintura o el "maquillaje" inferioriza a la mujer?

Ramatís: De ninguna manera; no llegan a ese extremo. Con todo, el desinterés que la mujer marciana tiene por la pintura fisonómica, procede de la lógica de su raciocinio sensato; y también, en que su atracción afectiva se ejerce más por las afinidades espirituales, que por los encantos físicos. En este punto, hay que llevar en cuenta la distancia espiritual que Marte evidencia sobre la Tierra.

Pregunta: ¿Y cómo interpretan el hecho de que la mujer terrena se pinte, movida por la pretensión de hacerse así más atrayente?

Ramatís: Para el hombre terreno, ávido de emociones y de caprichos exóticos, la mujer, que lo atrae exclusivamente por los recursos artificiales de la pintura, arriesga un tanto su ventura íntima, pues más tarde, en su vida conyugal, ella tendrá que mostrarse en su expresión verdadera; y entonces, la decepción emotiva del hombre será más intensa porque la figura real que se le presenta,

en la vulgaridad del hogar, difiere completamente de la "otra", repleta de elegancia y colores seductores. Es como la oscuridad muy fuerte, que se hace después de la luz muy intensa. A no ser cuando esos contrastes ilusorios son sustituidos por la belleza moral, por la renunciación de almas femeninas excelsas, la atmósfera doméstica será destituida de encantos para el hombre egotista; pues el artificialismo que aviva el fuego o pone en alborozo las pasiones inferiores difícilmente se acomoda a las decepciones fuertes de tal realidad.

Pregunta: ¿Los marcianos usan joyas, distintivos, ornamentos o adornos? ¿Las mujeres marcianas aprecian los collares, las pulseras o las decoraciones?

Ramatis: Eso sería incompatible con el grado de espiritualidad que ya alcanzaron. Viviendo ardientemente el concepto de "ser útil y verdadero", evitan los motivos o los recursos que las valoricen artificialmente. En las estadísticas de ascensión espiritual, se observa que, a medida que el alma se va libertando de las contingencias de las formas, va revelando, también, que se posee una concepción de belleza real y superior. Las pinturas chillonas, los adornos excesivos en la forma de colgantes, juguetes o condecoraciones, tan al gusto terreno, recuerdan el deleite primitivo de los salvajes, encantados con sus quincallerías y colgajos exteriores. Ellos compensan la ausencia de raciocinio espiritual, con los entretenimientos y exteriorizaciones infantiles, así como algunas sectas religiosas compensan la vacuidad espiritual de las masas con la ostentación de las ceremonias idólatras y con las liturgias de colorido fascinante. El verdadero desapego al mundo ilusorio de las formas sugestivas, es atributo de las almas ya afectas al "reino silencioso del Cristo".

Pregunta: Pero los adornos humanos de la Tierra, no dejan de revelar ese delicado arte a que el hermano alude con referencia a Marte, pues son confeccionados en las más seductoras formas. ¿No es así?

Ramatis: Aunque sean adornos de zafiros, turmalinas, diamantes, topacios o rubíes, engarzados en filigranas de oro o de plata, o pendientes de ricos collares, o en pulseras refulgentes, en realidad, es todo la ingenua sublimación de los zulúes de las cuentas de vidrio, o de los "pagés" con sus collares de huesos. La diferencia consiste, apenas, en la calidad o naturaleza de los objetos. Las pinturas ostensivas y chillonas, en las máscaras de los salvajes, aun encuentran su reflejo en el "maquillaje" de la civilización o en las diversiones de carnaval. Además, en vuestro mundo, ya conceptuáis que los hombres sabios son modestos y contrarios a las joyas o bienes materiales. Esto os comprueba que los descubridores de los tesoros que la "traza no roe y la herrumbre no consume", no colocan su felicidad en la transitoriedad de los superficialismos terrenos, que terminan al borde del sepulcro.

El estado espiritual de los marcianos, de mayor grado evolutivo que el vuestro, los aparta de exterioridades exhibicionistas, debido a la riqueza de su sensibilidad sideral. Ellos prefieren revestir el suelo, los umbrales y los pisos de los edificios y de los lagos, con láminas de metales preciosos, a tallarlas para los adornos del cuerpo perecedero.

Pregunta: ¿Es inadecuado, por ventura, el uso de un cronómetro en el pulso, a fin de conocer las horas que marcan la disciplina cotidiana?

Ramatis: Huelga vuestra determinación: "a fin de conocer las horas que marcan la disciplina cotidiana"; pues confundís la función intrínseca del reloj humano, con su virtual apariencia de adorno; lo que os lleva al uso de costosos y ricos cronómetros, más ostensivos como "ornamento de pulso", que propiamente como objeto de utilidad práctica. No obstante, es común que agravéis vuestros presupuestos domésticos, en sacrificio de lo "esencial y útil", como un cronómetro para marcar las horas, por los aparatosos adornos, que son aún un eco lejano del indio salvaje ornamentado de lentejuelas exóticas.

Pregunta: Notamos que el hermano, cuando se refiere a las cosas y seres marcianos, alude a aspectos translúcidos, dejándonos la impresión de que se refiere a una luminosidad "extra-terrena". ¿Cómo podremos asimilar la idea de esos aspectos translúcidos a que os referís varias veces?

Ramatis: Cada planeta, sea la Tierra, Marte o Saturno, a pesar de su masa densa y oscura, es también energía luminosa y translúcida, que se condensa y transfiere en radiación llamada "aura". Todo orbe que navega en lo Infinito, además de la luz color material que le es propia, posee otra luz

que se expande de su intimidad, y que es perceptible únicamente a los clarividentes reencarnados o a los espíritus de mayor sensibilidad cósmica. Así como el átomo es un minúsculo sistema de planetas electrónicos, en torno de un núcleo "micro-solar", dotado de energía todavía física y también de un aura radioactiva, la Tierra forma parte de un sistema idéntico, pero macro-cósmico, que es regido por el Sol. Esto justifica el concepto de que "lo mismo es arriba que abajo" y el de "según es el macrocosmo, así es el microcosmo". Como el átomo también es luminoso, de refulgencia sólo perceptible en el campo etérico o astral de la visión interna, todos los seres o cosas de vuestro mundo son portadores de "auras radioactivas", que se componen de la suma de todos los átomos radioactivos que palpitan en la intimidad de la sustancia. La Tierra, consecuentemente, posee su gigantesca aura radioactiva, que ultrapasa su configuración física y la propia atmósfera del aire; aura que es la suma de todas las auras microscópicas y radiantes de los átomos existentes en las múltiples formas de la materia. En la proporción que las cosas y los seres se purifican íntimamente, los "átomos luminosos etéricos" van predominando y sobreponiéndose en la masa compacta que conceptuáis como "materia". En el concepto científico de que la materia es "energía condensada", también podéis concebir una "luz etérica condensada", de frecuencia vibratoria más allá de vuestros sentidos comunes, y que está constituida por los "átomos etéricos" que componían la energía en libertad. A medida que la sustancia que compone los seres y las cosas se va retinando, despojándose de los involucros densos que obstruccionan, esa "luz aprisionada" o "luz etérica acumulada", también se va polarizando en torno, visible ya a los clarividentes y a las criaturas que actúan psíquicamente más allá de las fronteras comunes del plano físico.

Pregunta: ¿Es ese el motivo por el cual mencionáis tanto la "luz polarizada" de las cosas marcianas?

Ramatis: Esa luminosidad que palpita por detrás de la forma material transitoria, tan intensa y pura cuanto más íntimamente se pueda penetrar de la esencia del espíritu, se va haciendo más visible o identificable en concomitancia con el progreso espiritual de las criaturas. Más profundamente tendréis que procurarla, y la encontraréis, buscando mayor intimidad con Dios, en el ideal crístico que transforma el animal en ángel. El hombre que en vuestro mundo camina exhaustivamente en el seno de la floresta, abriendo extenso bejucal para encontrar la luz del día, recuerda al espíritu fatigado que peregrina a través de las configuraciones físicas, para, al fin, entrever la Luz del Creador. Jesús os recordó significativamente: "El reino de Dios está en vosotros". De ahí la pronunciada ascendencia de luz que se revela en las actividades marcianas, en la forma de la citada "luz polarizada", porque se trata de un mundo límpido, sin las sombras de las pasiones inferiores. Y esa luz, más perceptible por la visión psíquica, aumenta de pureza e intensidad en la proporción en que os libertáis de las pasiones de cólera, celos, odio, lujuria o perversidad; pues tales deprimencias bajan el tenor vibratorio del magnetismo divino que interpenetra todos los seres, dando lugar a las sombras espesas que alejan el alma de la Fuente Refulgente del Padre. Las desarmonías mentales o psíquicas son emanaciones semejantes a las nubes densas en días de sol, que roban o absorben sus rayos vitalizadores. El aura etérica y astral de Marte recibe, continuamente, el hálito perfumado de la espiritualidad de sus moradores; su aire magnético está pleno de efluvios puros, ansiedades angélicas y júbilos afectivos, que exhalan de los cónclaves de religiosidad pura, de los intercambios afectuosos y de las realizaciones estéticas en el reino de las flores, de la música y de la pintura. La persistencia sublime de "deseos ascensionales" y el constante procurar "más luz" y "más amor", generan siempre una claridad electiva para atraer la Luz Cósmica de la intimidad de Dios.

Pregunta: ¿También la Tierra alcanzará los objetivos marcianos?

Ramatis: Ciertamente, pues las fuerzas creadoras de tales efectos o resultados, permanecen latentes en la intimidad de toda la sustancia de vuestro mundo. Podéis percibir esas fuerzas de tendencia expansiva, en el propio fenómeno corriente de laboratorio, en que los científicos transforman la materia sólida en estado gaseoso. Bajo la temperatura excitante del calor, formas densas, inexpresivas y letárgicas, se subliman en energía radiante, expansiva y de contenido purificado y luminoso. Esa operación de laboratorio, microcósmica, tiene su equivalente en la maravillosa sublimación del alma grosera, ruda, animalizada, cuando bajo el calor de las virtudes celestiales y de la temperatura divina del Padre, alcanza el prodigioso estado arcangélico.

Pregunta: Esa "fuerza de tendencia expansiva", ¿es luz que existe en la intimidad de las cosas y seres que mencionáis?

Ramatis: Es la propia aura del CRISTO SOLAR que pasa a ser sentida, absorbida y perceptible, así que os integráis a estados del alma más puros. El Aliento Divino, que se condensa por Ley Cósmica, con más "proximidad" en los sistemas de galaxias y más cerca de vuestras almas, en los sistemas solares, es lo que os impele, continuamente, hacia lo "más Alto". Es el camino silencioso del corazón, tan preconizado por Jesús; el más corto y seguro derrotero para conducirnos a la intimidad del CRISTO.

Los mundos que forman los collares rodantes de los sistemas solares, están todos impregnados de esos espíritus planetarios, inconcebibles condensadores de la LUZ CÓSMICA. Vuestro globo ignora que navega en un océano de Luz Resplandeciente, que es el cuerpo diáfano del CRISTO SOLAR. Si aun vivís sumergidos en las sombras de los fluidos impuros que actúan en fajas inferiores, si apenas os contentáis con la luz pálida del Sol Físico, es porque aun no os esforzáis en asimilar el contenido evangélico que desciende del Sol Espiritual, que comanda y rige los destinos de vuestro mundo. Marte, hermano más viejo y más equilibrado, es ya un prisma receptivo de la Luz Crística Solar, de la absorción del resplandeciente alimento que os citamos. Es por eso que se percibe en las cosas marcianas una suave transparencia psíquica, una tenue refulgencia que da a todo el aspecto de "luz polarizada".

En realidad, es la Luz Crística del sistema solar, que se hace algo visible en el campo magnético marciano, ya purificado, así como la luz del Sol se va tornando perceptible a medida que las nubes densas e impenetrables se deshilan, afinan y adelgazan, mostrándolo, después, en toda la opulencia de sus refulgencias irisadas y deslumbrantes.

CAPITULO III MATRIMONIO

Pregunta: ¿Hay en Marte un período de noviazgo seguido de casamiento, a semejanza de lo que ocurre en la Tierra?

Ramatis: Entre vosotros, comúnmente, la fase de noviazgo es de exagerado sentimentalismo, en que el hombre y la mujer cambian juramentos ardientes, en la esfera de las pasiones efímeras o de la poesía falta de sinceridad, para después instituir un purgatorio en forma de hogar doméstico. En realidad, el noviazgo terrestre aun es la confusión del "amor espiritual" con el "amor carnal". Solamente en el declinar de la existencia, cuando la mente rememora los excesos instintivos y los celos tontos que abreviaron la vida aflictiva, es que se comprende la lección triste de las cicatrices producidas por la ausencia del amor verdadero y altruista del espíritu eterno. En la regla directora de seguridad económica de vuestro mundo en que, dando, empobrecemos, y recibiendo, enriquecemos, el casamiento también raras veces va más allá de un mutuo negocio, en el que las pasiones significan la mercadería en tránsito. Casi siempre la busca recíproca es más de equilibrio fisiológico, que de amparo espiritual y de entendimiento divino. En Marte, a la inversa, los jóvenes tienen la pura noción del verdadero amor, que proviene de la realidad espiritual y de la responsabilidad de que la atmósfera del hogar es ejercicio de universalización. La constitución del hogar doméstico despierta allí inmensos cuidados, más fundamentalmente en cuanto al éxito de "ascensión" espiritual, que al de las posibilidades de "sensación" que provenga del acierto conyugal. Ese noviazgo es fase de sincera confesión espiritual y ejercicio preliminar para el mejor encuentro en la intimidad del corazón, más bien que preparación a las relaciones de necesidad biológica en el campo genético.

Pregunta: ¿Esa confesión es una pragmática, una exigencia, o regla acostumbrada?

Ramatis: Se trata de una disposición espontánea, que es común entre todos los futuros cónyuges, dentro del concepto común: ¡"ser útil y verdadero"! Es un mutuo estudio en que procuran analizar, sin constreñimiento o segundas intenciones, comparándose, entre sí, las condiciones emotivas y psicológicas, honestas y exactas que pueden auxiliar o influir en la ventura de la unión conyugal. Contrariando el disimulo instintivo de los noviazgos en los mundos similares a la Tierra, los novios marcianos expelen de su intimidad todo lo que puede crear conflictos futuros, y se exteriorizan mutuamente, analizando efectos y consecuencias. Se alejan acentuadamente de las disposiciones perjudiciales comunes del preludeo conyugal, en la Tierra, en la que hay inmensa preocupación de valorizar, recíprocamente, virtudes que aun no florecen en la intimidad del espíritu. El casamiento terrestre en la forma común, basado en la transitoriedad de los cuerpos físicos, se transforma en arena de conflictos emotivos, tan pronto cesa el fuerte vínculo de la pasión satisfecha.

Pregunta: ¿No hay probabilidades de que también incurran en falsedad los futuros cónyuges marcianos, aun sometidos a riguroso preliminar de auscultamiento espiritual?

Ramatis: No creemos probables tales acontecimientos decepcionantes, después del enlace matrimonial, por la simple razón de que la unión reposa sobre las bases de una realidad ya conocida. Las desilusiones son productos de acontecimientos inesperados, que en vez de corresponder a los ideales o proyectos deseados, los contradicen y causan amarguras. Como los marcianos se unen sólo después del absoluto conocimiento de todas las virtudes y defectos recíprocos, en cualquier manifestación emotiva o espiritual, no puede haber decepciones, porque no ocurrirán hechos imprevistos, ni contrariedades desconocidas. Conservándose voluntariamente por encima de las contingencias carnales, basando la ventura conyugal en el hermoso intercambio de las relaciones espirituales, los esposos marcianos se aíslan de la proverbial melancolía de los hogares terrenos, en los que, tanto el hombre como la mujer, ardientemente se desean por la fascinación del cuerpo, declinando, irremediabilmente, hacia la indiferencia gradual en proporción a la vejez. El joven marciano no afirma su felicidad en el juego transitorio de las configuraciones sensuales; y la mujer no confía la suya a las circunstancias de casarse con un "galán" cinematográfico.

Les importa, en esencia, el conocimiento recíproco de las cualidades espirituales que son

duraderas, que sobreviven a la deformación de los cuerpos y se avivan continuamente con el contacto diario. ¡No existiendo como condición primordial, la atracción por el cuerpo, y sí el reencuentro de almas afines para la eternidad, el hogar marciano presenta el delicado aspecto de una escuela de buena voluntad!

Pregunta: ¿Cuáles son las principales características del casamiento?

Ramatis: Después del beneplácito oficial, exento de las festividades ruidosas con que en la Tierra los más favorecidos afrentan a los desheredados de la suerte, la unión es consagrada en admirable reunión espiritual, con la presencia del "guía de la familia", que viene del Espacio, quien traza las directrices psicológicas para los futuros eventos ascensionales de los espíritus que se unieron para cumplir los deberes conyugales. Cuando, en lo futuro, la pareja acepta la incumbencia de admitir en su hogar un alma que desea reencarnar, el mentor espiritual expone los planos de la "concentración pre-gestativa", que, a falta de vocablos específicos, llamaremos de "cuarentena mental".

Pregunta: ¿Cómo podríamos concebir la idea de esa "cuarentena mental"?

Ramatis: Los jóvenes recién casados inician una fase de concentración mental, con intervalos periódicos, que culmina en una especie de "retiro mental", absoluto, como preparación de sus almas para esa misión sublimada. Después de la concepción, los cónyuges procuran plasmar, en el plano "astro etéreo", la configuración de aquel que vendrá a habitar en su hogar. Actúan al unísono con el poder mental del "guía" doméstico, para que se forme un "doble-etérico" de la más perfecta contextura y equilibrio anatómico posible, auxiliando al alma que va a reencarnar en el cuerpo en gestación. Ese "descenso" al plano físico es hecho, también, con la cooperación del propio espíritu reencarnante, que une sus fuerzas psíquicas a los demás, a fin de alcanzar el mejor desiderátum en la configuración del molde periespiritual de su futuro cuerpo. Conociendo profundamente las leyes del mentalismo, los marcianos se esfuerzan en separar, aún en el plano astral, los elementos que en la "Mente Divina", pueden tejer con pureza la forma del organismo en gestación. Y el orientador desencarnado, de común acuerdo con el "médico clarividente", que es el visitador periódico de la gestante, anota los progresos de la configuración mental de los padres y del reencarnante, exponiendo las correcciones necesarias y sugiriendo los recursos más apropiados para el éxito deseado.

Pregunta: ¿Hay siempre necesidad de esa cuarentena mental?

Ramatis: Su principal objetivo es disciplinar el ritmo de las fuerzas creadoras, para que el cuerpo del futuro hijo tenga la conformación del tipo biológico marciano, sano y mentalmente equilibrado. El espíritu reencarnante, aun hallándose en el Espacio, conoce los ascendientes biológicos y hereditarios que irá a desarrollar en el organismo materno, a fin de auxiliar la estructuración de su vestido carnal, en las mismas disposiciones de garantía y perfección que el "virtuoso" exige para el instrumento, intérprete de su voluntad.

Pregunta: ¿Es necesario que el espíritu reencarnante sea copartícipe de esa cuarentena?

Ramatis: Es un trabajo que comúnmente clasificáis de "equipo", en vuestro mundo. Las tres almas ligadas espiritualmente, bajo la dirección de amoroso mentor, se ejercitan en la posesión progresiva de los atributos que componen la estructura de los ángeles creadores de mundos. No hay privilegios ni favores en la escala sideral; el alma es la principal tejedora de sus venturas gloriosas, que la aguardan en los planos de inconcebible Belleza e ilimitada Sabiduría. A través de mundos como la Tierra, Marte y otros, peregrinando en el vestuario de carne, el espíritu desenvuelve las maravillosas fuerzas cósmicas que dormitan en la intimidad sideral, a fin de alcanzar la fase definitiva del estado angélico.

Pregunta: Consecuentemente, esas obras esotéricas que existen en nuestro mundo, en las cuales se enseña el desenvolvimiento mental y se habla mucho en "mentalismo", ¿representan esfuerzos en la ascensión a mundos como Marte?

Ramatis: Vosotros sois los artistas de vuestros destinos, y cuanto más os entreguéis al designio de un buen destino, más pronto estaréis en condiciones de emigrar a mundos más evolucionados. Si en Marte es necesario el dominio mental para atender a los imperativos de una vida más "creadora",

en el futuro aun indefinido, es obvio que hoy o más tarde, siempre tendréis que iniciar un día esa disciplina de dirección mental consciente.

El elocuente orador que extasía el público hipnotizado, o el artista que llena el salón de sinfonías arrebatadoras, tienen su curso en la sencillez de las primeras letras del alfabeto y en el solfeo de las primeras notas de la pauta musical. El ángel planetario que orienta y alienta la humanidad de un mundo como el vuestro, cuya aura diáfana os interpenetra en la divina función "crística", tampoco se libró del modesto curso de los compendios del mentalismo iniciático en los mundos de las formas. Es Jesús quien aun os advierte: "Y muchos hay que tienen ojos y no ven"; y, también: "A cada uno conforme sus obras".

Pregunta: ¿Cómo puede influir esa "cuarentena mental" de los marcianos, en la formación física del cuerpo?

Ramatis: En vuestro mundo, ya se va conociendo el poder extraordinario de la mente humana en la fase de gestación. Numerosas madres que aun rescatan sus imprudencias de la época delicada de la concepción, viven atribuladas con los descendientes neuróticos, angustiados, hiper tiroideos, estigmatizados y gesticulantes, que traen el sello indefectible del desequilibrio y desarreglo mental de la época gestativa. Científicos estudiosos y sensatos de la Tierra, reconocen absolutamente la influencia de la mente materna en la constitución "psico-física" de los descendientes. La profilaxis de genetistas inteligentes, que exigen períodos de serenidad espiritual y ausencia de conflictos emotivos entre los familiares, evitando noticias trágicas y mórbidas, emociones imprevistas, accidentes, hechos repugnantes y revelaciones perniciosas, en la época de la gestación, demuestra conocer muy bien el peligro de los impulsos desorganizados de la mente materna. Raramente la sabiduría terrestre procura a la mujer encinta los recursos necesarios, para que se haga una conformación "anatómica-humana" compatible con la estética común del mundo. Muchas veces, el espíritu trastornado que debe reencarnar, para tortura de los padres, adversarios en el pasado, culmina encontrando sustancia mental desequilibrada en la esfera materna, lo que lo obliga a materializarse en repulsiva configuración teratológica, hecho que vuestra ignorancia acostumbra atribuir a los designios de Dios.

Es necesario que comprendáis que el alma destinada a un sufrimiento estigmático en vuestro mundo, es una entidad descontrolada en su composición psíquica, descendiendo al campo de las formas en la más acerba alucinación espiritual. Si encuentra un contenido equilibrado y armonioso en el campo mental materno, al que se acerca, su corporificación se efectúa dentro de los dictámenes kármicos establecidos, aunque sean dolorosos. Pero si aun surgieren impulsos de otra mente desordenada, en este caso de la futura madre, tales desequilibrios mentales actuarán al acaso, discriminadamente, estableciendo formas genéticas inferiores, que culminarán generando detestable figura teratológica. La medicina común, desorientada, se limita a considerar los "genes" y el curso físico "organogénico", fuera de la terrible realidad, que es el producto de dos mentes adversarias y en lucha. No es necesario recordaros, entonces, el fundamento de la "cuarentena mental" marciana, durante la gestación, que establece, en el campo ginecológico, la seguridad para una corporificación fundamentalmente humana, mas perfecta.

Pregunta: ¿Las relaciones conyugales se procesan bajo la misma exigencia biológica de los organismos terrenales?

Ramatis: Es justamente en el plano de las relaciones sexuales que los marcianos se sobreponen más a los terrícolas. Revélanse profundamente conocedores de las leyes espirituales que rigen el mecanismo de la concepción y están libres de las pregonadas contingencias de "necesidad biológica", bajo el imperio del sexo. Consideran el intercambio sexual como sagrada ocasión creadora, y no como una sensación física, propia de los mundos inferiores. Atribuyen al fenómeno genérico una especie de "procuración divina", en que la criatura se transforma en un "pequeño dios" capaz de actuar en lo microcosmo y dar vida en el campo físico. En realidad, la mujer y el hombre, formando dos campos magnéticos opuestos, en la hora relacional, se transmutan energías que vienen de lo Alto y fuerzas creadoras del mundo instintivo, las cuales hacen su misterioso encuentro en la zona del "plexo solar", que es el exacto umbral controlador de los automatismos creadores. En ese encuentro creador, los "centros de fuerzas" del hombre y de la mujer, en la figura de los "chakras"

que se distribuyen en la periferia del cuerpo etérico, se revitalizan por el magnetismo opuesto que los envuelve como alimentación energética. Muy por encima de "objeto sensación", la mujer es poderosa antena viva de fuerzas, funcionando como captadora del magnetismo que baja de las regiones superiores, que es vitalizado y corporificado en la "hora relacional". Sólo el desconocimiento integral de la realidad divina que palpita en el intercambio genésico, es que transforma el ser humano en la forma del saltimbanqui que resolviese hacer gracias burlescas en un templo sagrado.

Pregunta: El casamiento, en Marte, ¿obedece a la misma pragmática terrestre?

Ramatis: Bajo la égida común de "ser útil y verdadero", el casamiento marciano es apenas la consagración oficial de aquello que ya está consagrado en espíritu. Lejos de la preocupación carnal, bajo los auspicios de la bondad, del amor fraterno, del altruismo y de la mutua renuncia, los cónyuges marcianos apenas atienden a los imperativos de las leyes humanas, en cuanto al catastro, registro y compromiso social, en la más sencilla ceremonia de carácter común. No hay la exagerada costumbre de muchos enlaces terrenos, en que se procura fundamentalmente la fiesta convencional de la sociedad, aunque sean frágiles las bases que fueron edificadas para la verdadera felicidad del alma. El "compromiso mutuo" entre los jóvenes marcianos, consiste en la decisiva disposición de "haré a ti lo que deseo que me sea hecho".

Pregunta: A pesar de esas concepciones elevadas respecto de las relaciones sexuales, ¿no se hace necesario mantenerlas para el equilibrio "psico-nervioso"?

Ramatis: Los marcianos, ya sea mental o fisiológicamente, no presentan ese imperativo biológico de la "carencia sexual", como elemento compensador de las ansiedades "psico-nerviosas". Tratándose de espíritus equilibrados en la esfera emotiva y mental, que dominan perfectamente toda serie de emociones e impulsos instintivos, ya absolutamente dirigidos hacia las ascensiones de orden "extra-terrena", tienen sus ansias inclinadas a los campos vibratorios más sutiles y de voluptuosidad más demorada, por ser más pura. Espíritus de tal quilate, armónicos y sublimados, en procura constante de la forma divina, están libres de esa psicosis angustiosa que vuestra ciencia clasifica de histerismo, ninfomanía o complejos freudianos. Con su red nerviosa que básicamente vibra bajo los estímulos de orden espiritual y con su mente apartada voluntariamente de las concepciones impuras del sexo, no necesitan los recursos terapéuticos de las relaciones periódicas conyugales. Cuando el deseo sexual se les manifiesta como necesidad, ambos presienten, o "escuchan" en la intimidad del alma, la voz creadora que solicita su concurso para el "descenso" de otra alma interesada en la escuela física. No es, pues, el impulso "sexo-orgánico" que dirige su metabolismo, sino la mente sumisa y equilibrada que comienza a tejer los hilos sagrados para componer y ajustar el mecanismo a la necesidad del instante procreativo. Como el alfarero tranquilo, que se entrega a la composición de rico vaso, cual artista esclavo de la belleza de su obra, los padres marcianos deliberan servirse de todos los recursos divinos, para que el llamamiento de lo Alto sea cumplido sin herir las directrices estéticas y sensatas de la Ley Suprema.

Pregunta: En la psicología marciana, ¿cuál es el sentido exacto que atribuyen al sexo?

Ramatis: Lo consideran el recurso dinámico que permite al espíritu salir del mundo imponderable para ligarse a la forma; el sagrado mecanismo de las fuerzas invisibles para el descenso de las almas al campo material. Verdadero descenso "luminoso", al capullo de carne, para el retorno ascensional consciente, el espíritu se sirve de ese mecanismo que el hombre terreno tanto envilece, y que es el recurso "angélico-funcional" dispuesto en el mundo de formas redentoras. Mientras no evidenciéis la conciencia exacta de los objetivos sagrados y creadores del proceso sexual; en tanto el respeto no os guíe, evitando que os envilezcáis en el nivel infrahumano de las relaciones carnales, creemos que es inútil la voluptuosidad autocontemplativa de consideraros sabios científicos, artistas o sacerdotes, en la faz de la Tierra; pues si falláis en la conciencia moral del "vínculo sexual", confundiendo o pervirtiendo el objetivo esencial del sexo, no os podréis considerar sino esclavos de una pasión inferior.

Pregunta: ¿Debemos, pues, ver como acto impuro el impulso natural del sexo, que es condición básica de nuestra vida?

Ramatis: En modo alguno os queremos desviar en las funciones naturales del fenómeno

genésico y de los recursos arbitrados por la Naturaleza en el mecanismo del sexo. Consideramos, solamente, la inversión de los valores que atribuíis al proceso y a la señalética sexual, volviéndolo afrentoso porque vuestro mundo es el que lo inferioriza. El imperativo sexual no es fenómeno limitado a las funciones fisiológicas o procreativas de la configuración físico-humana. Vosotros lo encaráis especialmente como un motivo de sensación voluptuosa de la que abusáis hasta la alucinación; mas os equivocáis, considerando que el sexo sea absoluta distinción en la estructura del cuerpo físico, o apenas dos polos diferenciadores denominados "masculino" y "femenino". Ante las disposiciones divinas, el sexo masculino es identificación del alma con disposiciones más activas, mientras que el sexo femenino corresponde a las entidades predominantemente pasivas. Desde la posesión instintiva absoluta y natural de los agrupamientos primitivos, hasta el objetivo sagrado en la sublimación del "amor divino", el sexo representa el curso natural y puro, que gradual y progresivamente, conduce al hombre animal hasta la contextura definitiva del ángel eterno.

Pregunta: En nuestro mundo existen muchos casos de desequilibrios extremos, que fueron satisfactoriamente resueltos con el ajuste sexual. ¿Qué puede decirnos respecto a esto?

Ramatis: Solamente la comprensión elevada de las funciones sexuales alcanzará a suplantar la terapéutica común del mundo, apartando los pacientes de los recursos proverbiales del "psicoanálisis" y de las neurosis clásicas de los estados sexo-patológicos. Antes que la preocupación de la genética dirigida, debe existir la disciplina emotiva de las relaciones sexuales, en el control absoluto del instinto inferior y de la imposición bruta del reino animal. Es fácil comprobar que los hombres sabios, demasiado entretenidos en lo intelectual, generalmente son afectos a la continencia sexual. Crean, naturalmente, una segunda naturaleza que coordina sus fuerzas inferiores y las sublimiza hacia los eventos benéficos y creadores en el campo mental. La angustia sexual, responsable de la multiplicidad de aspectos patológicos de orden neurótico y emotivo, no será solucionada bajo la frialdad de comprimidos, inyecciones o tisanas de cualquier especie; sólo el amor espiritualizado, manifiesto y vivo, bajo la inspiración sana de la conducta evangélica, conseguirá la terapéutica tan deseada en el plano sexual. Jamás podréis encontrar el "amor ideal", tan deseado en lo íntimo de la humanidad, algo de santificante, que trasciende las formas comunes, groseras, de la vida humana, a través del exceso de las aberraciones sexuales. El instinto satisfecho puede daros transitoria sensación de paz, en la letárgica condición que sobreviene a los cambios genésicos; mas el amor verdadero solo lo conseguiréis cuando lo hagáis independiente de las relaciones efímeras de la carne.

Por encima del sexo definido por la biología de vuestro mundo, palpita el alma eterna y repleta de ansiedades afectivas y duraderas, cuya angustia aumenta en relación con las frustraciones continuas en el cambio de sensaciones groseras. Los sueños etéreos que fluctúan en torno de vuestros espíritus sedientos de afecto y de comprensión, se impregnaran de vibraciones groseras, se envilecen y enervan, si los intentáis resumir en lo precario de la sensación oriunda de un breve encuentro carnal. Procurar el equilibrio psíquico a través del ajuste sexual, es, en realidad, terapéutica de vuestro mundo; sin embargo, en el plano del espíritu, esa concepción es comparable al caso del pájaro que, afligido o ansioso de libertad, fuera encerrado en una jaula.

Pregunta: ¿Cuál es la situación primordial de la mujer, en Marte, con relación al casamiento y a la unión sexual?

Ramatis: El hombre la considera como noble compañera, como el complemento exacto de su ansiedad. Ella coopera y participa, integralmente, de todas las actividades humanas, operando al nivel del hombre, en la ciencia, en el arte, en la filosofía y en la religiosidad. Es preceptora tan eficiente como su compañero, y compone la mitad de los Consejos Directores del Gobierno marciano, haciéndose notable en la industria, en la administración y en las propias comunicaciones interplanetarias. No obstante situarse hombro a hombro con el hombre en las actividades públicas o privadas, ella procuró siempre mantenerse en la esfera de la "feminidad delicada", acentuadamente pasiva, sin perder la divina función de "inspiradora y gracia humana". Desistió de una competencia feroz con el elemento masculino, en el sentido de una peligrosa y ridícula "masculinización" virtual, que termina en grosero plagio de las funciones del hombre. Plena de actividad y de vigor, moviéndose con desembarazo y seguridad en el medio ambiente, tiene supremo cuidado de su

figura, que irradia siempre gracia y belleza en todos los sectores o ambientes de la vida humana. Aunque en las agrupaciones marcianas de raza rubia, casi se confunde con el talle masculino, múltiples movimientos y realizaciones que es llamada a efectuar, ponen de manifiesto su presencia poética y emotiva. En el campo de la afectividad recíproca, la mujer marciana es un halo de luz y poesía, insuflando ternura en su compañero y recibiendo de éste el aliento de energía que también precisa para actuar con equilibrio y placer en el mundo de las formas. La permanente buena voluntad que existe entre el hombre y la mujer, en Marte, excluye y elimina todos los peligros que se generan en vuestro mundo, bajo el guante sombrío de los celos, de la cólera o del amor propio herido. Sin abdicar de su ternura y renuente a la competencia con el hombre, ella sigue al encuentro espiritual de su compañero, dulcificándole el temperamento y afirmándole el carácter. Comprendiendo que nunca podría abdicar de la función sublime y extrema de ser madre, la "médium" de la vida, la mujer marciana adoptó la inteligente actitud de "genializarse" femeninamente. Procuró su emancipación exterior, desprendiendo los artificialismos que la podían apartar de esa divina función de ser el templo sagrado del espíritu reencarnado. Supo evolucionar hacia los niveles definitivos del intelecto y de la ciencia marciana, sin perder la tesitura simbólica de la entidad angélica; consiguió formar, con el hombre, el maravilloso binomio "sentimiento razón"; sustentáculo glorioso de una vida feliz.

Pregunta: La gestación y el parto, en Marte, obedecen a las mismas leyes de la genética terrestre?

Ramatis: Marte, como orbe de naturaleza física, no puede distanciarse anormalmente de las leyes comunes de la evolución, en el campo funcional de la gestación y del parto. Desde el mecanismo de la señalética sexual hasta la hora de "dar a luz", el espíritu reencarnante opera en el seno materno en condiciones análogas a las terrenales. Salvaguardan, no obstante, las condiciones de orden psíquico, mental y espiritual, que son de inmensa superioridad sobre las que circundan los cónyuges terrestres. Tal como ya hemos aclarado, tanto el padre como la madre, se conservan en estrecha colaboración de orden mental, controlando la emotividad y suministrando al reencarnante la mejor cantidad de fluidos saludables. Crean una zona psíquica de armonía y equilibrio para que en el astral, el futuro hijo actúe con serenidad en el reingreso a la forma física.

Pregunta: El período de gestación, ¿es más corto que en la Tierra?

Ramatis: Sólo en casos excepcionales, casi a semejanza de los prematuros de vuestro mundo, pues la fase gestativa está siempre en sintonía con el estado espiritual del reencarnante. Los espíritus de aura marciana, además de la estructura del sistema orgánico físico, tienen que proveer, en la forma, el ajuste de sus delicados vehículos astrales, mucho más sutiles que los vuestros en el plano imponderable. La gestación marciana es lógicamente más demorada porque, al espíritu reencarnante, se le hace también más compleja la unión con la materia, debido a la mayor "distancia" vibratoria que media entre el espíritu y el plano en que va a corporificarse. Hay que considerar, además, que el período gestativo es también la reproducción, en un resumen biológico, de todas las formas que precedieron a la configuración definitiva del hombre. Siendo los marcianos entidades más evolucionadas que los terrestres, es obvio que su gestación se retarde un poco más, por existir una fase "más allá", que debe reproducir, en el último mes, la configuración del hombre terrestre, pero más perfeccionado. El recién nacido, en Marte, cuando se desliga de la placenta, ofrece la figura exacta del ciclo completo del hombre terreno, así como el "recién nacido" terrícola trae en su "faz" el estigma del hombre "primitivo de las cavernas", que es la fase que precede a la figura actual de vuestro orbe. Aunque ocurra esa secuencia gestativa más larga que la terrestre, ya os dijimos que los médicos marcianos pueden retardar o acelerar las fases de la gestación, utilizando procesos que escapan a vuestro entendimiento.

Pregunta: ¿Hay cierta correlación de fenómenos entre los esposos, mientras la esposa está en gestación, como dicen que ocurre en la Tierra?

Ramatis: Normalmente, cuando el espíritu se reencarna en los mundos físicos, y necesita reducir su periespíritu para alcanzar internamente los contornos de la matriz femenina, encontrará más facilidad para ese encaje vibratorio-etérico, si puede recurrir también al magnetismo que exhala el futuro padre. El espermatozoide donado por el hombre, a medida que va tomando, en la matriz

materna, la configuración de la criatura, alimenta y expande el campo magnético que vive en sí, potencialmente, como sustancia energética masculina. En consecuencia, el período gestativo crea fenomenología de identificación común, entre los esposos, aunque diferenciados por la materia. No importa si ambos están separados, en cuerpo físico, por la distancia del mundo de las formas, por cuanto no existen separaciones vibratorias del mismo magnetismo, que se puedan interponer e interpenetrarse, aun a considerables distancias.

El psiquismo del padre, que queda en estado de "hipersensibilidad" magnética, sufre la actuación más energética e intensa del psiquismo de la esposa en estado de gestación y consecuentemente en íntima relación con los planos imponderables. Se forma, entonces, un puente, un vínculo psíquico indestructible entre ambos, y por la rigurosa ley de correspondencia magnética del Cosmos, numerosos estados emotivos y psíquicos de la mujer se proyectan en el campo etéreo-magnético del hombre. Le suceden, algunas veces, hasta fenómenos objetivos y de orden enfermizo, testificados en los cuadros ginecológicos.

El chino, el indio y ciertos pueblos exóticos, presintiendo esa influencia "psico-magnética" entre los esposos, en las épocas gestativas, se hacían coparticipantes del período de gestación, culminando algunos en la exageración de quedar en "cuarentena", mientras la esposa no cesaba en las actividades comunes. Vuestra ciencia ya ha tenido conocimiento de numerosos casos de disnea, náuseas y dolores abdominales, que, por reflejo magnético, han ocurrido en el esposo de la gestante.

Pregunta: El parto, en Marte, ¿es doloroso como en la Tierra?

Ramatis: No se justificaría que así fuese, puesto que la mujer marciana es un espíritu liberto del karma similar al de la Tierra, y guarda equilibrio y severa dignidad en la esfera de las actividades conyugales. No solamente gracias a los recursos de la medicina espiritualizada, de Marte, sino en vista de la nutrición sana y energética, unida a la armonía emotiva y a la ausencia de desórdenes, la hora del parto es un acontecimiento exento de toda preocupación, y se realiza dentro de la más impecable serenidad y ritmo funcional bajo el control perfecto de la naturaleza. Tratándose de un sistema nervioso delicadísimo y de maravillosa distribución endocrina en el campo de las hormonas, el más perfecto cronómetro de vuestro mundo es inferior a la delicadeza de los estímulos nerviosos que controlan toda la operación del parto. Para nuestros ojos espirituales, en la hora del parto marciano, el sistema de los "chakras", o sea, los centros de fuerzas distribuidos en la periferia del cuerpo etérico, nos recuerdan la más perfecta orquestación de colores brillantes y de energías puras. El comandante augusto y divino del sistema, el "chakra" coronario, en la más fascinante pulsación rítmica, emite de su centro niveo e inmaculado, los más deslumbrantes fulgores dorados, que se hallan en función con el variado colorido de los bordes exteriores. No nos recordamos de haber encontrado, en la Tierra, esa armonía y ritmo "etéreo-físico" en la hora grave del parto. Pudimos observar cuanto puede el pensamiento noble y evangélico auxiliar a la mujer en el delicado momento de constituirse en el templo sagrado de otra vida.

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos que más pueden atribular a la mujer terrena en la hora del parto y durante el período gestativo?

Ramatis: Fundamentalmente es la ausencia evangélica, cuando la mujer es un pozo de rebeldía y contraria a la gestación, y cuando desempeña esa noble tarea bajo los imperativos corrosivos de la mente rebelde. La preocupación inmensa de evitar la deformación del cuerpo, acostumbra a crear situaciones deprimentes para el espíritu reencarnante, el cual desciende a la Tierra bajo compromiso que la futura madre asumió en el Espacio. Muchas veces, espíritus endeudados, deseando huir a la causticidad de la propia conciencia, aceptan reencarnar entre sus víctimas o verdugos, para lograr un entendimiento y aproximación en la escuela del hogar terrestre. No obstante, cuando la gestante siente el fluido hostil de aquel con quien ella aun no se ajusta, y se dispone a romper el compromiso íntimo y sagrado, recurriendo al aborto, esa disposición mental, al acentuarse en el pensamiento materno, se va infiltrando, cual agudo veneno, en la intimidad del reencarnante; y éste, muchas veces, para garantizar su materialización, no repara en agotar a la futura madre, a fin de hacer sobrevivir su cuerpo. Y si la gestante no modifica su pensamiento dañino y adverso, meditando siempre en la expulsión del intruso que le llena su mente, es posible ir hasta la desencarnación en la

hora del parto. El temor de no nacer, lleva al espíritu reencarnante a proteger su embrión de carne bajo cualquier condición, aun extrayendo completamente el "tonus vital" de la gestante, quedando ésta con menos probabilidad de éxito en la sobrevivencia después del parto. Si, efectivamente, el aborto fue consumado, difícilmente la abortante escapará, por el resto de su existencia física, de los más acerbos sufrimientos en la esfera genital. El alma que ella desprendió, compulsoriamente, se convertirá en terrible fantasma de todos los momentos de debilidad psíquica, con el agravante de esperarla al borde del sepulcro, para ejercer su venganza definitiva.

Si el Infierno del Dante necesitara de alimento continuo, para crear sufrimientos acerbos, creemos que sería suficiente mantener en la Tierra las "instituciones de aborto", para que ese alimento fuese suministrado diariamente y en condimento excitante. Los infelices que en vuestro mundo cambian la comodidad de la materia, por la insania de destruir el cuerpo ya comprometido antes de la reencarnación, traicionando compromisos espirituales, es porque ignoran los pavores satánicos que los esperan en el "más allá", cuando las almas enloquecidas que no pudieron descender al mundo físico, se les adhieran vampírescamente y por tiempo indefinido.

Pregunta: Y, ¿cuáles son los efectos de la mente contrariada, aunque cumpla su deber de gestar y ser madre?

Ramatís: El período de concepción es la más delicada y sensible manifestación de las fuerzas de los reinos imponderables. Los pensamientos, emociones y disposiciones de orden psíquico se graban en torno del campo mental, director de la configuración del cuerpo en gestación, con la misma facilidad con que las voces y los sonidos musicales se fijan en la cera de los discos gramofónicos. Si las vibraciones que se suceden, son inferiores, irritan las formaciones genéticas, acentuando la manifestación de los genes belicosos o deprimentes, determinando que el sistema "psico-nervioso" se constituya bajo tensión irregular. La criatura ingresa en el campo físico, conduciendo en el comando del psiquismo director de su existencia, estímulos irritantes o manifestaciones letárgicas, de conformidad con el contenido que fue fijado por la mente materna durante la gestación. No os debe parecer extraño que las criaturas muy irritables, en los primeros meses de vida, sean las amamantadas por madres o crianderas irritables, neuróticas o hiper-tiroideas. Otras madres se distraen completamente en el acto de donar el precioso líquido a su descendiente, transmitiendo, a través de la leche, los pesares, la melancolía y el desaliento irremediable. En esa infeliz disposición de insuflar psiquismo mórbido, en el propio ser que creó en su vientre, favorece, desde temprano, el evento de un hipocondríaco más en la Tierra. Ese es el motivo por el cual las madres marcianas se mantienen vigilantes en todo el curso de la gestación, y, en la fase rapidísima de amamantar, ejercen su función bajo un clima de efusión y de júbilo espiritual. Es cierto que la inclinación de la figura marciana hacia las líneas angélicas, fue dando lugar a numerosas modificaciones en los procesos de nutrición, estando por tanto el "recién nacido" libre de las necesidades del lactante terrestre.

Apenas en las zonas rurales apegadas todavía al tradicionalismo de la forma, aunque equilibradas, la amamantación es un proceso aceptable.

Pregunta: ¿Es posible concebir la existencia del divorcio en Marte?

Ramatís: El divorcio, en la forma que lo imagináis, es un acontecimiento propio de los mundos contradictorios, de las decepciones y desajustes imprevistos. Las desilusiones domésticas son productos naturales de las contradicciones psicológicas, entre esposos que se unen afectando "armonía", cuando, en realidad, son portadores de defectos hábilmente disimulados entre sí. El divorcio, comúnmente, es la solución precaria para la unión conyugal que se efectúa sobre bases transitorias, en el origen del noviazgo defectuoso. Los cuerpos que se separan, por ley, apenas confirman la separación que ya existía entre las almas.

En Marte, la principal firmeza de afinidad conyugal reside en la sana actitud de los novios, cuando se "autopsian" en lo recóndito de las almas, sin celos o falsas veleidades de amor propio, a fin de establecer la seguridad emotiva y el entendimiento espiritual. No puede haber decepciones y sorpresas entre aquellos que, previamente, pusieron al desnudo el tenor de sus "peores posibilidades". De ahí que no exista una institución propiamente dicha, entre los marcianos, para resolver las disensiones conyugales, porque no se presumen desilusiones en todo aquello que ya

está absolutamente previsto. Aceptando el noble compromiso de ampararse mutuamente en las propias debilidades espirituales, los jóvenes marcianos eliminan el fundamento espinoso de las alteraciones y de los caprichos insatisfechos. El desinterés del placer sensual, que es completamente substituido por ansiedades ardientes de "más espiritualidad", extingue la solución del divorcio.

Pregunta: Los vínculos conyugales marcianos, ¿son indisolubles?

Ramatís: Hay completa libertad de disolución y reconstrucción de un nuevo hogar, lo que puede ser efectuado por simple acuerdo recíproco. Tratándose de espíritus emancipados, de karma que disciplina, ya en el dintel de la fraternidad universal, distantes de la idea de "posesión", muy al gusto terreno, lo que importa a la humanidad marciana es el perfecto entendimiento de relaciones fraternales. Existe perfecta "libertad" en actuar y decidir, de igual modo que los alumnos de una institución tradicionalmente impecable, asumen la responsabilidad de sus actos para consigo mismos. La propia unión conyugal puede ser efectuada sin el beneplácito de las autoridades vigentes, porque no ofrece esos aspectos deformados de las relaciones terrenales. No obstante, así como el estudiante de buen criterio es el primero en cumplir sus deberes para con el reglamento y estatutos de su academia, el marciano está absolutamente acostumbrado al orden y al equilibrio en beneficio del bien colectivo.

Pregunta: Suponiendo un divorcio "espontáneo" entre los cónyuges marcianos, ¿cuáles serían las razones y los objetivos superiores?

Ramatís: Ese divorcio sólo podrá suceder por la definitiva separación de los "cuerpos", del mismo hogar, debido a la transferencia espontánea para otro local, u otra comarca de actividad, cuando conviene a uno de los cónyuges residir en nueva zona de labor. La separación es únicamente viable, considerando la oportunidad de constituir así dos nuevos hogares, para propiciar nuevas reencarnaciones a almas amigas, por parecerles egoísta que la separación tan larga o definitiva elimine la oportunidad de ofrecer nuevos talleres domésticos de trabajo reencarnatorio. Todos los actos de esa humanidad, son de absoluto desinterés individual, siempre en favor de la colectividad. El bien común se sobrepone al bien del individuo, en la más natural y alegre renuncia. En cuanto a los resultados emotivos, incluso las tradicionales frustraciones comunes en la Tierra, desaparecen por la continuidad de los motivos que generaron las uniones conyugales. No existiendo el interés generado por la pasión carnal, base de casi todas las tragedias de vuestro mundo, los afectos se conservan íntegros, inmunes a las manchas de los mundos transitorios.

Pregunta: ¿Hay siempre éxito y absoluta afinidad entre novios, culminando siempre también en casamientos sin conflictos?

Ramatís: Las uniones se hacen a través de "afinidades electivas", en que la unión de dos seres, en el mismo hogar, debe aumentar la emotividad espiritual. Es la aproximación de dos mitades, lo más afines posible, para formar también una unidad lo más armoniosamente posible. Si entre los dos jóvenes en mutua prueba para casarse, se observa desarmonía en el aprendizaje conyugal, ambos, leal y sinceramente, desisten del proyecto acariciado. Les interesa, siempre, el aprovechamiento máximo de la vida física, con vista a la más breve liberación de las contingencias reencarnatorias.

CAPITULO IV FAMILIA

Pregunta: ¿Están sometidos los marcianos a las mismas disposiciones de la constitución de familia que son adoptadas en la Tierra?

Ramatis: Las características fundamentales son análogas; sin embargo, la norma común en Marte, es ya la formación de la "familia universal". El hogar es una organización muy diferente a la de vuestro egocentrismo de "familia por vínculos sanguíneos", en que os devotáis ferozmente al grupo doméstico, considerando los otros grupos ajenos, como adversos o extraños en el campo de los favores humanos. No existe esa disposición rígida y estrecha de mantener unido el círculo cerrado del hogar, basado exclusivamente en la descendencia ancestral. La agrupación doméstica marciana se asemeja a un generoso hospedaje de "buena voluntad", en el que el hombre y la mujer aceptan la divina tarea de preceptores de almas que buscan el perfeccionamiento espiritual. Muy por encima de la idea de "propiedad" sobre los hijos, prevalece el concepto de "hermandad universal", en que el organismo físico, por ser apenas un vehículo transitorio, no debe sobreponerse a las realidades morales, evolutivas, del individuo espíritu eterno reencarnado.

Pregunta: ¿Cómo se ejerce esa función preparatoria para la "familia universal"?

Ramatis: A través de la conciencia de que el grupo doméstico es un perfecto conjunto de almas ligadas por viejos compromisos, apenas diferenciadas por las condiciones de cónyuges, parientes, padres o hijos. El recuerdo de otras vidas, que es común entre los marcianos, anula filosófica y espiritualmente los complicados lazos de ascendentes biológicos que componen el cuadro consanguíneo. La convicción de que la realidad espiritual sobrevive a las condiciones físicas, desvanece las preocupaciones ancestrales de sangre y tradiciones de familia. Los cuerpos físicos que sirven de "hábitat" a los espíritus que descienden del Espacio, son provisionales y como rápidas estaciones de estado educativo, y no como personales características de familia.

Consideran el hogar como taller y escuela de perfeccionamiento espiritual, distante de la "arena doméstica" en que los terrícolas se debaten en los conflictos generados por los sentimientos feroces del celo y del amor propio. La célula doméstica significa más bien el prelude del entendimiento espiritual, sobreponiéndose a la institución de deberes de parentela física. No se entrechocan intereses opuestos, porque los preceptos puros del espíritu prevalecen por encima de la transitoriedad de la carne. El hombre y la mujer marcianos conviven y confraternizan, intercambiando fuerza, de magnetismo divino y absolutamente desinteresados de mantener "puntos de vista" personales. Se aman y se admiran, sugiriendo experimentaciones para su mutuo perfeccionamiento, tal como los escolares se amparan para el éxito de las lecciones comunes.

Pregunta: ¿No podrá haber un desajuste, aunque sea con aspectos diferentes de los de la familia terrena?

Ramatis: En cualquier plano físico de educación espiritual, el desajuste es admisible, pues los espíritus permanecen en la función de "ajuste" consigo y con el prójimo. Los marcianos están absolutamente seguros de la necesidad de ese ajuste, que los predispone a la máxima "buena voluntad", con vistas al perfecto y mutuo entendimiento fraterno. En vuestro mundo, los desajustes en la familia derivan siempre del juego feroz de los intereses materiales y de la carne, en que el celo, el odio y el capricho, conducen hasta el homicidio entre parientes. El hombre terreno se deja cegar por la violencia de las pasiones animales. En Marte, mientras tanto, los desajustes domésticos sólo ocurren en el plano intelectual, en la preferencia religiosa o artística, que no implican separatividad o conflicto en común. La familia marciana siempre permanece en absoluta armonía espiritual, aunque sean profundamente opuestos los propósitos emotivos en el mundo exterior. No se conocen allí las frustraciones conyugales que dejan cicatrices emotivas, porque ya se libertaron de deseos o impulsos vehementes en cuanto al sexo.

Pregunta: Hallamos un tanto motivo de disociación, la indiferencia por la realidad consanguínea de la familia. Creemos que la línea biológica, lo ancestral y las mismas disposiciones tradicionales de

familia, significan más amparo y unidad cohesiva. ¿Qué puede decirnos al respecto?

Ramatis: Olvidáis que la mayoría de las familias terrenas están profundamente divididas en la intimidad espiritual. Comúnmente, los cónyuges mantienen una conducta artificial, intercambiando sonrisas convencionales como satisfacción y resguardo social. Pero, en realidad, la mayoría de los hogares terrestres no pasan de ser melancólicas hospederías para el alimento y reunión de los cuerpos cansados, mientras las almas viven casi siempre distantes unas de otras. Es la catadura feroz y acostumbrada del jefe de familia, que trae a su hogar las heridas de los propios desarreglos; son las escenas de celos animalizados, atizando incendios de cólera y brutalidades que llegan a degenerar en dramas y tragedias irreparables; es el hijo privilegiado, que transforma su costoso automóvil en medio de unión entre el hogar y el prostíbulo; la moza caprichosa, ruda en el trato casero, mas afable y sofisticada en el ambiente social; la esposa encerrada en la "toilette", preparándose para la exposición ambulante de joyas y cosméticos; y el pequeño exigente y autoritario, transformado, por negligencia e incomprensión paternal, en dictador del hogar; son los casos comunes en que la mesa doméstica de las comidas es un palco de desavenencias, transformando en un ambiente de guerra, una reunión que, por todos los motivos, debe ser de bendiciones y de paz. Debido a estas realidades deprimentes y dolorosas, se multiplica el número de los que cultivan amistades extrañas, al no comprender la grandeza moral y espiritual del sentido exacto de la familia.

Todo esto prueba que, debajo de las ascendencias biológicas y consanguíneas, los hogares terrenos abrigan antiguos espíritus adversarios, verdugos y víctimas del pasado, que Dios, por su infinito amor, reúne a fin de que, mediante un esfuerzo de buena voluntad, puedan saldar mutuos débitos del pasado.

Pero, desgraciadamente, la mayoría de los componentes de la familia terrena, desinteresados del problema del individuo como espíritu eterno, convierte los hogares en cárceles de luchas y discordias, perdiendo esa feliz oportunidad, que les sería bendita si la utilizasen para congregarse y unirse bajo esa fraternidad espiritual y eterna, ya alcanzada por los marcianos, cuya inteligencia y acuidad no los esclaviza a los afectos rígidos y transitorios del parentesco de la carne, en detrimento de la evolución del alma; pues su anhelo es espiritualizarse continuamente hasta poder alcanzar los altos vuelos del amor cósmico y participar de las venturas celestiales de la santidad.

Pregunta: ¿No hay deberes conyugales, con responsabilidades definidas, entre el esposo y la esposa?

Ramatis: Ambos gozan de las mismas prerrogativas y se integran en las mismas responsabilidades. No existe esa línea divisoria terrena, de obligaciones masculinas o femeninas. Trabajan en común para el bien de la colectividad. En las residencias marcianas no existe el afán culinario causado por la alimentación a "horas fijas", que ocupa a la mujer en exhaustiva tarea delante del caluroso fogón terreno.

Como el alimento consiste en lo mínimo exigible para la vida física, completándose su energismo con cantidades de magnetismo atmosférico, la temperancia nutritiva, libre de las glotonerías de vuestros banquetes, permite a la esposa cooperar eficientemente con el compañero en todas sus actividades externas, aumentando así la afinidad ya existente por elección espiritual.

Pregunta: ¿La familia marciana no se alimenta todos los días?

Ramatis: Una de las principales características del estado evolutivo de un mundo semejante a Marte, es, justamente, su menor sujeción a las necesidades o exigencias de la forma material. El modo simple y restringido de la alimentación dispensa o libra a los marcianos de esas constantes aflicciones y tensiones nerviosas que martirizan a los terrícolas, debido a las desordenadas correrías a que son obligados diariamente a causa de sus horarios fijos en la "hora del almuerzo", y en la tarde cuando tienen que regresar al hogar.

Pregunta: ¿La familia marciana se constituye a semejanza terrena, en cuanto a la asociación de padre, madre e hijos?

Ramatis: Los vínculos consanguíneos son idénticos y los hijos atraviesan el período infantil, de

adaptación, bajo los cuidados protectores de los padres. Difiere, no obstante, el sistema de educación en la tierna edad o infancia, por cuanto allá se medita, seriamente, sobre las contingencias y necesidades psíquicas del reencarnado, con preferencia a las exaltaciones y los caprichos del bebé rechoncho que es la alegría del hogar. La comprensión de que, por encima del individuo cuerpo, se encuentra el alma en busca de su perfeccionamiento íntimo, induce al padre marciano a cuidar y atender con celo especial la evolución moral de sus hijos como entidad espíritu, aunque eso vaya en sacrificio o perjuicio de los intereses del "hogar material".

Pregunta: Creemos que en nuestro mundo los objetivos educacionales respecto de la criatura, atienden también a mejorar el espíritu, aunque varíe en cuanto a la idea que cada uno hace de esa entidad "espíritu". ¿No le parece?

Ramatis: No ponemos eso en duda; pero, en verdad, el esfuerzo más acentuado de los padres terrenos se concentra en preparar los hijos para que ellos consigan éxito futuro, en lo que le concierne, especialmente, a "instalarse bien en la vida"; atendiendo poco a las virtudes superiores del alma, las cuales exigen un curso moral e instructivo de mayor profundidad.

No podéis ignorar que muchas de las jóvenes voluntariosas y de caprichos extraños e insumisos que llegan al extremo de la cólera o de los llantos y crisis histéricas, fueron aquellas "muñequitas" graciosas y queridas de la familia, a quien los padres otorgaron poderes ilimitados para hacer del hogar un campo de desatinos y arbitrariedades, tomados, generalmente, como "gracias" disculpables. Raros, también, son los hogares terrenos donde el "pequeño" no se transforma en terrible "reyezuelo" que quiebra y subvierte todos los principios de la disciplina doméstica, bajo el mirar de los padres embebecidos o de la vista complaciente de los abuelos emotivos.

El desconocimiento de la realidad espiritual reencarnatoria, que es común a todas las almas, conduce a los padres a los más profundos errores educativos, confundiendo las necesidades del alma con el instinto proverbial de los ascendientes hereditarios. El apego a la sangre, en la tradición de la familia terrena, el exceso de celo sobre los descendientes que el amor propio del conjunto doméstico lleva al extremo de defender y justificar los errores de los hijos, contribuyen, decisivamente, a los desdichados desajustes futuros de los jóvenes y de las jóvenes, desamparados y desprevenidos delante de un mundo hostil y contradictorio. Sólo el control disciplinado, inaplazable e inteligente de las exactas cualidades del espíritu reencarnado, puliéndolo en sus asperezas y arrastres milenarios estratificados en otras vidas, es lo que afirmará a la criatura en el rumbo cierto de su seguridad social y moral en la fase adulta. De otro modo, los impulsos inferiores de la materia que sirve de cuerpo, en combinación con el psiquismo indisciplinado, crean una entidad "psico-física" descontrolada, impulsiva, arbitraria y tolerable sólo a base de favores e interferencias ajenas. Como el mundo es severa escuela de educación espiritual, funcionando como departamento de corrección psíquica, llega el momento en que el mozo o la moza voluntariosos, son contrariados en sus incontrolables actitudes, perjudicialmente colonizadas por la familia condescendiente. Abatidos, estupefactos y dolorosamente decepcionados con la resistencia encontrada a sus caprichos, incluso en los más íntimos, algunos de ellos, heridos en el amor propio y humillado por el abandono y reprobación exterior, culminan en su desesperación, en el acto de rebeldía que es el suicidio. En realidad, la causa está originada allá en la infancia, en el conjunto de la familia, en donde los padres negligentes y los abuelos extasiados concurren al logro de un florecimiento de contenido moral impropio de las condiciones del medio agresivo que caracteriza a la Tierra como escuela disciplinadora. y no como palco de expansiones emotivas inferiores, contrarias a la vida ambiental.

Pregunta: ¿Cuál es el recurso seguro que utilizan los padres marcianos para lograr el éxito del joven futuro?

Ramatis: La vigilancia y la corrección precisa son inmediatas, en un sentido pacífico y estético, desde el primer impulso incontrolable del "rechoncho bebé", que, desde la "primera vez", fue corregido en sus impulsos perniciosos. Saben los padres marcianos, que en lo recóndito de aquel cuerpo tierno, gracioso y seductor, actúa el acervo psíquico, milenario, repleto de idiosincrasias y caprichos de orden "pre-reencarnatorias", que debe ser absolutamente controlado desde el primer instante de su manifestación, a fin de no poner en peligro la propia felicidad del reencarnado.

Figurándoos el cuerpo físico como el peculiar "patrón" salvaje de los injertos del reino vegetal, habéis de comprender que la savia bruta y agresiva de la herencia biológica que circula en ese organismo, actuará vigorosamente sobre el alma reencarnada, procurando imponer su fuerza selvática y su dominio hostil. Una vez que el espíritu reencarnado se deje dominar por esa energía agreste, libertando también el arrastre de sus defectos psíquicos estructurados en las vidas anteriores, no tardarán en surgir los efectos nocivos que tanto desajustan la armonía exigida para la felicidad humana. Las pasiones inferiores del mundo material, cuando son subyugadas por el psiquismo superior, se transforman en fuerzas constructivas y creadoras, así como la dinamita explosiva se torna energía dócil y de utilidad, bajo la dirección segura y racional de los técnicos inteligentes. La cólera indisciplinada que es responsable de tantas cárceles y hospitales, cuando es purificada, se transforma en el espíritu energético de los héroes, de los santos y de los pioneros de los bienes humanos.

Condicionando rigurosamente la fase infantil a un ritmo de corrección íntima, sin los falsos sentimentalismos de la fase áurea de la criatura, los marcianos establecieron metódica y eficiente disciplina para el espíritu reencarnado, conduciéndolo a la fase adulta bajo armoniosa pulsación de ajuste espiritual al medio físico. El crecimiento del bebé, hasta alcanzar la condición de ciudadano de responsabilidad pública, en Marte, se efectúa bajo la serenidad vigilante que lo aleja de las sorpresas instintivas.

Vuestro sentir paternal es aún producto del egocentrismo de "un ambiente de sensaciones". Es, pues, indispensable que todas las emociones, incluso las más nobles, sean subordinadas al control del raciocinio; y el amor para con los hijos, no debe escapar a esa regla. Amar los hijos en el sentido exacto del término, importa, por encima de todo, saber conducirlos con vistas al futuro hombre-cuerpo, pero muy especialmente, considerando al hombre-espíritu. Los padres que saben atender a este aspecto moral, se libentan de los sentimentalismos afectivos que degeneran en libertades nocivas. Y en este sentido, Dios nos da esta lección edificante: Su bondad, aunque infinita, no impidió que su sabiduría crease la severidad de los mundos de corrección espiritual, destinados a los que se apartan de la línea recta establecida por sus leyes; pues no basta sentir el amor; es preciso saber ejercerlo de modo que, bondad y sabiduría, formen dos líneas paralelas, a fin de que se establezca el equilibrio entre el sentir y el saber.

Pregunta: ¿Hay necesidad de tanto celo, en la familia marciana, para el buen éxito del futuro ciudadano, cuando ya se trata de espíritus equilibrados?

Ramatis: Citamos las dos influencias que pueden reformar al reencarnado en el mundo material: la vigorosa actuación de los instintos inferiores, y el bagaje psíquico adquirido en otras vidas. Aunque el espíritu reencarnante, en Marte, ya presenta condiciones superiores en su psiquismo, al ingresar en nuevo organismo queda sometido a las influencias instintivas y hereditarias de la línea morfológica carnal. El orbe marciano, aunque de ambiente perfeccionado por su humanidad evolucionada, no deja de estar constituido por sustancia material, con su energía primitiva, fundamentalmente activa y con tendencia siempre al dominio completo. Nunca dejan de actuar en el espíritu las tendencias hereditarias organogénicas, tocándole a éste, no obstante, hacer predominar los principios superiores. De ahí el cuidado con que los padres marcianos procuran extinguir los brotes instintivos, que intentan actuar en el alma cuando es aún impotente para hacer valer sus derechos y costumbres.

Pregunta: La ausencia de hijos, debido a la costumbre de la "criatura viajante", ¿no crea soledad en los hogares marcianos? ¿No se establece, así, semejanza con los hogares terrenos sin hijos?

Ramatis: Semejante ausencia es compensada por la presencia y bullicio de otras criaturas viajantes, que cotidianamente están en peregrinación por los hogares distantes de sus comarcas. Sucede también, que el hijo que sale a peregrinar por el orbe, sólo en raros casos deja de retornar, pues los lazos espirituales también son vínculos de permanencia en la familia consanguínea. El marciano es adverso a la misantropía, aunque sean débiles los lazos que los unen en familia física. Los hogares, especialmente por las noches, son ambientes festivos, con prodigalidad de luces, en continuo intercambio fraterno; esas reuniones son asuntos de alta significación, y crean compromisos recíprocos de visitas y diversiones graciosas.

Los jardines inundados de luz, y los claros alfombrados de tupida vegetación, se transforman en verdaderos umbrales de alta espiritualidad, en los que los jóvenes cambian los más tiernos juramentos de amor, acondicionado a los objetivos de la evolución espiritual. Desapareció el convencionalismo, la frase hecha, las prevenciones de familia astrictas a las ascendencias biológicas, para dar paso solamente al impulso fraterno y a la amistad espiritualizada.

Pregunta: ¿Hay también, jóvenes marcianos que continúan viviendo en el mismo hogar?

Ramatís: Podéis concebir sin recelo, el hogar marciano, como similar al de la Tierra, con las manifestaciones de júbilo que forman la intimidad de los que derriban las paredes convencionales del mundo profano. Los jóvenes continúan en la comunidad doméstica, considerada como natural y óptimo ambiente de confabulaciones espirituales, en donde los lazos consanguíneos son puestos a gran distancia de las preocupaciones eternas del alma. El hogar marciano, completamente libre de discusiones, caprichos y disensiones, es el "oasis" que hace revivir, en sus componentes, las fascinadoras tertulias propias de los planos etéricos. Es ambiente sedativo de paz, de alegría y de afecto puro, despojado de prejuicios separatistas.

Pregunta: ¿Hay en Marte reuniones en días festivos, como aniversarios, noviazgos y otras conmemoraciones?

Ramatís: Naturalmente, pues se trata de una humanidad particularmente apegada a todo lo que es jubiloso y sano, pero en esas tertulias de alegría se hace innecesaria la ingestión de líquidos alcohólicos, que tanto deprimen y desmoralizan las conmemoraciones terrenas.

Los marcianos, aunque comparados a los terrícolas sean verdaderos superhombres, cuando se desahogan y se libentan de sus preocupaciones materiales, no retienen ningún residuo mental, semejante a esos arrastres aflictivos que llenan de arrugas vuestras fisonomías, denunciando, muchas veces, una vejez prematura. Por consiguiente, cuando ellos se congregan en reuniones festivas, su temperamento alegre y gracioso hace que se asemejen a criaturas felices, exhalando aquella gracia y santidad siempre bendecidas por Jesús. Sin embargo, su aura de ternura y afecto impone tal reverencia y tal respeto, que desarmaría al más atrevido terrícola. Son almas situadas ya en el dintel del "aura crística", que unen a su mente austera y sabia, una mezcla de encanto tan irresistible, que nos lleva a definirlos como verdaderas criaturas adultas.

En cuanto a las fechas festivas, ellos consideran las del nacimiento bajo un prisma de significación más elevada de como vosotros la comprendéis, pues no festejan ese acontecimiento adjudicándolo a la entidad física, sino al advenimiento del alma al "hábitat" natural, como oportunidad feliz para alcanzar un mayor perfeccionamiento espiritual. Los noviazgos son cursos de belleza santificante, en que el objetivo esencial es la unión de dos almas que tratan, especialmente, de fortalecer y ampliar las manifestaciones fraternales del amor espiritualizado y eterno, dispuestas a proporcionar a otros hermanos del plano astral su descenso e ingreso en la escuela activa de la reencarnación, a fin de que puedan, también, adquirir la experiencia y los conocimientos indispensables para nuevas tareas en la esfera de la evolución espiritual.

Pregunta: El regreso de los ausentes, ¿es motivo de júbilo ostensivo, conforme acontece entre nosotros?

Ramatís: Cualquier recordación agradable, ya sea aniversario, la partida de la criatura excursionista, o su regreso; los compromisos de noviazgo, hospedajes, término de compromisos oficiales, cursos académicos o simples ideales concretizados, son motivos de alegría general. Hay inmensa preocupación por que la alegría de uno, sea participada por toda la colectividad próxima. Sin exagerar, podemos afirmar que los marcianos utilizan todos los pretextos para transmitirse alegrías y afectos. Bajo noches de la más refulgente claridad, que proviene de la iluminación "alta", como la designan los habitantes, las calles, los bosques y los paseos públicos, son rincones bulliciosos. El trepidar suave de las aeronaves inmóviles en el aire, bajo la claridad lunar, de tonos rosados, y el movimiento festivo de los vehículos coloridos, recordando juguetes plásticos que se deslizan sobre el suelo, crean disposiciones afectivas y desconocidas en vuestro mundo, aun dominado por las competencias feroces en el juego de los intereses materiales.

Pregunta: En esas fiestas íntimas, ¿toman parte conjuntos musicales análogos a los de la Tierra?

Ramatís: Si las tribus primitivas, donde mal despuntan los primeros brotes de la razón, no eluden el concurso de la música, aunque sea rudimentario canturreo de ritmo monótono y cansino, o el "bataque" implacable y soturno en las noches largas, los marcianos no podrían prescindir del divino lenguaje musical. Los conjuntos instrumentales son vulgares en las fiestas íntimas o públicas, en la más infinita variedad y modos excéntricos de ejecución. Increíbles combinaciones de sonidos, aún inaccesibles a los oídos terrenos, repercuten en la atmósfera límpida y centelleante de Marte, en ondulaciones suaves, así como la voz de las campanas de las catedrales pasa, suavemente, sobre el dorso de las colinas iluminadas por luz lunar. La cortina de magnetismo que interpenetra más vivamente la atmósfera marciana, permite una resonancia musical de limpidez y armonía inconcebibles para vosotros. De las residencias iluminadas deslumbrantemente, en las que no se distingue la simplicidad de lo "pobre" o el preconceito de lo "rico", se desprenden sonidos maravillosos, cual bandos de lentejuelas centelleantes, que parecen revolotear por la arboleda majestuoso. Maravillosos conjuntos mecánicos, hechos de sustancia vítrea y que funcionan bajo la energía "magnético-etérica", dirigidos por grupos de ejecutantes eximios en las más increíbles improvisaciones, asombran a veces a los propios circunstancias, debido a las inéditas ejecuciones que sólo la inspiración superior es capaz de realizar. En virtud de la excéntrica facultad de esos instrumentos, que emiten efluvios de fajas sonoras en frecuencias "infra" y "ultra" a las terrenas, sus frases asumen las más bellas coloraciones de matices de los planos celestiales.

Pregunta: ¿Podría el hermano describirnos con pormenores, los tipos de esos instrumentos, y cómo se operan esas fulguraciones, en combinación con las melodías?

Ramatís: Reservamos describir en el capítulo de la "Música", esa fascinadora propiedad de los instrumentos musicales, tal como el "plurífono", ¡la más soberbia y majestuosa creación de la técnica musical, en Marte, instrumento que sobrepasa todas las posibilidades de las más adelantadas orquestas sinfónicas terrenas, pues funciona bajo el maravilloso trinomio "luz sonido color"!

Pregunta: ¿La vejez de la familia marciana, también difiere en sus características principales, de la de los terrícolas?

Ramatís: Conforme veréis en las comunicaciones que os daremos sobre la desencarnación, la vejez, en Marte, es asunto de poca monta, toda vez que la partida del espíritu para el Espacio, sucede antes de alcanzar el límite del aniquilamiento vital. En vuestro mundo, las "canas" significan los recursos de que la Divinidad echa mano para que el hombre terreno efectúe una preparación consciente y al mismo tiempo profiláctica, para el regreso a su verdadero hogar, que es el mundo espiritual. La vejez terrena es un período compulsorio de meditación y revisión de los hechos y deslices sucedidos en las fases de la juventud; se trata de la recapitulación terapéutica, especie de "catarsis", que va despojando al espíritu de sus impurezas más densas, ante la contrición de las aventuras desairosas o de las irregularidades mentales. Podéis valorar por la voz sentenciosa de los "abuelos", que sus espíritus parecen alcanzar la madurez espiritual y sus ojos reflejan la tristeza de la existencia, en la vejez, cuando la confrontan con la belleza de la vida humana. En vista de su manifestación armónica con los principios superiores de alta espiritualidad, la familia marciana alcanza el umbral de la "vejez", revelando el mismo júbilo, equilibrio y vitalidad de la juventud, pues las funciones metabólicas del cuerpo, dependen profundamente, en su estructura, del equilibrio y del optimismo de la mente. Aunque ocurran modificaciones en la apariencia fisonómica, por tratarse de un mundo de vida sujeto al ciclo de la forma, el acontecimiento es suave, sin ningún reflejo que alcance al alma, pues ésta continúa intacta en su exuberancia de superioridad y comprensión moral.

CAPITULO V INFANCIA

Pregunta: ¿Cuáles son los hábitos comunes de los hijos marcianos?

Ramatís: Toda vez que la agrupación doméstica, en Marte, es considerada como curso preparatorio para el evento de la familia universal, el hogar es un local transitorio, destinado principalmente a la reencarnación de los espíritus que procuran nuevas experiencias en el campo material, para obtener mejor entendimiento cósmico. Los hijos significan, por tanto, verdaderos huéspedes en visita de confraternización espiritual, por encima de las características consanguíneas que se particularizan por identidad fisonómica. No tardan en ser eliminados los lazos identificadores de "descendientes de la carne", dando lugar a que prevalezcan exclusivamente las cualidades magníficas del ciudadano cósmico, hermano eterno.

Pregunta: ¿Desaparece, entonces, la ascendencia o autoridad disciplinada entre padres e hijos?

Ramatís: Se derriban las paredes convencionales de la carne, y surgen las características del espíritu eterno. En casi todos los hogares marcianos, los recuerdos de vidas anteriores son perfectamente identificados, aún independientemente de los "relatos pre-reencarnatorios" o de los "vínculos psíquicos" que más adelante conoceréis al tratar de las reencarnaciones. Los miembros componentes de las nuevas familias carnales, siempre recuerdan, jubilosos, sin constreñimiento, las variadas situaciones de sus existencias anteriores, en que padres, hijos, esposos o esposas, utilizaran cuerpos y condiciones carnales opuestos. No les preocupan las prerrogativas, muy del gusto terreno, de los "árboles genealógicos" y de los ancestrales famosos en el melodrama terrestre. Consideran el cuerpo de carne asunto secundario, como instrumento diferenciador del trabajo; algo de los vestuarios humanos, que comúnmente valorizan el estilo o el toque peculiar de una costurera. La preocupación máxima de padres e hijos, esposos o esposas, es la de valorizar siempre el contenido del hombre interno, que es el alma, la verdadera unidad de la familia cósmica.

Pregunta: Al reconocerse como espíritus reencarnados, ¿dejan las criaturas de asumir responsabilidades y deberes para con los padres?

Ramatís: Cuando las almas están completamente identificadas é integradas en la responsabilidad fraterna, desaparece la necesidad de obligaciones, que se anulan por la espontaneidad de la conciencia emancipada. Ya podéis comprobar, en la Tierra, que los recuerdos de vidas anteriores, que brujulean en vuestra mente, están desembarazando preconceptos religiosos, anulando fronteras de razas, y eliminando las separatividades que distinguen las familias a base de las configuraciones hereditarias. Poco a poco, la divulgación de la idea reencarnatoria, os da la concepción exacta de ser espíritus eternos y hermanos, comprendiendo que el exterior físico es apenas accesorio y provisional. Así que podéis comprobar que vuestros actuales progenitores fueron vuestros hijos; o que los hijos detestados del vecino rencoroso, fueron vuestros amigos amados en el pasado, habéis de extinguir, gradualmente, los tontos preconceptos de la separatividad por el cuerpo físico. La idea de propiedad de una progenie, constituida a base de ascendentes biológicos, de vuestro mundo, tendrá que ser reajustada con toda urgencia, en vista de la implacable disolución que la tumba ejerce en los vestuarios de carne.

Pregunta: ¿Tienen los hijos libertad para asumir su destino?

Ramatís: Emprenden sus peregrinaciones de aprendizaje espiritual muy temprano, en tierna edad, aunque les sea permitido continuar en el hogar el tiempo que les convenga. Se trata de una secuencia tan natural y tradicional, en Marte, que no se producen escenas dolorosas en los momentos de la separación afectiva, pues recuerdan la partida de huéspedes simpáticos, que deben atender a objetivos diversos de los de sus hospederos. Los afectos que se procesan exclusivamente en el espíritu y en la convicción de la eterna indisolubilidad de los lazos definitivos del alma, eliminan las despedidas tristes y las situaciones deprimentes de los sollozos angustiados. La sonrisa de alegría y de comprensión, unida a los buenos deseos para el amigo espiritual, que se despide en busca de un ideal para el bien común, forma el cuadro emotivo de la hora en que la criatura revela su

sentido directriz en el mundo marciano.

Pregunta: Ese sentido directriz, en tierna edad, ¿no trae preocupaciones a los padres en cuanto a la seguridad del hijo precozmente entregado al torbellino de la vida pública?

Ramatís: Reconocemos que la preocupación de vuestra *Pregunta* se basa en las condiciones comunes de vuestro mundo, aún agresivo y egoísta. No obstante, estamos haciendo consideraciones sobre una civilización equilibrada, en la que el amor y la verdad son normas comunes de vida. En vuestro mundo, tan contradictorio y repleto de las más dolorosas asechanzas, sobreviven el infeliz abandonado y el huérfano de los caserones aristocráticos o de los umbrales helados de las iglesias; pero, ¿por qué tendrían que preocuparse los progenitores, en Marte, donde el servicio fraterno y la armonía de vida, son más dominantes que la necesidad de vuestra alimentación en la Tierra? ¿No es el menor abandonado, en vuestro mundo, también, el tipo de la "criatura viajante" marciana, aunque bajo la condición de la figura infeliz del animal expulsado del regazo materno?

Pregunta: Creemos que por el hecho de ser el hogar marciano más evolucionado que el terreno, debería brindar mayor asistencia a los hijos. Nos parece que esa partida en tierna edad, es algo prematuro, como un "desheredamiento de la afección". ¿No es así?

Ramatís: No es la demora en el recogimiento del hogar humano lo que soluciona los problemas eternos e íntimos de cada alma, que es componente indisoluble de la humanidad universal. Las familias humanas constituyen breves cursos físicos, de poso espiritual, donde las almas, encadenadas por los lazos consanguíneos, renueven lecciones de amor o apagan incendios de odio del pasado. Sería profundo equívoco creer que el aglutinamiento biológico simpático, debe sacrificar la identidad real del alma. El mismo Jesús, el Sublime Orientador de vuestros destinos espirituales, cuando os advirtió "abandonad padre y madre y seguidme", se refería a la profunda necesidad de la liberación de los lazos consanguíneos de la familia humana, para alcanzar más breve ingreso en la familia universal y eterna. No preconizó la extinción de los deberes familiares, ni sugirió la fuga a las responsabilidades espirituales, sino que os recordó la incongruencia de la exclusividad afectiva en las agrupaciones domésticas, amándoos solamente por la identidad de la sangre y despreciando el Cristo, que es Universal. La reunión de almas habitando cuerpos afines y ligadas por los imperativos de la sangre, es solamente el palco provisional que sirve para el aprendizaje del amor del espíritu, que es el amor verdadero.

Pregunta: Pero, ¿el hogar no debe funcionar como unión de los espíritus, aunque olvidados por la apariencia física?

Ramatís: Aunque de forma íntima y simpatía carnal, paradójicamente, el hogar ajusta las almas para su entendimiento recíproco, y las separa, a propósito, para lograr nuevas afecciones extrañas. Vuestra necesidad de formar nuevos hogares, aparta entre sí padres e hijos, para dar lugar a nuevas deliberaciones conyugales; las exigencias educativas acostumbran bien pronto a la familia, en las horas domésticas, a la ausencia de los hijos; ideas más importantes, muchas veces, obligan a los descendientes queridos a largas separaciones y viajes fuera de las fronteras domésticas. Labores excesivas pueden constreñir al jefe de familia a continuos viajes; y, finalmente, la enfermedad divide la familia entre el hospital y el hogar, y la muerte entre éste y el cementerio. Persiste la separación de la familia en las modificaciones comunes del crecimiento de los hijos, en las diferencias de los patrimonios intelectuales o artísticos, religiosos, políticos o emotivos, entre sí. Enorme es la diferencia mental de la criatura bulliciosa, con la de la abuelita que rememora las ilusiones del mundo. La pasividad de la esposa puede distanciarse enormemente del intelecto activo del compañero, pues ambos procuran ideales de sexos opuestos. Los gustos, las profesiones y los cursos académicos apartan, aíslan y crean confutes mentales entre hermanos. La hija que ya divide su afecto con el novio escogido, se desprende del antiguo afecto que tenía a los padres, culminando muchas veces en separaciones físicas definitivas, en vista de las contradicciones de caprichos o ideas. En realidad, las líneas morfológicas que determinan la constitución de los cuerpos de la agrupación doméstica, los propios intereses en común dentro del mismo hogar, pueden dar lugar a que no se aproximen y unan verdaderamente sus componentes. El verdadero afecto, el amor real, santo e indisoluble, se revela cuando los familiares se encuentran atraídos por los vínculos eternos del espíritu, y bajo la égida

sublime de Jesús. Las prerrogativas de los mundos de las formas, separan comúnmente a los constituyentes de la misma célula familiar, comprobándose que solo el afecto cósmico es el sobreviviente en el juego de los intereses humanos.

Pregunta: ¿Qué se entiende por "criatura viajante", a que el hermano aludió anteriormente?

Ramatís: Es la criatura emancipada, que se desprende de los lazos domésticos y peregrina temprano por el mundo, en busca de los objetivos íntimos que desea concretizar. La "criatura viajante" reina de modo absoluto en el local y en el ambiente en que se presenta, alimentando una de las tradiciones más jubilosas entre los marcianos. Todas las puertas le son abiertas y todos los gustos le son satisfechos, habiendo intensa preocupación de alegrarla, llegándose hasta la competencia sana de fraternidad. Las interpretaciones, la risa llena, y las narraciones excéntricas de los caminos recorridos, sirven de motivos encantadores para los oyentes, que prodigan a la criatura felices momentos de ternura espiritual.

Pregunta: ¿Existen lugares especiales para abrigar a las "criaturas viajantes"?

Ramatís: En todos los hogares hay lecho, biblioteca, juegos y distracciones basadas en el conocimiento científico, artístico o religioso. La criatura da principio a la responsabilidad inherente al futuro ciudadano, absorbiendo, a través de suaves lecciones repletas de sucesos agradables, los elementos culturales y educativos necesarios a la vida física. Cuando se aproxima a agrupaciones familiares, significa la bendición divina donada por el Padre, pues compensa la ausencia del descendiente de aquel hogar, que también salió temprano en la peregrinación de la "criatura viajante".

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos que incentivan a todos a cooperar para el mayor éxito y ventura de la "criatura viajante"?

Ramatís: La conciencia de la verdadera vida del espíritu eterno. La humanidad marciana proporciona a la infancia el máximo de ventura y comprensión, porque el ciudadano adulto, que es la criatura crecida, sabe bien que está donando al pequeño peregrino, exactamente o más, que aquello que también recibió en su fase tradicional de "criatura viajante". Funciona, allí, sin sofismas o intereses, la perfecta aplicación viva de "haced a los otros lo que queréis que os hagan". Le ocurre, además, que en nuevos peregrinajes, de retorno a su planeta, ha de vestir nuevamente el traje de la "criatura viajante", volviendo a disfrutar, nuevamente, los efectos del ambiente tradicional de amor y alegría que alimenta al prematuro peregrino. Mientras el hombre marciano embellece continuamente su mundo físico, reviviendo en nuevas reencarnaciones "conforme a sus obras", el ciudadano terrestre, infeliz e ignorante, siembra la corrupción, el desorden, el delito y el sufrimiento, para retornar en futuros peregrinajes, a fin de coger los resultados dantescos de sus propias creaciones infernales.

Pregunta: ¿No hay peligros y accidentes para la "criatura viajante"?

Ramatís: La probabilidad de accidentes existe siempre en los mundos físicos, que son hechos de sustancia rígida, contundente, ya sea la Tierra, Marte, Venus o Júpiter. No obstante, el accidente en el medio marciano, sólo puede ocurrir mediante la suma de coincidencias imprevistas, que sobrepasen la tradicional vigilancia técnica y las seguras previsiones científicas. Salvo los acontecimientos propios de la naturaleza, como erosiones, caídas de rocas, modificaciones locales en el suelo subterráneo o reacciones magnéticas de planetas intrusos, no se registran accidentes graves.

Pregunta: Cuando se traslada de un local a otro, ¿no hay probabilidades de acontecimientos de orden más emotivo o moral?

Ramatís: Esa jornada está exenta de peligros, por la ausencia de malhechores o criaturas enajenadas, en Marte, donde la existencia delictuosa sería un acontecimiento espantoso, y por tratarse de un mundo exento de las necesidades kármicas de purificación compulsoria.

Pregunta: ¿No debemos suponer accidentes ocurridos con motivo del tránsito?

Ramatís: El accidente de responsabilidad personal sería también de carácter terrible, por demás, para un ciudadano marciano, cuya vida espiritual constituye su exclusivo objetivo en el mundo de las

formas. No manifiesta la voluptuosidad egocéntrica, la insania moral, la cólera, la neurastenia, la vanidad y la grave irresponsabilidad espiritual del conductor de vehículos de vuestro mundo, que se asemeja más a un "duende" o a un "alucinado", que deja muchas veces, en el rastro de su paso motorizado, algunas víctimas de su imprudencia o impiedad.

Pregunta: ¿Podríamos evaluar, más o menos, los motivos de la ausencia de ese peligro de tránsito?

Ramatís: Oportunamente, os daremos detalles del "tránsito marciano", por los cuales verificaréis la imposibilidad de los abordajes de vehículos, debido a leyes sabias del magnetismo, y a la disposición noble y cristiana de sus conductores. Además, la vida marciana es preferentemente aérea, condicionándose el tránsito terrestre casi a una diversión, con despreocupación de la angustiada "pérdida de tiempo" del habitante terreno.

Pregunta: ¿Es en la tierna edad que la criatura marciana emprende su camino por el mundo? ¿Podríamos conocer la edad aproximada, tomando por base la de la criatura terrena?

Ramatís: Así como conocéis, en vuestro mundo, adultos cuya mente se nivela a la de una criatura de diez o doce años, podéis encontrar en Marte lo opuesto, en que, a la edad de siete años, comúnmente, la criatura posee mejor discernimiento y sentido de responsabilidad que el ochenta por ciento de la humanidad terrena. De ahí es que hay casos en que la criatura viajante parte del hogar en la edad equivalente a los tres años terrestres, pero con un sentido directivo muy superior al de vuestra capacidad física.

Pregunta: ¿No es un tanto prematura esa partida para el mundo profano, a los; tres años de edad?

Ramatís: En la propia Tierra que os sirve de morada, se han destacado numerosas almas a tierna edad, revelando discernimiento superior a muchos adultos. Citamos a Mozart, en la esfera de la música, que a los cinco años de edad, ya dirigía conciertos de su propia composición.

Pregunta: ¿Cuáles son las características físicas de la criatura marciana?

Ramatís: La fisonomía es la de querubín crecido; de cabellos normalmente claros, sedosos y transparentes, que moldean el rostro que recuerda la porcelana translúcida. Los ojos son límpidos como gotas de rocío, de color azul celeste tirando a un verde que recuerda la paja tierna. La atmósfera tenue de Marte conduce a larga distancia su risa llena y su voz musical, que rememora los sonidos delicados de un arpa afinadísima. Las manos son lisas, de piel aterciopelada como el satén; y los movimientos vivos, con las palmas de las manos siempre vueltas hacia arriba, dejan la impresión constante de prodigalidad espiritual. Las niñas mueven las manos con la misma gracia de las palomas cuando se posan, llenas de elegancia, en los nidos suaves. Aunque tratando de huir de los lugares comunes de vuestras descripciones románticas, desprovistas de vocablos que puedan señalar con exactitud los tipos de las criaturas marcianas, os recordamos, apenas, que se asemejan perfectamente a fascinadoras figuras vivas, que vuestros artistas se esmeran en pintar, por encima de vuestra realidad, en los cromos e ilustraciones de obras lujosas.

Pregunta: ¿Cuáles son sus sentimientos emotivos o psicológicos?

Ramatís: Son criaturas absolutamente desprovistas de afectaciones, sofismas o melancolías del sufrimiento precoz. Alegres y sencillas, exteriorizan lo que llevan en el alma sin frustraciones o disgustos; son serviciales, tiernas, naturalmente respetuosas y con profundo sentido espiritual de autoconciencia en todas sus actitudes. Nadie la censura, porque no merecen reparos intempestivos; revelan la misma disposición de carácter del adulto, siendo útiles y verdaderos, en perfecta armonía con cualquier situación en el ambiente. Así como la flor no sabe lo que es la virtud o el pecado, pero se manifiesta y crece, embelleciendo y perfumando el jardín, apenas en su deseo ardiente de "más sol", la criatura marciana es la flor viva y rutilante que se abre en el escenario material, regida por el deseo vehemente de "más Dios".

Pregunta: El prematuro abandono de los hogares por parte de los hijos, ¿no extingue en ellos los lazos afectivos que constituyen cierto placer de la vida humana?

Ramatís: Es conveniente no confundir la afectividad espiritual con el sentimentalismo terrícola. La

serenidad espiritual, sin los extremismos melodramáticos o las emociones descontroladas, es una de las más admirables características de los marcianos, que viven distantes de la afectación y de las exageradas emotividades de los padres, que se fanatizan con la figura provisoria del hijo de su carne, tal como el artista se obsesiona con su obra. Tampoco se descontrolan, en el otro extremo inconveniente, en la cólera y en la violencia, en que desahogan su orgullo y amor propio heridos, en la brutalidad de los castigos corporales a los hijos desobedientes o caprichosos. Numerosas criaturas, en vuestro mundo, que tienen devoción por los hijos a manera de ídolos sagrados, no evitan odiarlos, furiosamente, cuando ellos se emancipan y contrarían los caprichos de las tradiciones de familia. Permaneciendo en un sentido de equilibrio afectivo, los marcianos no extinguen el amor en el alejamiento prematuro de los hijos, ni se manifiestan afligidos, porque consideran la vida física simplemente como el intermedio de la verdadera vida, que es la espiritual. Esta es inseparable entre los que se aman en la pureza del afecto cristiano de hermanos eternos. La libertad concedida, bien temprano, a los hijos del hogar marciano, es una contingencia o actitud tan natural, como la que adoptáis con vuestros hijos cuando consentís que ellos se separen de vosotros a fin de atender a sus deberes escolares o educacionales, yendo, muchas veces, a lugares distantes.

Pregunta: Esa criatura viajante, que deambula siempre, ¿no se puede deformar psicológicamente, debido a la prematura emancipación?

Ramatís: No debéis considerarla al mismo nivel, o próxima a la criatura terrena; pues no se trata de criatura con tendencias a caprichos nocivos, irritable, imprudente y con aversión a las tareas serias, ni bajo la influencia de los vicios perniciosos de vuestros adultos desequilibrados. Está bien lejos de la figura desatinada del grosero muchacho de la Tierra, que es cínico, insincero y rudo, portador de ese lenguaje obsceno que macula la belleza de la infancia terrestre. La criatura marciana es un espíritu equilibrado en el Amor y en el Bien, que retornó al cuerpo físico, sólo para embellecer el alma que ya alcanzó conducta santificada. Los adultos que la rodean, son criaturas bonísimas, constructivas y puras de espíritu, que desde la cuna hasta la immaculada vejez, dominan las asperezas de los instintos inferiores. Bien temprano, la criatura aprende que el cuerpo es el traje efímero del alma necesitada, en vez del figurín personalísimo configurado por el hombre terreno.

Pregunta: La criatura marciana, ¿está libre de las enfermedades naturales de la infancia terrena?

Ramatís: El sufrimiento, funcionando como proceso compulsorio de purificación humana, en los mundos físicos, sirve solamente para los espíritus que no han alcanzado la conciencia espiritual. Los recursos patológicos son canales drenadores de las "toxinas psíquicas", que aún se incrustan en los vehículos sutiles del alma, tales como las impurezas producidas por el odio, celos, desatinos, lujuria y otros desvíos morales tan comunes en las existencias humanas desarmonizadas. Las llagas, tumores, necrosis, hipertrofias, úlceras, cánceres, etc. resultan de la causticidad que el veneno psíquico produce en la intimidad extra-material del cuerpo astral. La cura se procesa en el "descenso", en la "congelación" de esa carga emponzoñada, drenándola hacia el campo material, que es su verdadero correspondiente vibratorio. La materia funciona como "hilo tierra" y absorbe, en la manifestación patológica, el quimismo cruciante que aun oprime y abochorna el espíritu afligido. La lepra, repulsiva y dantesca, no es más que la terapia espiritual de urgencia, que el alma pecadora, ansiosa por rehabilitarse, pidió a la dirección divina, para expurgar el tóxico aniquilante que penetra en todos sus intersticios periespirituales. Alucinada, vagando en pungente angustia en el tráfigo de las esferas invisibles a los sentidos físicos, sumergida y oprimida en un cuerpo de magnetismo impuro, coercitivo y atroz, grita a los cielos, suplicando el socorro o el tratamiento generoso del dolor. Suplica, en fin, la oportunidad salvadora de la reencarnación, que significa para ella el único recurso terapéutico para aliviar su sufrimiento. Por eso podéis notar la conformidad comúnmente observada en los leprosos, y también en los ciegos; porque en la subjetividad de su conciencia espiritual, reconocen la necesidad de procesos de urgente filtración tóxica, a través de los poros sensibles de la carne. En virtud de que los espíritus terrestres, con raras excepciones, aun conservan en su intimidad gran porcentaje del "tóxico psíquico-mental" arrastrado de otras vidas, la Tierra es la "lavandería" moral y espiritual, en que el alma expulsa sus manchas en el río cristalino de las lágrimas purificadoras. Es tan benéfico el sufrimiento, que Jesús, vuestro Mentor Espiritual, os aconsejó la máxima resignación ante el dolor, a fin de que no perdáis el provecho saludable de la expurgación

deletérea del alma. Y para que el espíritu terrestre alcance las horas del sufrimiento más acerbo, sin la impulsiva "auto-destrucción" provocada por la falta de preparación psíquica, existen las enfermedades congénitas, en vuestro mundo, que van graduando las almas en un ritmo iniciático al dolor, para que, más tarde, puedan alcanzar el "clímax" exigible en la expulsión del contenido nocivo a su evolución espiritual.

Pregunta: ¿Consecuentemente, la criatura marciana está exenta del sufrimiento, porque ya es espíritu superior?

Ramatís: Tratándose de alma equilibrada y emotivamente sana, no necesita esa red de "canales de drenaje" del psiquismo desvirtuado, así como el traje immaculado prescinde del jabón cáustico para la extinción de las manchas.

Pregunta: En la peregrinación que hace la criatura, en Marte, ¿se interesa por la música y aprende el manejo de instrumentos musicales?

Ramatís: El aprendizaje musical, en Marte, es asunto tan necesario y exigible, como el curso de alfabetización lo es en vuestro mundo. No se trata de una condición de cultura artística o de relieve en la esfera común de la vida física. ¡Forma parte de la existencia cotidiana, por la misma razón que el aire se hace preciso a vuestra respiración! A medida que el alma alcanza estados sublimes de emotividad, busca su "nutrición" espiritual como imperativo rítmico de la correspondencia vibratoria del Cosmos. El salvaje del "bataque", de ritmo monótono, cansino, está a inmensa distancia del que aprecia a Brahms, Bach o Wagner, de igual modo que el alimento material del hombre de las cavernas significa basura detestable al paladar de un Francisco de Asís. La criatura marciana, espíritu sublime reencarnado, no sólo se sirve del arte musical como necesidad de "biología espiritual-psíquica", sino que la transforma en vivo complemento de su lenguaje sutil y festivo. Sumamente hábil en la ejecución de cualquier instrumento, improvisando melodías y frases musicales con excesiva facilidad, se divierte comunicándose por medio de un vocabulario sonoro, comprensible y celebrado por los adultos. Los niños marcianos tienen sus instrumentos como prolongación viva de sus espíritus alegres y sinceros. Unen la palabra al recurso telepático del pensamiento, y ajustan un excéntrico fondo musical con sus instrumentos portátiles, componiendo diálogos "sui-generis" que hacen e', encanto y la alegría de la vida marciana. Son composiciones en las que se revela un espíritu de filigranas inteligentes, regocijado, festivo y de una sagacidad impregnada de pureza, sólo comparable a la de las almas santificadas. Podemos afirmar que en Marte ya se practica el entrenamiento necesario para alcanzar el entendimiento del verdadero y definitivo lenguaje del espíritu en las altas esferas, como es la música. De ahí que constituya este arte, en la criatura marciana, un precepto fundamental de manifestación incesante y disfrutable bajo las combinaciones de color, luz y sonido; la maravillosa trinidad de las humanidades superiores.

Pregunta: Esos instrumentos usados por la criatura, ¿tienen alguna semejanza con los de la Tierra?

Ramatís: Varían, algunos, en cuanto a la configuración y al procedimiento de ejecución, aunque hayamos notado muchos análogos a los de la Tierra. Se destacan, no obstante, por la confección en material superior, más vibrátil, y unísonas en las repercusiones sonoras. Debido al conocimiento perfecto de las leyes vibratorias en todos los campos de la vida humana, la instrumentación musical de los marcianos es toda acústica, manifestándose la más perfecta limpidez de sonidos y armonías, desprovista de las proverbiales resonancias y distorsiones de los conflictos vibratorios que provienen de la heterogeneidad del material empleado. Aunque dejamos los detalles específicos para transmitirlos más adelante, en el capítulo referente a la música marciana, anticipamos que los instrumentos más comunes y preferidos por la criatura marciana, son algo parecidos a las filarmónicas de boca que se están ennobleciendo actualmente en vuestro mundo, y que emiten prodigios sonoros en las manos de apreciados "virtuosos". Son pequeños aparatos de forma circular, como dos platos de metal superpuestos, con ranuras en toda la extensión, y que además de funcionar melódicamente con el más sutil impulso de aire emitido por la boca, poseen delicado conjunto interno, de minúsculas "conchas" de sustancia vítrea y coloreadas, sensibles al magnetismo humano, que giran y ruedan velozmente, en la más fantástica combinación de consonancia musical.

Tales filarmónicas, en forma de graciosas conchas rasas, superpuestas, permiten obtener los más increíbles recursos sinfónicos, gracias a otros dispositivos de rápida adaptación.

Pregunta: ¿Es la única instrumentación usada por la criatura viajante?

Ramatís: Son múltiples las formas que podemos señalar como instrumentos preferidos por las criaturas, pero difieren inmensamente de la tradicional morfología de las que usáis. Estamos obligados a circunscribirnos a las descripciones semejantes, a fin de que podáis comprender la capacidad técnica y real de esa instrumentación, que llega a abarcar tipos de filarmónicas, flautas, mandolinas, miniaturas de arpas, etc. Tienen, también, cierta esfera translúcida, erizada de agujas cónicas, que las criaturas giran rápidamente, como esos trompos multicolores de vuestro mundo, con la fascinante facultad de poder ser regulados desde los sonidos agudísimos que emiten, a semejanza de los pájaros estridentes, hasta las más deliciosas combinaciones de voces cristalinas. Bajo los dedos de movimientos inconcebibles, que provocan exóticas combinaciones melódicas, en consonancia con la velocidad de rotación del instrumento, difícilmente el hombre de la Tierra la tomaría por música instrumental, creyéndola más bien suaves cánticos de pájaros felices. Cuando se reúnen los viajeros, que convergen desde todos los ángulos de las ciudades, portadores de los instrumentos más variados, cesa la actividad común y el pueblo participa de los maravillosos momentos de gracia y espiritualidad superior, en los que los bandos gárrulos de criaturas interpretan todas las voces de la naturaleza, desde los sonidos del arroyo refrescante sobre las piedras pulidas, hasta las combinaciones misteriosas del canto del "pájaro espiritual". Este es uno de los trazos más encantadores de la vida marciana, que convierte a las criaturas viajantes en motivo de júbilo y arrobamiento insuperables, como figuras de una gracia divina donada al orbe: no podemos hacerlos comprender cuanta' belleza y magnetismo divino se exteriorizan en esos momentos, en que los espíritus marcianos anulan las fronteras de la edad física, para agruparse, al unísono, en la intimidad santa de la manifestación "crística". A la simple enunciación de "criaturas viajantes", se modifica la pulsación del ritmo de la vida social y común, por cuanto esos bandos de aves humanas que peregrinan de ciudad en ciudad, de comarca en comarca, son como lazos de unión entre todos, conduciendo en sus romerías, canciones y melodías, costumbres y expresiones exclusivas de otras regiones. Son consideradas siempre como turistas o mensajeros de buena voluntad, cuyo lenguaje más común es la ternura, la música, el color y la admirable fuente de renovación magnética que exteriorizan como alimento energético para los más viejos.

Pregunta: Habíamos concebido la idea de que esa criatura de emancipación espiritual fuese seria, contraria a las holguras y trotes comunes de la infancia terrena. ¿No es extraño?

Ramatís: Cuanto más se sublima el espíritu humano en dirección a los mundos edénicos, más se aproxima a aquel concepto de Jesús: "Dejad venir a mí los pequeñitos, porque de ellos es el reino de los cielos". La tristeza, la melancolía y el exceso de circunspección, son más propios de las almas pesimistas, insatisfechas, demasiado dadas a las situaciones prosaicas de la vida efímera. La figura definitiva del ángel, que está por encima de las comprensiones y de los intereses humanos, no es de semblante triste y penoso, exageradamente preocupada con las opiniones exteriores; en realidad, es de fisonomía radiante, dulce y tierna como la criatura despreocupada e inocente. Sus movimientos son expansiones de afectividad incondicional; su presencia enciende alegrías en el corazón. En consecuencia, el adulto marciano es una "criatura crecida", que vibra incondicionalmente ante la contagiosa presencia de la alegría del viajante. Y éste, aun más vibrátil en el contenido espiritual sublimado, porque es menos materia y más espíritu se revela en la más absoluta y espontánea disposición traviesa, holgazana; en la más pura pillería, ¡toda inofensiva y atrayente! Ese estado de pureza infantil no le anula las características latentes del espíritu evolucionado, de mente dominadora y muy alejada de los pruritos geniales de vuestro mundo. Bajo la figura alegre y expansiva de ángel majestuoso, palpita también la sabiduría cósmica del genio divino.

Pregunta: Entonces, ¿la criatura, en Marte, comienza a trabajar en tierna edad?

Ramatís: Existe, sí, la obligación de perfeccionarse con vista a los objetivos sagrados del trabajo, que es necesario al bien común; mas la criatura marciana alcanza ese desiderátum bajo gradual e inteligente curso preparatorio, espontáneo e imperceptible, que le hace sentir la obligación laboriosa

como un placer siempre deseable. La habilidad de los psicólogos marcianos los favoreció en la institución de recursos suaves y progresivos, en las exigencias de la labor cotidiana, que pudieran eliminar todo el aspecto alérgico, desagradable y monótono de las tareas prosaicas. Los padres están lejos de sentir el falso pudor de confiar tareas comunes a la criatura más favorecida en el campo económico; no privan a su prole de desarrollar sus energías en potencia, que a través del trabajo humano producen las condiciones dinámicas del futuro ángel creador. La disciplina de cooperación en el plano físico, forma el curso preparatorio para el desenvolvimiento de las fuerzas cósmicas que están condensadas en la intimidad del alma creada por Dios. Los mundos físicos o materiales no son valles de lágrimas, penitenciarías del Espacio, o celdas planetarias de expiaciones espirituales, en la forma común con que conocéis esas definiciones. En realidad, significan siempre, y eternamente, benditas escuelas de rectificación espiritual. El Creador, que es infinitamente Sabio, Bueno y Justo, no tuvo en la mente crear departamentos correccionales, sino institutos de perfeccionamiento sideral. El dolor y el sufrimiento son "procesos" de perfeccionamiento espiritual, a semejanza de la lija que beneficia y da pulimento a la madera, del ácido que limpia los vidrios o del cincel que desbasta el carbono y lo transforma en rutilante preciosidad de orfebrería.

Pregunta: ¿Cómo es esa preparación gradual para el trabajo, que recibe la criatura marciana?

Ramatís: Es la adaptación "increscendo", a una profesión o labor, suave e imperceptible, y no una obligación repentina que se hace desagradable por la falta de preparación psicológica. Análogamente, recordamos los ajustes graduales que el académico hace en el curso de la Medicina, que lo defienden naturalmente contra los efectos repulsivos de la patología, posiblemente no soportables si fuesen presentados exabrupto". Las criaturas marcianas van agregando a sus diversiones, ocios e iniciativas, pequeños esfuerzos que las condicionan a las responsabilidades definidas. Los pedagogos trazaron un ritmo educativo y compulsorio en toda la peregrinación de las criaturas viajantes, que las inclina a la labor futura en la comunidad. Aunque favoreciendo todas las voluntades y todos los gustos, siempre les son exigidos tareas, ajustes y cooperaciones, a sus propias solicitaciones. Cuando se hallan en tránsito, en los vehículos puestos a su disposición, deben cuidar de los controles magnéticos, especie de "radar" que impide el choque de contrarios en las mismas zonas de tránsito; el alimento obtenido en las "reservas nutritivas" públicas, solicita de ellas las iniciativas de búsqueda, elección y autoservicio; el líquido espera por sus disposiciones de dosis radioactivas; los instrumentos públicos despiertan en ellas reflexiones preliminares para los manejos funcionales; el lecho en los hogares de hospedaje, espera los cuidados de la arrumazón adecuada; el vestuario y el aseo son tareas que deben ser ejecutadas personalmente, aunque bajo las orientaciones superiores. En todos los hogares que visita, la criatura propone una tarea de responsabilidad a la siguiente que la substituirá. Millares de motivos graduales van intensificando el potencial laborioso, creando una segunda naturaleza dinámica y disciplinada, además de los recursos de cooperación a que se ve obligada la criatura en el concurso ajeno, despertando mayores ansias de fraternidad. Normalmente, el niño se transforma en ciudadano adulto, siendo portador de un contenido energético laborioso y suficiente, que lo dispone favorablemente para las tareas más prosaicas y fatigosas bajo la misma índole con que se mantiene en las holguras y los placeres. Existen seres en la Tierra, que aún en los últimos días de sus vidas físicas, no soportan la inmovilidad ociosa, viviendo inquietos y activos, sin poder librarse de la condición dinámica que se modeló a través de una infancia ardua y laboriosa. Se sienten placenteros, optimistas y desahogados, en trabajo continuo, en las obligaciones materiales que les compensan el trasbordamiento de energías creadoras. Es el trabajo, en realidad, el que desarrolla el contenido del espíritu candidato a la angelitud.

Pregunta: En su ausencia prematura del hogar, ¿la criatura marciana no se siente nostálgica ante la distancia de los afectos más allegados?

Ramatís: Esa nostalgia de que habláis, es común a los espíritus sublimes, porque refleja la nostalgia de su verdadero "hábitat", que es el mundo edénico. La concepción de la fisonomía triste del ángel desterrado, tiene su fundamento, pues el medio hostil obliga a la entidad espiritual a un recogimiento íntimo, procurando compensación a su manifestación subyugada por las fuerzas que le limitan la expansión sideral. Excepto eso, la criatura marciana, que es también un espíritu en camino

de la angelitud, no esta poseída de melancolía por la ausencia del hogar humano, toda vez que vive, en lo íntimo de su contextura espiritual, las vibraciones expansivas del "amor fraterno", universal.

Pregunta: ¿Hasta qué edad análoga a la terrestre la criatura viajante prosigue en su peregrinación voluntaria?

Ramatís: Hasta el equivalente físico de los siete años terrestres, cuando así lo prefieren, o prosiguen hasta catorce o veintiún años, según vuestro calendario, porque realizan el curso educativo, periódico, consecutivamente en los lugares que frecuentan en la peregrinación. Os recordamos que la espontaneidad y libre selección de estudios o profesiones, lo mismo que del trabajo, en Marte, permite a cada uno vivir, tanto como desea, en los objetivos que traza para su felicidad íntima. Ocurre, no obstante, que, tratándose de almas muy evolucionadas, ingresan normalmente en el ciclo común de la vida colectiva.

CAPITULO VI EDUCACIÓN Y ESCUELAS

Pregunta: ¿Cómo son los edificios escolares en Marte?

Ramatís: Son algo semejantes a las últimas edificaciones escolares de vuestro mundo, que ya se construyen en función de la necesidad pedagógica. Forman conjuntos extensos, comportando decenas de edificios amplios, de material vítreo, translúcido, algunos de forma rectangular, con el aspecto de enormes bloques de vidrio terrestre, enterizos, de cubierta plana; otros son ovoides, de bóvedas macizas, y rodean la edificación principal, semejantes a los tanques gigantes de las refinerías de petróleo, caracterizándose por sus estructuras agradablemente coloreadas e iluminadas. Recuerdan inmensos focos de luz polarizada, entre vastos pabellones cubiertos por trepadoras solferinas y bejucos color topacio. En las bases inferiores, ostentan prodigalidad de flores color de rubí y yema de huevo, que brotan del seno de aterciopelados cinturones de vegetación de inmaculada blancura, que constituyen fascinadores rodapiés de relieves vivos, y bandas centelleantes. Extensos canteros de grama esmeraldina con reflejos rojizos, sirven de tapete natural para los estudios al aire libre, bajo la dirección de afectuosos profesores.

Pregunta: ¿Cuáles son los colores preferidos para esas escuelas?

Ramatís: Los colores internos o externos son los del propio material de que están hechas las paredes, a semejanza de las residencias a que ya nos referimos. Las salas de estudio parecen espaciosos cajones de cristal suavemente coloreados, que absorben la luz solar y la polarizan hacia el interior, en tonos sedativos y poéticos, propiciando una riqueza de matices refrescantes, en las zonas tropicales, y caloríferos en las regiones polares. Las paredes, asentadas en extensas y transparentes correderas de metal pulido, pueden ser desplazadas fácilmente, formando amplias aberturas que ponen en comunicación con el interior de las salas, vastísimos jardines externos, que las inundan de perfumes embriagantes, traídos por la brisa de las colinas.

Pregunta: ¿Se exige, también, en las escuelas, el color fundamental al tipo de estudio?

Ramatís: Esa peculiar disposición del color funcional, tal como es exigible en Marte, se refiere a la necesidad que tiene el alma de ejercitarse, gradualmente, en los campos de todas las actividades humanas, a fin de incorporar en si mayor dosis de colores, sonidos, luces y perfumes, aumentando su bagaje sideral y apresurando su ventura eterna, en el apercebimiento vibratorio de las bellezas cósmicas. He ahí por qué las salas reservadas a los estudios científicos o a las investigaciones son iluminadas comúnmente con suaves tonos lila "extra-terrenos", que insinúan colores más allá del violeta; las meditaciones filosóficas tienen su proceso en ambiente de sedativo azul claro; los esfuerzos intelectuales más objetivos, o de orden mental creadora, se realizan bajo la luz amarillo dorada; y las evocaciones históricas, como son de carácter más afectivo, se suceden en los salones de refulgente carmín rosado, el color del afecto.

Pregunta: Esos colores, ¿facilitan simplemente la emotividad o también auxilian la mayor percepción espiritual?

Ramatís: En virtud de la maravillosa combinación de "luz-color-magnetismo", peculiar a toda actividad marciana, el ambiente de cada sala de estudio está envuelto por un magnetismo luminoso y coloreado, cuya aceleración o reducción de frecuencia, dispone los alumnos a la correspondencia con el asunto de que se trata, ya sea excitando o suavizando el ritmo vibratorio cerebral, produciendo estados dinámicos inestables, o inclinando a una serena meditación. En realidad, el color magnetizado no actúa directamente en los centros sensoriales del cerebro, sino en el "doble-etérico y astral", que es el campo íntimo donde el espíritu actúa directamente y con más eficiencia. Aunque el cerebro presente efectos objetivos, capaces de ser señalados por aparatos análogos a los detectores de mentiras o electroencefalógrafos, es en el campo causal en donde se ejerce su más enérgica actuación. Ya conoceréis en vuestro mundo la influencia del color en la estructura psicológica de cada ser; aquel que se siente tranquilo bajo el clima azul-claro, se puede volver inquieto ante el verde-seda, y el que prefiere ese verde como sedativo, puede sentirse molesto ante el color azul. Los

científicos, en Marte, producen "fajas vibratorias cromáticas" en torno de las criaturas, predisponiéndolas psicológicamente a la mayor receptividad del estudio, por la actuación de los colores y matices predilectos a los estados emotivos y mentales. Conociendo los colores básicos que también predominan de conformidad con la esfera de estudios, científica, filosófica o artística, consiguen buenos pronósticos sobre los alumnos, observando su predilección por determinado color y verificando qué especie de actividad propicia ese color.

Pregunta: ¿Cuáles son esos colores básicos y cómo actúan?

Ramatis: Considerando, por ejemplo, que el rojo es color excitante y vital, capaz de actuar en el sistema endocrino, acelerar la función de la tiroides, y, consecuentemente, del metabolismo orgánico, la criatura que en Marte es letárgica en sus funciones de asimilación pedagógica, debido a la hipofunción endocrina, es transferida al salón rojo en el cual encuentra excitaciones para lograr mejores desiderátums mentales. En el caso inverso, cuando el alumno es un hiper-tiroídico, en el que el sistema nervioso acelera el raciocinio más allá del ritmo natural exigido por el estudio, su aprendizaje es continuado en salas cuyo color actúa como frenador de la glándula tiroides. Aunque hagamos comparaciones al gusto terreno, os advertimos que esa actuación del color es ejercida fundamentalmente y directamente en el "campo astral o etérico", a través de los centros de fuerzas que la medicina ocultista oriental denomina "chakras", o "discos" en vuestro lenguaje occidental.

Pregunta: La naturaleza común de los estudios, ¿es más progresiva que la de nuestros sistemas pedagógicos?

Ramatis: El principal fundamento de la enseñanza marciana consiste en desarrollar la imaginación de la criatura, en perfecta sintonía con el mundo invisible. Siendo la voluntad factor preponderante en el equilibrio de la vida humana, los maestros someten a los alumnos a ejercicios graduales de imaginación, haciéndolos evocar, en la mente, objetos que fueron previamente examinados. Les enseñan a delinear en el campo imponderable de la imaginación, estrellas, rosas, objetos o formas geométricas, en los que la luz y el color deben predominar. Les acentúan el ejercicio hasta que esa imaginación se haga correcta, a la luz examinadora de los profesores clarividentes.

Pregunta: Un alumno que pretende ser pintor, ¿recibe la misma enseñanza que un músico?

Ramatis: El alumno de disposiciones innatas para la pintura, además del curso primario de adaptación mental, mucho más adelantado que el de vuestras academias, ingresa en un instituto especializado, a fin de aprender la ley de correspondencia de las funciones psicológicas y etéricas de los colores. Generalmente, vuestros pintores fijan los colores en rigurosa conformidad con los que les presenta el paisaje del mundo material, ignorando, la mayoría, que los cambiantes cromáticos van mucho más allá del academismo fotográfico del orbe. Mucho "más allá" de la expresión objetiva de "color sustancia", existe algo que interfiere en la intimidad etérica y astral de cada ser, creando estados emotivos y psíquicos, que equivocadamente son atribuidos a acontecimientos morales o patogénicos. Para vuestro mejor entendimiento, diríamos que el "mundo de hadas", de los colores, está regido por un espíritu, esto es, por una cualidad o conciencia coordinadora que entra en relación directa y profunda con el fragmento sideral que es el espíritu del hombre. De ahí la necesidad de que el futuro pintor, en Marte, necesite discernir la función "psico-astral-etérica" de cada color, mucho antes de que el color represente aspectos del ambiente físico. El hecho de que el rojo excitante provoque elevación de calor en el aposento con que es decorado, que el azul sea refrescante y el blanco o ceniza bajen la temperatura, bien os comprueba la existencia de una energía o fuerza, de un "espíritu consciencial", que actúa en el campo magnético del mundo y, consecuentemente, en el plano espiritual de cada criatura.

Pregunta: El alumno que ya fue a pintar en otra existencia, ¿debe volver a repetir ese arte, a pesar de ser ya un eximio artista?

Ramatis: No es aconsejable repetir las mismas experiencias humanas, si estas no ofrecen oportunidades para nuevos progresos de perfeccionamiento. No habría sensatez espiritual, si el alma tuviese que volver a reproducir, "ipsis-literis", las mismas realizaciones que ya estratificó en el subconsciente, como patrimonio inalienable.

Pregunta: ¿No hay, entonces, conveniencia en que el artista renueve sus tentativas, a fin de

perfeccionar mejor su primera experiencia?

Ramatís: Cuando se trata, como decís, de perfeccionar la primera experiencia, ello significa que se reconoce que él necesita repetir la lección anterior, por no haber conseguido aprenderla perfectamente. En este caso, es obvio que él necesitará repetir la "lección", hasta que adquiera el derecho de pasar al curso más adelantado. Hay que considerar, entre tanto, que el artista, ya sea pintor, músico, poeta o también profesional de cualquier ciencia, para alcanzar el auge de la perfección posible en "su mundo", necesita que se perfeccione, también, en el "arte": o "ciencia" de las virtudes superiores del alma; pues sin este fundamento, la inspiración del artista no alcanza aquella receptividad "espiritual" que posibilita al alma para captar las expresiones superiores del "motivo" que la envuelve.

Pregunta: ¿Por qué, conforme afirman los espíritus, necesitamos volver a reencarnar en la Tierra, si en Marte eso no es condición exigible?

Ramatís: Si tomáis nuevas reencarnaciones para repetir las mismas experiencias, tantas veces vividas, es porque no ejecutáis con firmeza y diligencia las tareas que os son dadas para vuestro eterno Bien Espiritual. Y como no realizáis vuestras labores espirituales con el debido respeto y corrección a las leyes del Cosmos, sustituyéndolas por los valores transitorios de los mundos de formas, ¡tenéis que repetirlas hasta agotar la seducción por las pasiones inferiores! En Marte, la repetición de las mismas lecciones recibidas en reencarnaciones anteriores, sería una paradoja, equivalente al académico de vuestro mundo, que resolviese retornar al curso primario para balbucear nuevamente el abc. En vista de vuestros contradictorios peregrinajes reencarnativos, en que "descendéis" a la materia y "regresáis" siempre con el desaliento y la queja profunda en vuestras almas, tanto "allá" como "acá", creemos que es larga aún la senda de espinos a recorrer para que conozcáis la Verdad. ¡Aun no os preocupáis por desatar los lazos del "mundo del César", para gozar la libertad definitiva del "mundo de Dios"! Alegáis siempre la necesidad de equilibrio entre la materia y el espíritu, aplicando el concepto popular de "ni tanto a la tierra, ni tanto al mar". La realidad, sin embargo, es que aun apreciáis inmensamente los mundos materiales con sus ilusiones y seducciones transitorias; aun os atrae y fascina el deseo y el manoseo de las quincallerías terrestres, en la forma de sedas y terciopelos, símbolos jerárquicos, relevancias personalistas; adornos y bordados, pequeñas glorias y latifundios. Todavía no os seduce el misterio santificado de "mi reino no es de este mundo", ni os importa aquello de los "tesoros que la polilla no roe y que la herrumbre no come". ¡Naturalmente, no vibró en el fondo de vuestro espíritu la "voz silenciosa del YO SOY"!

Pregunta: ¿Cómo son los libros en Marte?

Ramatís: Son hechos de sustancias radiantes, en colores verde seda, o azul claro, con el fin de no fatigar la vista. Los grabados parecen animados, llenos de vida. Son llamados libros "definitivos".

Pregunta: ¿Por qué los llaman "libros definitivos"?

Ramatís: Son los libros históricos, los diccionarios y las enciclopedias que registran los asuntos ya definitivos en el campo a que se refieren. Sus hojas exhalan, muchas veces, ciertos perfumes correspondientes a los asuntos expuestos.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender eso de los perfumes en analogía con los asuntos?

Ramatís: Imaginad, por ejemplo, libros terrestres, que describiendo panoramas geográficos de la India, exhalen perfumes de sándalo, natural de aquel país; otros que, describiendo una floresta, exhalen los olores agrestes de la mata virgen y de las parásitas o de los follajes húmedos, tendidos sobre los riachuelos. Si es un libro de narraciones históricas, evoca los olores de las épocas romanas egipcias, o los sutiles perfumes de la aristocracia francesa; un tratado de zoología exhala las emanaciones de las especies que se estudian; una explicación técnica, de enciclopedia, desprenderá las características odoríficas de los asuntos en cuestión, ya sea una técnica de fundición o la exposición científica en la industria química de las tintas. ¡No es necesario recordar la riqueza de motivos odoríficos que pueden existir en un tratado de flores, hierbas o frutos!

Pregunta: Esas hojas impregnadas de perfumes, ¿no se vuelven estériles con el uso constante?

Ramatís: El proceso de impregnación de perfumes, en esos libros definitivos, está mucho más

allá de vuestras perspectivas mentales, porque son obtenidos en los maravillosos recursos del magnetismo, que permite, en todos los casos, procesos realmente definitivos. La gama olfativa de los marcianos es también más extensa y más etérea que la de los terrícolas, y les da la facultad de vivir más profundamente en el campo imponderable.

Pregunta: ¿Es posible una descripción más detallada de esos libros?

Ramatís: No es fácil, debido a que no poseemos vocablos específicos para aclararos el tenor de la energía magnética, que los marcianos emplean en sus realizaciones superiores. De la misma forma que os sería difícil explicar a los antiguos romanos, que las imágenes proyectadas en una tela cinematográfica o en un aparato de televisión, son producidas por la electricidad, nosotros tropezamos con dificultades idénticas para relataros las conquistas avanzadas de la ciencia en Marte. Vamos a exponer, no obstante, lo más aproximadamente posible, una descripción en correspondencia con vuestra percepción mental. Los libros definitivos, compuestos de hojas radiantes, se asemejan a lentes finísimos, iguales a los más finos papeles de seda, que reflejan, en tercera dimensión, los caracteres impresos. La impresión tipográfica no es análoga a la terrena; los caracteres se imprimen por proyección, en las páginas translúcidas y suavemente coloreadas.

Pregunta: Fuera de esos libros definitivos, ¿hay otro proceso de lectura?

Ramatís: Existe la proyección en "rectángulos vítreos", transparentes, de pequeño tamaño, que favorecen la alfabetización y las lecturas transitorias. Es algo semejante a vuestra cinematografía; pero la tela vítrea actúa, también, en absoluta sincronización con todas las oscilaciones de la proyección. Es magnetizada y, automáticamente, sintoniza el color básico, el tamaño adecuado de los caracteres y la cantidad de luz suficiente para la lectura agradable. La inmensa superioridad del aprendizaje intelectual y científico, en Marte, proviene de la forma de espontaneidad y divertimento que elimina la fatiga y la monotonía del estudio.

Pregunta: ¿Aun se practica el esfuerzo de la memorización?

Ramatís: Los aparatos de proyección son diminutos y desmontables; caben fácilmente en el bolsillo usado por el marciano. La proyección no tiene cono luminoso; se hace a través de los "rayos invisibles", especie de "ultravioleta", o visibles apenas cuando forman las imágenes en el rectángulo radiante. Las cintas que vibran en los "micro proyectores", son impresas para doble proyección. De acuerdo con la frecuencia regulada en el proyector y en sintonía con la tela radiante, los caracteres que están siendo proyectados pueden ser substituidos inmediatamente por las propias imágenes y cuadros vivos a que se refieren. Es suficiente un suave movimiento en el botón regulador de la frecuencia, para que, en vez de la proyección de letras, se fijen las imágenes o las escenas que los mismos caracteres están exponiendo. La memoria, pues, también asimila por la visión, lo que la mente está fijando por la lectura.

Pregunta: ¿Nos podría citar un ejemplo común de nuestro mundo, que aclare ese cambio vibratorio, de letras a imágenes correspondientes?

Ramatís: Citamos el proceso distinto que os da, separadamente o al mismo tiempo, la radiofonía y la televisión. Difiere, en Marte, porque la modificación se verifica en el mismo campo vibratorio de la imagen proyectada, mientras que en vuestro caso, cambia la frecuencia vibratoria de sonido para la visión, o viceversa. Podéis tomar, como ejemplo aproximado, la idea de que vuestras cintas de "grabadores de sonido" pudiesen grabar, al mismo tiempo, voces y música, destacándolas, después, de acuerdo con la frecuencia actuada.

Pregunta: Ésa lectura proyectada en los rectángulos radiantes, ¿no será derivación de las realizaciones cinematográficas que ya poseemos?

Ramatís: Nos esforzamos para que os aproximéis, lo más precisamente posible, a la realidad científica marciana, sin que pretendamos vuestra comprensión total de las explicaciones; pues el máximo de vuestra ciencia actual, en múltiples casos, corresponde solo al mínimo de la de Marte. Hay cierta semejanza en la configuración y funcionamiento de los aparatos marcianos con los terrestres, en el campo de la ciencia y de la técnica, mas lo que constituye la falta mayor de analogía, es el tipo de energía magnética usada. Naturalmente, si deseaseis explicar a un zulú cómo es vuestra

telegrafía, tendríais que afirmarle que se trata de una especie de "tan-tan" a distancia, producido con pequeños pedazos de hierro, golpeados silenciosamente. El zulú quedaría sorprendido, imaginando pequeños tambores del tamaño de limones, haciéndose oír a kilómetros de distancia. Mencionándoos lentes, películas, rectángulos, proyectores, cintas, páginas y frecuencias, nos ceñimos, obligatoriamente, a vuestro campo morfológico y familiar, con el fin de que podáis mentalizar lo que es desconocido conceptualmente por vuestro intelecto. Vestimos un aristócrata con ropas de pobre y os pedimos que imaginéis un príncipe. Creemos que si vieseis ciertos aparatos científicos, usados en Marte, manifestaríais la misma impresión de asombro que haría el zulú delante de vuestra televisión.

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza de la enseñanza escolar en Marte?

Ramatís: Va mucho más allá de los métodos exhaustivos y de las pérdidas pedagógicas terrestres, que nivelan en el mismo patrón vibratorio tipos infantiles opuestos y de capacidad cerebral diversa. Se hace, primeramente, la selección por la que se comprueba la tendencia receptiva de la criatura, para después despertar en ella ciertos centros sensoriales, y a la vez desarrollarle zonas cerebrales aun no comunes en la Tierra. Gracias a los recursos de la cromosofía iluminada y del "electro-magneto-mental", en el campo etérico, se produce un aceleramiento en las percepciones mentales infantiles, que favorece el entendimiento rápido y la identificación en la esfera psíquica. Los preceptores crean atmósferas combinadas con rayos del astral superior, que predisponen el psiquismo de la criatura para alcanzar mayor sensibilidad y percepción de las rápidas frecuencias vibratorias en el éter marciano. Absorben, así, mayor cuota de las enseñanzas y comprenden mejor las causas que generan, en lo invisible, los efectos objetivos en la materia.

Pregunta: ¿Cuáles son los recursos generales usados por los pedagogos?

Ramatís: Todas las manifestaciones de la naturaleza, como el color, la luz, el sonido y la poesía, son sincronizadas con el desenvolvimiento de las facultades psíquicas superiores de las criaturas. Se tiene la preocupación fundamental de que en las lecciones y en los experimentos, sean abarcados los fenómenos en sus manifestaciones visuales, auditivas, olfativas, táctiles y gustativas, en perfecta correspondencia con las percepciones ya latentes del sexto sentido.

Pregunta: Ese sexto sentido, ¿tiene alguna identificación con nosotros?

Ramatís: Es lo que llamáis intuición, en vuestro mundo, y que se está desarrollando más pronunciadamente en la raza latina, donde se formará la sementera para obtener la sexta raza madre. Surge, de momento, como imperceptible impresión vaga, sin daros cuenta del origen, y lo atribuí a una especie de "olfato espiritual", porque asocia remotos conocimientos a los hechos observados en el momento. Numerosas tribus, en vuestro mundo, poseían esa facultad bien desarrollada gracias a efectos producidos por la astralidad incomún. La usaban con éxito, en la pesquisa de los desaparecidos de las aldeas o en el reconocimiento de las posiciones enemigas. En la pedagogía marciana, la criatura desenvuelve la intuición bajo un ritmo disciplinado y progresivo, en un proceso de "auscultamiento espiritual" del mundo invisible. Lo que en vuestro mundo, algunos esforzados esotéricos u ocultistas han conseguido parcialmente, los marcianos lo hacen en "masa", como condición común de su evolución.

Pregunta: ¿Es el sexto sentido lo que da a los marcianos su convicción de inmortalidad, o esa convicción es debida al progreso científico?

Ramatís: El verdadero saber humano no se manifiesta por el intelecto, sino por la intuición. Dios, que es el Todo, el Cosmos, el Espíritu Infinito, al ser intelectualizado o definido por el hombre, tendría que ser limitado, circunscrito, reducido. Esa definición no puede ser real, toda vez que lo infinito, lo ilimitado y lo increado no puede ser definido por la parte, que es apenas creada. En el campo científico, el hombre puede satisfacer su intelecto, formalizando y limitando sus acciones ambientales, porque define detalles entre las fronteras de lo que va conociendo. Pero sólo la intuición, que es la propia manifestación cósmica de Dios, puede compensar la imposibilidad de que el intelecto pueda definir el Todo por la parte. ¿Sentir a Dios filtrándose por la parte, que es el hombre, es más exacto y más cierto que saber a Dios abarcado por el espíritu humano? Y como ese "sentir a Dios" aumenta tanto cuanto aumenta la conciencia de la parte en dirección a la conciencia cósmica del Todo, el intelecto nunca podrá definirlo, porque no puede alcanzarlo dentro de una fórmula fija y matemática.

Considerando la conciencia humana como una circunferencia, que se dilata tanto cuanto evoluciona el hombre, y a Dios como un conjunto de rayos que parten del centro en todas direcciones, verificaréis que, por más expansión que obtuviere la conciencia humana, ¡nunca podrá alcanzar los rayos que parten hacia lo infinito! ¡De ahí la imposibilidad de que la parte humana pueda definir el Todo Cósmico! Los marcianos, más modestos que los terrícolas, en sus concepciones espirituales, se dejan "penetrar", en la quietud de sus almas, nutriéndose con la verdadera ciencia, que es la eterna e ilimitada concedida por Dios, pero sin el medio artificial de la instrumentación humana. Es verdad que su ciencia completa su conocimiento en el campo de las formas, ¡mas es la Intuición la que les permite obtener la sabiduría de Dios!

Pregunta: ¿Las materias enseñadas corresponden, por ejemplo, a nuestras enseñanzas de matemática, geografía, historia o idiomas?

Ramatís: Existen materias semejantes, pero se enseñan exclusivamente en su contenido útil y provechoso, que es fácilmente comprendido, mediante los recursos admirables de la cinematografía adaptada a cada materia en estudio. En la geografía, el sistema de "telefotografía" capta y proyecta todos los relieves y accidentes de la naturaleza, en sus manifestaciones naturales y en escalas relativas, ajustando milimétricamente los colores exactos a las imágenes de las "telas-radiantes". Las películas confeccionadas con materia vítrea, flexible y transparente, cuando son proyectadas, revelan detalles de conformidad con la sustancia que compone las telas.

Pregunta: ¿Cómo se ajustan y funcionan esas telas radiantes, en sintonía con las proyecciones?

Ramatís: De conformidad con su grueso, color, posición y contenido vítreo, esas telas pueden acentuar los altos y bajos relieves del suelo, contrastar particularmente las especies vegetales y ampliarlas de los "mapas proyectados", para fines estadísticos. Como ese "telefoto-geográfico" procede de los recursos magnéticos de las "lentes de profundidad etérica", la combinación "tela-proyección" puede resaltar y definir casi todas las variaciones atmosféricas del momento, auxiliando el levantamiento "aéreo-gráfico" del planeta. Análogamente a los recursos fotográficos empleados en la esfera astronómica de vuestro mundo, los marcianos emplean el sistema de telefoto y proyección, con el fin de estudiar los sectores de la naturaleza invisibles al ojo humano.

Pregunta: Esa denominación de "telefotografía", ¿no tendría más relación con lo "distante" que con "penetrar en el mundo invisible"?

Ramatís: Empleando el término "telefoto-geográfico", ante la imposibilidad de hallar vocablos que precisen mejor el asunto, deseamos conceptuar la idea de "fotografía más allá de vuestro mundo visible", más "distante y lejos" de vuestros ojos, pero sin referirnos al campo infinitesimal o microscópico.

Pregunta: ¿Poseen las escuelas cuadros, mapas y bancos análogos a los de la Tierra?

Ramatís: Aunque se trate de organizaciones educacionales de un plano más evolucionado que la Tierra, no pueden prescindir de recursos algo semejantes, que les sirvan de apoyo en el mundo de las formas materiales. Difieren, no obstante, esos recursos, en la composición de los detalles de la escuela, siempre en razón de la armonía del todo. Es esa una de las más bellas características de Marte, porque su habitante, en más íntimo contacto con Dios, observa y organiza sus acciones, también en sentido más cósmico. La escuela se asemeja a una orquesta, en la que cada pieza y objeto constituyen una nota componente del conjunto. La criatura se siente eufórica y activada en su sentido de curiosidad, debido a los nuevos atractivos que surgen todos los días y que la encantan por las originales e inesperadas composiciones de su ambiente de estudios. Hay siempre una unión íntima de colores, formas, luces y melodías, que ondulan, suavemente, en sintonía con las lecciones del curso.

Pregunta: ¿Podrá exponernos una comparación más accesible a nuestra mente?

Ramatís: Imaginad un salón destinado a estudios de botánica, dentro del cual, para simular y describir con más realismo la materia que está siendo expuesta, fluctúan en el aire ambiente los aromas exóticos de las especies silvestres y, también, los de la floresta virgen con sus árboles gigantescos, en cuyo ramaje, la pajarería inquieta vibra en cánticos de suavidad indescriptible, y que,

asociados al rumor de los arroyos, crean en el salón de estudios un panorama de aspectos admirables e impresionantes; y que hasta la temperatura (establecida artificialmente), es fijada a semejanza del clima refrescante o húmedo de la floresta; y donde, en fin, semejantes recursos, unidos a la influencia de los maestros en el psiquismo de la criatura, satisfacen a la vista, al olfato y a los demás sentidos. Entonces, verificaríais que el alumno marciano, bajo el encanto y la ternura de esas emociones, aprende sin el sacrificio o el esfuerzo exigido por la memorización común a vuestro mundo.

El abarca todo el contenido de las lecciones que recibe; y cuando lo evoca, asocia las ideas afines, estereotipadas en su espíritu, debido, justamente, a las dulces emotividades que fueron suscitadas en sus estudios de fondo educacional y psicológico.

Los alumnos no fosilizan las enseñanzas en el subconsciente, a la manera de vuestro antiguo maestro de escuela, sino que viven los acontecimientos. La simple evocación de una palabra, por su significado, liberta y pone en movimiento, en sus sentidos, todo el cortejo de las sensaciones que le son astrictas. Subjetivad, pues, todo esto, y tendréis una idea aproximada de los procesos y de la configuración de los estudios, en una aula de las escuelas de Marte.

Pregunta: ¿Son reunidos los alumnos en grupos, en la forma común de nuestros planteles educacionales?

Ramatís: Son agrupados después de riguroso examen efectuado por los "médicos pedagogos", de conformidad con la síntesis psicológica de las tendencias de cada alumno. Siendo la reencarnación una creencia general y común en Marte, los médicos reconocen que lo más importante en la criatura, es auscultarle el alma; pues en su intimidad, ella trae impresa la verdadera memoria de sus vidas anteriores. Mediante sentidos desarrollados y facultades aguzadas por el ejercicio, esos médicos efectúan el diagnóstico "psico-mental" del alumno, y examinan en su envoltura periespiritual, los matices astrales predominantes. A través del doble-etérico, pueden observar los centros de fuerzas más desarrolladas y predecir, con relativa seguridad de diagnóstico, las futuras posibilidades de la criatura. Las seleccionan y las agrupan, de acuerdo con la mayor o menor disposición para determinado arte, ciencia, filosofía o facultades psíquicas, que se presentan embrionariamente.

Pregunta: ¿Cuáles son las características de esos "médicos pedagogos"?

Ramatís: Son profesores que hacen cursos similares a los de medicina, y aprenden a conocer la estructura biológica de los seres, concomitantemente con las facultades psíquicas, que también desarrollan en el curso académico.

Pregunta: ¿Esos "médicos pedagogos", de facultades superiores a la masa común, no incurren en errores? ¿Será Marte un sector perfecto?

Ramatís: Marte aun está muy lejos de la perfección, la cual, además, es siempre relativa; pues la perfección en su expresión integral o absoluta, sólo en Dios existe. Es también un mundo de trance, un banco escolar en la Universidad del Cosmos, aunque más evolucionado que la Tierra. En los diversos planos en que el espíritu actúa, hay siempre algo que su inteligencia desconoce, pues ésta es relativa y no puede contener el conocimiento completo del Todo. El hombre aumenta su comprensión y apura su sentimiento, pero el equívoco es siempre substituido por otro equívoco más sutil, de acuerdo con su progreso y en la manifestación más alta, porque el ilimitado saber sólo a Dios pertenece. Consecuentemente, los médicos marcianos también incurren en errores, pero en un plano mucho más allá de vuestros actuales conocimientos.

Pregunta: ¿Existe sólo un tipo de "médicos pedagogos", o son varias las especialidades en ese sentido?

Ramatís: La esfera de la medicina pedagógica marciana comprende principalmente la clase de los "médicos-cromosóficos", "psicómetras", "astro-etéreos", "quirólogos" o "quirósofos" y, finalmente, los "mentores claridentes". Preliminarmente, todos educan y perfeccionan su facultad radiestésica, innata en todos los habitantes, que los favorece en los diagnósticos pedagógicos. Mas es en la esfera educativa en la que militan las eminencias más expresivas de todas las actividades marcianas, como son los técnicos, filósofos, científicos y artistas, que se unen para mejorar siempre el futuro

ciudadano. Los mentores clarividentes orientan los destinos decisivos del planeta y prevén las necesidades de la civilización, a medida que ésta avanza hacia lo más Alto. El pueblo, comúnmente, los designa como los "padres de la civilización"; y algunos de ellos se encarnaron en la Tierra, en la figura de misioneros y profetas que actuaron divinamente en vuestro ambiente. Esos mentores jerárquicos, que asumen tales responsabilidades debido exclusivamente a su conocimiento y capacidad, y no al prestigio político, llevan a buen término, con absoluta dignidad, sus tareas edificantes.

Pregunta: ¿Cuál es el proceso de esa facultad de clarividencia que citáis?

Ramatís: En el transcurso de estos mensajes, en los que ya nos comprometimos a abarcar varios sectores de la vida marciana, os daremos detalles sobre el asunto de la *Pregunta*.

Pregunta: ¿Cómo actúan los "médicos pedagogos" en el examen de la criatura?

Ramatís: Cada uno investiga y experimenta de acuerdo con la esfera de su especialidad, formulando conclusiones en los exámenes psíquicos, eterices y astrales, incluso en la zona mental instintiva, para extraer la mejor síntesis psico-física. Posteriormente, en reuniones en conjunto, los examinadores presentan los informes individuales referentes al sector de su actividad.

Pregunta: ¿Podríamos tener una noción de lo que es el médico quirólogo?

Ramatís: Es el que estudia las formas anatómicas, el tejido epidérmico, los surcos, señales, movimientos y flexibilidad característicos de las manos de las criaturas, con el fin de conocer sus emociones y sus pensamientos instintivos. Sus conclusiones son absolutamente lógicas, respetadas por las tradiciones y confirmadas por las pruebas experimentales, siempre en correspondencia con el evento de otras ciencias. Los pronósticos psicológicos también pueden variar, de acuerdo con la capacidad individual de análisis, de raciocinio y observación del médico quirólogo, en cuanto a la época del acontecimiento o la riqueza de detalles, pero los fundamentos son puramente científicos.

Pregunta: Hallamos que ese estudio de "surcos, señales y líneas" de las manos, nos parece "anticientífico", muy al gusto de los que "leen la buena ventura", de la Tierra. ¿No es esa técnica incompatible con el nivel científico marciano?

Ramatís: La mala intención y el descrédito lanzados por algunos impostores, no destruyen la revelación divina accesible a los que son iniciados, así como el vino ácido no invalida la existencia del vino sano. Ese aspecto "anticientífico" que mencionáis, es lo que precede, comúnmente, a todas las consagraciones científicas, que marcan el esfuerzo humano para alcanzar el progreso natural de las cosas. Vuestros actuales "quirósofos", aunque de afirmaciones y pronósticos claudicantes, son los pioneros del futuro médico "quirólogo" terrestre. La antigua medicina escatológica de los curanderos de tribus selváticas; los médicos barberos de las sangrías y vejigatorios; las panaceas y tisanas que tuvieron su éxito, por más anticientíficos que los halléis, también fundamentaron las científicas realizaciones de hoy. Fue del aspecto anticientífico de la anestesia contundente y a base de ron, que alcanzasteis los actuales recursos de la anestesia gaseosa, y en breve alcanzaréis la "bio-eléctrica". Las majestuosas aeronaves que hoy cruzan vuestros cielos, provienen de las "anticientíficas" armazones de lona del inicio del siglo; la famosa penicilina tiene sus ancestrales anticientíficos en el moho del maíz verde, que los Mayas y los Incas preparaban hábilmente hace más de 500 años, como recurso terapéutico. El "diagnóstico por el iris", que fue panacea de respeto científico, y posteriormente considerado charlatanismo, se restaura, hoy, bajo la visión técnica y científica de sabios alemanes. Numerosos "médiums espiritistas", que actualmente manifiestan pruritos anticientíficos de facultades psíquicas, incommunes, revelan las primeras configuraciones de los futuros "pedagogos", a semejanza de Mar.

Pregunta: Al emplear el término "anticientífico", lo hicimos en virtud de que no existe fundamento coherente, lógico y experimental en los hechos quirosóficos citados. ¿No le parece?

Ramatís: Considerando que el mundo en que vivís es sencillamente una escuela de educación cósmica, en la cual todas las realizaciones son transitorias y no puntos finales de ascensión espiritual, no podéis admitir como absolutamente científicos o exactas, las conclusiones continuamente sustituidas y que denomináis "leyes regentes". En los mundos materiales y en evolución, como el

vuestro, es suficiente una generación para verificar cuan precaria es la llamada estabilidad o verdad científica. Por grandes que sean vuestras conquistas de progreso, siempre tendréis que corregirlas y modificarlas, afirmando vuestros pasos sobre los conocimientos anteriores, aunque luego sean abandonados en la marcha humana. Vuestra ciencia médica de hoy glosa la ingenuidad del siglo XVIII, en que predominaba la medicina de las "sanguijuelas", de los vomitivos y de las cauterizaciones bárbaras, presentando una clínica a semejanza de un pequeño taller de herrero, con fuelles y sopladores improvisados. El cliente traía, en el rostro, la aflicción del animal que va a ser marcado con hierro candente. Mientras tanto, ¿ya valorasteis la risa sana de los futuros médicos psicópatas, cuando miraren las estampas de vuestros actuales tratados científicos donde criaturas pálidas, con rictus nervioso, extienden los brazos para que se los "perforen" con alambres pulidos, que penetran sus carnes y sus venas, para inyectarles sustancias químicas violentas?

Pregunta: Siempre consideramos que las señales de las manos carecían de cualquier profundidad psicológica. De ahí nuestra justa duda sobre una ciencia quirosófica pregonada como exacta.

Ramatis: Las manos revelan, en su estructura, la plasticidad, la temperatura y los movimientos identificadores de los estados físicos, nerviosos y circulatorios, en absoluta correspondencia con las manifestaciones ocultas de las energías etéricas, astrales y mentales del espíritu. Hay considerable diferencia entre la postura de la mano que bendice, y la de aquella que maldice o hiere; hay, también, gran dispersión de energías fluídicas de la mano del pródigo y voluptuoso, como hay la proverbial reserva del egoísta y del avaro. En la voz sabia del sentido popular, el pródigo es considerado un "mano abierta", porque deja escapar todo lo que apaña; y el segundo, avaro y egocéntrico, es el "mano cerrada", en la forma de prudencia y cautela. Hay criaturas de cuyas manos fluye un aliento creador, que aviva y renueva lo que tocan, consideradas "manos benéficas", favorables para la acción de plantar, para la postura de aves y para la poda vegetal; otras, poco felices, exudan fluido enfermo por donde pasan, siendo estigmatizadas como "manos ruines". La cólera contrae los dedos, los crispa; el júbilo y la alegría, los afloja. La meditación actúa inconscientemente en las manos, motivo por el cual el pensador fue siempre estructurado con la cabeza apoyada en la mano. La sensualidad excita la mano y la deja inquieta; la ansiedad hace mover los dedos incesantemente; las manos son mansas y tiernas como las palomas cuando acarician con pureza espiritual; son traidoras, peligrosas y coercitivas en el crimen, o cuando esconden la mala intención del alma que las mueve. El decir bíblico, "Dios puso el destino del hombre en sus manos", advierte que toda actividad emocional y psíquica dejaría en ese apéndice humano su marca, su sello definitivo. Recogeos un instante y dejaos envolver por el silencio meditativo del alma; pensad en el júbilo o en la cólera; imaginad que bendecís o que abofeteáis, y sentiréis fluir vigorosa y distintamente, por la palma de las manos, el fluido amoroso como la brisa de las colinas o los chorros tajantes producidos por los pensamientos rabiosos y deprimentes.

Pregunta: ¿Cuáles son las características del médico cromosófico marciano?

Ramatis: Se trata de avanzado científico que puede leer los colores exactos del aura humana, con videncia segura desarrollada por métodos experimentales, en perfecta sintonía de pureza espiritual. Su función pedagógica consiste en examinar el color básico del aura de la criatura, identificando el tono fundamental o el color que predomina definitivamente en todas sus actividades psíquicas. Además de conceptualizar el contenido psicológico, le cumple, también, enjuiciar y valorar las tendencias emotivas de la criatura, a través de la observación de otros matices de colores accidentales que surgen sobre el colorido fundamental.

Pregunta: ¿Cómo podríamos concebir ese color fundamental y los matices suplementarios que surgen en el aura de las criaturas?

Ramatis: Considerad una criatura cuyo color áurico predominante sea de un carmín rosado, puro, brillante, que la envuelve completamente, pero salpicado de cambiantes o de puntos o bordes de otros colores. Mediante el color básico, predominante, del carmín rosado, el médico cromosófico reconoce un espíritu de admirable renuncia por amor al prójimo, pues ese color es el revelador de almas desinteresadas, capaces de sentir el afecto más puro. Se identifica por ese color rosa-carmín,

translúcido e inmaculado, un carácter espiritual completamente devoto al amor. En cuanto a los demás matices inconstantes, que sobresalen del fondo carmín-rosa, revelan los estados del alma, que accidental y emotivamente pueden accionar sobre el espíritu. De acuerdo con las tonalidades y los tipos de colores que refulgen, el médico cromosófico va anotando las diversas emociones, virtudes o deficiencias que pueden ser accesorias a esa alma devocionalmente amorosa.

Pregunta: Si el color límpido, carmín-rosa, representa en el aura el amor puro y desinteresado, ¿cuál sería el color de un amor egoísta, interesado y sensual?

Ramatis: Cuanto más puro sea el amor, más brillante, límpido y translúcido será el carmín-rosa que lo identifica. Si ese amor es ya un sentimiento extensivo a toda humanidad, los más fascinadores matices de lila vivo y centelleante, refulgen sobre el carmín-rosado, formando franjas y adornos de soberbia belleza. No obstante, el amor egoísta, interesado y sensual, se revela, también, por un carmín fundamental, pero de aspecto sucio, oleoso y opaco, manchado de "tierra de sena" quemada.

Pregunta: En cuanto a los matices accidentales que fluctúan en esa aura, ¿cómo pueden identificar otros estados del espíritu de la criatura?

Ramatis: Las tonalidades claras demuestran sentimientos y virtudes superiores; las oscuras, sombrías, viscosas o espesas, manifiestan pasiones inferiores. Tratándose de una criatura portadora de aura carmín-rosa, puro y elevado, con manchas azules o trazos brillantes de un verde-seda en la envoltura áurica, se comprueba un espíritu de amor y de renuncia absoluta. Además de ese afecto puro, se halla dominado por emociones místicas identificadas por el azul-celeste, límpido y de atracciones poéticas o artísticas, ajustado por los tonos de verde-seda. Si esos matices azules y verdes se manifestasen sucios, oscuros y disformes, se deduciría que esa alma, capaz de renuncias por el prójimo, se revelaba primitiva en el campo artístico, e ignorante en las ansiedades espirituales.

Pregunta: En el caso de una criatura marciana que revele el espíritu de un científico en potencia, ¿cuál sería el color básico de su aura?

Ramatis: El médico pedagogo, marciano, reconoce el espíritu altamente científico o mentalmente evolucionado, en la criatura, por la predominancia del amarillo-dorado, que es el color revelador de inteligencia desenvuelta por los recursos científicos e intelectuales. Hay que considerar, también, otros numerosos matices de colores, que normalmente se mueven en todos los campos áuricos humanos, responsables de las diversas expresiones emotivas. Cuando el aura amarillo-dorada, clara y de fascinadora limpidez, además del color fundamental, está adornada con otros colores, debe ser estudiada en cada matiz accidental. Los fulgores de carmín-rosa salpicados de cambiantes brillantes y puros, denuncian que el sabio está al servicio de la humanidad; el caso de adornos de un azul transparente sobre el fondo amarillo-dorado fundamental, denota el genio entregado a objetivos espirituales; cambiantes de verde-seda o de esmeralda cristalina, denotan que además de científico o profundo intelecto, se trata, también, de un espíritu versátil, fecundo e ingenioso, que recuerda la fertilidad de la naturaleza.

Pregunta: Si la criatura marciana es un espíritu científico, pero egoísta, interesado y mal intencionado, ¿todos esos con tienden a obscurecer y a manchar?

Ramatis: ¡No olvidéis el binomio "luz y sombra", en que se basan todos los movimientos ascensionales del espíritu en dirección a la intimidad cósmica de Dios! En todas las expresiones áuricas, los tonos oscuros, sucios u oleosos, denotan vibraciones de baja frecuencia. En los seres superiores, los colores del aura son fundamentalmente luminosos, claros, translúcidos, límpidos y delicados; mientras que en las almas inferiores presentan matices oscuros, ásperos, disformes y densos. El científico, genial y estudioso, pero que comercia con sus creaciones y se inferioriza por la codicia del vil metal, aunque su aura sea de un amarillo-dorado, que identifica al sabio, tiene el color del bronce viejo, verdoso y empolvado, con todos los matices de las emociones predominantes. Esa aura aun puede presentarse con los bordes anaranjados, espesos, manifestando señales de orgullo y de intransigencia, o con reflejos rosa salmón, sucios, que revelan el genio dominado por la sensualidad desordenada. Comúnmente, podéis encontrar en el aura azul puro, celeste, el alma devota; en el verde-seda límpido, la del poeta o artista excelso; en el amarillo dorado, brillante, la del genio intelectual; y en los relámpagos de rojo-encarnado o saetas vivas color de fuego, que se

entrecruzan a diestro y siniestro, se revelan esas almas que se dejan dominar por la cólera, la rabia o la irritación, cuando son profundamente contrariadas.

Pregunta: Esos grabados que ostentan aureolas en torno de la cabeza de criaturas santificadas, ¿tienen fundamento en los colores áuricos?

Ramatis: Exactamente. Los verdaderos pintores son inspirados, porque viven en más intimidad con las esferas creadoras. Sus espíritus trascienden la forma común de la materia y presienten las señales identificadoras de la alta espiritualidad de sus modelos y objetivos escogidos. Si observaseis atentamente esas aureolas luminosas, verificaríais determinadas señales coloreadas, que corresponden con nuestras comunicaciones sobre la función del color en relación con el grado espiritual.

Pregunta: Después del "médico pedagogo cromosófico", de Marte, ¿cuál es la función del médico "astro-etéreo"?

Ramatis: Los marcianos comprueban con absoluta seguridad y lógica experimental, la extraordinaria influencia que la atmósfera etérica ejerce sobre cada planeta, en sus seres y vegetación, actuando simultáneamente en la estructura de los "dobletéricos" de cada cosa. Si ignoráis esa influencia, en la Tierra, es porque confundís, considerándolos como físicos, los numerosos efectos que residen solamente en las causas etéricas. En esas atmósferas etéricas, son perfectamente distinguibles la temperatura, presión, elasticidad, olfato y tacto, de igual modo que con vuestra atmósfera física distinguís los efectos positivos del calor, de la electricidad y de la humedad. Como la sustancia, cuanto más sutil es, más se expande, es obvio que la atmósfera etérica que envuelve vuestro mundo, también sobrepase considerablemente los contornos y los límites de la propia atmósfera física, produciendo choques con otras envolturas etéricas planetarias y sufriendo sus reacciones suaves o violentas. Mundos primitivos y densos que aun exudan gases deletéreos y emanaciones radioactivas groseras, al acercarse a otros orbes de mejores condiciones etéricas, provocan descargas nocivas, penetraciones incontrolables e influencias aflictivas actuando a través de la envoltura también etérica de los otros planetas.

Pregunta: ¿Qué relación puede haber entre el médico astro-etérico y el alumno marciano? ¿Cuál es el fundamento de su necesidad?

Ramatis: Cúmplele investigar cuáles fueron las influencias que actuaron, decisivamente, por parte de los astros, durante la gestación de la criatura, y, consecuentemente, cuáles son las fuerzas estigmatizadas en su periespíritu. En la época de la gestación, la mujer sufre fuertemente la actuación de las influencias etéricas de los astros circunvecinos a su mundo. Esto acontece debido a su estado de hipersensibilidad, bajo el influjo creador que le viene de lo Alto, como también por el delicado ajuste del aura del espíritu reencarnante, que le transmite integralmente su propia idiosincrasia espiritual. El "duplo-etérico" materno, en ese período crítico, en que otra alma intenta plasmarse en el mundo material, es poderosamente influenciado por el éter atmosférico, bajo proceso de química trascendental que escapa a vuestro entendimiento. Se transfunden, por el aura sensible de la mujer gestante, incontrolables energías de los distintos planos de la vida cósmica. ¡Ese es el momento más importante en la existencia física, cuando el espíritu se reduce en la expansividad y elasticidad astral para resumirse en el seno sagrado de la matriz femenina, que faculta a la mujer la sublime función de "médium de la vida"!

Tanto la madre como el futuro hijo, sufren en la fase de la gestación, los impactos vigorosos de las auras etéricas de todos los mundos circunvecinos, que les determinan la sustancia astral en las más exóticas y excéntricas combinaciones de quimismo cósmico. Se congregan, en el vehículo de la criatura, las energías heterogéneas absorbidas de todos los astros que se aproximan en la época gestativa. Es obvio que los mundos primitivos, de magnetismo coercitivo, viscoso y violento, fijarán su contenido inferior a modo de futuras tendencias nocivas; mientras que los planetas superiores, que conducen humanidades espiritualizadas, que alimentan el aura con su magnetismo puro de almas superiores, han de legar impulsos artísticos, reflexiones elevadas o características afectuosas. Y como el aura etérica de cada orbe es geoméricamente progresiva sobre el núcleo físico, ciertos astros, que mal distinguís a simple vista, friccionan vuestro mundo con sus auras etéricas y alimentan

la circulación astral en el cuerpo periespiritual de las criaturas en gestación.

Pregunta: ¿A qué conclusión llega el "médico astro-etéreo", con referencia a la influencia de los astros vecinos?

Ramatís: Después de cuidadosa y eficiente investigación, procura conocer cual es la vibración astrológica que predominó fuertemente, durante la gestación de la criatura, hasta el momento de ser liberada de la placenta y efectuar su ingreso en la atmósfera ambiental. A través de la "astroetereología", efectúa la determinación científica del contenido magnético de ese astro dominante, y conoce sus efectos favorables o perjudiciales en los vehículos imponderables de la criatura. En posesión de los elementos identificadores del astro, le será fácil pronosticar las tendencias e impulsos que actuarán periódicamente en el espíritu, pudiendo prever las manifestaciones contrarias a la peculiar armonía de la civilización marciana.

Pregunta: ¿Cuáles son esas manifestaciones contrarias a la armonía marciana?

Ramatís: Las que entran en conflicto con el patrón común de la vida humana ya conseguido por los marcianos, en vista de su sublimación espiritual. Considerad, por ejemplo, que la Tierra esté bien próxima a Marte, e imaginadla, astrológicamente, como el astro dominante en varias gestaciones marcianas. Tratándose de un planeta mental y espiritualmente inferior, discordante del "hábitat" común de Marte, su ganga magnética, opresiva y sensual, se incrustará fuertemente en los cuerpos eterices y astrales de las criaturas en gestación. Los sentimientos envilecidos de la mayoría terrena, que nutren continuamente el aura etérica de la Tierra, actuarán en la suma de impulsos incontrolables y desarmoniosos, excitando al futuro ciudadano marciano a manifestar inesperadas reacciones en armonía con el nivel común de los terrícolas. Las proverbiales irritaciones, angustias, rebeldías e impiedades que tanto desequilibran a la humanidad terrestre, a través de la envoltura etérica del orbe, se filtrarán por entre la propia atmósfera marciana, alcanzando la intimidad celular de todas las almas que se hallen en la fase de reencarnación, dejándoles como impresa, su influencia inferior. He ahí, por tanto, la necesidad del médico "astro-etéreo", que sugiere tratamientos cromoterápicos a las criaturas nacidas bajo mala influencia astrológica, con el fin de que eliminen los residuos de sustancias astrales inconvenientes.

Pregunta: ¿Cómo es ese tratamiento cromoterápico?

Ramatís: Es un tratamiento que se efectúa bajo la aplicación de colores radioactivos y magnetizados, a través de procesos extraños aún a vuestras experimentaciones científicas. Se trata de un "aceleramiento vibratorio", de frecuencia rápida, capaz de higienizar vibraciones contaminadas, volviéndolas libres de su contenido inferior. Se practica con alguna semejanza al proceso de decantación por la modificación gradual producida por "ondulaciones-electromagnéticas", y bajo la actuación energética de rayos coloreados.

Pregunta: ¿Cómo podríamos tener una idea aproximada de esa decantación en colores?

Ramatís: Suponiendo, por ejemplo, que la Tierra es portadora de un aura roja, sucia, oleosa y densa, producto de las desarmonías psíquicas de sus habitantes, y admitiendo, igualmente, la existencia de otros numerosos matices de colores, que revelan, separadamente, múltiples estados emotivos de los terrícolas, la criatura marciana, que durante su reencarnación en el seno materno esté demasiado tiempo con su aura expuesta a la influencia dominante de la Tierra, nace en su mundo físico con el periespíritu manchado de rojo-sucio, que es el color fundamental del orbe terráqueo. Esa sustancia rojiza, viscosa y coercitiva, siempre intentará subvertir la armonía del cuerpo etéreo-astral de la criatura en crecimiento, imponiéndole el reinado de las bajas pasiones que ya fueron extinguidas por la humanidad de Marte. Es análogo a lo que ocurriría al ser que, envuelto en delicado vestido albo, impregnado de fragante perfume, observa en su vestimenta, detestable mancha de lodo fétido. A pesar de toda su buena voluntad, esa mancha húmeda y mal oliente, lo deja inquieto y afligido, y, al menor descuido, puede propagarse y contaminar el resto del vestuario. El único recurso terapéutico consiste en lavar el traje. He ahí por qué el médico cromosófico, en Marte, además de sus funciones de "lector científico de auras", es también una especie de expurgador de los cuerpos etéreos-astrales, que han sido manchados por las auras de otros mundos inferiores. Suponiendo, aún, que la criatura, víctima de la mala influencia terrestre, revele en su cuerpo etérico

las sombras del rojo-sucio del aura de la Tierra, el recurso consiste en proceder a su purificación, decantándole gradualmente el tenor viscoso y denso, a fin de que el rojo oleoso terrestre se transforme en un rojo puro, límpido y compatible con la vida psíquica marciana. La tonalidad pegajosa e impura de la naturaleza terrena, que actuaría como pésimo excitante etérico del psiquismo de la criatura marciana, al purificarse en un contenido cristalino y superior, también se modifica en la forma de energía creadora y vitalizante del aura de la criatura.

Pregunta: En ese caso, ¿un marciano innatamente colérico, de aura rojo-sucio, se volverá un hombre delicado y afable, cuando le "decanten" el aura hacia un color purificado?

Ramatis: ¡No hay mejoría espiritual bajo la coacción o la intervención exterior! ¡Ni el Cristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida, podrá purificaros por proceso "exabrupto", sin que antes os hagáis dignos por el esfuerzo y el libre albedrío! Esa es la ruta, la influencia benéfica, el vínculo divino entre Dios y vosotros, para que modifiquéis vuestra conducta y purifiquéis los vehículos que sirven a vuestro espíritu en la forma física, con el fin de que despertéis alcanzando la conciencia definitiva del "YO SOY"! ¡Nunca podréis alcanzar el desiderátum supremo de sentir en vosotros el esplendor de la Luz Cósmica de la Realidad Increada, si no seguís el camino silencioso de "mi reino no es de este mundo"! ¡Crecéis, desde la conciencia individual que actúa subyugada por las envolturas de varios planos vibratorios, hacia el ajuste definitivo a la conciencia cósmica de Dios, con el fin de recuperar la Verdad perdida en el "descenso angelical"! - ¡Sois centros microcósmicos de conciencia macrocósmica, funcionando a través de escotillas vivas, abiertas a los mundos astrales y físicos, en la incesante y gradual procura del Todo Eterno! Los pensamientos dominantes en esos vehículos en que actuáis, crean y modifican los colores áuricos, clareándolos u oscureciéndolos de acuerdo con los rayos mentales que se prisman por medio del cuerpo "etérico-astral".

¿Cómo podrían adelantaros las intervenciones exteriores, en la terapéutica de exterminar o purificar los colores inferiores y dominantes, generados por vuestro orgullo, maldad, lujuria o sensualidad, si después las crearíais nuevamente, bajo los mismos impulsos degradantes? ¡Aquél que recibe su traje blanco, lavado, lo tendrá sucio, otra vez, al descender al plano inferior de las minas de carbón!

Pregunta: ¿Por qué entonces, al eliminar la influencia inferior del aura de la criatura marciana, ella se liberta definitivamente de esa misma influencia?

Ramatis: Porque es un influjo accidental, originado por la presencia de un astro inferior, y no producto del psiquismo de la propia criatura. Desde el momento en que le es purificado el cuerpo etéreo-astral, desaparece definitivamente la influencia nociva, porque su espíritu ya emancipado no evoca más las pasiones que alimentan los estados impuros. En virtud de que la presencia astrológica, buena o mala, se comprueba exclusivamente en la época de la gestación, cuando el aura materna y la del espíritu reencarnante se encuentran sin protección, por el intercambio enérgico con el quimismo telúrico, no hay más posibilidad de nuevas "manchas áuricas" en la criatura marciana, cuando se libra de la matriz generadora.

Pregunta: Hermano Ramatis: ¿podría explicar con mayor amplitud esa cuestión de la influencia de los astros en la humanidad marciana?

Ramatis: Más adelante, os daremos consideraciones detalladas y científicamente comprobadas, que podréis conjugar en un capítulo sobre la astrosfía marciana, comprendiendo los motivos de las influencias planetarias en la composición y función de los cuerpos físicos o eterices astrales.

Pregunta: ¿Podrá darnos algunas aclaraciones más en cuanto a las funciones del "médico pedagogo psicómetra"?

Ramatis: Es el científico de suma importancia en el diagnóstico y en la selección psicológica de los alumnos. Su misión es difícil, porque exige mucha abnegación, vigiliias y renunciias, a fin de mantener activa la facultad psicométrica. Tiene la función principal de "leer" el aura del alumno y conocer sus deformidades psíquicas, originadas en existencias anteriores, ya sea de vidas marcianas o de reencarnaciones sucedidas en otros mundos inferiores. Si en vuestro mundo, Freud, además de "psicoanalista" hubiera sido un psicómetra, habría garantizado absoluto éxito al Psico-Análisis, porque podría exhumar de la intimidad del espíritu, sus peculiares complejos "pre-reencarnativos".

Pregunta: ¿Cómo se efectúa esa lectura del "aura", en el proceso de la psicometría?

Ramatís: Mediante un objeto, o medalla llamada "talismán pre-reencarnatorio", o sea un "vínculo psíquico", que perteneció a la propia alma de la criatura en sus vidas anteriores, el psicómetra explora el pasado y reconstruye hechos, emociones, arrastres y complejos que dominaron el psiquismo del examinado. El talismán es simplemente un objeto material, cuya aura "etéreo-astral" fue debidamente preparada para que funcione como condensador vibratorio de los acontecimientos circunscritos a las vidas continuadas del espíritu. La propia Tierra puede ser considerada un objeto material, circunscrito por un aura "etéreo-astral", en la que se conservan fijadas, desde las ideas más sutiles o el simple ondular de una hoja, hasta las imágenes de los más extraordinarios acontecimientos colectivos de la humanidad. El médico psicómetra asume la responsabilidad sobre la historia "pre-reencarnativa" de la criatura, contribuyendo, valiosamente, a que se establezca el diagnóstico definitivo, establecido por la "Junta de Investigaciones Psíquicas" de los establecimientos escolares.

Pregunta: ¿En qué se resume el diagnóstico final de la "Junta de Investigaciones Psíquicas"?

Ramatís: Es la conclusión definitiva establecida por los médicos pedagogos, como asunto rutinario de los períodos escolares. El médico "quirólogo", en su informe basado en las características de las manos, expone los estados emotivos y la sensibilidad a manifestarse en el futuro; el "astro-etéreo" explica el tenor del aura y la influencia del astro dominante, exponiendo los impulsos desorientados de la criatura; el "psicómetra" reconstruye el carácter de la vida anterior, formulando sugerencias espirituales rectificadoras en el campo psíquico; el "cromosófico" revela el color fundamental del aura, que identifica el verdadero carácter del alumno, aclarando también los matices secundarios que perturban la manifestación básica del color. Finalmente, el médico clarividente combina todos los datos recibidos en los informes, ajustando los que se identifican sincrónica y sintónicamente, a fin de determinar la "nota psíquica" definitiva del alumno, e indicarle las necesidades y la selección pedagógica.

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza de ese médico "clarividente"?

Ramatís: Es la mayor autoridad científica, en Marte, que reúne a la vez, la máxima capacidad de acción en el mundo físico, y los conocimientos espirituales y poderes extraordinarios en el plano psíquico. Espíritu electo para el cargo, cuando aun se hallaba en libertad espiritual antes de reencarnar, está mentalmente desarrollado y posee completo autodomínio, siendo capaz, por tanto, de actuar más allá de las propias fronteras mentales del plano en que vive. Asume la figura del ciudadano común, y aunque es genial y santificado, el médico clarividente es el que más trabaja, permaneciendo continuamente en contacto mental con todos, agotándose por la constante preocupación de perfeccionar su "hábitat". Responsable por la última palabra en el diagnóstico de las criaturas, reúne en sus manos los informes de los demás médicos, y estructura las directrices que han de modelar eficientemente los futuros ciudadanos marcianos.

Pregunta: ¿Podemos presumir que existan ciudadanos terrestres, al nivel del "médico clarividente" de Marte?

Ramatís: Sí, pues espíritus de ese quilate conviven en todas las civilizaciones, con el fin de conducir mentalmente las almas hacia objetivos superiores. En vuestro mundo, trabajan aún silenciosamente, protegidos de las vistas profanas que los perturbarían en su sagrado servicio de liberación espiritual.

Cuando los terrícolas puedan manifestar los principios superiores de los marcianos, los "maestros" reencarnados en el orbe podrán surgir a la luz del día, sin el recelo de ser considerados fanáticos adoradores o ridículos profanadores.

CAPITULO VII

IDIOMA, CULTURA Y TRADICIONES

Pregunta: ¿En su vida de relación, los marcianos no se sirven de la palabra hablada?

Ramatís: La usan con cierta parsimonia en la medida exacta de la necesidad en la sustentación objetiva del diálogo, pues abrevian el curso de las ideas con la receptividad intuitiva fuertemente desarrollada. El concepto de "saber hablar", es una de las admirables virtudes de los marcianos, pues son adversos a los circunloquios, a las tesis falsas y a la proverbial verborrea de los terrícolas. En el hogar, en la intimidad espiritual más acentuada, prevalece la telepatía y se comprenden con facilidad en ese mecanismo mental.

La conversación o permuta de ideas entre los marcianos obedece, pues, a un engranaje entre la palabra hablada y la transmisión del pensamiento, que es, en ellos, una facultad congénita que hace que su mente sea una especie de espejo donde se refleja, fielmente, la "imagen" de las palabras que pronuncian. En tales condiciones, esos disfraces de la mentira y de la hipocresía, muy comunes entre los terrícolas, no serían posibles entre ellos, debido, justamente, a su facultad de poder leer los pensamientos, unos a otros. En realidad, semejante atributo, al ser un recurso común a todos, es una prueba significativa de la alta evolución de la humanidad marciana; pues si Dios, aunque por poco tiempo, concediese ese privilegio a los habitantes de vuestro orbe, sus consecuencias morales y sociales serían de tal modo catastróficas, que producirían estragos idénticos a los causados por un terremoto cuyas proporciones calamitosas repercutiesen en todos los cuadrantes del planeta.

Pregunta: ¿Cuál es el idioma hablado en nuestro mundo, que más se aproxima al lenguaje marciano?

Ramatís: Sería el tipo de lenguaje con raíz en los llamados "mantrans" iniciáticos del idioma "mantránico", proveniente de los pueblos lemurianos y atlantes.

Pregunta: ¿Por qué esa denominación de idioma mantránico?

Ramatís: Por ser "manirán" una palabra que los pueblos orientales adoptan para definir la concentración en una idea que debe ser bien fijada en la mente. El lenguaje de los marcianos es, pues, un tanto meditativo, porque ellos conocen el poder extraordinario del pensamiento, como también los efectos y peligros de la palabra imprudente. Atienden, profundamente, al sentido psíquico, intelectual y espiritual que la palabra debe reflejar en la mente de quien la oye. "Piensa antes de hablar", nos parece un concepto de indiscutible origen marciano.

Pregunta: ¿Cuál es la letra alfabética en nuestro mundo, cuya fonación tiene mayor similitud con los sonidos que componen las palabras del lenguaje marciano?

Ramatís: Cuando visitamos Marte, en espíritu, notamos que la letra "K" superpuesta a la letra "A", predominaba constantemente en el cambio fonético. La pronunciaban abierta, alargando su sonoridad.

Pregunta: ¿Es ese lenguaje rico en vocablos capaces de atender a las exigencias del lenguaje de una humanidad?

Ramatís: Hablan un idioma cuyas palabras o vocablos expresan muchas ideas. Sucede, además, que la facultad telepática les reduce la necesidad de un vocabulario demasiado extenso.

Pregunta: ¿Cómo comprenderemos esa exigüidad de palabras que condensa largas frases o muchas ideas?

Ramatís: Es una concisión hablada, concordante con el grado de evolución espiritual y que alcanzaréis en el futuro, en la proporción en que evolucionéis; pues a medida que el alma se espiritualiza moralmente, abarca mayor área de la vida cósmica en todos los sentidos; y por eso, el lenguaje se va volviendo insuficiente para atender la multiplicidad de expresiones mentales, cada vez más complejas. Tal como acontecería si el anticuado "carro de bueyes" tuviese que atender a los cambios rapidísimos de vuestra vida moderna.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender ese ajuste del lenguaje a las necesidades nuevas con

lo paradójico de la reducción de las palabras?

Ramatís: En la intimidad del espíritu, está siempre operando la voluntad y la sabiduría del Creador, en el sentido de conducir todo y a todos, siempre de lo peor hacia lo mejor y de lo imperfecto hacia lo más perfecto. En vuestro mundo actual, ya estáis adoptando una serie de leyendas y denominaciones abreviadas, que significan o definen muchas frases o ideas, aliviando así la mente del siglo atómico, ya obstaculizada por excesos de memoria. Y también, de acuerdo con ese mismo objetivo, ya tenéis el "Esperanto", idioma de amplitud internacional, cada vez más difundido, el cual, en realidad, ya es una valiosa contribución de síntesis hablada, a fin de que vuestra humanidad pueda entenderse y confraternizar más fácilmente.

Pregunta: Nos gustaría que nos diera un ejemplo simple, común, con el que pudiésemos evaluar la reducción de frases en el lenguaje, pero abarcando una idea amplia.

Ramatís: Las exigencias de la vida actual, en su complejidad y rapidez de acontecimientos, os induce a la abreviación de lo que es menos importante. Esa abreviatura pasa a ser parte integrante y definitiva del lenguaje, sin que perdáis la extensión de la idea en las relaciones acostumbradas. Cifrándonos a vuestro modo de vida común y prosaica, citaremos algunos ejemplos corrientes: en vez de designar las instituciones autárquicas por sus nombres extensos y complejos, estáis usando solamente las iniciales; y lo mismo hacéis en cuanto a los institutos de prevención y a los departamentos del Estado, nombrándolos abreviadamente. También, en los deportes, abreviáis las largas denominaciones asociativas y sus departamentos responsables, creando un nuevo patrón lingüístico compuesto de abreviaturas, que definen mayor cantidad de ideas. Es lo que ocurre, más o menos, con los marcianos: usan una simple palabra a semejanza de las señales gráficas de la taquigrafía, para representar un grupo de ideas correlativas.

Pregunta: ¿Usan los marcianos escritura semejante a la nuestra?

Ramatís: Escriben con mucha rapidez, por señales combinadas, semejantes a las de la taquigrafía, con el fin de poder atender la multiplicidad de pensamientos que les son comunes y dominantes. Habitualmente, graban el lenguaje hablado en minúsculos aparatos en forma de dictáfonos comunes, los cuales proyectan las palabras en películas magnetizadas, "micro-fotográficas", que pueden ser leídas en cualquier momento, en los proyectores de bolsillo. La visión marciana, gracias a la disposición de movilidad "sui-generis", de la retina, permite lecturas "microscópicas" en los aludidos proyectores portátiles.

Pregunta: ¿Pueden hacerse correcciones en esas cintas "micro-fotográficas".

Ramatís: Del mismo modo que lo hacéis en las cintas magnetizadas de vuestros grabadores de sonidos.

Pregunta: ¿Tienen otras formas de escribir sus pensamientos?

Ramatís: Los escritores, autores, científicos, relatores o técnicos que desenvuelven labores intelectuales de responsabilidad, recurren, comúnmente, a los "etéreo-proyectores"; maravilloso aparato sin analogía en vuestro mundo, pues capta todas las ondulaciones emitidas por la mente de quien piensa; y, al mismo tiempo, proyecta señales gráficas en telas apropiadas y fácilmente reconocibles dentro del código preestablecido. Esos "etéreo-proyectores" actúan en el campo eterice, en la zona vibrátil del astral, donde las emociones asumen las formas más exóticas y los pensamientos emiten colares bajo configuraciones excéntricas. Mediante una técnica especializada, los científicos identifican con facilidad las señales gráficas generadas por los más sutiles cambios del pensamiento.

Pregunta: ¿Cuál sería el aparato terreno que nos pudiese ayudar a comprender la verdadera naturaleza de esos "etéreo-proyectores"?

Ramatís: La televisión en sentido inverso. Esta se procesa por la proyección de puntos que terminan componiendo imágenes, gracias a la disposición peculiar de la visión humana; en cambio, los "captadores mentales etéreos" penetran en la profundidad del éter, recogen las imágenes en proyección en el campo astral y las disocian en puntos que se proyectan en telas apropiadas. De acuerdo con la naturaleza y disposición de esos puntos, los observadores hacen la lectura del

pensamiento propio, o de otros que se someten a la experimentación. Dentro de poco, conforme pudimos constatar, la ciencia marciana concluirá la nueva configuración de "proyectores-etéreo-mentales", que podrán diseñar, en la "tela-vítrea", las formas exactas de las concepciones mentales. Se preocupan, en el momento, esos avanzados técnicos marcianos, en transferir del mundo imponderable al campo objetivo de la materia, las conformaciones del pensamiento en sus colores fundamentales.

Pregunta: ¿Cuáles son los obstáculos mayores, para que las imágenes de los pensamientos emitidos en el astral, puedan ser proyectados en las "telas-vítreas"?

Ramatís: En el mundo astral, los colores difieren grandemente de sus congéneres en el mundo material, pues, en realidad, el mundo físico es un aspecto exterior del mundo interno astralino. Hay inmensa dificultad en interpretar, en un campo objetivo, el contenido exacto y psicológico de los colores captados para el plano de las formas. Hay tonos inimaginables, movedizos, desconocidos para los ojos más sutiles. El simple rojo, en el astral, junto a la superficie de vuestro mundo, puede presentar 277 tonos entre el oscuro intenso y el otro extremo claro, casi apagado. Además, el mundo astral que rodea Marte, por ser éste un orbe superior, es más sutil y rico en expresiones inconcebibles al hombre común. Han de transcurrir aún muchos años, antes de que la propia ciencia marciana consiga captar, en el astral, los colores en su intimidad exacta.

Pregunta: Para nuestro entendimiento común, nos gustaría conocer esa operación de "imágenes" del astral que, proyectadas en el mundo material, definiesen un modo de pensar. ¿Le será posible darnos un ejemplo?

Ramatís: Suponed a un pensador marciano meditando sobre un concepto devocional, con conocimiento de causa y elevada emoción; en torno de su mente, en el astral, se forma un delicado cono en color azul claro, cuyo ápice es radiante y se expande en luminosidad hacia lo Alto. En vista de la larga experimentación de los científicos en el asunto, al ser proyectado el cono en la "tela vítrea", material, sabrían que se trataba de un pensamiento devocional puro, de orden ascensional y repleto de ansiedad, por tratarse de un cono de forma afinada. Ese cono, irradiando luz de color azul-claro, revela siempre un sentimiento espiritual religioso, sincero y casto. El mismo cono en un rojo vivo, brillante, revelaría ansiedades sensuales; en un verde-seda, aspiraciones por la naturaleza, y en un amarillo claro, dorado, aspiraciones intelectuales. Naturalmente, solamente os exponemos un ejemplo compatible con vuestro mundo.

Pregunta: En relación con la captación de pensamientos en el sentido de identificar su tenor moral, entre nosotros, ya fue construido un aparato destinado a esa función, llamado "identificador de la verdad o detector de mentiras". Ya ha sido usado en investigaciones aisladas. ¿Tienen tales aparatos algún mérito que merezca confianza?

Ramatís: Todas las conquistas avanzadas de la ciencia, comienzan por tentativas de resultados casi siempre deficientes. Los aparatos que referís, constituyen ya un esfuerzo apreciable en ese sector. En el futuro, conseguiréis fotografiar y definir las vibraciones del pensamiento, de manifiesta efervescencia, tales como el odio, el remordimiento, la culpa, etc. Semejante conquista, unida a la nueva ciencia, que reconocerá la telepatía y la psicometría como vehículos de absoluta confianza, constituirán un proceso normal de biotipología criminal, al servicio de los Departamentos de Justicia.

Pregunta: ¿Existen escritores, en Marte, que tratan asuntos semejantes a los que, comúnmente, son considerados en la Tierra?

Ramatís: El sentido literario marciano es esencialmente creador; y sólo en raras situaciones, los escritores exploran asuntos evocativos. La evocación del pasado significa para ellos nostalgia estática o inútil; son naturalmente adversos a las afectaciones de los recuerdos románticos del pasado. Encaran la vida siempre en sentido dinámico, creador y en dirección al futuro que es nueva oportunidad de renovación. Evocan el pasado, solamente en cuanto a los hechos esenciales ligados a las realizaciones del presente. Desde el momento en que el asunto perdió su mensaje útil al ambiente actual, o dejó de constituir una ruta en cuanto al futuro, dejan de evocarlo. Los escritores "prefieren temas ajustados a las circunstancias del momento, distanciándose de la ficción o del artificio que aun es de vuestro gusto melodramático. La mayoría de vuestros escritores, distanciados

y ajenos al drama social, patético, que los rodea, están alborozados por la euforia de escribir "poemas" de circulación doméstica u obras de ficción, sin sustancia objetiva, olvidándose de las realidades amargas de vuestro mundo actual, cuyos males tienen su causa en la profundidad o en lo íntimo de las conciencias. En este sentido, los que poseen talento, nos dan la idea de ser atletas vigorosos corriendo a la caza de mariposas. Son pocos los que abren las ventanas de su gabinete para mirar y sentir en el alma, los dramas de los grandes afligidos que van pasando por abajo. Mientras tanto, delante de Dios, las responsabilidades morales y sociales del individuo para con su medio, están en razón directa de su conocimiento. Por eso, a los escritores, especialmente los que se juzgan poseedores de atributos que los inducen a pleitear asiento en el trono de la inmortalidad convencional y transitoria de vuestras academias, les incumbe el deber de poner su mérito al servicio de la humanidad, con el fin de que, en la conciencia de las generaciones postreras, la luz de tales "astros" obtenga las bendiciones de Dios y no se apague de la memoria de los hombres por ser símbolos o expresiones valiosas, no solamente como literatos, sino también como paladines o misioneros de los ideales sublimes y eternos, que aproximan cada vez más la criatura a su Creador.

Pregunta: ¿Cuáles son los asuntos o temas preferidos por los escritores marcianos?

Ramatís: Cuando tejen historias o cuentos, siempre lo hacen en sentido creador y encaminado al futuro. Los autores se esfuerzan por componer asuntos agradables y edificantes, que giren en torno de nuevos conocimientos o concepciones de vida superior. Evitan narraciones de aventuras cuya función esté en el concepto común de "pasar el tiempo", sin sustancia de lección provechosa o constructiva. Los dramas pasionales, las tragedias repletas de odios y venganzas, no encontrarían eco en el lector marciano, por ser asuntos inexistentes en su "hábitat". Las epopeyas heroicas, que marcan momentos de exaltaciones en vuestro mundo, en las que los héroes son glorificados porque cumplieron obligaciones que les fueron confiadas, también carecen de atención o curiosidad, en Marte, por no haber allí melodramas inesperados. El elevado tenor moral de acontecimientos que crean la vida espiritualizada, no ofrece oportunidades para destacar conflictos o encuentros guerreros. La preocupación constante y general de servir, amar y ser verdadero, elimina cualquier oportunidad para los fanatismos bélicos muy comunes en los mundos inferiores.

Pregunta: ¿No se preocupan con los hechos esenciales de la historia de su mundo?

Ramatís: El criterio en la composición de los cuadros históricos de la civilización marciana, es muy riguroso, porque exige absoluta exactitud de los hechos enunciados. No importan los movimientos y la psicología personal de los personajes consagrados por la tradición histórica, y sí, solamente, los objetivos espirituales, superiores, que advienen de los acontecimientos. Además, la estructura de la historia marciana es de armonía y pacifismo, condicionada a la ascensión espiritual, en que los más destacados héroes vencieran por la renuncia, por el amor y por la dedicación. No hay falseamiento ni desajustes racistas, hábilmente focalizados por el historiador. Este, además de su reconocida honestidad pública, sólo puede desempeñar esa función, después que obtiene promoción mediante riguroso curso de psicometría.

Pregunta: La poesía en Marte, ¿recuerda la labor de nuestros poetas?

Ramatís: Es otro recurso admirable de los marcianos, que transforman palabras en graciosos ramilletes de sonidos emocionantes. Es poesía liberta de la rígida disciplina terrena; no obliga al poeta a controlar la inspiración, en la exigencia académica del mundo, y sí atiende siempre a que la sustancia de la idea resulte natural y asimilable. El poeta marciano es un canal vivo de belleza espiritual. Desprendiéndose de la forma angustiosa del orbe, trasciende a las condiciones comunes de la vida; y su estro, por las expresiones claras y humanas de los sentimientos que expresa, forma un lazo de unión entre la Tierra y el Cielo. Los sentimientos puros que gobiernan la humanidad marciana, permiten que las comunidades siderales proyecten sus vibraciones sublimes como ayuda a los esfuerzos de sus poetas.

En vez de vuestro poeta académico que adopta estilo rebuscado y excéntrico, de expresiones vacías, sin sentido asimilable, que, en fin, hace del vocabulario una especie de fuego artificial, el poeta marciano es, por encima de todo, un alma, un corazón que, sin redundancias, traduce las excelsas emociones de la espiritualidad. El mensaje silencioso que desciende de lo Alto, lo recibe su

alma dócil bajo el éxtasis de la inspiración, y lo transforma en prolongamiento vivo de la fascinación que se irradia de los "arcángeles de la poesía". Es poesía dinámicamente espiritual. Su contenido se dirige al futuro, distante de los fanatismos racistas y de los heroísmos patrios, y adverso, además, a la vacuidad poética que hace de la poesía una especie de noticiario simbólico o de charada. No se justificarían en Marte, donde todo es dinámico y ascensional, los artificialismos pungentes y comunes de vuestros jóvenes poetas que cantan dramas y pesimismo, sin haber conocido las amarguras de la vida real. Los poetas marcianos cantan, de preferencia, los anhelos del alma, en vez de los transitorios episodios de su existencia terrena. Sobrepasaron el umbral de esas afectaciones anémicas del "¡yo sufro!" y del "¡yo te adoro!" y viven los principios sanos del "mentalismo de conciencia evangélica". Su poesía es de línea vertical, hacia el Cielo; desprendida siempre de los imperativos del suelo planetario. Es poesía del espíritu, centella inmortal; es luz eterna que se fragmenta de Dios.

Pregunta: ¿Podríamos evaluar los principios del "mentalismo de conciencia evangélica" a que los poetas marcianos dan preferencia?

Ramatis: Es la honestidad del espíritu que vive aquello que canta en la belleza de la poesía. El poeta marciano difiere de numerosos poetas terrenos que, festejando la vida con rimas deslumbrantes, inundan el ambiente con conceptos virtuosos, de musicalidad atrayente, pero tan fuera de las realidades de la vida, que muchos de ellos no consiguen ajustar el sencillo mecanismo de un hogar. Decimos "mentalismo de conciencia evangélica", para advertiros que los poetas marcianos viven aquello que comunican a través de su arte. Su poesía es un retrato fiel de su moral en la vida pública y particular. No se convierten en aves de cánticos extravagantes, de imágenes grotescas y ridículas, que despiertan atención solamente por su absurdo.

Pregunta: Recordando nuestros poetas que cantan a la naturaleza, las epopeyas heroicas o los amores clásicos de la historia humana, ¿cuál es el asunto objetivo de las poesías marcianas?

Ramatis: Interpretan todo lo que se refiere a la peregrinación del espíritu en los caminos futuros del Cosmos. Cantan en sublimes estrofas, tan libres como las libélulas bajo lo irisado de las flores, desde el panorama celestial de los mundos felices, hasta los esfuerzos gigantescos que el espíritu emprende para desvestirse de la forma esclavizante y sublimarse en la plenitud del ángel.

Esa ascensión, aún incomprensible a vuestra mente subyugada por la forma, es asunto de amplitud eterna, es una divina epopeya que trasciende los límites estrechos del vocabulario humano. Así como no sería posible describiros la plenitud del sol, comparándolo a la tosca luz de una vela, no podemos elucidar sobre la peregrinación del alma eterna, confrontándola con las limitaciones de los ambientes humanos.

Pregunta: ¿No hay en Marte museos o instituciones de tradición histórica y religiosa que sirvan al hombre moderno, como una especie de curso demostrativo de la evolución social?

Ramatis: La clarividencia de los mentores de la civilización marciana conserva los relatos de la actualidad, los que unidos a la psicometría, más o menos conocida por todos, posibilita hacer revivir los diversos tiempos del pasado, en una tradición verbal. La civilización marciana conoce todo el panorama y etapas de su evolución progresiva, porque su visión espiritual abarca mayores perspectivas "hacia atrás y hacia el frente". Se asemeja a la criatura que, subiendo a un alto pico, va divisando gradualmente mayor extensión del paisaje y estableciendo comparaciones con lo que está abajo, pues en la base de la pirámide sólo ve un lado y anota las características de la "masa"; mientras que cuando se coloca en el ápice, no solamente ve la configuración total de la pirámide, sino que nota las disposiciones relacionadas con el medio en que está construida. El hombre marciano posee conciencia más amplia del plano psíquico, y desprecia gran suma de cosas astrictas al mundo de las formas. Fuera de algunos elementos de relación con el pasado, absolutamente imprescindibles, se ciñen a las realidades archivadas en los registros astrales, recurso conocido de los iniciados de vuestro mundo, como "registros akáshicos", cuyo modo de operar se aleja del asunto tratado. En vista de tales posibilidades y gracias a su mentalidad, con más idealistas que conservadores. Abriendo siempre nuevas rutas en el campo infinito de la vida espiritual, el aura sombría de vuestros museos es sustituida, en Marte, por la claridad diáfana que ilumina los actos

nobles de la vida, que señala los caminos pacíficos, los esfuerzos del amor fraterno, la espontaneidad de la renuncia por el bien ajeno, y el desprendimiento tradicional de esos "bienes" que la "aduana" del Espacio no deja pasar y que quedan en vuestro mundo al borde del túmulo.

Conociendo profundamente los marcianos que la vida material es apenas una lección educativa espiritual, especie de "estancia académica" en una región inhóspita, no se apegan definitivamente a las tradiciones, a las ancestralidades de la cuna o los preconceptos de raza. El museo marciano es una breve biblioteca que posee con inteligente parsimonia, exclusivamente aquello que la mente no puede retener o que no conviene memorizar. Constituye el registro de los hechos principales del pasado, cuya sustancia aun está ligada a la vida en curso.

Pregunta: El hermano habla de registros. ¿No hay objetos, insignias, utensilios u obras raras, que deban ser conservados para rectificaciones históricas o comparaciones educativas?

Ramatis: La *Pregunta* está inducida por vuestra preocupación condicionada a la memoria formada en el mundo terreno, porque desconocéis, aún, la maravillosa dádiva del Padre, que es, la "memoria sideral", preexistente antes de la reencarnación y que sobrevive siempre después del desenlace del cuerpo. Cuando sepáis avivarla convenientemente, cuando podáis unir en un solo hilo eterno, todas las cuentas que significan cada existencia física, en cuyo caso ya tendréis el conocimiento exacto que sobrepasa el simbolismo del "tiempo y del espacio", habéis de prescindir, por completo, de los museos y de las preocupaciones por guardar pruebas de vidas transitorias, como son las que vivís en los mundos planetarios. Como los marcianos ya sobrepasaron el umbral de esa comprensión sideral, poco les interesa un museo lleno de retazos simbólicos de banderas, trajes, armamentos, condecoraciones y accesorios que testifican la belicosidad de mundos como la Tierra. Toda vez que los marcianos viven como verdaderos hermanos bajo los preceptos crísticos, y por consiguiente, no tienen adversarios ni trazan fronteras racistas entre sus comarcas, no se justificaría entre ellos la consagración de héroes que conquistaron loores en luchas sangrientas. La inexistencia de fronteras estrictas a nacionalismos territoriales, exterminó el superficialismo de cualquier símbolo, representativo de pedazos de tierra. La espada, el cañón, el fusil, la bomba y la bayoneta, no existen en los museos marcianos por tratarse de instrumentos que recuerdan los ríos de sangre derramada en las guerras; pues en realidad, vuestros campos de batalla son verdaderos mataderos. La diferencia consiste, solamente, en que en unos, las víctimas son bueyes; y en aquellos, en vez de bueyes asesináis vuestros propios hermanos. Los marcianos no conmemoran barbaridades fanáticas que son propias o compatibles con la estupidez del hombre de las cavernas. Esas guerras o carnicerías no se realizan en Marte, porque el ciudadano marciano es incapaz de falsear los principios de "amaos los unos a los otros" y el de "no hagas a los otros lo que no quieres que te hagan a tí".

Pregunta: ¿No existen, por tanto, preocupaciones tradicionales, ni aún tratándose de las figuras que se consideran como paladines del progreso y de la civilización?

Ramatis: Es de sentido común, que las tareas de responsabilidad son confiadas siempre a aquellos que se presume sean los más capacitados para ejecutarlas. Por consiguiente, no se justifica cualquier homenaje o consagración especial a quien actuó como le incumbía; pues no hizo otra cosa que cumplir con su deber. La sorpresa o el espanto sucederían si alguien escogido para una labor excepcional, la dejase de cumplir por admitir que, después de realizar su tarea, no le rindiesen homenajes. Desde el momento en que se confía una misión especial a alguien, éste ya está consagrado por la confianza; debiendo, pues, dispensar las superfluidades de las lisonjas y vanidades; pues estos superficialismos son incompatibles con las sublimes virtudes de heroísmos o abnegación. En la historia que tenéis escrita sobre vuestro mundo y que, ingenuamente clasificáis como "historia universal", muchos de los ladrillos de sus cimientos están afirmados con la argamasa de sospechas y erróneas deducciones, consecuencia, muchas veces, de pasiones atrabiliarias, propias del falible juicio humano. Es por eso, que tenéis diversos réprobos e intrusos en la cima del altar de la inmortalidad, y desconocéis muchos mártires y santos que están abandonados en el sepulcro del ostracismo o echados a la fosa del anonimato. Adoráis a hombres que escalaron los monumentos de vuestra veneración a costa del sacrificio y de la virtud de muchas almas, que en vuestro mundo vivieron ignoradas, pero que todo lo dieron, inclusive la propia vida.

Pregunta: Aunque contrariando el espíritu pacífico marciano, ¿no cree el hermano que debíamos consagrar a los patriotas que en luchas, aunque sanguinarias, arriesgaron sus vidas para hacer valer principios mejores que los que perturbaban la paz del mundo?

Ramatis: En Marte no sería considerado heroísmo o motivo de consagración el éxito, por absoluto que sea, de un comandante en un campo de batalla, por la simple razón de que sólo a un general cabe ejecutar tales tareas. Al haber sido escogido por ser el más capacitado, no habría justificación en realzar especialmente sus heroísmos. A nuestro entender, en ese caso, el héroe merecedor de una estatua, debería ser, por ejemplo, un panadero o un zapatero, que venciese en una batalla, sin ser militar. Este, sí; por ser un caso algo excepcional, tendría derecho a una excepcional consagración. Por consiguiente, en nuestro concepto, el general que hasta hoy en vuestro mundo tuvo méritos extraordinarios e inigualables, haciéndose digno de una inolvidable e inmortal consagración, fue esa humilde campesina, Juana de Arco, que, siendo analfabeta y acostumbrada solamente al trabajo de apacentar cabras y ovejas, instantáneamente se transformó en un general sabio, capaz, desprovisto de temor y con una capacidad de comando tan singular, que derrotó los ejércitos ingleses y salvó a Francia de ser sometida a colonia de Inglaterra.

Juana de Arco es, pues, bajo todos los títulos, el mayor general que ha habido en vuestro mundo, porque además de su ignorancia inherente a la simplicidad de la vida rural, era mujer y tenía apenas dieciocho años; sin embargo, el "homenaje" que le rindieron, fue el de consentir que esa heroína, emisaria de los cielos, ¡fuese quemada viva en una hoguera! ¡General, en fin, tan sublime, que además de vencer los ejércitos ingleses, tiene derecho a la veneración en la conciencia de la humanidad entera, porque, desde su cruz y ya envuelta en llamas, se exaltó a la santidad y grandeza del propio Cristo, en la pureza de su inocencia y en el ejemplo divino del perdón que ella también ¡ni lloró para sus verdugos!

CAPITULO VIII

RELIGIÓN

Pregunta: ¿Cuál es la concepción de la religión en Marte?

Ramatís: La ciencia está completamente conjugada con la Fe. La sabiduría y el sentimiento están íntimamente unidos en la más legítima expresión de armonía espiritual. Todas las conquistas de los marcianos, en el campo científico, son unísonas en el campo de la Fe. Los sabios marcianos no investigan ni buscan a semejanza de algunos científicos de la Tierra que, procurando el origen de las cosas divinas en las premeditaciones "tierra a tierra", sistematizan o incurren en la negación inconsciente. La Ciencia, en Marte, alienta todos sus proyectos y objetivos con el calor inherente a su confianza ilimitada en los poderes superiores y directores de la vida cósmica.

Pregunta: Por ventura, ¿hay en Marte creencias diversas o sectas religiosas, como acontece en la Tierra, que defienden postulados doctrinarios distintos o divergentes entre sí?

Ramatís: Son diversos los sistemas de devoción a Dios, pero todos convergen en el mismo objetivo espiritual. No existen instituciones dogmáticas que defienden postulados opuestos, en conflicto ideológico. Aunque se distinguen ciertas preferencias de orden mental, psicológico, estético, climático o emotivo, la preocupación fundamental entre todos, es la prevalencia de la fraternal unidad en la diversidad.

Pregunta: ¿Podrá citar algunos ejemplos más objetivos, compatibles con la morfología de nuestro mundo?

Ramatís: No existen diferencias doctrinarias o interpretaciones antagónicas, de la idea Divina. Todos los sistemas religiosos son reencarnacionistas, admiten la pluralidad de los mundos y entran en contacto con los espíritus desencarnados. Desaparece el conflicto religioso, porque todos devocionan a Dios bajo el mismo aspecto de lo Absoluto, lo Increado u Omnipotente, por encima de cualquier pretensión descriptiva. Consideran la Mente Suprema como siempre existente, sin principio ni fin, como la causa sin causa. En todo el orbe marciano, la concepción de Dios es una sola: el Absoluto Increado Creador.

Pregunta: ¿En qué sentido difieren de nosotros?

Ramatís: Solamente en el aspecto devocional, que reúne los grupos de conformidad con su estructura psicológica mental, emocional o espiritual.

Pregunta: ¿Se sirven de ceremonias y liturgias, aparte, en templos apropiados?

Ramatís: Se congregan en templos, instituciones o comunidades religiosas, distintas entre sí, en cuanto a la forma devocional; pero siempre culminando en el mismo objetivo de alcance espiritual.

Pregunta: La estructura de esos templos o instituciones religiosas, ¿se parece a la de la Tierra?

Ramatís: Presenta profunda analogía con la que adoptáis, excepto en cuanto al material empleado, que es la sustancia vítrea, que les da un aspecto de ligereza y plasticidad, destacándolos muchísimo de las catedrales petrificadas y compactas que conocéis. Carecen, por tanto, de los exhaustivos adornos de piedras y bordados excesivos en los granitos que adornan los edificios religiosos terráqueos. La majestuosa belleza que se manifiesta en algunos de ellos, depende exclusivamente de la estética de las líneas arquitectónicas, que recuerdan sueños artísticos tallados en el cristal coloreado. Hay, no obstante, dos estilos que se diferencian mucho, y que iréis conociendo, con detalles, en el transcurso de estas comunicaciones. Los templos que se refieren más a la emotividad de los marcianos, presentan edificación abovedada, de cúpulas translúcidas y torres que se yerguen hacia el cielo, recordando antenas diamantinas, para captar el magnetismo divino de lo Alto. Las instituciones devocionales, donde los fieles se agrupan atraídos por las afinidades mentales, tienen solamente cúpulas gigantescas, sin las torres, y forman deslumbrante cobertura refulgente, análoga al cristal azulado, verde-seda, amarillo o lila rosa. Casi siempre están constituidos por edificios circulares, achaparrados, extendidos sobre fascinadores tapetes de verdor, salpicados de flores. Los bosques límpidos, refrescantes y con fuentes de agua magnetizada y radioactiva,

forman extensos cordones en torno de los templos, de una impresión graciosa de "zaranda" vegetal. Hay, aún, uno o dos tipos piramidales, hechos enteramente de láminas vítreas, y algunas edificaciones al aire libre, sin bóvedas o cúpulas, abiertas al influjo directo del Sol, que atiende al gusto de numerosos devotos, que en la Tierra recordarían a los antiguos pitagóricos.

Pregunta: ¿Cuáles son las diferencias de esos credos, entre sí, que los impelen a diversos sistemas devocionales, aunque estén encaminados al mismo objetivo espiritual?

Ramatís: Son agrupaciones simpáticas y electivas, que atienden a las variadas disposiciones psicológicas de los devotos. Esos santuarios, templos e instituciones son preferidos por los marcianos, de acuerdo con sus actividades en la vida profana. Difieren de los de vuestro mundo, porque agrupan sus adeptos por las afinidades mentales, científicas, artísticas o emotivas, en vez de ser comunidades divididas por un psiquismo heterogéneo.

Pregunta: ¿Y no hay contradicción en cuanto al mismo objetivo religioso?

Ramatís: Varían en el "modo devocional", pero no en cuanto al objetivo único que es la misma idea de Dios. En la esencia de su veneración, el contenido es de una sola Religión.

Pregunta: ¿Cómo se ejercen esas diferencias devocionales, formando una sola Religión?

Ramatís: La Religión no prescinde del Amor en sus manifestaciones sublimes, porque es un esfuerzo que la criatura emprende en el sentido de "religarse" con la Divinidad. Los marcianos, aunque siguen estilos diversos entre sí, en cuanto a la devoción, se identifican absolutamente por la misma disposición amorosa para con Dios y el prójimo. Se separan en la preferencia de los caminos escogidos para religarse al Padre, pero objetivan un solo punto a alcanzar: el perfeccionamiento del espíritu y la integración consciente en un solo Dios.

Pregunta: ¿Cuáles son esas diferencias devocionales?

Ramatís: Algunas agrupaciones reúnen a los escritores, autores, pensadores o a los que mejor se afinan por el intelecto; otros santuarios abrigan solamente a los artistas, los poetas, músicos, etc.; los hay que son integrados sólo por los científicos, mientras que determinados templos comprenden solamente a los filósofos, a los metafísicos y a aquellos que se inclinan a las divagaciones etéreas. Se distinguen, también, los emotivos, que forman otro grupo aparte, pues se agrupan fraternalmente a través de sentimientos específicamente afectivos. Finalmente, como suele acontecer en todos los mundos, hay además un conjunto electivo, integrado por los más desarrollados en el campo mental y espiritual, de mayor conciencia cósmica en el orbe, que forman la comunidad avanzada en el campo religioso. Son los mentalistas que operan al unísono, para el desenvolvimiento espiritual de las colectividades menores del planeta.

Pregunta: ¿Podríamos tener una noción más objetiva de cada género devocional y de las características de cada templo religioso?

Ramatís: Expondremos nociones claras de una de las agrupaciones distintas, en la cual se reúnen aquellos que afinan exclusivamente por los sentidos emotivos del afecto fraterno. Es el "Templo del Amor", cuyos adeptos se apartan grandemente de las elucubraciones mentales, científicas o concepciones filosóficas, para unirse bajo los imperativos de la emotividad espiritual y despertar sus energías divinas. Ese templo está decorado en uno de los indescriptibles matices del carmesí rosa, en una expresión de fascinadora belleza; la tonalidad suave, límpida, refulgente y amorosa, expresa bien el simbolismo de su color, que es el amor. Ese matiz que al mismo tiempo seduce y conmueve, en la sabiduría cromosófica de la ciencia marciana, fue el escogido para un efecto iniciático en los devotos emotivos, ligándolos por los lazos invisibles del Amor Divino. Es un efecto producido en la intimidad etérica del ser, porque también es utilizada la contextura etérica del color. No se trata de influencias objetivas, que el color provoca actuando sobre el sistema nervioso. Así como el rojo excita, el azul claro suaviza o el verde suave despierta emociones pastorales. El efecto obtenido por el "eterismo carmesí-losado", en el "Templo del Amor", es calcado en el mismo matiz que revela un aura humana, cuando es dominada por el más puro afecto.

Pregunta: ¿Sólo la presencia de ese color carmesí, es suficiente para despertar los sentimientos afectivos de los presentes?

Ramatis: La maravillosa influencia de los colores, en los templos, es ejercida en inteligente combinación de luz, perfume y sonido. Todos los recursos vibratorios que puedan actuar en el psiquismo del espíritu reencarnado, son utilizados por los científicos marcianos con el fin de obtener el máximo de exaltación espiritual entre los religiosos. La luz, el color, el perfume y el sonido, también son dotados de verdaderos "duplos etéricos" y "sustancia astral", convirtiéndose en los más vigorosos "despertadores etéricos astrales" en el psiquismo humano. Empleados al unísono, en la más perfecta conexión vibrátil, son recursos enérgicos y positivos que elevan las frecuencias vibratorias a planos superiores. El espíritu excitado por la luz, fascinado por el color y avivado por el perfume sintonizado con la emotividad, termina siendo hipnotizado por la música y se desprende de la configuración carnal, alcanzando las sutilezas de los planos edénicos. No hay milagros, privilegios o misterios en la escalada sideral: el alma teje su felicidad a través de un esfuerzo disciplinado y ascensional. Los marcianos conocen esa realidad inmodificable, y se valen de todos los medios científicos o psicológicos, para lograr la mayor rapidez en la ascensión espiritual. En sus esfuerzos religiosos, para religar el alma al Padre, el sonido, el color, la luz y el perfume, funcionan como elementos energéticos, multiplicadores de frecuencias en la intimidad divina del espíritu.

Pregunta: ¿Qué idea podríamos hacernos sobre un ceremonial, en el templo del amor?

Ramatis: No podemos transmitirlos la serie progresiva de los elementos que conducen a los adeptos al éxtasis tan deseado. Es una sincronización colectiva y bajo creciente dinamismo psíquico, que escapa a vuestro entendimiento común, excepto a los iniciados en los conocimientos ocultos. Superficialmente, podemos decir que el éxito depende de las vibraciones puestas al unísono, por parte de los presentes, que deben concentrar sus pensamientos y ansiedades en una sola pulsación rítmica. A medida que ocurre ese suceso de orden psíquico, el ambiente se va polarizando de una luz inmaterial, dominando, poco a poco, el carmín-rosado fundamental del templo. Los nuevos colores que surgen, en maravillosas tonalidades astrales, se asemejan a suaves cortinas de matices transparentes, que bajo el fondo carmín-rosa, forman las más fascinadoras combinaciones policromas. Los pensamientos y las emociones de los devotos, en virtud del ambiente de magnetismo concentrado, se proyectan en esa "tela energética" y producen inconcebibles figuras que se atraen, se repelen, se enlazan o se disgregan en suaves ondulaciones expansivas. Los recursos de luz, colores, perfumes y melodías, que se unen en perfecto sincronismo, ofrecen el campo vibratorio para la materialización de las "formas-pensamientos" o de las "figuras-emoción", tal como podéis apreciar las decoraciones que hicieris con las tintas fosforescentes de vuestro mundo. El éxito de tales agrupaciones religiosas, en la claridad e interpretación de esas configuraciones mentales o emotivas, depende, exclusivamente, de la más perfecta sintonía psíquica de todos. Los templos religiosos en Marte, bajo ese diapason elevado, se constituyen en verdaderos templos cuyas lecciones memorables, en vez de dirigirse a la figura provisoria del hombre físico, se dirigen a la centella inmortal que es el espíritu.

Pregunta: La operación religiosa que enunciáis, en el templo, ¿se realiza únicamente para que los marcianos aprecien el producto de sus raciocinios o emociones?

Ramatis: Esa función devocional, en todos los templos, además de conjugar los fieles en una frecuencia vibratoria angélica, les permite efectuar la corrección mental y el ajuste del sentimiento, en sintonía con las vibraciones de la Ley Cósmica. Apreciando sus irregularidades mentales y emotivas, coordinan sus fuerzas psíquicas y creadoras, con el fin de efectuar una corrección íntima en la estructura "etérico-astral" de su personalidad espiritual. Ejercitan, entonces, la voluntad, para obtener el equilibrio emotivo, y se esfuerzan para producir pensamientos aún más claros y sublimes.

Pregunta: ¿Son esos los únicos objetivos de los cultos religiosos, en Marte?

Ramatis: Cuanto más se preocupan los fieles en curar sus defectos mentales, que visualizan en las "formas-pensamientos" irregulares, más apuran también su frecuencia vibratoria y favorecen el campo magnético colectivo, para obtener mayor aproximación con la Mente Divina en el plano del Amor. Ese esfuerzo ascensional en el "Templo del Amor", permite la materialización de intensa aura, que va desde el pálido-carmín hasta un rosa-lila, de franjas azuladas, recordando lentejuelas rutilantes. Esa manifestación de inconcebible belleza etérea, penetrante, es el "clímax" vibratorio de

la reunión; en ese momento, los adeptos alcanzan el nivel espiritual deseado y sus mentes se funden en la armonía tan procurada en todo el trabajo. El ambiente magnetizado con los más puros efluvios del amor fraterno, se torna un vínculo, un "puente psíquico" entre el mundo material y el astral superior. No tardan, entonces, en manifestarse espíritus representantes del "rayo del amor", que traen a los felices discípulos las dádivas a que se hicieron merecedores en el esfuerzo de confraternización y purificación espiritual. Invisibles melodías flotan en el ambiente, y luces de matices desconocidos, refulgentes, salpican, a veces, el aura fascinadora que hace despertar vehementes deseos de "más luz y más verdad".

Pregunta: En analogía con nuestra percepción sensorial, ¿cómo podríamos tener una noción de las modificaciones íntimas que producen los colores, las luces, los perfumes y la música, entre los religiosos marcianos?

Ramatis: Imaginaos aprisionados en un aposento todo pintado de rojo fulgurante, cuya luz inflamada, además de emitir reflejos perturbadores, eleva la temperatura, mezclándose con olores sofocantes, etílicos o sulfurosos, que os asfixian. Música estridente y metálica que mortifica vuestros conductos auditivos. Emanaciones fétidas que irritan la nariz y la garganta. ¡Os sentís en el auge de la desesperación y de la alucinación; la luz roja, relampagueante, os deforma la visión y os ciega! Cuando toda vuestra sensibilidad "psico-nerviosa" amenaza romperse, en un "clímax" infernal, he ahí que, por inesperado milagro, despertáis en otro aposento coloreado en suave azul celeste, donde se polariza delicioso rayo de luna. La brisa refrescante y dulcemente impregnada con el perfume de la violeta, roza vuestra epidermis caliente, mientras invisibles melodías fluyen de aterciopelados violoncelos y acariciadores violines, balsamizando los oídos irritados. El reposo os toma el sistema nervioso, y un divino descanso espiritual os afloja el espasmo del alma. Esa pálida configuración os puede dar idea de las impresiones y los estados del alma que pueden producir, en los seres humanos, la combinación agresiva o benéfica de la luz, del sonido, del perfume y del color. Aunque muy distante de la realidad, podéis valorar, en la intimidad de vuestra alma, el efecto hipnótico y el despertar espiritual, que esa asociación vibratoria ejerce en el interior de los templos religiosos de Marte.

Pregunta: ¿Cuáles son las diferencias existentes entre los demás templos, fuera de ese templo del Amor?

Ramatis: Esas instituciones y santuarios religiosos, se armonizan de acuerdo con la idiosincrasia de sus fieles. El "Templo de la Sabiduría", reúne a los adeptos que en el mundo profano se dedican especialmente a los ejercicios del intelecto, como los científicos, escritores, psicólogos, matemáticos, ingenieros y demás técnicos acostumbrados a la labor mental de crear en la forma. Ese templo está cubierto por una cúpula amarillo claro, con reflejos dorados, y su decoración interna es hecha en el mismo color. El amarillo puro es esotéricamente definido como el color del raciocinio brillante, que revela el intelecto desenvuelto o el sabio inconfundible. Se observa acentuadamente en el aura de los seres muy acostumbrados a las investigaciones intelectuales. Corresponde por tanto, en el Templo de la Sabiduría, a las ansiedades de los creyentes que procuran desenvolver sus facultades intelectuales, apurar el raciocinio y ajustarlo para el conocimiento cósmico. En ese ambiente "amarillo-oro" básico, en sintonía con luces, perfumes y música afines a la vibración del color fundamental, los adeptos sensibilizan sus facultades intelectuales, del mismo modo que los simpatizadores del "Templo del Amor", afinan su emotividad fraterna en la tonalidad esencial del carmesí-rosa. Se operan los mismos fenómenos, más o menos semejantes, en todos los templos religiosos, cuando se realizan los ejercicios devocionales. Varían solamente en la tonalidad del aura final, que se manifiesta en el "clímax" devocional y en el tipo de las "formas pensamientos" o "imágenes emotivas", que revelan, sustancialmente, la naturaleza psíquica de los concurrentes. Mientras en el "Templo del Amor" se proyecta majestuosa aura de un carmín-pálido, que se matiza hacia el lila rosado, por ser el santuario del afecto, bajo la custodia del "rayo del amor" espiritual, en el "Templo de la Sabiduría", esa aura es amarillo-dorada, en cuyo apogeo y éxtasis, se manifiesta una pléyade de espíritus vinculados al "rayo del intelecto". Los "pensadores religiosos" procuran desenvolver las facultades creadoras del raciocinio, en la esfera mental, mientras que los "emotivos religiosos" disciplinan sus emociones para lograr el equilibrio en la esfera del sentimiento.

Pregunta: ¿Os sería posible darnos algunas nociones objetivas de los demás templos y sus características devocionales?

Ramatis: Hay perfecta correlación entre los procesos usados en todos los templos religiosos marcianos, variando solamente en cuanto a la naturaleza vibratoria de los elementos funcionales, pero siempre de conformidad con la psicología de sus fieles. Citamos, por ejemplo, el "Templo del Arte", cuya cúpula y decoración interna es del más fascinador verde-seda, y donde se reúnen los artistas de todos los sectores, ya sean pintores, músicos, escultores, poetas, etc. El "clímax" vibratorio que lleva a los presentes al éxtasis divino, en ese templo, es más rico en emociones y condiciones estéticas, porque se trata de almas que laboran en esfera más trascendental, cuyos mensajes provienen directamente del "rayo de la Belleza", donde pontifican los ángeles encargados de la manifestación del Arte en el planeta. Los artistas se revigorizan en el contacto más íntimo con las entidades, que son los vínculos de la Inspiración Divina en el campo de las formas y que se manifiestan en el ambiente consagrado del "Templo del Arte".

Pregunta: ¿Hay algún credo en Marte, que se pueda considerar propiamente "religioso" como devoción pura, independiente de preferencias estéticas, intelectuales, artísticas o emotivas?

Ramatis: El culto que más se aproxima a ese sentido religioso, en la acepción del término que indagáis, es el "Templo de la Filosofía Divina". Magníficamente decorado en un azul celeste, cuya cúpula vítrea está fundida bajo un proceso iniciático que no podemos revelar, ese templo es un sublime "oasis" de intercambio con las altas esferas, en el que actúan espíritus del "rayo Divino". Se reúnen en ese templo, todos los marcianos que tienen afinidad por la absoluta meditación y contemplación; discípulos de la investigación mística y preferentemente ascéticos. No mencionamos el vocablo "ascético", en el sentido del hermano que huye del mundo de Dios, para vivir sin el mundo del cual no salió Dios. Nos servimos de la figura de ascetismo, por parecernos la más ajustable para definir un estado de absoluto desprendimiento, de plena renuncia, aunque sin el abandono de las responsabilidades cotidianas. Esos adeptos del "Templo de la Filosofía Divina", son los que integran los cuadros de los orientadores, despreocupados de las contingencias de la forma, que viven casi en función de pureza espiritual. Son verdaderas antenas vivas, centinelas avanzados que fluyen a la vida humana la ciencia Dios para el hombre. Actúan en la vida física marciana, en función de preceptores y pensadores, que recuerdan un tanto vuestros "maestros" occidentales o los "gurús" orientales. Al mismo tiempo que conjeturan en el campo científico de la materia, viven la existencia contemplativa de filósofos trascendentales e intermediarios de la "Verdad Única".

El "Templo de la Filosofía Divina", en el orbe marciano, es el de menor frecuencia debido a su alto índice espiritual, que posee la más deslumbrante y excelsa combinación de colores, luces, perfume y melodías. En su ambiente azul-celeste, puro e inigualable, se procesa el "clímax" espiritual más deslumbrador. Es el éxtasis más religioso, en que el ego humano se funde al Ego Superior, viviendo, en función de trance, los reflejos ilimitados de la Mente Cósmica. Para aquellos que nos leen y comprenden entre líneas, podemos asegurar que es en el santuario de la Filosofía Divina, en donde el espíritu comprende mejor el divino misterio del "Yo Soy", viviendo la nostalgia punzante de la "Luz Eterna".

Pregunta: Esos "filósofos contemplativos", ¿permanecen con júbilo en la vida física?

Ramatis: Constituyen el grupo de las criaturas en que la inmensa bondad del espíritu se une a la nostalgia espiritual de los mundos siderales. Cumpliendo admirable misión junto a la colectividad menor, ¡no pueden sustraerse al recuerdo perenne que les acicata la intimidad angélica! Aunque mitigando la sed de liberación de la forma, cuando se unen a la sombra amiga del "Templo de la Filosofía Divina", el retorno a la forma siempre les es desagradable y penoso, porque son más vivas las ansiedades espirituales. ¡Las sensaciones mediocres del mundo de la carne, no pueden compensarles el éxtasis divino de las esferas en donde se originan!

Pregunta: ¿Existen cánticos, himnos o preces sonoras en esos templos?

Ramatis: No conseguiríamos describir los efectos de las voces humanas en los templos de Marte, pues forman la estela de luces, por la cual descienden las almas que confían los mensajes del Amor Divino. Los resultados creadores que modifican el ambiente, en la eclosión de las voces unísonas,

sólo pueden ser conocidas en los santuarios iniciáticos de vuestro mundo, a través de los "mantrans" sincrónicos y colectivos, de las hosannas y evocaciones que son los cánticos universales. ¡Sólo los absolutos desprendimientos de las configuraciones humanas, en estado de éxtasis divino, pueden describirnos la maravillosa combinación de los sonidos de la voz marciana, con los deslumbrantes monumentos de sonidos y colores!

Pregunta: Esas instituciones religiosas, constituidas por diferentes aspectos psicológicos, ¿podrían unirse en un trabajo uniforme, sin conflicto doctrinario?

Ramatís: El nivel de comprensión espiritual de los marcianos no permite la eclosión de conflictos o diferencias en postulados del mundo provisional, porque están identificados por la misma unidad de objetivos. En épocas especiales, más conocidas como "festivas solarianas", se reúnen en el "Santuario Fraternal" y participan de todos los cultos, ¡en la más deslumbradora y elevada festividad de carácter fraternal y divino! Se funden todos los modos devocionales en una sola expresión de religiosidad, en la más vigorosa y expansiva espiritualidad. Unidos por el mismo Ideal y vibrando bajo la misma emoción espiritual, elevan hacia la Fuente del Amor, que es Dios, la más sublime e indescriptible oración colectiva, en la que la Fe se une a la Ciencia, y forman la seguridad biológica y psíquica del planeta.

Pregunta: ¿Se trata de una ceremonia especial, tal como sucede entre nosotros, a través de congresos espiritualistas excepcionales?

Ramatís: No se efectúa bajo la preocupación exclusiva de rituales ni apelan a los actos litúrgicos a base de objetos y recursos pobres de la ciencia humana. Es un ceremonial de efecto puramente confraternizador, en la valorización del mismo contenido espiritual, que todos sorbieron bajo los techos de los diferentes templos religiosos. Hay indispensable ritmo disciplinado, como sencillo "punto de apoyo" para la identificación de los grupos religiosos, inclusive la exposición en miniatura de las devociones diferentes, que despiertan y sintonizan a los fieles en sus preferencias de veneración a la Divinidad. Se crea una cadencia gradual y ascensional, para efecto psicológico de aumento de energías psíquicas y aceleramiento vibratorio en el ambiente colectivo. En esas festividades incomprensibles a la mente terrena, millares de espíritus marcianos, en épocas ciertas y afines a las latitudes geográficas del planeta ¡se unen para enviar el más poderoso mensaje de oración grandiosa al Señor de los Mundos! ¡Todos los recursos estéticos y vibratorios posibilitados por la ciencia marciana, bajo un índice de elevado espiritualismo, son utilizados en los congraciamentos fraternales, con el fin de que la mayor suma de energías y aliento devocional, permitan la "unión" de la criatura con el Creador! Los fascinadores matices de colores, y la refulgencia de luces, unidos a los perfumes de fragancia espiritual y a la música de acordes evocadores, sensibilizan el alma colectiva y afinan su contenido psíquico, preparando sus futuros éxtasis divinos. Existe una sola disposición mental para constituir el mismo diapason espiritual de intercambio fraternal. En el astral, se forma un gigantesco abanico de colores y luces, que se abre en comunicación con las altas esferas, cuyo ápice policromo se funde en la cúpula translúcida del "Santuario Fraternal". Las vibraciones humanas, centuplicadas por la cohesión espiritual, suben a la bóveda celeste para retornar en torrentes de energías creadoras, que purifican a los fieles e higienizan el aura del planeta.

Pregunta: ¿Nos podría describir la naturaleza aproximada de ese acto de confraternización, que se realiza en el templo principal?

Ramatís: Las actividades religiosas se circunscriben a un solo tema de orden universal, y simbolizan todos los, esfuerzos encaminados a un solo objetivo: Dios! Los religiosos intelectuales, científicos, artistas, filósofos o mentalistas, canalizan todas sus vibraciones hacia un mismo propósito escogido en previa asamblea especial. Se procura crear, también, un "campo vibratorio magnético", de sublime pureza, que permita la manifestación de los espíritus que orientan la civilización marciana. Es un intercambio que también hacen con las altas autoridades espirituales, tal como usualmente hacéis en los congresos científicos, artísticos, políticos o religiosos. Esas festividades satisfacen las ansiedades que los marcianos alientan durante el período anual.

Pregunta: ¿Cuál es el motivo de esa ansiedad por la presencia visible de los mentores espirituales?

Ramatís: El motivo es de sublime importancia para los marcianos, pues esos mentores trazan derroteros sabios, auxiliando la colectividad en los nuevos períodos de actividades humanas y ascensionales. Solamente la producción de una faja vibratoria adecuada y electiva, permite la presencia individual de esos espíritus. Cuando las cantidades de fluidos o cualidad vibrátil son precarias, se hace difícil la materialización y se reduce entonces el éxito tan deseado.

Pregunta: ¿Solamente en esas épocas excepcionales es que se manifiestan esas entidades superiores?

Ramatís: Naturalmente, siempre se hacen presentes en la intimidad espiritual del orbe, aunque resulten invisibles a los ojos físicos. Mas es solamente en las ocasiones de confraternización, en el "Santuario Fraternal", en donde pueden manifestarse visiblemente, gracias a la energía magnética que se produce en la sincronización de los presentes.

Pregunta: ¿Existen en Marte núcleos de Fraternidades Iniciáticas o Instituciones Ocultas, que preservan ciertos conocimientos inoportunos a la masa?

Ramatís: No existen instituciones deliberadamente iniciáticas, porque los marcianos no usarían para fines desordenados cualquier conocimiento superior. Todo les es ofrecido a la luz del día; cada uno absorbe y asimila lo que le es posible, sin necesidad de simbolismos que oculten lo que, siendo conocido, puede ser criminalmente utilizado. Viven en armonía constante con los valores establecidos por la Inteligencia Suprema y no trazan divisiones de momentos religiosos en el interior de los templos, y momentos profanos en la vida exterior. Frecuentan los templos, como los alumnos comparecen a la institución escolar, con el fin de desarrollar sus energías; creadoras.

Pregunta: ¿No hay preocupaciones por congregarse en asociaciones que reúnan, al mismo tiempo, el desenvolvimiento esotérico y la filantropía?

Ramatís: La filantropía asociada al hermetismo, símil de la masonería terrena, no es necesaria en Marte, en virtud de la absoluta corrección del Gobierno, que ejerce su mandato atendiendo completamente a todas las necesidades de la población. Causaría inmenso espanto, la necesidad urgente de agremiaciones particulares, filantrópicas, con el fin de atender a la omisión o a la incompetencia del conjunto gubernamental. ¡No podéis valorar la pulcritud administrativa entre los marcianos, sin establecer comparación con los salteadores de "Etiqueta", que aun tenéis en vuestro mundo!

Pregunta: Por ventura, ¿todos son omniscientes? ¿No existen más avanzadas concepciones de vida o fuerzas peligrosas, que aconsejen sigilo para con los menos preparados?

Ramatís: Esa justificable necesidad que tenéis en vuestro mundo, de velar la luz de los símbolos iniciáticos, los conocimientos transcendentales al hombre común, es debido a que el terrícola aun vive en contradicción con los valores sublimes de lo Alto. Hay peligro para vuestra colectividad, si el ciudadano terrestre adquiere energías poderosas o conocimientos excepcionales, antes de que logre su evangelización completa. Se asemeja al niño terrible, sin control o sentido de responsabilidad, en posesión de bombas explosivas o de armas destructoras. Si aun no sabéis utilizar con criterio superior los recursos de la energía atómica, ¿qué no haríais, adquiriendo conocimiento de los secretos de ciertas causas, si decidieseis intervenir ostensiblemente en las colectividades adversarias? De ahí los justos recelos de vuestros Mentores Espirituales, que transmiten poderes excepcionales sólo a los dotados de conciencia espiritual desarrollada, capaces de la renuncia al "deseo" de mando en el mundo material. Consecuentemente, en Marte, es bastante la capacidad de asimilación mental, para entrar en posesión del máximo grado sideral del orbe. En verdad, existe un grupo de espíritus selectos, que pueden comprender con más profundidad ciertas revelaciones anticipadas, mientras otros, menos agraciados, sin intelecto, quedan con las luces superficiales.

Pregunta: ¿Hay diferencias mentales en las interpretaciones entre los adeptos de los distintos templos religiosos?

Ramatís: Innegablemente, en todas las manifestaciones de vida cósmica, continúan las diferencias mentales entre los seres. La Suprema Unidad es la resultante de innumerables aspectos, aparentemente contradictorios, que se unen en la misma pulsación ascensional. Los marcianos

también manifiestan diferencias en las interpretaciones de los valores secundarios de la Revelación; pero no crean conflictos, nociones de adversarios o afinidades sectarias. Reconocen que sólo hay una Realidad Divina, sin sofismas, e indefinible por el hombre; y guardan el mutuo respeto por las opiniones y concepciones ajenas. Ningún templo religioso se considera detentador de toda la Verdad, tal como viciáis la función religiosa en vuestro mundo. Cada institución marciana afirma poseer un "poco de la Verdad", concluyendo que toda esa Verdad, para ser comprobada, tendrá que ser la suma de todas las concepciones existentes en el Cosmos. No tienen interés, por tanto, en afirmaciones parciales o en interpretaciones conceptuales aparte.

Pregunta: Examinando las comunicaciones sobre la religiosidad marciana, encontramos exótica la evolución a base de "frecuencias vibratorias" o "correcciones de formas pensamientos", en los templos. Esa realidad demasiado científica nos parece que roba belleza a la ética espiritual. ¿No es así?

Ramatis: Vuestra crítica se basa en el tradicional sentimentalismo del hombre terráqueo, que considera un punzante acontecimiento dramático el sarampión de su hijo, ¡pero que no vibra ni se conmueve cuando millares de "chinos" o "parias", en países distantes, sucumben como ratas bajo los tifones o las inundaciones!

Pregunta: Creemos, no obstante, que ese mecanismo bastante materializable de "corrección de pensamiento", pierde un tanto la tradicional poesía espiritual. Pensamos que es una realidad un tanto ajena a la idea mística. ¿Qué le parece?

Ramatis: La Realidad es el espíritu y no la materia-forma que él dirige, pues ésta es esclava absoluta de leyes científicas que regulan sus estados vibratorios, en las transformaciones comunes del continuo "nacer, crecer y morir". Sus manifestaciones, en cualquier latitud de la vida, están sujetas, concomitantemente, a las leyes cósmicas o microcósmicas, puestas al servicio del Espíritu Eterno. Los marcianos no guardan veleidades de "poesía espiritual" para con los valores transitorios de la vida material; analizan y autopsian fríamente todos los movimientos de relación del alma con el mundo exterior. Son adversos a cualquier "tabú" que alimente ilusiones paliativas de la realidad; exigen siempre lo "real" exacto, aunque sea prosaico o decepcionante, en vez de la poesía conceptual del falso sentimentalismo. El espíritu, la realidad interna, actúa en el campo de las energías cósmicas, y de esa actuación surgen los fenómenos objetivos, pero provisionales, como el pensamiento, el amor humano, el odio o la mentira. Esa manifestación es siempre un "algo" producido, creado y con determinada duración de vida; no es, pues, real, porque no es fijo, indestructible, eterno. Solamente el agente, el autor, o sea el espíritu, es lo que es eterno. Consecuentemente, a los marcianos, acostumbrados a la exigencia absoluta de lo que es verdadero e inalterable, no les preocupa la "poesía" aparente de los fenómenos manufacturados en el mundo de las formas, y sí la veracidad del proceso, tal como se manifiesta. Así, mucho más que el aspecto de sentimentalismo poético del pensamiento o de la emoción, los preocupa el contenido vibratorio y las leyes que disciplinan los fenómenos. No hay pérdida de "poesía espiritual" en el esfuerzo ascensional de "corrección del pensamiento", a través de un examen de las "formas mentales" que él produce; así como el corazón no pierde su poesía afectiva, porque la medicina le señala las frecuencias vibratorias en los exámenes "electrocardiográficos". Conforme el corazón humano, físico, es solamente la sede objetiva del verdadero sentimiento del alma que es eterna, el cerebro humano es el centro anatómico del hombre, por el cual el espíritu actúa para crear en el mundo provisional. Esos órganos son solamente locales del asiento espiritual, de identificaciones y direcciones de ciertas cualidades que la entidad inmortal coordina para fines educativos. Pero la realidad es "quien" produce el pensamiento y el sentimiento, en cuanto estos son de efímera duración y están en la materia subordinados a las leyes vigentes. Actualmente, ya podéis conocer la contextura íntima del pensamiento, en su objetividad señalable por los "detectores de mentiras", en la terminología de las "ondas ultra-micro cortas" cerebrales, y, en breve, conoceréis los gráficos implacables de las ondas del "remordimiento", del "odio" o de la "pasión sensual". ¡El "quantum" de materia mental producido por el espíritu, en cualquier circunstancia y estado emotivo o intelectual, ha de quedar, sin piedad, registrado en prosaicas tablas de "gráficos morales"! Lenta, pero insensiblemente, os iréis aproximando a la "Realidad Cósmica", único objetivo capaz de daros la Ventura Eterna, tal como os lo conceptuó

Jesús: ¡"Conoceréis la Verdad y ella os hará libres!"

Pregunta: ¿Qué ejemplo puede darnos para que comprendamos el "suministro de energías" que los devotos marcianos efectúan para producir un ambiente magnético favorable a la proyección de "formas-pensamientos" o "figuras emotivas"?

Ramatis: Recordamos el hecho que ocurre en la Tierra, con los llamados "médiums de fenómenos físicos", que emiten fuerza nerviosa llamada "ectoplasma", para crear la atmósfera que facilite la materialización de espíritus o la producción de voces astrales. El acontecimiento en los templos de Marte, aunque con cierta semejanza, es profundamente distinto, porque se trata de hechos que suceden en el campo sublime de la intimidad espiritual. En vuestro mundo, los presentes en una sesión de materializaciones, se unen para proveer de energía física, aunque delicadísima, que sirva de base para que la entidad desencarnada cree la forma; en los templos marcianos, esas condiciones son conseguidas a través de la identificación de pensamientos o de la naturaleza vibratoria de los mismos sentimientos. Los objetivos son idénticos, pero las energías producidas difieren profundamente en cuanto a la calidad.

Pregunta: ¿Aun no estamos condicionados para esos procesos ascensionales, bajo un mecanismo donde la emoción, el éxtasis y el sentimiento pueden ser obtenidos, mejorados o purificados por los recursos de la ciencia humana?

Ramatis: ¡"Vosotros sois dioses", os advirtió Jesús! La ciencia humana sólo es falible e improductiva cuando se distancia de la Fe divina que orienta el derrotero hacia la verdad única. Esos procesos ascensionales podrán ser provocados e intensificados por la ciencia humana, cuando ésta se identifique más con la Ley Divina.

Pregunta: Guardamos siempre la idea de "estados sublimes y divinos", conquistables por la meditación, en la reflexión y en el silencio afectivo del alma. ¿No es así?

Ramatis: Hay que entender, también, que Dios, por encima de todo, es "Ciencia Cósmica". Podéis conseguir la angelitud exclusivamente a troves de los caminos silenciosos de la meditación, oyendo solamente aquella "Voz del Silencio" que opera en la intimidad espiritual. Pero no modificaréis el proceso único del mecanismo científico, que sólo eleva los estados inferiores hacia los estados superiores, a través de los cambios de fajas vibratorias. Aunque os entreguéis a la idea de que vuestro éxtasis es solamente un "estado sublime y divino", en la intimidad del mundo interno, los fenómenos que se suceden, conduciéndoos a esa sublimidad, están perfectamente subyugados por las leyes implacables que rigen las alteraciones vibratorias. Mientras os sentís eufóricos porque vencisteis un estado inferior y lograsteis un estado superior espiritual, en la realidad científica del Cosmos, vuestro espíritu consiguió alcanzar "frecuencias vibratorias" más veloces y sutiles, que ya existen palpitantes en la intimidad sideral. La frecuencia vibratoria del "amor" humano, es muy distinta de la que se comporta bajo la fuerza destructiva del odio. La deslumbrante aura de Jesús es campo vibratorio inaccesible al hombre común.

Pregunta: Nos cuesta aún libertarnos del tradicionalismo religioso de nuestro mundo, en el que las religiones alimentaron siempre el "tabú" del misterio dogmático, o aún la excesiva poesía fantástica de los milagros o de las "gracias" comunes, que hicieron las cosas tan irreales. ¿Qué debemos hacer?

Ramatis: Es necesario que el hombre se desprenda de los falsos argumentos o de las superficialidades sentimentales. La "Verdad" que salva, predicha por Jesús, exige la limpieza absoluta de la mente obstruida por tradiciones religiosas o premeditaciones personales, haciendo del individuo una criatura libre de los acondicionamientos ilusorios. ¿De qué os sirve la dulce ilusión de un puente esmaltado de colores y cortado por rayos dorados que emanen del Sol a la caída del crepúsculo, si un día la "realidad científica" os mostrara la ilusión de óptica en la refracción de los rayos luminosos? Podéis cantar a la belleza inmaculada del lirio del pantano o a la configuración fascinadora de la rosa perfumada, pero no podéis huir la realidad electrónica que produce el color, el perfume y la forma.

Pregunta: Entonces, ¿podremos considerar que la tan decantada belleza de las cosas creadas por Dios es solamente apariencia?

Ramatis: ¡Apariencia de una realidad soberbia y majestuosa, que a medida que evolucionéis comprenderéis como "poesía eterna"! ¡Las configuraciones poéticas del hombre, bajo cuidadosa combinación en el género personal, son débiles brujulees del Estro Divino que creó la Poesía Eterna! ¡Es mayor la emoción de un sabio ante la perfección científica que disciplina la contextura del ala de una mariposa, que el sentimentalismo del poeta delante de la flor! La primera emoción, la del sabio, es más real que la del poeta, pues él vibró bajo un mayor conocimiento de la Verdad. Penetró más íntimamente en la realidad de la vida verdadera, mientras el poeta, indiscutiblemente, permaneció solamente en la apariencia, en la superficie. Las preocupaciones humanas en cuanto a la definición de la Realidad de Dios, no influyen ni modifican el contenido exacto. ¡La Potestad Única, Increada y Creadora lo contiene todo en Sí, en cualquier condición y sentido que imaginéis, porque no podréis pensar "fuera de Dios", que es inmanente en Su Obra! ¡No hay sacrilegio cuando decís que Dios es el Motor Inmóvil o la "Frecuencia Vibratoria Inalcanzable", ni mérito en considerarlo como la Divina Poesía o el Amor Supremo, así como no lo definiréis mejor en la pomposidad de los vocablos Ciencia Cósmica o Suprema Ley! ¡Todo está y cabe en Dios, pues El es lo Único Existente Real! ¡Nada más existe más allá de El; no hay otro Dios compitiendo fuera de El! ¡Las palabras místicas, poéticas, científicas o superlativas no Lo exaltan ni Lo disminuyen, al no poder modificarlo en Su Eterna Contextura Cósmica!

Pregunta: En nuestro mundo siempre estamos impresionados por las figuras "extraterrenas" de los seres santificados, cuyo estado espiritual superior nos pareció una "gracia" bien distante del prosaísmo de los electrones. ¿Podrá aclararnos esto?

Ramatis: ¡Los mundos materiales forman los escalones vibratorios que el alma recorre, en su "largo" viaje de retorno a su verdadero "hábitat" de Luz Eterna! El "descenso", o la bíblica "caída angelical", os exige que la posesión del "antiguo estado edénico" se haga bajo el disciplinado proceso de "desnudez" de las formas materiales. La luz está en vosotros, y nunca dejó de estar con vosotros; palpita en vuestra intimidad y os crea las ansias que traducís en "deseos de liberación". ¡No son los prosaicos cambios de fajas vibratorias, los que realmente os darán el contenido de la Luz Eterna que permanece íntegra en vuestra intimidad espiritual, sino el mayor alcance de esas zonas de vibración más elevadas, lo que os permitirá mayor libertad de la Luz Espiritual! ¡Los santos tradicionales de vuestro mundo, que merecen realmente la "gracia" de mayor refulgencia espiritual, no fueron obsequiados con oferta de "luz adicional", sino que resplandecieron "gracias" a su propia luz interna. ¡Alcanzando fajas vibratorias superiores, se hicieron más translúcidos, disfrutando mayor cuota concienzuda de luz! ¡Cuando Francisco de Asís, extasiado, identificó la presencia del Sublime Jesús, el mecanismo científico sideral, en el plano invisible, no dejó de actuar bajo el dominio de las leyes eternas que gobiernan las mutaciones en cualquier latitud cósmica. ¡El santificado padre, que es un símbolo de Belleza y Amor en la estrada bendita de vuestra vida, ¿solo alcanzó el "plano crístico", donde Jesús actúa, después de sobrepasar la trivialidad común de las fronteras vibratorias reguladas por la Ley Suprema de Correspondencia Vibratoria! ¡El amor en su plenitud expansiva y en su profundidad crística, es el mayor "multiplicador de frecuencia", para que el alma alcance las esferas espirituales inconcebibles al espíritu reencarnado en la materia! Ese mismo Amor transbordante de la intimidad de la Creación, es el que bajo la Ley Inmutable de la Ciencia Cósmica de Dios, ¡fluye por el canal vivo del Cristo para activar en vuestro mundo las "frecuencias vibratorias" que registran, desde la más simple meditación, hasta el éxtasis misterioso de la fusión con el Padre!

Pregunta: ¿Nos podrá aclarar, de modo más objetivo, respecto al amor crístico que nos posibilita para aproximarnos a Dios, cada vez más?

Ramatis: Fue Jesús el que os dijo: "Tocad y la puerta se os abrirá". Destacó la necesidad del esfuerzo que debéis emprender en la investigación y en la búsqueda de la Verdad, fuera de las condiciones anormales de los eremitas de las cavernas egocéntricas. El antiguo sentimentalismo que sólo admitía salvación a través de "acciones de gracias" o de "tabús" religiosos, no conseguía crear un cielo sin los recursos vulgares de la técnica y de la ciencia humana, en la instrumentación de los violines, arpas y cánticos para los electos. ¡En otro extremo, el concurso de la ciencia del hombre terráqueo, servía para la composición de un infierno repleto de calderas y trípodes escaldantes, que actualmente exige ya urgente sustitución por fogones, hornos, asadores o calderas eléctricas!

Paradójicamente, al mismo tiempo que vosotros cultiváis el sentido de la ascensión del alma bajo un misterioso proceso de "gracias" y "poesía celestial", ¡necesitáis de figuras y objetos humanos de "frecuencias vibratorias específicas", para adornar el cielo o decorar convenientemente el infierno del esquizofrénico Satanás!. Despojaos del "miedo sagrado" que os condiciona el espíritu en formación milenaria de los credos paganos, y ¡buscad esa Verdad en la investigación pura y libre de los "tabús" poéticos o religiosos!

Pregunta: Aunque reconocemos el sentido científico en la religiosidad marciana, en vista de su evolución espiritual, ¿no convendría que existiera, también, una sola religión?

Ramatís: Religión, en el término que comúnmente debéis emplear, es la acción de "religar" la criatura al Creador! Es el esfuerzo de la centella de luz procurando la Fuente en que se originó. En su pureza iniciática, ese empeño ascensional está desprovisto de características personales o coloridos sectarios, y debe ser considerado como una vibración armónica y emotiva, accesible a todos los seres. Es una ansiedad pura, extraterrena, que no puede ser definida o disciplinada a través de rituales, promesas o actitudes estandarizadas. El "ego" humano, en éxtasis, adivina, presiente y busca ansiosamente su integración en el "EGO DIVINO", en el más sublime misterio revelativo del "¡YO SOY!" ¡Esa concepción íntima vive en el corazón de todo hombre de Marte! Aunque él se identifique con grupos elegidos por las mismas emotividades o labores científicas e intelectuales, manifiesta su sentimiento verdadero de religiosidad, a través de una silenciosa comunicación con Dios independiente de cualquier estímulo exterior de secta o de formas. La convicción irreductible de un solo Dios, indefinible en el lenguaje humano, y de la imposibilidad de que lo finito conciba lo infinito hace que el marciano se desinterese de las proverbiales discusiones estériles de los terrícolas. ¡La criatura terrena pretenciosa y envanecida aun no se conforma con ignorar la contextura exacta de la Realidad Primera y Última del Absoluto Creador Increado!

Pregunta: ¿Cuales son las características fundamentales que pueden identificar todos los credos en un solo objetivo, como las cuentas de un solo collar se unen al mismo hilo?

Ramatís: Excepto las diferencias superficiales que identifican psicológicamente cada agrupación devocional, como es el color el perfume, la música y los ejercicios "mantrámicos" para lograr la sincronización espiritual, todos los cultos marcianos objetivan la misma Fuente Creadora y la devocionan en un mismo estado de ansiedad interna ¡No los preocupan las definiciones religiosas tan al gusto de la Tierra, con referencia al Padre Supremo Dios, Alma del Mundo, Jehová, Brahma, Júpiter, Theos Eterno, Motor Inmóvil, Ley Suprema o Absoluto Les importa poco como Lo denominan los distintos componentes de su civilización Dispensan la vestidura de la mente humana, en la imposibilidad que hallan de que lo "creado" defina el Creador, se entregan solamente a la Intuición Pura que les fluye por el alma y les deja un poco del verdadero sabor de la Verdad.

CAPITULO IX LA MEDICINA

Pregunta ¿Existen muchas enfermedades en Marte?

Ramatís: Son muy pocas las de origen físico, y surgen solamente en las regiones rurales en donde se congregan los remanentes de generaciones que se dedican al trabajo de la tierra, usando maquinas aun desconocidas en vuestro mundo. Cuidan también de los animales y los auxilian en su evolución biológica y en el desenvolvimiento de su instinto director

Pregunta: ¿Cual es la naturaleza de las enfermedades físicas que pueden ocurrir?

Ramatís: Aunque sin el Ramatismo de las dolencias existentes en la Tierra, aparecen algunos casos de perturbaciones circulatorias que exigen intervenciones biológicas. Algunas veces, entre esos habitantes manifestarse estados opresivos de origen dietético, causados por la alimentación a base de frutas ingeridas en su estado natural, que ellos prefieren a las pastas, óleos aromáticos, comprimidos o gelatinas con que se alimentan los residentes en las metrópolis. También las almas emigradas de otros orbes, principalmente las de vuestro mundo, en las primeras reencarnaciones en el ambiente marciano, debido a la discordancia de sus vibraciones psíquicas, sus cuerpos presentan ciertos desequilibrios

Pregunta: Y en los centros metropolitanos, ¿no se manifiestan otras enfermedades?

Ramatís: Es de sentido común que no existe la enfermedad y si el enfermo y el marciano, en la acepción exacta de la palabra, no es un enfermo. Siendo habitante de un mundo que palpita más íntimamente con las vibraciones etéricas del Cosmos, es afectado especialmente en sus reacciones magnéticas. En ciertas contingencias del medio, sufre situaciones incómodas que le alteran un tanto el ritmo de la red sensorial; mas tal fenómeno no se encuadra en el sector patológico, pues seria absurdo que consideraseis caso patológico al ciudadano que se siente mal porque esta mojado por la lluvia o sudando bajo el Sol ardiente.

Pregunta: ¿Cuáles son los síndromes psíquicos discordantes del ambiente marciano, llevados por las almas de planetas más inferiores?

Ramatís: Normalmente, los espíritus emigrados de la Tierra, traen en su periespíritu los vestigios astrales un tanto rudos del ambiente terráqueo. Se manifiesta, entonces, un desajuste psíquico, semejante a lo que demostraría el campesino tosco, acostumbrado a la alimentación de difícil digestión y que, de repente, fuese sometido a una alimentación exclusiva de caldos nutritivos, con la cual, no obstante ser más vitaminada, el organismo no se adaptaría sin presentar reacciones. Así sucede también con el espíritu recién llegado de la Tierra. A pesar de encontrarse en un ambiente más evolucionado, su vibración acondicionada aún al magnetismo terráqueo, le impide establecer perfecta sintonía con su nuevo "hábitat", pues tal equilibrio se procesa gradualmente y no "exabrupto".

Pregunta: ¿Se trata de enfermedad puramente psíquica?

Ramatís: En su verdadero origen, todas las enfermedades provienen de causas psíquicas. La misma criatura congénitamente estropeada no pasa de ser un alma que rescata en nueva reencarnación, sus desequilibrios del pasado. Consecuentemente, el alma terrena reencarnada en Marte, antes de ajustarse al nuevo ambiente, condensa en su psiquismo excesivo magnetismo en torno de la glándula hipofisiaria, resultando cierto desajuste en el sistema endocrino; y tales hermanos son fácilmente identificados por los espíritus del "hábitat" marciano, debido a los "estigmas" inferiores que denuncian sus condiciones de emigrantes planetarios.

Pregunta: ¿Cuáles son los medios usados para curar esos enfermos?

Ramatís: Los médicos marcianos aplican la "psicoterapia pre reencarnatoria".

Pregunta: ¿Cómo podemos entender esa definición?

Ramatís: Es una especie de psicoanálisis freudiano, pero aplicado "antes" y "después" de una existencia humana común. Si Freud hubiese procurado identificar los conocidos complejos del "libido"

avanzando en una psicoterapia "pre reencarnatoria" o sea, que abarcase la entidad psíquica ligada a otras vidas anteriores, él se habría aproximado inmensamente a las verdaderas causas u orígenes de esos disturbios o anomalías psicológicas.

Pregunta: ¿Podría formular un ejemplo accesible a nuestra mente, sobre un ser humano con complejos "pre-reencarnatorios"?

Ramatís: El individuo que fue verdugo en vidas pasadas, estratifica en su psiquismo la figura dantesca de un cuchillo ensangrentado, del cepo de la guillotina o de la sala de torturas; puede manifestar un "complejo de culpa" freudiano, en las reencarnaciones futuras, al afrontar, por ejemplo, una carnicería o matadero, o los instrumentos del carnicero. La ley de afinidad o correspondencia vibratoria, le despierta las ideas accesorias; el tronco donde el matarife descuartiza los despojos animales, puede asociarlo al cepo ensangrentado por las decapitaciones; un simple brasero de carne asada le evoca la tortura del hierro al rojo. Su espíritu ya un poco sensibilizado, puede haber mejorado en reencarnaciones posteriores a las del verdugo; no obstante, en su subconsciente aun se agita la censura del pasado. Es el "complejo de culpa", que no puede ser identificado ni definido por la psicoterapia que se restringe al círculo de una vida única. Tales contingencias reflejas, de vidas anteriores, ocurren con muchos espíritus procedentes de la Tierra. Su psiquismo extraña el nuevo "hábitat" astral; y en lo íntimo, él siente la aprensión de quien se juzga indigno del ambiente en que se encuentra, por lo que se encierra en retracción silenciosa. En estos casos, solamente la psicoterapia pre reencarnativa consigue establecer el equilibrio psíquico.

Pregunta: En esa psicoterapia, ¿los médicos cuidan solamente de su reajuste psíquico, o lo acondicionan también a las relaciones de adaptación al medio social?

Ramatís: Además de la asistencia psíquica, le aplican la "terapéutica de las contemporizaciones", la cual consiste en facultar a esas almas reencarnadas en el planeta, un desahogo natural o tolerancia para que no se conturben mentalmente. El espíritu emigrado de la Tierra, por ejemplo, aunque posea sentimientos elevados, no consigue dominar, integralmente, el egocentrismo que le modeló la personalidad durante milenios. En su intimidad espiritual, hay aún arrastres de la lisonja, de la admiración y de otras afectaciones a que estaba acostumbrado en su mundo "anterior". Los médicos clarividentes le conceden entonces reposo en un barrio rural, en el que sus habitantes y el ambiente son más propicios al reajuste psíquico de los espíritus clasificados como "dolientes psíquicos-planetarios". Esa terapéutica de contemporizaciones es semejante a la que adoptáis en vuestro mundo en los casos de vicios deprimentes, como los de los alcohólicos, morfinómanos, cocainómanos y otros, permitiéndoles dosis suaves de alcaloides a fin de atenuarles el "clímax" y las super-excitaciones delirantes.

Pregunta: ¿No usan medicamentos en la forma de nuestra farmacología terrena?

Ramatís: El origen y evolución de la medicina guarda cierta semejanza en todos los planetas físicos. Varía apenas en cuanto a ser más o menos dolorosa o eficiente, pues corresponde al grado de espiritualidad de cada humanidad. Los medicamentos rudos, repulsivos y cáusticos que aun usáis en la farmacología alópata, ya los médicos marcianos no los adoptan desde hace muchos siglos, pues dan preferencia a la "homeopatía", que utilizan desde hace tiempo; enseguida surgió el advenimiento de la psicoterapia; y finalmente, la cromoterapia magnética. En esta última realización, ellos llegaron a modificar la estructura del tejido de la configuración humana y el metabolismo básico, sin intervenciones violentas o dolorosas, pues actúan directamente en el psiquismo genético de la materia, corrigiendo los "moldes etéricos" subsistentes.

Pregunta: ¿Seguían también la pauta de hacer diagnósticos y exámenes sintomatológicos, como aun hace nuestra clínica médica?

Ramatís: Los médicos marcianos, debido a que son radiestesistas congénitos, dispensaban la palpación sintomatológica o deductiva y captaban, por así decir, en su "sensorio magnético" los orígenes patológicos. Bajo esa excepcional facultad que llamáis "viento" en los perros, sentido de la dirección en las golondrinas, palomas mensajeras y muchas otras aves migratorias; y hasta el misterioso "radar" que sirve de guía a los murciélagos, que son ciegos. También eran adversos a la demasiada instrumentación que se interpone entre el médico y el doliente en la investigación, porque

preferían el contacto magnético más directo, sin depender de la interferencia material del instrumento. Esa sensibilidad radiestésica, algunas veces, la captaban a través de las puntas de los dedos, formando un flujo magnético que percibían por la intuición.

Pregunta: Hemos encontrado médicos que nos dan la impresión de que poseen una facultad oculta, pues aciertan sus diagnósticos mediante una técnica diferente a la de los principios académicos. ¿Serán, por ventura, médicos radiestesistas?

Ramatis: Esos médicos pueden ser considerados bajo dos aspectos: unos son radiestesistas innatos y su sensibilidad capta los fluidos magnéticos que acusan los estados sano o enfermo de los órganos. Como el hígado, riñón o corazón, presentan un tenor vibratorio que les es propio o característico, es suficiente al radiestesista auscultar su psiquismo sensible, y luego identificar las condiciones positivas o negativas que predominan en el órgano. Una rosa sana, viciosa, a través de su perfume, vibra magnetismo positivo en correspondencia con su estado vital; al contrario, la rosa marchita, mustia, tiene el aura reducida, en una baja frecuencia magnética, y hasta los pájaros y las mariposas pasan a distancia de esa flor anémica. Así son los órganos humanos; irradian a distancia su energía viva y positiva, y dejan en el radiestesista hábil y práctico la sensación vibratoria de vitalidad o de anemia. El otro tipo de médico es el intuitivo, que descubre la causa patológica escuchando la voz silenciosa de su alma, o también, es auxiliado por sus "ex-colegas" desencarnados, que lo asisten en los casos complejos de su profesión. Esos pueden considerarse "médiums" inspirados; y generalmente son criaturas dignas, altruistas y confiadas en la inspiración divina. Es el "médico sacerdote", es el que no convierte o utiliza el dolor ajeno como un mostrador de negocio, transformando un resfriado en bronconeumonía, a fin de aumentar su prestigio y también sus honorarios.

Pregunta: En Marte, ¿nunca se manifestaran enfermedades iguales a las de la Tierra?

Ramatis: Se trata, también, de un orbe físico que evolucionó desde las mismas bases rudimentarias, comunes a las demás masas planetarias, sufriendo las metamorfosis necesarias para lograr la adaptación biológica del hombre a su medio; pero no presentó los cuadros mórbidos del cáncer, de la lepra o el cortejo de las enajenaciones mentales, inherentes al orden o tenor kármico de vuestro planeta; pero su medicina también confrontó problemas severos en la esfera patológica, como síncope de orden nervioso, debido a fuertes actuaciones radioactivas en la región de los plexos. Y la nutrición, aunque siempre haya sido vegetariana, presentó extrañas enfermedades comunes a vuestros cuadros de alergia, pues el sistema endocrino entraba en choque con el quimismo vegetal. Los fenómenos de la digestión y producción de jugos y hormonas, no se ajustaban sincrónicamente, debido a ciertas herbáceas mineralizadas, que producían estados parecidos al de la excesiva azotemia. También confrontaron largamente intensos estados de formación de cálculos o piedras en la vesícula, riñones y vejiga. Eran efectos de la alimentación contraria a sus tipos orgánicos comandados por un psiquismo equilibrado. Ellos desconocían, aún, sus justas necesidades dietéticas. Esa fase, vivida hace más de cinco siglos, fue vencida sin dramatismos, gracias a la cooperación directa de los mentores desencarnados.

Pregunta: ¿Cómo solucionaron esos problemas patológicos de los cálculos en la vesícula y en los riñones?

Ramatis: La cirugía se hizo necesaria en los casos de accidentes y de correcciones plásticas, sobre las deformidades o estigmas psíquicos traídos de planetas inferiores. El equilibrio genético de la biología marciana, sufría la compresión que los moldes periespirituales de los reencarnados imponían, pues hay tanta hereditariadad en los impulsos formativos de la carne, como en las constituciones anteriores del periespíritu. Las almas emigran de un orbe a otro, llevando en su estructura periespiritual los arrastres de su estado evolutivo. Hace muchos siglos, la medicina en Marte se veía obligada a solucionar problemas neurálgicos, tales como auxiliar el desenvolvimiento de las membranas en los omoplatos de aquellos que allí se reencarnaban, cuyos periespíritus estigmatizados bajo atmósferas coercitivas, eran refractarios a esos impulsos alados

Pregunta: Esa cirugía ¿exigía los recursos de la anestesia común?

Ramatis: Hace más de cuatro siglos, los médicos marcianos aplicaban la "magneto-anestesia",

después de haber tenido grandes éxitos en la "electro-anestesia" que no producía las excitaciones nerviosas post-operatorias. Esa anestesia libraba a los pacientes de los efectos químicos que actúan comúnmente durante 49 o 56 días en el campo "psico-físico", y que se reajusta "bio magnéticamente" después de ese ciclo septenario. En lo futuro, vuestra ciencia medica, en la esfera de la "radio-astroterapia", os notificara de innumerables hechos que los marcianos observan en lo imponderable, pues ya se observa en vuestro mundo la mentalidad progresiva de varios científicos de la medicina, que penetran valerosamente en la fenomenología psíquica, a fin de descubrir los complejos fenómenos de la vida humana

Pregunta: En los estados post-operatorios, ¿no ocurrían fenómenos inesperados, incluso manifestaciones de dolores?

Ramatis: Esas consecuencias no se producían debido al "modus-operandi" de la cirugía, pues el socorro de urgencia era empleado rápidamente sin dolor, mediante procesos de "magnetismo-electrónico", que sobrepasan vuestro entendimiento. En cuanto a las operaciones de extirpación de cálculos renales o vesiculares, incluso excrescencias o quistes sebáceos, focos o proliferaciones anormales de tejidos, eran eliminados por el proceso "sui-generis" de desintegración o "desmaterialización"

Pregunta: ¿En que consiste ese proceso de desmaterialización?

Ramatis: Vuestra medicina también alcanzara ese resultado, tan pronto como sepa operar en el "doble etérico", o sea en el "molde", en la causa de las expresiones organogénicas. El problema consiste en alcanzar la red etérica a través de instrumentos especiales "electromagnéticos", capaces de actuar en el "doble-etérico", por medio de repercusión vibratoria. Constituyendo el "molde etérico" de cada ser humano, la envoltura, la forma original, perfectísima, de todo el cosmos celular que se estructura en cada existencia y que sobrevive a la descomposición de la carne, toda acción en ese doble etérico repercute en lo físico, y viceversa

Pregunta: ¿Podría darnos un ejemplo de esa "repercusión vibratoria"?

Ramatis: En las llamadas operaciones espiritistas, hay un médium que denomináis de fenómenos o de efectos físico el cual suministra la energía intermediaria, denominada ectoplasma, especie de "fluido nervioso", que tiene la extraordinaria facultad de actuar entre dos planos el material y el espiritual. Ese ectoplasma del "médium", cuando es muy elemental, algo basto, posee muchas substancias que se asemejan a la emulsión de las placas fotográficas, esas substancias no resisten la luz solar ni la luz eléctrica, se queman y producen el fenómeno de la revelación en los laboratorios fotográficos. En tanto, hábilmente utilizadas por los espíritus desencarnados es energía capaz de anular la "ley de gravedad" porque, actuando en el umbral de los dos planos, positivo y negativo, crea en los objetos un campo de gravedad propia, fijada bajo técnica trascendental de los químicos del sector astral. De ahí la posibilidad de las levitaciones de objetos y de las mismas criaturas humanas, pues establecida la neutralización gravitacional, es fácil a los cooperadores invisibles imprimir su voluntad sobre los mismos. Al poseer esa energía extraordinaria, los "médicos desencarnados" pueden actuar en el "doble etérico" de los humanos e interferir en los mismos en condiciones semejantes a las de vuestras operaciones quirúrgicas, pudiendo eliminar o modificar cualquier contextura anormal o perjudicial. Denominamos ese proceso de "repercusión vibratoria", porque cualquier incisión "aquí", en el plano etérico, repercute "ahí", en el campo físico. Consecuentemente, la propia instrumentación quirúrgica "fisio-etérica" de la medicina del futuro, será caldeada o materializada mediante la "emulsión del ectoplasma"

Pregunta: ¿Por que ese ectoplasma no puede resistir la luz?

Ramatis: Es debido a que la acción de la luz, por estar impregnada de sustancias radioactivas, saturadas de magnetismo denso, por así decir, mas físico, actuando en su contextura, "quema" o destruye las propiedades específicas de la emulsión. Los científicos de Marte manejan el ectoplasma sin tales precauciones, porque en sus laboratorios ya consiguieron inmunizarlo a las reacciones de la luz. Entre vosotros, con la utilización de la luz roja, en gradaciones descendentes hasta la luz blanca no tardareis en obtener los singulares "fenómenos de materializaciones" o de "operaciones invisibles" bajo la luz natural Jesús os advirtió "que muchas cosas os serian dichas y que El no podía aclarar en

la época en que descendió a la Tierra" Esas, cosas extrañas o insólitas, y que vuestra ciencia oficial rehúsa analizar y reconocer, ya son fenómenos anticuados en el planeta Marte.

Pregunta: Cómo se puede producir un efecto físico cuando los "médicos desencarnados" operan en el "doble etérico"?

Ramatis: Considerad un asa intestinal transformada en una hernia: Los médicos desencarnados utilizan un poco de ectoplasma, "fluido nervioso", el cual servirá de "canal" o intermediario, a fin de actuar en el "doble-etérico" del paciente; mas para esas intervenciones quirúrgicas, desmaterializan, también, las herramientas, y aprovechando sus "moldes etéricos", proceden a la operación en las mismas condiciones en que lo hacen vuestros médicos. La técnica de tales operaciones es invisible a los ojos humanos. Esa medicina del "lado de acá", los marcianos la emplearon durante mucho tiempo y con resultados siempre satisfactorios; y será también un gran éxito de vuestra medicina futura, en la que los médicos "de ahí" harán exactamente y sin aparatos "mediúmnicos", las mismas intervenciones en el "doble-etérico", con resultados de completo éxito en lo físico. El proceso actual de vuestra medicina causa espanto a los marcianos, ya sea la cirugía que extirpa órganos renovables por el "molde-etérico", o el proceso sencillo y martirizador de "perforar" las venas en la terapia inyectable. Los futuros compendios de vuestra medicina, han de señalar como grotescas y rudas vuestras jeringas hipodérmicas, los bisturís descuartizadores y la farmacología repulsiva y cáustica que adoptáis. Y así como vuestros científicos actuales ríen furtivamente respecto de los antiguos vejigatorios, sanguijuelas y vomitivos, los futuros médicos van a reírse también de los atrasados sistemas y los recursos de vuestra actual ciencia médica. En realidad, en cuanto vuestra medicina se inclina hacia "acá", ingresando en el umbral del mundo imponderable, los médicos desencarnados, a fin de ayudaros, salen a vuestro encuentro con los hechos de esa fenomenología de las operaciones mediúmnicas. Aunque vuestros académicos aun no admitan ni comprendan esas intervenciones en la "matriz-etérica", los médiums que posibilitan esos fenómenos, soportando la tacha de charlatanes, irán apareciendo, entre vosotros, cada vez en mayor número, como vanguardias honestas y sin temor, seguros de que están cumpliendo una tarea o misión al servicio de la humanidad.

Pregunta: ¿Cómo podemos identificar esa inclinación de la medicina terrena, en dirección al esfuerzo de los médicos desencarnados?

Ramatis: En la gran diferencia que ya podéis notar entre la medicina de vuestro siglo y la de los dos o tres siglos anteriores. ¿Ya pensasteis cuáles serían las reacciones emotivas de los médicos de Luis XV, por ejemplo, si ellos tuviesen la noticia de que sus colegas podían regenerar tejidos mediante aplicaciones de la radioterapia, o la cura de la sinusitis por las ondas "ultra-sónicas"? ¿Y cuáles son los "bisturís" que funcionan en esa terapéutica, sino los "bisturís invisibles", en la frecuencia de ondas invisibles a los ojos humanos? Inconscientemente, el médico terreno avanza aceleradamente en dirección a "este lado", a través de su acondicionamiento progresivo a la verdadera realidad de la vida: el mundo espiritual. ¡Ojalá muy pronto la caravana médica del mundo invisible pueda establecer contacto con sus colegas de la Tierra! Pues cuando así suceda, y venzáis la vanidad académica que se niega a estudiar lo que es insólito o de apariencia incongruente, conoceréis una parte de la Verdad.

Pregunta: ¿Cómo desintegraban los cálculos en las vesículas o en los riñones los médicos marcianos?

Ramatis: Por un sistema o proceso semejante a la aplicación de "ondas-ultrasónicas" que ya citamos; el paciente era sometido a la frecuencia de "rayos-eterizados" que actuaban en los moldes eterices de las litiasis o cálculos. Como la frecuencia era regulada apenas para la densidad micrométricamente existente en las piedras, la desintegración se hacía únicamente en las formaciones de cálculos o arenas renales o biliares. Se trataba de la desmaterialización procesada dentro de los mismos principios actuales de la concepción científica, que considera la materia como "energía condensada" o acumulada; o aún, en el decir del científico Einstein, "energía congelada". Bajo la acción de los "rayos magnético-etéricos", la materia se disolvía dentro de los moldes eterices, volviendo a ser pura energía, mientras los médicos marcianos descomponían, después, los pequeños "moldes o duplos-etéricos" que sostenían la energía condensada y formaban cálculos en las vías

biliares o renales. En Marte no se concibe la distinción dualista de "energía y materia", pues la consideran una sola unidad, o sea, únicamente energía, la esencia del Universo. Es obvio que esa concepción de la energía sobrepasa vuestro entendimiento, porque, acondicionados como estáis, a vuestras experiencias pasadas, aun os es difícil asimilar eventos que solamente se concretizarán en vuestro medio, en el futuro, dentro de cinco a diez siglos.

Pregunta: ¿Cómo se efectúan los tratamientos de orden nervioso o circulatorio?

Ramatís: Actualmente, es muy empleado el proceso de la "cromoterapia", o sea, el tratamiento por la acción de los "colores" en el psiquismo del paciente. Mas es una operación ejercida en la sustancia "astro-etérea", porque consiste en el aprovechamiento vibratorio natural del "color" en el Éter Cósmico. Lo que estamos exponiendo, no puede ser considerado al "pie de la letra", sino como simple analogía. En caso de una "letárgica psíquica", provocada por carga magnética opresiva, la aplicación terapéutica del rojo-fuego, cuyo eterismo es excitante, dinámico y creador, auxiliaría el metabolismo endocrino, despertando, a través del mecanismo orgánico, la reacción del psiquismo letárgico. En caso inverso de super-excitación, que conduce a un estado parecido al hiper tiroídico, sería aplicado el verde-seda, refrescante, o el azul-suave, sedativo, que condiciona al paciente a reajustarse a las causas exteriores que le provocan excitaciones nerviosas. Las exaltaciones egocéntricas serían neutralizadas por el rosa puro que inspira el alma al amor y la filantropía; la melancolía, la apatía bajo la acción de amarillo claro, induce al raciocinio superior. Aun siguiendo la convención emotiva de la cromoterapia terrena, en su atribución científica al valor de los colores, os dejamos ese ejemplo longinco de la realidad, que es el funcionamiento vibratorio del colorido en el éter.

Pregunta: ¿Se suceden frecuentemente en Marte las enfermedades circulatorias?

Ramatís: No las consideréis en el sentido patológico de vuestro mundo; se asemejan al estado de aquel que está fatigado por larga caminata. Es un desequilibrio circulatorio, resultante del dinamismo de la vida marciana, en la que el ciudadano común, debido al permanente bienestar, subestima sus fuerzas y, sin presentir, cae en excesos. Esa fatiga circulatoria es una advertencia semejante a los síntomas dolorosos que presentan el bazo o el hígado cuando son sobrecargados en sus funciones. Se recurre, entonces, a la cromoterapia marciana, que, en tales casos, es aplicada en las Estaciones de Reposo.

Pregunta: ¿Cómo son esas Estaciones de Reposo?

Ramatís: Un conjunto de edificios pequeños, vítreos, situados a la orilla de lagos paradisíacos, rodeados por encantadores bosques revestidos de follaje perfumado. Canteros de hierbas tan suaves como el velludillo, ostentan flores de olor fragante. Innumerables compartimientos, edificados con bloques de vidrio de colores, absorben la luz solar a través de las cúpulas saturadas de efluvios magnéticos, proyectados desde gigantescos "anillos de fuerza" que las circundan. Esa luz polarizada, muchísimo más allá de los modestos esfuerzos de la "radioterapia" terrena, corrige los trastornos de la circulación y reajusta el psiquismo inquieto.

Pregunta: ¿Es una acción particularmente física que se produce en la aplicación de esos colores, aunque bajo el magnetismo-etérico"?

Ramatís: Son una especie de rayos terapéuticos, de matices diferentes que diremos azules, verdes, lilas o amarillos y que actúan directamente en el aura de los pacientes. El magnetismo opresivo que está comprimiendo esa aura, recibe de esos rayos un impacto disolvente. Tratándose de un caso opuesto, o sea, de falta de magnetismo en la circulación, los efluvios fijan las energías que fluctúan en el ambiente de reposo.

Pregunta: Pero la cura que se hace en el aura, ¿puede modificar los disturbios circulatorios del campo orgánico material?

Ramatís: El potencial de radiación del color, que es proyectada y envuelve el aura del paciente, se convierte en "radiaciones densas" que bajan vibratoriamente al sistema físico. Esa "masa" de luz radiante, que es depositada por proyectores cromoterápicos sobre el doliente, se va condensando en el aura, porque ésta es una prolongación natural del campo "vital magnético" del propio organismo

humano. En el tratamiento circulatorio, esa masa coloreada etérica, en la ley "bio psíquica", converge directamente en la columna vertebral y se distribuye por la médula ósea, donde se fabrican los glóbulos rojos. Bajo esa actuación radioactiva (algo del electronismo de vuestro mundo), se modifican las dosis indispensables para normalizar la circulación. Así como los glóbulos rojos aumentan en la médula ósea cuando la criatura sube a atmósferas más pobres en oxígeno, que provocan respiraciones más rápidas, los médicos marcianos consiguen alterar las diferencias en el fenómeno de la hematopoyesis. Innumerables procesos que sólo conseguís actuando externamente o directamente en lo físico, los marcianos los consiguen por la vía causal del "éter-cósmico".

Pregunta: ¿No ocurren errores en esa medicina, como acontece algunas veces en ciertas aplicaciones radioterápicas, en la Tierra, que producen destrucción de órganos delicados? Por ejemplo, un exceso de radiación en la médula, ¿no causa perjuicio, tratándose del "quantum" energético que mencionasteis?

Ramatis: No suceden tales casos, pues los médicos marcianos actúan gradual y seguramente, de "dentro hacia fuera", o "centrífugamente", si así queréis. Además, el trabajo de las radiaciones cromoterápicas que descienden al campo medular del paciente, es debidamente controlado por aparatos parecidos al radioscopio, mas sin su intermitencia y efecto radioactivo. Los fenómenos que ocurren en la intimidad "astro-etérea" de los pacientes, son proyectados en telas especiales, que recuerdan películas en tecnicolor.

Pregunta: ¿Descubrió la medicina marciana esas curas por los colores, súbitamente, o partió de experiencias que también podemos seguir?

Ramatis: Aprendieron a conocer la frecuencia magnética de cada órgano por su color peculiar. Crearon cuadros de matices claros y oscuros para cada caso y en relación a los distintos sistemas orgánicos, pudiendo señalar los casos de excitaciones, letárgicas, insuficiencias, congestiones o atrofas comunes.

Pregunta: ¿Podrá citar un ejemplo concreto, basado en nuestros pocos conocimientos del asunto?

Ramatis: Cuando los médicos desencarnados recetan por los "médiuns", sobre las anomalías de los órganos físicos, se basan en el color de los mismos, pues cada órgano tiene su vibración específica, lo que realmente es un color, pues todo el aspecto vibratorio accesible a la visión psíquica o física, es siempre de apariencia coloreada. El fluido vital que impregna los órganos y que los compone, forma el aura vital en un color básico; ese color fundamental aumenta o decrece en relación con los matices que aumentan o disminuyen en cada órgano. Recuerda los colores del prisma, que reunidos forman el color unidad, que es el blanco. Esa aura vital es una especie de ovoide magnético y envuelve todo el cuerpo humano. La enfermedad de un órgano hace oscurecer su color fundamental porque hace bajar su faja vibratoria; aparecen, entonces, zonas oscuras, oleosas en la superficie, que denotan, con precisión, las zonas afectadas. Suponiendo que el color básico del hígado humano, en perfecta salud, sea de un anaranjado límpido, en el estado enfermo se ve puntillado de manchas marrón, verde-pizarra, ceniza-oscuro o castaño oscuro. Esos matices revelan las letárgicas, congestiones, hipertrofias o apenas insuficiencias agudas. Los médicos marcianos, después de someter ciertas lentes coloreadas a un tratamiento específico, vibratorio, veían, a través de ellas, las manchas que se formaban en la periferia de cada órgano o sistema afectado. Esos fueron los primeros rudimentos de la actual cromoterapia.

Pregunta: ¿Todos los médicos de la Tierra podrían ser radiestesistas?

Ramatis: La percepción radiestésica puede ser congénitamente reconocida en más del 50% de las criaturas terráqueas, porque será condición común, en lo futuro, a todos los habitantes. Es menester que sepáis desenvolverla y sentir el lenguaje silencioso de las vibraciones; es preciso saber "oír" magnéticamente, o ampliar las oscilaciones a través de un péndulo de "ebonita" o de otro material.

Pregunta: Observamos que los médicos marcianos desistieron de la alopátia y prefieren la homeopatía. Por ventura, ¿la medicina homeopática es superior a la alopática?

Ramatis: La homeopatía es verdaderamente una filosofía dentro de la medicina, pues tiene profundas raíces con los principios espirituales que emanan de la Suprema Ley Divina. Las diluciones que escapan al análisis químico, son realmente energía pura, en completa libertad, en su verdadero "hábitat". Actúan, consecuentemente, con más vigor y exactitud en las esferas imponderables del ser humano. En vista de la concepción actual de que la sustancia material es apenas "energía condensada", desconfiar de la homeopatía, es, realmente, desconfiar de toda ciencia humana. La individualización del remedio, en la sabiduría homeopática, se deriva de la propia Sabiduría Divina, que da a cada uno de sus hijos de conformidad con sus obras o sus idiosincrasias. Solamente la actitud inteligente del homeópata, en determinar el retrato físico y mental del doliente, es suficiente para revelar a los espíritus más esclarecidos, que la Homeopatía es, realmente, ciencia inspirada por las leyes espirituales. Consecuentemente, los médicos marcianos consiguieron percibir, muy antes de las comprobaciones de laboratorio, el extraordinario mensaje verdaderamente científico, que había detrás de las diluciones infinitesimales. Conociendo las diferencias potenciales de la "energía condensada", que es la materia, y la fuerza de energía libre que la suplanta ilimitadamente, los marcianos desistieron de la farmacología alopática porque es más medicamento y menos energía. Prefieren la homeopatía, que es menos sustancia letárgica y más fuerza operante.

Pregunta: ¿Cuál es la acción terapéutica más evidente en la homeopatía?

Ramatis: Es su capacidad de proveer las necesidades biológicas "de dentro hacia afuera"; es centrífuga y no centrípeta; más causal y menos de efecto; es más divina y menos humana, porque actúa más intensamente en el psiquismo. Actúa, principalmente, en la contextura del periespíritu, esto es, en lo intermediario entre el alma y el cuerpo físico. Así como el éxito del movimiento de un carruaje depende fundamentalmente de la energía del caballo, la salud del cuerpo humano reside básicamente en el tenor energético del periespíritu. La homeopatía, pues, cumple la función de "despertar" las energías de ese elemento intermediario, entre el alma y el organismo físico. Lo auxilia en la labor dinámica, completando sus dosis energéticas.

Pregunta: No dudamos de vuestra aserción, mas no comprendemos esa titulación mínima de medicamento positivo en la homeopatía. ¿Podrá aclararnos al respecto?

Ramatis: Realmente, sólo después que la ciencia terrestre alcance los desideratos de la "clarividencia", será que podrá testificar el inmenso poder de la homeopatía en su "alta-dinamización", pues ésta penetra en el cosmos celular, directamente por el aura vital. Es el psiquismo el que modifica el quimismo orgánico; es su posición emotiva y energética que permite la base fisiológica equilibrada. Consecuentemente, el impacto vibratorio que se crea en el campo psíquico, por la penetración de la energía homeopática, modifica la faja vibratoria emotiva existente, pudiendo actuar en el temperamento emotivo del individuo. Por encima de las mínimas diluciones, es simplemente energía, o sea, puro magnetismo de alto tenor radioactivo, que los clarividentes pueden observar en el aura vital del enfermo, recordando una niebla centelleante de vibración apuradísima. La sustancia vegetal o mineral, altamente dinamizada, ajustase, herméticamente, en aquello que es "electivo" a la homeopatía, y "baja" vibratoriamente en lo físico, completándose el ciclo total en siete días, obedeciendo al ritmo septenario. Alcanzando el metabolismo orgánico, la "energía libre" está incorporada al mecanismo psico-físico. La naturaleza, en su origen divino, cumple entonces la misión de reconstruir o debelar las causas patológicas, gracias al auxilio energético recibido.

Pregunta: ¿Por qué el hermano habló de un tipo electivo para la homeopatía? ¿Podría aclarar ese detalle?

Ramatis: Lo electivo, para la homeopatía, es el tipo sensible al medicamento, de psiquismo confiante en la droga, que aparentemente es inocua; es capaz de economizar las energías y evitar excesos cuando está entregado al tratamiento infinitesimal. Íntimamente, "se elige" para la absorción del remedio; dinamiza en sí, no la "fe" inconsciente del ridículo popular, y sí la disposición animadora, científicamente dinámica en las vibraciones curativas; sigue al encuentro de la poderosa emisión energética de la alta dinamización. Hallándose ya la terapéutica homeopática en el umbral de las fronteras espirituales, todas las condiciones psíquicas negativas perjudican su incorporación energética, mientras que la vocación favorable es base de éxito. Apenas en los casos "neutros", de la

criatura, es que la homeopatía actúa realmente en la forma de la prescripción pura. El otro tipo "electivo", casi congénito, se refiere al individuo de gran sensibilidad espiritual; accesible a los ideales nobles, delicado, de psiquismo bien formado y afecto al dinamismo creador. La propia creencia en las fuerzas magnéticas y la convicción de la sobrevivencia del alma, son factores que operan en la condición electiva. Como ya os recordamos, la homeopatía es ciencia del mayor éxito, en lo futuro, porque exige, también, mayor cuota de espiritualidad.

Pregunta: ¿Y cuáles son los orígenes de las enfermedades nerviosas que afectan a los marcianos?

Ramatis: Son las modificaciones del medio magnético, que debido a su sensibilidad más sutil, actúan más vivamente. El clima físico ya no actúa en ellos tan intensamente porque el patrón vibratorio de su organismo, es más rápido en relación con los terrícolas. A medida que los planetas se apartan de su núcleo solar, modifican sus temperaturas y presiones atmosféricas. Como la materia es energía condensada, disminuyendo la presión en torno, que se ejerce y reacciona, átomo por átomo, hay mayor emanación de energía de los seres. La materia adquiere mayor energía, y, consecuentemente, mayor penetración en el campo imponderable magnético. Comparativamente con vuestros habitantes, los marcianos están más "dentro" de la energía libre, porque sus cuerpos también son menos sustancia y más energía. Se apartaron más, por así decir, de lo exterior, en su aumento vibratorio. Sus disturbios nerviosos parten más del interior, debido a la influencia magnética inherente a las condiciones del medio y a las influencias astrales. Análogamente, podéis recordar el efecto que en vosotros produce la "presión atmosférica baja", anunciando tempestad, que se torna opresiva, o el fenómeno de óptima disposición cuando después de un día triste, denso, húmedo y nublado, el sol envía su luz acariciadora y el cielo se vuelve límpido.

Pregunta: Suponiendo que la medicina no pudiese librarlos de esos estados opresivos y magnéticos, ¿surgirían molestias graves o incurables?

Ramatis: El exceso magnético terminaría desarmonizando el delicado trabajo del conjunto endocrino, pues la excesiva carga magnética concentrada en torno de la hipófisis, transformaría su comando físico. El desequilibrio se haría en todo el sistema glandular, afectando el metabolismo funcional y hasta las composiciones químicas de las hormonas. Sobrevendrían pronto estados desordenados, de excitación o letárgica, y un desequilibrio en las relaciones entre las tiroides, suprarrenales, bazo, hígado, páncreas, ovarios o glándulas sexuales masculinas. En la esfera "astral", en la ley vibratoria de los polos contrarios o semejantes, cada glándula emite un impulso que es contrabalanceado por otra reacción de equilibrio, cuya delicadeza funcional depende del absoluto estado saludable de la hipófisis. Aunque no sucediese la gravedad patogénica que sería peculiar en vuestro mundo, habría siempre un desequilibrio "psico-físico", una consecuencia "motivación-hepática", con señales de hipocondría.

Pregunta: Tomando por base nuestra longevidad, ¿cuál es el promedio de vida de los marcianos?

Ramatis: Por ser portadores de organismos sanos, en un perfecto equilibrio entre el espíritu y el cuerpo, pueden llegar a la meta de cien años en una vejez agradable. Aunque también predominan en las estructuras orgánicas las leyes ancestrales biológicas, derivadas de varios tipos primitivos que revelaban mayor o menor longevidad, el marciano centenario es evento fácilmente alcanzable.

Difiere, no obstante, de vuestro tipo anciano, porque el viejo de Marte, a la edad de cien años, es muy superior en su aspecto y vigor, rivalizando con el terrícola de 50 años de edad.

Pregunta: ¿Poseen los médicos marcianos aparatos semejantes a los que usamos en la Tierra; por ejemplo, los de radiografía?

Ramatis: Aun existen aparatos de ese género, pero sin las complicaciones de radioactividad perjudicial a los tejidos orgánicos, pues funcionan con la energía inofensiva del "magnetismo etéreo". Fotografían los tejidos y las masas orgánicas en colores convencionales, que son proyectados en las telas vítreas diferenciales. De acuerdo con la frecuencia magnética, el paciente queda entre el aparato y la tela vítrea, el cual proyecta, por separado, en color específico, solamente lo que se prefiera: el sistema linfático, el óseo, circulatorio, nervioso o glandular. En virtud de que los médicos marcianos radiólogos conocen perfectamente el fundamento vibratorio de cada división septenaria

del cuerpo humano, usan la frecuencia identificadora del color de cada sistema. Los efluvios invisibles proyectados, sólo se materializan al tocar las telas y revelan, entonces, el órgano o el sistema orgánico sintonizado al magnetismo accionado. Surge, entonces, el sistema nervioso en un verde fosforescente, el endocrino en un lila transparente o el circulatorio en el rojo rutilante; los "plexos" y las ramificaciones ganglionares se muestran como verdaderas constelaciones radiantes. Hay, también, proyecciones de órganos, que sirven de estudios aparte, los cuales deben ser sensibilizados, previamente, bajo un tratamiento magnético que les forma un patrón vibratorio apropiado a la proyección coloreada. Se asemeja, en el campo físico, a la preparación de láminas para el microscopio, en que determinados microorganismos sólo reaccionan bajo un color o quimismo específico. Hay colores especiales para esa preparación anticipada a la proyección, pues mientras ciertos matices facilitan observar las funciones del órgano proyectado, otros permiten solamente la visión de los contornos anatómicos. Los aparatos también proyectan las funciones biliares, las pulsaciones cardíacas, las producciones enzimáticas, los movimientos peristálticos intestinales, la producción de jugos gástricos o la función de la red bronco pulmonar en el fenómeno de la oxidación respiratoria. Bajo un ingenio micro-etérico, se observan también las innumerables funciones de las glándulas endocrinas y la producción de sus hormonas, que la ciencia terrestre ignora en parte. Los médicos clarividentes, que vislumbran en el astral, aprecian el trabajo imponderable de la propia glándula "epífisis" o el metabolismo de los "chakras", que se esparcen en la periferia del duplo-etérico. Examinan las absorciones vitales por el centro de fuerza esplénico y acompañan el curso disciplinado del fluido por la red de "chakras", hasta alcanzar el "clímax" de fusión en el "chakra" coronario, donde el espíritu centraliza su comando "psico-físico".

CAPITULO X ALIMENTACIÓN

Pregunta: ¿La alimentación de los marcianos se asemeja a la nuestra, en cuanto al género?

Ramatís: Son integralmente vegetarianos. Consolidaron su civilización siempre alejados de los macabros banquetes de carnes y vísceras sangrientas, que forman la mórbida alimentación terrestre de los humanos. Las descripciones de vuestros mataderos, saladeros, carnicerías y frigoríficos enlodados con la sangre de los animales, y aun el ambiente patético de sus cadáveres descuartizados, todo eso, les causa la misma repugnancia y horror que os dominaría delante de cruentos festines de carne humana.

Pregunta: Probablemente su metabolismo fisiológico hace innecesaria la alimentación carnívora; pero creemos que nosotros tenemos necesidad, orgánicamente, de la carne. ¿Estando equivocados?

Ramatís: Ellos conocen y deploran el sofisma de "carencia de proteínas", que fundamentáis en transitorias ilaciones científicas, para justificar vuestra alimentación carnívora, visto que, para probar vuestro equívoco, bastaría considerar la existencia, en vuestro mundo, de animales como el elefante, el buey, el camello, el caballo, y muchos otros, bastante corpulentos y vigorosos, que son rigurosamente vegetarianos. Contingencia ésta que atestigua contra el asesinato de animales inofensivos, adoptado por vosotros como base de vuestra alimentación. Además, tenéis pruebas irrecusables de que podéis vivir y gozar óptima salud sin recurrir a la alimentación carnívora.

En resumen, los marcianos, con su alta inteligencia, clasifican el desvío "psico-físico" que orienta vuestra alimentación, como perversión del gusto y del olfato; y tan rudo, que os rebaja al animalismo de chupar el tuétano de los huesos y de ingerir vísceras en forma de sabrosos manjares.

Pregunta: ¿Cuál es la clase de alimentación de los marcianos?

Ramatís: Se nutren de pastas, buñuelos y jaleas aromáticas, impregnadas del magnetismo etérico de las flores; se sirven, también, de aceites pesados, ricos en vitaminas en suspensión y tabletas de jugos concentrados de frutos. Solamente los remanentes de antiguas tribus, que viven acostumbrados a las zonas rurales, mezclan en la alimentación frutos crudos, vegetales tiernos y hojas de hortalizas, cogidas en las labranzas, con el régimen de tratamiento químico. Los técnicos rurales siembran y cultivan, también, ciertas plantas, bajo el "régimen astrológico", que les permite obtener savia más vigorosa y especies fuertemente magnetizadas. Aunque más acostumbrados al cultivo del suelo, que al raciocinio brillante y avanzado del hombre común de las ciudades, conocen perfectamente la influencia de la esfera etérica, que interpenetra los mundos físicos y regula la vitalidad magnética de todas las cosas.

Pregunta: ¿Por qué siembran bajo la influencia astrológica, cuando nuestros científicos acostumbran afirmar que la astrología es charlatanismo? ¿No es un hecho contradictorio con el espíritu científico de los marcianos?

Ramatís: Es posible que vuestra ciencia también considere miraje de buena fe, la profunda influencia de la Luna en el campo de vuestro magnetismo telúrico. No obstante, por más que dudéis de las "influencias astrológicas" en el sentido etérico, es la Luna la que gobierna, en vuestro mundo, desde la gestación humana, la poda de los árboles frutales, la empolladura de los huevos, el desenvolvimiento de las flores, de los frutos y de la labranza, hasta los movimientos de las mareas y la coordinación del reino animal. La influencia lunar comanda tanto los estados de la circulación vegetal, como los de la sanguínea, suavizándolos o excitándolos, de conformidad con sus fases periódicas. La sicopatología reconoce ya un cierto tipo de enajenado o lunático, que tiene su "clímax" de exacerbación neurótica en la fase de "luna llena". Numerosas legumbres que son sembradas en desacuerdo con la Luna, desarrollan grotescamente sus hojas y tallos en la superficie, mientras que las raíces quedan esmirriadas, porque la fuerza lunar les succionó toda la savia magnética hacia arriba. Los aserradores de árboles para la industria, saben que el corte hecho en creciente lunar, daña la madera, porque la savia sube con los microorganismos que después perforan el leño, para

sobrevivir al extinguirse la savia por la seca. Es tan evidente la influencia "magnética" de la Luna, en vuestro mundo, que los individuos nacidos en el "clímax" astrológico lunar, son de un cutis de un blanco pálido, carne blanda, inmersos en sueños y visiones, místicos, gobernados por la luz astral de las noches de luna. Revelan en su psiquismo visionario y de sueños proféticos, los estados psicológicos, que coinciden perfectamente con las fases lunares

Pregunta: No ponemos en duda la influencia positiva de la Luna sobre la Tierra, pero la consideramos apenas algo físico, y nos cuesta admitir que un astro, muchas veces invisible a simple vista, consiga influenciar tipos de plantas o temperamentos humanos

Ramatis: Vuestros científicos también dudaban de las influencias magnéticas de la atmósfera, y saben, hoy, que el éxito de una delicada operación quirúrgica depende del dominio nervioso del medico, que puede ser alterado por la acción del estado de las manchas solares. La precisión de los instrumentos de óptica, medidas micrométricas y transmisiones de radio, el campo electrónico en relación a las líneas de fuerzas de los polos magnéticos de la Tierra, todos esos elementos se desarmonizan ante las reacciones provocadas por las tempestades de magnetismo en ebullición en el Sol. No obstante, lo que hoy consideráis sensato y lógico, comprobado por la experimentación científica, fue considerado charlatanismo, cuando era enunciado hace tres mil años en las obras herméticas. Las aeronaves de vuestro mundo verifican, cotidianamente, que los instrumentos de bordo se desequilibran cuando vuelan sobre las perpendiculares magnéticas de las pirámides de Egipto, comprobando el poderoso efecto de un magnetismo certificado hace más de dos mil años. La versatilidad de los exámenes de sangre, investigaciones sifilíticas y de los detritos orgánicos en la esfera parasitológica, que presentan resultados contradictorios en pocas horas, prueban el desconocimiento de los laboratoristas al sintonizar sus operaciones y cosechas de material, bajo el efecto lunar sincrónico al caso. La Luna tanto exacerba como inmoviliza letárgicamente, las colectividades microgénicas y la virulencia filtrable, ocasionando más coherencias en las notificaciones terminológicas objetivas. En realidad, vivís continuamente influenciados por atmósferas etéreas, que vibran con vosotros, que os comprimen y presionan, influenciando vuestro temperamento, alterándolo ante la perspectiva de cualquier cambio del ambiente físico

Pregunta: Por lo que dice el hermano, nos parece que esa influencia astrológica solamente es ejercida por la Luna. ¿No es así?

Ramatis: Esa influencia lunar no solo depende de su propio tenor, sino que varía de conformidad con la vecindad de otros astros que se aproximan, de acuerdo con el contenido de sus atmósferas etéreas en combinación con el aura de la Luna. Cada mundo que fluctúa en el espacio Cósmico, es un núcleo radioactivo, que emite energías magnéticas de su textura mineral, en fuerte dosis con las emanaciones mentales con que sus habitantes alimentan la atmósfera etérica circundante e ínter penetrante. Se unen, por ejemplo, el magnetismo y la esfera mental de la Tierra con el magnetismo primitivo o refinado que irradian otros mundos hermanos y próximos. El Cosmos es un inmenso océano de fuerzas en continua emulsión e intercambio, que se influyen recíprocamente, atrayéndose y repeliéndose, ya sea en el afecto cósmico llamado "cohesión" como en la antipatía estelar o "repulsión". Solo el vano prurito científico del hombre terreno puede afirmar la inexistencia de las influencias astrológicas comprobadas por los pioneros milenarios de los templos iniciáticos.

Pregunta: ¿No cree que la falta de comprobación experimental es lo que nos hace incurrir en dudas?

Ramatis: La "alquimia" de los antiguos buscadores de oro, fue considerada como charlatanismo y brujería, mientras tanto, la ciencia terrena, que también substituye teorías tal como las modas femeninas cambian de figurín, actualmente fabrica perlas sintéticas oro artificial y está en vías de fabricar piedras preciosas semejantes a las verdaderas. El proceso científico de reducir los protones de la sustancia mercurial, para alcanzar la "fase nuclear" aurífera aunque sin los rituales exóticos y melodramáticos de los antiguos alquimistas, tiene sus principios básicos en las exóticas retortas esos viejos magos. La misma ciencia que subestimó la telepatía, enseña hoy sin recelos, la existencia de ondas "ultracortas-cerebrales" que se intercambian entre un cerebro transmisor y otro receptor. Los brillantes científicos que escarnecieron las labores de Mesmer son desmentidos hoy sin piedad por la

misma ciencia que profesan, fotografían actualmente, "efluvios magnéticos u odíeos" en placas sensibles emanados de seres vivos. En realidad el orgullo y la vanidad humanos aun no saben reverenciar los esfuerzos santificado de los pioneros que abren las paredes de los movimientos ascensionales del espíritu humano. Lo que clasificáis como experimentos científicos, es solamente la mitad del camino que va recorrido por los anónimos "charlatanes", que desafiaron la hostilidad del medio, para servir a la posteridad "científica"

Pregunta: Otro punto ¿la alimentación marciana es sintética?

Ramatís: Los marcianos extraen las esencias de los vegetales y de las frutas para componer sus principales refacciones gracias a los recursos avanzados de su química, obtienen extraordinarios compuestos del reino vegetal y mineral con sabores y vitalidad psíquicamente dirigidos lo que aun es incomprendible a vuestros sentidos. Conocen la influencia positiva con que los contenidos vegetales actúan en el psiquismo, cuando favorecen o disminuyen la sensibilidad del espíritu.

Pregunta: ¿Cuál sería un ejemplo práctico de ese aprovechamiento del extracto del vegetal, para una reacción psíquica?

Ramatís: ¿No os sirve el tabaco, patéticamente, para obtener ilusiones de calma, inspiración y coordinación de raciocinio, para el trabajo? ¿No os condicionáis, muchas veces, al cigarrillo, de modo tal, que su falta os provoca aflicción y dificultad en pensar? Difieren, no obstante, los marcianos, por el hecho de no obtener sensibilidades psíquicas condicionales, a través de sustancias perniciosas, como los alcaloides, que deprimen vuestras energías vitales, en el quimismo de la morfina, marihuana, cocaína, y otras drogas, que provocan cuadros mórbidos en el éxtasis opresivo de los viciosos. Ellos aprovechan, solamente, el "extractus vegetalis" que enriquece y no deprime el organismo psíquico-vital, pero que lo predispone para obtener raciocinios equilibrados o superiores.

Pregunta: Nos gustaría conocer un ejemplo adecuado a nuestra sensibilidad terrena, para valorar mentalmente ese proceso marciano. ¿Podría dárnoslo?

Ramatís: El incienso que quemáis en las iglesias o en las labores espiritualistas, eleva vuestro pensamiento hacia las acciones espirituales superiores, porque son esencias de fragancia purificadora del astral. No os deprimen, y sí os hipersensibilizan para las altas evocaciones, porque actúan bajo frecuencia vibratoria del astral superior, mientras que los alcaloides, como sustancias orgánicas azotadas que debilitan la contextura vital, funcionan en fajas vibratorias de un astral coercitivo. Hay olores que accionan el mecanismo sensual, arrastrando el espíritu a la regencia de la esfera animal, y otros que favorecen el alma en la ascensión hacia esferas de meditaciones sublimes. El perfume de los melocotoneros flo-ridc, en los días soleados de la primavera, cuando los pétalos brillan como lentejuelas fascinadoras contra el cielo azul y transparente, os despierta recuerdos nostálgicos de los paisajes de luces y flores edénicas, que decoran el verdadero "hábitat" de las almas evolucionadas. La flor bella y su perfume envolvente, actuando en vuestro psiquismo, aquietan el corazón y suavizan el alma.

Pregunta: La alimentación marciana, ¿está también sometida a los horarios peculiares que nosotros adoptamos, y en cantidad proporcional al equilibrio orgánico?

Ramatís: Ya os dijimos que se trata de alimentación cualitativa, en vez de cuantitativa, pues además de componerse de pastas, tabletas, comprimidos o buñuelos de frutas y esencias concentradas, se completa por la nutrición energética del magnetismo que interpenetra la atmósfera de oxígeno puro.

Siendo los marcianos, espíritus ya libres de las contingencias inferiores de la materia, los cambios metabólicos se ejercen en ellos a través de una red arterial predominante, que se impregna del magnetismo puro ambiental. No determinan horas fijas para la alimentación, salvo en ocasiones festivas o reuniones previamente combinadas. Cuando viajan, aún en sus excursiones interplanetarias, pueden llevar, en los bolsos, alimentación para muchos días.

Pregunta: Siendo sus organismos, también de orden físico, ¿no sufren disminución de "volumen", no se debilitan en su contextura carnal, al ser su alimentación parsimoniosa y sólo a base de jugos y esencias?

Pregunta: Lo que pierden en cantidad, lo ganan en calidad, conforme ya os dijimos antes. Podéis comprobar en vuestro mundo, que numerosas personas de porte robusto y aparentemente saludables, pueden ser débiles y enfermizas, incapaces de competir con tipos delgados, magros, pero vivaces y resistentes. Actualmente, en vuestro mundo, ya se concibe que el cuerpo humano es solamente un aspecto de "materia ilusoria", predominando un número inconcebible de espacios vacíos, "Ínter-atómicos", sobre una cantidad microscópica, de masa realmente absoluta. Comprimiendo todos los espacios vacíos que existen en la intimidad del cuerpo físico, hasta convertirlo en lo que en ciencia consideraréis "pasta nuclear", obtendréis una pulgarada de polvo microscópico, que es la "masa real" existente. Consecuentemente, tendréis que admitir que el organismo humano, en realidad, es una maravillosa red de energía sustentada por un genio cósmico. El hombre es espíritu adherido al polvo visible a los ojos de la carne, pero en realidad, es más nítido, dinámico, verdadero y potencial, en su verdadero "hábitat" espiritual, libre del polvo engañoso. La necesidad de alimentación sólida, abundante y consistente de que habláis, es una ingenua ilusión, producto solamente de las contracciones espasmódicas que vosotros aun no sabéis compensar en el campo energético del magnetismo humano. Ingerís gran cantidad de masa material, en la forma de abundante alimentación, pero solamente absorbéis masa ilusoria, perforada por espacios vacíos, de la cual el cuerpo sólo asimila el contenido energético necesario para el sustento de su red de magnetismo. Nutrés, en realidad, sólo los espacios vacíos y magnéticos del cuerpo. De ahí la existencia del metabolismo perfecto de los marcianos, que inhalan los principios vitales a través de la respiración, en forma de elementos eléctricos y magnéticos, obtenidos del Sol y del medio ambiente, y de un oxígeno puro, que sería insuficiente a vuestro sistema de respiración impura. A medida que evolucionéis hacia expresiones espirituales más afinadas, iréis desarrollando el mecanismo más delicado y cualitativo de la alimentación, por cuyo motivo aun seréis émulo de los marcianos, satisfaciéndoos con la nutrición pura del magnetismo solar, en camino del entendimiento de que la verdadera nutrición es la que obtendréis en el propio magnetismo del Amor Divino.

Pregunta: ¿Es el tratamiento químico de esas frutas, lo que proporciona a los marcianos la adquisición de un cuerpo sano y exento de nuestras enfermedades orgánicas?

Ramatis: En realidad, la alimentación a base de frutas y bajo el dominio químico de la savia dirigida, concurrió grandemente al más breve éxito de la salud armoniosa, en Marte, como veréis en oportunos trabajos, que en la esfera de la medicina os iremos transmitiendo. Pero es el equilibrio "espíritu-materia" el principal responsable de ese éxito orgánico, pues la salud del cuerpo es consecuencia, también, de la salud del alma, cuando ella se mantiene lejos de desequilibrios o descontroles mentales. Los marcianos manifiestan perfecto equilibrio "psico-físico", sin los estímulos anómalos y los corrosivos comunes a vuestra excitación de apetitos mórbidos. Siempre fue respetada por ellos la verdadera función del aparato digestivo, tomándola como un medio de nutrición prosaica y no como elemento de placeres epicureístas.

Pregunta: ¿No admite que el sistema biológico terrestre nos exige aún alimentación abundante y consistente, con el fin de que podamos atender los imperativos de una existencia ardua y exhaustiva?

Ramatis: No confundáis la alimentación proporcional a las necesidades biológicas, con los excesos pantagruélicos, que recuerdan las bacanales digestivas de los paganos. El sistema de nutrición revela también el estado psíquico de quien se alimenta. Hay profunda diferencia entre el modo de alimentarse del animal y el del ser humano; y esto identifica estados diferenciales de orden psíquico. La brutalidad de los antiguos emperadores romanos se evidenciaba, fácilmente, en sus figuras ridículas, obesas, de mandíbulas feroces y voraces, en los banquetes nababescos. Sus formas de alimentación también nos revelan sus caracteres deformados y envilecidos por los vicios de las pasiones inferiores. Atribuían voluptuoso placer a la mórbida función de roer huesos y devorar carnes regadas con condimentos acidulados, que activaban su instinto animal. Jesús, el Hombre Manso y Delicado de corazón, aconsejó siempre que el hombre fuese frugal, pues bien comprendía que el exceso de gula intoxica la sangre, retarda las funciones cerebrales y oprime el sistema nervioso, rebajando las vibraciones saludables del espíritu al nivel grosero de las operaciones instintivas. Las figuras del buey y del puerco, superalimentados en la cebadura teratológica para las mesas festivas, también son un símbolo que caracteriza la "facies" del hombre glotón. Siempre que

evocáis figuras delicadas, de función divina y ejemplos angélicos, las encontraréis en absoluta correspondencia con una alimentación sana, frugal y reducida a la necesidad imprescindible.

He ahí a Francisco de Asís, cuya bendición aplacaba el corazón de los lobos; Gandhi en la sencillez de la copa de leche; Vicente de Paúl viviendo de migajas y, finalmente, el Sublime Jesús bendiciendo el modesto pedazo de pan que ofrecía a los apóstoles. La palidez y la figura delgada de los ayunadores, revela una imagen inofensiva, de movimientos tranquilos, de aspecto trascendental, con un brillo febril en los ojos extraterrenos, y ajenos a los deseos violentos. La costumbre secular de las sectas religiosas, trapenses, nazarenas, apostólicas o iniciáticas, que ayunan bajo férrea disciplina, aunque no sustituyan la ejemplificación cristiana del Evangelio a la luz del día, en el mundo exterior, ¡es un entrenamiento que auxilia al "hombre-espíritu" a dominar la ferocidad y la sensualidad del "hombre-carne"! El "hombre viejo de Pablo de Tarso, se extingue, cuando se debilita la vitalidad telúrica que nutre el instinto animal de la personalidad humana para dar lugar a la mansedumbre y delicadeza del hombre nuevo", o sea la individualidad del espíritu puro.

Sería una gran ironía para los puros de Dios, el ingreso intempestivo, en el Cielo, del Ángel alimentado con carne de puerco o del santo nutrido con vísceras sangrantes de las especies inferiores. La Ley Suprema y Eterna del Cosmos no comporta transgresiones de ese orden.

Pregunta: ¿Pero no debe haber una sintonía psico-biológica? Si para levantar piedras, necesitamos de palancas también materiales, ¿no resulta incongruente vivir en el campo material y huir o recusar los elementos y los recursos energéticos de ese propio "hábitat"?

Ramatís: Aunque Marte es un mundo material, que también exige vigor y energía compacta para acciones en correspondencia con las reacciones, no hay disminución de fuerzas o de acción en el plano físico, por el hecho de que sus habitantes viven incorporando mayor dosis de magnetismo cualitativo, que penetra y vive en la intimidad de todas las cosas creadas por Dios. A medida que el cuerpo físico se purifica con la absorción de alimentos más saludables y compatibles con un paladar más delicado, la materia gana sustancialmente en magnetismo radioactivo, aunque parezca perder en la apariencia volumétrica. La pérdida de densidad, en el volumen se recupera por la energía de la calidad del alimento.

Pregunta: La digestión a base de frutas, jaleas y tabletas, ¿satisface plenamente el estómago en sus características físicas?

Ramatís: Como los marcianos se apartaron de la alimentación pesada y volumétrica de la carne, por ley de biología evolutiva, su sistema digestivo se fue atrofiando por la ausencia de estímulos groseros de las sustancias de digestión demorada. No tardó el recinto gástrico en ir disminuyendo su área común, y el tracto intestinal el gran porcentaje de sus funciones peristálticas, reduciéndose en cuanto a la extensión o largura y al calibre exigido anteriormente. Esa disminución de operaciones intestinales, por la reducción volumétrica de los alimentos, economizó más energías en el campo cerebral marciano, permitiendo que mejorasen considerablemente el raciocinio y los procesos del intelecto. La mente se hizo dueña del mecanismo límpido en el sector de las irrigaciones cerebrales, debido a la ausencia de toxinas que obscurecen los campos sensoriales del alma. El estómago muy reducido y el intestino bajo menor exigencia del metabolismo nutritivo, aliviaron las funciones biliares, el trabajo de filtración hepática y la siguiente expulsión de elementos deletéreos por los riñones. Y el hombre marciano fue ganando en "calidad", lo que perdía gradualmente en "cantidad", bajo el proceso normal y biológico de la adaptación progresiva.

Pregunta: Creíamos que la carne, por ejemplo, transmitiese al hombre su cuota de "energismo biológico", por ser producto de operaciones en que el reino mineral se expande y acentúa, volviéndose más dinámico.

Ramatís: Los devoradores de carne tienen la ilusión de energía y dinamismo, ignorando que ese vigor dinámico de la materia densa es solamente una correspondencia con su "hábitat". Es un dinamismo que actúa con intensidad en la esfera de las agrupaciones de los átomos físicos, pero es letárgico en cuanto a su acción en el campo multiforme y agitado del mundo astral, que interpenetra y actúa poderosamente en todas las acciones físicas. Aviva y excluye energías en el campo material, pero retarda las acciones astrales; y consecuentemente, las manifestaciones psíquicas. La sustancia

astral que exuda la carne de los animales inferiores, penetra en las auras de los seres humanos y les hace densa la transparencia. Bajan las vibraciones que se sintonizaban con las acciones de los espíritus protectores, y los carnívoros humanos se impermeabilizan a las intuiciones orientadoras de sus mentores.

El magnetismo sucio y compacto del animal, que es sustancia impregnada de las vibraciones naturales del instinto conservador de la vida física, también mancha y hace densa el aura del hombre. La sensación eufórica de salud, dinamismo, vigor y "volumen-carne", que sienten entonces los terrenos, resulta solamente del magnetismo inhóspito y excitante, del mismo modo que los vegetales primitivos y selváticos emiten ramas vigorosas, agresivas y extensas, que se imponen por la "cantidad" y no por la "calidad". La preferencia de los marcianos por las frutas, se debe principalmente al hecho de que actúan en planos más delicados y sanos, donde, realmente, son más vibrátiles las sensaciones verdaderas del espíritu.

Pregunta: ¿Justifica eso el hecho de que numerosos hombres dinámicos y de permanente actividad sean frugales?

Ramatis: El propio "faquir" de los caminos orientales, que vive ganando su pan en la exótica función de "evitarlo" con sus prolongados ayunos, si para vosotros es una figura ridícula, porque comercia con funciones prosaicas, nosotros os aseguramos que él es más bien la advertencia espiritual de las posibilidades a que puede llegar el dominio del espíritu sobre el cuerpo, principalmente en el plano de la alimentación. Esa alimentación frugal o inexistente por varias semanas, os demuestra bien que la dirección de la mente sobre el cuerpo grosero, puede invertir el mecanismo de la nutrición, socorriéndose del "amor magnético", que es fundamental en la intimidad de la sustancia.

Pregunta: Por ventura, ¿hay culpa en atender las exigencias naturales del cuerpo, aun cuando no causemos perjuicio a otros?

Ramatis: Estáis en un mundo de pruebas, de trance, provisional escuela de educación espiritual, donde vivís trabajando exhaustivamente para adquirir el estado verdadero del espíritu, esto es, obtener la verdadera naturaleza del alma, que en su contenido íntimo es el proyecto definitivo de un futuro ángel. Mientras vivís esclavos de todos los desórdenes del mundo y del instinto inferior, ya sea en el plano de la alimentación, como en el plano de la procreación, no podéis alcanzar los planos superiores. El hombre revela en todo lo que toca, su verdadero estado interno; en su pasaje por el mundo material, cada hombre, grupo o generación, deja el sello indefectible de su índole espiritual. Y si notáis que el buitre prefiere la carniza, revelándose como ave detestada en el sentido estético de la alimentación, sabéis que existe el colibrí, que se nutre y vive de los perfumes florales. Cada uno conforme al clima que genera en correspondencia con su íntimo estado de evolución.

¡"Sed frugales" es la advertencia del Sublime Mensajero del Padre, Jesucristo! SU VOZ admirable de dietética espiritual, os aconseja que seáis parcios en las mesas, preparándoos para que vuestras exigencias organogénicas se coloquen en el camino de los desiderátums ya conseguidos por los marcianos y por las necesidades de permanencia en las colonias de trance espiritual, en torno a la Tierra tal espíritu es lanzado en la corriente de la vida física humana, con el fin de que aprenda a dominar el campo de lucha planetaria y alcance la conciencia individual en la liberación de su propia vestimenta opresiva

Pregunta: ¿Cuales son los recursos más enérgicos que la Divinidad usa para apartarnos de las mesas abundantes?

Ramatis: Los excesos epicureístas de las mesas festivas y pantagruélicas de antes, reciben la terapéutica de las válvulas admirables de seguridad espiritual, que funcionan en la terminología clásica de la ciencia con la sugestiva denominación de úlceras canceres, cirrosis nefritis enterocolitis, incluyendo los tradicionales temperamentos innatos para el "hábitat" de las amebas coli o histolíticas, giardias o estrongiloides tenias o inquietos protozoarios de formas exóticas. Bajo esas disposiciones de nomenclatura patológica, enunciadas por la voz grave del científico, se regulan los cambios exigibles a la entidad espiritual, y la compulsoria frugalidad se va acentuando en esa manufactura exhaustiva pero concreta del animal en la metamorfosis del Ángel Aunque ardiendo en deseos

impuros y alimentación abundante anhelantes por los excesos y temiendo la anemia peligrosa las excrecencias mórbidas diseminadas estratégicamente por el cuerpo físico, funcionan en la prodigalidad de señales de advertencia, que regulan armónica y equitativamente la función intestinal. Gracias pues, a la serie de estados orgánicos atrofiados, o a los obstáculos a la plena realización del deseo perjudicial al espíritu en tránsito hacia la angelitud, que obligan a dietas espartanas o a la sustitución nutritiva más delicada, se rectifican los impulsos de la glotonería y se aprimoran funciones que también purifican el astral en torno y la intimidad de la contextura etérica.

Pregunta: ¿Esa alimentación marciana es científicamente dirigida?

Ramatís: Si. Además sería un profundo desmentir al grado evolutivo de aquella humanidad la forma desordenada con que os alimentáis, en los errores dietéticos que deforman la verdadera belleza del cuerpo físico. Los marcianos se hallan bien distantes del concepto terreno de "vivir para comer", y, gracias a los recursos de su ciencia equilibrada eliminaron de la alimentación gran parte de los minerales afines a la ley de gravedad del orbe.

Pregunta: ¿Podría el hermano aclarar mejor esa revelación?

Ramatís: Aunque todavía ligados físicamente a la ley de gravedad de su planeta los marcianos pudieron librarse completamente de las enfermedades circulatorias. Hace muchos siglos, sufrían también enfermedades análogas a vuestras varices, artritis, gota, edemas y reumatismo, que forman el extenso cuadro patológico de los miembros inferiores, en vista de las cargas de toxinas y minerales que se remansan, por ley de la especificidad sanguínea. La medicina marciana intentó también la terapéutica dietética, principalmente análoga a la que aconsejáis a las mujeres en la época de gestación, con el fin de evitar los estados de nefritis, de cardiopatías o hepato congestivos de los excesos de albúmina y de los condimentos fuertes. No obstante los resultados definitivos en la corrección de los efectos, encontraron la solución, substituyendo, gradual e inteligentemente, todos los minerales que eran excesivamente afines a la atracción gravitacional de Marte, por otros, neutros y aun negativos a la ley de gravedad. Los médicos marcianos consiguieron, por la cromoterapia y bajo condiciones todavía desconocidas en vuestro mundo, modificar el metabolismo endocrino, y, por consiguiente, alterar el quimismo hormonal, acentuando el tenor de los elementos sanguíneos más libres de la gravedad planetaria, y reduciendo la acción de los contrarios. Gracias a las nuevas condiciones de composición, proporcionadas por la dosis "sui generis" de las hormonas modificadas, se fueron reduciendo y disminuyendo siempre la tensión y la estancación específicas de los minerales que se demoraban en la circulación de los miembros inferiores, por otros que alcanzan más fácilmente el sector cardíaco.

Pregunta: Suponiéndose cien por ciento la antigua especificidad en las regiones inferiores del organismo, ¿cuál es el porcentaje conseguido por los médicos marcianos en esa sustitución de minerales?

Ramatís: Alcanzaron del 40 al 50% la reducción del campo mineralógico sanguíneo, que "demoraba" en las regiones inferiores y presionaba la red venosa. Los resultados satisfactorios de esa eliminación gradual, podréis valorarla por la terapéutica aconsejada por vuestros médicos, a las mujeres edematosas y varicosas en las épocas gestativas, que deben conservar los miembros en posición oblicua, ascensional, a fin de aliviar la circulación sanguínea de los vasos inferiores.

La reducción de los minerales más densos disminuyó los roces, la dilatación espasmódica de los vasos y aflojó los músculos, logrando mayor rendimiento circulatorio y menor tensión, al funcionar la bomba cardíaca bajo estímulos nerviosos de ritmo más calmado y uniforme, merced a ser la carga sanguínea más suave.

Los marcianos adquirieron, pues, gran capacidad de locomoción pedestre, pudiendo alzarse más alto además de su natural aptitud de impulsos suaves y largos, que la atmósfera tenue y enrarecida les permite al deslizarse sobre el suelo.

Pregunta: Sus cuerpos, ¿son entonces más fluidos?

Ramatís: Son formados de carne similar a la vuestra, pero de calidad más delicada, debido a lo que ya os hemos relatado.

Pregunta: ¿Sigue su asimilación nutritiva los mismos principios de la fisiología del hombre terreno?

Ramatís: Os recordamos anteriormente, que la absorción de los alimentos, en la incorporación nutritiva de los organismos marcianos, se hace casi totalmente, restando poco porcentaje de detritos orgánicos que deben ser expulsados del sistema. Ingieren en cantidad y calidad, sólo lo suficiente para mantener íntegro y en crecimiento el cuerpo, en la proporción de alimento exacto para atender al metabolismo físico. El fenómeno de "hambre devoradora", que es peculiar a los terrícolas, por su mayor proximidad al mundo instintivo animal, es sustituido en Marte por la sensación de "carencia energética". El terrícola se alimenta compulsoriamente por la necesidad famélica de las contracciones gástricas, que crean en él el estado de urgencia de alimento. El marciano lo hace por la invitación serena que el cosmos energético registra en el campo del magnetismo espiritual. El hombre terreno, aun todo instinto e impulso animal, atiende las necesidades físicas impelido incondicionalmente por la necesidad apremiante del cuerpo. ¡El hombre marciano, emancipado y sereno, cuida de su cuerpo divino en el mundo físico, bajo la condición creadora del espíritu! Uno, esclavo, asfixiado por el vigor del cuerpo-instinto; otro, señor, dueño del instrumento de su trabajo sideral. El equilibrio en la "mesa" y el dominio en el campo de las emociones descontroladas, propiciaron al ciudadano marciano la posesión del cuerpo como servidor dócil, tranquilo y exacto.

Pregunta: ¿El agua de que se sirven es del mismo tipo existente en la Tierra?

Ramatís: Ingieren agua radioactiva, algo parecida a la llamada "agua pesada" de vuestro mundo. En virtud de ser criaturas dotadas de organismos sensibles en la esfera magnética, o sea, en el campo "electrobiológico", carecen de sustancias radioactivas, con el fin de compensar las energías que se agotan acentuadamente en los intercambios con el medio. Se socorren, pues, con los elementos nutritivos que puedan presentar mayor cantidad de radiaciones, con el fin de atender sus condiciones magnéticas.

Pregunta: ¿No aprecian los manjares delicados, confites y bebidas, como nosotros?

Ramatís: Naturalmente, no los consideraréis acostumbrados a las bebidas alcohólicas, que excitan y deprimen la delicadeza de las fibras nerviosas, que atrofian las células hepáticas y congestionan los conductos renales. Solo absorben lo que esté en perfecta armonía con sus organismos, sin provocar modificaciones, excitaciones o depresiones en la delicadeza del metabolismo orgánico. Son demasiado inteligentes para evitar la astuta condición de lanzar garganta abajo copas de líquidos corrosivos, con el pretexto de aperitivos o de entusiasmos emotivos. Os consideran "suicidas latentes", que os liquidáis a plazos, extinguiendo un tercio de vuestras existencias normales, bajo excesos alcohólicos y glotónicos, semejantes a los enajenados que pierden el sentido directivo de la razón y de la armonía celular.

Pregunta: ¿Influye en la ascensión espiritual el modo de alimentarnos?

Ramatís: Considerando que el planeta Marte es el escalón inmediato superior a la Tierra, al cual por ley ascensional, tendréis que llegar, es conveniente que os preparéis, desde ahora, para ese desiderato infalible. Cuanto más os esclavicéis a lo que es incompatible con los marcianos, más distantes estaréis de su convivencia superior. Para que en el futuro podáis habitar organismos delicados y vegetarianos, estáis obligados a hacer una alimentación sana y cualitativa, ejercitándoos, en el presente, en la "menor cantidad" y en la "mejor calidad". El volumen digestivo, muy al gusto terrestre, debe ser paulatinamente sustituido por el contenido calidad, muy preferido por los marcianos.

Pregunta: ¿Puede la alimentación influir en las reencarnaciones futuras, en otros mundos mejores? ¿No hay perfecta distinción entre los planos vibratorios de la materia y del espíritu?

Ramatís: Vuestro periespíritu se nutre con la energía astral que circunda e interpenetra la Tierra, debiendo gran parte de su luminosidad astral a la sustancia del helio, que circula vigorosamente en todo el conjunto. Es obvio que el campo periespiritual-energético, que os acompaña después de la desencarnación como envoltura de la configuración del espíritu, ha de ser constituido por las vibraciones hostiles, desarmonizadas y coercitivas, que son propias de las pasiones desequilibradas de la Tierra. Ese conjunto vibratorio entrará en conflicto con un contenido tan sedativo, armonioso y

sublime, como es el aura astral de Marte. La actuación de los fluidos agresivos de vuestro mundo, sobre la delicadeza de la sustancia astral marciana, que se ha de combinar para la formación del nuevo periespíritu, se asemeja al vigor selvático de los vástagos vegetales, que tratan de exterminar la energía más perfecta del injerto superior. Insistiendo, pues, en la alimentación impura de la carne, estaréis incorporando en vuestro periespíritu las mismas energías astrales inferiores que son propias de los animales. Las vibraciones compresoras de la naturaleza instintiva y bruta de los animales, se disuelven en el aura de vuestro periespíritu, y lo hacen sombrío, de baja frecuencia vibratoria, predisponiéndoos siempre al gusto primitivo. Siendo vuestro periespíritu la forma que sobrevive y os acompaña "más allá de la muerte", sirviendo de vestidura que os da el todo fisonómico y os distingue como entidad morfológica en la esfera astral, su tejido será sutil, compacto u opresivo, de conformidad con la naturaleza de la "energía-magnética-vital" que absorbisteis en la existencia física. Os recordamos que la propia luz de vuestro plano material, se manifiesta límpida y vigorosa, de acuerdo con el combustible que usáis; y si el vestuario de cuero oprime, el de lino refresca vuestro cuerpo.

Pregunta: ¿No debería librarnos definitivamente la desencarnación, de la influencia del alimento, que es condición del mundo físico? El espíritu, que actúa en faja tan sutil, ¿queda aún subyugado por la materia?

Ramatis: No podréis trazar fronteras absolutas entre la "materia" y la "energía"; pues la primera es realmente "energía condensada". La energía que se acumula y constituye el estado-materia, desborda continuamente el todo que la compone, formando las auras radioactivas que son perceptibles solamente en otro campo vibratorio. Cuanto más ínfima es la vida del espíritu en los mundos de las formas, mayor es la cantidad de energía inferior que él incorpora, y, consecuentemente, mayor campo energético para ser accionado por la propia energía inferior, que se aprisiona en las formas materiales. El plano astral que circunda la Tierra, está interpenetrado con la energía que se exuda de vuestro mundo, formando vigoroso intercambio de fuerzas que se atraen o se hostilizan continuamente. Por tanto, cuando os libertáis del cuerpo físico, continuáis sufriendo la acción energética del mundo que dejasteis, en conformidad exacta con el contenido de energía que conducís en vuestra intimidad. Desde el momento en que a través de una vida pura, de una alimentación higienizada y con mente evangélica, absorbéis solamente la energía de alto tenor, que trasciende los estados inferiores y desordenados, vuestro periespíritu será envoltorio adecuado a la reencarnación en orbes de élite espiritual. Al contrario, la alimentación a base de detritos y despojos inferiores, hace denso ese periespíritu y lo inferioriza vibratoriamente, dejándolo subyugado por las energías agresivas del mundo que dejáis. En la ley de correspondencia vibratoria del Cosmos, ya sea habitando un cuerpo físico, o desencarnados, estaréis siempre vibrando al unísono con las zonas que se hallan al nivel de las energías astrales que movilizáis. La desencarnación no os libera, "exabrupto", de las contingencias del mundo físico, así como el pájaro en vuelo alto, no se halla libre del resultado del combustible de su nutrición.

Pregunta: ¿Y por qué la alimentación carnívora se transformó en un hábito generalizado entre nosotros?

Ramatis: Exacerbando el deseo que pasa a dirigiros y a lo que aflictivamente sois excitados en las evocaciones mentales que os crean olores carnívoros y aspectos epicureístas de las mesas festivas de la Tierra. Si os sentís débiles, pronto estaréis circulando, angustiosamente, entre los platos humeantes de las vísceras condimentadas de los festines humanos, en los que los despojos animales son quemados en entusiastas fiestas campestres. Así como el deseo del alcohol atrae a los viciados a la ingestión de fluidos corrosivos que mitiguen su sed dantesca, el apetito, no extinguido por la carne del animal, arrastra los más débiles hacia la continuidad de una digestión virtual.

Pregunta: Concluimos, entonces, que los marcianos no aprecian los placeres de la mesa o comidas festivas que, entre nosotros, constituyen hábito muy generalizado. ¿Por qué es así?

Ramatis: A tal respecto, vuestro animalismo gastronómico llegó al extremo de que ciertas actitudes o méritos de la inteligencia y del carácter, manifestadas por uno u otro individuo, en vez de reverenciarlas con las solemnidades austeras a que tienen derecho las altas expresiones del espíritu,

vosotros las festejáis con el "homenaje" pantagruélico de la hartura del vientre y de las vísceras, demostrando así que apreciáis más el goce de una digestión opulenta, que las refulgencias sublimes de una solemnidad respetuosa y dignificante, cuyos altos relieves deben ser las emociones del alma, sin la ranciedad o la mezcla de las satisfacciones animalescas de la gula,

Pregunta: Pero, ¿Jesús no afirmó que "el hombre no se pierde por lo que entra por la boca, sino por lo que de ella sale"?

Ramatis: El Maestro fue bien explícito en su advertencia, pues si afirmó que no seríais "perdidos" por lo que entrase en vuestra boca, y sí por lo que de ella saliese, en modo alguno os prometió gracias o merecimientos superiores, aunque continuaseis comiendo carne. Ninguna tradición cristiana os presenta la figura del Afable Nazareno cortando vísceras de animales. Os recordó, solamente, lo que no "perderíais"; pero no aludió a lo que dejaríais de "ganar", si no os purificaseis por la alimentación.

Pregunta: ¿Cuál es una de esas gracias que los marcianos ya recibieron del beneplácito divino, por ser absolutamente vegetarianos?

Ramatis: La inspiración divina en el campo de la ciencia curativa, que los libró definitivamente de las necesidades patológicas de rectificación astral.

Pregunta: ¿En qué consiste esa rectificación astral?

Ramatis: El recurso más eficiente para que la criatura humana purifique su periespíritu e ingrese en humanidades superiores, es todavía la función compulsoria del dolor y del sufrimiento, que a través del mecanismo de las úlceras del sistema digestivo, de las gastritis o hepatitis, colitis o hipertrofias, la ejercita paulatinamente, para que adquiera la continencia de la carne.

CAPITULO XI DEPORTES Y DIVERSIONES

Pregunta: ¿Son también los marcianos afectos a los deportes y diversiones, semejantes a los que practicamos en la Tierra?

Ramatís: Ellos utilizan el deporte como equilibrio entre el cuerpo y el espíritu; y la diversión, como un desahogo sano; pero en ambos casos, sin la inconveniencia de las exageraciones que conducen a la depauperación física y que afectan la salud.

Pregunta: Considerando el elevado grado espiritual e intelectual de los marcianos, los juzgábamos adversos a la trivialidad de algunos deportes y diversiones. ¿No es sensato este raciocinio?

Ramatís: Dios, en Su verdadera esencia, es también alegría y júbilo. Solamente los individuos pesimistas o enfermos son adversos a esas expansiones integrantes del equilibrio de la vida.

Pregunta: Efectivamente, en la Tierra, los más viejos llegan a condenar los deportes, hallándolos inútiles y hasta perjudiciales a la formación de la mentalidad de la juventud. ¿Qué le parece?

Ramatís: El deporte es una necesidad de las actividades intensas en los mundos de las formas, pues evita la saturación mental. Podéis apreciar que las aves, los animales y también las criaturas, principalmente en la infancia, son inquietos y dinámicos; buscan y ejecutan movimientos que absorben el exceso de fuerza "vital-nerviosa" propia de los organismos en desarrollo. La infancia humana, expansiva y despreocupada de los convencionalismos o preconceptos, no se somete a artificialismos ni comprime sus vehementes deseos; y los viejos que condenan los deportes por desinteresarse del equilibrio "psico-físico", no son justos con el ambiente en que viven y son falsos consigo mismos, pues, generalmente, en su juventud, pensaban contrariamente.

Pregunta: Existen los que condenan algunos de nuestros deportes por hallarlos violentos, olvidándose de que el género de los mismos es el que da oportunidad a ciertos acontecimientos un tanto brutales, que algunas veces ocurren. ¿No es exacto?

Ramatís: En cuanto a la violencia o rudeza en vuestros deportes, el problema tiene dos aspectos diferentes, que vamos a definir: tenéis los deportes útiles y comprensibles, que aunque exigen esfuerzos enérgicos del cuerpo, los deformáis convirtiéndolos en torneos de violencia y agresividad, siempre condenables. Este es el caso en que la violencia y la rudeza no están en el "género del deporte", y sí en las actitudes antideportivas e ilegales de los propios competidores. Si tanto éstos como los asistentes confraternizasen bajo los principios sagrados del "no hagáis a los otros lo que no queréis que os hagan", desaparecerían la brutalidad, la falta de cultura, y la incivildad, pues el deporte también es oportunidad educativa donada por el Padre; y sirve para unir el espíritu equilibrado al cuerpo sano, con el fin de formar el armonioso binomio: "mente sana en cuerpo sano". No obstante, ya progresasteis aceptando en el sector deportivo la participación incondicional de la mujer, pues la figura femenina, por su ternura y delicadeza innatas, además de ablandar o neutralizar la agresividad del hombre, despierta sentimientos fraternales entre los contendientes.

Pregunta: No obstante, afirmamos que hay deportes en los que la violencia un tanto brutal se justifica, debido, justamente, a la naturaleza de los mismos, hallándose en este caso, nuestro boxeo y los asaltos de "lucha libre". ¿Cuál es vuestra opinión?

Ramatís: Ese segundo plano de vuestro sector deportivo merece, desde todos los aspectos, la más formal repulsa; pues el deporte, en su expresión verdadera, es cordialidad, es evolución; siendo un marcado absurdo definir esos torneos como "deportes"; ¡llegando vuestra incoherencia a atribuir al salvajismo del boxeo la denominación de "noble arte"! De la misma categoría bárbara son los combates de "lucha libre"; y en ambos casos revivís las emociones feroces que ya alimentasteis en reencarnaciones pasadas, ¡cuando en los circos romanos, gritabais por "sangre y muerte"! Cambiaron los escenarios y los vestidos de la carne, mas siguen siendo los gladiadores de esa época y también la misma colectividad ululante, agitada por el instinto inferior, denunciando los gritos apopléticos que tronaban en los coliseos ensangrentados de la antigua Roma Imperial.

Hace dos mil años, había en los circos de Roma, es cierto, escenas de mayor barbarie; pero hay que atenerse a circunstancias de mucho menor responsabilidad ante Dios, ya que tenemos que considerar la época en que tales hechos se producían: Hace veinte siglos, la conciencia colectiva aun no estaba madura en el mismo sentido de responsabilidad que le imponen hoy dos mil años de progreso y un nuevo acervo de conocimientos en todos los sectores del pensamiento humano. Los hombres de aquel tiempo eran unidades de un ambiente totalmente animalizado porque hasta entonces aun ninguna luz del Cielo se presentara a su conciencia. La bestialidad de las guerras cuerpo a cuerpo era el patrón por el que se afinaba el sentimiento de las masas, las cuales, como rebaños de carneros, acompañaban y participaban alegremente los placeres salvajes de sus emperadores. Las matanzas en los circos de Roma eran el resultado de diversos factores del ambiente: Eran un Nerón o un Calígula, tarados psicópatas, sujetos a los desequilibrios de tales neurosis; era el pueblo brutalizado y servil, que tenía que aplaudir las orgías sangrientas y las carnicerías; eran las fieras inconscientes, obedeciendo al imperativo del hambre que les roía las entrañas; y por fin, ¡eran los mártires del cristianismo naciente, que no podían escapar de ser las víctimas preferidas para esas crueldades de horror y de sangre !

Mientras tanto, actualmente, los que vemos en los rings, no son dirigentes necios, no son individuos constreñidos ni animales irracionales. Son hombres-tigres, son hombres-panteras, son hombres-máscaras-negras; títulos añadidos que, por otra parte, ellos aceptan porque en realidad, constituyen definiciones rigurosamente exactas. Y como si esto fuera poco, vuestro ambiente consintió que, no solo los hombres, sino hasta grupos de mujeres, se presenten en público a exhibirse en combates feroces de "lucha libre", como índice del envilecimiento de una humanidad que, efectivamente, solamente despertará a los ideales del espíritu, mediante la violencia patética de los tremendos dolores colectivos enunciados por el Salvador Divino.

Pregunta: ¿Practican los marcianos deportes del género de nuestro "básquetbol", "básquet" o semejantes a nuestro tradicional "fútbol"?

Ramatis: Los deportes marcianos son diferentes y atienden al equilibrio que debe haber en todas las manifestaciones de la vida, pues tales diversiones, en su forma intrínseca, son útiles al cuerpo y al espíritu. El deporte ejercido con brutalidad y deslealtad, se hace condenable y de consecuencias perjudiciales. En el futuro, reconoceréis la belleza moral que existe en esos deportes creados para la "masa". Actualmente, aun sacrificáis esa belleza debido a vuestra concepción del deporte como lucha contra "adversarios" que deben ser vencidos a toda costa. De ese modo creáis un ambiente anti fraterno, causando actos faltos de amistad que, algunas veces, dejan residuos tóxicos de odio, rencor y deseos de venganza bajo un ambiente agresivo. Prevemos que en el futuro, tendréis apreciables conjuntos, que aunque se enfrenten en competencias enérgicas, jamás se desviarán de la disciplina cristiana, donde esa lucha feroz por la "victoria a todo precio", será sustituida por la preocupación de más belleza, habilidad, inteligencia y confraternización.

Pregunta: El fútbol, que ya ha sido motivo de desarmonía en las relaciones comunes entre los países a que pertenecen los equipos, ¿está condenado a desaparecer o se limitará a ser practicado solamente entre los club de cada país?

Ramatis: La verdadera causa de esos roces e incomprensiones, no reside propiamente en el juego, sino en la falta de educación y disciplina de sus elementos y simpatizadores. De acuerdo con visiones de los mentores espirituales que tienen a su cargo establecer en vuestras distracciones colectivas el ambiente afectivo de la congregación cristiana, vuestro fútbol, en el futuro, en vez de serlo en su rudeza actual, será comprendido como vehículo propicio al desarrollo de la voluntad, de la argucia y de la vivacidad mental. No hay, pues, inconveniencia en que practiquéis el fútbol, pero se hace imperativo que os esforcéis por condicionarlo al sentido elevado a que se destina, pues es uno de los deportes configurados en el tercer milenio, como instrumento favorable al intercambio energético entre el cuerpo y el espíritu. Por consiguiente, no debéis abolir o condenar ese deporte; lo que importa es "subordinar su perfección" a concepciones de fraternidad, arte y belleza, y no a superficialismos de animosidad y violencia. Para su evolución, contribuirá mucho la circunstancia de que, en el tercer milenio, todos los deportes que pueden contribuir al perfeccionamiento moral y físico del pueblo, serán constituidos bajo departamentos educacionales mantenidos por los gobiernos, y

facultados al público gratuitamente.

Pregunta: En Marte, ¿los intelectuales también participan de los deportes?

Ramatís: Diversos intelectuales planean las más brillantes competencias deportivas, y su alta espiritualidad sólo se ocupa del entrenamiento de forma constructiva. Teniendo los marcianos su mente espiritualizada, están exentos de la brutalidad común en los terrícolas. Cuando se expansionan en sus juegos, lo hacen sin ninguna malicia, pareciendo criaturas crecidas, pues sus actitudes no denuncian premeditaciones secundarias. En cuanto a los "fanáticos", no existe esa exaltación desenfadada que se manifiesta en vuestros encuentros, incurriendo, muchas veces, en actitudes que nivelan el académico con las tropelías del ignorante.

Los espectadores marcianos acompañan el desarrollo de los juegos, tal como vuestros admiradores del juego de ajedrez siguen sus lances neurálgicos, o sea, que su entusiasmo, aunque sobrio y tranquilo, no deja de ser emocionante. En Marte, los encuentros deportivos son embates o luchas de belleza y de inteligencia en los que los participantes y los espectadores no se colocan en la situación de adversarios. No se trata de la victoria de un hombre contra otro hombre, o de un conjunto contra otro conjunto. Lo que los impresiona es la verificación de poseer un raciocinio más rápido y eficiente.

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza primordial de sus deportes? ¿Poseen estadios para encuentros colectivos?

Ramatís: El espíritu emotivo y estético del marciano, conjugando lo "útil y lo agradable", dispone de estadios que recuerdan rincones paradisíacos en los que la belleza poética de la vegetación y la policromía de las flores sobrepasan la más ardiente imaginación terrícola. Los bosques refrescantes, de arbustos viciosos bajo iluminación indirecta, e impregnados de perfumes de las especies más raras, son verdaderos oasis de reajustamiento mental. Los lagos pequeños y graciosos, con los fondos esmaltados de láminas preciosas de topacio, amatista, esmeralda y rubí, transforman su agua límpida y cristalina en fulguraciones de cambiantes irisados, contribuyendo todo para que los estadios queden enmarcados en un panorama deslumbrador.

Pregunta: ¿Qué juegos se practican en esos estadios?

Ramatís: Son diversos los deportes practicados por los marcianos; y uno de los más preferidos es el que, siguiendo vuestro vocabulario, denominaremos "magneto-cromobol", que consiste en un juego de bolas de colores que se mueven en increíbles vueltas bajo la acción del magnetismo etérico controlado por sus participantes. Nos faltan elementos análogos en vuestro mundo, que nos posibiliten exponer, de modo comprensible, el funcionamiento de ese juego "sui-generis".

Pregunta: ¿Podría citar un juego de otro género, que pudiésemos comprender?

Ramatís: La mayoría de los juegos son acrobáticos; y debido a que la atmósfera de Marte es tenue y de menor densidad gravitacional, la juventud deportista ejecuta ejercicios de majestuosa belleza. Los trajes de los participantes son radioactivos, de colores bellos y transparentes, y producen maravillosas auras de luz polarizada. Sus movimientos en el espacio, cual focos de luces en graduaciones suaves, recuerdan criaturas aladas, en festivo tecnicolor, en una proyección cinematográfica de "cámara lenta", pues la luz y el color están conjugados a todas las diversiones marcianas.

Pregunta: ¿Podría darnos una idea de la configuración y del asunto o trama de esos juegos acrobáticos?

Ramatís: El tema atiende a manifestaciones de belleza y estética, que propician emociones de alta espiritualidad. Tales juegos, para mejor efecto de los vestuarios luminosos, son casi siempre realizados al anochecer, cuando surge el crepúsculo. Los trajes de los componentes irradian luz propia, translúcida y de varios colores; y cuando ellos se mueven, su luminosidad se diluye en torno, como polvareda luminosa. Son trajes que transforman a los participantes en vivas esmeraldas, rubíes, turmalinas, ópalos y topacios; y sus hermosos saltos, de luces de colores, recuerdan poéticas figuras de pájaros humanos. Utilizando bolas magnetizadas, ejecutan, también, un juego coreográfico semejante a vuestro "tenis", pero en vez de raquetas, usan una especie de cesto, pues la bola, en

vez de rebatir, es cogida en el aire y sólo puede ser devuelta después de diversos saltos extensos y graciosos, dados por el lanzador. Algunos saltos son vuelos espectaculares y temerarios, con el fin de recoger la bola que revolotea en el espacio en movimientos imprevistos, debido a los impactos magnéticos de los jugadores. Hay momentos en que en un vuelo increíble e inesperado, el acróbata completa un lance que le asegura la victoria. Debido a la menor gravedad del planeta, ese "tenis acrobático" proporciona poses aéreas tan sublimes y encantadoras, que llegamos a entrever las líneas hermosas del futuro ángel.

Si el terrícola comparase su cuerpo pesado, pegado al suelo, o sus saltos grotescos, con los vuelos acrobáticos, lentos y extensos del joven marciano, quedaría entristecido; pues las protuberancias o pequeñas membranas que el marciano posee, del hombro al codo, le permiten, al bajar en los saltos, posar en el suelo como el pétalo de una flor que desciende en el aire suave.

Pregunta: ¿Realizan, también, alguna especie de olimpiadas deportivas?

Ramatís: Sí. Y despiertan extraordinario interés, pues las comarcas seleccionan los mejores acróbatas y jugadores, con representantes de ambos sexos; y en la competencia final, en la que se congregan los esfuerzos de todos los grupos, se produce un verdadero "clímax" celestial. Para esas almas libres de las aflicciones terrenas, la terminación de las olimpiadas es un acontecimiento considerado como dádiva divina; la comarca escogida para ese objetivo, se parece a una parte del cielo mostrada al mundo físico. La música envuelve a todos en cascadas de sonidos argentinos, y las voces humanas, entonando hosannas al Señor de los Mundos, hacen del panorama adyacente, el más rico marco vivo, en el que hasta los pájaros se aquietan, como deslumbrados por tan grandiosa belleza y encanto. Los mentores clarividentes, que asisten a esas festividades colectivas, afirman que de lo Invisible, se deshacen nubes de pétalos perfumados y descienden haces de luces siderales sobre todos los presentes.

Pregunta: ¿Hay también juegos similares a los de cartas, como los que se usan en la Tierra, juzgados como peligrosas ocasiones de vicios?

Ramatís: Hay tanto vicio presumido en un puñado de "cartas", como en los libros de oraciones. Si sustituís las cartas por fotografías de los parientes, compendios escolares de colores, breviarios o Biblia de varios tamaños, para marcar el juego, ¿deberían ser proscritos estos medios como viciosos? La debilidad o el vicio se encuentran en la disposición mental de los jugadores. Conocemos determinados pueblos peninsulares, de vuestro mundo, cuyos instrumentos de juego son las propias manos. No creemos, por eso, que la humanidad deba cortar las manos o evitar su uso por ser viciosas. El vicio, realmente, está en la mente humana; es el sentido desordenado que ella atribuye a lo que es útil o inofensivo. Hay hombres, en la Tierra, que juegan; y también los hay que, viciándose, son "jugados". La diversión a través del intercambio de "cartas de juego", en Marte, es tan inofensiva y elevada, como vuestras posturas en los templos religiosos. Ellos realizan festivas competencias en las que la gracia y la inteligencia, en vez de servir para apuestas de competencias codiciosas, son motivos fraternos de encuentro afectivo.

Pregunta: ¿Podría el hermano describirnos algunos detalles de esos juegos de salón?

Ramatís: Hay un juego de cartas de colores, transparentes, que irradian magnetismo en cierta frecuencia, accesible, a distancia, para los competidores bien entrenados. Consiste en adivinar cuál es la combinación de cartas que se halla en poder del competidor. De acuerdo con los movimientos que el jugador hace con sus cartas, emite una onda de frecuencia que puede ser captada por el adversario, o viceversa. El propio magnetismo de los participantes produce modificaciones, que sólo la familiaridad permite solucionar prontamente. Los seres más evolucionados acostumbran jugar el "ajedrez psico-métrico", de gran exigencia mental y profundidad de conocimientos en casi todos los ángulos de la vida. El juego se basa en el conocimiento de la atmósfera "astro-etérea", que circunda e impregna todos los objetos; se desarrolla a través de piezas históricas, confeccionadas con retazos de objetos o cosas antiquísimas, que hayan estado bajo la influencia de acontecimientos importantes. La capacidad del jugador de ese "ajedrez psicométrico", se comprueba por su penetración o identificación con los acontecimientos históricos ligados a las piezas en juego. Se trata de un torneo mental y psíquico, muy complejo para que intentemos su descripción, debido a su gran sutileza y

acción de interferencia en el campo etérico.

Pregunta: ¿Existe la cinematografía, más o menos semejante a la de la Tierra?

Ramatís: El cinema es proyectado o transferido hasta los hogares, a través de aparatos específicos, que captan las irradiaciones de las estaciones proyectoras. En casos excepcionales, ya sea como recurso educativo en conjunto o como pretextos de confraternizaciones, se adaptan enormes edificios para producir la cinematografía colectiva.

Pregunta: En cuanto al tipo de cinematografía, ¿es del mismo género de proyección, por cintas de celuloide y sobre telas iguales a las nuestras?

Ramatís: Puede ser proyectada a la luz del día; la proyección carece de cono luminoso y está hecha a través de "rayos invisibles", especie de "infra-rojos" en avanzada contextura magnética. Las imágenes sólo son percibidas cuando esos rayos chocan con la tela; ésta, los manifiesta prontamente, recordando el proceso común de revelación de fotografías en vuestro mundo. Las filmaciones obedecen a un proceso aun ignorado en la Tierra; a grandes rasgos, recordamos que puede ser comparado a la televisión invertida, esto es: las imágenes son transformadas en "puntos", y enseguida, estos puntos son nuevamente convertidos en imágenes en las "telas vítreas". Se trata de un mismo tipo de cintillos magnetizados, que recuerdan las cintas de los grabadores de sonidos, en el cual son superpuestas numerosas secuencias filmadas en varias frecuencias magnéticas.

Pregunta: ¿Cuáles son los recursos que posee esa cinematografía? ¿En el plano de los "cinemascope", "cineramas" o "terceras dimensiones"?

Ramatís: Lograron la tercera dimensión bajo condiciones normales, sin los artificios deformativos o los recursos de superposiciones de imágenes. Las escenas proyectadas revelan los paisajes en su exacta profundidad miniatural. La tercera dimensión es algo más profunda en el campo etérico, pues depende, fundamentalmente, de la naturaleza intrínseca de la tela reflectara de imágenes, que al ser confeccionada, recibe un tratamiento especial para el sistema "tridimensional".

Pregunta: Reconocemos la dificultad de recoger mentalmente, aquello que está a cinco siglos por delante de nosotros, como afirmáis, pero agradeceríamos alguna pequeña idea sobre el asunto. ¿Podrá dárnosla?

Ramatís: Intentaremos una descripción por analogía con vuestros recursos terrenos, pero no debéis aceptarla "ipsis-literis". La tela cinematográfica es un inmenso bloque de vidrio cristalino, fundido, y de un color que podéis considerar "un azul eléctrico". Este proceso "sui-generis", en Marte, es el que da a los lentes y cristales reflectores su proverbial "profundidad etérica". El bloque cristalino puede ser considerado como de diez centímetros de espesor, y de tres por cuatro metros de superficie. Es justamente en el grosor del bloque en donde está el secreto vibratorio de la profundidad "tridimensional", pues las escenas proyectadas no se fijan solamente en la superficie, sino que penetran gradualmente y se contrastan milímetro por milímetro. En esa tela, los asuntos filmados se reflejan en reducción por escala aproximada de 1 por 100,000, lo que equivale a que cada centímetro, en lo grueso, corresponda a un kilómetro de profundidad de la escena natural.

Pregunta: ¿Qué ejemplo común a nuestra cinematografía, podría darnos?

Ramatís: Considerando que un operador de vuestro mundo filmase un paisaje con diez kilómetros de profundidad, esto es, que la última escena, el fondo, el último plano, fuese un paredón o una colina divisoria, esa imagen de diez kilómetros se proyectaría en la tela con una profundidad exacta a diez centímetros. Cada kilómetro de profundidad ocuparía exactamente un centímetro, gradualmente, sucediendo que la colina, el paredón o la escena del último plano, ocuparía exactamente el último milímetro de la tela en profundidad. Esa escena natural de diez kilómetros es reducida gradualmente hasta encuadrar en los diez centímetros del rectángulo vítreo cinematográfico, produciendo entonces la tercera dimensión, en agradable disposición para la vista.

Pregunta: ¿Presenta la cinematografía marciana otras cualidades de carácter excepcional, en relación con nuestro adelanto en ese sector?

Ramatís: Como las imágenes no son proyectadas en sus configuraciones o contornos, y sí en "puntos vibratorios" que sólo se perciben cuando tocan la tela, ésta posee un aparato anexo que

transforma las emisiones y los efluvios proyectados, en "quantums vibratorios", que además de producir sonoridad e imágenes, producen y esparcen también los perfumes naturales de las escenas o ambientes que estén siendo filmados. Por consiguiente, si fuera una escena marítima, los espectadores sentirían el olor del salitre del mar. Tratándose de un ambiente campestre, revelaría el olor saludable de los aromas vegetales que le son propios. Y a través de otros recursos prodigiosos e incomprensibles para vosotros, los espectadores también sienten las temperaturas de los locales de las escenas, ya sean las de las zonas frías o las de las ecuatoriales. Semejantes prodigios, en realidad, pueden ser clasificados como una cuarta dimensión.

Pregunta: Los asuntos de la cinematografía marciana, ¿son parecidos o equivalentes a los que nosotros preferimos?

Ramatís: El adelanto espiritual de los marcianos no comporta novelas o historias melodramáticas y sentimentalistas, con sus enredos tejidos de artificios. No existiendo en Marte los problemas del hurto y de la mendicidad; ni los excesos de la ambición, de la cólera, celos u orgullos ancestrales; y distantes, también, de las prevenciones de nacionalismos racistas que arrastran a los conflictos agresivos, es obvio que los motivos para sus argumentos cinematográficos son solamente de orden constructivo y espiritual. Disponiendo además de una ciencia que controla casi todos los fenómenos de la naturaleza ambiente, no existen esas luchas con episodios de aventuras que, habitualmente, sirven de motivo a vuestros films. La cinematografía marciana está condicionada al futuro, persiguiendo finalidades espirituales. Se refiere a los viajes interplanetarios, a las conquistas recientes en los sectores de la música, del color, del psiquismo y sobre los eventos reencarnacionistas, en el cual esboza la disciplina exigida, las costumbres, los pensamientos y las realizaciones del hombre del mañana, conjugados con el bien y con la sabiduría.

Pregunta: ¿Y no exhiben films de asuntos cómicos, que provoquen hilaridad?

Ramatís: Ciertamente. El pueblo marciano es naturalmente divertido. Es su risa llena, su humorismo sano, lo que hace que los marcianos estén exentos de las arrugas aflictivas de vuestra humanidad. La comicidad cinematográfica es de orden muy sutil, y versa principalmente sobre las complicaciones de las almas desajustadas en los mundos materiales. Así como no podríais comprender el gracejo del asiático o de los esquimales, de igual modo os será difícilísimo entender el humorismo marciano, en los films de enredos cómicos, debido a que no conocéis su ambiente psicológico.

Pregunta: ¿Cuál es el medio de mayor júbilo para el marciano, en cuanto a la forma de divertirse o de descansar de las preocupaciones mentales?

Ramatís: Todos los que ganan en el trabajo las "horas superiores", prefieren los maravillosos viajes de turismo a los más excéntricos y lejanos lugares del orbe. Las excursiones propiciadas por el Gobierno, conforme sucede entre vosotros, son motivos de inmensa alegría, porque los beneficiados, además del desahogo mental, adquieren nuevos conocimientos y perfeccionan sus facultades psíquicas en contacto con otros modos de vida y de conocimientos; y los más agraciados, debido a labores excepcionales que prestaron a la colectividad, reciben las bendiciones fraternas de viajes interplanetarios en visita a otros orbes.

CAPITULO XII

MÚSICA

Pregunta: ¿Cuál es la concepción de la música, en Marte?

Ramatís: La misma que tenéis en la Tierra. La música, en cualquier latitud es lenguaje universal; es una dádiva que Dios concede al espíritu para su ventura eterna. Es poesía cósmica expresada en sonidos, en vez de palabras. Es la composición sonora que vibra por el infinito, bajo la batuta del Regente Divino; trae en su intimidad la palpitación de la propia Naturaleza, plena de fuerzas creadoras, conteniendo en sí la Belleza, la Poesía, la Inspiración y el Éxtasis. Se manifiesta bajo los designios amorosos del Padre Eterno, a todos sus hijos. Su mensaje es sentido aún a través de la emotividad ruda y primitiva del salvaje, no obstante ser música monótona, cuyo ritmo cansa y desagrada al civilizado. Sin embargo, cuando el propio selvático se impregna del calor y de la energía creadora de la música, su ritmo letárgico e indiferente crea vida y aliento. El batúque enfadoso penetra, implacablemente, en la psiquis de los más desprevenidos y, a veces, el trance hipnótico comprueba la fuerza que hay en el lenguaje de los sonidos, aun siendo primitivos. Es la función verdadera de la música en el alma, en cualquiera estado espiritual y situación geográfica del mundo. Dios provee al ángel en su cósmico entendimiento, dándole el éxtasis a través de la música de las esferas, más envía también, a su hijo que apenas inicia los rudimentos del lenguaje en el seno de la floresta, el mensaje vivo de los sonidos que alienta sus sueños primitivos y le amansan el alma embrutecida.

La música, en Marte, para vuestro entendimiento crítico, es el arte de "razonar en sonidos". Corresponde, herméticamente, al nivel ya alcanzado por el marciano en su espiritualidad y equilibrio mental.

Pregunta: ¿Cómo podríamos comprender ese "razonar en sonidos"?

Ramatís: No pudiendo transmitir un tratado de música marciana, nos ceñiremos, apenas, a breves explicaciones de lo que es el entendimiento musical en Marte. No obstante haber algunas preferencias semejantes al criterio terreno, no prescinden de la manifestación sonora puramente extática que eleva el alma a los páramos edénicos, inaccesibles a la comprensión humana. Mas no se interesan ni vibran, en absoluto, con el género aún común y preferido en vuestro mundo, inclusive en el llamado sector de la música selecta.

Pregunta: Por ventura, ¿detestan las composiciones elevadas de nuestros genios clásicos?

Ramatís: No las desprecian; mas les falta ambiente psicológico y mental que les permita asimilar las vibraciones propias de vuestro mundo. Sus condiciones superiores, que los aíslan de tragedias, heroísmos, epopeyas melodramáticas, sueños o devaneos amorosos, los hacen insensibles a la expresión musical que traduce los estados psicológicos del hombre terreno. Del mismo modo que no vibráis ante las clásicas y exageradas tragedias griegas del pasado, los marcianos no se amoldan a las composiciones de contenido sinfónico basadas en los dramas habituales de la Tierra.

Pregunta: Creemos que aun no hemos agotado el contenido musical de nuestros compositores mejores, no habiendo llegado, tampoco, a comprender la totalidad de sus sentimientos y motivos sinfónicos. ¿Será exageración de nuestra parte?

Ramatís: Reconocemos la genialidad de los creadores de vuestra música y, también, vuestra incompreensión de casi todo el mensaje sonoro de los mismos. Se trata de labor divina, de alta significación en la escalada sideral, y que sólo puede ser apreciada por las almas de gran evolución. No censuramos la música terrena, en su forma sinfónica o de belleza clásica; su actual manifestación es un grado exacto del curso natural de las humanidades. Hace cinco siglos, los marcianos también revelaban su tenor emocional a través de composiciones similares a las de la Tierra. Pero, actualmente, vuestra música no está en consonancia con los sentimientos de la humanidad marciana, la cual, en relación con vuestra época, ha avanzado en más de quinientos años. Aun en vuestro "*hábitat*" encontraréis composiciones que, si bien agradan a un pueblo, producen tedio a otros. Realmente, aun precisáis de más contacto con las obras musicales que han tenido éxito desde hace

siglos; mas ya estáis captando rudimentos, aunque muy limitados, de otro mensaje musical que se avecina a vuestras actuales concepciones sonoras. Los primeros acordes de la música algo compatible con la apreciación de los marcianos, aunque aún deformados, ya se hacen audibles en vuestro mundo, en elevado contraste con las composiciones clásicas, defiriendo de vuestra forma tradicional.

Pregunta: ¿Por que no encontrarían nuestros compositores eco en el medio marciano?

Ramatís: Aquello que para vosotros es superior, en Marte será asunto trivial. Determinadas emociones y estados de espíritu de vuestros compositores, que en la Tierra son "virtudes ensalzadas incondicionalmente", pueden significar para la población de Marte motivos simplemente vulgares y de poco interés.

Pregunta: ¿Podría exponernos consideraciones mas objetivas sobre este asunto?

Ramatís: Schubert, desgraciado en el amor, lleno de timidez y humildad, retratando sus sentimientos en el lenguaje conmovedor de melodías delicadas, convertía en música sus angustias. Su música es un desahogo de cristalina belleza en sonidos amorosos de tierna invitación a los sentimientos nobles. Es obvio, no obstante, que su exaltación se fundamenta principalmente en la rareza de esos sentimientos dentro de la colectividad terrestre. En consecuencia, ¿como podría vuestro genial Schubert impresionar la humanidad marciana, que desconoce las angustias de las pasiones terrenales, y que por otra parte no ensalza la humildad, la nobleza, la timidez o renunciación, virtudes tan comunes a los habitantes de Marte, como lo son a vosotros vuestros saludos cotidianos.

Pregunta: En cuanto a otros compositores, ¿cuales serian las impresiones?

Ramatís: La impetuosidad amorosa y la sensibilidad poco común de Chopin, los sonidos melancólicos y lacerantes que reproducen el angustioso grito de su juventud minada por la tuberculosis, no obstante, como es natural, ser consagrados en la Tierra, difícilmente serian asimilados por los oyentes marcianos, debido a su desconocimiento de esas enfermedades físicas. La forma emocional de Mendelssohn, la frustración mental de Schumann, la tristeza aguda de Tchaikovsky y el temperamento tumultuoso de Liszt, que dieron motivo a apreciables composiciones de aliento, alegría y éxtasis para el espíritu terráqueo, no tienen afinidades en la emotividad marciana. Schumann, oyendo melodías que serian comunes a los marcianos, pero oscuras a los sentimientos terrenales, desarmonizó su mente al intentar captarlas, terminando en lamentable demencia. Así como para vosotros sería incomprensible y desagradable la melodía marciana, tampoco vuestra composición musical encuentra eco en aquel orbe.

Pregunta: ¿Serian adversos a la religiosidad de Bach?

Ramatís: Puede haber cierta identificación con la majestuosa serenidad que recuerda las esferas paradisíacas, en la ejecución bachiana, mas así mismo es composición limitada para la mente expansiva de los marcianos, que esta muy por encima de las formas de los mundos materiales. No obstante, la suntuosidad sonora peculiar a Bach, es espiritualizado mensaje que posee alguna sintonía con los anhelos de aquella humanidad. Habéis de convenir en que los émulo de Bach, en Marte, consiguen mayor alcance en el "*hábitat*" celestial.

Pregunta: ¿Tampoco la grandeza sinfónica de Wagner encuentra eco en los corazones marcianos?

Ramatís: Aun cuando Wagner os impresione por algún tiempo con su fuerza esotérica, su simbolismo iniciático, y su mensaje telúrico os despierte la atención por su vigor musical y epopeya trascendental, los marcianos no encontrarían afinidad con su estado psicológico. Aun atribuyendo los eventos musicales wagnerianos a la concepción de música descriptiva, no hallarían base emotiva para vibrar al unísono con la misma. La hipótesis de una tempestad wagneriana, como simbolismo de violencia de las pasiones humanas, no encontraría eco en la forma emotiva, pacífica y tranquila del alma marciana. También se tornaría algo irrisorio, una epopeya musical terrena que intentase conquistar la admiración pública, reflejando fenómenos telúricos que la ciencia de Marte crea artificialmente, como son el rayo, el trueno y la lluvia, a través de los "centros pluviales". En el sistema

de vida marciano, destituido de melodramas clásicos y sin agitaciones telúricas imprevistas, la música imponente de Wagner pasaría desapercibida, como creación grandiosa. Interesaría solamente en cuanto al esfuerzo exigidle al oyente, en tener que "pensar buscando sentirla, lo que justifica la disposición marciana de razonar en sonidos"

Pregunta: ¿Oyen los marcianos la música con cierto arrobamiento espiritual o la consideran y juzgan desde el punto de vista estrictamente intelectual?

Ramatís: Su dinamismo creador y su proximidad a la verdad cósmica, difícilmente los condicionan al letargo contemplativo en el mundo material. Piensan, reflexionan y sienten su música como el matemático que razona las ecuaciones algebraicas buscando las soluciones exactas.

Pregunta: ¿Como os será posible evaluar, comparativamente esa disposición de "razonar en sonidos", de los marcianos?

Ramatís Cuando os entregáis a la música romántica y familiar, por efecto subjetivo y psicológico vuestro espíritu subyugado por su voluptuosidad oye música "sin razonar", porque esa música por su simbolismo romántico, os despierta devaneos, nostalgia y pesares juveniles, va directa al corazón. Si la música es mórbida, de temas introspectivos y trágicos, como ocurre muchas veces en la música de Tchaikovsky, vuestras angustias y otras emociones dolorosas del pasado, toman cuenta de vuestra alma, absorbiéndoos por completo, sin ninguna interferencia mental. El marciano, prefiriendo razonar sobre todos los fenómenos del presente, es adverso al retorno del pasado, aún a través de la evocación musical. No le interesa recomponer lecciones, escenas o situaciones ya vividas; su mensaje sonoro es siempre una expresión progresista en el camino educativo de la forma. Sus compositores no evocan, ellos piensan; es un "meditar en sonidos" esencialmente creador.

Pregunta: ¿Cómo entenderíamos más objetivamente ese asunto?

Ramatís: El plano de la composición musical es obviamente mental; los sonidos se ajustan, forman frases y melodías en el silencio del alma del compositor, así como las ideas surgen en el ingeniero, cuando piensa en la grandiosidad arquitectónica del futuro. La música puede ser materializada enseguida, en combinación física de los sonidos, impregnada de la emoción, de la sensibilidad o intuición del compositor, pero su primer conocimiento ha de ser en el campo invisible del pensamiento. Vuestros compositores románticos elaboran mentalmente el proyecto musical, y cuando lo transmiten al mundo, le imprimen su sensibilidad "psico-emotiva"; mientras que los autores marcianos, también "piensan" en sus composiciones musicales, mas las entregan al público libre de sus emociones e idiosincrasias. Realizan lo mejor que pueden y saben, mirando el bien y la alegría del conjunto, sin la interposición de sus dramas íntimos. Es un trabajo únicamente en función del placer y educación ajena, semejando el platero terrestre que confecciona costoso aderezo para el cliente desconocido. Su música es mensaje de carácter genérico, exenta de las emociones individualistas y pasionales, preferidas por vuestros compositores.

Pregunta: Por ventura, ¿se trata de música análoga a un tratado mecánico, sonoro, pero privado de inspiración?

Ramatís: Naturalmente, aludís, como ausencia de inspiración, la falta de placer espiritual en la música, fundamentado en la emoción humana. Lo que para vosotros puede significar un "tratado mecánico sonoro", es para el hombre marciano un contenido pródigo de indescriptible placer. La "Novena Sinfonía" de Beethoven, ejecutada delante de una tribu de zulúes, los dejaría completamente apáticos y fatigados. Pues bien: la imposibilidad de alcanzar la intimidad "mental creadora" de las composiciones marcianas; su curso que recuerda el resumen de innumerables procesos cósmicos; su manifestación libre de la pauta, que despierta en el oyente razonamientos brillantes, también os dejarían tan apáticos como los zulúes ante la sinfonía beethoveniana. Por consiguiente, ese placer espiritual aun es mayor en esa música mental de Marte.

Pregunta: Ante la dificultad de evaluar el efecto o el mensaje que hay en esa idea de "música mental", ¿podría exponer algunas consideraciones más detalladas?

Ramatís: Reconocemos vuestra duda, porque aun no podéis comprender la gama de emociones sensibles que despierta la música mentalista entre ellos.

Los salvajes, con su enfadoso batúque de noches seguidas, con gritos y gestos convulsos, se espantarían ante vuestros placeres en la audición de música sin aquel ritmo implacable y familiar. La imposibilidad de ajustar sus movimientos musculares y sus gritos al contenido sinfónico, los volvería desorientados y sorprendidos, en la estulta duda de vuestras reales facultades. Debéis convenir en que el placer varía de conformidad con la psicología de cada uno. Mientras Nerón vivía exagerada voluptuosidad en la degradación y perversidad humanas, Jesús se transfiguraba en éxtasis, en el sacrificio por la salvación del hombre. El místico disfruta delicias paradisíacas en contacto con las expresiones de religiosidad extraterrena, en tanto al matemático se le humedecen los ojos con lágrimas jubilosas, al conseguir la solución del problema en que se empeñó incondicionalmente. Las sinfonías marcianas, oídas con el cerebro e ignoradas por el corazón, centuplican las emociones puras del alma, a pesar de que se hagan comprensibles en la frialdad del pensamiento, antes de sentir las.

Pregunta: ¿Sienten los marcianos tanto placer cuando oyen su música mental, como cuando nosotros vibramos ante la Novena Sinfonía de Beethoven, ante una Toccata y Fuga de Bach o ante una composición de Mozart?

Ramatís: Es contextura musical que exige el cerebro despierto, la mente en estado dinámico y el raciocinio atento en el desarrollo de la composición. Es música de vigilia mental, contraria a la concentración, a la evocación y al devaneo pesaroso. Se refiere exclusivamente al espíritu eterno y creador, a la configuración futura del ángel, perfeccionando la reflexión para un sentido cósmico. Tiene la edificante función de desarrollar la razón humana para el logro del más breve desprendimiento de la esclavitud material. La tendencia de la humanidad, en Marte, es de continua actividad; hay un gusto acentuado para todo lo que es fecundo o inventivo; razón por la que en todas sus expresiones artísticas existe un tenor dinámico y creador. "¡El ángel no duerme!", dice un concepto marciano. Su nivel mental exige emociones progresivas y no regresivas, haciéndolos preferir la música que planea, edifica, coordina y eleva, en vez de la melodía llorona, romántico-mórbida o melodramática, que obliga al alma a estacionarse en la ascensión en busca de su conciencia espiritual. Mientras el hombre terreno aprecia el dulce devaneo de la música poética en el mundo de formas transitorias, el marciano prefiere el mensaje sonoro de la realidad espiritual, que sobrevive a la materia. Se ajusta, siempre, aún a través de la música, a los ideales futuros; olvida cuanto le es posible, el pasado irreal.

Pregunta: La música marciana, ¿no se asemeja, por ventura, a la que hoy se denomina "música moderna"?

Ramatís: Moderno, es apenas un simbolismo, porque el arte es actualista y siempre corresponde al estado artístico que exige el momento. Naturalmente, os constriñen ciertas disposiciones cacofónicas de esa música contemporánea, que suena completamente diferente a las melodías tradicionales. Pero sabéis que Beethoven y Wagner escandalizaron a sus contemporáneos y conservadores, con sus composiciones modernas y futuristas, en la época en que predominaba la música ondulada y las sinfonías de los salones, delicados "tricots" de sonidos melódicos y saltarines. A pesar de ser detestada por la mayoría de los admiradores clásicos, en la intimidad profunda de esa música "cerebral" e inhóspita, brujulean contornos del mensaje sinfónico y mentalista del Tercer Milenio.

Pregunta: Somos adversos a esas composiciones chillonas y heterogéneas que dejan el oído lastimado, fuera de la armonía melódica. ¿Es posible que se trate de mensaje tan superior cuyo contenido ignoramos y por eso la detestamos?

Ramatís: Es mensaje avanzado, pero todavía falla en cuanto a su exacta exposición, por lo que provoca opiniones tan contradictorias. Sus autores "sienten" en la intimidad del alma el verdadero sentido de la música futura, propia para cuando el hombre terráqueo posea el equilibrio intelectual y el sentimiento completamente perfeccionado. Buscan dar forma a esa idea musical que les carita en lo íntimo del espíritu. Esa "habla sonora", vigorosa, dinámica y creadora, es la lucha para vencer el lastre emotivo de las tradiciones hereditarias; desean componer exclusivamente por el raciocinio y no bajo el dominio emocional del corazón. Es mensaje superior y mal percibís sus fragmentos, debido a

interferencias o reflejos de vuestras emociones inferiores aun no dominadas.

Pregunta: ¿Cuáles son las expresiones de esa música, que nos identifiquen con los rudimentos de la futura música mentalista?

Ramatís: Fundamentalmente, ya podéis verificar su fuerza liberadora de los cánones tradicionales, y secundariamente, por el dinamismo instrumental que exige armonías discordantes, rebeldes y choques melódicos. Aunque todavía extravagante y detestable para los oídos acondicionados a las largas ondas de melodías fluctuantes, conducidas por conjuntos de violines y violoncelos, hay cierta poesía de movimiento, que recuerda fugaces sonidos marcianos. En esa música, realmente, el corazón es sacrificado al espíritu. Exige del oyente más atención para ser "comprendida" que para ser gozada. Es razonable que aun os sintáis apáticos o aturdidos, pues hay supresión del lirismo tradicional y también deliberada ausencia del factor humano. La velocidad, el colar, la armonía en las discordancias y la elasticidad en la arquitectura de ciertos trechos, exigen que la sensibilidad del oyente esté plenamente bajo el control de la mente vigilante. En vez de los devaneos emotivos, requiere el raciocinio alerta ante las imprevistas libertades de cada instrumento.

Pregunta: ¿Existe la música folklórica en Marte?

Ramatís: Sí, y de acuerdo también con las costumbres, condiciones psicológicas y temperamentales de cada región; es, en realidad, su música emotiva.

Pregunta: ¿Se parecen sus características al "patrón" terreno?

Ramatís: Guardan cierta analogía con las de vuestro mundo; reflejan los anhelos, las disposiciones emotivas, el júbilo y los sentimientos artísticos que identifican la fisonomía de cada ambiente. Mas es asunto sano, propio de un pueblo libre de celos, vanidades, orgullos, avaricias y otras depresiones. Aunque se trata de música popular, está exenta del contenido de referencias o alusiones llenas de la malicia, y el impudor con que los compositores terrícolas sin escrúpulos tienen por hábito impregnar sus producciones.

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos básicos que los marcianos usan para la música popular?

Ramatís: Se sirven de las tradiciones inherentes a la mentalidad o al ambiente de cada comarca; de los períodos festivos conmemorativos, de las épocas de las flores, de los frutos, y también de las melodías y cánticos de los pájaros. Festejan igualmente los acontecimientos comunes de noviazgos, aniversarios y casamientos. Las melodías, muchas veces, guardan en la sutileza de la frase sonora un espíritu holgazán y humorístico, cuyas filigranas delicadas no podréis conjeturar. Es música que no se ciñe exclusivamente al texto que describe; se impone por el lenguaje vivo y centelleante en que los sonidos tienen vida propia.

Pregunta: ¿Poseen ellos himnos de expresión pública?

Ramatís: Sus himnos son de maravillosa disposición fraternal, ejecutados bajo tácita combinación coral, imprevista, inconcebible a los más adelantados conjuntos de vuestras avanzadas organizaciones religiosas. Son cánticos de serena belleza, en que toda la población toma parte, en las épocas de nostalgia espiritual y que la impelen a un contacto sonoro de mayor intimidad con el Padre. Su adelantamiento espiritual, los acostumbra a procurar constantemente el alimento divino. Comúnmente, en los días festivos, una voz dispersa inicia la melodía fundamental, en un cántico de nostalgia sideral. Pronto, otras voces se juntan a ese tema, desde la voz tierna de la mujer y el coro cristalino de las criaturas "viajantes", hasta la voz grave y profunda de los hombres. El contenido toma cuerpo, crece y se aumenta, para así desdoblarse cual manto sonoro sobre la ciudad iluminada.

Pregunta: ¿No conservan himnos patrios o conmemorativos de la nacionalidad?

Ramatís: Como no hay separatividad de razas, naciones o grupos, esos himnos solo pudieran ser llamados "himnos de comarcas". Los himnos, cánticos o melodías, se refieren apenas a los encantos de su ambiente, al género de vida y acontecimientos de las costumbres. No aluden a ideologías políticas, tradiciones racistas o fronterizas, ni cantan heroísmos y sucesos bélicos. La patria es para ellos todo el Universo; y consideran a todas las almas componentes de la misma familia espiritual. Los himnos patrios de motivos nacionalistas, serían excrecencias inútiles en la vida del planeta.

Pregunta: ¿No se enseñan himnos escolares en las escuelas?

Ramatís: Es obvio que sí, pero difieren de los vuestros, por la naturaleza del asunto preferido. No hay himnos de alabanzas a los patriotas exaltados, exploradores, guerreros, administradores públicos, gobernantes, fundadores de ciudades, higienistas, artistas, filósofos, poetas, educadores o líderes religiosos. En la humanidad marciana, "cada uno debe hacer lo mejor que puede, dentro de lo que sabe", bajo la disposición común de ser útil y verdadero, sin visar alabanzas o agradecimientos. No se conciben "actos excepcionales" en la colectividad; la realización más extraordinaria se considera como producto natural de la capacidad de quien la realiza. Sólo en los mundos donde el cumplimiento del deber es un hecho excepcional, se endiosan o se prestan homenajes a aquellos que hacen lo que tenían obligación de hacer.

Pregunta: ¿Cuáles son los asuntos preferidos para los himnos escolares?

Ramatís: Los temas fundamentales son las invitaciones fraternas para el buen entendimiento entre los estudiantes; el amor a los pájaros, el cuidado para con la flor y el fruto, incluso el respeto público y la cooperación espontánea para el bien ajeno. Son verdaderas estrofas de educación moral y cívica; y también obran en el sentido de comprensión espiritual de la vida física, como oportunidad de perfeccionamiento del alma inmortal. Los estudiantes forman la memoria musical bajo un sentido educativo y de perfecta asociación con las ideas elevadas y conceptos espirituales, sintiendo en sí mismos el mensaje "exacto" del sonido.

Pregunta: ¿Qué significa ese mensaje "exacto" del sonido?

Ramatís: Es el aprendizaje de los valores intrínsecos del sonido, pues en Marte se conoce el efecto y la significación de cada nota musical, incluso su variación en la escala de intensidad sonora, en perfecta correspondencia con la manifestación psíquica humana. Los "clarividentes" marcianos, pueden oír la nota musical, ver el color, sentir el perfume, notar la disposición táctil, el peso, y la temperatura en el campo eterice. La música alcanza todos los sentidos humanos, bastando para ello, que sean desarrollados bajo la férrea disciplina iniciática que perfecciona el hombre interior. La combinación de colores, sonidos, perfumes y luces, en los establecimientos escolares marcianos, tienen por objeto desenvolver la agudeza psíquica de la criatura y facilitarle el acceso más breve a los valores sutiles de las esferas espirituales.

Pregunta: ¿Será posible una demostración más objetiva, con el fin de poder entender esa variedad de sonido en diversos campos vibratorios?

Ramatís: Los clarividentes de vuestro mundo deben comprender que, fundamentalmente, las siete notas musicales corresponden a siete sonidos y siete colores diferentes, e igual al mismo número de perfumes, temperaturas astrales, densidades y hasta volúmenes asignables en el éter. Las incontables combinaciones melódicas que se producen en una orquestación sinfónica, proporcionan a los ojos clarividentes verdaderos espectáculos pletóricos de luces, colores y perfumes, toda vez que los sonidos corresponden a innumerables vibraciones. El "do" es rojo-fuego, y corresponde a la vibración física del mundo material; el "fa" es de un verde-seda y despierta el sentimiento poético por la naturaleza terráquea; el "si" es azul-celeste y se refiere al éxtasis a la emoción espiritual. La composición musical en "do mayor", presenta un fondo constante rojizo que oscila entre el llameante, claro, hasta el color de la sangre, oscuro; predomina en el olfato clarividente la tonalidad de un perfume enérgico, parecido al clavel; la tesitura astral es compacta en el volumen, áspera al tacto y bien caliente a la recepción etérica. En relación con tales aspectos, la música bajo la regencia del "do mayor", se manifiesta para los espíritus primitivos de vuestro mundo, libres en el astral, como expresión sonora enérgica y más o menos física. En tanto que la composición en "fa menor", además de su suavidad en el campo físico para el oyente, en el plano "etéreo-astral" manifiesta sedativo y tranquilo mensaje pastoral, recordando el perfume de las rosas, los colores de las campiñas verdeantes y una temperatura refrescante. Es una invitación a la dulzura y a la poesía; mientras que la tonalidad "do mayor" expresa acentuada fuerza algo física.

Pregunta: ¿De qué modo la música puede formar un acondicionamiento educativo en el niño?

Ramatís: Nuestras comunicaciones no deben ser aceptadas "ipsis-literis", sino aproximadas a la realidad marciana, pues examinamos asuntos complejos y muy allá de vuestro entendimiento. Nos vemos compelidos a exponeros el tenor marciano bajo difícil analogía terráquea, y es lo que ahora

hacemos con relación a la educación del niño, bajo la acción de la música. Suponed que todas las lecciones morales, de educación, en el tema "amor a los pájaros", sean proferidas en un fondo musical en "mi menor". Cada vez que el niño oye melodías en "mi menor"; su subconsciente le despierta la afectividad espontánea por los pájaros.

Pregunta: ¿No se hace, en Marte, excepción con el niño que trae el don innato para la música?

Ramatís: El estudio de la música, en Marte, es tan imprescindible como la alfabetización en vuestro mundo. No obstante, todos los que se alfabetizan en la Tierra, no llegan a ser escritores, oradores o educadores excepcionales. Así mismo, no todas las criaturas marcianas efectúan realizaciones geniales en la esfera de la música, por el solo hecho de estudiarla. Las que manifiestan don innato, son sometidas a "tests" evolutivos, a fin de descubrir en ellas la disposición mental predominante de las otras vidas. Los "dones innatos" son, en realidad, en cualquier latitud, conquistas de existencias anteriores. Hay que desarrollar fuertemente la voluntad en un curso de adiestramiento psíquico, a fin de desenvolver la videncia astral. Os damos una pálida idea de las contingencias educativas, acentuando que sólo después que el niño adquirió pleno equilibrio y absoluta familiaridad con todas las posibilidades creadoras de la mente, es que pasa a actuar en la instrumentación objetiva de los sonidos. Se le evitan los motivos de sentimentalismo y los de naturaleza patética, comunes a los terrícolas en sus producciones musicales.

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza psicológica del artista marciano, en el campo musical? ¿Como es considerado? ¿Un creador, un improvisador o un imitador?

Ramatís: No hay un tipo único y específico, pues esto sería nivelar los placeres humanos aún en Marte. Existen todos los matices y operan en todas las expresiones musicales.

Pregunta: ¿Cuál es el tipo más evolucionado y que mayor admiración despierta?

Ramatís: Es aquel que se considera un simple instrumento vivo, capaz de recibir por la vía de la intuición pura, las melodías de las altas esferas, traduciéndolas, en el orbe, aunque pálidamente, pero destituidas de cualquier expresión individual. La mayoría de vuestros compositores, aunque se consideren creadores o inspirados, no pueden ir más allá de un pálido "arreglo musical" de la realidad divina. Captan las armonías celestiales y las transfieren por la instrumentación, matizadas de sus emociones y hábitos psíquicos. El excelso artista marciano que alcanza la maravillosa función de "médium" puro de la belleza sonora de los mundos superiores, logró un grado de sensibilidad imposible a vuestra concepción. La melodía lo toma como un canal vivo y se aloja exacta cual instrumento super orquestal que sirve para los grandes momentos sinfónicos. Su alma tiene la transparencia del cristal perfecto y abdicó de cualquier emoción personal. Vive, única y exclusivamente, para esos momentos santificados de belleza cósmica; es una existencia de absoluto franciscanismo en la Armonía Paradisiaca. Hipersensible, plástico, cristalino y puro, consigue sintonizarse con la Mente Divina, perdiendo el contacto físico de la forma, diluyéndose en el mensaje etéreo de sonidos, para revelar, en absoluto "trance" angélico, oí mensaje excelso de las esferas superiores.

Pregunta: ¿No será un inspirado improvisador?

Ramatís: El improvisador lo mismo que el compositor, tiene sus días de decaimiento, sus producciones geniales o ridículas. El virtuoso marciano es filtro que mejora sensiblemente en el continuo intercambio con las melodías superiores. Cuanto más le fluye la música de lo imponderable, en la conciencia perfecta de ser instrumento transmisor de la pureza sonora, más entrenado se encuentra para el futuro.

Pregunta: Ese artista nos parece algo mecánico, un transmisor noble y excepcional, sin duda, pero nos recuerda el cartero terrestre que entrega el mensaje ajeno sin conocer del mismo. ¿Estaremos exagerando?

Ramatís: El cartero terrestre entrega su mensaje sin tener conocimiento de su contenido, es verdad. Mas ese insigne artista marciano es un prolongamiento vivo de la propia melodía que le fluye por la mente. El la convierte en sonidos, después de haber asimilado el contenido mental. Los más famosos artistas terrenos no sienten mayores emociones, y ni las disfrutan más intensamente, porque

la música es para ellos, casi siempre, un accesorio, mientras que el intérprete marciano vive realmente solo en función de la música. En vuestro mundo, desaparece el placer espiritual del artista que se agota en el instrumento, con el hogar empobrecido, sintiendo hasta una ofensa a su arte; sufre la cantante consagrada cuando la vejez ya le cansa la laringe; falta el fuego sagrado del entusiasmo al solista que repite por milésima vez la misma melodía; se invierte el placer y la voluptuosidad artística de la pianista ovacionada por el público, aunque tocó frenéticamente, atacada por violento cólico digestivo. Estas situaciones artísticas y aparentemente placenteras, pueden ser apenas situaciones de tedio e insatisfacción para sus ejecutantes. Si el arte terreno fuese ya realmente un estado permanente de voluptuosidad y éxtasis espiritual, revelando en las criaturas sentimientos y preferencias "extraterrenas", no abandonarían tantos artistas los palcos y sus instrumentos, cambiándolos por las vulgaridades del comercio y de la industria. La mayoría de vuestros talentos artísticos, son apenas productos de hercúleos esfuerzos de disciplina, perseverancia, ánimo e incentivos de glorias; mientras que el virtuoso marciano es "música viva" en toda su plenitud humana.

Pregunta: ¿Existen orquestas sinfónicas, conjuntos musicales, semejantes a los nuestros? ¿O la música es ejecutada de modo "sui-géneris"?

Ramatís: Son análogas a las de vuestro mundo, aunque predomine la música "mecánica", que exige menos intervención directa de los músicos. Su instrumentación, debido al nivel espiritual del ambiente, también es más perfeccionada en la calidad y en la ejecución instrumental.

Pregunta: ¿Cómo entenderemos esa "calidad perfeccionada"?

Ramatís: Cada músico toca el instrumento que está en equilibrio con su sensibilidad artística. Los cencerros, las marimbas y los "tan-tans", son preferidos por los que aprecian la música aliada a los gestos del cuerpo; mientras que las combinaciones sinfónicas de violines, violoncellos, trompas, fagots, oboes, clarinetes y pianos, traducen pensamientos espirituales más elevados y de mayor extensión emotiva. El público marciano es profundamente analítico y evita la instrumentación anti-estética. Aprecia, especialmente, la música de tenor espiritual, de instrumentación más divina, menos humana.

Pregunta: ¿Qué tipos tienen los instrumentos y de qué materiales están hechos?

Ramatís: Los instrumentos son hechos de materiales apropiados, que los técnicos someten a tratamientos específicos, de acuerdo con la función musical a que los mismos se destinan. No usan fibras animales en los instrumentos de cuerda, ni pieles de la misma procedencia en instrumentos cuya función sonora sea la de producir sonidos idénticos a los de vuestros bombos y tambores. Son pocos los instrumentos para la ejecución privada; las propias criaturas prefieren ejecuciones en conjunto, y los niños "viajantes" forman graciosas orquestas con instrumentos de aire casi magnéticos y de manejo delicado, de conformidad con el gusto y sutileza espiritual de los marcianos. Los instrumentos son de materia vítrea, confeccionada con láminas transparentes y tan vibrátiles, que suenan al simple cambio de altitud o variación del aire. Son más delicados y artísticos que los que usáis en vuestro medio. La sensibilidad de esos instrumentos, como ciertos tubos de materia radioactiva, vibran al simple paso de la brisa del aire, recordando las antiguas estatuas de los dioses egipcios, que al nacer el Sol, y por el calentamiento del aire, emitían sonidos guturales y sonoros, que servían para atemorizar e impresionar a los fieles.

Pregunta: ¿No existen tipos de violines, violas o violoncelos?

Ramatís: Los que ellos utilizan son fundidos y confeccionados con sustancia vítrea, magnetizada y bajo presión "magneto-etérica", que torna los campos electrónicos más sensibles y energéticos en sus órbitas comunes, produciéndose mejor diapason vibratorio en el metal. Uno de los singulares recursos que los técnicos aplican en esos instrumentos, es la modificación sonora que pueden obtener con el simple cambio de la temperatura, y por la acción de efluvios magnéticos proyectados sobre los mismos.

Pregunta: ¿Cuál es el instrumento más impresionante en Marte?

Ramatís: Es el "plurifono", y así lo denominamos para vuestra mejor comprensión. Sustituye, fácil y gallardamente, una sinfonía terrestre de más de quinientos músicos en perfecta conexión de

armonía. Se asemeja a gigantesco órgano de catedral. Los que funcionan en los departamentos de música para el pueblo, alcanzan hasta quince o veinte metros de altura y todos poseen majestuosa tela vítrea, resplandeciente y plateada, que les proporciona un frente suntuoso. Funcionan con fuerza motriz aprovechada por magnetismo etéreo, y su mecanismo es construido con metal noble, mediante uno de los más geniales recursos de acústica, y sin la más mínima resonancia. Los grupos de tubos sonoros que representan las partes de los sonidos de órganos, parecen papel de seda pulido, transparente; los sonidos se producen a través de chorros magnéticos, y no mediante el soplo de aire que hace vibrar vuestros órganos terrestres. La composición sonora es producida por incontable cantidad de instrumentos en series, cuyos sonidos se articulan bajo el control del ejecutante en operaciones técnicas que no podréis comprender.

Pregunta: ¿Puede darnos una idea más nítida de esa instrumentación en serie?

Ramatis: Citaremos un ejemplo: El clarinetista de vuestras orquestas es obligado a una serie de esfuerzos en la graduación del soplo en su instrumento, a fin de obtener las diversas notas y modulaciones exigidas en la pauta musical. Consecuentemente, tanto los sonidos graves como los agudos, resultan de las deformaciones entre la presión y la cantidad de aire soplado en el clarinete; mientras que el "plurifono", posee la serie completa de todos los sonidos naturales del clarinete, así como los de cualquier otro instrumento, a través de singular ingenio, mediante el cual cada nota musical se produce en un solo tiempo, menor o mayor, por cada instrumento. Hay, pues, desde el "micro clarinete", que alcanza la más aguda y sensible nota musical emitida por un clarinetista eximio, hasta el sonido más grave, que sería el producido por un clarinete gigante. Con la misma disposición, hay series de clarines, trompetas, oboes, flautas, etc.; incluso la serie de arpas desde el tipo delicadísimo, cual rutilante tela de araña, que emite sonidos mediante el simple hálito humano, hasta el arpa gigante cuyos sonidos recuerdan la majestad de las campanas de las grandes catedrales.

Pregunta: Esos aparatos, ¿funcionan por soplos, percusión o punteo?

Ramatis: Su mecanismo interno corresponde a todos los modos de ejecución, como el soplo, fricción, punteo o percusión, a través de un teclado anatómico transparente, que se divide en siete semicírculos en torno del ejecutante, en vez de la línea recta de vuestros pianos. Las teclas son luminosas y cada hilera está decorada en un color; los siete colores que forman el teclado, se asemejan a los colores del espectro solar, pero son profundamente translúcidos y más puros. La impresión, a primera vista, es la de un inmenso maxilar con siete hileras de dientes luminosos. No ofrece dificultad ni cansancio al ejecutante, en un "crescendo" o vigoroso "allegro", porque las teclas no necesitan ser comprimidas; se mueven por la simple aproximación de los dedos del artista, a través de su propio magnetismo. El instrumento imponente se halla sumergido en un escenario de luces y colores resplandecientes, y el ejecutante, pulsando las teclas sin movimientos frenéticos, produce sonoridades que parecen fluir de una antecámara celestial.

Los "plurifonos" gigantes funcionan en edificios de construcción especial, compuestos de un único salón. Es una edificación esférica, toda vítrea, enteriza, de una sola pieza; se asemeja a una inmensa bola de cristal opaco, ligeramente achatada en la parte que está en contacto con el suelo; los asistentes entran por diversos pórticos que se abren alrededor, en su parte inferior. El monumental instrumento, de aspecto sublime, se fija en el centro de ese imponente salón. Los oyentes se acomodan en suaves poltronas de material neutro, que no repercute ni vibra con las ondas sonoras emitidas. Las paredes, construidas bajo proceso de física trascendental, reflejan dulcemente todas las notas emitidas por el "plurifono", cuyas armonías son de tal pureza y sublimidad, que los oyentes, extasiados, llegan a perder la sensación física de su conducto auditivo; pues los sonidos se deslizan, fluctúan y les acarician el espíritu, propiciando emociones indescriptibles a vuestro entendimiento. Esa música, además de terapéutica, refleja su espiritualidad profundamente en el psiquismo humano, haciendo que el alma consiga oír y percibir algunas resonancias armoniosas de la sublime sinfonía cósmica. El excelso artista, como eslabón vivo entre la Tierra y el Cielo, se transfiere en la belleza y en la hipnosis de los sonidos divinos que, como lentejuelas centelleantes, revolotean en torno, esparciendo olores de fragancia celestial y transmitiendo las emociones del éxtasis espiritual.

Pregunta: ¿Sigue el ejecutante un tema definido, o sea, música escrita?

Ramatís: Sólo consiguen ejecuciones en el "plurifono" los genios de la música marciana; pues hay que poseer el "don" conquistado en vidas anteriores. Son necesarias ciertas facultades que sólo un clarividente las posee en grado de poder aplicarlas, atendiendo y sintiendo el trazado de las melodías que vibran en los planos eterices. El "plurifonista" no improvisa ni sigue determinada pauta. Sigue un derrotero abstracto, pero comprensible, captando en los mundos imponderables la belleza sonora de las armonías celestiales. La ejecución del "plurifono", además de profundo "sentido musical", exige voluntad disciplinada, conocimiento exacto de los "colores sonorizados", y renuncia absoluta a cualquier deseo de la vida material. La mente tiene que estar espiritualmente ligada a lo Alto. Hay que comprender que el "sonido tiene color" y el "color tiene sonido". Las reacciones psicológicas de los oyentes demuestran que ellos participan y sienten, también, las emociones causadas por el sonido y por el color, en vibración unísona.

Pregunta: ¿Por qué el "plurifono" exige el conocimiento del color?

Ramatís: Porque en la inmensa "tela radioactiva" que se encuentra en la parte superior del "plurifono", se proyectan colores herméticamente asociados a los sonidos producidos; y el más sutil contacto con las teclas del instrumento produce en la tela el color correspondiente, el cual toma cuerpo o se diluye, se alarga o revolotea; asciende y a veces dibuja arabescos fascinantes, de matices indescriptibles, que van surgiendo de nieblas cromáticas y mostrando panoramas de belleza deslumbrante, matizados de cambiantes coloreados, de tonos lilas, azules, esmeraldinos y de topacio. De súbito, en una sorprendente metamorfosis de alta concepción espiritual que arrebató el alma, el artista "diseña la música" en nuevos colores, en nuevas frases y acordes melódicos, que traducen el sentido espiritual de la partitura en toda su plenitud.

Pregunta: ¿Aprecia el pueblo marciano conciertos y audiciones públicas?

Ramatís: Ciertamente, pues la música, en Marte, es un placer espiritual integrante de la propia vida de sus habitantes. Basta también un simple telefonema a la "Casa de la Música", para que en el propio hogar, puedan captar y grabar la última composición o sinfonía ejecutada en los "plurifonos", por los artistas insignes.

Pregunta: ¿Qué colores proyectarían algunas de las músicas de nuestro planeta, cuyos cambios cromáticos traducen o expresan, con vigor, el sentimiento o la idea que su autor les transmitió?

Ramatís: En la sonata "Claro de Luna" de Beethoven, la nostalgia misteriosa del rayo de la luna, se traduciría en color de suave plateado, envolviendo suavemente los contornos silenciosos de la naturaleza; la música mórbida de Tchaikovsky os mostraría un amarillo patológico, predilección de un Van Gogh, La "Tercera Sinfonía" de Beethoven, en su forma enérgica, debe tener el matiz rojizo, color fuego; y su "Sexta Pastoral" daría los matices verde-seda. El mensaje sublime de la "Novena Sinfonía" se presentaría en cambiantes de azul-celeste con franjas de filigranas doradas. Cuando vuestras facultades psíquicas alcancen la gama vibratoria de los marcianos, la audición de la música os proporcionará indescriptibles sensaciones nuevas. Entonces, oyendo las amorosas composiciones de Schubert, escucharéis, no solamente la dulzura sonora, sino que sentiréis el suave perfume de los lirios, o el olor fragante de las flores que se extienden sobre los ríos europeos, porque el tímido compositor sólo tejía sus páginas con la mente envuelta en las expresiones que pudiesen traducir su pensamiento de amarguras transformadas en amor. Wagner os hará retornar a los milenios pasados, presintiendo, mediante la visión psíquica, la formación telúrica de vuestro mundo; aves gigantescas y vegetación agreste, tempestades y pavor; los dioses moviendo las fuerzas creadoras que luchan en un espectáculo de grandiosidad aterradora. En vez de los colores claros, suaves y límpidos del rosal florido, o de los jazmines embriagadores, los tonos oscuros, irisados de fuego y de relámpagos, y de olores sofocantes de vegetación bárbara.

Pregunta: ¿Cuál es el sentido más útil de la música en Marte, además de las emociones y de las inspiraciones superiores?

RESPUESTA: En épocas pasadas, la usaron muchísimo, conjugada con el color, como terapéutica musical, a fin de restablecer la armonía entre las energías del alma y la emotividad del sistema nervioso. En Marte, los sacerdotes dirigentes de los "templos espiritualistas", saben ligarse,

directamente, a los que llamaríais "Arcángeles de la Música", o la fuente espiritual de la música. Los "mantrants" curativos, en la evocación del "ego superior", que aun usáis en ciertas instituciones iniciáticas y que es tradicional entre los orientales, constituyen excelente terapéutica musical conocida desde la Lemuria, como también en la Atlántida, y ejercida fuertemente en Egipto.

La música posee la virtud de formar verdaderos "canales cósmicos sonoros", de las fuerzas curativas del espíritu; y los libros fundamentales de todas las doctrinas espiritualistas, están repletos de episodios en los que la música es parte integrante de las emociones sublimes. Así como las ceremonias ritualistas impresionan por sus pompas exteriores, la música eleva el alma por la sublimidad de sus vibraciones sonoras.

La música, por el misterio que posee, consigue hipnotizar el hombre-animal; y despertando en él el hombre-espíritu, pone su conciencia en sintonía con los Poderes Divinos. Gran parte de las creaciones en el plano de la intuición, en Marte, se deben a la influencia que la música ejerce en el alma. Seleccionando melodías para los oyentes, los marcianos consiguieron despertar emociones creadoras de objetivos superiores. A través de los sonidos excelsos, se afinó la sensibilidad del espíritu y éste se desprendió más temprano del perjuicio de la música sensual, mórbida o maliciosa que rebaja el alma.

Pregunta: ¿Podemos admitir la posibilidad de que el compositor marciano cree música apropiada para influir en diversos estados opresivos o dolencias del alma?

Ramatis: Innegablemente, los científicos médicos marcianos así lo hicieron en épocas remotas, cuando encomendaban a los compositores música destinada a ciertas instituciones de tratamiento mental, nervioso, circulatorio o glandular, pidiéndoles un "medicamento musical" correspondiente a la dolencia. Ese tratamiento por la "musicoterapia", produjo éxito extraordinario, pues conseguía activar ciertos estados patológicos, letárgicos, o calmaba los de extrema excitación. Favorecía, incluso, la recomposición sana de las células y el trabajo endocrino, debido a las reacciones del psiquismo optimista y sereno.

Pregunta: Ya que citó el hermano cierta función terapéutica en la música marciana, ¿cuáles serían esas condiciones, en nuestro mundo, si tomásemos, por ejemplo, las composiciones de Beethoven, Mozart, Chopin o Tchaikovsky?

Ramatis: Aunque de menor profundidad psíquica por la ausencia de los factores eterices que mencionamos, esas composiciones musicales también pueden causar modificaciones terapéuticas. Hay que distinguir, no obstante, la selección que debe ser hecha, pues cada compositor varía muchísimo en su gama emotiva, produciendo, comúnmente, música para varios estados psicológicos o biológicos. Chopin, no obstante al ser psicológicamente un producto del sufrimiento continuo, que lo hipersensibilizó, llevándolo a crear música de una agudeza dolorosa, presenta producciones diversas entre sí. En sus Polonesas de forma patriótica, tenaz y decidida, terapéuticamente debe producir efectos excitantes, vigorosos; en tanto, el cansancio mental encuentra un bálsamo suavizante en sus "Nocturnos"; los "Estudios" invitan a la meditación y los Valses o Mazurkas ligeras proporcionan un alejamiento de la tristeza; son una especie de recomposición mental condicionada al nuevo gusto de la vida. Mozart, en su pureza espiritual, bordando con su música las nubes claras de los mundos celestiales, aparta el egocentrismo humano y lo diluye en la forma alada de afición humana. Tchaikovsky exige mayor selección terapéutica, pues el efecto mórbido de una "patética", agravaría el estado del enfermo mental, introspectivo y emotivamente pesimista, porque esas sinfonías son un grito desesperado de dolor psíquico, introvertido. Beethoven, en su universalismo y mensaje colectivo de liberación de la forma y de los preconceptos, es un gran "medicamento" para contrastar los "autoglorificados", los muy apegados al "yo" humano.

La música, en su misterio de espiritualidad, puede actuar en ambos campos "psico-físicos", atendiendo a la forma y a la idea, a la razón y a la emoción, al instinto y al alma, al individuo y a la masa, al salvaje y al genio.

Pregunta: ¿Será la música, también en la Tierra, motivo de futuro mejoramiento de la conciencia colectiva?

Ramatis: Así tendrá que ser, como ya aconteció en otros orbes; pues la música actúa en lo físico,

en lo emocional, en lo espiritual y en lo mental. Es necesario que vuestros psicólogos, compositores y científicos se interesen por la propagación de la música creadora de sentimientos elevados, en vez del conjunto de melodías estimulantes de tendencias libidinosas.

La música es impulso de vida, dinámica y creadora; sirve para el modelamiento armónico del alma y del cuerpo. Aunque se manifiesta, también, alentando emociones regionales y las ansias locales, en la forma de música popular, ha de ser cordial y límpida, que sensibilice el alma y la aparte de las insinuaciones torpes. Es lenguaje alto, divino, que no debe ser convertido en ritmos lascivos o insinuantes de la malicia, o de los crímenes de "lesa belleza". Es admisible el ritmo inocente y brutal del salvaje, pues está en concordancia con la rudeza de su ambiente; mas no en cuanto al civilizado que ya sabe distinguir la diferencia que existe entre la melodía superior y la primitiva. El deseo de superación espiritual exige mayor familiaridad con la música que expone el grito emotivo y la ansiedad de los pájaros cautivos, como lo hicieron vuestros esclarecidos compositores de la música divina. Cuanto más se impulse el hombre hacia lo Alto, más se aproximará al mensaje de la música, como alta manifestación de la Naturaleza Divina.

Pregunta: ¿Alcanzaremos el desiderátum de la música marciana?

Ramatís: Ya tenéis, también, en vuestro mundo, algunos exponentes de Marte, ahí reencarnados, que os darán los derroteros de esa música libertadora, racional y distante de las afectaciones sentimentalistas. Poco a poco, surgirán sus admiradores, entendiendo el singular mensaje renovador de los sonidos. Varían, también, en vuestro mundo, los modos de oír. Los hay que prefieren sólo la belleza "física" del sonido; otros se rigen por la emoción; algunos por el intelecto puro, y otros, como "oyentes psíquicos", la reciben por vía espiritual. Existen los que la desean en forma abstracta, en devaneos de los mundos metafísicos; y otros que sienten júbilo por la forma descriptiva, anotando la pulsación sonora del arroyo en la floresta, a través del hilo agudo y suave de la flauta, o las amenazas de la naturaleza en la voz grave y amenazadora de la tempestad, que refleja el violoncello. Para los más religiosos, Bach hace ver majestuosas catedrales proyectándose en la bóveda celeste con los sonidos dramáticos y profundos de sus órganos solemnes y austeros. Habéis de alcanzar ese desiderátum, pues la música une y confraterniza los hombres, se hace comprensible en cualquier ángulo del orbe. Su belleza e inspiración sobrevive al tiempo y anula el espacio. Desenvuelve las facultades sutiles del alma y ajusta el ritmo del cuerpo. La música, esa voz sonora de Dios, esencia predominante en todo el Cosmos, es la visión que el alma puede tener en la consecución final de su Ideal: la Angelitud Eterna.

CAPITULO XIII

CANTO, DANZA Y TEATRO

Pregunta: ¿Tienen los marcianos, por el canto, la misma alegría y satisfacción que le dispensamos en la Tierra?

Ramatís: No pretendemos describir con exactitud la ternura de los cánticos marcianos. Hay que atender a sus disposiciones orgánicas, a su equilibrio de salud perfecta, al ritmo irreprochable en el mecanismo de la respiración y del corazón; y a la maleabilidad de sus delicados órganos vocales; pues gracias a esos requisitos, es posible que surjan entre el pueblo, cantantes que harían palidecer a Caruso, Gigli, Schipa, Martinelli, o a vuestras consagradas sopranos como Galli-Curci, Claudia Muzio, Gina Cigna, etc.

Pregunta: ¿El hermano quiere decir que el hombre común de Marte supera con facilidad a nuestros mejores cantantes?

Ramatís: Confirmamos que entre la masa popular, existen muchos de esos insignes ruseñores humanos, en virtud de su psiquismo superior y de su naturaleza sana, pues la limpidez sonora de la propia voz depende, esencialmente, de la pureza de sus órganos vocales; y en los marcianos tienen una conformación anatómica más sensible y vibrátil, además de la función sincrónica del sistema respiratorio. Por otra parte, su saludable y perfecto conjunto endocrino, unido a un sistema nervioso hipersensible, que obedece a las más delicadas emociones del espíritu, hace que ellos utilicen esas maravillosas facultades para desahogarse en fascinadoras melodías. Los hombres, salvo raras excepciones, son cantantes innatos, y las mujeres son sopranos y contraltos de recursos artísticos admirables.

Pregunta: Aunque las facultades superiores para el canto sean comunes, ¿no existen los que la poseen en un patrón que los consagra como artistas, muy por encima de la generalidad?

Ramatís: En cualquier situación de la vida espiritual, ya sea en los mundos planetarios como en las esferas celestes hay siempre almas que se distinguen en las colectividades. El nivelamiento absoluto en las expresiones de la vida humana, sería aniquilamiento a los estímulos y ansiedades que se sobreponen a la rutina común. Si las mismas facultades fuesen poseídas por todos, se liquidaría el esfuerzo de algunos adelantados que trazan los caminos del futuro. Así, en Marte, por encima del hombre común, que a pesar de eso, revela cualidades superiores a las de vuestros excepcionales virtuosos del canto, existen también talentos privilegiados que constituyen el sector de los que son responsables de la belleza espiritual en los mensajes del cántico humano. Aun no poseéis en la Tierra organismos sensibles que puedan servir de comparación a la naturaleza admirable de esos artistas de Marte. Decir que el cántico marciano supera el encanto y la armonía de vuestro ruseñor, o que evoca la misteriosa limpidez del cisne, en su cántico de adiós a la vida física, no pasa de ser débil analogía. Tendríamos que recurrir a vuestros diccionarios, rebuscando palabras más primorosas, con el fin de poder definirlo que es intraducible por el lenguaje común. No es solamente la naturaleza purísima de la voz marciana, ni siquiera el ritmo armonioso de su sistema respiratorio, que corresponden con absoluta sincronía a las modulaciones vocales. Hay que considerar también la resonancia que los cánticos producen en la atmósfera magnética y tenue del planeta, especialmente cuando evocan mensajes de contenido espiritual. Los pájaros y los propios animales se quedan como quien escucha y ausculta esas vibraciones de los cánticos de regocijo de los marcianos; pues en esos momentos, el ambiente parece transfigurarse en un santuario de hosannas al Creador, como si los grandes genios intérpretes de la Música, participaran en espíritu de esos himnos que elevan el alma a su origen divino.

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos principales que los artistas utilizan en Marte, para temas de sus cánticos?

Ramatís: Los hombres marcianos son criaturas que viven más allá de las líneas divisorias que separan la materia y el espíritu. Sus manifestaciones emotivas vibran en opulencia de ideas y ansiedades que sobrepasan el umbral común de esos dos mundos. Los artistas, por tanto, en

cualquier circunstancia, se aficianan a los temas de orden puramente espiritual. Distanciados mentalmente de los propósitos comunes de la existencia física, son vehículos abiertos o ligados a los mundos superiores. Sus pensamientos vuelan siempre en dirección a las fuentes de belleza eterna que fluye del Espíritu Divino. Sus esfuerzos, como centinelas avanzados, se consagran a las bellezas insuperables del alma, en el servicio fraterno de asistencia a los que están en la retaguardia. Esos artistas significan las señales, las invitaciones permanentes a las masas, con el fin de que se esfuercen en el sentido de su ascensión espiritual. Los temas de las festividades o representaciones artísticas son siempre de orden educativo, pues no les interesa revivir los melodramas compungentes, ni las epopeyas estrepitosas o los hechos transitorios del hombre de los mundos inferiores.

Pregunta: En Marte, ¿se usa solamente el canto en las representaciones y festividades colectivas, o el ciudadano marciano, en general, sabe apreciar esa expresión artística?

Ramatis: Ya os dijimos que en los mundos más adelantados que la Tierra, todo tiene sentido superior, pero esa superioridad no es más que uno de los escalones de la evolución del espíritu a través de la escala del tiempo. Así, el cántico sublime de las altas esferas tuvo su raíz en las articulaciones guturales del hombre de las cavernas. El canto y la música son, pues, expresiones irreprimibles del alma, que se manifiestan o irrumpen en todas las gradaciones de la evolución del espíritu, desde los "tan-tans" y "bataques" de los salvajes, hasta el cántico y la música de las mansiones celestiales. Por consiguiente, si en vuestro mundo, las almas se manifiestan y desahogan en canciones domésticas de la música del ambiente, es natural que el ciudadano marciano, que vive pleno de alegría, sea placentero y afecto al canto, pues, para él, la vida en sí es todo lo que le rodea, y también un cántico del Divino Arquitecto.

Libres de convenciones y preconceptos, sus canciones fluyen naturalmente, sencillas o emotivas, alegres o soñadoras, en las más felices y exóticas combinaciones. Muchas veces, un simple cántico aislado, allá en un rincón, es una especie de prólogo o motivo para que, al poco tiempo, comiencen a flotar en el aire otras canciones, las cuales, por contagio de emotividad, recorren los barrios, se transfieren a los campos y aun repercuten, sonoras, hasta las regiones rurales, por motivo de afinidad emocional. Los marcianos no tienen complejos de inferioridad ni timidez. Su corazón, su alma, reflejan la pureza de su origen divino. El canto significa para ellos el eslabón vibrátil que une a la criatura con la armonía de las esferas. Cuando sus tenores y sus contraltos se reúnen para cantar colectivamente, cesa toda la admiración del hombre por los prodigios de su ciencia, en vista de ese otro prodigio más sublime que es la voz humana dotada de espiritualidad en sus expresiones angélicas.

Pregunta: ¿Cuál es el sentido fundamental de sus canciones?

Ramatis: Traducen siempre una ansiedad de ascensión espiritual. El contenido "folklórico", la composición local y la melodía popular, cuando se manifiestan en festividades de confraternizado!, trascienden del suelo, en un verticalismo espiritual, habiendo momentos en que los corazones se impregnan de dulce melancolía y ternura, como si atendiesen a la batuta del invisible maestro. Es una sincronización aun desconocida en vuestro mundo, pues el espíritu, como vibrando en la Unidad Divina, se siente ligado a los mundos superiores. Es un éxtasis en que la nostalgia espiritual se hace presente en sus corazones, es el reflejo deslumbrante de las realidades cósmicas, ligadas todas a la grandeza cósmica del "Yo soy una de las almas, una de las conciencias inmortales a quien el Señor del Universo ofrece el usufructo eterno de tantas maravillas". Entonces, el pueblo marciano, cuya evolución ya le permite con sus aeronaves interplanetarias, viajar a los otros orbes, se inclina ante la misericordia infinita de la Mente Divina.

Pregunta: ¿No ocurre en el espíritu terrestre esa nostalgia a que os referís?

Ramatis: Sí, más comúnmente la confundís con el recuerdo de lugares pintorescos en los que ya vivisteis, algunas veces las mezcláis con evocaciones nostálgicas limitadas a la infancia y a la mocedad. Tal nostalgia espiritual, muchos la sienten en vuestro mundo, pero muy pocos la identifican como señal de unión a la Unidad Divina. En esos cánticos marcianos, las melodías suben a la atmósfera del orbe, como copos de armiño de magnetismo divino, producidas por las voces angélicas

de la infancia, enmarcadas en el canto vibrante de la juventud y en el cántico sonoro y paternal de los viejos, que no esconden su íntima alegría, ante la perspectiva de su próxima liberación carnal. Son coros de misteriosa tonalidad creadora, cuya resonancia asciende a edificios translúcidos y coloridos, y se derrama también por las colinas y planicies adyacentes. Se asemeja a una imponente sinfonía patética, cuyos acordes, ora melódicos y tiernos, ora graves y profundos, asumen la majestad de una apoteosis de gratitud eterna al Divino Creador

Pregunta: En sus holguras y fiestas residenciales, ¿aprecian también los marcianos la danza común, que tanto nos agrada en la Tierra?

Ramatís: Es uno de sus motivos de júbilo y también de atrayente humorismo. Así como vuestras antiguas "cuadrillas" festivas y excéntricas, al "marcar" arrancaban risas a los presentes, también los marcianos poseen un género de danza, en conjunto, cuya realización provoca las más inesperadas situaciones de alegría y buen humor, y os causaría asombro que esos seres verdaderamente "mentalistas", especie de "criaturas geniales" que disponen de facultades capaces de paralizaros a algunos kilómetros de distancia, se desahoguen en holguras y alegrías tan simples que recuerdan los estados ingenuos y emotivos de la infancia bien formada. Revelando todas las intenciones "a flor de piel", en los movimientos graciosos y desprovistos de malicia, la emotividad sana que les va en el alma se vuelve contagiosa.

Pregunta: ¿Como comprenderemos algo de sus danzas, en su sentido estético?

Ramatís: Hay una interminable sucesión de combinaciones de colores fulguraciones de luces y recursos magnéticos que se armonizan con los trajes magnetizados especiales para las danzas colectivas. Todos los movimientos que los danzarines ejecutan producen las más exóticas e inesperadas metamorfosis de colores refulgentes formando cuadros de cautivadora belleza y poesía. Se procesa también una secuencia que recuerda un juego espiritual de ajedrez, donde cada descuido u exactitud o embarazo provoca situaciones del más saludable humorismo. Recordamos la antigua "cuadrilla" solo para que pudieseis fijar el pensamiento en una danza algo semejante a la marciana, pues no sería lógico que aun estuviesen disfrutando diversiones festivas, que ya son desusadas en la propia Tierra. Aunque reconozcamos que aún haréis resurgir la "cuadrilla" bajo nuevo ropaje emotivo y descriptivo, os aseguramos que esa danza marciana esta por encima de vuestras concepciones. Se unen los recursos técnicos del color, luz, perfume y sonido a una diversión sana de situaciones bizarras y artísticas fundadas en graciosa sutileza mental.

Pregunta: La preferencia de la sociedad marciana en la danza ¿es exclusivamente por el género de la danza "de pareja"?

Ramatís: No debéis sistematizar y si sublimar la danza "de pareja" también es practicada por los mozos marcianos, pero es delicada filigrana emotiva en la que el magnetismo divino se manifieste, a través del baile formado en los movimientos afectuosos de belleza y ternura. Se hace un verdadero contacto espiritual de renovación magnética muy distinta de las sugerencias groseras que alimentan el reinado de las pasiones lubricas de vuestro mando. Para el espíritu malicioso del terrícola, esa danza "de pareja" significaría un arcaísmo lleno de ingenua emoción; para los marcianos es una tentación propia de su aversión a las torpezas del instinto ínterin. En esos intercambios festivos, de alegría pura y entendimiento fraterno, es muy común que los clarividentes anoten fascinadores haces de luces multicolores que fluyen de los "plexos cordiales" de los jóvenes, formando una reciproca nutrición de magnetismo sublime. En las festividades íntimas, maravillosos instrumentos denominados "cromoradiofónicos" inundan el ambiente de luces policromas que traducen con absoluta fidelidad las emociones causadas por las melodías. Solo un mundo de hadas y genios buenos donde moran la belleza y la bondad, puede ser comparado a esas festividades. El panorama celestial de misteriosa belleza, en el que toman parte seres alados de gracia angélica, se refleja en el ambiente marciano, principalmente en la fascinación que la danza ejerce en esos espíritus amorosos. Los terrícolas tan acostumbrados a la malicia y a las sensaciones del "Instinto animal, si se hallaran en Marte, en contacto con, común con la danza ante los pensamientos de castidad austera de los jóvenes marcianos, se sentirían incapaces de aspirar a libertades o a expresiones poco dignas. La negligencia espiritual ante los impulsos licenciosos del sexo, sellaron los destinos fatales y trágicos de

Pompeya, Herculano, Sodoma y otras civilizaciones que, desde la Lemuria hasta vuestros días, han desaparecido bajo la licencia sin piedad de los elementos de la naturaleza enfurecida, pues la propia naturaleza es absorbente y acumuladora de fluidos de la "masa pensante" exteriorizada, y cuando la saturación de los fluidos de magnetismo toxico se eleva al potencial de una carga desagregadota de la cohesión molecular, la materia, cual dinamita bajo el choque, explota en convulsiones geológicas demoledoras.

Pregunta: Esa preferencia de los marcianos por la danza igual a las antiguas cuadrillas, ¿es indicio de superioridad artística o espiritual, en esa diversión?

Ramatís: Ni la cuadrilla, ni la danza de "pareja" pueden revelar sustancialmente, estados espirituales superiores, pero la danza es propicia a oportunidades para los descuidos instintivos. El placer de la danza, casi hipnótico, unido a la música emotiva, despierta disposiciones instintivas afines a la poesía a la alegría, a la sensualidad o a la malicia, consonante con el carácter de los bailarines. Esos estados emocionales, elevados o inferiores, dependen exclusivamente de la mayor o menor resistencia sobre la materia. Especialmente entre los jóvenes pues, en general, son emotivos y despreocupados en cuanto al peligro de las pasiones inferiores que la danza provoca cuando es regida por música sensual. La cuadrilla de vuestros antiguos salones, de música extensa y festiva, correspondía mas a la jubilosa oportunidad de la congregación social, desahogo de las familias, que a los deseos sensuales. El hombre actual de la Tierra, probablemente ha de calificar la "cuadrilla" como diversión ingenua y anticuada pero olvida que de conformidad con la psicología humana, esa danza revelaba un estado de reverencia y de respeto social, sin incentivos obscenos, comunes actualmente en la juventud terrícola.

Pregunta: Creemos que esa predisposición mental que nos induce a la tentación por el sexo opuesto, en virtud de que aun estamos emergiendo de la vida instintiva, es muy difícil de ser vencida o extinguida "exabrupto". ¿No le parece?

Ramatís: Hay un impulso ascensional en las expresiones biológicas de la propia forma, que se procesa en perfecta sintonía con la purificación del espíritu. A medida que el alma se santifica, influye, reforma y depura las cualidades del vaso físico. Cumple, pues, al alma destinada al Bien supremo, controlar y regular las pasiones inferiores, mas sin el objetivo de querer extinguirlas de repente. Es necesario alimentar siempre el ideal de un cuerpo más evolucionado y delicado, tal como el artista hace para conseguir que su obra traduzca, cada vez más, su inspiración más sublimada. La mujer, cuyos ropajes son una especie de cartel de su propio cuerpo y que, despreocupada, pasa por las avenidas bulliciosas, bamboleándose intencionalmente, es la figura viva de los impulsos sensuales, semejando la condición de un fante movido por los cordeles del ridículo señor de un harén. De ahí la razón por la que los marcianos no se interesan por esas danzas ondulantes y de carácter circense, las cuales, en rigor, denuncian reflejos de las danzas desordenadas y truhanescas de las tribus selváticas. La "bestia" que representa las manifestaciones desordenadas del instinto animal, cumple la voz de la profecía cuando invade y se arrastra furtivamente en las dobleces íntimas de la sociedad. Esa falta de pudor, ese exhibicionismo satánico polarizado en el movimiento de cuerpos impúdicos, que los incautos directores de la moral humana confunden con la emancipación biológica existencial, están demostrando que vuestro mundo ya avanzó hasta los límites extremos, y que se inicia el ciclo del profético reinado de la "bestia", predicado por los videntes bíblicos, cuyos efectos terribles y de amplitud colectiva, ya no podrán ser evitados, pues son consecuencia fatal de las leyes cósmicas que se cumplen inexorablemente.

Pregunta: ¿Aprecian los marcianos las representaciones artísticas, como el teatro, por ejemplo?

Ramatís: En Marte existe el arte teatral, mas su función está condicionada a la educación espiritualista bajo moldes crísticos, descubriendo los panoramas celestiales y ajustando el engranaje psicológico del pueblo.

Pregunta: Pero, ¿no hay un desenvolvimiento encadenado en acontecimientos o historias, que evidencien conceptos morales o filosóficos? Ese teatro, ¿es una simple representación de imágenes, sin nexo, o cuadros inmóviles sin sentido correlativo?

Ramatís: Está de acuerdo con el estado espiritual de los marcianos, y vibra al unísono con sus

ansiedades. El teatro dramático de vuestro mundo corresponde, en Marte, a la representación de motivos "pre" y "post-reencarnatorios", en los que localizan el drama de las migraciones de espíritus entre los orbes habitados, y los fracasos de almas prematuramente admitidas en civilizaciones que se hallan por encima de su capacidad espiritual. Es teatro algo dramático, pero realiza el "drama cósmico", el esfuerzo sideral del espíritu en busca de su felicidad eterna a través de los peregrinajes por los mundos materiales. Es un campo más amplio y elevado, más en sintonía con el estado evolutivo del marciano. En vuestro mundo, el teatro aun gira en torno de las trivialidades rastreras de los intereses utilitaristas, en la conquista de tesoros que la "traza roe y la herrumbre come". En Marte, el teatro abarca asuntos referentes a los valores fijos del alma, en busca de la ventura eterna. En cuanto los más geniales esfuerzos del teatro terreno objetivan la mejoría de las relaciones en el mundo provisional de la materia, los autores teatrales marcianos se refieren al intercambio espiritual entre los mundos.

Pregunta: ¿Podrá citar una ejemplificación objetiva sobre la naturaleza de esas representaciones?

Ramatís: Considerad, por ejemplo, una pieza teatral en que el primer acto se refiere a la historia de un alma que vive en un planeta inferior, semejante a la Tierra, haciendo hercúleos esfuerzos para libertarse de las contingencias de ese mundo; el segundo acto demuestra el ingreso y las sorpresas que encuentra al reencarnar en un orbe superior, como Marte; en el tercer acto, en el epílogo, el público asiste a las escenas de los obstáculos psicológicos que se le interponen en la acción buriladora de sublimación del alma en cuestión. Aunque el final sea algo cinematográfico, como suele acontecer en vuestro mundo, en el que la ética pública exige aciertos rápidos entre los intérpretes de los melodramas terráqueos, lo que importa a los marcianos, es conocer la profundidad y los diversos ángulos espirituales de tales perspectivas.

Pregunta: ¿No exhiben espectáculos semejantes al género de nuestro teatro de revistas, óperas u operetas?

Ramatís: La ópera trágica, que en vuestro mundo es un monumento musical tejido casi siempre en torno de una, historieta funesta, no encontraría ambiente favorable en Marte, en virtud de hallarse ese planeta exento de acontecimientos lúgubres o calamitosos. Reconocemos como mensaje útil vuestras óperas, por constituir una especie de trampolín entre las voces humanas y las composiciones sinfónicas, que educan a los oyentes para que puedan reconocer el lenguaje sublime de los sonidos. Mas en un orbe libre de odios, indiferente a los preconceptos raciales y a las tradiciones aristocráticas; adverso a los hechos heroicos de los guerreros; exento de las pasiones que generan homicidios; distante de los antagonismos conyugales y de los desaciertos en las relaciones sociales, la ópera, con su cortejo siniestro de sonidos y melodías tristes y fúnebres, se convertiría en un asunto ridículo. La propia opereta, que en la Tierra está saturada y deslucida por la malicia y por las libertades de la desnudez femenina, deja de interesar al pueblo marciano, por la falta de respeto que esos espectáculos, muchas veces, constituyen contra los principios superiores de la vida. Nadie conseguiría evidenciar espíritu artístico, tomando por base "ciertas situaciones equívocas de la mujer. La figura femenina, en Marte, es considerada como el sagrado templo de la vida física. Entre los artistas, es mensajera tierna de las inspiraciones divinas. Consecuentemente, en Marte existe la representación equivalente a la ópera, pero se trata de sublimes espectáculos sonoros, en los que la voz humana, unida a la majestad de la música, consigue expresar la gloria del espíritu y no las deprimencias mórbidas de los instintos.

Pregunta: ¿Cuál es el asunto de una representación semejante a la de nuestra ópera?

Ramatís: Es siempre un tema de carácter premonitorio, esto es, de antevisión de acontecimientos reales del futuro, en cuanto a las modificaciones sociales, morales, intelectuales y artísticas del planeta, en correspondencia con el progreso espiritual. El esfuerzo de los autores, compositores y artistas participantes de la obra musical, consiste en excitar y desenvolver la capacidad del raciocinio hacia las secuencias futuras. En virtud de la avanzada facultad de intuición que poseen, son pocos sus equívocos cuando llegan a la realidad. Tales óperas tienen por objetivo, además de conjugar la voz humana a la melodía de los instrumentos, despertar en los espectadores nuevas disposiciones

emotivas y mentales con el fin de que apresuren o activen el metabolismo ascensional del espíritu. Es, finalmente, un teatro serio, que además de divertir, educa el alma condicionándola a las realidades espirituales del futuro, a través de la eternidad.

En cuanto a la opereta marciana, es un espectáculo que sólo exhibe escenas delicadísimas, basadas en las contradicciones comunes del pueblo, manifiesta la gracia pura y la alegría elevada. Ricas en melodías jubilosas y saltarinas composiciones de respetuoso tenor, son las fuentes creadoras de las canciones populares. Ayudan las colectividades a desahogarse en la alegría colectiva, pero sin recurrir a las inconveniencias de los asuntos lascivos, en los que los autores terrenos son pródigos, rebajando la sublimidad y la estética de la belleza física de la mujer, a los devaneos de las excitaciones lúbricas.

Finalmente, el teatro de revistas es también de belleza ofusadora, de ritmo y coreografía, en el que la luz, el sonido, el perfume y el color encuentran su apogeo sin ninguna escena de tenor deprimente, pues el cuerpo humano es cultivado en Marte, a semejanza de cuando los griegos, en vuestro mundo, se ceñían a la disciplina saludable de "mente sana en cuerpo sano". Aun los espectáculos más libres, algo de vuestro teatro ligero, se fundamentan en los mensajes de colores, luces y melodías, que revelan las ansiedades, el progreso artístico y las composiciones musicales de las comarcas. Es una diversión leve, sutil, estructurada bajo el gusto acentuado por las filigranas de una gracia incomprensible en la Tierra, debido a que está exenta de malicia y de incivilidad.

Pregunta: ¿Cómo puede la opereta darles un sentido humorístico y grácil, sin decaer hacia la representación infantil?. No nos inclinamos a la malicia en las representaciones teatrales, pero verificamos que la vena humorística del terrícola pide aún ese condimento pintoresco. ¿No le parece?

Ramatís: La gracia que exige lo licencioso para despertar interés, revela siempre la mediocridad de sus autores. El humorismo marciano está basado en situaciones pintorescas e inesperadas del espíritu humano, pero distante de los envilecimientos morales del espíritu. La comicidad limpia de los recursos obscenos impide que el espíritu se rebaje al nivel, de los instintos inferiores, que tanto retardan el progreso ascensional hacia las esferas paradisíacas.

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos de la vida marciana, que pueden servir de humorismo en sus operetas?

Ramatís: Existe entre los terrícolas y la gracia marciana la misma diferencia mental que hay entre vuestra civilización y los salvajes que poblaron las forestas donde erigís actualmente vuestras ciudades. El juego de palabras, el retruque, los epigramas y las sutilezas paradójicas que pululan en vuestra literatura, en vuestro teatro, y en vuestra vida social o política, que os hacen reír a carcajadas, no serían comprendidos por el salvaje, cuyo humorismo se hacía en la empresa mutua de quebrar huesos y hacer caretas. Es difícil transmitir la noción exacta del humorismo entre los marcianos, porque nos faltan analogías para fijar la delicadeza sutil que se exhala de su lenguaje sintético, unido al juego hábil de "pensar y decir". En Marte, en su vida cotidiana y pública, existen múltiples situaciones y equívocos humanos, por parte de turistas de otras comarcas y de espíritus desajustados emigrados de otros orbes, que os harían reír desordenadamente, si pudieseis asimilar la psicología humorística de aquella humanidad. Os falta, sin embargo, la comprensión psicológica del ambiente marciano. En la Tierra, de sentido subjetivo semejante entre las razas que la pueblan, también se vuelve sin sabor una gracia específica de otro pueblo como por ejemplo, el humorismo latino, que raramente es comprendido por el asiático, o el occidental que extraña lo pintoresco del oriental. Por consiguiente tenéis que conformaros en cuanto a la distancia psicológica en que aun os encontráis para comprender la comicidad marciana exteriorizada por la voz conjugada con los singulares recursos de la telepatía

Concluyendo diremos la prodigalidad de recursos que el espíritu del marciano sabe movilizar para lograr su alegría y perfeccionamiento no cabe en la exigüidad de este trabajo mediúmnic que escapa a la necesidad esencial de la revelación primitiva. En síntesis el teatro marciano se distancia de la pobreza mental terráquea que crea situaciones licenciosas con el fin de obtener humorismo mediante el envilecimiento de los atributos sagrados de la procreación. En Marte no existe un público desordenado que, a semejanza de los terrícolas, sea capaz de alimentar la indigencia moral e

intelectual de los autores teatrales licenciosos. Su ambiente sano, condicionado a los valores genuinos del alma, en la procura incesante de "más luz y mas verdad", subyuga y extingue los impulsos poco digno, en cualquier esfera de actividad marciana probando que la verdadera vida del alma esta repleta de júbilo de encanto, pues Dios no es aquel Jehová enfermizo, neurasténico de los tiempos bíblicos que vigila sádicamente a sus criaturas y que "mata el tiempo" en el juego cruel de llenar el infierno de un lado, y recompensar a sus adoradores privilegiados con un cielo de ociosidad eterna.

CAPITULO XIV PINTURA

Pregunta: ¿Cual es el sentido de la pintura, en Marte?

Ramatís: Esta de conformidad con el grado evolutivo de su pueblo, los pintores actúan mas próximos a la pureza real del color. Actúan más íntimamente en su sustancia, que en el colorido de las imágenes

Pregunta: ¿Como podríamos comprender esa pintura de pureza real?

Ramatís: Es la belleza proporcionada por la fijación de colores, animados de cierta fluidez etérica.

Pregunta: ¿Se trata de pintura fosforescente?

Ramatís: La pintura fosforescente proviene de la mezcla de un elemento extraño al color, que le crea luminosidad artificial. En Marte, el artista esta dotado de visión psíquica no común, penetra en el mundo "etéreo-astral", y consigue captar cambiantes fascinadores que parecen reflejar la magia de invisible proyección de luz

Pregunta: ¿Como comprender, científicamente, esa posibilidad que tiene el artista marciano en la pintura?

Ramatís: No conseguiríamos daros el proceso, que exige un conocimiento y una experiencia "super científica" para vuestro actual estado evolutivo. No obstante, la ciencia terrestre sabe que el color es producto de los llamados "saltos electrónicos", en las órbitas interatómicas. Los pintores marcianos además de artistas, son científicos altamente mentales, y consiguen controlar el campo eterice, invisible, en el que se procesan los "saltos de los electrones" formadores del color. Conocida la ley que los gobierna, no utilizan recursos químicos para la obtención de la luminosidad natural en el color

Pregunta: Y, ¿como podríamos comprender el aspecto de esa luminosidad en el color, que no es fosforescente, ni depende de recursos químicos?

Ramatís: Imaginad que los pintores marcianos, en vez de usar telas opacas, esparcen sus tintas sobre laminas de cristal luminoso, que posee luz natural. A medida que el pintor va esparciendo sus tintas sobre ese cristal de luz propia, éstas también se vuelven luminosas y cristalinas, en un grado de pureza fascinante. Es un pálido ejemplo para que podáis valorar la luz que proviene del eterismo inmanente en el color.

Pregunta: ¿Cuáles son los recursos que permiten a los marcianos la percepción luminosa del color?

Ramatís: La atmósfera de Marte, más tenue y repleta de magnetismo sano, posibilita mayor irradiación de luz.

Pregunta: ¿Qué efecto causa esa pintura a los que la admiran?

Ramatís: Es pintura que proyecta refulgencia del "éter-cósmico", la cual, entrando en relación con la propia aura de los espectadores, establece corrientes magnéticas de afinidad entre los colores irradiantes y el psiquismo humano. El color fundamental del aura humana, vibrando bajo la influencia etérica del color predominante en la pintura, despierta las disposiciones emotivas del espectador; especialmente cuando hay sintonía perfecta e intensa entre el aura del mismo y el matiz de colores que él ve.

Pregunta: ¿Cómo es ese color fundamental del aura humana?

Ramatís: Los clarividentes de la Tierra saben que todos los seres humanos están revestidos de auras cuya intensidad y colores, claros u oscuros, dependen fundamentalmente de su grado espiritual. El hombre inclinado exclusivamente al odio y a la venganza, posee un aura negra, que le circunda como un manto de tinieblas; mientras que almas del quilate de Jesús presentan un aura blanca, lírica e inmaculada. Entre esos dos extremos, hay una infinidad de matices que corresponden a los distintos temperamentos espirituales existentes. Es una nube luminosa, ovoide, que envuelve e

interpenetra al hombre.

Cuando Jesús se transfiguró en el Monte Tabor, se hizo visible en la Luz inconmensurable y deslumbrante de Su aura. Todo el sentimiento que predomina y caldea el psiquismo humano, produce un patrón vibratorio, que forma el color base, reconocido fácilmente por los clarividentes. Ese es el color principal del aura, pues existen otros matices que pueden aparecer y desaparecer, accidentalmente, producidos por las emociones accidentales; pero que no forman el temperamento invariable o característico del individuo.

Pregunta: ¿Cómo se establecen las corrientes magnéticas de las pinturas luminosas, de Marte, con las auras de las criaturas?

Ramatis: En la Tierra podéis reconocer cuando un hombre de aura pesada, constreñida y sucia, se aproxima a vosotros; pues sentís cierta sensación repulsiva. Mientras que la presencia del alma noble, afecta al bien, os conquista simpatía y agrado. En relación con la pintura marciana, el fenómeno es el mismo, pues el cuadro manifiesta el alma de su autor. Se establece una corriente de afinidad vibratoria entre la emotividad del espectador y la tela pintada. Una tela marciana, etéricamente luminosa en un matiz amarillo fundamental, tiende a impresionar el intelecto desarrollado, porque el aura de éste es, justamente, de aquel color; el rosa-limpio provoca la emotividad del hombre esencialmente amoroso; el verde seda vibrará con el artista, devoto fiel de las bellezas naturales. Así como el aura de un hombre religiosamente crístico es un bálsamo en la hora sombría del hombre afligido, una pintura que irradia la misma emotividad, causará también un efecto sedativo en el observador marciano. Naturalmente, no debéis considerar al pie de la letra nuestros ejemplos, pues no traducen la realidad exacta.

Pregunta: ¿Los artistas marcianos no pintan solamente en función del arte tradicional de la pintura? ¿Siguen otros objetivos, además de la simple manifestación emotiva de lo Bello?

Ramatis: El pintor marciano, por encima de todo, es un científico familiarizado con los "electronismos" de su orbe. En su arte no hay solamente disciplina emotiva; hay, esencialmente, ciencia educativa de objetivos didácticos. Los colores crean emociones y estímulos elevados en el alma de sus apreciadores. Los esoteristas terrenos cultivan, con perseverancia, las ideas de "amor, verdad y armonía", seguros de que esos pensamientos enérgicos predisponen el alma a los intercambios de las vibraciones superiores. Esa es la base en que los artistas, en Marte, firman las labores pictóricas, educando la mente del pueblo, mediante la influencia psíquica de los colores.

Pregunta: ¿Cuáles son los motivos más preferidos en las pinturas?

Ramatis: Se hace difícil detallarlos con precisión, por no disponer de vocablos específicos que definan, con claridad, los asuntos imponderables que integran su pintura. Los mayores esfuerzos que hicieréis para una realización pictórica que atienda los imperativos del siglo, no llegarán a daros el derrotero que permita evaluar o definir el arte de los pintores marcianos.

Pregunta: ¿Es algo parecido a la escuela que en la Tierra clasifican como "pintura moderna"?

Ramatis: Esa pintura no expresa el verdadero mensaje del color conocido por los marcianos, pues aun no habéis podido salir del período de la "confusión", que precede siempre a la demolición de las formulas arcaicas y en desuso. Solamente cuando completen esas dos fases confusión y demolición podréis iniciar la reforma constructiva.

Pregunta: La pintura moderna a que nos referimos, y que aun es inaceptable o incomprensible a la mayoría ¿será prenuncio de evolución futura? ¿Podremos aceptar como expresiones de arte constructivo ciertas producciones teratológicas creadas por algunos pintores?

Ramatis: Es la fase en que la excentricidad toma cuerpo haciéndose difícil distinguir los artistas de los charlatanes, o de los Simples curiosos. Es una confusión idéntica a la que se produce en el local en donde se procesa la demolición de predios viejos, con el fin de construir un edificio con todos los recintos de las construcciones modernas. Los operarios no saben por donde deben comenzar el trabajo, generándose la confusión de movimientos, sugerencias e intervenciones indebidas. Vuestros pintores actuales, aburridos con los formulismos fotográficos resolvieron integrarse en los eventos dinámicos y científicos de la época. Es cierto que aun no consiguieron alcanzar el mensaje exacto del

artista marciano; en esa aflictiva procura, se ponen a demoler los textos y los medallones de la pintura limpia y formal del pasado. No hay escuela crítica definida o conceptos para poder fijar, a satisfacción y decisivamente, esa fase confusionista y demoledora, es inútil la verborrea encomiástica de la prensa o las concepciones de fórmulas empíricas, pues la tarea aun consiste en demoler lo "viejo" para establecer la "nueva" victoria del color. Pero es el camino cierto: derrumbar, desbrozar y sustituir también el mobiliario "antiestético" Después la nueva construcción surgirá en su belleza nueva y comprensible

Pregunta: Para nuestro entendimiento vulgar, ¿cual es el mensaje real que se esconde en esa pretensión? ¿Que busca el pintor moderno cuyas obras algunas veces, decepcionan tanto a los espectadores como a muchos de los que ejercen el mismo arte?

Ramatis: Buscan el hermetismo del color, su verdadera naturaleza íntima y hasta rica, en la cual se esconde el genuino arte de la pintura Y el pintor terrestre que es artista, como espíritu que proviene de esferas más delicadas, siente que la pureza intrínseca del color es "espíritu", y no debe limitarse a las configuraciones externas. Si el artista aun no alcanza la función psíquica del colorido, es prematuro intentar efectos psicológicos en la composición pictórica. Las concepciones que surgieron bajo un "snobismo" artístico, pueden provocar estados de admiración convencional o artificial, pero que no hablan al alma debido al conflicto de sus expresiones heterogéneas. El "color" posee esencia vibratoria, científica y matemática, que opera en el psiquismo humano sin ningún recurso artificial o formulas simbólicas. Los verdaderos artistas sienten esa verdad, sus investigaciones exigen angustia espiritual. Ellos sienten que la "luz y el color" están íntimamente asociados, y su lucha mental consiste en conseguir exteriorizados ante la visión humana.

Pregunta: ¿No se pueden reconocer, en esta confusión, los verdaderos artistas, que de algún modo se aproximan ya al mensaje futuro?

Ramatis: Ciertamente, pero el hombre común difícilmente los reconocerá Los esfuerzos fatigantes de los actuales cultivadores de la pintura moderna, aunque se acrediten con el diploma de un nuevo "tabú académico", no prueban que ya estén en posesión de los secretos pictóricos del tercer milenio El "descenso" vibratorio de todo mensaje espiritual, hasta que se revela al mundo físico, esta sujeto al caos de todo lo que quiere levantarse sin bases sólidas de conocimiento. En tal fase, los verdaderos artistas o virtuosos son fácilmente oscurecidos por los improvisadores excéntricos, que pueden lograr fama y éxito, no por el talento, sino por la audacia, por la aventura y por el oportunismo, y el público falto de capacidad de apreciación ante los nuevos eventos, vacila entre el artista y el intruso lo que sucede en política, en religión o en el campo científico, ocurre en los sectores de la música, de la pintura o de la poesía. La tentativa exótica y audaz del pintor mediocre puede confundir el esfuerzo pertinaz de un genio en formación. En ese desbarrar y derruir de formas viejas, el arrasamiento es de tal ímpetu, que en el amontonamiento de las piedras, nadie distingue quien es el ingeniero y quien es el muchacho que "invadió la obra" Solamente en la hora de la reconstrucción, es que la sabiduría humana distingue o identifica el ala del genio y la mano pesada del charlatán

Pregunta: Aunque todavía estemos en el "descenso", ¿será que ya se encuentran entre nosotros algunos verdaderos mensajeros de la pintura que dominara en el tercer milenio?

Ramatis: Numerosos espíritus que en el pasado estuvieron siempre a la cabeza de las renovaciones avanzadas y fueron hasta ridiculizados por el espectador cerril, están ya entre vosotros, trazando rumbos definitivos, ensayando movimientos y exponiendo directrices fundamentales. Podéis percibirlos en la disciplina y en el entusiasmo eufórico con que investigan y se aplican a sus composiciones, que maduran día a día aunque sean decididamente demoledoras. Ante sus composiciones excéntricas, vibra el lenguaje austero de nuevas expresiones, que subyugan por el psiquismo que fluye de su luminosidad, los matices claros, revoloteadores, revelan auras situadas más allá de los ojos físicos, y producen misteriosa reflexión en vuestro espíritu. Desaparecen las formas que son sostenedoras del color, para evidenciar, en la imponderabilidad del artista aquella refulgencia extraña que denominamos el "eterismo" del color. Muchos de esos pintores son vuestros hermanos fraternos, bajados de Marte, que os traen, aunque con inmensa dificultad, el mensaje

glorioso de la pintura marciana. Y en la cinematografía de vuestro mundo, mezclando colores y revelando mundos de hadas, también están ellos con vosotros, en el trabajo santo y divino de la Belleza que emana de los Ángeles del Color.

Pregunta ¿Que ejemplo vivo podría darnos, para suministrarnos una ligera comprensión de la influencia de la pintura marciana?

Ramatís Intentaremos esa aclaración. Imaginad una tela pintada por genial artista terrestre, que el la considera como la simbolización perfecta del "amor puro", pues cuando la pintó, en trance, estaba repleto de amor por la humanidad. En correspondencia con las leyes científicas, que rigen la vibración del color, también en correlación con el psiquismo humano, esa pintura deberá a ser estructurada, fundamentalmente en un rosa límpido, virgen, aunque desde el matiz rosado pálido, hasta la frontera del carmesí, pues este revela la fuerza del efecto. Todos los demás colores de la pintura deben subordinarse siempre al tono básico, principal, fijo e implacable del color rosa puro. Pero no es pintura simbólica o alegórica, hay que considerarla científicamente, como una energía vibratoria, capaz de sintonizar las emociones de sus apreciadores, convirtiéndolos en un prolongamiento vivo haciéndolos vibrar en la misma emotividad amorosa que identifica el color. Consideremos entonces tres apreciadores de esa pintura, el primero es un nombre rudo, irritable instintivo y egocéntrico, ante el rosa etérico, siente una disposición emotiva de afectividad para con sus hijos, para con los animales domésticos y para con las cosas que admira y posee. El segundo apreciador es un ser afectivo, simpático a las relaciones sociales y amistoso, ama su familia, sus animales parientes, amigos y todos los que se amoldan a sus ideas y gustos. Aunque religioso ardiente, respeta los otros credos, sin aceptarlos. El color rosa lo vuelve eufórico, mentaliza planos de servicio al prójimo y de asistencia a los necesitados, recuerda las promesas que emitió a favor de algunos; se identifica por un "amor colectivo", es capaz de dar lo que posee en un momento de éxtasis espiritual aunque después se arrepienta. El tercero es un hombre universal a de conciencia expansiva, libre de las formas del mundo y repleto de ansiedad crística. Considera a todos sus hermanos, para el, el mal es ignorancia y el crimen enfermedad espiritual, que debe ser tratada. Todo evoluciona, mejora, crece y asciende, todo es bello y nadie se pierde en el seno eterno de Dios. Ese tercer ser es de "amor incondicional" y de afecto realmente puro, un verdadero cristiano. Ante el color rosa del amor puro, su alma establece íntimo contacto con los Ángeles, así como dos flores iguales cruzan su perfume. La pintura se expande y se eteriza en ese hombre, alborozándole la intimidad del amor fraterno por todas las criaturas.

Consecuentemente, la influencia del color, en la pintura marciana, guarda relación con la reacción psicológica y el estado espiritual del que la aprecia. Es claro que ante una tela que identifica la vibración del color del "amor immaculado", la reacción de un hombre común es de pálida emoción, a gran distancia del éxtasis que sentirá un Francisco de Asís, cuya vida fue de excelso amor a la humanidad. Mientras el ciudadano egocéntrico, bajo el influjo energético del color rosa solo alimenta afectos personales, el divino Francisco revelara mas ansiedad "crística". En ese ejemplo rudimentario, también podéis comprender que el amarillo puro, que identifica la intelectualidad, y el azul que expresa el sentimiento religioso obedecen a la misma contingencia vibratoria.

Pregunta ¿Cual es el tipo de artista, en la pintura, que mas se prefiere en Marte? ¿El "conservador" o el "idealista"?

Ramatís Innegablemente esa preferencia es para el idealista que es siempre un nuevo creador, en vez de un reproductor de formulas, o principios consagrados y envejecidos así como en la Tierra distinguís también a los pintores que parecen simples contadores de historias, narrativos o descriptivos, que repiten siempre la misma realidad, aunque bajo aspectos diferentes conocéis también otros, numerosos, que ejecutan la imaginación, idealizan y crean un nuevo patrón pictórico. Naturalmente, separáis los "extrovertidos", que pintan solamente en función de lo exterior, de los "introvertidos", que en el silencio del alma, se transforman en nuevos Colores de la pintura terrena. También como el gran navegante son censurados incomprensidos y hostilizados, por sus mensajes excéntricos de un "mundo desconocido". Estos, que son raros en la Tierra predominan en Marte, pulsando en sintonía con los colores en vibración inmodificable en el "éter-cósmico".

Pregunta: En nuestra terminología clásica ¿como sería considerada la pintura marciana?

Ramatis: Podría ser tal vez considerada como "impresionismo en el que los artistas pintan los seres y las cosas como querrían que ellas fuesen, y no como ellas son. Pero el pintor marciano revela esa expresión con capacidad muchísimo mas extensa, su visión es especialmente "psíquica" y penetra en el mundo "etéreo-astral". El tiene conciencia exacta de la esfera en que actúa. Se afirma en la posición de "médium del color", considerando éste una entidad vibrante de fascinación y de divinidad. Evita las emociones de su "yo".

Pregunta: ¿Por qué dice el hermano que tales pintores evitan las emociones de su "yo"?

Ramatis: Los impresionistas terrenos impregnan sus obras de sus propias emociones. El mensaje impresionista varía en relación con la gama emocional de su intérprete. ¡Los marcianos, inmunizándose contra esa idiosincrasia, que oprime la impresión pura del mundo divino del color, fluyen hacia el mundo físico del color real, por no decirlos hacia el "espíritu del color"!

Pregunta: ¿Cuál es la característica, en Marte, que más diferencia un artista genial de otro menos talentoso?

Ramatis: Es la mayor capacidad en poder transferir al mundo físico mayor cantidad de luz "color-éterica". Cuanto más cristalino se manifiesta el colorido en la composición, más intenso se produce el efecto en el alma del espectador. Los artistas que integran la esfera de los "virtuosos del color", consiguen verdaderos espectáculos de luz y de belleza policroma.

Pregunta: ¿Puede haber alguna identificación con la pintura marciana, en esos exotismos que apreciamos actualmente, como un mar rojo, luna solferina, caras moradas, manos lilas o palomas verdes?

Ramatis: Es la búsqueda angustiada de los pintores que adivinan ese "algo" que los marcianos, los saturninos, los habitantes de Cirus y de otros orbes, ya manejan en el color. Ante un laberinto intrincado, buscan, experimentan e investigan, confusos. De vez en cuando, cruzan un atajo cierto, vislumbran una claridad fascinante; fulge, entonces, el brillo de aquello que actúa en su subconsciente; principalmente si el artista es, además, un marciano reencarnado en la Tierra, para auxiliar el mensaje verdadero del color.

Pregunta: Como somos profanos en el asunto, ¿podrá ayudarnos a comprender la idea nítida de ese mensaje exacto del color?

Ramatis: Ese verdadero color es el matiz exacto que vibra en el éter, y no el concebido por la visión humana, que es bien precaria. Hay numerosos colores clasificados por la sensibilidad humana, que en la realidad intrínseca son bien diferentes, en virtud de la deficiencia de vuestros órganos visuales, que aun no alcanzan las vibraciones más sutiles. Los chinos, hace mil años, pintaban sus telas con el cielo todo amarillo, pues así era como lo percibían en su visión rudimentaria; sólo más tarde fue que alcanzaron el color azul claro.

Mientras tanto, ese pretendido color azul es el resultado de las masas atmosféricas, iluminadas por el sol sobre el fondo negro del espacio infinito. Las polvaredas cósmicas o radioactivas, los reflejos solares y magnéticos, la disposición variable de los fenómenos luminosos en la cámara ocular, y las oscilaciones de los colores prismados del rayo solar, son aún elementos que dejan dudas en la realidad exacta del color. Sólo en su original eterice, en un "*hábitat*" tan sutil que es impermeable a cualquier influencia exterior, es que el color podrá ser percibido en su belleza virgen. Incontables mundos se balancean a distancia de vuestro orbe, cuyo aparejamiento astronómico los señala en colores de topacio, amatista, rubí, esmeralda y turmalina; algunos son lilas, verde-malva o de un amarillo yema de huevo. No obstante, nadie os podrá afirmar que el color exacto de esos orbes sea aquél que la distancia, el reflejo solar y la radiación cósmica muestran a vuestros ojos. Las caras moradas, las palomas verdes y las manos lilas, creadas por los pinceles de los impresionistas terrenos, si aun no identifican la realidad etérica en conexión con el simbolismo de la forma, revelan, ya, el esfuerzo de liberación del artista, que marcha al encuentro del nuevo mensaje.

Pregunta: Aunque el asunto sea un tanto complejo para nuestro entendimiento, ¿podrá darnos alguna otra aclaración?

Ramatis: Es menester, no obstante, que por lo menos sepáis distinguir el artista y el charlatán, pues el progreso continuo de la Tierra os exige, también, en el futuro, perfecta comprensión del color. En la pintura fotográfica, los colores atraen e impresionan en función física; os asocian el pensamiento a las expresiones rutinarias de la materia, buscando, a través de ese impresionismo colorido, dar un sentido dinámico, de estímulo, de ánimo y aún de humanización, a las formas inertes. El mensaje marciano, aunque lo podáis admitir como "impresionista", ni es de asociación al mundo físico, ni se destina a animar las formas inertes; cúmplele la función íntima de acelerar el metabolismo psíquico del ser humano, conduciéndolo, bajo lo didáctico del color, a estados espirituales superiores.

Pregunta: ¿Cómo podríamos tener una idea, aunque pálida, de ese efecto de aceleración en el metabolismo psíquico de los marcianos, tomando por base ejemplos de la aplicación del color, de acuerdo con nuestra psicología?

Ramatis: Más allá de un efecto propiamente "físico" del color, en vosotros, hay otro efecto más "psicológico" y consagrado por la tradición. El oscuro os despierta un sentido mórbido, negativista, por cuyo motivo lo asociáis al luto y a lo lúgubre; el rojo vivo, fogueado, que recuerda la carne y su sensación, os asocia la idea de placer, movimiento y fuerza; el azul suave del cielo es sugestión de paz y serenidad espiritual, el amarillo, matiz próximo de la luz solar, os sugiere la voluntad de vivir, el verde, color intermedio, mediador, os recuerda la poesía, la adaptabilidad y la simpatía, el rosa de las flores comunes de la primavera, recordando el matiz fascinante de la cara juvenil, esta siempre presente en vuestros pensamientos amorosos y de afectividad humana. Innegablemente vuestro metabolismo psicológico es afectado por el clasismo emotivo que hace tantos siglos atribuíis al color. Pero es un efecto provocado mas exteriormente, que asocia el matiz coloreado a acontecimientos que se unen a la naturaleza física. En tanto, el efecto del color en su luz etérica, despierta en el hombre marciano, directamente en su espíritu, una disposición íntima de orden puramente espiritual. El terrestre, ante el verde, recuerda la "esperanza de vivir", porque ese verde asocia la idea de campiñas, planicies o el dorso verdoso del océano, que son figuras físicas de grandeza, poder, amplitud y vida en mayor libertad. Pero el espectador marciano, ante ese mismo verde, recibe su vibración matiz, la frecuencia exacta e invariable, que no le asocia las configuraciones físicas pero que despierta en él un estado creador energético, dinámico y positivo. Comparativamente, los demás colores también ejercen sus influencias y provocan otros estados espirituales.

Pregunta: ¿Usan los pintores colores pigmentos parecidos a los que son adoptados en la Tierra?

Ramatis: Nos encontramos en dificultades para definir los instrumentos de la pintura marciana porque vemos en vuestra mente, latas, paletas y telas al gusto terreno. Marte camina a vuestro frente, en la pintura, mas de medio siglo; la confección de las telas es de realización casi científica, el pintor utiliza proyecciones, rayos "invisibles", multiplicadores de frecuencias del color. Lidia con un mundo excéntrico de prodigios bajo cuyas manos de increíble magia, brotan las creaciones mas fascinantes, que solo pueden existir en un "hábitat" de luces y de refinada delicadeza. Ya os lo dijimos el pintor marciano, por encima de todo, es un científico cuyas facultades psíquicas forman el eslabón perfecto entre los dos mundos. El penetra en el "mundo interior" de la esfera "astro-etérica", y trae al "mundo exterior" las maravillosas causas de la vida humana. No podríamos exponer la complejidad, que sólo un genio en tan alta sensibilidad, como es el pintor marciano, sabe manejar y extraer en los mensajes que no encuentran eco en vuestra imaginación.

Pregunta: Los colores perceptibles por los marcianos, ¿serian indefinibles para nosotros?

Ramatis: Dios coordina sus ciclos creadores por la manifestación septenaria, ya sea el movimiento atómico a través de los siete ciclos cósmicos, o el movimiento planetario, en sus siete cadenas planetarias. Desde la expresión mas sutil de onda hasta el macrocosmos o de este hacia el microcosmos, en lo íntimo de la esencia divina, se patentiza perpetuamente el ritmo septenario como base creadora de Armonía y Evolución. El color de la música en cualquier latitud cósmica, también se subordinan a esa directriz septenaria, presentando los siete rayos de colores, fundamentales, que se hallan prismados en el rayo blanco. Esos colores secundarios se combinan, adelgazan o forman nuevos matices y tonos claros u oscuros, de conformidad con las disposiciones vibratorias del "éter". En Marte, un rojo, un verde o un amarillo, son fundamentalmente iguales a los que conocéis en la

Tierra, no obstante, lidiáis en la "cáscara", en la superficie del color, mientras que los marcianos investigan en su intimidad y ya conocen las disposiciones vibratorias del perfume, del sonido y principalmente de la "luz" En lenguaje compatible con vuestras actuales concepciones del siglo, los marcianos accionan el color en su "campo electrónico". Hay que reflexionar, que los hombres Siempre lidiaron con la materia y produjeron energías, pero los científicos de los tiempos bíblicos quedarían sorprendidos, si les dijeseis que los físicos del siglo XX serian más penetrantes, que van a buscar la materia en su verdadero "*hábitat*", en su "intimidad electrónica", como realmente lo hacen hoy con el manejo de las fuerzas atómicas. Dentro de cuatro o cinco siglos, alcanzareis también esa penetración etérica del color. Entonces verificaréis que el dominio de la materia depende, esencialmente, de la mayor penetración en los mundos "etéreo-astroales"

CAPITULO XV LAS AVES

Pregunta: ¿Existen especies aladas en Marte?

Ramatís: Sería formal desmentido a la poesía y a la belleza que atribuimos a Dios, la inexistencia de aves en los planos más evolucionados que la Tierra. Si en vuestro mundo sombrío, en el que el dolor y la angustia hicieron morada, el hombre fue agraciado con la presencia del colibrí, en su vuelo irisado de filigranas coloridas, y también con el encanto de la majestad que fulge en el cóndor cruzando la amplitud, bellezas que cantáis en estrofas melodiosas, ¿por qué en Marte, donde el amar y la poesía son ritmo predominante de la vida, no iba a haber la dádiva sublime de las aves? Si el hombre terreno, atado aún a las pasiones inferiores, vibra extasiado ante las bandadas de avecillas multicolores, que embellecen los jardines y entonan cánticos suaves, en las mañanas jubilosas, en que el suelo húmedo recibe los rayos del Sol, ¿por qué el marciano, ciudadano de porte celestial, tendría que ser privado del encanto proporcionado por las aves?. Los marcianos consideran la existencia de las aves, en su ambiente, como una bendición del Padre, y las protegen con las mayores demostraciones de amor. En el ambiente inofensivo y pacífico de Marte, las aves son intensamente alegres, jubilosas e inquietas. No se apartan de los grupos humanos, ni temen a nada. Arrullan en bandadas, semejando "confetis" vivos y coloridos, revoloteando en torno de las cúpulas luminosas de los edificios, de los templos y de las residencias; y muchas veces entran y aletean, suavemente, en el interior de los hogares. Las florestas, los bosques, jardines y parques públicos, a la aproximación de la aurora, se vuelven alegres, con los cánticos y melodías embriagadoras, en los que la belleza divina se expresa en el lenguaje poético y dulce de los gorjeos de la pajarería. No hay en vuestro mundo espectáculo comparable a la seducción que se desprende de esos conciertos de alegría y ternura, orquestados en sinfonías canoras.

Pregunta: ¿Podría describir las características de esas aves?

Ramatís: Tal como acontece en el sector de las flores, muchas aves de Marte presentan acentuada semejanza con la mayoría de sus especies terrenas. Sus configuraciones, contexturas, plumajes y colores, incluso el vuelo anatómico, recuerdan a muchos pájaros de vuestro mundo. Hay, no obstante, otros diversos ejemplares que son diferentes, tanto en la forma y en el porte, como en la contextura, recordando algunos de ellos una especie de "rayas-voladoras", con el cuerpo revestido de escamas, lanzando gritos agudos y largos como sonidos de barras de hierro vibrando en el aire. Ese tipo de ave puede mantenerse varios días sin alimento, gracias a su disposición anatómica, provista de bolsas de reserva. Está siendo domesticada y adaptada al clima de Marte, pues se trata de un espécimen gigantesco, cuya capacidad de vuelo le permite venir de satélites vecinos.

Pregunta: ¿Cuáles son las características canoras de las aves propias de Marte?

Ramatís: Su cántico es melodioso y de variado fraseo musical; no tiene los largos hiatos de los cánticos comunes de vuestros pájaros. Esos cánticos suaves revelan siempre la gracia delicada y peculiar del alma de los marcianos.

Ciertas melodías recortadas, de filigranas sonoras, imprevistas, prenuncian las modificaciones climáticas. Cuando la sensibilidad de esas aves manifiesta cierta aflicción melancólica en sus poemas canoros, se sabe que invisibles "capas magnéticas" inferiores se están aproximando al orbe. Las propias conjunciones en el zodíaco, repercutiendo por la atmósfera etérea, modifican los patrones tradicionales del cántico de esos pájaros. Los científicos pudieron ya comprobar que las aves marcianas actúan, muchas veces, en los dos planos fronterizos: el físico y el astral.

Pregunta: Las aves terrenas, como el papagayo, que imita la palabra de los humanos; y otras que, a fuerza de escuchar ciertas vibraciones melódicas, las imitan fielmente, ¿no demuestran, por ventura, la misma capacidad de los pájaros marcianos?

Ramatís: El papagayo, efectivamente, emite algunos motivos verbales de los terrícolas. No obstante, es simple repetidor, sin la acuidad psíquica de las especies aladas de Marte, las cuales revelan "algo" más que la simple e instintiva facultad de imitación inconsciente. Los pájaros

marcianos se identifican con los habitantes, y su cántico jubiloso es una oración musical que traduce alegría, bienestar y afecto. Existen, en vuestro mundo, algunas aves canoras que se subliman en canciones emotivas, despertándoos sentimientos poéticos y evocaciones pesarasas; mas esos pájaros viven "interiormente" la nostalgia de su situación inquieta y sin protección, como ave triste e infeliz, siempre angustiada y fugitiva por causa de las jaulas domésticas y del plomo mortífero de los cazadores sin piedad. Mientras que el ave marciana es adorno coloreado y vivo, que se posa en manos acariciadoras y que, atendiendo a las voces amorosas de los humanos, forma parte de la vida y de la belleza ambiente.

Pregunta: Nuestro ruiseñor, tan festejado por los poetas y por los grandes amadores, ¿no ofrece canto digno de ser lisonjeado por los marcianos?

Ramatís: El símil de vuestro ruiseñor, en Marte, es la famosa ave del "canto espiritual". Ella ejecuta sentida página musical, de sonoridad algo religiosa. Son frases tejidas de sonidos graves y solemnes, que recuerdan la nostalgia del espíritu desterrado de su "*hábitat*" celestial. Es la única ave que consigue despertar alguna tristeza y melancolía en el corazón alegre del hombre marciano. Es una especie de "ave sagrada" que los científicos afirman que puede sentir el propio magnetismo divino, irradiado por el ángel planetario que alimenta y controla la atmósfera de Marte. En nuestras observaciones espirituales, comprobamos que ese pájaro, de aspecto angelical y misterioso, cuyo plumaje es un copo vivo de matices luminosos, canta en un estado de verdadero "trance" hipnótico. Lo encontramos divinamente bello, y nos da la idea exótica de un cristal vivo y policromo, que emite melodías vibrantes de profundo sentimiento y amor. Notamos que ese pájaro se entrega al holocausto de la armonía, en poemas de virtuosidad espiritual tan sublimes, que impone silencio y devoción a aquellos que lo escuchan, deslumbrados.

El éxtasis que él provoca en los seres humanos, es de unción verdaderamente celestial.

Pregunta: ¿Vive mucho tiempo ese ruiseñor marciano?

Ramatís: La delicadeza de su contextura, que revela ser adecuada, especialmente, a la función de "instrumento canoro de belleza divina", no le permite una existencia prolongada. Su vida es objeto del más cuidadoso desvelo y alimentación especial, a base de néctares concentrados de flores.

Hay, además, un misterio en esta ave singular: cuando, en cierto día, su canto se transforma, inesperadamente, en maravilloso poema armonioso, en que los "altos-relieves" de su himno son notas dramáticas, vibrantes de profundo lamento y pesar, es porque llegó el momento en que el "ave sagrada" señala su "canto de cisne". Ella previo su fin; y, entonces, concentra sus últimas energías en "afinar" su canto, para, en el último momento de su existencia, dar su "último adiós" a través de las armonías más sublimes que su alma de cantora de expresiones divinas es capaz de emitir e interpretar.

Pregunta: ¿Ha asistido, el hermano, a uno de los momentos supremos de esa ave paradisiaca?

Ramatís: Asistimos. Cuando en su garganta cristalina vibraron las primeras notas musicales, maravillosa aura de color lila puro, mezclado con rayos solferinos, comenzó a circundarla; un poco más, y su contorno se fue polarizando en focos de luz azul celeste, translúcido, que se iban esparciendo en la contextura aterciopelada del fondo lila, ahora todo recamado de hilos dorados. Y, a medida que el ave se sumergía en su "trance" melódico, el círculo de su aura, reticulado de hilos brillantes, se ampliaba, reflejando en nuestras vestiduras espirituales los más soberbios matices de colores, desconocidos al ojo humano. Después, cuando ella alcanzó el auge de su sinfonía, inmensa esfera de luces policromas envolvía el ambiente astral en que nos encontrábamos. Y de repente, cuando el "ave sagrada" sonorizó la última estrofa de su canto angelical, nuestra visión se ofuscó ante un chorro intenso de irradiaciones estelares que, formando una saeta fulgurante, subió a lo alto, y se desprendió en dirección al Edén sideral del PADRE.

En el escenario exterior, la multitud que asistía al último canto del pájaro "espiritual", tenía los ojos brillantes de lágrimas. Es que esa dádiva canora es uno de los vehículos más propicios y sublimes para la transfusión del magnetismo divino a los mundos en que las almas ya tienen "oídos para oír" las sonoridades angélicas del plano astral.

Pregunta: Nuestras crueles disposiciones para con las aves, ¿impedirán que tengamos la dádiva de un "ruiseñor" marciano?

Ramatís: Para valorar bien cuán lejos estáis de merecer que desciendan sobre la Tierra tales dádivas del Cielo, medita un poco sobre esa barbaridad extrema: el tiro de pichón, clasificado como "deporte", que os lleva a enjaular esas aves graciosas, y, después, empuñando el arma, aguardar que las suelten en una libertad simulada, para fusilarlas sin dolor, a título de probar que sois eximios "asesinos" de aves inofensivas e indefensas. Por eso, en vuestro mundo, comprobamos esta singular paradoja: Mientras los pájaros, despreocupados, llegan a posarse, sin ningún recelo, sobre el dorso del buey, del tigre o de la pantera, huyen afligidos, cuando notan la presencia del hombre.

Pregunta: ¿Los marcianos ven las aves solamente en su configuración común, o las perciben en su silueta etérica?

Ramatís: Cuando lo desean, los marcianos pueden sintonizar la visión común con la etérica.

En "la puesta del Sol", principalmente, gustan de apreciar las auras radiantes de las aves, cuyo vuelo se asemeja a focos de luz pálida, que fluctúan describiendo en el espacio ondulaciones en colores. Cuando descienden y se posan sobre la vegetación cultivada; sus aleteos delicados y graciosos, ante la polarización magnética, emanada de los habitantes que las observan, las transforman en joyas vivas que adornan la naturaleza.

Pregunta: ¿No utilizan, en Marte, los pájaros como ornamento vivo, en las residencias, en viveros amplios, que no reducen sus movimientos?

Ramatís: Encarcelar las aves, sería una negación del grado evolutivo del marciano; pues si ellos no se interesan por ese inofensivo arte de belleza mórbida, que os hace embalsamar y coleccionar insectos y animales venenosos, mucho menos cortarán la libertad de la especie alada, que ellos cultivan como flores vivas que Dios les ofrece para suavizar la melancolía del mundo material.

El hombre terreno, desgraciadamente, aun está generando angustioso "karma" para las reencarnaciones futuras, en vista de su imprudencia en cuanto a la destrucción de los pájaros.

Pregunta: ¿Cómo definir esa advertencia vuestra?

Ramatís: Los que cazan o destruyen por razones deportivas o para alimentación desnaturalizada, generan el karma terrible de perder sus entes queridos en desastres, accidentes o explosiones, y de terminar ellos mismos, igualmente, bajo el cañón humeante de un arma homicida. Algunas veces, el cazador sufre el "choque de retorno", aún en la misma existencia en que viola las leyes cósmicas de la vida, ya sea sufriendo accidente con su propia arma, ya sea por efecto de un extraño disparo imprudente. Diariamente, en vuestro mundo, sabéis de numerosas criaturas, a las que un destino cruel convoca hacia los desastres de armas de fuego. En realidad, en tales casos, es siempre el "excacazador" (de esta o de otra existencia), que expía el tributo de sangre que él mismo provocó injustamente.

Pregunta: ¿Acaso, para que el cazador sufra el efecto de la ley que violó, ha de constituir familia, y los hijos soportar sus culpas, en accidentes reparadores?

Ramatís: En todas las leyes derivadas de la Suprema Ley Divina, jamás existe vislumbre alguno de injusticia. Periódicamente, los Maestros Kármicos reúnen un puñado de cazadores y los reencarnan en la Tierra, constituyendo familias compuestas de antiguos e inveterados destructores de aves. La ley divina es justa y, en ese caso, ella trata de reeducar los impulsos dañinos del ser humano, ejerciendo su acción purificadora por medio de reencarnaciones, y a través de accidentes imprevistos y trágicos, equivalentes a las características sin piedad de sus autores, en el pasado.

Pregunta: Llegamos a la conclusión, entonces, de que esa determinación para la tragedia, aunque por efecto de una ley cósmica, constituye una punición, un verdadero castigo, ¿No es así?

Ramatís: El vocablo "castigar" es oriundo, en vuestra propia nomenclatura lingüística, del verbo latino "castigare", compuesto de dos palabras latinas, "castum" y "agere", las cuales, conjugadas, definen la idea de castigar, o sea, tornar casto, o purificar. La idea de castigar como venganza es incompatible con la naturaleza justa del Padre. Se trata, pues, de rectificar la acción mala, la tara perversa que retarda al alma en su evolución espiritual.

El cazador que destruye, no ofende a Dios, que es inmune al elogio o a la ofensa; pero perturba o hiere el derecho inviolable de una especie, que también tiene derecho a la vida, y que fue creada para finalidades sagradas o superiores. Ahora bien; en un acto violento, el cazador deshace el equilibrio moral del campo magnético que vitaliza y sustenta la especie; y de acuerdo con las leyes inmutables, tendrá que expulsar de su yo moral la tara maléfica que incrustó en su espíritu. Esa expulsión, exige idéntico proceso de violencia porque se trata de un impulso primario de carácter agresivo o animalizado, que no se elimina por medios persuasivos. Es la ley de causa y efecto en sus reacciones dinámicas, la cual, como la dinamita herida por el choque, nadie la puede controlar. Ese débito de reajuste moral queda vibrando en el alma del cazador desde el momento en que él infringió la ley, y se eleva a la contingencia de un determinismo que, tarde o temprano, deflagrará la reacción equilibrante, por el mismo proceso violento y doloroso.

Pregunta: ¿Cuál es el resultado educativo, para el cazador, al contemplar sus hijos (ex-cazadores) heridos por accidente o desencarnados trágicamente?

Ramatis: Vosotros aun desconocéis el poder asombroso de la retentiva o memoria espiritual. El choque emotivo de aquél que ve a su ser querido caer, inesperadamente, bajo cruel arma homicida, crea en la intimidad de su conciencia fuerte repulsión hacia la figura de un cazador de aves. La visión amarga, contundente, del ser querido que se abate, bañado en su propia sangre, es un estigma o advertencia que repercute en sus existencias futuras, cada vez que surja en su mente la idea de abatir un pájaro. Numerosas criaturas descontroladas en sus instintos inferiores, después de ser torturadas u oprimidas por la desgracia ruda que se abatió en su hogar, ablandan sus arrastres o impulsos negativos, volviéndose, después, inofensivas y opuestas a actitudes violentas, gracias a la función rectificadora del sufrimiento que le alcanzó, en profundidad, la conciencia espiritual.

Pregunta: En el caso de la madre que ve su hijo (ex-cazador) caer trágicamente por accidente de armas, ¿no hay, también, cierta iniquidad?

Ramatis: En regla, esa madre está sufriendo tal trance, porque ella misma tiene responsabilidades en ese sector, asumidas en el pasado: y entonces, toma el traje carnal femenino. Solamente que, en lugar de ser "mentor" de caza se convierte en simple mentor del hogar constituido por ex-cazadores.

En verdad no ignoráis que existe, en vuestro mundo, la esposa insensible, que sugiere al compañero ocioso, realizar una cacería festiva para el banquete dominguero. ¿No existe, también, la madre que obsequia a sus hijos con artística y eficiente escopeta, para que ellos, como "distracción", exterminen a voluntad las inofensivas avecillas? Pues bien, si en vuestras leyes precarias e ilógicas, estipuláis penalidades para los delitos de "co-participaciones y mandatarios", ¿por qué Dios, la Ley Sabia y Justa, cometería la discrepancia de responsabilizar, en el caso citado, solamente al agente ejecutor.?

Pregunta: Notamos que los pájaros nacidos en viveros y jaulas terrestres, cuando se libertan, perecen por falta de orientación en la búsqueda del alimento. ¿Será, entonces, igualmente un delito, el gesto de bondad que nos lleva a libertar al pájaro cautivo?

Ramatis: La prisión del pájaro, en cualquier circunstancia, es siempre un delito espiritual, por cuanto, si el Padre no estatuyó prisiones para vosotros, no las consiente para las aves, que nacieron para la libertad alada. Las prisiones de aves, cuyos descendientes pierden la noción instintiva del vuelo y de la subsistencia, resultan de vuestra incuria en no proporcionarles el ambiente de libertad y de vida que les es propio e indispensable. Si cuidaseis de auxiliarlos en sus posturas, protegerlos en sus ensayos de vuelo y ampararlos en las épocas críticas, vivirían en torno de vuestros hogares, embelleciendo vuestro ambiente y el mundo con sus cánticos alegres, y animándoos con su gracia poética y delicada, sin necesidad de conservarlas entre rejas.

Pregunta: Las aves en Marte, con la libertad que disfrutaban, ¿no destruyen las labranzas y no causan perjuicios en los jardines y en los pomares?

Ramatis: Si vuestros pájaros, nacidos en jaulas o viveros, perecen cuando son puestos en libertad, retornando a la prisión para no sucumbir de hambre, es obvio que eso acontece debido al abandono en que quedan. Si fuesen alimentados como en Marte, en la adyacencia de todos los

hogares y sin ningún recelo, se volverían inofensivas a las labranzas y jardines, por la simple circunstancia de esperar del hombre su nutrición. En cada hogar marciano, existe un rincón del suelo donde se planta, comúnmente, la fruta, el vegetal o la hortaliza destinada a los pájaros; y ellos buscan el alimento en esos locales previamente determinados.

El psiquismo director que impera en el planeta Marte, y que comanda también la especie alada, gracias a la mentalidad superior de los marcianos, puede operar e impulsar en las aves el sentido de obediencia para que no destruyan. El impulso que denomináis instinto y que coordina los movimientos de las especies inferiores, también puede ser influido o dirigido.

CAPITULO XVI LAS FLORES

Pregunta: ¿Presentan las flores, en Marte, disposiciones similares o iguales a las de la Tierra?

Ramatís: La química y la botánica marcianas operan al unísono, realizando tareas maravillosas e impresionantes a los sentidos humanos. Consiguieron, en el sector de la botánica, la "luz vegetal", que es producida por las flores, haciendo que ellas mismas, en los jardines, a medida que la hora crepuscular anuncia la noche, comiencen, gradualmente, a "emitir" luz, hasta transformarse en verdaderas lámparas vivas. Los efectos que vuestra química obtuvo en el sector de las tintas fosforescentes, con las que ilumináis los carteles de propaganda comercial, en Marte se concretizan en el quimismo del vegetal. Flores semejantes a vuestras azucenas, jazmines, calas, hortensias y rosas multicolores, poseen la facultad de absorber la luz solar durante el día; y por la noche, con la modificación de la temperatura que contrae sus texturas íntimas, exudan en suave luminosidad, todo el contenido absorbido de los rayos solares. Esa luz polarizada que encanta en los jardines públicos, proporciona cambios de un color sedativo y aterciopelado, que recuerdan las escenas de un cuento de hadas. Los parques marcianos recuerdan maravillosas lámparas irisadas de colores vivos, que armonizan con los más exóticos perfumes científicamente combinados con los diversos tipos vegetales.

Pregunta: Esa "luz vegetal", ¿es bastante luminosa y visible a todos?

Ramatís: Es intensamente visible para los "ojos marcianos", los cuales, como ya os hemos dicho, tienen cierta penetración en la atmósfera etérica, que es la causa principal de las radiaciones. Esa facultad es algo semejante a la "videncia" de la fenomenología espiritista. La luminosidad y la transparencia, en el sentido de luz viva, que se polariza en toda la naturaleza marciana, existe también en vuestro mundo, aunque más opaca, porque aun vivís profundamente dominados por las pasiones inferiores. La atmósfera de Marte, más tenue, favorece también el mayor predominio de la atmósfera etérica, y, consecuentemente, la mayor expansión radioactiva. Esos jardines policromos y luminosos, de luz vegetal, que se exhiben a los marcianos como lámparas vivas, a los ojos densos de los terrícolas se mostrarían como luces de velas amortecidas.

Pregunta: ¿No ofrece la Tierra condiciones favorables para obtener la "luz vegetal"? ¿O esa maravilla sólo puede ser conseguida en mundos iguales a Marte?

Ramatís: La Tierra ofrecerá esas condiciones favorables, pues la luz, en cualquier expresión o plano de vida, es siempre un reflejo o mensaje de manifestación del alma, subordinada, por tanto, a su evolución espiritual. Cuando vuestro planeta, por efecto de la cristianización de sus habitantes, tenga su magnetismo más purificado, también su aura etérica será más visible y se volverá vehículo favorable a las conquistas de la química y de la botánica en el campo de la luz vegetal. En todas las manifestaciones materiales, físicas y morales del mundo terreno, la luz, en su esencia creadora y prodigiosa, vibra oculta, aguardando el momento de ser descubierta por los que "tienen ojos" para verla.

Pregunta: Esa luminosidad de las flores, ¿persiste por mucho tiempo en la noche, o es fenómeno de poca duración?

Ramatís: Depende de la calidad y de la familia o especie floral a que pertenecen, pues no son todas las flores las que se prestan a la función de "lámparas vivas". Hay flores que extinguen en pocos minutos la luz que absorben del Sol; otras, de sistema vegetal más receptivo, de savia y magnetismo más vigorosos, pueden iluminar los parques, los jardines o los umbrales de los edificios, durante cinco o más horas consecutivas. Hay también, en los lugares públicos, un sistema de iluminación a semejanza de la luz solar, que aclara los sitios sombríos de los jardines, cuya luz artificial consigue aumentar, débilmente, por algunos momentos más, la función excéntrica de las lámparas vivas.

Pregunta: ¿Cuál es el mecanismo o proceso existente en la Tierra, que nos pudiese avivar la mente para poder comprender la "luz vegetal" de los marcianos?

Ramatís: El mecanismo es análogo al maravilloso proceso con que Dios, el Divino Químico, transforma el abono, el cisco y la basura, en rosas y claveles embriagadores; pues el hombre, hecho a imagen del Creador, posee, en miniatura, la facultad de penetrar y descubrir los misterios del macrocosmos. A medida que él realiza su ascensión espiritual, profundiza más íntimamente los secretos del Cosmos, y aprende, también, en su ciencia relativa, a manejar las leyes que rigen los movimientos del perfeccionamiento eterno

Se cumplen así, en Marte, los conceptos sublimes de Jesús, cuando os advirtió "El reino de Dios esta en vosotros" "Procurad primero el reino de Dios y su retención, y todo lo demás os será dado por añadidura"

Pregunta: Por ventura, ¿la ciencia terrestre también conseguirá, en breve, la realización de algo parecido a esa "luz vegetal"?

Ramatís: En cualquier latitud cósmica, son siempre iguales los principios creadores o las reacciones que rigen las leyes de la química ¿Acaso, por vuestra química, ya no habéis transformado nauseabundos abonos en sustancias aromáticas, y materias groseras en perlas artificiales? Modificando la constitución de los protones del núcleo de mercurio, ¿no obtuvisteis, en laboratorios, el tan ambicionado "oro" Si a través de exóticas uniones "bio-vegetales", habéis conseguido modificar los colores, el tamaño y la propia savia de los vegetales, cuando penetréis mas íntimamente en la contextura "fisis-etérica", conseguiréis, también, producir la hermosa "luz vegetal"

Pregunta: Apreciáramos, aunque fuera rudimentariamente, algunas nociones del fundamento científico que hace engendrar la "luz vegetal" de las flores marcianas ¿Podrá dárnoslas?

Ramatís: Sabéis que el vegetal, flexible y receptivo, es el representante del reino mineral en metamorfosis mas avanzada y sustancialmente "mas vivo", en el campo de la biología terrena a Todos los derivados de los minerales poseen, en su intimidad, las cualidades intrínsecas del mineral primitivo de donde provienen, como la ductilidad, maleabilidad, rigidez, radiaciones o magnetismo. El vegetal, por tanto, que es el propio mineral "perfeccionado", guarda en si, también, la cualidad básica del reino en que se origino. Las agrupaciones moleculares mas rígidas, fijas y constantes del mineral, adquieren, igualmente, mas libertad radioactiva y mas expansibilidad electrónica, cuando son transferidos al reino vegetal, tal como el vapor de agua es mas energético que el hielo, aunque ambos sean agua. En la intimidad de la savia del vegetal están los primitivos componentes del reino mineral de donde provinieron, presentando "mejor calidad" dinámica por la mayor libertad de sus órbitas electrónicas Os recordamos que la luz es producto del perfeccionamiento en todos los campos de la manifestación cósmica, y siendo el vegetal el mineral perfeccionado, sus átomos son mas energéticos y aceleradamente vibrátiles, proporcionando aumento de luz en el campo visual. En la concepción de vuestra ciencia, de que la materia es energía condensada, comprenderéis que el vegetal, siendo "menos materia" que el mineral, ha de presentar mejor contenido, es energía en libertad, para ser transformada en luz. Partiendo del exterior hacia la intimidad de la materia, es obvio que siempre encontrareis mejor esencia energética, ante el concepto de que la materia es "energía acumulada". Los químicos y botánicos marcianos examinando las cualidades absorbentes de los minerales que componen las tintas fosforescentes, dedujeron que los vegetales, conteniendo los mismos componentes minerales, mas purificados, también podían ser absorbentes y discriminadores de luz Operando, pues, físico-químicamente, tanto en el embrión del vegetal, como en el terreno de labranza, consiguieron el admirable efecto de la "luz vegetal"

Pregunta: Las especies vegetales, en Marte, ¿son semejantes a las nuestras?

Ramatís: Las características "sui-generis" que Marte ofrece sobre el patrón terreno, provienen mas de la intervención que el marciano ejerce en el panorama de su propio "hábitat" gracias a la utilización de las fuerzas ocultas que los terrícolas aun desconocen. En cuanto a la naturaleza elemental geofísica, del orbe, hay mucha semejanza con las condiciones primarias de la Tierra Análogo a los demás globos que componen vuestro sistema solar, Marte conserva las mismas condiciones fundamentales y predominantes de todo el sistema. Es siempre la misma ley la que rige la temperatura o presión, el nacer, crecer y morir, en cualquier situación del Cosmos, aunque sus efectos se manifiesten en correspondencia con los planes y contingencias en que actúan. De ahí los

motivos por los cuales la vegetación marciana, fundamentalmente, también presenta características terrenas. En el concepto cósmico de que " Dios esta en lo intimo del espíritu del hombre" y también en toda Su Creación, cumple a la criatura rectificar, desenvolver y perfeccionar los sectores de la vida, hacia un sentido de utilidad común.

Pregunta: ¿Tienen las flores la conformación peculiar de las terrestres?

Ramatís: Catalogando todas las especies florales de vuestro planeta, encontrareis innumerables especies iguales a las marcianas. En Marte, la atmósfera tenue y de luz vibrante, favorece un desenvolvimiento floral de mayor pureza botánica, presentando especímenes inmaculados, en los que los colores parecen posar, delicadamente, como una caricia de manos de hada. También podéis encontrar en vuestro mundo, muchos ejemplares de esas flores límpidas que cubren el suelo marciano, si las procuráis en las cimas de los montes altísimos, en atmósferas rarefactas, algo marcianas, tal como existen en las crestas del Himalaya, en los Alpes o en los Andes.

Pregunta: ¿Cuál es la predominancia de esas, flores sobre sus congéneres terrenas?

Ramatís: Es una distinción que proviene de la intervención de los botánicos, químicos y demás científicos responsables del perfeccionamiento floral. Además del recurso de la "luz vegetal" que enunciarnos, hay un trabajo especial que interviene en la contextura de la vegetación, perfeccionando el color y la forma, la superficie táctil y el perfume.

En gigantescos "parques patrones", innumerables científicos se dedican a conseguir mayor belleza y delicadeza en las flores. Se revelan prodigiosos magos; idealizan, experimentan y rectifican el curso germinativo o el ciclo fluorescente, actuando con precisión en el contenido de la savia y en el quimismo periférico de la planta.

Pregunta: ¿Cómo se operan esas metamorfosis en el quimismo de las flores?

Ramatís: Os recordamos la función que la Luna ejerce en la vegetación terrestre, cuando regula la ascensión, el descenso, la fluidez y el espesor de la savia. Esos científicos actúan también en el reino vegetal, creando y modificando. Profundamente conocedores de la esencia magnética que palpita en la intimidad del Cosmos, aceleran o reducen el metabolismo magnético que palpita, también, en el interior de las plantas. Consiguen prever y regular varias combinaciones químicas, las cuales modifican, en el crecimiento de la especie floral, las composiciones habituales de la savia y el comportamiento fluorescente.

Pregunta: Nos gustaría comprender esa función más objetivamente, comparándola con los procesos de nuestro mundo vegetal. ¿Nos podrá atender?

Ramatís: Sabéis que la Luna regula el desenvolvimiento y la vitalidad de vuestras plantaciones, a través del magnetismo gravitacional, permitiéndoos la naturaleza de los tipos nutritivos de acuerdo con las fases lunares. El "crescente" desarrolla la parte de la planta que se encuentra en la superficie, siendo el indicado para las hortalizas y legumbres, cuyas hojas o tallos sean comestibles; mientras que el "menguante" hace que se desarrollen los tubérculos y pulpas que se reproducen en el seno de la tierra. La fuerza magnética atractiva de la Luna, compele la savia de la planta a subir y derramarse por las hojas, haciéndolas crecer en detrimento de las raíces que quedan reducidas. Debilitándose ese magnetismo lunar en menguante, domina el magnetismo terrestre, que obliga a las raíces a desarrollarse en el interior de la tierra, criándose entonces los nutritivos tubérculos de vuestras mesas. Análogo a ese mecanismo producido por la acción vigorosa de la Luna, los científicos marcianos, como verdaderos magos, actúan en el contenido magnético de los vegetales, modificando, igualmente, las disposiciones de las hojas, de las raíces y de la estructura de la especie. Se trata de un proceso científico, superior a la acción lunar de vuestro mundo, coordinado por la inteligencia y dirigido por la voluntad, que crea compulsoriamente los tipos más fascinantes en la belleza floral. En cuanto la Luna sólo os presenta dos alternativas, desarrollando las hojas en la superficie del suelo, o engrosando las raíces en el seno de la tierra, los científicos marcianos consiguen centenares de modificaciones físicas, químicas y radioactivas. Operando en la columna vertebral etérica de las plantas, modifican sus colores, perfumes, savia y configuración física, recordando los procesos y los recursos tecnocolores de la cinematografía terrestre.

Pregunta: Esas experimentaciones, ¿son realizadas en el propio "hábitat" de la flor?

Ramatís: Las experimentaciones y creaciones de nuevos tipos, son efectuadas en gigantescos "parques patrones", bajo el control de un departamento floral supervisado por la Institución Botánica de la Comarca local. Esos grandes establecimientos de investigaciones y modificaciones florales, se subdividen en innumerables secciones, que se especializan, exclusivamente, en una particularidad específica del vegetal. Recuerdan algo de vuestras producciones industriales en masa, que producen en conjunto, por la suma de piezas provenientes de varios sectores especializados. La tierra, el clima, la radiación magnética y el "campo eterice" experimental de esos parques, ofrecen las mismas condiciones ambientales o latitudes geográficas, a las cuales son destinadas las flores.

Pregunta: La preocupación tan exhaustiva en la esfera de las flores, ¿se refiere solamente a fines decorativos o a objetivos industriales?

Ramatís: Habiendo solucionado la humanidad marciana, genialmente, sus problemas de trabajo y de manutención, como más adelante veréis, le queda disponible extenso período de inactividad, el cual emplea en el perfeccionamiento de todos los fenómenos que la naturaleza puede ofrecer a través del magnetismo divino de la vida. Más aproximados a la realidad espiritual y más acostumbrada a la "contemplación creadora", los marcianos enriquecen el campo de su visión física, creando panoramas de fascinante belleza y en sintonía con el espíritu, casi libre de las contingencias de los mundos materiales. Las flores significan para ellos uno de los recursos emotivos de satisfacción a la ansiedad espiritual, en vez de la preocupación utilitarista o industrial que aún es base fundamental de vuestra existencia. Buscan intrínseca y esencialmente la belleza de la flor, como un reflejo de Belleza Divina. Atenuando la aridez del mundo de las formas, integrados plenamente en el concepto de que el "reino de Dios está en la intimidad del hombre", ellos organizan, edifican y decoran los detalles de su "hábitat", disponiéndolo como un encantador preliminar del "Cielo". Desgraciadamente, mientras en Marte se crean motivos elevados para el placer paradisíaco, el hombre terreno se sirve de las mismas energías creadoras para deformar y destruir, sustituyendo el ambiente apacible de la naturaleza, por las condiciones dantescas del Infierno.

Pregunta: Suponiendo que los científicos marcianos obtuviesen ejemplares de rosas terrestres, en su forma y perfume actuales, ¿cuales serían las virtudes o cualidades que podrían desarrollar en esas rosas?

Ramatís: Intervendrían en la esencia etérica de la planta, y conseguirían producir múltiples tipos de colores y perfumes exóticos, diferentes de los de su expresión común. Esas rosas de la Tierra no tardarían en multiplicarse, enriquecidas por fina contextura vegetal, en cuyos pétalos se dibujarían los más ricos y fascinantes bordados de filigranas, adornadas como las alas de las mariposas. Imaginad, pues, la rosa Burdeos de vuestros jardines, con pétalos aterciopelados, pero revestida con finísima red de hilos de topacio refulgente, colgando en forma de delicadas franjas doradas por las fimbrias de la flor. Imaginad, aún, la rosa yema-oro, de aroma embriagador, emergiendo de un nido de armiño traslúcido y policromo, teniendo en el centro de la corola una gota de rubí, encendida de refulgencias solferinas; mirad la más aristocrática rosa de un vergel florido; centuplicad la belleza y el perfume, la ternura de su forma de libélula revoloteadora, y aún no habréis imaginado los primorosos adornos que los científicos marcianos harían con vuestras rosas.

Pregunta: ¿Cómo actúan los científicos, cuando las mismas flores se destinan a climas diversos?

Ramatís: Vitalizan las zonas de mayor vulnerabilidad de la flor, bajo temperatura o presión, en perfecta sintonía con el magnetismo del medio, ya sea tropical, polar o ecuatorial. Tendríamos que demostraros exhaustivo tratado de botánica marciana, si pretendiésemos citar los múltiples detalles que coordinan esas operaciones de adaptación climática. Cuando el ambiente es de atmósfera suave, cultivan las flores con los pétalos armiñados, adornados con franjas luminosas, formando graciosas conchas de polvos carmesí, dorados, plateados o lilas.

Esas mismas flores, no obstante, si fueran destinadas a los climas agresivos y variables, recibirían tratamiento compatible con su ambiente, produciéndose, entonces, corolas cerradas, con pétalos ásperos, de colores vivos; y su propio aroma, enérgico y agreste, sólo se liberta completamente, después que ellas se emancipan del cáliz de la flor.

Pregunta: Entonces, ¿operan centenares de científicos para conseguir, algunas veces, una sola especie floral?

Ramatís: En realidad, la flor sólo se entrega a la germinación en ambiente natural, después que la especie fue sometida a centenares de experiencias para lograr el éxito pronosticado. Sólo la división encargada de estudiar y producir la impresión táctil deseada para la flor, hace especiales estudios preliminares. En la investigación procurando ese tacto floral, los físicos experimentan impresiones en el campo sensorial; los químicos buscan la savia adecuada; los decoradores trazan la forma de los pétalos apropiados; y otros técnicos examinan las porosidades y las impermeabilizaciones de sustancias aptas para una sensación sugestiva exterior. Además, los especialistas cromosóficos sugieren los colores que pueden suavizar o acentuar la sensibilidad táctil, mientras otros informan sobre el tenor absorbente del perfume ajustado al medio etérico. Los geofísicos atienden el clima, producen temperaturas artificiales análogas al nuevo "*hábitat*" de la especie que se estudia, y discuten con los psicólogos los efectos psíquicos y emotivos que serán despertados en los habitantes de la ciudad o de los frecuentadores de los templos, a los cuales serán donadas las flores.

Pregunta: En la sinceridad de nuestras opiniones, hallamos un tanto exhaustiva y dispendiosa esa preocupación demasiado científica de los marcianos con la estética de las flores, bajo una forma tan contemplativa. ¿Qué le parece?

Ramatís: Realmente, desde el punto de vista terreno, tenéis razón. Esa gran suma de tiempo gastado en el mejoramiento floral, en Marte, creemos que en la Tierra sería utilizado edificando hospitales, asilos, penitenciarías y abrigos para abandonados; produciendo vestuarios para los desnudos, alimentos para los hambrientos, e intensificando las investigaciones en la esfera del cáncer, tuberculosis, lepra y sífilis. Admitimos, aún, que otros problemas, para vosotros muy importantes, serían enfrentados, tales como acelerar la fabricación de bombas atómicas para eventuales guerras, cuyo poder destructivo podría, igualmente, destruir laboriosas colectividades y asesinar multitudes inofensivas; pero, como en Marte no existen esos problemas, es natural que la mente de su humanidad se fije en objetivos de otra especie; y entonces, aprecie y halle bastante útil que su ciencia se ocupe también de estilizar los encantos de las flores, perfeccionar los frutos, divinizar la música, y de todo lo que les proporcione las emociones superiores del espíritu, en su alegría activa de vivir y amar ilimitadamente las obras del Padre.

Se trata de una actitud irreprimible, de almas cuya sensibilidad les hace reverenciar a Dios, manifestado en todas las obras de la Creación.

Mientras los marcianos contemplan la apoteosis del cielo estrellado, tomados de un éxtasis religioso, vosotros sois refractarios a ese deslumbramiento, porque no os esforzáis por sentir el "alma" de las maravillas que os rodean. En tanto, es común que os quedéis embebecidos ante las reproducciones muertas de los cuadros de la naturaleza, fijados en un pedazo de tela por vuestros artistas pintores. Reproducciones que, por muy bellas que sean, no pasan de ser expresiones estáticas o inertes, pues les falta aquella savia, aquella sustancia de la vida que palpita, exuberante, en todas las obras plasmadas por las manos prodigiosas del Mago Divino que, en un instante, enciende una puesta de Sol con tintas vivas, de refulgencias etéricas, incomparables, jamás salidas de las manos de los hombres, aunque se llamen Velásquez, Miguel Ángel, Tintoretto o Rafael.

¡Mago Divino que, no sólo instila perfumes embriagantes en los pétalos de las flores, sino que mantiene en equilibrio matemático miles de millones de mundos, danzando y girando en el éter del Infinito, en ritmos de amor, belleza y armonía, bajo la regencia de su Verbo Creador!

Pregunta: ¿Cuáles son los incentivos de interés general, para que los científicos de la floricultura mantengan encendido ese entusiasmo tan acentuado por la estilización de las especies florales?

Ramatís: Recordando vuestras ferias de productos industriales o exhibiciones de pinturas y flores, tienen las exposiciones periódicas, en las que la ciencia marciana expone sus maravillosas composiciones botánicas, como festividades aún inaccesibles a la comprensión de los terrícolas. Es difícil describirlos la magnificencia de colores y perfumes que surgen, inéditos, en las más fantásticas sorpresas, cuando los "fisiso-químicos" brindan a la población los nuevos productos surgidos de sus laboratorios. De todos los puntos del planeta se trasladan multitudes festivas, convergiendo en los

locales de las fascinantes exposiciones de flores, que se convierten en motivos de júbilo espiritual colectivo, por constituir más labores estéticas para el embellecimiento panorámico del orbe en que viven. Trasciende cualquier poder descriptivo de nuestra parte, el encanto, la pureza divina que se exhalan de las exhibiciones de nuevos especímenes florales, destinados al adorno de todos los ambientes.

Se asemeja a un majestuoso ceremonial de reconocimiento de la criatura a su Creador, reverenciado en el océano de perfumes embriagadores de luces vivas, coloridas, de magia deslumbrante.

Pregunta: ¿Podrá darnos una idea aproximada del aspecto de esas exposiciones florales?

Ramatís: Son realizadas en comarcas responsables del evento floral, y se efectúan en períodos determinados, conforme al clima regente local. El "clima regente" de la comarca, situada en zona tropical, polar o ecuatorial, es lo que determina el exotismo de especies diferentes. Por consiguiente, las flores destinadas a los trópicos, a las regiones frías o a las ecuatoriales, difieren de tipos entre sí. Por eso, cada comarca presenta las flores propias de su clima. La tradicional exposición "bianual" de una comarca del Ecuador, con sus especímenes de flores traslúcidas, de pétalos satinados, exudando perfume lánguido y sutil, se distingue completamente de los tipos de las regiones frías, que son de especies achaparradas, rígidas y carnosas, de colores firmes, con olores fuertes. Por sugestión del Gobierno local, los científicos trabajan guardando sigilo en sus experiencias, con el fin de proporcionar al pueblo emociones inesperadas, que contribuyen al esplendor de las inauguraciones festivas. Así, retiradas las gigantescas vallas que esconden el plantío y el cultivo de las nuevas especies, los visitantes gozan momentos de éxtasis y de júbilo espiritual, ante la riqueza, siempre renovada, de colores, perfumes y formas prodigiosas, que recuerdan los paisajes edénicos soñados por los elegidos de Dios.

Ningún poeta o genio de vuestro mundo sería capaz de describir el divino sortilegio de una ciencia cristiana, donde la investigación y la sabiduría son instrumentos subalternos de la Fe.

Pregunta: Por las noches, en esas exposiciones, ¿todas las flores emiten y resplandecen con su luz vegetal?

Ramatís: Sólo irradian luminosidad las especies de savia receptiva y técnicamente cultivadas para que puedan absorber la luz, y las que se destinan a ser intercaladas entre los tipos comunes, formando grupos de suave claridad policroma que envuelve todo el recinto de la exposición, el que, visto a distancia, da la idea de un inmenso bando de enormes aves de luz polarizada, que se hubiesen posado en colinas paradisíacas, de cintilaciones irisadas.

Pregunta: ¿Hay más de un departamento responsable de la creación y desarrollo de las flores?

Ramatís: Hay un "Centro Floral", responsable y coordinador de las disposiciones técnicas y características de producción, que es dirigido por los mayores peritos marcianos, incluyendo un Consejo detentor de las facultades de clarividencia. Mas el cultivo y las investigaciones de nuevas especies florales son ejercidos en todas las comarcas de Marte, y también en su satélite habitado. Se forma, entonces, una fraternal concurrencia artística, con el fin de descubrir nuevos patrones estéticos de color, luz y perfume.

Pregunta: ¿Cuál sería la impresión general que a un hombre terreno le causaría enfrentarse, súbitamente, con un rosal marciano, impregnado de extraños perfumes y engalanado de "luz polarizada"?

Ramatís: El magnetismo límpido y sedativo que impregna el perfume de las plantas marcianas, actuaría en él como "ducha etérica", terapéutica, purificadora de su aura oscura, comúnmente saturada de las impurezas que provienen de sus emociones inferiores.

Su mente recibiría el impacto vitalizante y profiláctico del aroma del rosal, saturado del magnetismo saludable que se exhala de aquella humanidad espiritualizada. Así como la atmósfera mórbida de un matadero abate y oprime el alma delicada, y el ambiente tranquilo y reconfortante de un templo religioso despierta emociones elevadas, del mismo modo, el aura ambiental del orbe marciano es benéficamente saludable a los que reciben su influencia.

La impresión sustancial del hombre terreno, ante los edénicos rosales marcianos, sería la de intensa ansia de purificación de su alma, para alcanzar la beatitud angelical.

Pregunta: ¿También en Marte se ponen flores en los templos religiosos, por espíritu devocional?

Ramatís: También, pero no en jarrones, cortadas de los tallos, tal como hacéis habitualmente; pues los marcianos, a cuyo "toque" personal las cosas parecen revivir y purificarse, son contrarios a la acción de destruir, irremediabilmente, cualquier expresión de belleza natural.

En los templos, existen delicadas fajas de suelo descubierto, próximas a las paredes, que alimentan maravillosas trepadoras y bejucos de aspecto vitrificado, formando poéticas volutas coloridas, que se hacen traslúcidas bajo la luz de las bóvedas transparentes, debido a que son especímenes cultivados en "aguas radioactivas". Su combinación armoniosa con otros tipos de trepadoras azules, lilas, rosadas y amarillo-dorado, recamadas de flores policromas, completan la decoración viva y deslumbrante que entenece el alma en la hora del intercambio espiritual de la criatura con su Creador.

Pregunta: Las residencias o los templos marcianos, ¿son adornados, también, con flores artificiales?

Ramatís: ¡Oh! ¡No, hermanos míos! Ese arte artificial estaría en contradicción con las concepciones espirituales del ciudadano marciano, de "servir y ser útil", siempre, con expresiones de la Verdad.

Pregunta: La tendencia moderna en la Tierra, de adornar las residencias y edificios con plantas vivas, tales como cactus, orquídeas y miniaturas de follajes de otros climas, ¿se aparta o se aproxima a las costumbres marcianas?

Ramatís: Las delicadas plantas que adornan vuestros hogares y constituyen miniaturas de jardines, en las áreas y entradas de las moradas colectivas, manifiestan ya un sentido estético y decorativo más al gusto marciano. Las flores y los vegetales, cultivados sin exageraciones, deben participar de vuestra vida íntima; pues son portadores de magnetismo vitalizante, que aún no sabéis absorber del ambiente. Las especies que provienen de otros climas y latitudes geográficas, os traen un poco del magnetismo de otros pueblos, formando lazos de simpatía y fraternidad.

A través de los conocimientos futuros de la "radiestesia", vuestra ciencia sabrá seleccionar las especies, psíquica y magnéticamente apropiadas a cada región, tal como se hace en Marte. Igualmente, a medida que vuestros espíritus asciendan hacia expresiones más sublimes, demostraréis en torno de vuestros pasos, un sentido de belleza superior en las realizaciones materiales; pues el tenor moral del espíritu se refleja o se manifiesta en el mundo de las formas, en consonancia con el grado de su evolución; pudiendo conjugar la emotividad de las cosas más simples, con la belleza superior de las formas complejas.

Pregunta: Las fajas de tierra recortadas en las residencias o templos marcianos, que alimentan las especies decorativas, ¿son preparadas químicamente?

Ramatís: La "calidad" química es fijada y dosificada bajo procesos de selección bacteriana, y no por la esterilización microgénica, adoptada en los ambientes cerrados. Los vegetales marcianos, en función parecida a la fotosíntesis de vuestras plantas, absorben elementos que, después de la transformación en su seno, se enriquecen de cierta emanación magnética de la atmósfera, muy conocida de los orientales bajo el nombre de "prana". Esa saturación es revitalizadora y favorece la germinación de las plantas, constituyendo una "auto-regeneración", que se opera en sintonía con la preparación de la tierra, bajo procesos de vitaminoterapia vegetal.

Un puñado de tierra marciana podría nutrir árboles de gran tamaño en vuestro mundo; y gracias a esa facultad absorbente del "prana", las trepadoras y bejucos que serpentean en las bóvedas de los templos religiosos, absorben, en la hora del éxtasis, el magnetismo de los fieles, volviéndose más coloridos y lucientes. Tal fenómeno de la sensibilidad receptora de esas plantas demuestra cómo es importante el estado del espíritu de los seres, en el ambiente que los rodea; pues si las emociones elevadas alientan, embellecen y elevan el tenor magnético de las propias especies inferiores, es evidente que las exaltaciones mentales de la cólera, de la rabia, de los celos o de los insultos

domésticos, se impregnan también, en los vegetales y en los demás objetos circundantes, creando un ambiente saturado de cierto magnetismo tóxico y contagioso, que, además de afectar la salud de los que lo emiten, posibilita a los extraños sentir el aura benéfica o incómoda que vibra en las personas y en los ambientes con que los mismos se ponen en contacto.

Así, este fenómeno explica por qué las aves y la vegetación, en Marte, revelan un estado eufórico de vivacidad y confianza, que traduce "alegría de vivir".

CAPITULO XVII FRUTICULTURA

Pregunta: En vista de que la alimentación de los marcianos es hecha en gran parte a base de frutas, ¿podría informarnos cuáles son las frutas peculiares a Marte? Y también, ¿cuáles son los recursos botánicos o técnicos adoptados en las plantaciones frutales?

Ramatis: La ciencia marciana ejerce absoluto dominio en el campo de la fruticultura, creando, mediante procesos de química sintética, tipos específicos para cada exigencia y región.

Gigantescos pomares experimentales, bajo admirable dirección técnica y preventiva, mejoran sucesivamente la calidad de todos los géneros de frutas.

Pregunta: ¿Cuáles son los objetivos más esenciales en ese cultivo de frutas?

Ramatis: Siendo la alimentación marciana fundamentalmente basada en jugos de frutas y esencias vegetales que deben absorber cierto porcentaje del magnetismo del ambiente, hay meticulosa preocupación por parte de los científicos, para depurar la calidad de la savia, haciéndola cada vez más compatible con el equilibrio metabólico y psíquico de los marcianos.

Si la alimentación debe ser lo más energética posible, con un contenido de fuerte radiación "vital-ética", hay necesidad absoluta de dedicar inmensos cuidados en cuanto a la impregnación de los frutales, con el magnetismo atmosférico.

Pregunta: Hicisteis referencia a la impregnación de magnetismo atmosférico en los frutales. ¿Podría hacernos alguna aclaración en cuanto a los efectos de ese magnetismo sobre las frutas y sobre los vegetales?

Ramatis: Por el hecho de hallarse el aura terrestre sobrecargada de "toxinas psíquicas", generadas y emitidas por el ambiente moral de vuestro mundo, dentro de muy poco, notaréis que muchas frutas y vegetales, infectados por esos fluidos deletéreos, se desarrollarán presentando mal aspecto; y, además, producirán síntomas extraños en el metabolismo orgánico de aquellos que las ingieran.

Pregunta: ¿Podría hacernos mayores aclaraciones sobre ese fenómeno?

Ramatis: Siendo la atmósfera una especie de condensador en el que se acumulan y agitan las expresiones mentales de la conciencia del individuo y de la colectividad, en vuestro mundo actual, esa masa o capa de fluidos es de tenor infeccioso o nocivo; y como consecuencia, sus radiaciones magnéticas son absorbidas también por los vegetales y las frutas; especialmente, por los que están plantados cerca de las ciudades cuyo movimiento constituye un verdadero hervidero.

El fenómeno es resultante de la compresión "mental y magnética" que el aura reflectora de vuestro orbe devuelve al suelo. Esos impactos incesantes de los pensamientos de baja frecuencia vibratoria, emitidos por la mente del hombre, se reflejan en la vegetación, inoculándole toxinas que son perjudiciales a los seres humanos. De ahí las epidemias de etiología desconocida que se están manifestando en ciertas zonas, en forma de neblinas y fluidos nocivos.

Pregunta: ¿Cuáles son los tipos de frutas marcianas?

Ramatis: La química marciana, mucho antes de que la medicina descubriera soluciones en el campo terapéutico, ya conocía las propiedades benéficas y curativas de ciertos frutos, examinando sus características exteriores en relación con el tenor químico de la savia. Mejoraron entonces el equilibrio orgánico y el ritmo en el metabolismo, estableciendo como criterio o sistema, servirse de frutas en correspondencia con la naturaleza de los órganos enfermos.

Pregunta: ¿Cómo podríamos conocer esos progresos en analogía con nuestra constitución fisiológica?

Ramatis: Aunque de poco ajuste a la verdadera naturaleza de los frutos terapéuticos marcianos, os recordamos ciertos recursos usados en algunas regiones de la Tierra, por el curanderismo salvaje, que sabe distinguir con exactitud y utilizar las cualidades curativas de algunas frutas comunes. Así, la

manga "corazón de buey" es indicada como óptimo remedio fortificante de la esfera cardiaca; del ananá, de configuración parecida al páncreas, se usa el jugo como eficiente para conservar la carne tierna, en analogía o equivalencia con la propiedad del jugo pancreático; la berenjena, de color y forma renal, ofrece éxito terapéutico en las molestias de los riñones; el pequeño estómago vegetal que es el aguacate y el mamón, también semejantes, con mayor volumen, son indicados en la terapéutica médica como auxiliares de las dietas digestivas en los trastornos de orden gástrico; las nueces, que imitan, singularmente, un cerebro en miniatura, son de comprobada cualidad para recomponer los desgastes cerebrales.

Los hindúes, en meditación, acostumbran recurrir a la ingestión de aceitunas; y los árabes, a las tamaras, seguros de que esas frutas son perfectos "ganglios" vegetales, que les suministran el magnetismo deseado para sus concentraciones esotéricas. Algunas tribus de indios brasileños conocían el poder del apio para endurecer las fibras musculares, que se les asemejaban; los lugareños del litoral afirman que la caña de azúcar, en su forma exótica de columna vertebral, es el mejor alimento para su congénere humano. Los estigmas del maíz desembarazan los bacinetes de los riñones, en perfecta sintonía capilar; la sandía, en su forma de enormes encías bermejas, conteniendo dientes en forma de semillas, goza fama de contener vitaminas esenciales para la dentadura humana. Las semillas de la calabaza, parecidísimas a los fragmentos expelidos, de la conocida solitaria o tenia intestinal, son un poderoso medicamento para la expulsión de ese parásito; la llamada hierba piojera, especificada en la homeopatía como "stafizagria", evidencia la propiedad de alimentar o nutrir los espermatozoides debilitados por los excesos de antibióticos, revigorizándolos para su función genética.

Así como la especie vegetal de la quinina nace pródigamente en las zonas litorales más atacadas por la malaria, inmensa cantidad de frutos, vegetales y flores tienen su correspondencia astrológica y vibratoria con los órganos, glándulas, tejidos y disposiciones temperamentales humanos. Existen millares de especies vegetales creadas por la bondad de Dios, para que la ciencia humana las descubra y utilice en beneficio de los enfermos. Y no van a tardar los ciclos de investigaciones en que vuestros científicos encontrarán pequeñas glándulas vegetales que atienden, perfecta y fisiológicamente, a las insuficiencias hipofisarias, a los hiper o hipotiroidismos, a las anomalías del timo, a los conflictos "tiroídico-ováricos", las exhaustaciones de la suprarrenal y otras insuficiencias del sistema físico del hombre.

Los marcianos, que desde hace mucho conocen esas verdades, pudieron alcanzar un estado de salud incomparable, muy superior a la terapéutica violentísima de las inyecciones hipodérmicas, que desajustan el cosmos celular e irritan las colectividades microbianas de sustentación en el equilibrio fisiológico.

Pregunta: ¿Pueden ciertas frutas o vegetales actuar en el campo vibratorio imponderable; digamos, más allá de las fronteras de nuestra limitación física?

Ramatis: En vista del fenómeno de que en vuestro mundo todas las cosas o seres están revestidos de un aura astral, constituida por el cuerpo o doble etérico, cuando ingerís frutos, también absorbéis o integráis en vuestros vehículos de "etéreo-astral" las emanaciones "astro-etéricas" de los mismos. Sin aludir al tenor físico de naturaleza alcaloide o alcohólica, peculiar a la mayoría de los vegetales, que pueden despertar estados imprevistos de modificaciones temperamentales, podéis certificar, con diligencia y atención, que después de comer ciertos vegetales y frutos, sufrís alteraciones de orden psíquico; lo que bien os prueba la fuerza de acción que ellos ejercen en el campo imponderable.

Pregunta: ¿Podría el hermano citarnos, al menos, una especie que produzca efectos de orden psíquico?

Ramatis: Citaremos la cebolla y el ajo, los cuales, debido a las fuertes emanaciones astrales, crean campos favorables a innumerables bacterias del psiquismo inferior. Conviene, no obstante, insistir en que la evangelización íntima es el verdadero antídoto de tales reacciones psíquicas, siendo potestativo del hombre libertarse cada vez más de los "talismanes" y de las "oraciones protectoras", despertando energías adormecidas en la intimidad del espíritu eterno; pues sería gran equívoco que

los seres intentaran el recurso de eliminar de su aura y de su campo psíquico, faunas y colectividades perniciosas, mediante la simple ingestión de frutas y vegetales terapéuticos. Al poco tiempo, esas mismas colectividades, en la ley de biología psíquica, sabrían crear la llamada "psico-resistencia", volviéndose inmunes a los impactos vibratorios y cáusticos de los especímenes vegetales.

Pregunta: En cuanto a las especies vegetales, como pequeños arbustos, ¿podríamos conocer algún tipo que nos diera la seguridad de esa acción concomitante a la esfera psíquica?

Ramatís: La ruda es sensible a la presencia de fluidos en el ambiente, revelándolos saludables, cuando ella se mantiene erecta y vivaz, o señalándolos como deletéreos, coercitivos e impuros, si se marchita y muere, debido a la disociación que sufre en su campo vital, bajo la proyección de vibraciones cáusticas del ambiente. Es, en realidad, una especie de barómetro vegetal que identifica todas las emanaciones fluídicas en torno, aun las humanas. En cuanto a otra especie exótica, la "guinea-pipi" presenta la delicada función de constituir un transformador ambiental, que absorbe los fluidos deletéreos, exhalándolos después, ya depurados de las saturaciones nocivas. Volvemos a repetir que, así como la simple presencia de vegetales como la ruda, no puede servir de protección y defensa, tampoco la "guinea-pipi", aunque la sembréis a centenares en torno vuestro, conseguirá purificar el ambiente mientras vuestro gobierno mental esté apartado del Cristo.

Todos los recursos de la naturaleza son benditos por Dios, en la tarea de socorro a la criatura debilitada en el campo espiritual, pero es necesario que ese socorro encuentre la disposición decidida de una cobertura absolutamente evangélica, para neutralizar los efectos perniciosos del astral inferior.

Pregunta: ¿Podríamos, realmente, atribuir naturaleza terapéutica a las frutas que mencionasteis, de la Tierra, en correspondencia con los órganos a que también aludisteis?

Ramatís: El hombre es un condensador en miniatura, en el océano del magnetismo cósmico, y puede centralizar sobre sí energías variadas, de conformidad con sus estados mentales y espirituales. Cada órgano que compone su cosmos celular, absorbe y se recupera con la energía correspondiente a su función y necesidad, específicamente con su forma y su textura. Los estados patológicos son fases de desperdicio energético, o de mala combinación de fluidos del magnetismo necesario al órgano enfermo. Cuando observáis en el campo físico la desarmonía orgánica, ya, desde hace mucho, se viene operando ese desequilibrio en el campo invisible del magnetismo biológico. El síntoma visible, diagnosticable o probable de una descripción etiológica, es ya la última fase de la causa debilitada en la esfera imponderable. Consecuentemente, lo que primero debe ser realizado en el campo invisible de la energía magnética que se debilitó, es la compensación con un contenido idéntico y compatible, para atender a los gastos energéticos más allá de lo normal. Concomitantemente a esa función que el hombre ejerce, de condensador vivo de energías magnéticas invisibles, las frutas son también condensadores, aunque menores y de otra especie, que captan, dosifican y acumulan cantidades de energías, en forma de órganos vegetales emancipados, que operan en "causa propia". Cuando los científicos terrenos descubran la verdadera naturaleza configuracional y "químico-magnética" de las frutas, que actúan en correspondencia con las debilidades "biomagnéticas" de cada órgano del cuerpo humano, producirán verdaderos milagros en el campo profiláctico, preventivo y aun terapéutico. Les bastará indicar especies frutales cultivadas bajo disciplina astrológica y en perfecta relación con el nacimiento, también astrológico, de cada doliente. La fruta tendrá por función hacer de cobertura magnética del órgano debilitado, actuando por su divino quimismo, inaccesible a los instrumentos groseros del mundo material. Podéis valorar, por tanto, la verdadera terapéutica con que la Divinidad socorre a los hijos en sus enfermedades, sin la violencia de las sustancias heterogéneas y mineralógicamente radioactivas, que alteran comúnmente la labor endocrina del cuerpo humano.

Pregunta: ¿Nos podría hacer más aclaraciones, para que no nos confundamos en este asunto?

Ramatís: Hicimos algunas comparaciones referentes a los frutos terrestres, pero, para que podáis comprender el éxito terapéutico de los marcianos en ese campo bendito de la Vida, diremos que en ese "quimismo-vital-magnético" a que aludimos en las frutas, y en correspondencia con los propios órganos humanos, la ciencia marciana logra actuar a voluntad, manejándolo con absoluta seguridad. Descubrió las cualidades intrínsecas de las frutas en función de las curaciones humanas, y sabe

meticulosamente el tenor y la función de cada órgano. No obstante, la configuración de la fruta semejante a un órgano humano, es una simple indicación de que posee cualidades terapéuticas adecuadas a aquel tipo de órgano, sin que, a pesar de ello, esa indicación aclare a qué estado patológico corresponde. Suponiendo, en vuestro mundo, que la manga "corazón de buey" sea eficiente para las enfermedades cardíacas, porque su forma y su contenido tienen algo de aquel órgano cordial, es menester verificar a qué estado patológico corresponde, para no contradecir la terapéutica aplicable en el momento, pues una bradicardia y una taquicardia son estados completamente opuestos. Sólo el conocimiento íntimo y profundo del quimismo vegetal, en su manifestación "astro-etérea", es lo que permitirá conocer la base fundamental para la recomposición de la deficiencia magnética. La acción imponderable en la función excitadora o astringente, difiere mucho de los procesos del plano físico, objetivo, que se basa en la experimentación y en las soluciones farmacológicas. Mencionamos los hechos del mundo imponderable, invisible a la instrumentación de laboratorios y accesible sólo al raciocinio o a la fenomenología ectoplasmática del campo mediúmnico. No tenemos dudas sobre el uso saludable y racional que la medicina preconiza en cuanto a las cualidades químicas medicamentosas de los vegetales y frutas, hábilmente aplicables a los casos patológicos, ya sea en la alopátia como en la homeopatía; mas no podemos dejar de anotar que son los homeópatas con su terapéutica dinámica, infinitesimal, los que penetran mejor en ese "quimismo-etéreo-magnético" de las frutas. La imponderabilidad de la homeopatía permite accionar en la intimidad electrónica de los tejidos, actuando más a gusto y con eficiencia en las causas, sin violentar los órganos enfermos. Conviene que distingáis la inmensa distancia que existe entre las propiedades terapéuticas de las frutas y de los vegetales cuya acción en la esfera imponderable del magnetismo cósmico, es muy diferente de la de vuestra farmacología común. En el futuro, os serán familiares las nociones de "radiopatía", "astropatía" y "magneto radiopatía", o las coordinaciones análogas, que hasta hoy, por sus nociones trascendentales, despiertan desconfianza al mecanismo de palpación de los laboratorios.

Pregunta: ¿Cuáles son los recursos o tratamientos que los marcianos dan a los frutos, para lograr el mayor éxito en los efectos terapéuticos?

Ramatis: Los científicos marcianos coordinan tanto la germinación, como el desarrollo de los árboles frutales, porque operan en el "doble-etérico" de los mismos. Aprovechan inteligentemente todas las influencias de los astros circunvecinos, que actúan en el campo etérico-astral de las plantas; controlan las acciones de esos fluidos excitantes o letárgicos, y pueden dirigir con éxito la ascensión y distribución de la savia vegetal. Los frutos, posteriormente, se desarrollan en concomitancia con el magnetismo que también circula en los órganos humanos, pues los fruticultores consiguen armonizar el tenor exacto de cada fruta, con el quimismo magnético de cada órgano humano. Se trata de un verdadero proceso farmacológico preventivo, en el que ya quedan fijadas las especies de frutas, como indicación terapéutica a los casos patogénicos que surjan. Hay, en los frutos y en los órganos humanos, una perfecta correspondencia entre las manifestaciones trifásicas del mundo mineral, vegetal y animal, bajo la regencia de la Suprema Ley Divina.

Pregunta: ¿Cuáles son las cualidades que mejor distinguen los frutos marcianos de los de nuestro mundo fruticultor?

Ramatis: Todos los árboles frutales provienen de posturas cultivadas en gigantescos parques patrones, en los que se obtienen frutas sin semillas, de un quimismo profiláctico, libres de impurezas o de microorganismos destructores. El desarrollo se hace mediante planos científicamente desdoblados, con las previsiones exactas del contenido de la savia, de conformidad con la temperatura, la presión y el magnetismo etérico del medio en donde la planta va a habitar. El suelo es preparado, también, en correspondencia con el terreno de la futura morada del árbol frutal.

Pregunta: ¿Son esas frutas sustancialmente idénticas a las de la Tierra?

Ramatis: Los tipos más preciosos son verdaderas "envolturas" de jugo sabroso, semejantes a "compotas vivas" de aterciopelada carne vegetal, concentrada, nutritiva y odorífera. Hay tipos gelatinosos, sin fibras o semillas, sin películas o células, que después de la deglución, dejan en la pureza del paladar marciano la sensación de penetrante magnetismo eufórico.

Pregunta: El hermano dice "nutritiva y odorífera". ¿Cómo entenderemos esa especificación?

Ramatís: Tal como ocurre en la esfera de las flores, la química y la botánica operan juntas en el desarrollo y perfeccionamiento de varios olores, en la misma especie de frutas. Si, conforme ya os describimos, la misma especie de rosa puede presentar numerosos tipos odoríferos, en los frutos, los científicos consiguen el mismo fenómeno, evitando la monotonía de un mismo aroma, con el fin de que no decaiga la producción de jugos y hormonas en la digestión. El sistema endocrino, productor de hormonas glandulares en el hombre, alcanza también una fase de saturación-psíquica o náusea, disminuyendo la producción de jugos gástricos, ante la demasiada persistencia de una sola forma digestiva.

Si durante treinta años terrenos, se ingiere diariamente aguacate o naranja, los estímulos nerviosos excitativos se ajustan a ese género de alimentación, funcionando correlativamente con las zonas sensoriales del cerebro, hasta los reguladores de las funciones biliares, gástricas o responsables de la actuación de la secretina pancreática. De ahí la habilidosa conexión "psico-física" que los marcianos realizan en el quimismo de las frutas, en el que la misma especie necesaria al metabolismo orgánico, aunque sea ingerida continuamente, presenta olores diferentes, que mantienen despierto el mecanismo endocrino.

Pregunta: ¿Podrá citar un ejemplo de esos perfumes diversos, comparados con un tipo de fruta terrena?

Ramatís: Imaginad, en "fila", un ciento de naranjas sin semillas o fibras cuyos cachos son pequeñas reservas de jugo ambrosiaco. En un creciente sucesivo, esa fila presenta "cien olores" diferentes, mas todos con el aroma central, indestructible, o sea el fondo" odorífero, específico, del verdadero gusto de la naranja natural. Podríaís ingerir naranjas con olores de clavel, violeta, rosa o jazmín, sin que, por ello, desapareciese el olor fundamental, naranja, ni la sustancia peculiar de esa fruta. En las mismas disposiciones, podéis conjeturar otras especies de frutas como ananás, manzanas, uvas o peras.

Pregunta: ¿Existe, aún, alguna otra distinción en esos frutos, en relación con los nuestros?

Ramatís: Principalmente, en cuanto a la temperatura variable, que la ciencia marciana obtiene en las especies de frutas destinadas a las zonas antípodas. Consiguieron adaptar en los tipos especiales, temperaturas internas, más o menos duraderas, de conformidad con el tiempo de madurez del fruto. Los árboles frutales destinados a las zonas ecuatoriales, producen frutos de jugos refrescantes, que aminoran la temperatura del medio; las especies destinadas a las zonas heladas, se cubren de frutos cuyo interior es caliente, tibio, en acentuado contraste con la temperatura ambiente.

Pregunta: ¿Le sería posible darnos una explicación más amplia?

Ramatís: Los marcianos consiguieron esas realizaciones, debido a la maravillosa condición de su magnetismo etérico, base de toda su vida, tal como la electricidad es la base de todas vuestras actuales realizaciones. ¿No conseguís, en vuestro mundo, con la misma energía eléctrica, producir calor en fogones, calentadores o estufas, y, en sentido opuesto, establecer la temperatura helada en los refrigeradores, sorbeteras o frigoríficos? Mientras vuestra ciencia, en todos los campos de la vida, alejada de la Fe creadora, solamente consigue éxito en aparatos materiales, los científicos marcianos operan con el magnetismo en la intimidad atómica, consiguiendo modificar, sin violencia, las bases de los patrones comunes. La savia del vegetal o del fruto no pasa de ser un elemento "minero-vegetal", con su contenido accesible a las radiaciones, imantaciones, gelidez o calentamiento, bastando alterar las disposiciones íntimas de las constelaciones electrónicas, para que ocurran también modificaciones lógicamente previstas. Si calentáis frutos con un combustible exterior, tornáis expansivas las órbitas de los electrones en el interior de la savia frutal, y si los heláis, produciréis el fenómeno opuesto. Los marcianos pueden modificar con facilidad la temperatura de los frutos, porque operan directamente en la expansividad o contracciones electrónicas, a través de ese propio magnetismo-etérico, que orienta y regula, acelera y retarda los sistemas atómicos que forman la contextura material. Operan de adentro hacia afuera, con más éxito y durabilidad, ya sea realizando la magia de la "luz vegetal" en las flores, como variando las temperaturas de las especies frutales.

Pregunta: ¿Están exentas las frutas de microorganismos destructores?

Ramatís: Absolutamente libres de las putrefacciones comunes de las frutas terrenas, por cuanto siguen paralelamente las mismas disposiciones de salud impecable de los marcianos. En el cultivo hecho en los parques-patronos, hay un tratamiento profiláctico que permite a la savia de los frutos contener fuerzas defensivas contra probabilidades de proliferación de gérmenes dañinos. Los procesos que ejecutáis "por fuera", en la protección de los frutos o de la labranza, sirviéndoos de sustancias químicas para obtener la extinción de los microorganismos perjudiciales, la ciencia marciana, siempre con sentido profiláctico, opera en la intimidad de la sustancia energética de las frutas, y consigue el éxito deseado.

CAPITULO XVIII

TRABAJO

Pregunta: ¿Cuál es el género de trabajo más vulgarizado en Marte?

Ramatís: Se trata de un planeta esencialmente industrializado, que produce todo cuanto es necesario al sustento de su humanidad, a través de los más avanzados procesos, en gigantescos parques industriales. Dos tercios de su población participan de esas empresas.

Pregunta: ¿Cuáles son las finalidades fundamentales del trabajo marciano? .

Ramatís: No se trabaja bajo el régimen de exhaustiva competencia para obtener mayores lucros en el balance final. No hay preocupación por obtener "mayor cantidad" en sacrificio de la "calidad", bajo numerosos cálculos que aseguren ganancias individuales.

La finalidad de la labor, en Marte, consiste en la riqueza colectiva, en un ritmo y pulsación en que cada individuo constituye valiosa pieza de la maquinaria armoniosa del Bien Común. No hay experimentos, aventuras, iniciativas o constituciones aparte con fines lucrativos personales, que vengan a firmar "quistes" de intereses privilegiados en la comunidad. Todo esfuerzo individual es siempre a favor del conjunto disciplinado por el Estado.

Pregunta: ¿Cuál es el ambiente interno de los sectores o agrupaciones de trabajo?

Ramatís: Son verdaderos templos de labor fraternal y santificante, de aspecto florido y poético, combinados con la luz emotiva y psicológica del género de labor. Hay intensa preocupación en el Gobierno, para proporcionar ambiente agradable y estimulante de Paz y Alegría, que son fundamentos generales de la vida marciana. Los sectores de trabajo son decorados con trepadoras de cordones vegetales, semejantes a la seda luminosa, especie de orquídeas terrestres que inundan la atmósfera de perfume suave y saludable.

La concepción del trabajo como "obligación incómoda", que tenéis en la Tierra, es bien distinta del "trabajo misión", conforme lo aceptan los marcianos. La idea que os condiciona, desde la infancia, de que el trabajo es una necesidad para la supervivencia humana, o recurso positivo para la liberación económica, crean en vosotros la noción falsa de que debéis luchar, furiosa y ardientemente, para libraros más pronto del trabajo. No obstante, la labor humana bajo cualquier expresión humilde o ruda, en cualquier situación planetaria del Cosmos, es siempre una operación dinámica, que desenvuelve en el espíritu sus reales cualidades de futuro "ángel creador". El trabajo del hombre tiene por función principal activar el potencial divino que está adormecido en su intimidad espiritual. Es un ejercicio gradual, o preparación cierta y eficaz, para que el alma incipiente hoy, sepa, mañana, operar con éxito y seguridad en los mundos "extra-materiales". Los marcianos, en vez de aceptar la función trabajo como recurso utilitarista, la consideran maravilloso recurso de purificación angélica, necesario para despertar el dinamismo que, en el alma humana, es reproducción microcósmica de los poderes macro-cósmicos del Padre.

Pregunta: Creíamos que la espiritualidad sublimada debía ser el objetivo potencial de nuestro paso por la vida humana, aunque el trabajo nos cree justas exigencias. ¿Qué puede decirnos?

Ramatís: Es obvio que si Dios fuese la "espiritualidad estática", solamente un estado de inercia, no veríais los collares de esferas girantes en la tela astronómica del Cosmos. Sólo la "espiritualidad creadora" es la que podría edificar la maravillosa maquinaria que demuestran las realizaciones planetarias. Desde los electrones en torno de los núcleos atómicos, en el microcosmos, hasta los astros en torno de los soles, en el macrocosmos, todo demuestra que el "trabajo" es función básica de esa futura conciencia espiritualizada, pero profundamente creadora. Dios piensa y crea el Cosmos; el ángel trabaja y crea el microcosmos. Los santos, los artistas, los genios y los conductores de multitudes, son productos de una labor íntima, iniciática, de un "ritualismo" interno, divino, que disciplinó sus movimientos en un curso que debéis aceptar como "trabajo".

La exhaustiva constancia de un organismo en continuo "trabajo" sobre el piano, os dio un gigante llamado Beethoven; la persistencia en el manejo de los colores y en la rigidez de la piedra, dio al

mundo de las formas el admirable Miguel Ángel; la caminata fatigante, el movimiento continuo en dirección al desgraciado, fijaron la figura santificada de Francisco de Asís.

En el seno de la bellota está el gigantesco árbol de la encina; mas es el trabajo exhaustivo, la renuncia absoluta, la abdicación de cualquier provecho extemporáneo, lo que hace crecer a esa bellota en el fondo de la tierra y alcanzar la magnitud del árbol que se transforma en fuente creadora de sombra, leño, calor y utilidades. El minúsculo hilo del arroyo que desciende de las montañas distantes, sólo adquiere las prerrogativas de majestuoso río, después que se entregó a la espontánea labor de desenvolver y acumular sus propias energías latentes, misteriosamente adormecidas en aquel primer impulso de las simples gotas de agua.

Pregunta: Desgraciadamente, aún no nos integramos tan conscientemente en esa concepción de "trabajo". Nuestra tendencia innata es "vencer el trabajo" lo más pronto posible. Nos esforzamos continuamente para lograr un breve reposo, cuyo objetivo es conseguir la más rápida liberación de las contingencias económicas.

Ramatís: El marciano comprende que es tan valioso ante el Creador el ser que recoge los residuos de la ciudad, para mantener saludable la población con su "trabajo", como el administrador público que idealiza los planes de alimentación o de educación colectiva. El criterio que les dirige el pensamiento es el de hacer su trabajo lo mejor posible, porque el caso es todo personal: desenvolver sus propias energías creadoras.

El industrial que dirige portentosa empresa de responsabilidad colectiva, es un proyecto de "futuro ángel", en trabajo de crecimiento en los mundos planetarios, así como el sirviente en el fondo de la valla, juntando piedras y argamasa de cemento, también edifica en sí mismo el esbozo valioso de otra alma angélica. El trabajo, en cualquier situación, por rudo y humillante, exhaustivo y obligatorio que sea, desarrolla las energías divinas que yacen latentes en el fondo de toda alma humana, apresurando la efectuación de las figuras de nuevos satélites creadores, al servicio del Padre.

Pregunta: Con todo, en nuestro mundo, ya se hacen ciertos esfuerzos para lograr que el trabajo terrestre resulte más agradable. En muchas fábricas e industrias, ya se manifiesta la tendencia de decorarlas especialmente, atendiendo a la razón de la permanencia del operario, y también la de proporcionarle música, agremiación deportiva y tertulias de carácter social. ¿Es acertada esta orientación?

Ramatís: Los jefes industriales que así proceden, son almas ya perfeccionadas, algunas veces espíritus de Marte y de otros orbes más evolucionados, que descienden a vuestro mundo para ajustar los sectores del trabajo a un nivel superior. Crean industrias, afanan día y noche para obtener el progreso económico, desenvuelven continuamente nuevos ángulos de servicio y de labor colectiva, mas, en todos sus actos, dejan la marca inconfundible del "servidor cristiano", que a la par de progreso y lucro, siente también las emociones y las ansiedades de los subalternos. A esos, Dios los premia con maravillosas situaciones en mundos mejores, porque supieron sentir el dolor y la necesidad del prójimo. Hacen el trabajo humano agradable, ameno y deseable; eliminan la concepción de actividad esclava, propia de las almas egocéntricas, interesadas y avaras, que pasan por vuestro mundo como aves de rapiña, acumulando excesos de riqueza y recusando oportunidades de crecimiento espiritual a sus cooperadores.

Pregunta: ¿Cómo podríamos desenvolver un concepto más noble del trabajo, en nuestro mundo, con el fin de que disminuya esa proverbial aversión a un esfuerzo de la obligación humana?

Ramatís: Sólo el conocimiento de los objetivos sagrados, que dirigen el alma hacia su futura configuración angélica, puede hacer al terrícola tan aplicado al trabajo como ya lo es el marciano. Este, con la convicción absoluta de que está tallando, en sí mismo, la imagen del ángel eterno, cooperador futuro del Señor en la creación de los mundos y de las cosas, busca el trabajo con la máxima avidez, así como el alumno académico se agota con el ansia de obtener las prerrogativas de la profesión liberal.

El deseo ardiente con que la flor procura beber el rayo de sol, para abrirse en fascinante taza floral de perfume extasiante; el misterio insondable que conduce el arroyo a recorrer millares de

kilómetros al encuentro del océano; la fuerza creadora que dirige la semilla, en el fondo del lodo, para abrirse en lirio saturado de perfume, mueven, también, en la conciencia del hombre marciano, los elementos que lo hacen amante del trabajo, sensible a la labor, puro y entusiasta en ese placer, cual virtuoso que se extasía al ejecutar en su instrumento.

Pregunta: ¿Cuál sería la idea aproximada para nuestro entendimiento, que nos definiera más o menos el sistema de sustento económico de Marte?

Ramatís: Sin el propósito de dictar un trabajo doctrinario, al modo terrícola, haremos lo posible para resumir ese sistema en una forma común: Considerad la humanidad marciana como una sociedad anónima, industrial, regida por una directiva llamada Gobierno, con sus comisiones y consejos de control, en la forma de los demás departamentos subordinados al órgano central. Los dividendos de esa sociedad son distribuidos proporcionalmente, de acuerdo con las responsabilidades de "horas de trabajo" de cada ciudadano. Hay que distinguir, no obstante, que la "hora operario" es menos valiosa que la "hora ingeniero", con vista a los justos derechos en el sector de las responsabilidades. Sin embargo, cualquier operario puede alcanzar los provechos de "horas superiores", ya sea emprendiendo cursos especializados en la esfera de la oficialización pública, ya ejerciendo tareas de mayor sacrificio, competencia y responsabilidad. Estos factores dictan el valor intrínseco de esas horas de trabajo, como estímulo para que los menos preparados procuren oportunidades compatibles con estados espirituales mas elevados Pero es necesario que comprendáis que todo es hecho bajo la mas afectuosa espontaneidad, y que no existe, en Marte, ninguna institución correctiva ni idealizadora, en el sentido de ajuste laborioso o exigente de obligaciones. Ya os he dicho que el marciano podrá transitar por toda la existencia física absolutamente ocioso, sin asumir ninguna responsabilidad, y el Estado, en cuanto a las necesidades fundamentales o imprescindibles que la vida exige o impone, no dejara de ampararlo en idénticas condiciones y derechos otorgados a los mas laboriosos

Pregunta: ¿No acontece, entonces, que algunos ciudadanos resuelvan vivir exclusivamente a costa del Estado?"

Ramatís: A veces, efectivamente, algunos resuelven librarse de los encargos exigibles por la comunidad, prefiriendo la vida nómada y aprovechando todos los recursos del "derecho de cuna", como es comúnmente definida la obligación estatal para con el ciudadano. No obstante, generalmente, tiempos después, viene el reajuste, la reflexión, por tratarse de almas honestas, y entonces, tales ociosos, considerando que su actitud esta en desacuerdo con el sistema normal de vida, resuelven compensar a la colectividad entregándose afanosamente a tareas de sacrificio, con el fin de reparar y cubrir el "tiempo perdido"

El espíritu integralmente marciano, esto es, el que proviene de reencarnaciones del mismo orbe no vacila en su postura moral y consciente de darse en beneficio del prójimo. Las manifestaciones de recusa al trabajo continuo, que algunos revelan, son casos excepcionales y, como afirmamos, provienen mas de almas emigradas de otros mundos, donde la función del trabajo rudo es considerada como algo deprimente a ciertas mentalidades, tal como ocurre muchas veces en vuestro orbe.

Pregunta: Cuando el hermano se refirió al "derecho de cuna" ¿nos quiso decir que ese derecho es incondicionalmente de todos, aun de los que se niegan al trabajo común?

Ramatís: Es menester que comprendáis bien cidro que a medida que el espíritu asciende hacia estados mas elevados, aumenta siempre su capacidad de amor y de renuncia. Solo en vuestro mundo, en el que la idea egocéntrica de que "dar trae pobreza" es en donde se hacen exigencias absolutas y se crean obligaciones compulsorias. La humanidad marciana, mas próxima a la realidad espiritual, es también más pródiga en "servir y amar", instituyendo deberes en la comunidad, pero dejando la decisión espontánea de cumplirlos. Hay, pues, el "derecho de cuna", como incondicional obligación del Estado para proveer a aquel que nace en su orbe, de alimento, de vestuario, de hogar y de todas las necesidades comunes a los demás. Pero aunque el "derecho de cuna" instituye también la "obligación de cuna", o sea el compromiso tácito de contribuir, con un numero de "horas servicio", a la comunidad, tal obligación queda sujeta a la voluntad del ciudadano.

Pregunta: El que no cumple la "obligación de cuna", ¿puede obtener en servicios especiales las aludidas "horas superiores", que le permitan hacer adquisiciones de cosas suplementarias?

Ramatís: Suponiendo que la "obligación de cuna" exija del ciudadano una contribución de 60,000 "horas servicio" comunes, es necesario haber realizado un número de 10,000 horas, con el fin de poder obtener "horas superiores" Estas horas son permitidas en una tasa proporcional del 20% sobre cada 10,000 horas-comunes efectuadas. Bajo tal sistema de labor, los ociosos y refractarios a la "obligación de cuna", quedan circunscritos a los bienes comunes del orbe, dejando de disfrutar las maravillosas oportunidades turísticas y artísticas que son proporcionadas a los que cumplen integralmente su deber para con la comunidad.

Pregunta: Los que eluden el trabajo común, ¿no pueden gozar de condescendencias especiales de parientes o amigos?

Ramatís: Dentro de los principios maravillosos de la vida espiritual, según los cuales "se debe hacer a los otros aquello que queremos que nos hagan", principio cósmico en Marte, cada uno es libre de actuar conforme le dicta su sentimiento, siempre que no produzca trastorno a la colectividad. No se permite hacer donación de horas de servicio común y de obligación personal, como favorecimiento ajeno, pero hay facultad de transferir los derechos de "horas superiores", obtenidas en servicios excepcionales, por que se trata de un bien que no se refiere a la primera necesidad. Consecuentemente, inspirados en conceptos análogos al Evangelio de Jesús, en nuestro mundo los marcianos también operan en el sentido crístico de "servir y amar", independientemente de intereses, consideraciones o derechos ajenos. Su sentido de vida, ya equilibrado y sintonizado con las emanaciones internas del Cristo planetario, puede llevarlos a la mas completa renuncia por alguien, con el júbilo y la naturalidad con que vosotros saboreáis los mas deliciosos confites. Es un gesto natural, espontáneo, una pulsación rítmica que es parte integrante de su organismo espiritual. No carecen de autoesfuerzo de "caridad", bajo programa determinado o llamadas vehementes; actúan en dirección al mayor bien ajeno y se exponen en favor del prójimo, incondicional y ardientemente. Desenvuelven, en la miniatura espiritual de sus organizaciones en el mundo físico, la forma de Luz Crística que baña toda vida cósmica de su planeta, que les significa la escuela planetaria de la eterna felicidad.

Pregunta: No obstante, permítanos conjeturar: admitiendo que ciertos espíritus negligentes, aprovechándose de los favorecimientos gratuitos del gobierno, permaneciesen en la ociosidad durante toda su existencia física, ¿qué medidas se-rían tomadas para con esos "infractores" o displicentes?

Ramatís: "A cada uno conforme sus obras", es el precepto de vida cósmica. Los espíritus que permanecen irreductibles en el "dolce far niente", en la vida física marciana, aunque estén sustentados como los más laboriosos ciudadanos, al desencarnar serán enviados a otras humanidades compatibles con su psiquismo indolente.

Pregunta: ¿Hubo hechos así, en Marte?

Ramatís: Muchas veces ocurrieron hechos semejantes, y creemos que aún han de suceder en vista de las corrientes migratorias que continuamente se intercambian de mundo a mundo. De cada grupo de almas que emigran de otros orbes menos evolucionados, para Marte, hay siempre un porcentaje que no se adapta integralmente al ritmo equilibrado del con-junto.

Después de vivir una existencia, y, muchas veces, gracias a la compasión de mentores tolerantes, repetir dos o tres reencarnaciones más, sin ajustarse a la disciplina y responsabilidad de la vida marciana, son encaminados a planetas "más acá" de Marte, donde se recomponen en el seno de otra humanidad irreductible en sus exigencias laboriosas.

Pregunta: ¿Podemos considerar, en la Tierra, algunos espíritus marcianos aquí reencarnados, para ajustarse a la laboriosa vida de Marte?

Ramatís: Muchos de ellos deambulan en vuestro mundo en varias tareas de reajuste, revelando acentuada diferencia con el espíritu común de la Tierra. Especie de "pequeños ángeles caídos", trabajan afanosamente para adquirir las prerrogativas perdidas en el ambiente superior. Guardando

en el subconsciente el recuerdo de la armonía y de la belleza marciana, sintiendo en el corazón la cruel diferencia entre una colectividad que es amor desinteresado y la terrícola, cuyo afecto casi siempre es cortina de negocios egocéntricos, vosotros los podéis conocer en la figura de esos hombres afligidos por la liberación espiritual, angustiados por mejorar su orbe, perjudicados en la vida práctica por los excesos de trascendentalismo, desprendiéndose continuamente del mundo material, adversos al superficialismo de los valores transitorios. Aunque desajustados en Marte, en vuestro mundo son delicadas filigranas de "amor espiritual"; capaces de sacrificios imprevistos, dados a la renuncia común, aguardando favores al "final de la fila", de sonrisa continua en los labios, de mirada afectiva, interesándose por el dolor del prójimo y por la desdicha ajena. Algunas veces van al extremo de realizar esfuerzos exentos de lucro o consideraciones personales; comúnmente, no se ofenden, para no tener ocasión de "perdonar". Hay cierta simplicidad y despreocupación en su modo de vestir; y cuando ostentan diplomas de vuestras academias, entonces es cuando mejor reconoceréis su índole marciana, en virtud del abandono que hacen de los preceptos y convenciones tan al gusto del terrícola diplomado. Están esparcidos por todo vuestro orbe, no solamente reconquistando posiciones perdidas en mundos semejantes a Marte, sino que también, de acuerdo con la ley de correspondencia vibratoria del amor cósmico, son aprovechados para mejorar el patrón "anti-fraterno" de vuestro mundo.

Pregunta: No obstante proceder de un planeta diferente a la Tierra, en el cual creemos que hubo otro legislador parecido a Jesús de Nazareth, aunque no el mismo, ¿esos "ex trabajadores desterrados" de Marte se adaptan a las enseñanzas exactas del Sublime Rabí que vino a la Tierra?

Ramatis: Los preceptos evangélicos de Jesús, que para vuestro mundo, desgraciadamente, aún son "excepcionales", en Marte son conceptos de la vida común. Consecuentemente, donde más identificaréis a esos "ex-marcianos", es en su ardiente sumisión a los valores enunciados por Jesús.

Pregunta: Volviendo al asunto del "trabajo" en Marte, recordamos que el hermano citó, en respuesta anterior, que el trabajo marciano no se realizaba bajo el régimen anual de producción. ¿Podríamos conocer algunos detalles del sistema adoptado por los marcianos?

Ramatis: Todo mecanismo de labor, economía e intercambio artístico o necesidad educativa, en Marte, está constituido bajo la más inteligente y segura planificación, que prevee los mínimos detalles en la consecución práctica. Bajo un plan gradual y de desdoblamiento, el Estado fabrica y confecciona todas las "primeras necesidades" en un ritmo definitivo. Así, la comarca responsable de los vestuarios de "todo el planeta", procura entregarlos en el menor plazo posible, a las demás comarcas necesitadas en el plan anual. Libre de la obligación del compromiso anual, esa comarca que es responsable i de la hechura de la ropa para todo el orbe, queda exenta de la actividad de sus trabajadores, quedando por el resto del año disponible para el cultivo artístico, o para la proverbial actividad turística que es fértil entre los marcianos. El trabajador específico de los vestuarios podrá, entonces, acumular los "bonos-servicios" en otras tareas diferentes, aceptando labores excepcionales y concurriendo al logro de la mejoría de la colectividad, a la vez que también mejora sus condiciones de habilidad y recursos de orden emotivo y artístico.

Pregunta: ¿Hay lucro definido en el conjunto industrial responsable de determinado compromiso con el Estado?

Ramatis: Hay el lucro simbólico de cada conjunto de trabajo, solamente para el efecto de la capacidad productiva y para poder conocer los recursos internos en la concepción de los futuros planes de responsabilidad para con el pueblo.

Pregunta: ¿Cuál es el factor que predispone al trabajador marciano a ejercer su tarea, con el entusiasmo idéntico al del "virtuoso" que interpreta una página artística?

Ramatis: Efectivamente, el trabajador marciano realiza su labor con la misma disposición alegre del artista que ejecuta una bella composición. No le interesa la obra solamente como elemento en el cambio de los provechos que necesita; se dedica a ella con amor y honestidad, dentro del tácito principio de que debe hacer lo mejor posible su trabajo. Asume verdadero compromiso moral para con la colectividad, y se sentiría indigno de participar de ella, si obtuviese más de lo que a conciencia debe recibir a cambio de lo que produce.

Otro fundamento es la tranquilidad del trabajador, que está absolutamente protegido en la esfera del hogar, con ropa y alimento, aun en el caso de que resolviera adoptar absoluta ociosidad por el resto de su existencia. Habiendo solucionado todos los problemas de orden económico, e integrado también en el aura de Paz y Fraternidad que predomina en el orbe, se entrega a su labor con energía, perseverancia y amor, en la conciencia exacta de que su "bien personal" debe ser ex-tendido al "bien colectivo". Además, la simple idea de que su trabajo es espontáneo, lo vuelve suave, con la sensación eufórica de libertad bajo el mando de su propio: voluntad. Esa sensación de libertad íntima, la convicción de poder actuar a placer, crean siempre en él óptima disposición para el trabajo, pues es grande la diferencia entre aquel que voluntariamente se encierra en una gruta, como anacoreta que huye de la civilización, y el que se ve obligado a permanecer por días dentro del estrecho cubículo.

Pregunta: ¿Cómo es esa disciplina de producción específica, de cada comarca?

Ramatís: Marte es un mundo donde no existen esas fronteras tristes que fomentan la separatividad terrena; no se compone de naciones con símbolos, ideas, doctrinas y concepciones políticas aparte. Esas presuntas naciones son denominadas comarcas, o sea, departamentos del Gobierno Central, que es el cerebro regulador de toda la actividad del orbe. Cada comarca, en forma de una sección cooperadora y controladora del conjunto total, es un órgano que asume cierta responsabilidad para mantener en equilibrio el cerebro que dirige y alimenta todo el organismo. El cuerpo humano en sus múltiples funciones heterogéneas, pero necesarias a la armonía del conjunto, bajo la dirección inteligente y coordinadora del cerebro, que es el controlador y accionador del espíritu, ofrece un maravilloso patrón del modo de vida en Marte. En consecuencia, cada comarca cubre, con exclusividad, las necesidades primarias o secundarias para todo el conjunto, con-forme a su disposición geográfica, situación industrial, conocimiento psicológico del asunto o favorecimiento en la materia prima. Dentro del plan total, trazado comúnmente para un año, en consideración al sentido muy rápido de la evolución marciana, lo que interesa al Estado es el cumplimiento exacto, en cantidad y calidad, de lo que fue asumido. Tal disposición gubernamental predispone a una identidad de pensamiento entre las industrias y sus trabajadores, que con discernimiento y espontaneidad, resuelven hacer todos los esfuerzos necesarios para lograr dar término lo más brevemente posible al compromiso asumido, con el fin de gozar por más tiempo en la ejecución de sus ideales y planes de obtención de "horas superiores". Os recordamos nuevamente que esas "horas superiores" son concedidas solamente después del cumplimiento íntegro de las horas de servicio común y de responsabilidad para con el Estado.

Pregunta: ¿Nos podría dar una idea más práctica de la producción de una comarca y de su consecuente entrega en plazo menor que el previsto?

Ramatís: La industria colectiva de tejidos, responsable del vestuario en todo el orbe, que es el fundamento de trabajo y de actividad de una importante comarca marciana, debe atender el promedio de 6 a 7 trajes anuales, para cada persona. Suponiendo que mil millones de personas forman el conjunto de la humanidad marciana, serán necesarios siete mil millones de trajes, para el compromiso del año, dentro del plano asumido ante el Estado. Atendiendo, también, a la reserva del 5 al 10 por ciento para las eventualidades, esa comarca entrega 7,500.000.000 trajes, más o menos, en un plazo previsto de medio año marciano. Si el conjunto industrial de esos tejidos resuelve redoblar sus horas de trabajo o abdicar del justo descanso de los días tradicionales, puede terminar la producción sólo en tres meses marcianos. El espacio de tiempo restante, los trabajadores de la industria de tejidos pueden usarlo del modo que mejor les convenga, ya sea enriqueciendo sus posibilidades artísticas, o ejerciendo funciones excepcionales con el acumulo de "horas superiores", que les permite obtener mejoría residencial o adquirir aparatos de utilidad placentera.

Pregunta: ¿Cada comarca hace una sola especialidad durante el año?

Ramatís: Cada comarca queda responsable por tantos productos como pueda producir, asumiendo esa responsabilidad específica que no puede quedar a cargo de otros departamentos o comarcas. Varían, no obstante, las disposiciones de esa producción, pues hay artículos y aparatos que deben ser fabricados a principio de año, otros a mediado y algunos sola-mente al final. Cada

conjunto industrial, dentro de una comarca, tiene su cuadro específico de trabajadores, que deben alcanzar el número de horas de obligación individual para con el Estado. Es permitido, también, que operarios y cooperadores de una industria, en la misma comarca o transferidos para otra, puedan trabajar en sectores diferentes de los de su especialidad, y esas horas, entonces, son consideradas "horas excepcionales", cuando ya han completado las "horas comunes" que deben al Estado.

Pregunta: ¿Cuál es la norma directriz a que obedece ese sistema de que cada comarca produzca con exclusividad productos especializados?

Ramatís: Es un sentido natural y acondicionado al estado evolutivo de los marcianos, tal como ocurrirá entre vosotros en el futuro. Apreciando siempre el metabolismo admirable del cuerpo humano, ellos terminaron por comprender que en ese mecanismo maravilloso, está sintetizada la norma de acción y el mensaje creador para todas las iniciativas y realizaciones humanas. Es de sentido común que el pabellón auricular humano corresponde perfectamente a los detalles exigibles para la producción del sonido en los ambientes materiales; la técnica fotográfica tiene su correspondencia en la estructura del ojo humano; otras numerosas funciones del organismo físico, están perfectamente reproducidas en la serie de realizaciones científicas, técnicas y - normas de trabajo en el mundo. En la complejidad de las funciones diversas y hasta contradictorias, el cuerpo del hombre obedece a un plan inteligente y cohesivo, en el que cada órgano es un maravilloso laboratorio químico que atiende a las necesidades del conjunto. En ese metabolismo heterogéneo que la medicina aún no ha logrado alcanzar, aprendiendo el fundamento de los planes que regulan su curso evolutivo, está el secreto sublime de la armonía y del equilibrio de toda vida humana. Basados en las funciones organogénicas, los marcianos fueron trazando un modo de acción que recordase la armonía con que se efectúan los cambios y la nutrición del hombre. Comprueban atenta-mente que la naturaleza de cada órgano corresponde específicamente a una función y responsabilidad, sin la intervención indebida en la función de otro, y que la sabiduría directora del mecanismo corporal ahorra la duplicidad de funciones. Además del perfecto entendimiento entre el comando cerebral y las actividades dispersas en los distintos sectores orgánicos del cuerpo, hay riguroso sentido de economía y perfecta reserva capaz de nutrir los casos de carencia de combustible.

No hay intervención del hígado en las funciones del corazón, ni éste modifica la composición de la bilis que se produce en la vesícula; el bazo purifica el "quantum" sanguíneo, los riñones drenan las sustancias tóxicas, el páncreas produce los fermentos de costumbre; cada órgano disciplinado en su labor, entrega su cuota de obligación asumida en el todo orgánico. Los pulmones desempeñan las funciones vitales de la absorción y transmutación del hidrógeno por oxígeno, sin "pretender discutir", intervenir o duplicar el trabajo sólo dable al intestino; el estómago actúa sin la exigencia de que intervenga en la composición del jugo pancreático, así como las glándulas salivares no pretenden desempeñar funciones pertenecientes a la tiroides o a la hipófisis. Cada "plexos" en su región familiar, distribuye los estímulos nerviosos a la zona de su obligación, sin influenciar o modificar los demás campos de acción de sus "hermanos" ganglionarios. El mínimo desliz, la más sutil negligencia, puede generar trastornos peligrosos al equilibrio y a la armonía del cosmos celular, que es el conjunto de la manifestación física del espíritu descendido a la materia.

La humanidad marciana, dejándose inspirar por la sabiduría divina, que supo crear conjuntos tan perfectos en el mundo de las formas, deliberó, también, componer un organismo a semejanza de ese maravilloso organismo físico, que constituye un centro director cuya voluntad mayor es la suma de todas las voluntades menores, representando su Gobierno el mando director de todas las funciones diseminadas por el orbe. Los menores estímulos de vida social, económica o moral, son de la incumbencia del comando central, debiendo pasar bajo su mirada coordinadora y disciplinadora. No hay un solo movimiento, por sutil que sea, que deba ser desconocido por el director; no hay intervención indebida de una comarca sobre otra, o cualquier sugestión influenciadora aceptable, sin beneplácito superior. A semejanza de un cuerpo humano en estado sano, el organismo social, económico y físico de Marte, funciona en perfecto ritmo de paz y de progreso espiritual.

Pregunta: ¿Cuál sería un ejemplo común para que podamos apreciar las nociones del sistema?

Ramatís: Supongamos que en vuestro mundo, países como Francia, la China o el Japón,

produzcan tejidos iguales, como la seda. Si esos países fuesen comarcas bajo el control central de un Gobierno Mundial, éste determinaría que el 'país o la comarca capaz de producir la mejor seda, debe asumir el compromiso definitivo de suministrar a todo el orbe aquel producto. Todos los recursos técnicos, selección de trabajadores especializados en el producto, aumento de energía y convergencia de materia prima necesaria a la producción anual, se-rían movilizados para la comarca productora de seda. Así, los accidentes y las ocurrencias comunes a las industrias que dependen de un suministro eficiente, que sufren impactos inesperados ante las oscilaciones financieras y las modificaciones políticas de un mundo confuso, como el vuestro, desaparecerían ante la seguridad de tratarse de órganos emancipados, tan potentes y respetados como un órgano humano.

Es de sentido común el proverbio de vuestro mundo, que dice: "muchos arroyos diseminados por el campo, no valen el que mueve la rueda del molino". En vuestros propios estados, que componen el conjunto federativo, cambiáis, por encima de las fronteras, productos iguales, del mismo sabor, configuración y sustancia, generándose las competencias que vacían el bolsillo popular. Muchas veces, se cruzan en los caminos vehículos que transportan productos idénticos, en la tonta tarea de compensar, recíprocamente, las faltas de mercaderías semejantes. En Marte, de acuerdo con el plan definitivo del "cerebro-director", cada órgano o comarca surte al conjunto con obligaciones específicas, iguales a la función de los órganos del cuerpo humano que mencionamos; hay el que es responsable del vestuario, calzado y ropa de cama; otro atiende sólo a la industria de maquinaria para labranza, aparatos científicos o instrumentos de extracción; en las zonas tropicales se reparten las obligaciones de conformidad con el medio; y en las zonas frías están especificadas las comarcas responsables del mayor éxito en la producción' de los cereales propios del clima.

Pregunta: En ese plan anual de producción y obligación, por comarcas, ¿no pueden surgir imprevistos y perjuicios, como suele acontecer en muchos planes tipos "quinquenales" ó "bienales" ya experimentados sin mucho éxito, en la Tierra?

Ramatis: No ocurre tal acontecimiento en el orbe marciano, porque el mecanismo de su trabajo se basa perfectamente en elementos definitivos, como el clima controlado, la "mano de obra" equilibrada, unida, espiritualizada, incapaz de distorsión, rebeldías o huelgas imprevistas. Los planes son elaborados bajo la tradición práctica de innumerables siglos; la materia prima es suministrada por un conjunto especializado, que también cuenta con mecanismo perfecto, indemne a las sorpresas. La estabilidad política que es común a todos los componentes de la humanidad marciana; el sentimiento religioso como elemento de unión con Dios, y no como fundamento de intrigas sectarias; la ausencia absoluta e inconcebible de riñas, guerras o conflictos de preconceptos racistas; la liberación de la complejidad del cambio que lanza vuestra industria a apresuradas soluciones de "última hora"; la adquisición exacta, fundamentalmente prevista y utilizable de todas las producciones, unida además a la concepción de un lucro exclusivamente a base de "servicio-hora", crean perfecta seguridad en la consecución de todos los planes elaborados para el sostenimiento de la vida en Marte. Hasta que podáis "cristianizar" vuestro mundo; que el ciudadano terreno se compenetre de la realidad eterna de la vida espiritual; que comprenda que es una ínfima célula que debe integrar la armonía del Todo; que sienta la ventura personal, dependiente o astricta a la ventura colectiva; que le repugne a la conciencia la función triste de salteador de los bienes ajenos, creemos que han de fallar todos los planes "bienales" o "quinquenales" y que serán siempre inútiles todos los rótulos de sistemas doctrinarios, políticos o filosóficos, toda vez que vuestros movimientos conservan vuestra alma alejada de los calores evangélicos. El estado "crístico" os ahorrará cualquier preocupación formalística exterior. El "Cristo" es un sistema con disciplina previa-mente estatuida por líderes humanos. Es la espiritualización del hombre, en Marte, que deja un surco luminoso en todo lo que él realiza; es su disciplina "moral-individuo"; es la corrección, la honestidad y el desinterés por los tesoros que se que-dan a la vera del túmulo, lo que hace feliz al marciano bajo cualquier Sistema o régimen político. Una vez que el hombre se haya cristianizado, el éxito es absoluto en todos los movimientos idealísticos humanos. El Evangelio aún es el régimen insustituible, el alimento puro, el combustible divino, súper-energético, para mover la maquinaria de los mundos de las formas. ¡"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", es el lema que hace decenas de siglos se revela como la más perfecta insignia de todas las aspiraciones humanas!

CAPITULO XIX INDUSTRIA

Pregunta: Habiendo afirmado el hermano que Marte está esencialmente industrializado, ¿cuál es el género industrial que predomina en el momento?

Ramatís: La mayor preocupación industrial que predomina en el presente, en aquel planeta, es la que gira en torno de la "sustancia-vítrea", cuyo material se presta a las más in-concebibles realizaciones técnicas y científicas. A falta de analogía más comprensible para vosotros, diremos que la civilización marciana, en vista del dominio que obtuvo en la utilización e industrialización de ese metal vítreo, se puede considerar como situada en la "era del vidrio". Hay inmensa actividad y planes de renovación total en la faz estructural del orbe, con el fin de modificar la configuración antigua, casi toda a base de un elemento de la familia del aluminio, pero que será sustituido por el nuevo metal, que se hará común a todas las construcciones.

Pregunta: ¿Podríamos recibir una noción más exacta y asimilable sobre la naturaleza de la "sustancia-vítrea", a que el hermano alude constantemente?

Ramatís: Es un metal leve como vuestro aluminio, casi del color de este mineral, que puede ser pulido o sin brillo, pero tan duro, que puede resistir la temperatura superior a 6,000 grados, sin ninguna señal de fusión. Es opaco, denso y rígido al extremo, de acuerdo con el tratamiento industrial que recibe; pero bajo la acción de ciertos rayos energéticos, que los marcianos emplean como multiplicadores de frecuencia, se vuelve absolutamente transparente, pudiendo rivalizar con el vidrio más cristalino de vuestro orbe. Innumerables efluvios específicos que son aplicados contra ese metal, aumentan o modifican su estructura íntima, ya sea dejándolo traslúcido, con coloraciones suaves, claras, o haciéndolo conservar por largo tiempo la luminosidad que le es proyectada. Es el elemento de mayor conductibilidad de luz y de magnetismo, revelando propiedades excepcionales en la absorción y condensación del medio ambiente.

Pregunta: ¿Se encuentra libre o en combinación con otros minerales?

Ramatís: Lo extraen del subsuelo, muchas veces a algunos kilómetros de profundidad, por procesos mecánicos automáticos, fácilmente controlados a distancia, por medio de eficientes aparatos "electro-magnético-etéricos", cuya configuración nos sería imposible describirlos. Posee, además, otras notables cualidades, pudiendo ser convertido en líquido, bajo el influjo de rayos adecuados, adquiriendo estado análogo al de vuestro mercurio, o, sometido a procesos de "aceleración magnética", sublimarse en forma de "tenue radiación"; y puede devolver a la forma primitiva, aunque pierda parcialmente su volumen. Actuando en los "campos-áuricos-radioactivos" de otras sustancias, en el medio atmosférico, es uno de los meta-les responsables de la absorción de la energía magnética, que los marcianos aprovechan como fuerza motriz para sus actividades en general.

Pregunta: ¿No poseemos mineral semejante, en nuestro mundo?

Ramatís: Hay que distinguir que no es un mineral en bruto, en su tenor primitivo, que presenta todas esas cualidades "extra-terrenas", sino producto de un tratamiento científico, industrial, que lo hace accesible a innumerables expresiones admirables y de fascinante aprovechamiento. Cuando es extraído del seno de la tierra, su aspecto es semejante al de vuestro aluminio, revestido también de una ganga protectora. Esa sustancia inferior también es aprovechada en el revestimiento de unión de las envolturas de las aeronaves interplanetarias, con el fin de producir un "campo magnético", que se responsabiliza del roce y de las modificaciones termo-barométricas. Después que lo extraen de las entrañas del suelo, ese mineral es sometido a la fusión "a chorro" bajo la acción de la energía magnética, en hornos móviles, en forma de espiral, hechos de tubos que giran a alta velocidad, y cuya configuración específica nos resulta imposible describir. Después de la fusión, es canalizado hacia gigantescos moldes, que tienen la excéntrica posibilidad de actuar en la sustancia aún líquida, con la misma acción de una vigorosa prensa-hidráulica, transformándolo en chapas de varios espesores, cuya contextura herméticamente alcanzada, llega a insinuar un estado similar al de la

"pasta-nuclear". Posteriormente, bajo la acción de aparatos complejos, silenciosos, las chapas son deshiladas rápidamente, y los hilos, a semejanza de telas de araña, son recogidos rápidamente en grandes carretes cónicos. Esos hilos forman el último producto después de las fases de fundición y compresión, y se destinan a la operación de "zurcido", que consiste en un proceso especial de técnica tan sutil y compleja, que sería inaccesible a vuestro análisis y a vuestra comprensión. Tales hilos son visibles bajo lentes de un "azul-vítreo", actuando ya en la esfera del magnetismo-etérico, en el campo íntimo y vibratorial del "Éter Cósmico".

Pregunta: ¿Por qué hacen ese "zurcido" del metal?

Ramatís: Para aumentar considerablemente su resistencia, a fin de que se pueda prestar a múltiples aplicaciones, tal como fundís el hierro o lo transformáis en acero para exigencias más importantes. El oro también os sirve en monedas, hilos, bloques o láminas. El zurcido no sólo aumenta la resistencia, la maleabilidad, la transparencia magnética y la receptividad de las ondas luminosas, sino que también mejora su capacidad intrínseca a las altas temperaturas, pudiendo resistir hasta 6,000 grados sin alteraciones. Bajo ese tratamiento científico, y más allá de las posibilidades terrenas, se destina a las aeronaves interplanetarias de alta velocidad, a las construcciones, a los procesos vigorosos de captación magnética de las usinas de fuerza, y a los "centros pluviales automáticos"; y también a la canalización de las capas de lavas subterráneas hacia las zonas frías. Además de eso, es sustancia común, aplicable en forma de uso corriente del hierro en vuestro mundo, excepto en las coberturas de edificios o cúpulas de los templos.

Pregunta: ¿Existen otros materiales usados en común?

Ramatís: Marte es de naturaleza física; en consecuencia, su masa planetaria, oriunda del mismo núcleo, el Sol que originó la Tierra, contiene sustancia idéntica, variando solamente en cuanto al tratamiento industrial más avanzado y bajo energía, que actúa más profundamente en la intimidar! de esa sustancia. Hay en el seno de la Tierra, mineral que os permitirá, en el futuro, realizar cosas tan admirables como las que los marcianos logran obtener en la confección de la "sustancia vítrea". Aunque todavía os separan cinco o más siglos para ese desiderátum, lo sabemos realizable, porque es contingencia normal de todo orbe en ascensión espiritual.

Pregunta: ¿Cuáles son los aspectos comunes de las usinas siderúrgicas marcianas.

Ramatís: El estilo arquitectónico es casi siempre el de una gigantesca usina siderúrgica terrena: en el centro, la fundición como inmenso garrafón panzudo, vítreo, de exterior verdoso, rodeado por un conjunto de pabellones color de aluminio claro, semejante al de vuestros aviones comerciales. Las usinas no producen polvo, humo o elementos grasos, porque son accionadas por "fuerza magnético-etérica", y se mueven, silenciosamente, en un disciplinado ritmo de labor interno. Presentan un aspecto "extra-terreno", como organismos vivos, que funcionan maravillosamente perfectos, cercados de bosques y jardines floridos. Recuerdan, más fielmente, un exótico rincón de descanso, algo de los edificios de las "estaciones de veraneo".

Pregunta: ¿Cuáles son las labores fundamentales de esas fábricas? ¿Son solamente las de fundir y modificar el estado físico de los materiales?

Ramatís: Corresponden a necesidades idénticas a aquellas para las que fueron construidas vuestras fundiciones, pero son dotadas de recursos todavía desconocidos en la Tierra, que permiten extraordinarios resultados. Bajo un proceso superior, actúan en la intimidad de la materia y modifican gradualmente el estado físico de la sustancia en manipulación. En vez de procesos de bombardeo atómico, ruptura de núcleo y liberación electrónica, los técnicos industriales operan en forma más "cualitativa" y homogénea, en un ritmo de rigurosa previsión y conclusión "físico-química". Aceleran la naturaleza micro-cósmica de las sustancias escogidas para ese fin, y las obligan a un desgaste precoz, verdadero envejecimiento anticipado. La energía que está acumulada en el seno de la materia, que acostumbra irradiarse lenta y naturalmente, es acelerada en esa liberación, viéndose obligada a acelerar sus ciclos de vida.

Pregunta: ¿Es posible darnos un ejemplo más objetivo, con el fin de que podamos alcanzar mejor esa realidad del proceso marciano?

Ramatis: Considerad que un miligramo de "radium" necesita mil años para extinguirse por completo en el medio ambiente, y sus partículas se dispersan a la razón simbólica de diez en cada segundo. Si pudieseis encontrar un proceso para acelerar esa fórmula, y, en vez de diez partículas por segundo, consiguierais veinte por segundo, tendríais, lógicamente, sólo quinientos años para que se extinga el miligramo de "radium"; y, sucesivamente, a medida que aumentéis la dispersión por segundo, reduciréis el tiempo de vida de la sustancia. Sólo podemos afirmar que los científicos marcianos consiguen exterminar una sustancia radioactiva en pocas horas, cuando así lo desean, haciendo esa aceleración progresiva, sin los efectos radioactivos y exhaustivos de vuestras bombas atómicas. Es un proceso rutinario, común y comprensible al más lego marciano; se encuadra en los principios de la propia vida cósmica y en las múltiples oscilaciones que derivan del "éter-cósmico".

Pregunta: Pero ese aceleramiento, en una sustancia mineral, ¿no contradice las leyes comunes de durabilidad? Y esa liberación de energía, de forma gradual, ¿puede ofrecer la misma potencia dinámica del proceso con que nuestros científicos actúan en la fabricación de la bomba atómica?

Ramatis: Insistimos en recordaros estamos esforzándonos para presentaros ejemplos aproximados, los cuales están aun lejos de la realidad marciana. Mientras no dominéis esa energía extraordinaria que nosotros denominamos "magnetismo-etérico" (solamente para diferenciación de lo que en la Tierra llamáis magnetismo), no podéis aquilatar con claridad y sensatez los acontecimientos que están mucho más allá de vuestras últimas conquistas científicas. Así como podéis apresurar la vida de una pera o de una manzana, colocándolas en estufas que favorecen su más breve maduración, y hay criaturas que apresuran su tiempo de vida, envejeciendo más rápidamente en virtud de la exhaustión prematura de sus fuerzas, debido a vicisitudes morales, en el reino mineral, todas las perturbaciones que actúan en la intimidad electrónica, aun sin el impacto del bombardeo nuclear, también aceleran el desgaste, y, consecuentemente, envejecen la sustancia. El pedazo de metal que compone la cola de un avión, "muere" mucho antes que el retazo que quedo abandonado en la fábrica de aeronaves. La cola, sometida permanentemente a las vibraciones de los vuelos continuos, ha acelerado el desgaste del material por el hacinamiento de las "trepidaciones", que recorren el cuerpo del aparato y se escurren en la ley de "fuga vibratoria". Si pudieseis recoger esa cantidad de energía que se libera natural y gradualmente del metal en desgaste más acelerado, serviría para realizar algún trabajo útil. Y si conociérais la maravillosa capacidad del "magnetismo eterice", que permite actuar en la intimidad electrónica de todas las sustancias, pues es su propio "hábitat", verificaríais que los marcianos pueden actuar con facilidad en las constelaciones electrónicas, como el hada produce maravillas con su varita mágica. En consecuencia, el calor acelera la liberación de energías en los frutos, las conmociones morales desgastan al hombre, y la "tensión magnético-etérica" acelera los movimientos electrónicos en la intimidad de la materia, exudando mayor cantidad de energías que pueden ser aprovechadas como hacen los científicos marcianos.

Pregunta: ¿Las usinas marcianas se mueven con esa fuerza que es liberada gradualmente de la sustancia?

Ramatis: Pueden aprovecharla si así quisieren pero prefieren usarla en otros sectores que sería molesto enumerar. Normalmente, las industrias funcionan con la "fuerza motriz" que les facilita la usina captadora de la energía atmosférica, tal como os explicaremos más adelante.

Pregunta: ¿Cuál es la ley que rige la aceleración en la intimidad de la materia?

Ramatis: La ley de amor en el cosmos. La del positivo y negativo que se atraen en forma de cohesión o se en el campo material, el femenino y el masculino que se unen por la misma ley, en la pasión, entre las criaturas en el mando, y, en la forma de "amor divino", entre los espíritus.

Pregunta: ¿Existe en Marte la variedad de industrias que hay en la Tierra?

Ramatis: Indudablemente superan, además, a las vuestras, porque son destinadas a la producción de recursos para una humanidad superior, operan en el plano de la cualidad y entregan a la población lo que hay de más saludable, bello y útil. No encontrareis las distorsiones tan perjudiciales en el campo industrial de vuestro mundo, en el que la fiebre de lucros irregulares lleva al hombre terreno a las más disparatadas e indignas realizaciones.

Pregunta: ¿Nos puede dar un ejemplo de esa producción exclusiva de calidad?

Ramatís: El estado marciano alcanzó el punto de seleccionamiento absoluto en el máximo recurso donado por la naturaleza. Pongamos un ejemplo siendo el cristal purísimo la materia prima de mejor calidad para la confección de objetos y cosas de uso doméstico, no se fabrican utensilios de sustancia inferior, y todo el orbe es abastecido por la industria absoluta de artículos de cristal. En modo alguno existe en el sistema de trabajo marciano, la preocupación de lucro que dictan los estados de vuestra conciencia, en la Tierra. Si el cristal es la mejor sustancia para la fabricación de todos los objetos utilizables en el suministro, no se justificaría, entre seres tan acostumbrados a la "verdad y el bien colectivo", que aún continuasen la producción, por ejemplo, de utensilios domésticos de polvo de piedra, que tanto siembran la irritación en las mucosas delicadas de vuestro aparato digestivo. Habiendo conseguido el más perfecto y útil vestuario a base de sustancia radioactiva, que permite cierta purificación en el aura-vital humana, transformaron inmediatamente toda la industria de tejidos para la fabricación exclusiva del nuevo traje superior, destinado a toda la colectividad. La ausencia de competencia disparatada que genera la deslealtad humana, común entre los terrícolas, permite a los marcianos el aumento continuo de "más calidad", en todas sus conquistas científicas, sociales o artísticas.

Pregunta: En el parque industrial marciano, ¿se mueve la misma multitud de hombres empleados en la industria terrena?

Ramatís: Todo el comando central de cualquier industria marciana, se deriva fundamentalmente del "cerebro-magnético-etérico", que controla, por sistema remoto, la complejidad de las operaciones propias del género que comanda. La función acostumbrada de los trabajadores, técnicos, fiscales o ingenieros especialistas, se restringe al examen intermitente del funcionamiento de los aparatos, que se mueven en silencio, disciplinados y bajo la acción de la mayor realización marciana, que es el "cerebro-magnético-etérico".

Pregunta: ¿Os sería difícil darnos una idea aproximada de ese aparato-director, toda vez que ya nos estamos familiarizando con los llamados "cerebros electrónicos" de nuestro mundo? ¿No tendrán éstos la misma base y principio científico de los "cerebros-magnético-etéricos"?

Ramatís: No encontramos vocablos, figuras o comparaciones que os aproximen a la realidad de esos conjuntos asombrosos a vuestro entendimiento. Usamos la nomenclatura de "cerebro-magnético-etérico", como punto de apoyo para nuestras comunicaciones sobre el asunto, pero no es exactamente eso lo que representa la realidad "físico-química". Aunque citéis "cerebros electrónicos", aún no estáis familiarizados con la idea de que el propio "electrón" tiene su origen etérico, por cuyo motivo el fundamento de la sustancia material y fluidica del Universo, está implícitamente contenido en el "éter cósmico", responsable de todas las vibraciones que conocéis, como el calor, electricidad, luz, magnetismo, sonido, etc. Aunque no podáis ver o medir ese éter que inunda el Espacio, sin un solo intersticio de ausencia, los marcianos pudieron descubrirle ciertas leyes directoras sobre las cuales afirman sus maravillosas realizaciones, incluyendo el control de la ley de gravedad en el grado que mejor les interesa. Pudieron coordinar innumerables efectos "electromagnéticos", que se derivan de las oscilaciones etéricas, y dominando perfectamente las líneas de fuerza que se derivan de los campos gravitacionales, consiguieron aforar las ondulaciones cósmicas, apreciando la fuerza expansiva y la condensación de los fluidos etéricos y sus recíprocas reacciones en el fenómeno "expansión-condensación". No tenemos la pretensión de trazaros un cuadro accesible solamente al científico, o de daros una ruta lógica y fiel a los principios matemáticos de vuestra ciencia. No obstante, diremos que esos efectos "electro-magnéticos", tal como demostraremos en capítulo especial, son fuerzas de poderosa influencia que se aprecian en el campo de la navegación interplanetaria.

Pregunta: ¿Podría hacernos alguna aclaración respecto a esos "cerebros-magnético-etéricos"?

Ramatís: Creemos que la iluminación a distancia, que Marconi efectuaba con facilidad desde su barco "Electra", haría caer de bruces a los zulúes que la apreciaran. Tememos, pues, que nuestra aclaración os parezca un exótico "cuento de hadas", mas debemos comunicaros que esos "cerebros-magnético-etéricos" pueden ser accionados, a distancia, a través de la telepatía de los ingenieros,

que actúan en las frecuencias vibratorias previamente reguladas a la emisión de las "ondas-ultra-cortas cerebrales".

Los técnicos, los científicos y los especialistas encargados de supervisar las gigantescas industrias, actúan en los campos "electro-magnético-etéricos" de esos aparatos, emitiendo a través del éter, en faja vibratoria unísona, los patrones mentales que fueron ajustados en la "tela-receptiva", captadora, hiper-sensible, cuya oscilación vibratoria produce movimientos automáticos y reguladores de funciones mecánicas disciplinadas.

Pregunta: Deseosos de experimentar nuestra capacidad mental de recepción de vuestras comunicaciones, indagamos: ¿cuál es la imagen más próxima que nos permitirá concebir la acción mental de los técnicos sobre los "cerebros-magnético-etéricos"?

Ramatis: Consideramos que los haces luminosos que los aparatos cinematográficos proyectan en las telas plateadas de los cinemas terrenos, si fuesen invisibles como especie de rayos 'ultra-violetas', que sólo reprodujesen imágenes cuando chocasen con el rectángulo, podrían aproximar el ejemplo. Imaginad, pues, que el "cerebro-magnético-etérico" sea una "tela receptora", que sólo reacciona bajo la acción de los rayos "infra" o "ultra-mentales" del hombre, en la emisión de sus "ondas-cerebrales". Considerad que esas "ondas cerebrales", de cierto color especial, al chocar con la "tela-receptora" del "cerebro-magnético-etérico", se hacen visibles, creando una reacción vibratoria en el rectángulo de la tela, de acuerdo con la densidad del color proyectado. Para vuestro entendimiento, conjeturad que se procesa un funcionamiento a base de la misma ley de interceptación de luz, que rige la acción de la "célula foto-eléctrica", poniendo en acción juegos de palancas y llaves, o formando circuitos predeterminados. Debéis aún suponer que esa proyección mental de los técnicos sobre la "tela-receptora", puede ser controlada por ésta, de tal modo, que toda frecuencia vibratoria que la sobrepasa o no alcanza la "faja cronometrada", se vuelve inocua, resguardando el mecanismo de cualquier eventualidad "extra-oficial".

Pregunta: Aunque no estemos instruidos sobre las últimas realizaciones científicas de la Tierra, nos parece que existe algo de "magnetismo-electrónico", que opera bajo un proceso parecido en ciertos "cerebros electrónicos". ¿Qué nos dice a este respecto?

Ramatis: Aún lo hacéis bajo la acción de la "electricidad", cuya energía, para el marciano, significa la misma distancia que hay para vosotros entre vuestra antigua rueda de agua y la actual fuerza eléctrica. El magnetismo-etérico a que aludimos siempre, sin pretender daros su estructura exacta, sólo lo alcanzaréis dentro de 400 ó 500 años, más o menos. La electricidad que maneáis, en relación con la energía en Mar-te, podría ser considerada en la misma proporción con que los esposos Curie, en vuestro mundo, carecían de pechblenda para obtener un gramo de radium.

Empleando un ejemplo grosero, diríamos: vuestra electricidad necesita de cuatro siglos de refinación continua, para culminar en el tenor maravilloso del "magnetismo-etérico", que sólo encontraréis vibrando en misteriosa faja de frecuencia desconocida, allá en su "*hábitat*", el "Éter Cósmico".

CAPITULO XX COMERCIO

Pregunta: ¿Podemos imaginar, en Marte, casas comerciales, con actividades y "negocios", a semejanza de las que existen en la Tierra?

Ramatís: No hay comercio a base de lucros individuales o de firmas particulares, por cuanto todas las actividades relacionadas con el pueblo, en ese género, pertenecen exclusivamente al Estado. Se trata de departamentos oficiales, con tareas definidas en la entrega periódica de las necesidades de la población, aunque presenten aspectos de algunas actividades comerciales terrenas.

Pregunta: ¿Cuál es la moneda o patrón que reglamenta esa entrega de mercaderías, por parte del Gobierno?

Ramatís: El Estado es absolutamente responsable de la manutención y educación de todos; la criatura, al nacer, es inscrita a los efectos de asistencia completa en los planos de la alimentación, vestuario, educación, arte y trabajo. Los abastecimientos de "primera necesidad", por tanto, son efectuados mediante simple inscripción en los departamentos locales de las regiones o de las comarcas principales. El Estado es compensado con el servicio colectivo de todos los habitantes, cuyas labores óptimamente distribuidas y aceptadas como verdaderos compromisos espirituales, cubren los gastos concernientes a la materia prima o a la fabricación. Esa obligación recíproca, que se refiere a lo esencialmente necesario para una existencia confortable, tranquila y estética, hace innecesaria la moneda-patrón, basándose en un criterio y pago compensado bajo servicio colectivo de carácter mutualista.

Pregunta: ¿No hay posibilidad de adquirir, además de lo oficialmente determinado, otras mercaderías, objetos o cosas que puedan agrandar a los gustos variados?

Ramatís: Otras innumerables cosas pueden ser adquiridas a través de los "bonos por servicio", que funcionan como un valor adquisitivo en el patrimonio común. De acuerdo con los detalles que os damos con referencia a la industria y al trabajo marcianos, esos bonos son resultantes de un servicio-extra que se ejerce además de las obligaciones comunes para con el Estado. Permiten adquisiciones extras y dan ciertas prerrogativas de orden turístico, perfeccionamientos excepcionales en el plano del arte, de la ciencia y en el desenvolvimiento psíquico, bajo la dirección de mentores geniales, porque se trata de un valor también excepcional. Proviene de servicios-extras, que implican mayor desenvolvimiento científico, artístico y económico, además de las previsiones y de los planes comunes, produciendo más abundancia y más beneficios de orden general.

Pregunta: ¿Las ciudades marcianas presentan el aspecto de actividad acostumbrado en la Tierra, con ese intercambio de comercio puramente oficial?

Ramatís: Manifiestan el aspecto saludable de metrópolis equilibradas, exentas de las aflicciones y de las ansias de las multitudes terrenas, en las que el "tiempo" es un látigo cruel, que fustiga los flancos de los seres desesperados. No existiendo preocupación egotista de "más lucro", ni la desesperación continua de "llegar primero", ya que el ritmo de vida marciano es desahogado por la equidad absoluta que rige en la distribución de todas las necesidades, las criaturas se mantienen en un ambiente de paz y de serenidad, que valoriza los encuentros afectivos y desarrolla siempre los valores saludables de la fraternidad. Para el marciano, el afecto espiritual está por encima de cualquier contingencia de vestuario, alimento o valores materiales. Hay inmenso cuidado y preocupación en conquistarse nuevos afectos y ajustar nuevos compañeros para la jornada eterna del espíritu inmortal. Las calles están activas, bajo el sol radiante que baña el orbe en su atmósfera tenue como delicado "celofán". Presentan siempre el aspecto de los días de fiesta terrenas, y el aire encantador de los domingos bonitos, en vista de la absoluta tranquilidad con que oí marciano se mueve, despreocupado de perjuicios o pretericiones de conterráneos astutos. La ausencia del espíritu de lucro y de urgencia en las competencias comerciales, crea estados eufóricos de despreocupaciones y no destruye los fundamentos puros de la contemplación espiritual.

Pregunta: Esa actividad "comercial-oficial", ¿se produce durante todo el año de Marte, recordando los esfuerzos cotidianos de nuestros establecimientos, en la ley de la oferta y la demanda?

Ramatís: Podéis conjeturar una actividad anual, dentro de cierta analogía con las disposiciones del comercio terreno; pero hay que distinguir la profunda diferencia en la cuestión de los objetivos que cambian periódicamente. Resumiremos, para vuestro mejor entendimiento, esa modificación periódica: los dos primeros meses constituyen la época tradicional de la entrega de vestuarios, alimentos, objetos decorativos y de uso personal o doméstico; en el segundo bimestre, tienen lugar las maravillosas exposiciones de flores, en determinadas comarcas, en concordancia con el clima reinante; los demás meses son recibidos con exultación y júbilo, por cuanto ofrecen innumerables oportunidades de ese comercio-oficial, para la adquisición de las últimas realizaciones en las esferas artísticas de la pintura, de la música, de la decoración, del mobiliario y de las conquistas científicas. Ordenados y disciplinados, los ciudadanos marcianos aguardan las épocas previstas en los planeamientos oficiales, para movilizarse en los negocios que en vuestro mundo se someten al determinismo de las estaciones, de los climas o de las "modas" tradicionales.

Pregunta: Suponiendo que estén terminadas las épocas de abastecimientos de alimentos, vestuarios o géneros de primera necesidad, ¿hay que esperar al siguiente año, para hacer las adquisiciones en el período oficial?

Ramatís: Recordando ciertos planos "bi-anales" o "quinquenales" de vuestro mundo, el Estado Marciano prevé y produce lo exacto para atender anualmente a toda la población de su orbe. Las estadísticas perfectas, exactas, bajo un mecanismo que faculta cotejos diarios, permiten un control absoluto que impide incurrir en excesos de productos de un tipo, y en carencia o en deficiencia de otros. No obstante, previendo siempre cualquier anomalía en el transcurso del año, la producción fabril es aumentada en una cantidad de sacrificio, del 5 al 10 por ciento, según sean los productos, que atiende perfectamente las eventualidades imprevistas. De este modo, terminado el período de abastecimiento a todos los habitantes, de alimentos, vestidos, objetos prosaicos domésticos o de uso personal, de higiene o decoraciones, se conserva permanentemente, a la disposición de la región o de la comarca, una "casa-reserva", que es la depositaria del exacto porcentaje de sacrificio, o sea, el diez o el cinco por ciento de aumento común a toda la producción anual. Las adquisiciones, en esa reserva, son efectuadas mediante el cambio del objeto, vestuario o sustancias alimenticias, por otras no utilizadas.

Pregunta: ¿No hay posibilidad de que unos resulten más favorecidos que otros, en esas adquisiciones de las reservas?

Ramatís: Comprendemos vuestra curiosidad bajo el nivel común del hombre terreno, normalmente a la caza de cualquier oportunidad para el logro de insaciables provechos egoístas, aunque sea en detrimento de la colectividad. La profunda noción del sacrificio individual en beneficio colectivo, lleva al ciudadano marciano a cumplir, con absoluta fidelidad, la ley de "amaos los unos a los otros", que allí es fundamento clásico de la vida en común. El está absolutamente convencido de la reencarnación y profundamente interesado en su decisiva liberación de los mundos materiales; rehúsa los bienes provisionales de la materia planetaria, ante la certeza de los valores eternos que la "traza no roe ni la herrumbre come", y se desinteresa del lucro obtenido en el juego de los favores humanos. Es obvio que siendo común esa disposición de "servir y renunciar", no pudiendo señalarse un solo ciudadano que desmienta tal concepto, desaparece, completamente, la manifestación de codicia, envidia, astucia, avaricia, celos y deshonestidad, o planes de enriquecimiento con los bienes ajenos o el patrimonio oficial. El maravilloso carácter impoluto del marciano, que coordina sus acciones cotidianas, produce efecto opuesto al que juzgáis, pues en vez de saciarse con las reservas que sobran, haciendo pedidos que serían atendidos, la población hace todos los esfuerzos para extinguir la propia tasa de sacrificio del 5 ó 10 por ciento previsto. En consecuencia, se trata más bien de reducir en lo posible las cantidades de sacrificio, para que el tiempo empleado en la producción de reservas, sea utilizado en otras realizaciones de mejoras públicas.

Pregunta: ¿Podría describirnos algunos tipos de establecimientos que realizan ese "comercio

oficial" marciano?

Ramatís: Los edificios de abastecimiento de vestuarios, alimentos y cosas domésticas o personales, son vastísimos pabellones inundados de luz de suaves matices, colada por los tejados de materia vítrea. Las paredes filtran, en color "verde-seda-ceniza", la sedativa luz del sol, que se polariza en el interior, en los tonos de paja tierna de maíz nuevo. La más ennoblecedora y disciplinada disposición, en secciones pintorescas que parecen jardines de metal plateado, sin brillo, expone los productos y los trajes oficiales, de patrón, tejido y confección "Standard", pero evidenciando delicados cambios de colores, capaces de contentar los más exigentes deseos. Esos vestuarios emiten reflejos, como armiño luminoso, en conformidad con el color patrón, envueltos por un aura magnética que debe corresponder a la necesidad biológica de adaptación al medio marciano.

Pregunta: ¿No hay funcionarios atendiendo a los interesados?

Ramatís: Excepto los que deben controlar las fichas y rebajar los suministros en los registros oficiales, el resto es disciplinadamente realizado por los propios interesados. Con un sentido de honestidad tan natural como la risa espontánea de una criatura, los "clientes del Estado" examinan y escogen los productos que están expuestos, colocando su etiqueta de identificación en el objeto, traje o conjunto alimenticio preferido. Enseguida accionan las listas de perforaciones en papel vítreo, que se mueven rápidas, en complejas máquinas, disminuyendo el depósito y bajando, del cuadro de compromisos, el nombre del que fue servido por libre deliberación. Posteriormente, los vehículos de la Administración Pública dejan en cada residencia el conjunto escogido.

Pregunta: ¿El alimento no se deteriora, ante esa adquisición hecha a principio del año marciano, que es aún más largo que el terrestre?

Ramatís: Ya os dijimos que un gran porcentaje de la alimentación de los marcianos, es extraída de la sustancia nutritiva que permanece en la atmósfera, en la intimidad de la contextura del "éter-cósmico". El alimento "masa nutritiva" es de naturaleza secundaria. El abastecimiento es hecho en un "conjunto alimenticio", bajo envolturas profilácticas, capaz de mantenerse indemne un lustro, sin ningún trastorno. Los recursos de la química marciana consiguieron proteger el contenido nutritivo con algo parecido a las grageas "queratinizadas" de vuestra medicina, cuya película exterior, en aquellos alimentos, se disuelve únicamente al contacto de los jugos salivares. Tratándose de comprimidos, tabletas, buñuelos, jugos, óleos, jaleas aromáticas y líquidos espesos, radioactivados, vitaminados, bajo proyección magnética, y elaborados bajo proceso "sui-generis", son resistentes a cualquier reacción exterior.

Pregunta: ¿Cuáles son los otros departamentos de abastecimiento oficial, en los distintos períodos del año.

Ramatís: En los períodos tradicionales de las exposiciones de flores, realizadas en conformidad con el clima y la estación local, son suministrados las semillas, posturas y especímenes florales, que representan las últimas realizaciones en el campo de la belleza, del color y del perfume en el éter. Es una de las épocas de mayor intercambio entre las comarcas del orbe, en pintoresco turismo, cuando la población local recibe las cantidades previstas por el Estado, en el sector de ese ador-no divino que es la flor donada por Dios al hombre. En gigantescos parques patrones, los ciudadanos pueden apreciar, prácticamente, las maravillosas especies que cultivarán en sus hogares o en los bosques adyacentes. En otros sectores industriales, en épocas determinadas, se hacen las exposiciones del mobiliario que ha de ser entregado a los novios que lo requieran. Estos, con la debida anticipación, comunican a la administración industrial su compromiso de próximo enlace conyugal, para ser inscritos como candidatos al mobiliario de costumbre. También se hace una previsión del 25% o más, en la confección del mobiliario, con el fin de sustituir o cambiar los muebles de las residencias más antiguas. Bajo el criterio superior de continua ascensión espiritual, y la consecuente manifestación estética en el mundo material, el marciano obtiene constantemente los más excelsos patrones de orden industrial. Los muebles destinados a los futuros esposos, aunque sean estructuralmente fabricados bajo patrón oficial, además de ejecutarlos en colores variados, que recuerdan el tejido de seda luminosa, pueden sufrir modificaciones y desdoblarse en otras piezas, en armonía con el conjunto.

Pregunta: ¿No hay establecimientos análogos a nuestras confiterías y bomboneras?

Ramatís: La alimentación específica marciana es ya una especie de "golosina", rica en sabor agradable, aromático, que libera un contenido de energismo vigoroso, que alienta, vigoriza y alegra el aura. Toda vez que allá no se vive para comer, no hay predisposiciones eufóricas para la deglución permanente, ni el descontrol de los centros reguladores de las funciones digestivas, que predispone a la criatura terrena a la alimentación desordenada. Atienden al imperativo de la necesidad nutritiva y no a las exigencias epicureístas del instinto insatisfecho, que no permite el descanso endocrino y digestivo; y, consecuentemente, no existen las industrias de dulces ni las de bombones.

Pregunta: ¿Cree el hermano que hay un mal en esa inofensiva preferencia por los dulces y por las reuniones en nuestros establecimientos especializados?

Ramatís: Es menester que consideréis que nos estamos refiriendo a Marte, esto es, a un orbe ya consciente de la "verdadera vida", que es la del espíritu eterno, por lo que los marcianos se preocupan fundamentalmente, en dominar todos los impulsos instintivos de la materia, con el fin de conseguir lo más pronto posible la libertad de la cárcel física. Mientras en vuestro mundo ensayáis nuevos experimentos y costumbres que os subyugan, más a la garra coercitiva del instinto inferior, los marcianos establecen ejercicios de voluntad y eliminan definitivamente lo que es inútil a la verdadera naturaleza del espíritu. El alimento, por más delicado, nutritivo o necesario que sea, es siempre un elemento material, que aumenta el "volumen" específico físico, en detrimento del dinamismo espiritual. La demasiada preocupación de placeres a través del fenómeno "digestión", es señal de retardamiento mental para los mundos etéreos. Las ansiedades espirituales de los marcianos redujeron al mínimo posible el contacto con el mecanismo digestivo, por estar seguros de que en los mundos superiores, sólo obtiene equilibrio y morada el alma libre de deseos materiales. Si en vuestro mundo no es necedad la preferencia por los placeres del paladar, otra es, en cambio, la visión de la colectividad marciana; porque, en el afán de integrarse más brevemente en el metabolismo angélico del espíritu inmortal, prefiere extinguir todo lo que no sea intrínsecamente necesario a la nutrición corporal, efectuando, en ese sentido, graduales entrenamientos para obtener la muerte de los deseos vehementes del instinto humano.

Pregunta: Encontramos extraño, a nuestro modo, esa especie de comercio, en Marte, que nos deja la sensación de algo utópico, sin fuerza positiva de vida utilitaria al mismo Estado. ¿No es así?

Ramatís: Es un sistema de compensación. Los individuos tienen poderes para retirar de los establecimientos públicos todo el sustento y demás necesidades, en el límite de su "inscripción-necesidad", bajo el visto bueno de la Administración. Es una simple promesa verbal, con dignidad y fuerza más eficiente que los más seguros contratos de vuestra esfera jurídica. El ciudadano asume el compromiso de compensar, en servicio de su capacidad e índole psicológica, los provechos obtenidos del Estado. Todas las instituciones y establecimientos son del Gobierno local, que tiene la iniciativa y el ímpoluto criterio de asegurar el "bien colectivo", de acuerdo con las bases estatuidas en la intimidad de todos los ciudadanos.

El efecto moral que os produce la "quiebra fraudulenta" de los malos comerciantes, es menos intenso de lo que ocurriría, si un ciudadano marciano obtuviese concesiones artísticas, bienes, alimentos, auxilios, etc., en mayor cantidad de lo que él sabe conscientemente que es su derecho. Es de su índole absolutamente incorruptible, como parte de su carácter, no sobrepasar nunca el límite de las posibilidades que puede asumir. El marciano no vacilaría en el auto-sacrificio, si alguien le probase la incorrección en el uso de los bienes colectivos. La disposición de servir y la renuncia a favor del prójimo, que palpitan incesantemente en el alma del ciudadano marciano, sólo es comparable a los raros gestos de heroísmo y de abnegación, que algunos seres terrícolas demuestran en las catástrofes, naufragios o encuentros bélicos, cuando prefieren abdicar de la vida en favor de otros.

Pregunta: Creemos que en los funcionarios marcianos no hay esa disposición natural de "bien servir para vender", que es común en la Tierra; y, también, deben faltarles aquellas atenciones delicadas con que las mujeres sirven en nuestro comercio.

Ramatís: En la exterioridad de las causas que mueven o caracterizan el comercio terreno, en la

mayoría de los seres, palpitan celos, impulsos de vanidad, competencias groseras y codicia, bajo la fascinación de la joya transitoria, del terciopelo o de la seda. Es suficiente que observéis cómo innumerables figuras femeninas de vuestro mundo se pelean y hasta se enfurecen, bajo los impulsos inferiores, ante las seductoras liquidaciones de última hora, que son productos de la astucia de vuestro comercio. En cuanto al modo de atender al público, en la ausencia de un interés comercial, no es difícil encontrar, aun en las funciones oficiales terrenas, innumerables seres afectuosos, nobles, que a la cabeza de obligaciones prosaicas, son espíritus de nivel marciano. El servicio de atender al prójimo, en Marte, es en el que más comprobaréis la superioridad espiritual del marciano.

Pregunta: Además de alimentos, vestidos y objetos domésticos, ¿cuáles son las otras adquisiciones que se pueden hacer en el comercio oficial marciano?

Ramatís: El compromiso fundamental del Estado para con el pueblo, es de alimentación, vestuario y cosas imprescindibles; pero cuando sobran reservas, éstas son distribuidas proporcionalmente. No obstante, las industrias oficiales producen toda clase de elementos que educan, divierten, perfeccionan y mejoran el confort personal. Como en esa manufactura secundaria están incluidos los accesorios que, aunque útiles y deseables, no son necesarios, en esta hipótesis, su adquisición se hace mediante los "bonos-servicio", obtenidos en labores excepcionales, de mayor responsabilidad o de voluntaria contribución.

Pregunta: ¿Cuáles son los artículos que están incluidos en esa categoría de adquisición mediante "bonos-servicio"?

Ramatís: Comprenden toda clase de aparatos que en vuestro mundo pueden ser incluidos en el arte fotográfico; la literatura de devaneo, como interludio en la vida excesiva-mente ascensional en la esfera del espíritu; determinados recursos en el campo de la música, del arte y también de la ciencia, que sobrepasan vuestro entendimiento, y que pueden esperar momentos propicios para ser intercambiados. También se incluyen en ese comercio, sólo a base de "bonos-servicio", los trajes de colores, de tejidos variados que están fuera de la categoría de la responsabilidad absoluta del Estado.

Pregunta: ¿Debemos eliminar de nuestra mente cualquier concepción de un comercio similar al de la Tierra, tales como flores, revistas, tiendas de quincallería, restaurantes, panaderías, o esas agradables tiendas de artículos musicales, con sus pintorescas propagandas?

Ramatís: De la misma manera que ya no os ponéis en cuclillas, masticando raíces para la fermentación de repulsivas bebidas propias de los indios antropófagos, los marcianos están más allá de vuestras costumbres "pintorescas", pero inútiles para las verdaderas manifestaciones del espíritu. Viviendo más en razón con el estado definitivo del alma, que es realmente el de "absoluta liberación" de las contingencias de los mundos materiales, todos sus esfuerzos son realizados en función de la mayor distancia de los acondicionamientos físicos.

La alimentación pura, hecha bajo "necesidad biológica" y no bajo "deseos golosos", extinguió los restaurantes, bombonerías, panaderías y las repugnantes "churrasquerías" terrestres. Siendo su nutrición basada en el magnetismo que impregna toda sustancia de vida, se aproximan, cada vez más, al verdadero alimento del espíritu, que es el "amor divino". Las maravillosas bibliotecas con los proyectores de lectura, que revelan los aspectos de toda la actividad marciana, bajo fascinante sistema decorativo y vivo, hacen innecesarios los "kioscos" de revistas de vuestro mundo, que forman la clase laboriosa de los vendedores ambulantes. Es necesario convenir en que la ausencia de lucro personal, y solamente atendiendo al control colectivo del bien común, extingue, consecuentemente, las iniciativas individuales de la población. Las tiendas comerciales de música, en Marte, están substituidas por los inmensos y floridos parques de maravillosa actividad cotidiana, en los que un hormiguero de personas afectuosas y ordenadas disfrutan de los más bellos momentos de alegría, de paz y de éxtasis espiritual. Las últimas creaciones en el plano de la melodía y de composición sonora, son ofrecidas en complejos y asombrosos conjuntos instrumentales, cuyas vibraciones parecen causar espanto a la propia Naturaleza.

Pregunta: Durante la noche, ¿la ciudad marciana no es sombría, triste y desagradable, ante la ausencia de un comercio que la adorne con sus vitrinas iluminadas en la esfera de la propaganda? Por ventura, ¿la despreocupación por las ganancias no trae consigo el desinterés público?

Ramatís: Tampoco hay interés lucrativo, por parte de las autoridades directoras de algunos países de vuestro mundo, en cuanto a la iluminación, ornamentación y embellecimiento de los parques públicos, que forman el encanto de las noches límpidas e iluminadas por la luna. Sin embargo, vosotros los poseéis por centenares, estéticamente distribuidos por los rincones de las ciudades, formando "oasis" de vegetación y un deleite al espíritu fatigado por las lides cotidianas.

Marte, por la noche, es un mundo de ensueños; sus metrópolis son nidos de flores, luces y melodías fascinantes. Se centuplica el intercambio entre los habitantes desahogados de las obligaciones cotidianas pero bajo un ritmo de encantamiento espiritual, alejado de los ambientes sofocantes de los vicios perniciosos, de las competencias furiosas bajo el combustible del alcohol, de los escondrijos sombríos de "exploraciones recíprocas", en las que la imagen de la infeliz mujer terrena es alimento sensual y simple escoria de placer humano. Las ciudades, libres del aflictivo comercio de los terrícolas, crearon otros me-dios de intercambio y contacto popular, a través de majestuosos ambientes de música, de arte elevado, de diversión sana, sincera, pura y libre de la brutal y grosera manifestación de los instintos inferiores. Las extensas avenidas, circundadas de alamedas repletas de flores y perfumes, cortan los macizos de edificaciones que parecen talladas en sustancia hecha de vuestra claridad lunar serena, que recuerdan puntiagudos castillos apuntando al cielo. El júbilo, la paz, la naturaleza hecha para lo bello y para la verdad, que dominan el espíritu marciano, armonizan perfectamente con la serena claridad diáfana que palpita en toda la atmósfera del planeta. Las voces humanas, en coros que recuerdan esferas celestiales, inundan los recintos de reunión nocturna, en los que hay más sensibilidad y dignidad de pensamiento, que en la mayoría de vuestras reuniones en templos religiosos.

El sistema de iluminación desprovisto de alambres, estorbos y armazones propias de vuestro sistema de electricidad, es hecho por proyección en las paredes de los edificios, y produce resplandores áuricos que se polarizan en torno de las edificaciones. A distancia, la vista humana ve la más deslumbrante "aura de luz" plateada, con reflejos lilas y de suave carmín, que parece descender sobre la ciudad, recordando la figura de una paloma gigantesca, majestuosamente posada en un nido de flores rutilantes en la más inconcebible policromía terrena.

Pregunta: ¿Esa vida nocturna, de diversión, es coordinada bajo el control del Gobierno Marciano?

Ramatís: Es más bien el producto de asociaciones que surgen espontáneamente en el seno de la población, con vistas siempre al perfeccionamiento espiritual, aunque disfrutando de los placeres naturales y concernientes al espíritu, en la forma material.

En el capítulo de las diversiones y de los deportes, haremos descripciones pintorescas de ese ángulo marciano, que es uno de los más ricos en motivos y alegrías. En las noches, hay reuniones en especie de "clubes terrestres" o agremiaciones, en las cuales la juventud encuentra siempre un ambiente festivo de naturaleza superior, en concordancia con las vibraciones o la esencia del Espíritu Divino que eleva el alma hacia Dios; pues, a medida que el espíritu evoluciona hacia expresiones más angélicas, se va librando de esos sofismas, preconceptos y convenciones que forman la estructura de las almas demasiado preocupadas con su personalidad humana. Los seres retardados en la escala evolutiva procuran angustiada y ferozmente mantenerse en un estado de "defensa egocéntrica", encerrándose entre los paredones del convencionalismo protector de la personalidad, retraídos y atentos, reduciendo y protegiéndose ante la presencia ajena. Los marcianos, no obstante, debido a su conocimiento y sentimiento, participan y disfrutan de tanta felicidad, que necesitan repartirla con el prójimo, semejándose a criaturas despreocupadas, desprendidas del mundo, y libres de cualquier prevención para con el exterior.

Creemos que Jesús, cuando advertía "Dejad venir a mí a los pequeñitos, porque de ellos es el reino de los cielos", debía tener en la mente la figura delicada y encantadora de los marcianos.

CAPITULO XXI

EDIFICACIONES Y RESIDENCIAS

Pregunta: En vista de las disposiciones adoptadas por nuestra arquitectura en la construcción de las edificaciones, ¿cuáles son las diferencias más relevantes, que merezcan ser apuntadas, en los edificios marcianos?

Ramatís: Existen diversos aspectos dignos de ser señalados. Hay, por ejemplo, un sector que, aunque es parte integrante de toda construcción, en ciertas edificaciones marcianas, atiende objetivos específicos de tal singularidad, que sus requisitos se sobreponen en importancia a todos los demás factores arquitectónicos del edificio.

Nos referimos a los tejados o coberturas; pues desde la naturaleza intrínseca de su sustancia, hasta la estructuración de su montaje, todo, en ese sector, obedece a ciertas reglas de ciencia esotérica, debido a la función radiante que esas coberturas o bóvedas ejercen en el ambiente interno del edificio, como vehículos transmisores de fluidos etéricos, propicios al éxtasis devocional del alma y a las inspiraciones superiores de la inteligencia.

Pregunta: ¿Podría aclararnos, ampliamente, los diversos aspectos, funciones y demás características de esos tejados o coberturas?

Ramatís: Comenzaremos por señalar que, en los grandes edificios, tales como palacios, templos, estaciones aéreas y otros, predominan las cúpulas translúcidas, de material semejante a la porcelana terrestre, que deja polarizar la luz en cambios sedativos. Esas cúpulas varían conforme a la naturaleza de los edificios, y son de colores claros, en soberbios matices aún desconocidos a la mirada terrena. Algunas son cónicas y recuerdan suaves colinas; otras, agudas, piramidales, o rasas como platos de vidrio, invertidos; y las que cubren los templos, en general, son de formas ovoides. Todas son construidas en una sola pieza, fundida en gigantescas usinas, y varían, también, en el color y en el material, conforme al tenor psico-lógico del ambiente a que se destina.

Durante el día, los rayos del Sol se filtran por ellas, en suave luminosidad; y por las noches, la luz artificial, magnética, las ilumina con deslumbramiento, recordando inmensas pantallas refulgentes, suspendidas sobre los edificios.

Pregunta: ¿Por qué varían los materiales conforme al tenor psicológico del ambiente?

Ramatís: La variedad tiene por objeto corresponder, herméticamente, a las exigencias técnicas del Consejo Director Edificativo; por cuanto la cúpula, en su color e irradiación, produce modificaciones específicas adecuadas a las finalidades para las cuales fueran construidos los edificios: para industria, comercio, arte, ciencia, escuela, devoción, observatorio astronómico, morada colectiva o departamento público. Mientras en la Tierra los tejados obedecen a líneas o sistemas casi uniformes, en Marte es la función del edificio o el ambiente a ser vivido, lo que dispone específicamente la construcción en todos sus mínimos detalles previamente establecidos. El color, la luz, la decoración y los motivos de arte quedan estrictamente subordinados al tenor de los sentimientos o emociones psicológicas de los moradores, o de los que frecuentan el ambiente.

Pregunta: ¿Podríamos conocer pormenores más objetivos?

Ramatís: Las cúpulas de los templos religiosos son de material y colores específicos, adecuados a la psicología devocional de los fieles de cada templo, que debe ser cubierto de material que no altere la naturaleza íntima de los rayos solares, o de la luz artificial y magnética, por la noche. Consecuentemente, las cúpulas de sustancia vítrea, además de llenar el objetivo de filtrar los rayos luminosos hacia el interior, deben polarizarlos suavemente, sin alterar la esencia de su pureza.

Pregunta: ¿Por qué tal exigencia en los templos religiosos?

Ramatís: Los adeptos religiosos, cuando se reúnen para las ceremonias devocionales, necesitan de ciertos fluidos "puros", contenidos en los rayos solares, y que favorecen los momentos de "éxtasis" permitiendo más íntima unión con el "espíritu" solar.

La sustancia usada para la cobertura de los templos o instituciones espiritualistas es

confeccionada exclusivamente para esas finalidades, no pudiendo ser aplicada a cualquier otro objetivo. Al ser fundido ese material, se efectúa determinado proceso de orden iniciático, que no estamos autorizados a describir. Esa impregnación "sui generis" sirve a los marcianos como puente o medio de unión con los planos superiores, en la hora de la sagrada "reunión" con el Creador de los Mundos.

Pregunta: Sin pretender romper el justo sigilo, ¿podríamos saber si ese material con esa "impregnación sagrada", no ofrecería a todos los que la usaran como cobertura de sus hogares, las mismas condiciones propicias de espiritualidad?

Ramatís: Para que esa "cualidad" vibratoria impregnada en la intimidad de la materia produzca sus efectos, son necesarios, fundamentalmente, otros elementos esenciales; siendo el más importante la formación de un "campo magnético humano", mental y espiritualmente poderoso, lo que, aun en liarte, sólo se consigue mediante la reunión de diversas almas en perfecta sintonía de "afinidad electiva". Tal conjunto o campo magnético humano opera como imán receptivo y condensador, que absorbe de la materia vítrea de la cúpula aquel "algo" misterioso que no podemos aclarar, aunque ciertos iniciados de vuestro mundo consigan presentirlo a través de nuestra referencia.

Se hace necesario, aún, que los rayos luminosos magnéticos, en el momento exacto, se unan y se proyecten hacia un solo punto de las corrientes planetarias, en la más perfecta unidad de fuerza magnética en dirección al Sol. Resulta, entonces, un éxtasis de exaltación divina, que impregna a todos los fieles y los conduce a estados emocionales ignorados por el hombre terreno. Las luces, los colores, la música y los perfumes que inundan el interior de los templos, actúan herméticamente en el proceso de "alquimia espiritual" que se transfunde por esas cúpulas misteriosas.

Pregunta: Por ventura, ¿alcanzaremos, un día, esas realizaciones?

Ramatís: Son fenómenos prontos a manifestarse en todos los orbes, pero dependen del grado de evolución de los mismos. En vuestro mundo, por ahora, solamente algunas almas bajadas de planos superiores y dedicadas a los estudios de las verdades esotéricas, para el bien común, consiguen penetrar y sentir esos misterios. Pero en Marte, la Ciencia unida a la Fe consiguen éxtasis bajo verdadera disciplina científica. Cuando el hombre se aproxima a tal "realidad espiritual", comprende el "por qué" de los conceptos de Jesús, cuando afirma: "El reino de Dios está en vosotros". "Yo y Mi Padre somos Uno".

Pregunta: ¿Cómo son hechas las cúpulas o bóvedas vítreas destinadas a otros sectores?

Ramatís: Son fundidas, también, en el color y en el grosor exigido por las condiciones técnicas y psicológicas de los ambientes a que se destinan.

La cúpula de una institución de investigación científica, en la que se estudia el metabolismo electrónico en el campo "etéreo-astral", tiene la función de suministrar un color lila, con cambiantes de rosa pálido. Ese color predispone psicológicamente al científico a las investigaciones en la esfera "micro-astral", donde se agitan los bacilos psíquicos, en la lucha por materializarse en "micro-gérmenes" patógenos. Un Centro intelectual exige la cobertura en amarillo claro, dorado puro, que es el color fundamental del intelecto. Una escuela o una institución artística condiciona su techo transparente al matiz verde seda, el color propicio a la emotividad de los artistas.

Además de esas particularidades cromosóficas, los científicos consiguen impregnar las cúpulas de cualidades cromoterápicas.

Pregunta: ¿Cuáles son esas cualidades cromoterápicas?

Ramatís: Están constituidas por el poder curativo de los colores, debido a la acción que éstos ejercen en el campo nervioso y endocrino del ser humano. No podemos explicároslo plenamente; pero, como simple analogía, os diremos que es una saturación de ondas "ultra etéricas", a semejanza de la que define el campo vibratorio de las "ondas ultracortas" o "ultra-sónicas". Se trata de un sector desconocido para vuestro entendimiento actual, y no encontramos vocablos ajustados para descripciones más exactas. Los colores funcionan como "despertadores" eterices, astrales o mentales, mientras que en vuestro mundo ellos sólo crean disposiciones emotivas, saludables o

patogénicas, sin interferir directamente en el mecanismo "físico-químico" trascendental del ser humano.

Pregunta: ¿Cuáles son los colores fundamentales de las cúpulas destinadas a la cobertura de los templos?

Ramatís: Depende del objetivo devocional del templo, lo que más adelante pretendemos exponer con detalles más completos e interesantes.

Pregunta: ¿Qué utilidad o conveniencia existe en el hecho de que esas cúpulas luminosas impresionen la mente de los que se encuentran bajo las mismas?

Ramatís: Los motivos son análogos a los que existen en la Tierra, cuando atendéis al efecto psicológico de los colores, al escoger las tintas para la pintura de hospitales, restaurantes, aeronaves, industrias, iglesias, escuelas o ambientes deportivos. Naturalmente, aún no podéis obtener los efectos energéticos y vitalizantes que producen las cúpulas marcianas; pues además del efecto terapéutico que los "rayos cromosóficos" ejercen en la fauna microgénica del astral, sus colores producen reacciones emocionales, algo benéficas a los seres humanos.

En la Tierra, conocéis el efecto reposante del azul celeste, la melancólica depresión del color morado o la excitación del bermejo. Bajo nuestra mirada espiritual, hemos observado innumerables familias que entre sí intercambian continuas irritaciones y desaciertos, debido, también, a los colores agresivos estampados en los aposentos de sus hogares ¿No asociáis el blanco a las emociones festivas, y el negro a los actos fúnebres? ¿No identifica el color constrictivo del morado los atavíos dolorosos de las coronas y de las cajas mortuorias?

Pregunta: ¿Podría aclararnos aun más profundamente sobre la influencia de los colores, en cuanto a sus efectos en la estructuración mental de los ambientes?

Ramatís: Ya es del conocimiento de vuestra ciencia que los colores anaranjados dan sensación de calor, mientras que los colores grisáceos acentúan la receptividad del ambiente para el frío. Una exótica combinación de violado y púrpura brillantes, en vuestros aposentos domésticos, disminuyen las defensas hormonales y favorecen las enfermedades propias de los cuadros patológicos hipocondríacos. Las decoraciones en la alimentación, aun muy al gusto de ciertas razas de vuestro mundo, aumentan o reducen las producciones de hormonas y secreciones digestivas. Ciertos alimentos de colores agradables actúan en el mecanismo glandular y favorecen la producción de secreciones abundantes, otros repugnan a la vesícula biliar.

Vuestras aeronaves comerciales eliminaron de sus interiores los colores amarillos y castaños, prefiriendo los de tono verde claro, sedativos, que neutralizan los mareos, las náuseas. El azul límpido y traslucido del cielo os despierta pensamientos de ternura y meditaciones devocionales, el verde claro y desvanecido de las campiñas os inunda el alma de jubilosas emociones pastorales, mas el verde sucio, el color pizarra, os dejan egocéntricos y abatidos. No es necesario hablar del efecto excitante que produce el color sanguíneo.

El conocimiento cromosófico es una ciencia que orienta al marciano a componer su agradable y terapéutico "*hábitat*" de permanencia en el mundo físico.

Pregunta: Las residencias marcianas, ¿son semejantes a las nuestras, en cuanto a las disposiciones internas que adoptamos?

Ramatís: Son construidas de material que pasaremos a clasificar de "materia vítrea", porque es un producto originario del "quimismo del vidrio". Es impenetrable, recordando el granito, pero de mas dureza que el diamante, posee, además, la extraordinaria facultad de volverse transparente y traslucido, cuando es sometido a los efluvios de rayos proyectados por aparatos especiales, en el campo del magnetismo "electrónico-etérico". La energía específica que le es aplicada, crea en él la transparencia, que puede ser traslúcida de un lado, a semejanza de vidrios de óptica que ya usáis en la Tierra. Bajo un proceso algo parecido a la operación de "zurcir", del que mas adelante os hablaremos, esa sustancia se vuelve flexible y aumenta su extraordinaria resistencia. Las paredes de las residencias comunes recuerdan grandes paneles o biombos, que a voluntad de sus moradores se vuelven luminosos. De acuerdo con la cualidad y los matices coloridos de los efluvios aplicados en

esos paneles ellos hacen resaltar algunos ángulos de la naturaleza exterior presentándolos en un aspecto de mayor vivencia y emotividad

Pregunta: Podríamos conocer con mas detalles algunos de esos aspectos"

Ramatís: Os recordamos, por analogía, los filtros colocados en las lentes de las maquinas fotográficas, que resaltan los relieves del suelo, de las nubes y de determinados planos de los paisajes. De los aspectos resaltados por los filtros, solo os podéis cerciorar, después de la revelación de las placas o películas, mientras que los marcianos los aprecian al natural, a través de sus paredes.

Pregunta: ¿Cual es la diferencia o el grado de esa vivencia proporcionada por las paredes luminosas?

Ramatís: Consiste en la exhuberancia de su realismo, proporcionado por el avivamiento de los colores comunes de la naturaleza, que hace resaltar los cambiantes claros y poéticos, tal como acontece en los días límpidos, en que el fulgor del Sol hace el paisaje mas vivo y encantador Así, también, las paredes vítreas, sometidas a efluvios que recuerdan, por analogía, rayos "ultra-violeta", permiten observar hasta el subsuelo con sus capas refulgentes de material radioactivo y, además, observar la savia en la intimidad de los vegetales, y los con-tornos anatómicos de los seres Finalmente, la visión, como si fuera activada por rayos "infra-rojos", se vuelve penetrante en el campo imponderable, permitiendo notar las rapidísimas agitaciones de la energía astral y los "duplos eterices" de los seres y de las cosas

Naturalmente, tenéis dificultad en asimilar estas realidades, pues aun estáis muy distantes de estas conquistas que los marcianos alcanzaron ya a través del magnetismo divino.

Pregunta: ¿Son de la misma sustancia vítrea las paredes internas?

Ramatís: Tienen apariencia de materia plástica terrena y del mineral que denomináis "calcita" Están formadas de una sola pieza enteriza El piso, el forro y los lados son de la misma sustancia El conjunto recuerda una caja traslucida Vista internamente y sin enmiendas o tornillos En algunas residencias existen adornos y ornamentos en las paredes, que ante la luz magnética, exhiben filigranas maravillosas ejecutadas por insignes artistas de técnica super-terrestre. Las paredes exteriores filtran la luz solar en matices suaves, proporcionando al ambiente del hogar una atmósfera de paz y de mansedumbre espiritual.

Pregunta: La construcción de las casas de vivienda, ¿obedece a la misma técnica de la Tierra?

Ramatís: Las casas son patronizadas mediante previo plano, determinado para un año marciano. Pueden ser monta-das en 24 horas terrestres, y son fácilmente sustituibles. Solamente la armadura es inmodificable en esa producción en masa, por cuanto la cobertura, paredes, ampliaciones o reducciones, colores, ángulos de luz y acabado estético, son ejecuta-dos de conformidad con el gusto personal de los moradores. Las vigas, o sea el esqueleto metálico, leve y delicado, es lo que no puede ser alterado en su estructura. Para vuestra mejor comprensión, diremos que esas residencias, en cuanto al sistema de su montaje, se asemejan a vuestros juegos de "armar", con los que, poseyendo innumerables piezas de metal, tales como esferas, enmiendas, curvas y soportes, podéis construir docenas de modelos sugeridos por los prospectos que acompañan el conjunto.

El Gobierno de Marte no atiende solamente al equilibrio social económico o educativo del pueblo; antes que atender a cualquier proyecto de orden administrativo, se cuida esencial-mente del bienestar espiritual de los ciudadanos; pues este requisito es considerado más valioso que todos los demás. Así, en cada barrio, suburbio y ciudad, todo es proyectado en función del júbilo espiritual que debe prevalecer en los intercambios sociales.

Pregunta: Por ventura, ¿no existen cuadras o grupos de residencias semejantes a los que construimos en la Tierra?

Ramatís: Vuestro patrón de construcciones compactas, algo semejantes a hormigueros, difiere del gusto marciano. Las residencias marcianas son edificadas distantes unas de otras, en el centro de rectángulos cubiertos de vegetación y de flores exóticas, que ofrecen los más sublimes patrones de adornos vegetales. Los perfumes envuelven las moradas, transformándolas en sedativos "oasis", agradables al espíritu contemplativo. Son conjuntos graciosos entre bosques refrescantes, en los que

los viejos árboles se inclinan, tranquilos, sobre fuentes cristalinas, taraceadas en cristales preciosos. La atmósfera tenue, impregnada de suave brisa odorífera, embalsama el escenario policromo que hace antever la suprema belleza de los mundos celestiales.

Apreciados en sus eminencias, los hogares marcianos se asemejan a delicados estuches de joyas, posadas en suelo florido. Caminos de arena dorada, como si fuese pulida, recortan los canteros de grama, circundados de florecillas multicolores, en los que sobresalen el rubí, el zafiro y las turmalinas, todos en cambiantes de vida. El Sol, más suave que en la Tierra, posando reflejos de luz sedativa en la arena dorada, se combina con la festiva ternura de sus moradores.

Pregunta: Los cimientos de las casas, ¿tienen las características terrenas?

Ramatís: Son de sustancia impermeable a las emanaciones del subsuelo y poseen, magnéticamente, algo de la función bacteriostática de los antibióticos comunes de la Tierra. Difieren, no obstante, en su acción antibiótica, que actúa en el campo donde se agitan las colectividades microbianas invisibles a la instrumentación común. Semejantes cimientos neutralizan todos los rayos magnéticos nocivos, originarios de las sábanas de mineral radioactivo; e impiden, también, que las energías magnéticas de los moradores sean absorbidas por el suelo, debido a la atracción de los materiales imantados; pues el marciano, criatura más espiritualizada y evolucionada en el campo biológico, es, consecuentemente, hipersensible a las emanaciones radioactivas de tenor elemental, perniciosas. De ahí la función protectora y profiláctica de los cimientos de sus hogares y edificios de trabajo, hechos de una especie de "baquelita terrestre", que aísla las reacciones sutiles del magnetismo inferior.

Pregunta: ¿Cuál es la forma de iluminación, por las noches, en esas residencias?

Ramatís: A través de energía magnética, extraída de la atmósfera, por procesos inaccesibles a vuestro entendimiento. Tal energía es distribuida por usinas especiales, que la canalizan a los condensadores-matrices de las residencias.

Finalmente, los marcianos gozan la impresión "sui-generis" de vivir en el interior de cajas de vidrio translúcido, de suave colorido y de luz polarizada. Esa luz, además de su función iluminadora, produce radiaciones que crean en los aposentos un ambiente eufórico, producto de la habilidad de los técnicos psicológicos y artistas, que reproducen, aun en el plano material, cuadros y paisajes de los mundos espirituales.

Pregunta: ¿Qué más nos impresionaría, por su interés, en esas paredes translúcidas?

Ramatís: Si vuestra vista pudiese captar, vibratoriamente (lo que es común al ojo marciano), seríais envueltos por la maravillosa gama de colores refulgentes que emanan de las paredes, cuya luz suave deja una sensación aterciopelada en la epidermis. El ambiente íntimo de esos hogares es de reposo espiritual, pues no hay en ellos campo vibratorio inferior, creado por los conflictos comunes en las familias terrenas, en los que la cólera, la rabia, la irritación y las lamentaciones constantes forman el ambiente doméstico. En los hogares marcianos, los adornos, las flores naturales y el mobiliario flexible, se combinan psicológica y emotivamente con los colores, en concordancia con las funciones de cada aposento.

Pregunta: ¿Es la disposición anatómica del "ojo marciano" la que multiplica la visión de los matices coloridos, o es solamente la naturaleza del campo vibratorio de Marte la que favorece o posibilita esos resultados?

Ramatís: Se debe a la constitución del aparato de la vista, cuya retina es de fibras más vibrátiles que la terrena, y cuyo nervio óptico es más perfecto, debido a que el sistema biológico está más libre de las toxinas de las impurezas nutritivas; pues las aberraciones dietéticas reducen, también, la capacidad sensorial, como es común en los hepáticos en vuestro orbe. El nervio óptico de los marcianos ofrece mejor frecuencia vibratoria en las transmisiones de imágenes exteriores, en una "ultra-micro-trepidación", y sin esfuerzo de las figuras en tránsito. Tal como ocurre con el gato, que puede "ver en la oscuridad", porque las ondas luminosas de baja frecuencia son para ellos "luces", aunque el hombre las considere ti-nieblas. En otro extremo de la faja luminosa, existen insectos que actúan en el campo de la visión "ultra-violeta", percibiendo rayos alfa, beta, o más radiaciones

imponderables a la visión común del hombre terreno.

Las disposiciones evolutivas y biológicas de los sentidos son correlativas con el progreso humano y las conquistas científicas en el campo exterior. Los chinos y algunos pueblos asiáticos, primitivos, pintaban el cielo en color amarillo, con manchas doradas, demostrando que sus ojos aún no captaban las vibraciones sutiles del azul celeste. Sólo más tarde, el perfeccionamiento de su aparato óptico les permitió reproducir la bóveda celeste en su color peculiar.

Los individuos daltonianos ven en forma distinta a los que tienen ojos comunes, debido a la excentricidad vibratoria de su cámara óptica. La hipersensibilidad visual de los marcianos les permite captar mayor extensión vibratoria en la faja de colores, porque su evolución moral y espiritual es correlativa, también, a su progreso biológico. Bajo esfuerzos excepcionales de su voluntad o sollicitación mental, ellos pueden observar más de sesenta matices intermediarios, solamente entre el azul prusia y el celeste.

Pregunta: ¿Cuáles son las disposiciones comunes de las puertas y ventanas de las residencias?

Están construidas en una sola pieza y no tienen goznes, tornillos, enmiendas ni dobleces; pues se deslizan del interior de las paredes cuando cierran; y desaparecen rápidamente en idénticas condiciones, al abrirlas. Tales movimientos se ejecutan a la simple aproximación de la persona, mediante previa regulación en el aparato emisor de energía. Las paredes también pueden ser automáticamente apartadas, abriendo vacíos anchos que ponen los jardines, las flores, las aves y los arroyos en comunicación con el interior de las viviendas, semejando festivos pabellones residenciales, cercados de bosques y cobertizos soleados.

Pregunta: ¿Ese sistema de puertas no ofrece poca seguridad?

Ramatis: Realmente, la seguridad se sacrifica en favor de la belleza y de un sentido poético agradable. Es obvio que no habiendo en Marte malhechores o ladrones, en modo alguno se recelan los delitos comunes de la Tierra. Las residencias marcianas son amplias y abiertas, de acuerdo con su espíritu fraternal. Almas acostumbradas a la luz del amor, a la paz y a la alegría, contrarias a la maldad, bondadosas y útiles hasta el olvido de sí mismas, sus hogares floridos, repletos de luces, colores y perfumes, están en perfecta correspondencia con sus estados íntimos y con sus acciones a la luz del día. Idénticas a sus almas aireadas, sus viviendas no tienen escondrijos sombríos, ornamentos grotescos o precauciones de defensa; pues un ladrón sería cosa tan insólita como si brotaran legumbres en vuestras calles asfaltadas.

Pregunta: ¿Las residencias marcianas adoptan muebles como los que nosotros usamos?

Ramatis: En la decoración y en el mobiliario, hay cierta aproximación con la técnica terrena. Algunos muebles son hechos de metal parecido al aluminio, predominando siempre la sustancia vítrea, transparente, de aspecto frágil y centelleante. Otros, como delicadas sillas y poltronas, son fabricados de material parecido a la espuma de la borraja, de tal calidad, que permite al mueble adaptarse milimétricamente a toda la superficie del cuerpo, en la más perfecta distribución anatómica. Las mesas son de tapas coloreadas, vítreas, deslustradas, sujetas a una vara de metal refulgente que se fija en el forro, dejándolas suspendidas en los momentos de uso, o montadas en varal afirmado en el piso, y que puede girar a voluntad. Después de ser usados, unos y otros son recogidos o engastados en recortes de bajo relieve, exactamente iguales a las tapas, formando o dejando ver bellísimos diseños decorativos y artísticos. Las camas, de materia espumosa, son dobladas en pliegue durante el día; otras, desaparecen de la vista a través de moldes correspondientes en el piso.

Los marcianos duermen poco. Sus espíritus, más evolucionados y menos fatigados en el comando de un cuerpo más energético, exigen menos reposo para la recuperación física. Su alimento, que en esencia proviene del magnetismo del aire atmosférico, también les revitaliza continuamente el organismo.

Pregunta: En algunas de nuestras revistas, de carácter arquitectónico y decorativo, observamos magníficos modelos sugestivos de muebles, con apariencia delicadísima, confeccionados en metales nobles, que nos parecen algo digno del gusto marciano. ¿No le parece así?

Ramatis: Repetimos: es en el campo decorativo y en el mobiliario, en lo que los terrícolas más se

aproxima a los marcianos, existiendo algunas profundas semejanzas. No obstante, les falta aquella luminosidad que la propia atmósfera marciana acentúa y aviva poéticamente. También están libres de ese tormento y versatilidad aflictiva de las "modas", que hacen artificial vuestra vida, obligándoos a adquisiciones inútiles y antiestéticas.

Pregunta: ¿Hay en los hogares, objeto, de adornos, tales como cuadros, vasos, pequeñas estatuas o platería?

Ramatís: Existen, sí, adornos, pero solamente lo esencialmente estético, agradable al espíritu, en el mundo de las formas. El hombre marciano es contrario a los objetos colgados del cuerpo y a frivolidades en sus residencias, aunque sean metales nobles o joyas preciosas. Su vida, condicionada a futuras realidades espirituales, conserva solamente los adornos de valor comunicativo y los objetos consagrados en encuentros afectuosos, impregnados de fluidos saludables y edificantes, pues su visión alcanza las auras magnéticas o etéricas de los adornos y objetos de los ambientes.

Al contrario, en los hogares terrenos, los adornos están muchas veces envueltos en fluidos opresivos, que exhalan emanaciones de injurias, maledicencia, cólera, celos, y otras deprimencias de los sentimientos inferiores.

Pregunta: ¿Podría citar un ejemplo que nos hiciese precisar la incoherencia de nuestros adornos residenciales?

Ramatís: Citaremos, por ejemplo, las ricas cajas de cubiertos preciosos que usáis como adorno, cuando sus funciones específicas son de utilidad en la alimentación; también los artísticos pisos de diseños, que después de agotadora elección del dibujo, los cubrís con pesadas alfombras; mobiliarios lujosos, adornados con botellas de bebidas alcohólicas; la enormidad de vajillas de loza que guardáis en los armarios, pasando de generación en generación sin el beneficio del uso común. Anotamos, aún, vuestra euforia por el anillo tradicional que heredasteis de los antepasados; e igualmente, las cajas de joyas que os dominan a distancia, obligándoos a escoger lugares estratégicos como providencia de seguridad.

Pregunta: ¿No aprecian los marcianos los productos estéticos que son conseguidos artificialmente?

Ramatís: Solamente cuando no pueden conseguir los naturales y verdaderos. ¿Por que van a producir flores artificiales si pueden cultivarlas en maravillosos ramilletes vivos, en el interior de sus hogares y templos? De ningún modo aprecian el placer macabro que os domina en las festividades excepcionales y sociales, cuando adornáis vuestras mesas con simbólicos pabellones, castillos, quioscos o decoraciones a base de vituallas y pedazos de carnes de animales. Son profundamente contrarios a las soperas barrigonas y a las fuentes redondas, de arabescos dorados, para servir carnes y vísceras condimentadas con mojo excítame, que aviva el deseo zoófago de los invitados.

Pregunta: ¿Hay teléfonos en las residencias marcianas?

Ramatís: Lo llamaremos mejor "teléfono-visión", pues se trata de un aparato regido por los singulares recursos del magnetismo, libre de las telas de hilos de vuestro sistema. Reproduce íntegra y correctamente todas las escenas distantes entre los interlocutores y las voces del otro lado del globo, sin la necesidad de auriculares y bocinas receptoras. La atmósfera tenue y límpida de Marte se convierte en magnífico vehículo magnético para las comunicaciones. Hay cierta semejanza con vuestra "televisión", pudiendo ampliar las diversas fajas magnéticas, y los sonidos más deseables en el momento de la comunicación. El diálogo se establece a través de pequeña tela radiante, que reproduce perfectamente y sin interferencias, las figuras y las escenas focalizadas.

Pregunta: ¿Existe en Marte algún sistema de acueductos y alcantarillados semejantes a los de la Tierra?

Ramatís: Hay un sistema de acueducto unido a los canales artificiales suplementarios, que hace la distribución por las residencias, a través de una red de caños de materia vítrea, visibles a flor del suelo, en rectángulos diseminados por zonas, a los cuales los técnicos confieren el tenor radioactivo. El líquido es sometido a un proceso de condensación magnética, en cada edificio o residencia, con el fin de conseguir el "agua radioactiva", parecida al "agua pesada" de vuestro mundo, que es uno de

los principales alimentos energéticos de los marcianos. Hay una operación de reacción, que transforma el líquido en estado gaseoso, casi etéreo, al cual se incorpora acentuada cantidad de energismo magnético ambiental, que vuelve a la forma primitiva con un aspecto casi "albuminoide". Esa agua radioactiva es posteriormente mezclada con una serie de elementos nutritivos.

El departamento encargado del abastecimiento de agua, posee un mecanismo inconcebible para vuestro mundo, cuya principal función consiste en controlar y modificar el tenor magnético variable del líquido, debido a las influencias que puede absorber a lo largo de su curso. Mientras en vuestro mundo os preocupáis especialmente con el volumen de agua, los técnicos marcianos se preocupan de la naturaleza "magnético-mental" que el líquido conduce a las agrupaciones humanas.

Siendo el agua uno de los vehículos de mayor capacidad receptiva de elementos imponderables, se hace necesario velar por su integridad magnética, incluso de la aproximación de otros planetas de magnetismo inferior. El agua también varía en cuanto a la función que le es atribuida, pudiendo ser vehículo de bendiciones y de fuerzas curativas o corriente saturada de vibraciones nocivas y tóxicas. En cuanto a la red de alcantarillas, los marcianos son criaturas alejadas de vuestras; actuales necesidades fisiológicas. Ya ingresaron en la fase de "espíritus absorbentes". Sus organismos, de pronunciado sistema arterial, con una alimentación saludable y cualitativa, incorporan definitivamente, en la circulación, casi todo el alimento que ingieren.

La humanidad marciana no tiene necesidad de redes de exoneraciones, debido a que incorpora al sistema orgánico el contenido total de lo que ingiere, como son pastas, aceites aromáticos comprimidos o grageas concentradas. Todo su mecanismo digestivo quedó reducido por la gradual adaptación filológica que se procesó en el transcurso de los tiempos, a una alimentación a base de energía. Equilibran el saldo inútil de residuos, en procesos "sui generis", que comprenderéis mejor admitiendo "un fenómeno de desmaternalización".

Pregunta: ¿No debemos suponer que los marcianos adopten también como hábito, los baños comunes de los terrícolas y que, por consiguiente, sea necesario que eliminen el agua utilizada?

Ramatís: Los trajes que ellos usan, son también profilácticos, pero en ciertos períodos, se someten al baño de agua radioactiva, el cual les sirve, no solamente de recurso higiénico, sino también de nutrición energética y de utilidad a la piel. En lo tocante al agua utilizada, hay que considerar que el organismo marciano absorbe grandemente el agua radioactiva, y además de eso, el suelo marciano es, igualmente, un gran eliminador de los líquidos en exceso, que desaparecen por natural infiltración.

Pregunta: Además de ese sistema incomún de acueductos y de alcantarillados, luz y teléfono, ¿hay en Marte algún otro sistema no vulgar para nosotros?

Ramatís: Sin duda. Un ejemplo existe una institución de las más singulares, que por un sistema de condensación en micro-tanques atmosféricos, colocados en las residencias marcianas, suministra los más variados perfumes, en la forma de líquidos, extractos o contenidos étericos. No hay palabras en vuestro diccionario, que puedan dar la más ligera idea de las funciones y principios técnicos de esos aparatos, que recuerdan conchas transparentes, colocadas en ángulos estratégicos de las moradas de Marte. Por un simple mecanismo de acción magnética, las esencias fundamentales o concentradas pueden alcanzar o producir algunas centenas de combinaciones odoríferas, todo mucho más allá de vuestra concepción.

Los marcianos son, por naturaleza, habituados a todo lo que evoque la poesía, la belleza y el éxtasis espiritual. Se rodean habitualmente de todos los recursos de evocación superior de lo Verdadero y de lo Bello que el Padre les concede.

CAPITULO XXII ENERGÍA MOTRIZ

Pregunta: ¿Cuál es el sistema de "fuerza" que atiende las necesidades industriales y la iluminación en general, en el planeta Marte?

Ramatis: La "energía-magnético-etérica" es el principal elemento de vida de las actividades marcianas. Ya aclaramos que en la marcha evolutiva en que se encuentra vuestro planeta, le serán necesarios de 400 a 500 años para con-seguir el dominio de esa energía "super-dinámica", en relación con vuestra electricidad.

Pregunta: Las últimas realizaciones en la esfera ató-mica, que ya se operan en la Tierra, ¿no son una línea de acceso a la conquista de esa energía?

Ramatis: No. Los científicos terrenos, aunque han penetrado grandemente en la intimidad estructural de la materia, operando en las constituciones que dependen del metabolismo electrónico, están muy lejos de la realidad, que sólo les será revelada cuando resuelvan los problemas de la "inmunización gravitacional"; o sea: cuando puedan dominar, lo que diremos como para un rápido entendimiento, la energía cósmica. Los científicos marcianos conocen el tenor fundamental y el control del propio "éter-cósmico", que es la base de todos los fenómenos vibratorios de la vida planetaria. Actúan, pues, en la causa que origina la serie de vibraciones en todas las modalidades del Universo, que se dinamizan dentro del maravilloso determinismo cósmico. La materia se condensa partiendo de la base etérica y es alimentada por la energía que queda en libertad. Cuando se disocia, retorna a la fuente del éter originario, en el fenómeno de la desmaterialización. Esa energía "intraatómica", como es designada por muchos de vuestros científicos, contiene, potencialmente, las fuerzas cósmicas que escapan a la medida de vuestra ciencia, de cuya disposición y dinamismo surgen las incontables formas de energía y materia. Vuestra ciencia consigue libertar cantidades mínimas de corpúsculos, que parten de las sustancias radioactivas; mas, si pudiese efectuar esa liberación en la cantidad de algunos kilogramos, coordinando y dirigiendo la energía emitida, tendríais resuelto el problema definitivo de la "fuerza-motriz", tal como lo resolvieron los marcianos. Hay minerales en vuestro mundo, que con la desmaterialización de un sólo gramo, podrían daros algunos miles de millones de HP que moverían ininterrumpidamente el parque industrial de la vieja Europa. Esa es la energía ya conseguida por los marcianos, gracias al conocimiento verdaderamente espiritualizado, que les permite actuar en el campo del "magnetismo-etérico", usándolo como elemento dinámico de todas sus maravillosas realizaciones.

Pregunta: Esa "fuerza-motriz", ¿es obtenida solamente por la liberación de la "energía-intraatómica" aunque bajo un proceso más avanzado que el de nuestra ciencia terrestre?

Ramatis: Lo hacen así, cuando lo desean; mas prefieren obtenerla directamente en su fuente u origen, en su expresión de absoluta libertad cósmica. En vez de disociar las sustancias, las obligan al aceleramiento de desgaste y obtienen, así, la fuerza poderosa para sus actividades cotidianas. Actúan ya en la "capa-cósmica", que por su suave vibración, les alcanza el campo dinámico en la forma de "magnetismo-etérico".

Pregunta: ¿De qué medios se sirven para esa utilización directa?

Ramatis: De la atmósfera, en torno de su orbe.

Pregunta: ¿Es por una especie de captación eléctrica de la atmósfera, como a veces los científicos terrestres aseguran ser posible?

Ramatis: No captan la electricidad en el sentido lato en que preguntáis; captan la energía bruta, especie de fuerza envuelta por una "ganga" exterior. Nos vemos obligados a usar comparaciones bastante materiales, con el fin de que podáis comprender mejor el asunto, que escapa a la morfología de la Tierra. Ese "contenido-bruto", captado, es sometido a una serie de procesos que recuerdan las múltiples refinaciones y decantaciones que hacéis con los aceites groseros, a fin de obtener productos de calidad insuperable. Después de tales operaciones "sui-generis" en vuestro mundo, están en posesión de la inigualable energía que les sirve para un modo de vida considerablemente

más allá de vuestras concepciones.

Pregunta: Tomando por base las usinas de la Tierra, que sólo producen electricidad después de servidas inicialmente por las turbinas basadas en la fuerza motriz del agua o por conjuntos de motores de petróleo o de gasolina, ¿cuáles son los recursos usados en Marte para la obtención del "magnetismo-etérico"?

Ramatís: Las usinas funcionan con la propia energía captada y refinada de la atmósfera, en un perfecto sistema de "movimiento continuo".

Pregunta: Ese "movimiento continuo", ¿es accesible a nuestra comprensión?

Ramatís: No solamente accesible a vuestro entendimiento sino que también realizable, en el futuro, cuando alcancéis el mismo progreso marciano.

Pregunta: ¿Podría aclararnos mejor esa realización, que nos parece tan insegura?

Ramatís: Vamos a describir racionalmente el mecanismo de lo que es un perfecto "movimiento-continuo" en la obtención perpetua de la "energía-magnético-etérica". Las principales comarcas-marcianas están circundadas por un canal suplementario, rico en agua radioactiva, el cual representa la última ramificación del conjunto de canales artificiales, que se unen al sistema de los canales naturales en la parte integrante del planeta. En cada ángulo de las metrópolis principales, o sea, en los cuatro cantos de las mismas, existen gigantescas construcciones originales, denominadas "casas de las máquinas", cuya finalidad es producir vapor de agua, que se acumula sobre los extremos metropolitanos y más tarde se derrama sobre las regiones más pobres, en donde hay falta del precioso líquido. Innumerables aglomeraciones populares, que se hallan a distancia de la red de los canales, son socorridas por esas masas de nubes magnetizadas, que desaguan en las zonas necesitadas. Esas "casas de las máquinas" funcionan con la "energía-magnético-etérica" que ellas mismas captan, en bruto, y después la convierten en pura y poderosa. Entonces, se establece el mecanismo del "movimiento continuo", en un original círculo vicioso de la energía que se exterioriza y re-torna al punto de partida, a través de medios hábilmente dirigidos.

Pregunta: ¿Cómo es ese círculo vicioso?

Ramatís: Las máquinas extraen agua del canal, que atraviesa su edificio, y que es un líquido más denso que vuestra agua pesada y tres veces más radioactiva. En la atmósfera tenue, profundamente magnética, de Marte, esas máquinas producen aglomeraciones de nubes, que se asemejan a poderosos campos "electro-magnéticos", condensados en los cuatro ángulos de las ciudades. A la luz del Sol intenso, esas nubes emiten reflejos y centellean como las puntas diamantinas de los pararrayos terrestres, esparciendo en torno suyo tonalidades azuladas. Esas nubes son, en realidad, el campo gaseoso, poderosísimo, que se forma de un estrato-radioactivo de las aguas que extraen del canal que circunda la ciudad. A través de procesos inconcebibles a vuestra mente, esas nubes son encaminadas por un control que actúa en su contenido magnetizado, a las regiones carentes de agua, en donde unos aparatos llamados "formadores de lluvia", actúan como "imanes-magnéticos" y provocan el choque y la precipitación de las nubes. Cuando la metrópoli donde funcionan las "casas de las máquinas", necesita lluvias, o cuando esas máquinas carecen de "energía-magnético-etérica", las nubes son atraídas en forma diagonal, de los cuatro cantos de la ciudad, culminando en un choque sobre las zonas central y adyacentes. En ese choque poderoso en que las capas áuricas, magnéticas, interpenetran las nubes y están sobrecargadas de asombrosa energía, revientan grandes fuerzas en todas las direcciones, haciendo que la atmósfera se convierta en un escenario de impresionante luz, que resplandece e ilumina los más recónditos lugares del suelo. El ambiente se satura de luz fulgurante; surge un fascinador espectáculo y el aire se purifica, haciéndose cristalino y sonoro después de las descargas magnéticas. ¡Entonces, ocurre el proceso avanzado de la ciencia marciana, articulándose un perfecto mecanismo de "movimiento continuo"! La misma energía que hace funcionar las poderosas máquinas para extraer agua del canal y transformarla en nubes sobrecargadas de "electro-magnetismo-etérico", también retorna, con el mismo vigor, por las descargas de los choques entre las nubes. Las "casas de las máquinas" en los extremos de la ciudad, captan rápidamente, a través de inconcebibles condensadores, las cargas producidas por los relámpagos del choque entre las nubes.

Pregunta: ¿Cómo retorna esa energía, nuevamente, a las mismas máquinas que la produjeron?

Ramatís: Las "casas de las máquinas" producen nubes radioactivas, transformando el agua del canal en poderosa masa gaseosa, gracias a las fuerzas "electro-magnético-etéricas" que las accionan. Cuando esas nubes son impelidas hacia el centro de la ciudad, están, también, cargadas con las fuerzas que recibieron de las máquinas productoras. En el choque, descargan nuevamente la energía acumulada, devolviéndola a su punto de origen, o sea, a las "casas de las máquinas". Es un perfecto "movimiento continuo"; porque la misma energía que produce nubes saturadas de fuerzas "electro-magnético-etéricas", alimenta también el campo receptivo y condensador en las máquinas, y además acumula las descargas producidas en el roce atmosférico.

Pregunta: ¿Por qué medio se logra que esas nubes se encuentren, después de estar aglomeradas, en los cuatro cantos de la ciudad?

Ramatís: En el centro de cada metrópoli, se encuentra el "Instituto Pluvial", o sea, la institución dotada con aparatos "magnético-receptivos", capaz de actuar en los campos electro-magnéticos de las nubes radioactivas dispuestas en los cuatro puntos cardinales de la ciudad. Cuando accionan esos aparatos, se crea un campo magnético atractivo, de fuerte receptividad, que obliga a las masas de nubes radioactivas a converger hacia su local, acelerándolas tanto, cuanto más próximas se encuentren del "Instituto Pluvial". En velocidad creciente, semejante a las vigorosas corrientes atmosféricas que se desplazan en vuestro mundo, en forma de tempestades, se produce el encuentro violento de las masas gaseosas, "electro-magnetizadas", descargando abundante carga de energía, que es acumulada por las "casas de las máquinas", que son alimentadas por ese pintoresco "movimiento continuo".

Pregunta: Lo que nos parece un tanto inconcebible, es la posibilidad de que esas máquinas consigan captar las descargas, que deben recordar los truenos y relámpagos de la atmósfera de la Tierra.

Ramatís: Si partís de la modesta capacidad de un acumulador de automóvil o de industria, que puede recibir y guardar energía por determinado tiempo, a través del conjunto de placas receptoras, comprenderéis que el "magnetismo-etérico", más profundo y fijable en la intimidad electrónica de la sustancia, se hace aún más factible de ser acumulado. Aunque os parezca que varía el procedimiento, es necesario que aceptéis que determinadas sustancias se pueden imantar por mucho tiempo, aun cuando sean sometidas a cargas violentas.

Pregunta: ¿La única función de esas "casas de máquinas" es producir nubes para las regiones más pobres de agua?

Ramatís: Esa es una de las funciones principales, mas no la única.

Las aguas que son tomadas del canal metropolitano, esto es, aquel que circunda una ciudad principal, son ricas en radioactividad y en sustancias energéticas, similares a vuestras vitaminas. Estas son industrializadas en pastas, jaleas o líquidos oleosos, con el fin de adicionarlas a los jugos y demás alimentos hechos a base de frutas.

Departamentos muy adelantados en dietética, reciben los productos de las "casas de máquinas", y los mezclan a las sustancias específicas de la alimentación marciana. En consecuencia, extrayendo agua del canal, esas máquinas poderosas producen vapor-magnetizado, que forma las nubes para la producción de lluvias artificiales, y también nuevas cantidades de "magnetismo-energético" para el propio funcionamiento de las mismas. Ese es el proceso "sui-generis" de un perfecto "movimiento continuo".

Pregunta: ¿Cuál es la forma de esos "Institutos Pluviales" que atraen las nubes, hacia un punto de convergencia en la ciudad?

Ramatís: Se asemejan, más o menos, a la armadura de la torre "Eiffel"; pero son construidos de otra sustancia esencialmente "radioactiva". Son dotados de aparatos desconocidos de la ciencia terrena, en cuanto a su finalidad.

Tienen por función atraer las nubes, graduar su velocidad y concentrar sus energías en un campo magnético de sus-tentación, para que en la hora neurálgica de las descargas, las "casas de las

máquinas" hagan la definitiva captación y reserva acostumbrada.

Se trata de un acontecimiento tan común para los marcianos, como el que produce vuestra electricidad en el trabajo rutinario de las dinamos accionadas por las turbinas. Las lluvias son producidas de acuerdo con la necesidad de renovar las energías de las "casas de las máquinas" y la irrigación del suelo.

Pregunta: Esa energía magnética que es obtenida después de su captación en bruto, de la atmósfera, ¿no exige red de distribución en igual forma a la que se adopta en la Tierra?

Ramatís: No hay instalaciones de hilos ni cables como los que vosotros usáis. La "energía-magnético-etérico" es transmitida por un sistema de ondas "electro-magnéticas", que son proyectadas a pequeñas usinas situadas en los suburbios de las ciudades, las cuales poseen la propiedad de transformar el tenor de esa fuerza en el voltaje usado en las residencias. Estas, por medio de "captadores" especiales, almacenan la energía que necesitan para las actividades domésticas.

Pregunta: ¿Cuál es el sistema de iluminación de las ciudades?

Ramatís: Aunque de naturaleza intensa y refulgente, no hiera la vista humana. Es un tipo de "luz-áurica", que se difunde en forma de bruma radiante. Torres altísimas, que recuerdan agujas de vidrio, se encienden en lo alto, en la noche, iluminando completamente toda la configuración del suelo, edificios y calles.

Es un espectáculo deslumbrador, soberbio, sólo comparable al de los fuegos artificiales de vuestro mundo, si pudiesen permanecer definitivamente con sus luces fosforescentes. Los recursos de luz intensa que los terrícolas utilizan, en los encuentros bélicos, para iluminar el campo guerrero adversario, los marcianos los multiplican a voluntad, transformando la superficie oscura de sus ciudades en un maravilloso escenario, tan resplandeciente, que deja muy atrás la misma luz natural. Los edificios absorben los rayos luminosos y los polarizan, suavemente, en el más irisado espectáculo de colores. Los más altos se transforman en gigantescos prismas policromos, que semejan un paraíso.

Pregunta: ¿Los vehículos utilizan esa "fuerza-motriz" para moverse?

Ramatís: Tanto los vehículos terrestres, como las aeronaves y embarcaciones marítimas, se mueven a través del "magnetismo" que producen por medio de complicados generadores que pueden regular todos los grados existentes en la ley de gravedad, dislocando hábilmente las líneas de fuerzas de los polos positivo y negativo. Producen su propia energía, aunque necesiten periódicamente - abastecer sus "estanques-atmosféricos", expresión de que nos valemos para vuestro mejor entendimiento. El material de que son fabricados, también posee propiedades de absorción de la luz, y la irradian por la noche, en las calles silenciosas, en un colorido suave, como radiaciones a flor del suelo.

Pregunta: ¿Es el "magnetismo-etérico" la única forma de energía utilizable en Marte?

Ramatís: Por ahora, la colectividad marciana aun no puede prescindir de otras energías suplementarias, por cuanto también es mundo en evolución, tanto de orden espiritual, como en las realizaciones de un mejor "hábitat" para reencarnaciones futuras. En concordancia con las zonas más ricas o más pobres, respecto a la estabilidad económica y de trabajo, la propia electricidad, tipo terreno, encuentra motivos de aplicación, principalmente en las zonas rurales.

Pregunta: Juzgábamos que no sería necesaria la existencia de otra energía, además de la del "magnetismo etérico", tan extraordinaria. ¿Por qué utilizan otras energías?

Ramatís: Marte aun no es un mundo que pueda prescindir, por completo, del concurso de vuestras realizaciones más avanzadas, las cuales, aunque en segundo plano en la vida marciana, tienen alguna utilidad. Aunque los marcianos constituyen una humanidad más evolucionada que la vuestra, exenta de las hecatombes sociales provocadas por las guerras fratricidas, y libre de las sorpresas de las intemperies que perturban vuestro "hábitat", aun confrontan problemas de orden económico. Todo es relativo: en los mundos inferiores a la Tierra, también les resultaría extraño que después de haber descubierto vosotros la electricidad, que es energía superior a la que era utilizada en la Edad-Media, aun uséis fogones alimentados por leña, carbón, gas y otros combustibles. A los

marcianos no les deja de causar cierto espanto que después del descubrimiento del vehículo eléctrico, aun ensuciéis vuestras calles con los residuos de aceites que se escapan de los motores de petróleo crudo, y que saturéis el aire que respiráis con el humo oscuro y tóxico que los mismos expelen.

Es obvio, pues, que los marcianos aun no hayan podido conseguir soluciones cien por ciento, a pesar de poseer la maravilla del magnetismo-etérico, así como vosotros, a pesar del dominio de la electricidad, aun utilizáis recursos intermediarios, que son inferiores.

CAPITULO XXIII GOBIERNO

Pregunta: ¿Hay cierta semejanza entre el sistema de gobierno, en Marte, con alguno de nuestro mundo terreno?

Ramatís: Hay un único gobierno central en todo el orbe, que coordina la comunidad marciana, en un solo organismo social. Se asemeja a una verdadera ley de biología social, que une y armoniza todas las partes, con el control de un órgano central bajo la inspiración directa de Dios.

Pregunta: ¿No existe algún sistema político, en la Tierra, que presente alguna semejanza con el gobierno marciano?

Ramatís: Notamos la preocupación de los "ismos" tan comunes en vuestro mundo, en esa prodigalidad de sistemas heterogéneos para alcanzar el equilibrio social y político. Creáis sistemas y doctrinas políticas, de grupos, para gobernar un todo, en la ingenua convicción de que el contenido espiritual de una humanidad puede ser gobernado por un sistema exterior tal como usáis moldes para fabricar confites. No encontramos ninguna analogía terrestre para definir el gobierno marciano, que es, realmente, un gobierno espiritualizado que ya eliminó los arrastres del instinto inferior de vuestra concepción común. No fue el individuo que creó el sistema para dirigir un todo orgánico, sino la exigencia vital del conjunto la que estableció la unidad directora, conforme acontece a los órganos del cuerpo humano, que para sobrevivir mutuamente, en equilibrio se someten a la dirección del cerebro, que los manda de acuerdo con las funciones de cada uno. No sería lógico que el hígado, por ejemplo, resolviese crear un sistema basado en su propia función hepática pretendiendo, con ese "hepatismo", gobernar las necesidades de todo el cuerpo. Una nación o un mundo, en realidad, es un todo orgánico que materializa una sola voluntad psíquica, bajo una dirección espiritual superior y coordinadora. Hay necesidad de que exista una conciencia de almas, colectiva, íntegra y armónica bajo la dirección central, que mantiene las partes subordinadas al equilibrio del conjunto.

Pregunta: ¿Hay un solo conjunto dirigente, sin interferencia de opinión de cualquier otro grupo?

Ramatís: El gobierno marciano, en vez de ser un "poder máximo", gracias a su conciencia espiritual desenvuelta prefiere la condición de entidad obediente a la necesidad colectiva. No desconoce su misión de inmensa responsabilidad ante Dios, a quien tendrá que rendir cuentas de sus actos y poderes otorgados. Por encima de cualquier interés personal, humano o de parientes, prepondera siempre el objetivo moral, condicionado solo a lo que es noble y divino.

Pregunta: ¿No es una especie de socialismo?

Ramatís: Vuestras concepciones terrestres, ignorando la verdad simple del amor fraterno, no pueden servir de comparaciones a la ética del gobierno, en Marte, el cual dispensa vuestros grandes tratados diplomáticos de resultados casi siempre negativos. El ciudadano marciano, como célula componente de un organismo social de interés en común, ya comprendió que la salud de las partes establece la salud del todo. En consecuencia, primeramente trató de ajustar su conducta, fortalecer su voluntad o su carácter, para después tener derecho a un gobierno a su altura. El proverbio de que "el pueblo tiene el gobierno que merece", define bien el estado moral de vuestra humanidad. Muchas veces los terrícolas exigen un gobierno perfecto, dentro de un ambiente que practica o consiente relaciones ilícitas de orden comercial, político o social. No es raro que en fiestas en las que se juntan criaturas para la bacanal de los sentidos, se critique la inmoralidad pública, que el negociante deshonesto acuse a la administración pública, en momento en que él hurta en el peso, que el industrial critique las autoridades, mientras él oculta al fisco, traiciona contratos verbales y se enriquece a costa de negocios turbios. El gobierno es producto del pensamiento y de los ideales colectivos, los que, siendo inmorales y anti-evangélicos, crean, también, un conjunto gubernamental inmoral y anti evangélico, pues tales gobiernos son frutos del mismo árbol social. Es indiferente el rótulo que podáis dar a vuestros sistemas políticos, sea ese rótulo fascista, comunista, totalitario o democrático, no os libra de las impurezas íntimas que existen en el cuerpo social que dirigen. Nuestras elucidaciones sobre el régimen administrativo y direccional de los marcianos, no se

encuadran en las "panaceas" deformantes, que aun pululan en vuestro mundo, inmensamente distanciado de la ley sana del Evangelio

Pregunta: ¿Cual seria el sistema compatible con nuestra psicología?

Ramatis. Para nosotros, cuyo esfuerzo constructivo es orientado solo en Cristo, nos despreocupan la terminología brillante o los exotismos utópicos de vuestros grupos políticos. Mientras vuestros legisladores y sociólogos intenten la recomposición moral de la humanidad terrestre, mediante sistemas que actúan del "exterior hacia lo interior", a través de grupos afines, han de fracasar todos los esfuerzos de equilibrio social. Los voluminosos compendios doctrinarios, que justifican numerosas estatuas dispersas en las plazas públicas, son equivalentes o semejantes a esos rótulos brillantes y coloridos que disfrazan, en las vasijas, la pobreza del vino común. Sólo la cristianización completa de vuestro orbe; la sumisión incondicional al Evangelio de Jesús, en una práctica cotidiana, os dará la unidad salvadora procurada hace tantos milenios. La: terribles modificaciones que se procesan actualmente en vuestro mundo, en el que se desmoronan los cimientos de vieja: civilizaciones, os colocan, a la luz del día, ante los resultados de los fracasos políticos, sociales y económicos. Se precipitan en la vulgaridad de los hechos comunes, las comunidades terrestres que olvidaron el cimiento vivo del Evangelio, que lo postergaron por sistemas y doctrinas exóticas, en la absurda concepción de cambiar el conjunto sin modificar al hombre. Y la reforma que se hace necesaria, no depende de templos sectas o credos inicia ticos; es pura y simple, es permanente; natural. Es el esfuerzo individual en el camino del ascetismo; es el deseo consciente de liberación de la forma anima para atender al imperativo divino de la llamada angélica. Ahorra los sistemas ideológicos unidos a ritualismos o superficialidades. Cuando hayáis sentido esto, vuestro gobierno, as como lo es en Marte, surgirá como producto moral, intrínseco de las "leyes de la evolución". El comando elegido por una voluntad orgánica saludable, nunca más podrá enfermar en la deshonestidad o corrupción administrativa, pues no encuentra; campo de acción donde operar. El metabolismo fascinante de cuerpo humano puede ofreceros el régimen perfecto y evolutivo de las nobles aspiraciones sociales, o sea de biología psíquica. Cuando los órganos funcionan saludablemente, en equilibrio y armoniosa conexión, el trabajo coordinador del cerebro también es desahogado, saludable y suave. En Marte, la cristianización consciente de las partes que forman su humanidad, hacen del trabajo del mando gubernamental una tarea de absoluto beneficio colectivo.

Pregunta: ¿Cómo está compuesto ese Gobierno? ¿Son varios individuos los que gobiernan, o existe un cerebro directriz?

Ramatis: Hay un conjunto director, compuesto de hombres y mujeres, pues la mujer marciana no sufre esa distinción social o política, por causa de su diferenciación biológica. Los marcianos saben que el "sexo", en los mundos físicos, es representación disciplinada de los estados íntimos de las almas, de acuerdo con sus experiencias milenarias o sus necesidades de desarrollar mejor este o aquel ángulo psicológico. El sentimiento se desenvuelve mejor en la "intimidad femenina", así como la energía creadora se hace más vigorosa al intelecto, en la "actividad masculina". De ahí, que el sexo masculino o femenino representen señaléticamente estados espirituales, en vez de proporcionar la separatividad en las funciones del mundo exterior. Deseando comprobaros que el "sexo" no es realmente condición fundamental en su expresión diferenciadora, Dios permite que reencarnen, en vuestro mundo, criaturas con cierta configuración anatómica dudosa y que bajo hábil cirugía, hombres se transformen en mujeres y éstas en hombres. Esta es la prueba evidente de que el "sexo" es pura representación de condiciones íntimas espirituales. Conocemos, en este lado, poderosos intelectos que dominaron la ciencia, la filosofía y el arte, en vuestro mundo, y después escogieron algunas existencias bajo el imperativo del "sexo femenino", para adquirir la ternura, la mansedumbre y el espíritu de renuncia, que sólo se consiguen en la figura de "médium de la vida", como es la condición materna. No hay desdoro en que el alma opere en un organismo femenino o masculino, porque la realidad espiritual no se caracteriza por las nociones del "sexo", a base de la nomenclatura física; es el mayor porcentaje "activo" o "pasivo", creador o de sentimiento, que se completa entre los seres afines, el que logra el éxito de la Felicidad Eterna en los mundos superiores. La mujer marciana es considerada un alma de tanta capacidad o noción superior como la del hombre, por ser allí la idea del "sexo" absolutamente secundaria; ella opera en la administración gubernamental con absoluta

emancipación intelectual y direccional.

Pregunta: ¿Cómo se compone el Gobierno?

Ramatís: Es una especie de Consejo Gubernamental compuesto de doce ministros entre hombres y mujeres. No hay conflictos, desaciertos o confusiones utópicas; por la simple razón de que no existen intereses personales en juego, y hay una profunda conciencia espiritual de mando. Todos los esfuerzos son conjugados en favor de la colectividad; cualquier acto que suponga un bien personal, sería considerado doloroso acontecimiento entre esa cohorte de espíritus sabios, apostólicos y de excelente criterio. En las mismas disposiciones en que el cerebro físico abdica de su comodidad, descanso o bienes para atender rápidamente un órgano lisiado en el conjunto orgánico, el mando director de Marte vigila y atiende permanentemente cualquier anomalía y necesidad del organismo colectivo de los marcianos.

Pregunta: ¿Operan tan al unísono, que no necesitan un "jefe" coordinador administrativo?

Ramatís: Hay, sí, un coordinador que atiende la voluntad colectiva del conjunto director, sin intervenir con su voluntad personal emancipada. Es solamente el elemento que toma la dirección sin asumir actitud propia sobre cualquier evento. Es voluntad unísona al grupo y no personalidad dotada de poderes extras para actuar divergentemente. No depende de elecciones especiales ni de selecciones periódicas; el criterio es de simple reglamento interno; cada uno de los consejeros gubernamentales asume la dirección durante un período, atendiendo solamente los imperativos del orden y de la disciplina del trabajo. La voluntad individual no modifica ni cercena la voluntad colectiva; hay profundas garantías de estabilidad en el conjunto, que se subordina exclusivamente a las leyes bio-físicas de la necesidad del pueblo marciano.

Pregunta: Aun considerándolo un organismo ordenado y saludable, ¿debe prescindir del "cerebro" director, de una unidad final coordinadora?

Ramatís: La verdadera armonía administrativa, social, política y también la religiosa de un mundo, sistema o unidad asociativa, debe obedecer a los mismos dispositivos de las formaciones biológicas en el campo físico. El organismo humano, esa maravillosa maquinaria que es el producto sabio de la Divinidad, en inconcebibles operaciones plásticas a través de los milenios, tiene su funcionamiento armónico y su equilibrio psíquico, gracias al comando genial del cerebro. Las partes, aunque con funciones individualizadas, atienden las necesidades propias, y, por sabia disposición divina, en conjunción con los demás órganos. El cerebro, aunque es el órgano regente de esa orquesta viva, sólo obtiene éxito cuando todos los elementos bajo su mando funcionan en ritmo perfecto. Ese "jefe" que indagáis, podéis considerarlo como siendo todo el conjunto, así como el propio cerebro humano está constituido por varios centros sensoriales que atienden las diversidades del cuerpo. Por analogía, el centro del arte, de la nutrición o de locomoción del cerebro físico, corresponden al "jefe" del departamento artístico, al económico o al de transporte, en el conjunto cerebral administrativo de Marte. Difiere de la Tierra, porque vuestros ministros o cooperadores representan la voluntad de un presidente o de un conjunto legislativo, pero de interés aparte; mientras que el gobierno marciano es todo él la voluntad exclusiva del pueblo, que es atendido conforme al imperativo de sus necesidades. Cuando un hombre terráqueo sube montañas, su cerebro "establece providencias", aumentándole la cantidad de glóbulos rojos, con el fin de evitar la anemia, o sea, que proporciona lo que es más urgente. Así sucede con el gobierno marciano; siempre atiende primero las "necesidades fundamentales". Mientras tanto, en vuestro mundo, es común que la administración del gobierno construya palacios, estatuas o monumentos, mientras faltan escuelas, hospitales u orfanatos; llegan a trasladar restos mortales de héroes o servidores haciendo gastos que agravan el presupuesto, olvidando a los "vivos" que pasan hambre, desnudez y enfermedades. ¡Servís a los "muertos" cuya función está liquidada y abandonáis a los "vivos" cuya situación es grave y urgente; Los dirigentes de Marte se consideran en severa misión ante la Divinidad, y la seguridad del pueblo reside en ese compromiso consciente asumido para con lo Alto.

Pregunta: ¿No ocurren casos de irregularidad en el gobierno marciano?

Ramatís: Cuando surgen, son de orden emotivo, de irritación, abandono del cargo y abdicación de las responsabilidades asumidas; una fuga deliberada de los deberes aceptados; pero jamás casos

de corrupción administrativa o escándalo moral o político; apenas una ausencia voluntaria; lo que es un hecho insólito para la colectividad, habituada al cabal cumplimiento de sus obligaciones en cualquier ángulo de la vida. Tales acontecimientos no podéis afiliarlos a las corrupciones morales administrativas y a la insania criminal de vuestros dirigentes públicos, que se aprovechan de los patrimonios de la colectividad. ¡Olvidan, esos hombres, que sus actos serán castigados por la Suprema Ley, que los lanzará en los abismos del lodo y de los charcos impuros de los mundos inferiores!. Si vuestros inmorales dirigentes públicos pudiesen antever una décima parte de lo que los espera más allá del túmulo, tenemos plena seguridad de que harían la más urgente devolución de todos los bienes de que se apropian indebidamente. ¡Esos desgraciados ignoran la realidad espantosa, pavorosa, que les tomará el alma después que desencarnen! ¡Pocos crímenes sufren tanto castigo, en el Espacio, como el robo de los bienes públicos! ¡Hasta los espíritus exentos del sentimentalismo humano acostumbran compungirse con el sufrimiento horroroso que siempre acomete a los malos administradores públicos!

Es que esas traiciones, llevadas a efecto en el ejercicio de cargos de administración ante la Justicia Divina, no son juzgadas ni aforadas considerando la culpa restringida, solamente, a la limitación individual, pues la responsabilidad del culpado se amplía asombrosamente en vista de los tremendos perjuicios que le están astrictos, llevando en cuenta que semejantes desvíos contra el patrimonio público constituyen siempre un asalto a las reservas sagradas, que se hacen necesarias para vestir a los desnudos que no tienen ropa, para alimentar a los hambrientos que no tienen pan, para socorrer a los enfermos que no tienen remedios, y para educar a los analfabetos que no tienen libros ni escuelas.

No importa que las leyes de vuestra precaria justicia no llamen a la responsabilidad a semejantes prevaricadores o los absuelva, pues una cosa es absolutamente cierta: los hombres pueden engañarse unos a otros; pero a Dios ninguno engaña, ni soborna. Y ante Su Justicia inflexible tampoco prevalecen los engaños mágicos, que provienen de las posiciones transitorias en vuestro mundo, ni importa que tales "inocentes" no crean en la existencia de Dios ni en Su Justicia, por cuanto las leyes del Universo Moral se ejecutan y se cumplen con certeza y rigor implacable, independiente "de las creencias u opiniones de los hombres.

Pregunta: El consejo gubernamental, ¿es electo en consonancia con nuestro sistema?

Ramatís: Es un consejo electo entre los más acreditados en Marte, independientemente del conteo de las urnas; es más la consecuencia de la madurez biológica. Esos conductores marcianos son almas de madurez espiritual, reconocidos como los más capacitados, dignos y verídicos; se imponen por su lealtad y significativa resistencia. Son electos debido a su magnífica contextura espiritual, discernimiento psíquico y experiencia milenaria. Los escogen por su capacidad realizadora; no por el advenimiento político, por la simpatía popular o por los intereses partidistas. Ellos abdican de sus bienes comunes, en favor exclusivo de la misión colectiva; todos sus esfuerzos, abnegaciones y afirmaciones convergen hacia el pueblo. Se convierten en cerebros de la vida colectiva, pero atendiendo antes a los dictámenes de la justicia divina que a la legalidad humana.

Pregunta: ¿Cómo podríamos aquilatar, en la Tierra, el porte de esos consejeros gubernativos de Marte?

Ramatís: Recordando a aquellos que vivieron siempre a favor del bien colectivo, aunque en varios sectores opuestos que podrán constituir un consejo, formando una conciencia exclusiva, pacífica y honesta.

Pregunta: ¿Cuál sería un ejemplo más objetivo para nuestra comprensión?

Ramatís: Podréis, por ejemplo, formarlo con las siguientes figuras: Francisco de Asís, Pasteur, Henry Ford, Ghandi, Platón, Marconi, Bernard Shaw, Florence Nightingale, Helen Keller, Juan Huss, Padre Damián, Rockefeller, Edison, Mozart y otros de ese porte. Innegablemente que a pesar de la disparidad de acción y capacidad, formaría ese consejo terráqueo una conciencia colectiva habilitada para las más complejas y útiles actividades. Al integrarse en una sola voluntad bajo el criterio superior del Cristo, la Tierra progresaría rápidamente, pues la madurez biológica de esos hombres, que revelaron genialidades y poderes excepcionales en varios ángulos de la vida humana, serviría para

todas las necesidades del orbe; y gracias a sus disposiciones pacíficas y de servicio para el bien humano, desprovistos del espíritu militarista y de conquistas estultas del mundo material, creemos que viviríais tranquilos, alegres y bien orientados. Hay que distinguir, siempre, que el poder que viene de los más superiores, tiene siempre un contenido diverso del que poseen los hombres mediocres que salen de la turba, sin tareas que ya los hayan consagrado al bien público. El estado de renuncia y de preocupación por la felicidad ajena, que siempre hubo en esos guías que citamos, ¡hace que ellos sean una especie de antenas vivas, "médiúms" de la belleza espiritual, procuradores de más criterio de la Verdad y de la Voluntad Divina!

Pregunta: ¿Es el orbe marciano una especie de Estado único?

Ramatis: Es un todo orgánico; se funda en un solo movimiento cohesivo, armónico y progresivo. Se forma con perfecta unión entre la riqueza, el trabajo, el arte, la ciencia, la religión, la educación y la realización. Ese Estado, si así quisierais denominarlo, está muy por encima de las concepciones agresivas de fronteras, porque se constituye de comarcas que forman solamente departamentos de trabajo. El gobierno es más bien un guía espiritual del pueblo.

Hay, pues, perfecta unidad de trabajo y relación social, pero a través de un entendimiento crístico absoluto, que es la seguridad íntima del bien común. Así como la sustitución gradual del mejor alimento para el cuerpo tiende a conducir éste hacia un porte más estético y dinámico, también la mejor nutrición espiritual del gobierno al pueblo lo vuelve más perfecto en espíritu.

Pregunta: ¿Cómo conoceríamos esa alimentación espiritual de mejoría al organismo colectivo?

Ramatis: Así como por exigencia biológica, el hombre marciano eliminó de su circulación el alimento grosero, corrosivo y desordenado, la exigencia espiritual más elevada también le extirpó del espíritu todas las tendencias de carácter deshonesto y deprimente.

Pregunta: ¿Podríamos admitir absoluta integridad en los doce ministros marcianos? ¿No podría ocurrir un complot, si no para apropiarse de los bienes públicos, por lo menos para lograr un dominio más personal sobre el pueblo, una directriz psicológica aparte, que satisficiera esencialmente su amor propio?

Ramatis: Reconocemos una remota posibilidad de "caída" aun en una eventual combinación colectiva. No tenemos noticias, hasta el momento, de tales ocurrencias, que hubiesen desarmonizado el sistema gubernamental marciano. Nunca hubo acontecimiento desairado, a no ser renuncias o ausencias en los deberes asumidos; pero, repetimos, son casos rarísimos. Para que los gobernantes marcianos se dejasen vencer por el personalismo de dominio, tendrían que cambiar su estructura psicológica actual. Conociendo la vida verdadera del espíritu y sabiendo cuáles son los valores provisorios de un mundo material, para desear el dominio en un mundo efímero, tendrían que "retroceder" en conciencia de apercebimiento. Esa característica del hombre terreno, que aun sacrifica situaciones, placeres, amigos y el carácter, en aras de la voluptuosidad efímera de un cargo o de una pequeña gloria humana, proviene de su inseguridad en la vida espiritual. Desconociendo la realidad de bienes superiores y definitivos, que están a merced del alma evolucionada, procura "gozar" con urgencia los placeres que tiene más a mano. De ahí los complots, las combinaciones y las discrepancias entre los hombres de vuestro mundo, que se lanzan, afligidos, a la conquista desordenada de lo que suponen valioso para sus emociones instintivas. Los marcianos consideran los tesoros del mundo, como "medios" de estudio y manejo para los "fines" superiores; después de la convicción indestructible de que la vida material es simple banco escolar en la escalera del Infinito, ¡el ciudadano de Marte no cae en la estulticia de repeler lo "verdadero" por lo "falso"!

Pregunta: ¿Os sería difícil decirnos cuáles son los objetivos más importantes del gobierno marciano en el campo material?

Ramatis: Naturalmente, la mayor responsabilidad del gobierno consiste en desarrollar eficientemente la conciencia espiritual de su pueblo, conduciéndolo a la mayor comprensión de la vida "extra terrena". Le toca preparar, principalmente, el estado psíquico de sus súbditos, con el fin de que no hallen desamparo en las esferas de "más allá del túmulo", donde cada uno recibe de acuerdo con su conciencia y entendimiento. En su esfuerzo de orden más material, tiene que desenvolver las riquezas inagotables del orbe. Todo el programa a realizar está siempre disciplinado en las leyes

sabias del pacifismo y del interés colectivo.

Pregunta: ¿Nos sería posible conocer, más o menos, la población de Marte, actualmente?

Ramatís: No estamos integrados absolutamente en el panorama físico de aquel orbe, pues nuestras tareas se realizan mejor en el campo mental. No obstante, creemos que esa población oscila entre 1,000.000.000 y 1,500.000.000 de habitantes. Se trata de un orbe menor que la Tierra, pero dotado de mejores condiciones de vida y de mejor aprovechamiento panorámico, con excelente distribución demográfica y absoluto control natal. Se asemeja a uno de esos colegios educacionales, perfeccionados, que debido a la sabiduría del ingeniero, a la habilidad del constructor y a la capacidad del decorador, ofrecen mayor habitabilidad y mejor aspecto de vivienda.

Pregunta: ¿No se presentan al Gobierno problemas inesperados de alimentación o desniveles económicos, como suele acontecer en la Tierra?

Ramatís: El suelo es fecundo y bien tratado; los procesos químicos siguen las leyes astrológicas, las cuales nutren magnéticamente y aumentan las posibilidades reproductoras. La alimentación de mejor "calidad" que "cantidad", peculiar en la Tierra, permite el cultivo de áreas menores, considerando otras vastísimas para las moradas y parques de diversiones, que abundan entre las viviendas agrupadas. Bosques, arroyos, piscinas de agua radioactiva y tapates de aterciopelado vegetal, son acontecimientos comunes e intermediarios entre las habitaciones colectivas. El Gobierno siempre edifica los con-juntos por adelantado; no surgen problemas de viviendas, por-que la necesidad surge siempre después de la solución.

Pregunta: ¿Cuál es la disposición general de la humanidad marciana, que más favorece el trabajo del gobierno?

Ramatís: El pueblo es profundamente adverso a lo que es falso, inútil, incoherente, exótico o improductivo. No atiende intereses personales ni exalta caprichos o anhela glorias estatuarias. El sentido de confraternización es innato; el bien colectivo es siempre preferido por el individuo. Le repugna cualquier afecto falso, la promesa no cumplida; consideran despreciable burla obtener favores ajenos y después traicionarlos; Se sentirían execrados ante su propia conciencia si por ventura desmintiesen prácticamente aquello que sugieren, insinúan o adoctrinan. No adaptan a las conveniencias personales los factores ajenos. Se espantarían ante vuestras coacciones políticas, ante- la falsedad de vuestros proyectos para el bien público, ante la capciosa concepción jurídica que hacéis de las leyes comunes, cuando deseáis subvertirlas para obtener éxito personal. No comercian, no explotan ni dificultan la vida del prójimo; su moralidad los representa directamente cuando así se hace necesario, porque el acuerdo verbal es su actitud definitiva. El sentido absoluto de ser espíritus reencarnados en el orbe físico, y la certeza de devolver al túmulo los bienes más preciosos, les evita agitarse, como hacéis, para obtener la seguridad económica. No conciben la estulticia del terrícola que amontona fortunas para vivir mil años, cuando mal consigue alcanzar la meta de los ochenta. La renuncia en favor ajeno es común, porque los valores materiales significan para ellos breve instrumentación de aprendizaje, que puede ser prestada, sin preocupaciones, al que más la necesita. Deriva, pues, de esa actitud colectiva, la armonía del conjunto entre el pueblo y el gobierno.

CAPITULO XXIV FACULTADES PSÍQUICAS

Pregunta: ¿Poseen los marcianos facultades psíquicas incommunes al hombre terrestre?

Ramatis: Todos disponen de las facultades proporcionadas por la telepatía y por la psicometría. Dominan y dirigen, con eficiencia, la fuerza mental, pudiendo, fácilmente, influir en las especies inferiores, favoreciéndolas en su evolución. Poseen, también, los poderes de la radiestesia, como atributo innato.

Pregunta: ¿Pueden ejercer dominio sobre las otras mentes, mediante la telepatía?

Ramatis: En Marte, ese dominio o influencia sólo es ejercido en ciertos casos como un recurso, en el sentido de facilitar la asimilación de las ideas. De la misma forma que en vuestros diálogos y discusiones verbales, a veces una de las partes, para hacerse comprender mejor, recurre a ejemplos objetivos, también en situaciones idénticas, los marcianos utilizan esa facultad; pero solamente cuando el "oyente" permite o insinúa ese auxilio pues el uso compulsorio de la fuerza telepática sólo es aplicado sobre los animales, a fin de ayudar a desenvolver su psiquismo instintivo o naciente.

Hay casos excepcionales de urgente intercambio telepático entre los humanos; mas eso tiene lugar estando en juego cuestiones o problemas de interés general.

Pregunta: ¿En qué consiste el uso de la telepatía sobre los animales?

Ramatis: En Marte, hay un "espíritu" director que comanda y rige el desenvolvimiento de las especies aun desprovistas del sentido psíquico consciente; pues todas las aves y otros animales participan de ciertas disposiciones emotivas de los marcianos, en las mismas condiciones de vuestros animales domésticos, que, a su modo, sienten y demuestran gratitud efusiva por la bondad y cariño que les dispensáis.

Pregunta: ¿Cuáles son los casos de interés general, en que la facultad telepática posibilita resultados provechosos?

Ramatis: Cuando algunos hombres de ciencia se sienten exhaustos en las soluciones científicas o descubrimientos para el bien colectivo, y que la fatiga mental les impide proseguir en sus investigaciones o cálculos, es común que soliciten el auxilio dinámico, "telepáticamente energético", de los demás cooperadores interesados en el mismo asunto. Se congregan, entonces, en un conjunto simpático; dinamizan sus energías en fajas vibratorias afines y, colocándose en sintonía con la Mente Divina, hacen llamada en el sentido de acumular y transferir sus fuerzas de nutrición mental, al responsable del problema.

Pregunta: Esa transfusión de energías creadoras para auxiliar a los que tienen a su cargo problemas de responsabilidad, ¿se ejerce únicamente en el campo científico?

Ramatis: Es dispensada a diversos sectores, ya sean artísticos, religiosos o intelectuales. El auxilio mental es suministrado directamente al elemento principal y responsable de la solución; mas debe ser donado por el grupo afín a su trabajo; pues el conocimiento y participación en el mismo problema en estudio, aumenta las energías mentales de aquel que está destinado a ejecutar esa tarea. En la esfera científica, la cooperación telepática debe ser ejercida por científicos preocupados con las mismas cuestiones. En el arte o en la devoción, el auxilio mental requiere un conjunto de artistas o devotos, más o menos integrados en el género del objetivo perseguido.

Pregunta: ¿Por qué esa distinción de socorro mental? Las energías mentales, ¿no son idénticas o energéticamente semejantes?

Ramatis: Debéis convenir en que el científico opera en un plano creador muy diferente del artista; el primero busca soluciones en las que el raciocinio es el fundamento de la solución, mientras que el segundo busca la inspiración para materializar el sonido o el color. La energía mental que va en auxilio del científico, donada por los cooperadores, es de orden más activa, dinámica y objetiva, y las vibraciones mentales cambiadas entre los artistas o los devotos, fluyen bajo disposición más extática o subjetiva.

Pregunta: ¿Cuáles son los hechos o fenómenos que prueban que los marcianos son "radiestesistas innatos"?

Ramatis: La radiestesia es una facultad singular que, en su profundidad, puede ser clasificada o definida como un fenómeno de "orden electromagnético". Entre vosotros ya están apareciendo muchos hombres que descubren mantos de agua, vetas minerales, influencias magnéticas, lugares beneficiosos para la plantación, o diagnósticos sobre enfermedades; indicando también, en este último caso, los medicamentos apropiados. Esos descubrimientos o diagnósticos son hechos mediante varillas de melocotonero o avellano, péndulos de metales o de maderas, positivos o neutros, que captan las ondas magnéticas emitidas por los objetos, mantos de agua o vetas auríferas. La superioridad de los marcianos sobre las criaturas radiestesistas de la Tierra, consiste en poder hacer un diagnóstico radiestésico, simplemente por la concentración mental o auscultación fisiomagnética, por intermedio de las puntas de los dedos, las cuales, en esos casos, son una especie de imán. Tales sensitivos captan inmediatamente el circuito cerrado entre las corrientes magnéticas que fluyen del subsuelo y su sensibilidad física. Perciben e identifican, aun a distancia, las radiaciones magnéticas favorables o desfavorables, consiguiendo fijar los lugares exentos de emanaciones dañinas o los que son nocivos a la salud del cuerpo y a la tranquilidad del espíritu; pues conviene aclarar que, aun siendo los marcianos espiritualizados, su planeta no está libre todavía de minerales tóxicos.

Pregunta: ¿Podría darnos más detalles respecto de la sensación que esa facultad "radiestésica" produce en los marcianos?

Ramatis: Aun siendo considerablemente libres de la gravedad del suelo, cuando pasan sobre corrientes subterráneas deletéreas, que emiten "rayos nocivos", se sienten abrasados, con retardamiento en la circulación sanguínea; por el contrario, en contacto con fuentes radioactivas benéficas, tales como aguas terapéuticas o minerales sedativos, se sienten bien dispuestos, vitalizados y hasta eufóricos.

Pregunta: En virtud de esa sensibilidad acentuada, ¿la vida de los marcianos también está sujeta a alternativas peligrosas o desagradables, debido a esas fuentes de radiaciones opresivas?

Ramatis: Su hipersensibilidad ante el campo magnético de su orbe les crea, efectivamente, situaciones incómodas; mas son pasajeras, porque su superior capacidad cerebral en el campo científico los defiende de tales contingencias; debido, también, a que con sus trajes "vítreos y plásticos", en los cuales circulan energías neutralizantes, se defienden de esas emanaciones nocivas.

Pregunta: Sus sentidos comunes, ¿son semejantes a los nuestros y funcionan con la misma precisión?

Ramatis: Aunque sean idénticos los mecanismos fisiológicos del tacto, de la visión, paladar, olfato y audición, tales sentidos son más desarrollados y son supra vibrátiles a las reacciones del campo etérico y sus frecuencias.

Pregunta: ¿Qué más los distingue en el tacto?

Ramatis: El tacto les da, por así decir, la temperatura magnética de los objetos, de los animales y vegetales, cuyo fenómeno les deja la impresión de "tacto-magnético", conforme referimos en la explica-non de las facultades radiestésicas.

Pregunta: ¿Podríamos conocer los elementos que poseen los objetos o seres que son perceptibles por esos "tactos magnéticos"?

Ramatis: El magnetismo o fluido vital del cuerpo humano, que por efecto de reacciones mentales puede ser dinamizado para el bien o para el mal, también existe condensado en los objetos, vegetales, frutos, flores, minerales, y, consecuentemente, en los animales, pues existe un aura radiante, magnética, imponderable a vuestros sentidos, en torno de todas las cosas del mundo material. Hay hombres sensibles, que con los ojos vendados, son capaces de reconocer la atmósfera de un matadero o el ambiente de una iglesia. En aquél, el aura está saturada de emanaciones mórbidas, repletas de angustia y de horror, propios de la matanza impiedosa de los animales; en la iglesia, local de oraciones, loores y gracias, música e incienso, impónese el magnetismo suave que

emana del estado espiritual de los presentes. La existencia de ese "tactismo-magnético" de los marcianos, es, en realidad, la combinación de sus hipersensibilidades psíquicas con el mayor eterismo del medio planetario en que actúan. Vuestros sentidos, más groseros, y la atmósfera más densa de vuestro mundo, os impiden percibir las sensaciones delicadísimas como ocurre en el campo sensorial del hombre de Marte.

Pregunta: Y los marcianos, en vista de la hipersensibilidad de ese "tactismo-magnético", ¿consiguen, de manera absoluta, inmunizarse de todos los ambientes deletéreos y deprimentes?

Ramatís: Como ya dijimos, ellos disponen de ciertos recursos de profilaxia magnética, que les permite mantenerse inmunes a las reacciones nocivas, tentó de los objetos, como de los ambientes que frecuentan. En vuestro mundo, ciertos iniciados utilizan hierbas olorosas, sahumerios astrológicos y otros ingredientes de fuerte saturación etérica, para purificar el ambiente; pero aunque ejercen alguna influencia benéfica, toda vez que el pensamiento y la voluntad procesan la "dinamización mental" necesaria, sus efectos están muy lejos de los resultados de la "purificación magnética" que los marcianos consiguen; pues, mediante la acción de su voluntad poderosa, son verdaderos desintegradores de malos fluidos, pudiendo crear una atmósfera de magnetismo agradable y protector o defensivo del ambiente.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia de la visión marciana, comparada con la nuestra?

Ramatís: La retina ocular es de conformación especial; y gracias a cierta movilidad cóncava o convexa de la misma, la agudeza visual, comparada con la vuestra, tiene la capacidad de un telescopio pequeño y las facultades de un microscopio modesto. Pero a pesar de esas disposiciones, no hay perturbaciones en cuanto a la desigualdad de los rayos de curvatura en los órganos refringentes del ojo, en sus diferentes secciones. En suma: no ocurren fenómenos de desequilibrios visuales, astigmatismos, etc. La visión de los marcianos funciona ya en el umbral del mundo astral, por cuyo motivo, ellos perciben, con facilidad, las auras tenues o radioactivas de los objetos, de los vegetales y de los animales. Tal manifestación es una especie de luz polarizada. Principalmente en la noche, el poder de su visión aumenta y recoge todos los matices luminosos de la luz vegetal de las flores.

Pregunta: ¿Cuál es la capacidad auditiva de los marcianos?

Ramatís: Gracias a la disposición anatómica del aparato auditivo, toda resonancia fue eliminada, manifestándose sola-mente la pureza acústica. Los sonidos, vibrando con más limpidez en la atmósfera purificada del planeta, actúan en la profundidad de la red nerviosa y se hacen audibles con una nitidez y pureza inaccesibles a los terrícolas. La membrana del tímpano, de fibras más finas y elásticas que las del hombre terreno, funciona cual lámina finísima y de gran sensibilidad, transfiriendo los sonidos con su armonía original. Los huesos y las presiones internas, en los conductos auditivos, sometidos a hábil intervención anatómica de la ciencia marciana, se hacen hipersensibles a las propias vibraciones del campo astral, que son aún desconocidas del oído terráqueo. En fin: el oído marciano es un instrumento de mayor penetración en las zonas de magnetismo-etérico, en el cual el hombre de la Tierra ingresará sólo después de grandes esfuerzos iniciáticos en el dominio de la "clariaudiencia".

Pregunta: ¿Por qué los sentidos del olfato y del paladar son más sutiles que los del hombre terrestre?

Ramatís: Conforme ya hemos referido, poseen mayor sutileza receptiva en el olfato y en el paladar, gracias a la ausencia de los perjuicios comunes de vuestra nutrición; pues desgraciadamente, aún ignoráis las preciosidades de esos sentidos que en los marcianos actúan bajo su "vibración mater", o sea: es la sensibilidad natural biológica, sin las perversiones que terminan creando un olfato y un paladar corrompidos.

Pregunta: ¿Podría señalarnos algunas causas de esas anormalidades?

Ramatís: Una de las principales es vuestro abuso constante de alimentos excitantes o corrosivos. Si desde la cuna, vuestra nutrición se hiciera en forma pura y natural, sin condimentos fuertes e indigestos, prefiriendo una alimentación sobria y frugal, esos sentidos vuestros serían más puros,

eficientes y delicados; pero las grasas y la nicotina pervierten vuestro paladar y vuestro olfato. Las mezclas de alimentos excesivamente adobados, los bocados exóticos, las grasas animales, que causan exceso de urea, todo eso se refleja tanto en el equilibrio de la salud orgánica como en la propia sensibilidad psíquica. En el hombre terreno, el sistema nervioso del olfato y del paladar comienzan a corromperse y arruinarse en su juventud, debido a esa alimentación inadecuada y al uso del tabaco y del alcohol.

Pregunta: ¿Cómo podríamos aquilatar esa facultad psicómetra que los marcianos también poseen?

Ramatís: Todos la poseen, más o menos acentuada, variando en relación a la sensibilidad psíquica que traen de otras existencias. La clarividencia psicométrica es una facultad con-seguida a través de los sentidos hiper-físicos. Como los marcianos son espíritus en un estado evolutivo constante, se les hace fácil disciplinar o dinamizar sus facultades psíquicas.

Pregunta: ¿Cómo se forma esa facultad dinámica de psicometría?

Ramatís: No os podemos dar explicaciones educativas sobre el desenvolvimiento de la psicometría, pero podréis encontrarlas fácilmente en la literatura de vuestro mundo. Aclaremos, no obstante, que alrededor de cada objeto, animal, planta y del propio hombre, existe un "aura" invisible y receptiva, que capta, registra o fotografía en su textura etérica, todas las imágenes o vibraciones que se relacionan con esas cosas. En invisible "tela-etérica", que circunda e interpenetra todos los objetos o cuerpos del mundo material, se graba el acontecimiento más ínfimo que se sucede en torno suyo. La psicometría consiste en hacer la lectura del aura de los seres y de las cosas, por intermedio de personas dotadas de especial sensibilidad. En Marte, es fenómeno común, por-que los marcianos son, en general, hiper-sensitivos.

Como analogía, podemos decir que así como grabáis las vibraciones sonoras en la cera de la palmera "carnauba", el éter cósmico graba o registra todos los hechos circundantes. La más sutil vibración de un gesto o de un pensamiento, tanto la caída de una hoja seca, como la violencia de un huracán, permanecen eternamente fijados en la composición delicada del éter, en un tipo de faja vibratoria que podéis denominar como "campo reflector". Sonidos, olores, imágenes y demás frecuencias vibratorias son fenómenos que, en lo futuro, cuando vuestra ciencia esté al unísono con la Fe que "remueve las montañas", podrán ser captados a través de aparatos indescriptibles a vuestros recursos actuales. Los marcianos ya consiguen captar las ondas sonoras registradas en el éter, tornándolas audibles y proporcionando fascinante estudio y diversión a la población, que así disfruta la grata alegría de oír cánticos, ruidos, melodías y multiplicidad de sonidos que en el éter marcan la evolución de su orbe. No obstante, sólo el psicómetra consigue hacer la lectura de las imágenes, pues la ciencia objetiva aun no cuenta con recursos para hacer esa captación visual y hacerla accesible a todos. De ahí la necesidad de que el historiador marciano sea un psicómetra, a fin de que el relato histórico no sea adulterado o distanciado de la realidad de los acontecimientos sucedidos.

Pregunta: ¿Cómo ejerce el historiador su visión psico-métrica?

Ramatís: Colocándose en armonía con las vibraciones psíquicas que existan en un objeto que haya permanecido en el seno de los acontecimientos que el psicómetra desea estudiar. Ese objeto, o cualquier fragmento del pasado, sirven de punto de apoyo para que el investigador psíquico entre en relación con los hechos que fueron, por así decir, "vistos" por el referido objeto.

Pregunta: "Entonces, el fenómeno conocido por videncia, ¿es el que permite esa lectura retrospectiva?

Ramatís: La videncia consigue únicamente la visión en el astral, mientras que la psicometría permite que se "vea" y sienta el envoltorio de vibraciones psicomagnéticas estereotipadas en el objeto. En realidad, es una facultad del alma, identificando los acontecimientos ocurridos en torno de las cosas del mundo material.

Pregunta: ¿Qué ejemplo terrenal podría darnos el hermano, que sea comparable a esa función del psicómetra marciano, que escribe la historia de Marte por la lectura de los objetos?

Ramatís: Lo que en Marte es un conjunto de cualidades comunes, muy favorables para el éxito de la psicometría, en vuestro mundo es una adquisición excepcional. Los principales elementos para el buen psicómetra, son los siguientes: habituarse a la meditación y dominar bastante las sensaciones personales, para tener buen control mental. Debe saber aislarse del mundo externo, físico, en una especie de "auto-hipnotización", a fin de volverse un núcleo receptivo, un captador de vibraciones psíquicas. Es un suave estado de pasividad, de auscultación espiritual, que permite que las imágenes recibidas a través de su sensibilidad psíquica, le despierten los ajustes del raciocinio identificador. Comúnmente, antes de que el psicómetra "vea imágenes" en la tela imponderable, su mente es invadida por ideas e imágenes que crean en él un estado mental de armonía necesaria a la perfecta receptividad de los acontecimientos que se van a manifestar. En ciertos casos, es una especie de voz interior que parece enunciar con anterioridad, los detalles más importantes de los hechos que serán proyectados o revelados por el objeto que se analiza. En el planeta Marte, el historiador, que es un eximio psicómetra, puede exponer con riqueza de detalles los más antiguos acontecimientos que se sucedieron en torno de un simple guijarro.

El médico "pedagogo-psicómetra", al observar el aura de las criaturas, consigue identificar las situaciones que ocurrieron en muchas de sus vidas anteriores.

Pregunta: Para nuestro mejor entendimiento de las facultades psíquicas que los marcianos manejan comúnmente, ¿cómo se procesa esa recepción psicométrica?

Ramatís: Si investigáis cuidadosamente, en la llamada literatura ocultista, encontraréis bastantes comprobaciones de hechos verídicos aclarados por la psicometría. Es suficiente un fragmento de papel, paño, metal o piedra que permaneció en el lugar en que se realizó una ceremonia pública, una batalla u otros hechos sin importancia, para que el psicómetra bien desarrollado relate los acontecimientos que "presenció" el objeto. La frase evangélica que dice: "no cae un cabello de vuestra cabeza, que Dios no lo sepa", resguarda una gran verdad. El psicómetra, concentrándose profundamente en el "aura" del objeto material, va poco a poco captando los efluvios psíquicos de la frecuencia vibratoria que lo envuelve; y entonces, comienza a sentir, por su proyección en el cuerpo astral, la serie de imágenes que en orden decreciente le van señalando los hechos en orden inverso. Supongamos que un competente psicómetra, tomando un anillo o una joya que perteneció a un hidalgo de la corte de Luis XV, somete el espectro áurico de esa joya a un análisis de investigación vibratoria. De inmediato, él comienza a percibir todos los acontecimientos que se desarrollaron en torno del referido objeto o, para mejor definición, de todos los hechos a que el anillo "asistió", desde el momento actual hasta el instante en que dicho hidalgo comenzó a usarlo. Por consiguiente, los acontecimientos surgirán en orden inverso, esto es: del presente hacia el pasado.

Pregunta: En vista de que todos los objetos poseen la saturación psico-magnética irradiada o emitida por los hechos, a los cuales estuvieron ligados o en los que fueron presentes, ¿será la intuición de ese fenómeno, el origen de la creencia admitida por muchos, entre nosotros, de que un determinado objeto da mala suerte o es fatídico, debido al hecho de haber pertenecido o haber sido usado por uno o más individuos cuya vida tuvo connotaciones sombrías de notoria y pública infelicidad?

Ramatís: Efectivamente, esa creencia tiene serio fundamento, pues no ignoráis que existen en vuestro mundo piedras preciosas y otras joyas famosas, a las que atribuíis fabuloso valor mercantil y que han pertenecido a personas di-versas, destacadas en la faena de vuestra vida mundana, y que están "marcadas" como fatídicas, porque, a través de los siglos, sus poseedores han sido víctimas de un destino trágico. No obstante, en tales casos, no debe llegarse a la conclusión de que un objeto, en relación a sus nuevos poseedores, pueda ejercer su influencia benéfica o maligna contra todos, indistintamente; pues es sabido que un alma virtuosa o espiritualizada, aunque esté cercada de almas u objetos cuyos fluidos deletéreos emitan vibraciones de odio, maldad, vicio u otra acción envilecedora, en nada será afectada, ni sufrirá daño alguno.

Pregunta: No obstante, parece evidente que, en ciertos casos, el uso de objetos que ya pertenecieron a otros, pudiera ser nocivo o peligroso a sus nuevos poseedores. ¿No es cierto?

Ramatís: Si el objeto está "abrasado" o saturado de fluidos maléficos, y su nuevo poseedor vibra

en consonancia, él sentirá perturbación en sus sentimientos afines, debido a que la armonía psico-magnética tiende a cerrar en circuito las dos fajas vibratorias. El fenómeno obedece a la ley cósmica que establece: "los semejantes se atraen y tienden a la fusión en unidad". En lo futuro, cuando vuestra ciencia haya adquirido conocimientos profundos sobre la poderosa influencia de esas reacciones imponderables sobre la materia inerte y sobre el cuerpo humano, los cuidados de vuestros departamentos de profilaxis sanitaria no serán confinados solamente a la defensa de la salud física, sino que atenderán también a la salud psíquica del pueblo. En ese caso, no existirá más ese comercio de casas vendedoras de ropas usadas, pues su lavado, por muy esterilizante que sea, jamás conseguirá expurgarlas del "sudor mental" de que las mismas estén impregnadas; y que tanto puede ser el de la ropa que ya envolvió y absorbió la saturación psíquica de un hombre de bien, como la del magnetismo tóxico de un sicario y profesional de crímenes horrendos.

Pregunta: ¿La facultad de psicometría es rarísima, o los marcianos la poseen comúnmente?

Ramatis: Es una facultad innata, como lo es la radiestesia, que permite la captación de las ondas electro-magnéticas del medio ambiente. Pero el psicómetro oficial o especializado es producto de ejercicio riguroso en la disciplina de la voluntad, y también de tendencia a objetivos sanos, de auxilio cristiano. El psicómetro debe ser un científico de alma muy cristianizada. Los marcianos, en general, tienen conocimientos psicométricos sobre sus cursos de humanidades. Así como en la Tierra algunos estudiantes estudian geografía, sin especializarse en el futuro como geógrafos, también innumerables marcianos estudian la psicometría, sin que por eso se hagan psicómetros. Conocen normalmente las leyes, los procesos, y hacen comprobaciones iniciáticas de esa ciencia aun incomún para vosotros, mas solamente los que se dedicarán a la psicometría son los que hacen un curso riguroso y disciplinado.

Pregunta: ¿Cuál es la facultad que exige mayores preocupaciones en el plano del psiquismo?

Ramatis: Es la clarividencia, o sea, "ipsis-literis" ¡ver claramente! Toda criatura es sometida a un riguroso examen por parte de los "médicos clarividentes", que procuran verificar la potencialidad y los desenvolvimientos de los "centros de fuerzas", localizados en el cuerpo etérico, comúnmente conocidos, en la literatura oriental, como "chakras". De acuerdo con la disposición con que se presenta a la clarividencia médica la fisiología de esos centros de fuerzas, estudiase la posibilidad de un desenvolvimiento aparte, y, en casos excepcionales, el desarrollo "rítmico y ascensional" del conjunto de los "chakras". Ese desenvolvimiento es conocido en vuestro mundo, en ciertas labores iniciáticas.

Pregunta: ¿Podría darnos nociones más detalladas de esos centros de fuerzas o "chakras"?

Ramatis: "Chakras", en el lenguaje sánscrito, es palabra que significa un disco giratorio, como una rueda, algo parecido a la forma de un platillo. Esos centros de fuerzas están situados en la superficie del cuerpo etérico, más o menos a seis milímetros encima del campo físico. A través de esos centros o "chakras", se irradian las energías que alimentan y sirven al metabolismo del llamado duplo etérico. Para los ojos clarividentes, cuando los "chakras" están bien desarrollados, se asemejan a verdaderos soles pequeños, que refulgen en movimientos rutilantes, pudiendo alcanzar dimensiones de 5 a 15 cm. de diámetro. Cada uno de esos centros de fuerzas etéricas tiene una función, unido a un ángulo del organismo humano, debidamente comandados y controlados por el centro de fuerzas coronario, que es el admirable regente de ese organismo etérico.

Pregunta: ¿Cuáles son las funciones principales de esos centros de" fuerzas?

Ramatis: Fundamentalmente, deben absorber las energías vitales en el cuerpo etérico, y de éste hacia el cuerpo físico; enseguida, cúmples conducir hasta la conciencia física, las cualidades propias de la acción astral correspondiente. Cuando es insuficiente el desenvolvimiento de esos "chakras", el espíritu, ya sea en sueños o en desdoblamientos parciales, no consigue transmitir a la memoria cerebral, las visiones y los acontecimientos a que asiste comúnmente en el mundo astral. La lentitud con que funcionan los "chakras" en las criaturas sin desarrollo psíquico superior, ensombrece u ofusca la claridad de las imágenes percibidas. Las vibraciones letárgicas del cerebro no consiguen asimilar las frecuencias rapidísimas de los sucesos astrales. Mientras que en aquellos que siguen sana alimentación vegetariana y apropiada, combinada al ejercicio disciplinado para el control "psico-

físico" y unido a una voluntad serena y evangélica, los "chakras" se tornan animados de movimientos remoliantes, emitiendo deslumbrantes fulguraciones a su alrededor. En ese caso, cuando el alma retorna al cuerpo material, la perfecta vibración de los "chakras", que deben fijar los acontecimientos en el cerebro físico, se procesa en absoluta armonía con el mismo tenor de las vibraciones astrales, que están en la memoria del alma. Se ase-meja a una proyección cinematográfica, que se hace directamente en la tela de la memoria cerebral, mientras que en el caso de los "chakras letárgicos", la proyección es interceptada por un biombo de vibraciones densas.

Pregunta: Por ventura, esas personas que se recuerdan claramente de otras vidas, de los sueños lúcidos, y también de visiones a distancia, ¿son portadoras de esos "chakras" bien desarrollados?

Ramatis: Hay casos en que apenas el perfecto desenvolvimiento de un solo "chakra" favorece esas manifestaciones conscientes en el campo astral. En general, es la criatura que ya desarrolló en otras existencias ese conjunto de "discos luminosos" del cuerpo etérico, los que entonces funcionan a manera de conductores transparentes de "memoria astral". En caso de que esos centros de fuerzas estén completamente desarrollados, el cerebro físico debe recordar integralmente lo ocurrido en el mundo astral.

Pregunta: El desarrollo de los "chakras" a través de la voluntad enérgica, régimen alimenticio o ejercicios específicos, ¿exige absoluta conducta evangélica?

Ramatis: No existe esa condición, pues innumerables seres que disfrutaron de facultades "supra-normales" en vuestro mundo, pecaban profundamente en cuanto a su actuación moral. Poseían los centros de fuerzas eterices, grandemente desarrollados y usufruaban poderes excepcionales, mas, en cuanto a la conducta, eran absolutamente desordenados.

Pregunta: ¿Puede citar un ejemplo objetivo?

Ramatis: Citaremos al famoso monje Rasputín, de la época imperial rusa. Numerosos magos y hechiceros del pasado, que aun proyectan sus sombras a través de las leyendas, también pudieron súper-excitar los centros de fuerzas etéricas, conservando la memoria concienal en el mundo físico, aun después de sus realizaciones nefastas en el mundo "etéreo-astral".

Pregunta: ¿Puede citar una figura histórica, con esa facultad desarrollada, y cuya vida haya sido virtuosa?

Ramatis: Nos referimos solamente a la capacidad de memorizar, pues el perfecto y armónico funcionamiento de los centros de fuerzas etéricas, permite un alcance más extenso en el "pasado" y en lo "futuro". Abarcando mayor campo de acción en la tela etérica del Cosmos, donde se registra todo suceso vibratorio, el espíritu puede ampliar su campo de conciencia física, trayendo al estado de vigilia los acontecimientos que percibió más allá del "espacio y del tiempo". En ese particular, os recordamos a Nostradamus, cuyo sistema "chátrico" era armonioso y cuya conducta moral era equilibrada.

Pregunta: ¿A que sentidos corresponden esos centros de fuerza?

Ramatis: No corresponden propiamente a sentidos físicos; pero cada centro eterice corresponde a un centro del cuerpo astral. El cuerpo astral es el que os acompaña después de la desencarnación, y funciona en el plano de las cuatro dimensiones. Como los "chakras" están siempre situados en la periferia del cuerpo físico, a seis milímetros por encima, y los sentidos astrales penetran en el interior de ese cuerpo físico, puede decirse que cada centro etérico se relaciona con una "zona de torbellino astral", sin una perfecta conexión. Los "chakras", pues, ponen en correspondencia las energías vitales y astrales con las zonas adecuadas del cuerpo físico, influyendo, ajustando, rigiendo y proporcionando la función gradual y progresiva de las necesidades físicas.

Pregunta: Aunque estamos tratando de asuntos desorbitados de los marcianos, ¿podría darnos mayores aclaraciones sobre este asunto tan fascinante?

Ramatis: Tenemos satisfacción en eso, pues es menester que conozcáis bien el asunto, a fin de valorar mejor los poderes psíquicos de los científicos marcianos. La pintoresca literatura hindú acostumbra designar esos "chakras" como si fueran flores, pues, en realidad, presentan figuras segmentadas, como los pétalos de las flores. De acuerdo con la naturaleza elevada del "chakra", así

se produce una profusión de colores magníficos, que corresponden herméticamente a los distintos planos del "bio-psiquismo" humano, en correspondencia con el "bio-psiquismo cósmico".

Pregunta: ¿Cuántos son los "chakras" y cuáles son sus denominaciones?

Ramatis: Son siete, y corresponden exactamente al des-doblamiento septenario del cosmos. Se distribuyen gradual-mente sobre la superficie etérica del cuerpo físico e intercambian fuerzas vitales y energías cromosómicas, que estimulan y renuevan las funciones y facultades del alma reencarnada en el plano material. Se denominan así: el "chakra vertebral" en la base de la columna vertebral; el "umbilical", a la altura del ombligo; el "esplénico" sobre el bazo y el "cardíaco" en la zona del corazón; el "laríngeo" en la superficie de la garganta; el "frontal" situado entre las cejas al nivel de la glándula pineal; y finalmente, el centro coronario, conocido en la literatura hindú como "el loto de mil pétalos", y en el sánscrito como "Brahmarandhra". La denominación de "mil pétalos" se basa en su fuerza primaria, que está compuesta de 960 rayos. Mas uno de los principales misterios iniciáticos del pasado, y que ya hoy, en la hora de "los tiempos son llegados", se puede revelar, es la sutil actividad menor que posee ese centro, un llamado torbellino secundario que ejecuta "doce ondulaciones". No podemos ahondar en ese asunto, que requeriría un voluminoso tratado de hermetismo, pero os recordamos a los que saben leer entre líneas: el "chakra coronario" y sus doce ondulaciones corresponden "micro-cósmicamente" a Jesús y los doce apóstoles y al Cristo Solar y los doce planetas, nueve de los cuales fueron ya descubiertos por vuestra ciencia.

Pregunta: ¿Cuál es la función o responsabilidad principal del "chakra coronario"?

Ramatis: Cuando está plenamente en acción, confiere al hombre la plenitud de sus facultades en la vida astral. Es el más brillante de todos y presenta todas las escalas posibles de matices luminosos, en un indescriptible torbellino de fulgurantes rayos de luz. En ciertos casos, su acción se hace intensa sobre la glándula pineal, desarrollando en el individuo facultades de videncia mental acentuada. Pero es en la admirable condición de permitir que el espíritu deje el cuerpo físico, sin perder un átomo de su conciencia cerebral, cuando ese centro etérico favorece a quien lo posee completamente despierto, y en cuyo caso asume la dirección armoniosa de todo el sistema de "chakras", controlándolos a voluntad.

Pregunta: ¿Cuál es la zona del cuerpo físico en que él se sitúa?

Ramatis: Este séptimo centro etérico está situado en lo alto de la cabeza. La propia tradición de la Iglesia Católica Romana, en vuestro mundo, evocando los rudimentos de su origen iniciático, acostumbra practicar la tonsura en sus sacerdotes, simbolizando así, dejar al descubierto el "chakra coronario", por estimarlo un canal a través del cual se emite energía psíquica. Es la meditación elevada, principalmente, lo que más auxilia el despertar de ese centro potencial y magnífico de fuerza, pues es lo que perfecciona y completa las facultades, dando continuidad a la conciencia.

Pregunta: En ese caso del desarrollo de los centros etericos de fuerzas, ¿cuáles son los recursos de que disponen los "médicos-clarividentes" marcianos, para su desenvolvimiento correcto?

Ramatis: Nos falta la posibilidad de exponeros esos cursos disciplinados, que siguen muchas veces escuelas opuestas, en cuanto al sistema. Aclaremos, no obstante, que la preocupación de los clarividentes marcianos consiste en localizar el mayor número de criaturas que tengan esos centros más despiertos. Seleccionan entonces las más aptas, con el fin de so-meterlas a un curso disciplinado para el desarrollo. En cuanto a los casos más excepcionales, de infantes que presentan magnífica luminosidad y desarrollo del "chakra coronario", son encaminados al "Instituto de Clarividencia", donde se procedo a uno de los más avanzados entrenamientos de orden mental, artístico y de dominio físico. De ese "Instituto de Clarividencia" es que surgen los verdaderos mentores de la vida marciana, quienes junto al Gobierno esclarecido, forman el cuadro de consejeros y planeadores de todas las actividades artísticas, sociales, científicas y religiosas. Constituyen, en realidad, un poderoso equipo o grupo de antenas-vivas, en armonía perfecta con lo Alto; es decir, en la más armoniosa unión con los poderes superiores. La actuación de esos centros etéreos de fuerzas puestas en sintonía con la más ardiente ansiedad evolutiva, y con la más pura devoción al prójimo, constituye el divino canal que filtra, continuamente, la luz creadora de la angelitud.

Pregunta: En nuestro mundo, para la mayoría, esa notificación de "clarividencia", aunque sea

científica, además de considerarla "tabú", la hallan algo inquinada de charlatanismo.

Ramatis: La facultad de clarividencia es latente en todos los individuos. Forma parte del bagaje sideral del espíritu y tarde o temprano, tendrá que ser desarrollada, por cuanto las humanidades superiores, entre las que situamos a Saturno en vuestro sistema solar, manifiestan la clarividencia como un sentido tan común, como el del paladar o audición, que vos-otros poseéis.

Pregunta: Tal vez las dudas existentes resulten de la falta de comprobaciones absolutas y adecuadas. ¿No le parece?

Ramatis: Innumerables seres de orden superior la poseen en vuestro mundo. Hay que aclarar, no obstante, que se trata de espíritus sensatos, discretos y ajenos a la magia de feria; que guardan, celosamente, esos atributos, porque aun no pueden ser apreciados ni comprendidos por el hombre común. El Cosmos está interpenetrado por un océano de éter, que se condensa en torno de cada planeta, ser u objeto, formando otra atmósfera penetrante. El mismo electrón que gira en la intimidad del átomo, está interpenetrado por ese éter, registrando todas las vibraciones y creando problemas y sorpresas que a vuestra ciencia electrónica todavía no le es dable descubrir. La reducida capacidad de vuestros sentidos físicos sólo os permite alcanzar insignificante gama de esas vibraciones etéricas. Escapan a vuestra percepción sensorial, debido a que sus vibraciones son extremadamente rápidas; solamente el desarrollo de otros centros, como son los "chakras", permite captar esas velocísimas ondulaciones, que van muy allá de la retina visual común. La visión más dilatada, más cercana a la realidad, solamente podrá alcanzar el éxito a través de un organismo que ya esté integrado en el mismo "hábitat" etérico. De ahí el éxito de la clarividencia, que se hace directamente en el campo etérico y por intermedio también de los centros eterices, como son los "chakras".

Pregunta: Esos clarividentes que ya se encuentran en nuestro ambiente, ¿no harían trabajo de provechosa cooperación, enseñándonos con sus adelantados conocimientos?

Ramatis: De la misma forma que no pretenderíais ofrecer un espectáculo sinfónico de los grandes genios de la música a los zulúes de los "tantans", ya que éstos terminarían subestimando tales valores por serles incomprensibles, por idéntico motivo, dejan de presentarse o manifestarse esos clarividentes. En nuestro peregrinaje terreno, citábamos cotidianamente un concepto popular que advertía: "No se da polvo de oro a los bueyes; dadles forraje!" Esa voz del sentido común aconsejaba el sigilo y el cuidado en cuanto a los valores que se hallan más allá de la comprensión rutinaria.

Pregunta: ¿Podríamos aún conocer algunas expresiones más del psiquismo marciano, en cuanto a las facultades no comunes?

Ramatis: Son también portadores del don de la profecía, pues la facilidad con que pueden penetrar en lo imponderable, les permite abarcar fenómenos que están más allá del "tiempo" y del "espacio".

Suponiendo que Dios contiene en Sí el pasado y el futuro, por ser el Eterno Presente, a medida que el alma se expande consciencialmente, incorpora en sí "mayor cantidad" de la conciencia Divina, entrando en posesión de mayores secretos del Cosmos. Aumenta en ella la sensación de presencia, se le ensancha el horizonte en todos los sentidos, libre de la forma y de las condiciones opresivas de la memoria temporal, y comienza a participar, en mayor amplitud, del campo existencial de lo Absoluto. El don de la profecía en Marte, va desde la forma rudimentaria de prever acontecimientos personales, hasta la capacidad de los más distantes, alcanzando hasta acontecimientos de orden planetario. Algunas modificaciones serias que ocurren en la masa planetaria de Marte, fueron eficientemente controladas y evitadas en el resultado de desencarnaciones en masa, gracias a esas facultades casi comunes entre los marcianos, que pudieron, a tiempo, abandonar las zonas expuestas. En los eventos futuros del planeta, están marcados, bajo segura estadística, todos los acontecimientos de mayor gravedad, en relación con su configuración física. Las ciudades, carreteras, plantaciones, zonas de turismo y parques de experimentaciones fueron construidos sobre regiones consideradas de seguridad planetaria. La experiencia del pasado, en el cual siempre tuvieron éxito las premoniciones geológicas, les enseñó esas directrices de absoluta seguridad sobre los acontecimientos futuros.

Pregunta: Presentimos que los marcianos, en ciencias matemáticas, deben ser excepcionales, en comparación con nuestros exponentes en esa materia ¿Será así?

Ramatis: Tal como hacéis vosotros, ellos dejan a los complejos "cerebros-magnéticos elencos", que superan vuestras maquinas de calcular, las funciones mas prosaicas y exhaustivas Las energías mentales, las reservan para fines superiores Aunque pueden vencer fácilmente todos los sistemas avanzados de vuestras calculadoras mecánicas, solo ocupan su mente en cálculos complejos de ciencia matemática, cuando se trata de atender las finalidades útiles a la colectividad

La Mente Divina posee todo el conocimiento cósmico, sin principio y sin fin Y todo aquel que lucha, incondicionalmente por los ideales consubstanciados en el amor a Dios y al prójimo conforme estableció Jesús, ira adueñándose gradualmente de los misterios del Pensamiento Universal, y sus conclusiones serán cada vez mas iluminadas de sabiduría, porque son reflejos o rayos directos de la Mente del Absoluto, recogidas a través de la intuición Con todo por mas asombrosa y espiritualizada que sea la sabiduría y la evolución del alma, entre ella y su creador preexistirá siempre una distancia que se llama ,el infinito Al contrario, los esfuerzos mentales de los hombres, aun tratándose de los señalados como genios, cuando están divorciados de los ideales sublimes del espinal que da la iluminación de la Fe, sus raciocinios, por mas altaneros y espectaculares que parezcan, no pasan de ser polvaredas que ensucian el espejo espiritual de la intuición, púes es en ese espejo misterioso en el que se reflejan las verdades Cósmicas del SEÑOR de los Mundos.

CAPITULO XXV REENCARNACIÓN Y DESENCARNACION

Pregunta: ¿Todos los marcianos admiten, naturalmente, la reencarnación?

Ramatís: Sería un error paradójico si así no fuese, pues la creencia en la reencarnación es propia de los espíritus ya evolucionados. Los marcianos admiten racional y normalmente, que vivieron otras vidas, en otros cuerpos y en situaciones diferentes. El grado de espiritualidad que ya alcanzaron, elimino en ellos las dudas sobre la reencarnación. Consideran la existencia física un banco escolar de aprendizaje espiritual, ligero entreacto de la verdadera vida del espíritu.

Pregunta: ¿Se recuerdan ellos perfectamente del pasado?

Ramatís: No pierden el contacto real con las vidas anteriores, las reviven, siempre, gracias a las correlaciones que pueden efectuar en cualquier momento.

Pregunta: ¿Cuales son esas correlaciones?

Ramatís: Consisten en la posibilidad de volver a ver los locales donde vivieron, ligar los acontecimientos pasados e investigar las tradiciones, y algunas veces, llegan a identificar trabajos anteriores. Comúnmente, encuentran descendientes que avivan su memoria y ajustan los hechos olvidados.

Pregunta: En cuanto a la futura reencarnación, la que le sigue a la actual, ¿obtienen conocimiento previo de algunos detalles o circunstancias en relación a la misma?

Ramatís: Antes de desencarnar, los más evolucionados acostumbran combinar con los futuros padres la nueva reencarnación. Hacen una recopilación completa de la existencia transcurrida, fijando los acontecimientos que puedan formar un eslabón coherente en el futuro. De esa recopilación, entregan copia al "Departamento de Control Reencarnatorio", y otra copia a aquellos que le servirán de progenitores en su próximo regreso.

Pregunta: ¿Esas reencarnaciones se procesan muy próximas entre sí? Teníamos entendido que debían mediar entre ellas largos intervalos.

Ramatís: Algunos marcianos así lo hacen, en ciertos casos para avivar la memoria sin dejar grandes lagunas difíciles de llenar.

Pregunta: ¿Por que existe ese "Departamento de Control Reencarnatorio"?

Ramatís: No todos los marcianos pretenden reencarnar inmediatamente en el mismo orbe; algunos siguen para mundos superiores y otros no están en condiciones de decidir su nuevo peregrinaje, confiándolos a las decisiones de los mentores espirituales.

Pregunta: ¿Cuales son los que preparan la recopilación o relato, y escogen un hogar para reencarnar?

Ramatís: Son los de mentalidad más evolucionada. Es el conjunto de mejor patrón mental, portador de un sentido filosófico más profundo en los problemas espirituales. Cuando el cuerpo envejece, viendo que ya no ofrece medios eficientes de educación y ascensión espiritual, el marciano ajusta nueva existencia con el fin de completar, en nuevas actividades lo que no consolidó en la vida anterior.

Pregunta: ¿Sienten felicidad en volver a los mundos físicos?

Ramatís: La verdadera felicidad del espíritu está en los mundos espirituales superiores, y su anhelo es alcanzar los mundos de las "causas", en los cuales podrá actuar, crear y gozar eternamente, sin las vicisitudes de la forma, que son solamente un recurso educativo. El marciano evolucionado, consciente de sus necesidades espirituales, tiene prisa en volver al mundo físico, para "aprender", y, consecuentemente, para "libertarse". Son espíritus prácticos que acostumbran solucionar sus problemas sin demoras, lo que debe ser hecho, lo hacen pronto. Estando la verdadera felicidad en los mundos espirituales y sabiendo que el intento principal de la vida física es lograr esa felicidad, apresuran el aprendizaje con la mayor urgencia posible.

Pregunta: Los matrimonios marcianos, ¿conocen siempre, previamente, los espíritus que vendrán a reencarnar como hijos suyos?

Ramatís: Ese conocimiento les es común, pocos hogares existen que ignoren a sus futuros reencarnantes. Mientras tanto, existen también, almas excelsas y equilibradas que dejan todo al sabor de las leyes espirituales. Son las almas contemplativas, que reencarnan en el planeta para su perfeccionamiento, pero que no intervienen prácticamente en las soluciones del mundo externo. La mayoría de los hogares conocen y entran en contacto con sus futuros huéspedes reencarnantes.

Pregunta: ¿Cual es el sistema adoptado para que los futuros padres conozcan las almas que irán a habitar en sus hogares?

Ramatís: Normalmente, se efectúan combinaciones previas entre los esposos y aquellos que van a desencarnar. Muchas veces ese acuerdo se hace con los jóvenes novios que ya asumieron, espiritualmente el compromiso de formar un hogar. Entonces, los futuros cónyuges se dan prisa en aceptar el alma que va a partir y que desea su hogar para el retorno.

Pregunta: ¿Cualquiera puede escoger un nuevo hogar para su reencarnación?

Ramatís: Solamente no se interesan en el asunto aquellas almas de que ya os hablamos: las magnánimas, pero letárgicas en cuanto al dinamismo positivo de operar en el cuerpo físico. La mayoría traza un programa disciplinado, consulta sus amigos y grupos simpatizantes, cuida atentamente de los pormenores, tal como el Viajante precavido atiende todos los detalles de su viaje.

Pregunta: ¿Esas reencarnaciones son decididas arbitrariamente por las partes, aun en el mundo físico?

Ramatís: Todas las desencarnaciones y reencarnaciones tanto las de la Tierra como las de otros orbes, son coordinadas por los Mentores Espirituales en el mundo invisible. Antes que el espíritu marciano reciba el consentimiento para habitar en cierto hogar, hay que consultar a su mentor y a los mentores del ambiente en que pretende reencarnar. Generalmente, la reunión se verifica entre todos los interesados con los guías espirituales que se pueden manifestar visiblemente y los reencarnados en acción común.

Pregunta: ¿Como se procede en la despedida de aquellos que van a desencarnar y pretenden retornar a un hogar ya escogido?

Ramatís: El futuro reencarnante, al despedirse del mundo físico, invita a todos sus familiares, amigos y simpatizadores espirituales y promueve tradicional festividad en el hogar en que se reencarnara. Es como el huésped que parte para un breve retomo. No hay escenas compungentes ni aprensiones, el hecho es tan común como el casamiento en vuestro mundo. Cambia la personalidad humana pero no hay solución de continuidad en la entidad espiritual. El espíritu abandona el viejo vestuario de la carne, para tomar otro, en condiciones necesarias para presentarse en un nuevo ambiente y proseguir su evolución. En esa comunión fraterna, con la presencia de los futuros padres se hace la entrega del "relato" completo de la vida del desencarnante, con los registros de los acontecimientos más importantes, además del respectivo "eslabón psíquico" de otras vidas, toda vez que se trata de un alma bien consciente.

Pregunta: ¿Qué es ese "eslabón psíquico"?

Ramatís: Es una especie de talismán que el alma conduce, de existencia en existencia; un tipo de medallón hecho de sustancia delicadísima, magnética y absorbente de fluidos ambientales. Sirve como un "cliché" que posibilita la lectura psicométrica de las vidas anteriores. Así como un anillo, joya o fragmento de objetos envejecidos, pueden revelar algo de su historia, bajo la visión de los clarividentes o psicómetras, ese eslabón psíquico constituye un elemento fotográfico o ficha, que contiene en su cuerpo eterice, las vibraciones de los acontecimientos ocurridos en torno del alma.

Pregunta: ¿No puede haber modificaciones, después de la desencarnación, cuando el alma resuelva no retornar al orbe, cambiando de idea?

Ramatís: El libre albedrío, entre los marcianos, es más equilibrado y verificable de lo que es entre vosotros, pues son almas desprendidas del instinto inferior y dotadas de mayor conciencia espiritual. Adquieren, pues, el derecho de decidir positivamente en sus destinos. Si el espíritu llega al Espacio y

ve que existen medios mejores para su progreso, que los que escogió al desencarnar, puede cambiar su decisión, mediante el consentimiento de los padres con quienes tomó el acuerdo para su retorno.

Pregunta: Y en el caso de que esa alma modifique su decisión, ¿pierde aquel eslabón psíquico que quedó en poder del matrimonio con el cual acordó volver?

Ramatis: El "talisman" es entregado al "Departamento de Control Reencarnatorio", en el orbe, y su dueño espiritual, en el futuro, cuando le sea conveniente, indicará a qué hogar debe el mismo ser entregado, en el caso de otra reencarnación. Mas el eslabón psíquico no vale como exigencia imperativa; constituye una tradición que puede ser dispensada, aunque exija más esfuerzo de la memoria psíquica para fijar los detalles de las vidas anteriores.

Pregunta: Juzgamos que las almas, cuanto más evolucionadas, más se demoran en reencarnar. ¿No es admitida en Marte esa suposición?

Ramatis: Todo depende del mundo material a que os refiráis. Los espíritus adelantados demoran en su reencarnación porque sus vidas físicas se proyectan más en el sentido de auxilio, instrucción o ejemplificación. Es obvio que almas del quilate de Buda, Christma, Kermes, Francisco de Asís y Saulo de Tarso, aguarden épocas apropiadas a sus eventos apostelares; determinadas fases psicológicas- en que sus esfuerzos sean más útiles a la colectividad. De ahí que sus períodos sean también más demorados al volver a los fluidos densos de la carne.

Pregunta: Considerando también que en los mundos espirituales deben existir condiciones educativas superiores, ¿cómo comprender esas reencarnaciones consecutivas adoptadas por los marcianos?

Ramatis: Sólo más tarde podréis comprender, en el simbolismo de la "caída de los ángeles", que el descenso vibratorio del espíritu a la forma física, le exige gradual liberación de la escoria inferior que adquirió. La evolución espiritual no da saltos extemporáneos, ni subvierte los principios cósmicos de la Suprema Ley que rige la Armonía y el Equilibrio. Las energías propias de los mundos materiales, en su fuerza coercitiva y en su magnetismo opresivo, son eslabones que exigen indescriptibles e innumerables operaciones graduales para ser extinguidos. El espíritu encuentra múltiples recursos de perfeccionamiento en los mundos invisibles a la materia; pero no se libra de precisar "descender", consecutivamente, para abandonar en el verdadero "hábitat", las sustancias energéticas que le modelaron el carácter en los contactos físicos milenarios. En su ciencia genial, los marcianos valoran sus necesidades reencarnatorias, con el fin de libertarse de los orbes físicos; les importa, pues, efectuar "la descarga" energética lo más pronto posible, para después cultivar los valores educativos en el Espacio, sin sufrir más las periódicas necesidades del retorno a la forma, ante el grito energético de la materia.

Pregunta: ¿Hay en Marte perfecto control conjugado con los preceptores del plano Invisible?

Ramatis: Realmente, así ocurre; pues a medida que la humanidad evoluciona y adquiere más conciencia espiritual, también comulga más íntimamente con los departamentos directores en lo Invisible. El hecho de que la colectividad terrícola ignore esa administración invisible, no elimina su actuación constante y disciplinada. Nada ocurre en el suelo de vuestro mundo, que no tenga aquí sus raíces; ya sea el hecho más ínfimo o la consecuencia más insólita, hay siempre una coordinación y un perfecto engranaje educativo. De ahí el concepto común de que "no se mueve una hoja, sin la voluntad de Dios". En las esferas invisibles están las "fichas kármicas", en las cuales los Maestros pueden compulsar vuestras vidas espirituales, desde que se formó el primer asomo de vuestra conciencia individual. Puede haber incoherencia, indisciplina, obstinación, estulticia y tontas vanidades que adicionáis a vuestros diplomas académicos y pruritos científicos; más en el campo de las actividades directoras de vuestra vida, la armonía y el orden son elementos permanentes. Es justamente la inconciencia común de la humanidad terráquea, en su niebla de magnetismo inferior, la que le impide obtener mayor o menor conciencia con lo Invisible. Raras antenas vivas de vuestro mundo se dirigen hacia acá en busca de derrotero y aclaraciones Marte, mientras tanto que ya se libra de las pasiones y de los intereses y desde los mundos efímeros, es un campo abierto hacia lo Alto, en permanente y saludable intercambio. Su humanidad recibe directrices continuas para lograr mejor sistema de vida, y es auxiliada en la conquista de los más rápidos eventos educativos

Pregunta: El previo conocimiento del hogar en que el alma ingresara en su nueva reencarnación ¿es otorgado a todos, indistintamente?

Ramatis: A los espíritus de menor discernimiento no se les permite ese conocimiento o acuerdo, porque ellos aun no desarrollaron bien la voluntad en un sentido de dirección propia mental. Se arrastran espiritualmente en el plano de las decisiones mentales son como criaturas educadas y disciplinadas, pero sin iniciativas para las grandes soluciones. Generalmente, son almas; aun en preparación marciana, procedentes de otros mundos de menor elevación espiritual. Tuvieron existencias de sacrificios desarrollaron principios elevados de renuncia y amor, mereciendo mundos elevados, como Marte; pero les falta aun el desenvolvimiento vigoroso y creador de la mente para que puedan decidir sus propios desideratums.

Pregunta: Las almas que proceden de otros mundos, ¿se reencarnan inmediatamente en Marte? Supongamos, por ejemplo un espíritu recién llegado de la Tierra ¿Sucede así?

Ramatis: El espíritu terráqueo tendrá que aguardar cierto tiempo en las zonas astrales inferiores de Marte, en las que las vibraciones se adaptan mejor con las zonas astrales superiores de la Tierra. El contenido psíquico que predomina en su periespíritu aunque vibre con superioridad espiritual puede reflejar las tendencias hereditarias en su futuro organismo marciano. En la primera encarnación será difícilísimo vencer sus tendencias hereditarias comunes. Entonces, se hace previo reajuste en el campo astral, verdadero "drenaje" de la "sustancia" mental traída de la Tierra con el fin de que al reencarnar en el planeta, tenga la mayor liberación posible de las influencias terráneas.

Pregunta: ¿Cual sería un ejemplo comparativo para comprender mejor la posibilidad de que lo astral de la Tierra influya en las tendencias hereditarias del organismo marciano? ¿Como actúan los principios espirituales?

Ramatis: Las tendencias hereditarias se reflejan en el alma reencarnada. Los instintos de la carne continúan haciendo presión en el espíritu que toma su forma, si los principios espirituales del reencarnante aun no son vigorosos, pasan a ser comandados implacablemente, y, consecuentemente, aquellos imponen su tara inferior. Sucede como con la naranja cultivada, de calidad superior, que al ser injertada en la especie silvestre, si no impuso sus propiedades distintas, será fatalmente subyugada por la savia bruta y agresiva del tronco selvático. O la especie superior domina y produce frutos sazonados y delicados, o prevalece la energía selvática y brotan naranjas amargas y bravías. El instinto de la carne, en su heredariedad comprobada, actúa vigorosamente en el espíritu, recordando esa fuerza agreste de los troncos bravíos, que sirven de vehículo intermediario a las especies superiores.

Pregunta: ¿Cuales son las condiciones que permiten a un terrícola reencarnar en el planeta Marte?

Ramatis: Fundamentalmente, debe ser "universalista", exento del espíritu sectarista religioso o dogmático capaz de ponerse en afinidad con todas las razas y filosofías. En su intimidad psíquica, no deben existir los impulsos dañinos de la destrucción de lo que posee vida y belleza, ha de estar libre de los vicios deprimentes del sexo y distante de las pasiones que generan antipatías. Reconoceréis el futuro habitante de Marte, en la figura del hombre probo, justo, servicial y verdadero, se esfuerza denodadamente en ser vegetariano puro, se libra de las enfermedades que comandan el sistema nervioso, y que lo hacen ser "fumador", "bebedor", "jugador" o "envilecido". Es alguien que se halla en condiciones de convivir en todos los credos, sin conflictos fraternos, sin preocupación por las glorias y prestigios terráneos o de posiciones sociales privilegiadas. Hay siempre alegría en su figura humana e inmensa voluntad de servir y sufrir por el prójimo. El problema ajeno no le es indiferente, lo considera, casi siempre, mas importante que el suyo.

Pregunta: Creemos que un espíritu en esas condiciones ya no debe crear problemas al reencarnar en Marte ¿No es así?

Ramatis: Hay que considerar las influencias exteriores que aun pueden despertar en ese espíritu. El hombre que viste immaculado traje blanco, puede absorber el polvo de los caminos por donde transita, y ese polvo no deja de contaminar a los que entren en contacto con él. El espíritu de la Tierra, aunque sea de los mejores emigrados hacia Marte, conduce en su envoltura periespiritual la

sustancia "astro etérica" terráquea, que tiende a intervenir y a actuar en el peri espíritu de su cuerpo marciano. Surgen, entonces, reacciones inesperadamente las dos energías en conflicto, el astral de la Tierra es contundente, hostil e impulsivo; el de Marte es dócil, sedativo y armonioso. En la infancia marciana, el espíritu que va de la Tierra, influye más con su contenido energético en la fase más instintiva y menos controlada de la vida común de la criatura. De ahí aquella necesidad que enunciamos, de que el emigrado terrestre necesita hacer primeramente el "drenaje" en el astral del nuevo orbe que va a habitar.

Pregunta: ¿Cómo se manifiesta el terrícola encarnado en Marte, en su primera existencia?

Ramatís: Como consecuencia de las reminiscencias mezcladas en su neblina astral traída de la Tierra, él no consigue librarse, completamente, de las cicatrices milenarias de las vidas angustiadas, desajustadas, y de las tropelías y violencias propias de su antiguo "hábitat". Es un marciano inquieto, que en sus meditaciones, regresa a las emociones pasadas. Aunque demuestre júbilo en su nueva existencia y su intimidad espiritual vibre de deslumbramiento, no consigue vencer, totalmente, una cierta "nostalgia" misteriosa. Le falta ajuste completo al nuevo cuerpo; se siente como criatura tímida e inestable, que teme actuar y comandar, reconociendo cierto desajuste en relación con el medio ambiente. No se recuerda, propiamente dicho, de la Tierra, pues el predominio del astral marciano, en su periespíritu, elimina en él gran parte de la memoria terráquea, pero excéntrica "voz oculta" le trasmite satisfacciones extemporáneas y pide lisonjas, aplausos y compensaciones por sus actos, los cuales, en Marte, nunca despiertan admiraciones como en vuestro mundo. Imita la figura de la persona rústica y desarreglada, que se ve súbitamente vistiendo trajes aristocráticos. Esa es, comúnmente, la situación del espíritu que proviene de la Tierra, en su primera jornada de ambientación al "modus-vivendi" marciano.

Pregunta: ¿No distingue la población del planeta ese desajuste?

Ramatís: Lo reconocen perfectamente, pues hay muchos terrícolas reencarnados en Marte. No obstante, los espíritus originarios del orbe, usan tolerancia y auxilian los problemas de los "inmigrantes espirituales". Tratan fraternalmente a los que pesan en su economía material o crean desarmonías morales. Difieren mucho de la manera ruda con que tratáis a los desajustados de vuestro mundo.

Pregunta: Suponiendo que la conducta de los inmigrantes de otros mundos entre en conflicto peligroso con el medio saludable marciano, ¿cuáles serían los recursos usados? ¿Hay casas de corrección o departamentos penales?

Ramatís: La medicina, con sus recursos poderosos y fraternos, es la que salva la situación. Se aplica la "cromo-terapia", o sea, la terapéutica de los colores, a través de los rayos cromosóficos en combinaciones con la energía "magneto-etérica". Los médicos hacen la decantación del astral inferior traído de otros orbes, aunque no lo eliminan "ex-abrupto", para no perturbar el equilibrio energético de sustentación del inmigrado.

Pregunta: ¿Qué ejemplo rutinario podría darnos para que podamos entender el cuidado de no causar el desequilibrio energético, en el espíritu desajustado?

Ramatís: Del mismo modo que no os es aconsejable el súbito y brutal cambio de la alimentación carnívora a la vegetal. Aunque la carne sea alimento inferior para el espíritu deseoso de liberación, eliminarla completamente del metabolismo orgánico, antes de esclarecer la mente, es provocar serios trastornos en las adaptaciones proteínicas. La maquinaria humana está milenariamente condicionada a esa alimentación y exige alguna contemporización para poder modificar su eficiencia nutritiva. Reconocemos los temperamentos radicales, que prefieren soportar la serie de fenómenos ardientes y casi alucinantes, en el abandono brutal de la carne; mas recomendamos el cambio bajo disciplina gradual y perseverante. Mediante interferencia científica de la medicina marciana en el periespíritu del desajustado, los médicos van reduciendo poco a poco la sustancia astral, para protegerlos en las reacciones de magnetismo algo rudo, traído de los milenios terráqueos.

Pregunta: ¿Cuáles son los indicios físicos, que permiten a los marcianos reconocer a los desajustados que provienen de la Tierra?

Ramatís: Aunque en un cuerpo marciano, el espíritu del terrícola asume una configuración física más imperfecta; siendo robusto de cuerpo, es siempre pobre de vitalidad magnética. Su periespíritu sufre aún el efecto de los arrastres terrestres; es algo bicho en el comando del nuevo sistema nervioso; habituado a una respiración basada en la cantidad de aire, siente dificultad psíquica en la operación en que vale más la calidad del oxígeno. Su aspecto físico tiene un aire pesado; sus movimientos son un poco caricaturescos en relación con el desembarazo y la precisión con que los marcianos se mueven. Envejece y se fatiga más pronto; el psiquismo terráqueo que lo comandó durante muchos milenios, lo marca con su sello indeleble. En algunos casos raros, en la imposibilidad de vencer completamente la "nostalgia psíquica" de la Tierra, los mentores espirituales recomiendan un retorno a este planeta, como terapéutica para su equilibrio emotivo, en una reencarnación intermedia.

Pregunta: Nos confunde la idea de que un espíritu en situación superior, necesite o desee volver a un panorama rudo y desagradable, como es el de la Tierra. ¿Ese hecho es común?

Ramatís: Vuestros espíritus tampoco ignoran el panorama de belleza espiritual y los planos superiores, en las zonas "extra-terrenas", que vuestros mentores os permiten visitar para estimularlos. Mientras tanto, el grito de la materia inferior se produce vivamente, y muchas veces os desajustáis. El ambiente de luces, perfumes, colores y melodías, la convivencia entre seres de propósitos angélicos, los habéis preterido muchas veces por los gritos del sexo, por las vituallas sanguinolentas y por los manjares groseros; por el tabaco, por el alcohol y por los trastornos psíquicos. Entonces, el deseo os hace "descender", y la puerta del cielo se abre para vuestro retorno al "equilibrio emotivo" en la materia, en la que entretenéis, nuevamente, las ilusiones del ambiente terreno. Aun en el mundo físico, subís intermitentemente a las "zonas altas" del espíritu; pero los deseos os arrastran hacia las "zonas bajas" del instinto inferior. Cambiáis, pues, también, el ambiente interno de belleza espiritual, por el panorama rudo y desagradable del mundo exterior.

Pregunta: Creemos que tratándose de un planeta como el marciano, donde podemos disfrutar toda la magnitud de su armonía superior, no se justifica un "descenso" para mundos inferiores, pues el alma ya tiene comprobación del Bien Mayor. ¿No le parece?

Ramatís: Ante una sinfonía de Beethoven o de Mozart, que deleita el alma del civilizado, el indio salvaje dará solamente preferencia a la rudeza de su "batuque". La higiene, la estética y la ciencia moderna de lujoso hotel, es ambiente incómodo para el lugareño que recela el baño y duerme en la estera. El condicionamiento psíquico comanda los deseos del alma, cuando él alma aun no consiguió su propia liberación de las formas, y no alcanzó la fase definitiva del "auto-conocimiento".

Pregunta: Anteriormente, el hermano citó que todos los marcianos auxilian a los espíritus desajustados. ¿Cómo identificaremos, en la Tierra, a los desajustados de otros planetas?

Ramatís: La mayoría de vuestros desajustados provienen del propio medio terráqueo; son producto de reencarnaciones en discrepancia con el ambiente, comúnmente, debido a la culpa de los propios civilizados. Tanto esos desajustados, como los que proceden de mundos inferiores, encuentran terribles e imperdonables adversarios en los que ya obtuvieron mayor equilibrio. La sociedad y las leyes terrenas, como un nido de avispas, atacan de tal modo esos desequilibrados, que los privan de su recomposición mental, psicológica y moral. El ambiente de injusticia y de corrupción, la comodidad de no pensar en ser útil y servir, os lleva a cometer los mayores desatinos, en los que un pequeño delito hace pudrir a un infeliz en la cárcel, mientras que un gran crimen de la argucia bellaca, permite a su autor obtener el diploma de experto e inteligente. Es la más patente inversión de valores a los principios espirituales de responsabilidad kármica. Hay evidente desequilibrio en vuestro mundo, pues el ladrón de aves y el carterista son mayores criminales que el banquero fraudulento, el administrador corrupto, la autoridad venal, el gobierno dilapidador, el representante popular mentiroso o el ministro oportunista. Los maleantes comunes afrontan peligrosamente la Ley, exponiéndose a la execración pública y arriesgando la vida a cambio de bienes mezquinos; pero los prevaricadores oficiales se encubren con la sombra del poder y de la autoridad venal. Si los infelices desequilibrados de vuestro mundo operan con el puñal y la pistola, los salteadores del patrimonio público se sirven de la pluma fuente; la cual, en muchos casos, es un arma

que causa más víctimas y sufrimientos, que un revolver en la mano de un homicida. Indudablemente, aun no ofrecéis condiciones para el socorro y la rehabilitación de vuestros desequilibrados.

Pregunta: ¿Cuáles son los tipos de nuestros desequilibrados?

Ramatís: Fácilmente los encontraréis en los seres estropeados, pedigüeños, especie de irresponsables sin hogar propio; adverso al trabajo, indisciplinado, irritable y desordenado. Os miran en las calles con cierta cólera; se ponen frente a vosotros y os exigen "derechos" que repeléis hasta con violencia; en lo íntimo de sus almas hay, muchas veces, una grave censura de orden espiritual. Se les nota la absoluta falta de; ajuste moral a los conceptos comunes de vuestra sociedad; son "desconcertantes, porque no se ciñen a vuestras etiquetas, responsabilidades, leyes, sistemas, higiene y costumbres. Vosotros los denomináis tarados, esquizofrénicos, vagabundos, maleantes y alcohólicos irresponsables. Pero es la Ley Divina que está funcionando; es la carga de espíritus que por culpa de vuestros excesos e indiferencia del pasado, tenéis que sufrir, soportar, educar y servir. Son aún las almas rudas de los salvajes que fueron expulsados de su "hábita", donde hacían su evolución tranquila e ignorada; son los infelices africanos que fueron trucidados por no prestarse a la esclavitud allá en el seno de la patria amiga, o que se pudrieron en los navíos negreros. Necesitados de proseguir su evolución, al ser violentados, se ligan, por la Ley del Karma, a sus antiguos verdugos y cazadores. Cohabitando en la civilización de los que los violentaron en la ascensión normal de la conciencia, traen el cortejo de sus idiosincrasias, y, por consiguiente, su desajuste en el ambiente.

Pregunta: Todas esas almas de salvajes y africanos que fueron perturbados en su verdadero "hábita", ¿se presentan en la civilización con ese aspecto compungido e incoherente?

Ramatís: No hay determinismo divino para tal condición; es justamente la falta de apoyo moral y de protección social lo que lleva esos seres al arrasamiento, y lo que los convierte en problemas para la propia civilización. Comúnmente, bajo el imperativo severo de la Ley Kármica, nacen en vuestros hogares, constituyendo la figura de la moza rebelde y excéntrica o del hijo bohemio, desordenado y enemigo de la ética común de vida. ¡Es el "dolor de cabeza" de los padres ricos! Pero es, también, el negro trucidado en la floresta africana o el salvaje asesinado por el feroz capitán negrero; o el descendiente negro que se pudrió en el fondo del barco o fue tirado al mar. El desajuste es patente, pues el alma desprovista de preconceptos y convenciones, acostumbrada a la plena libertad de sus instintos y movimientos, en su ingreso "ex-abrupto" en la civilización, se transforma en el hijo desnaturalizado y de peligrosos impulsos. Vive en vuestro ambiente una existencia contradictoria, poniendo en situación difícil a las autoridades, a la prensa, a los jueces y al público. ¡Los padres, hermanos y parientes afligidos, muchos de ellos antiguos cazadores de negros o de salvajes, se ven obligados a sostener y a soportar las tropelías de aquél mismo que eliminaron, en el pasado, en el movimiento nefando de la esclavitud! Es la Ley Divina, funcionando íntegra y justa, en el Karma indesviable de "a cada uno conforme a sus obras".

Pregunta: ¿Esos seres no deben ser castigados o separados de la colectividad en que actúan peligrosamente?

Ramatís: Es obvio que no es aconsejable la libertad de la mala hierba en el jardín de flores perfumadas, así como no se justificaría el apoyo incondicional a los desajustados, solamente porque son reflejos del pasado. La corrección, bajo el imperio augusto del amor divino, no solamente os libertaría de ese pasado sin gloria, sino que os llevaría a auxiliar los eventos espirituales de las víctimas que hoy perturban vuestra civilización. No obstante, la contradicción es punzante en vuestro mundo, pues la cólera de la Ley recae, inapelable y opresiva, en esos seres psíquicamente trastornados, mientras que es tolerante y protectora para los que constituyen la "élite" del crimen. Al criminal hábil, inteligente, educado en colegios esmerados, provisto de vistoso diploma académico, y desembarazado en la convivencia social, vosotros lo colocáis a la cabeza del patrimonio público. El dilapida ese patrimonio, comete injusticias y burla las leyes que debe respetar; escamotea los derechos aduanales, impone la fuerza de sus amistades para garantizar sus desfalcos; desarticula el engranaje judicial e invierte concepciones de la Ley. Disfruta al máximo apetecible, amontona fortuna en corto plazo; apresura la muerte de los tuberculosos que no tienen hospitales y la de los enajenados sin asilo; favorece la corrupción de los menores sin protección, y causa la desesperación

en el miserable que está hambriento. Mientras unos, acreditados y protegidos por el beneplácito oficial, son los "gozadores" de ese purgatorio terráqueo, el verdadero desequilibrado os perturba, como des-agravio o protesta, por no haberlo recogido y educado cuando, en su infancia, aun era posible salvarlo. ¡Vuestra civilización los busco en el seno de la jungla generosa; y, ahora, los marcáis con el hierro infamante de la cárcel, en vez de proporcionarles el amparo educativo del amor fraterno!

Pregunta: ¿Qué otros ejemplos de desajustados espirituales puede indicarnos?

Ramatís: Los "gángster", que constituyen delicado problema de la civilización americana del norte, son los espíritus de los antiguos "pieles rojas", que fueron violenta y despiadadamente echados de sus tierras por los aventureros sin escrúpulos. Debido a injusticias pasadas y a la violación espiritual de derechos, los antiguos pioneros, que rechazaron a esos salvajes, están obligados a recibirlos como ciudadanos reencarnados en el seno de las metrópolis populosas. Se da, entonces, el desajuste violento; el antiguo "piel roja", cuya moral y leyes eran basadas en la lucha, en la agresividad y en la absoluta libertad de las inmensas praderas, sin la tutela de convenciones sociales, intenta su libertad de modo brutal, dentro de la propia civilización. Resurge su índole destructiva, porque no concebía que era un crimen el gesto de matar; para él, en el pasado, crimen era la cobardía, la fuga, la traición; y "matar" era la gloria de la tribu. Los gritos de sus arrastres animalizados vibran aún en su psiquismo selvático; ¡su flecha y su clava de antes tienen sus sustitutos en el puñal y en la ametralladora, que esparce la muerte en las calles de las ciudades! No hay autoridades ni leyes que los amedrenten; en su alma, vibra aún el grito de las injusticias de los que los echaron de su vida libre; y el "ex piel roja" se vuelve el "gángster" temido o el asaltante común, de calles y de residencias, alimentando las cárceles y las penitenciarías; ¡es el bruto que se sienta en la silla eléctrica, sin discernir el sentido de justicia del civilizado! Es un cínico, un malo, perverso y despiadado; es un criminal indignante cuya libertad es peligrosa; sólo puede ser dominado por la violencia de la ley draconiana. La silla eléctrica, la horca, la cámara de gas o el fusilamiento. Es el "civilizado" que responde a la dinamita, al "Winchester" o al cañón de otras épocas, cuando aniquilaban hordas salvajes y destruían aldeas inofensivas. Pero ante la Ley Divina, no obstante, el "crimen oficializado" será juzgado más severamente que el "crimen del desesperado", del delincuente que se des-equilibró en la ley reencarnatoria. Muchas veces, las autoridades y sus partidarios caen bajo la metralla de los que están "fuera de la ley", más, en realidad, tales muertos son los criminales de antes, abatidos por la venganza de sus víctimas del pasado. Es la ley de "quien con hierro mata, con hierro muere"; ley que es advertencia de orden divino.

Pregunta: ¿Los marcianos sólo desencarnan en la vejez?

Ramatís: Las especies animales saludables, en la Tierra, llegan siempre a una vejez por encima de lo normal. En consecuencia, en Marte, donde la salud es problema resuelto y la enfermedad sólo se presenta en los desequilibrios magnéticos, la desencarnación sólo ocurre en la vejez, siempre que el marciano delibere ir hasta el fin.

Pregunta: ¿Hasta el fin? Por ventura, ¿pueden desencarnar antes de la vejez, si así lo quieren?

Ramatís: No antes de la vejez; más en el período que la vejez, abandonan el cuerpo, si así lo juzgan conveniente, en el tiempo en que éste comienza a perder su vitalidad. Es como abandonar el traje roto, impropio para el frío y para la vida de relación social.

Pregunta: Ese abandono del cuerpo, ¿es una simple "desincorporación" a voluntad, o es una partida súbita, en que la materia sucumbe?

Ramatís: El marciano desintegra su organismo bajo procesos científicos incomprensibles a vuestra mentalidad. Se despide de sus contemporáneos, en ceremonia festiva y sin sufrimiento. Solicita los servicios técnicos del "Templo de la Desencarnación", y después de una operación "magnético-etérico", en sala especial, se entrega a la desintegración perfecta, en un "micrón" de segundo. La materia, que además es "energía condensada", pierde su apoyo magnético, se desata la red que sustentaba los átomos en cohesión, en suspensión físico-magnética, y el espíritu, libre, regresa al plano astral, recibiendo abrazos y cumplimientos por su retorno. Sabéis que el peso real del cuerpo físico no va más allá de algunos gramos, refiriéndonos a la "pasta nuclear", que quedará de la apariencia física. No es, pues, el acontecimiento dramático que, entre vosotros, pone el hogar

en perturbación. En Marte, la desencarnación se realiza en un sentido apenas aparente y simbólico; no hay muerte, sino liberación de energía estática, que retorna a la "masa" de su afinidad cósmica. Dicho fenómeno de desintegración se asemeja al hecho de marchitarse los pétalos de la flor, cuando su "espíritu perfume" o aura etérica se desprende, íntegra, para incorporarse nuevamente, en otra flor. El marciano devuelve al medio energético la energía que utilizó, en uso provisional.

Pregunta: ¿No es eso una especie de suicidio ante la Ley Divina?

Ramatís: El suicidio en su forma intrínseca, es la fuga de la vida, por la desesperación, la rebeldía, la negligencia o la cobardía. En la Tierra, ese acto implica grave penalidad contra la propia conciencia, pues aun estáis profundamente ligados a los desatinos e injusticias del pasado. Sembrasteis dolores y sufrimientos acerbos en las tropelías del ayer; sois obligados a rescatar ese débito, "céntimo por céntimo", hasta vuestros últimos días de vida humana.

Los marcianos, en vista de sus esfuerzos, ya se desprendieron de esas deudas que vosotros aun tenéis en cuanto al "pasado".

Pregunta: Pero, eso es siempre una deliberada extinción de vida propia, lo que puede no concordar con los principios creadores de la existencia divina. ¿No es así?

Ramatís: Ya lo dijimos: el marciano no extingue la vida del cuerpo; éste es el que se agota, volviéndose incapaz de realizar sus funciones como instrumento material. Sería contradicción su eliminación cuando el organismo aun estuviese en la infancia o mocedad, en condiciones de servir y de ser útil. En cuanto al suicidio, de hecho, practicado en vuestro mundo, es un gesto condenable en absoluto, pues el tiempo de permanencia del alma reencarnada en vuestro planeta, obedece a un determinismo regulado por diversos imperativos, inherentes a su pasado y a su futuro. Y como el suicidio consiste en anticipar la fecha marcada por la "ley", en cuanto al fin o muerte del cuerpo que ella tomó, el suicidio, en su extensión y responsabilidad moral, no se restringe solamente al acto de acabar con la vida en un instante. Por consiguiente, la Tierra está repleta de suicidas potenciales, que, en este lado, responden severamente por sus imprudencias gastronómicas y abusos de bebidas alcohólicas y corrosivas.

De modo que unos se suicidan violentamente, por desesperaciones, pasiones o cobardía de vivir; y otros se suicidan lentamente, debido a sus abusos de toda clase.

Pregunta: Aunque reconocemos vuestras razones, nos parece que esa desintegración prematura es siempre un acto de rebeldía o fuga, en la vida física. ¿No es así?

Ramatís: Estáis grandemente equivocados, pues hay que considerar ciertas contingencias inherentes a la vida en Marte. La vejez marciana es la coronación o período áureo del espíritu reencarnado; es la existencia libre ya de cualquier obligación. El anciano puede trasladarse a cualquier latitud geográfica del orbe; goza de plenos derechos de libertad, sin impedimentos de cualquier índole. Sus deseos, sueños y ansiedades son órdenes que se cumplen íntegramente. Mientras la infancia, no obstante ser atrayente y estar repleta de acontecimientos deliciosos, es siempre un preámbulo de las futuras responsabilidades del adulto, la vejez marciana es completa ahorría de deberes y disciplinas. En consecuencia, el ciudadano marciano que en lugar de disfrutar la recompensa íntegra que le corresponde como derecho por la existencia vivida, resuelve desencarnar anticipadamente, no es el rebelde que huye a la vida común, y sí el ser que abdica de los bienes sagrados, con el fin de volver, más pronto, como criatura pretendiente a nuevas responsabilidades. Esa desencarnación prematura es movida por el espíritu de servicio continuo, muy peculiar en el marciano, siempre afecto al bien ajeno. El alma parte temprano, para, temprano también, volver al servicio activo.

CAPITULO XXVI

AERONAVES: DISCOS VOLADORES

Pregunta: ¿Cómo son las aeronaves en Marte?

Ramatís: Aunque las hay de distintas configuraciones, podemos decir que son de dos tipos: los aparatos para vuelos exclusivos dentro de la atmósfera de Marte o de otros planetas, y las aeronaves que sirven específicamente para los viajes interplanetarios.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia funcional entre esos dos tipos?

Ramatís: Los aparatos que sólo circulan en la atmósfera de los planetas, se mueven por la energía magnética, siendo también auxiliados en el movimiento y en la sustentación durante el vuelo, por los recursos mecánicos de reservas energéticas en acumuladores especiales.

Pregunta: ¿Qué aspecto tienen esos aparatos utilizados solamente en la atmósfera de los planetas?

Ramatís: Varían en cuanto a la configuración de su estructura: unos son ovoides, otros esféricos, achatados en los topes; algunos se parecen a cúpulas, cascos, y los más usuales parecen platos extensos o abultados. Son construidos para varios climas y presiones. Hay, además, los tipos gigantescos, parecidos a grandes campanas invertidas y con enorme plataforma circular, donde se yerguen verdaderas estancias aéreas, destinadas al veraneo y descanso espiritual en diversas altitudes en la atmósfera. También sirven para largas excursiones dentro del "hábitat" marciano. El mecanismo de propulsión está fijado debajo de la plataforma, y vuelan suavemente en línea horizontal, en un equilibrio seguro de sustentación magnética. Pueden alcanzar la línea extrema fronteriza al vacío, en torno del planeta, sirviendo también para las observaciones astronómicas más complejas, cuando los astrónomos desean evitar las deformaciones producidas por las cortinas atmosféricas.

Pregunta: En Marte, ¿el tránsito aéreo es mayor que el terrestre?

Ramatís: Apenas un tercio del tránsito marciano se hace por tierra o por los mares repletos de comunicaciones entre sí. La vida marciana es esencialmente aérea, tanto por el progreso y la seguridad que ya han obtenido en ese sector, como por el placer y la tranquilidad que se disfruta en esos vuelos atmosféricos

Los grandes aparatos que mencionamos, sirven particularmente al Gobierno, que los destina a ferias colectivas de los servidores que dieron "horas extras" de trabajo a favor de la colectividad. Los beneficiados reúnen sus familiares y parientes y, completamente libres de las contingencias y obligaciones diarias, viajan como en un mundo aparte, en donde sus almas se renuevan en el magnetismo amoroso de la fraternidad espiritual. A través de la atmósfera tenue y serena, los rayos solares son absorbidos por los excursionistas en zonas más altas, y su circulación, esencialmente arterial, se revitaliza poderosamente al modo de vuestros baños de sol. Los viajeros escogen las regiones que mejor convienen a sus emociones, sueños y objetivos educacionales, en excursiones a los polos, o a los trópicos, a las zonas ecuatoriales, o a las regiones de reservas rurales, donde se adaptan y crían animales, insectos, plantas y flores traídos de otros mundos.

Pregunta: ¿Cuál es el tamaño o medidas de esos aparatos de excursión?

Ramatís: Los tipos más gigantescos alcanzan quinientos metros de diámetro y pueden mantenerse inmóviles en el espacio, tanto tiempo como deseen, pues el mantenimiento estático es logrado por la sustentación del propio campo gravitacional.

Pregunta: ¿Y cuáles son las medidas y aspectos internos de las aeronaves de tipos menores?

Ramatís: Hay un tipo "abeja", destinado a investigaciones más sutiles en los viajes interplanetarios. No sobrepasa un metro de diámetro y es un perfecto laboratorio en miniatura, de alta sensibilidad, pudiendo ser controlado a distancia del orbe. La serie de aparatos bajo control a distancia, va desde un metro a tres metros, sin tripulantes. Y desde esta medida hasta un diámetro de sesenta metros, en los transportes que van fuera de la órbita marciana. Estos aparatos, aun los de

gran tamaño, son fundidos y estampados de una sola vez, en prensas movidas por el "magnetismo-etérico", que se asemejan a gigantescas catedrales edificadas en los centros de los parques industriales. Esos aparatos no tienen uniones, tornillos, bisagras, remaches o muescas suplementarias, y pueden ser hechos en serie. Sus medidas obedecen a escalas en armonía con ciertas leyes vibratorias del "éter-cósmico".

Pregunta: ¿Como podremos evaluar esas medidas acondicionadas a ciertas leyes vibratorias?

Ramatís: No tenemos permiso para daros detalles completos, contentaos con saber que algunos aparatos son construidos sobre la "vibración-mater" del número tres, otras en la del número siete o nueve, que los marcianos denominan de "figura potencial vibratoria".

Pregunta: ¿Cuales son los recursos mecánicos que auxilian los aparatos en el vuelo dentro de la atmósfera del Planeta?

Ramatís: Cada aparato posee un conjunto duplicado, triplicado y hasta sextuplicado de anillos que se mueven, en oposición recíproca, tanto al despegar como al aterrizar sometidos a un control que rige la formación de los campos magnéticos, esos anillos auxilian el equilibrio estático de equivalencia entre las fuerzas magnéticas de atracción y de repulsión de la propia ley de gravedad. Ese recurso permite una economía de más del treinta por ciento de la fuerza proyectada por los transmisores que se hallan en tierra. Equivale a ciertos dispositivos que vuestros automovilistas utilizan para reducir el gasto de combustible. En caso de moverse sin utilizar directamente la fuerza gravitacional, esos anillos, puestos en aceleración indescriptible, arrancan la aeronave de su campo estático bajo una velocidad centrífuga espantosa. Y tan pronto como esa velocidad neutraliza y anula el centro de equilibrio que sustenta el aparato estáticamente, entra en un ángulo de 180°, y disparado en fuga rapidísima, se parece a un rastrillo luminoso.

Pregunta: Suponiendo esos aparatos posados en el suelo de nuestro planeta, ¿cual sería su velocidad inicial para vencer o superar nuestra ley de gravedad?

Ramatís: Calculamos que tendrían que partir del "punto estático", en una "auto-propulsión-centrífuga", con la velocidad inicial de veinte mil kilómetros por hora, aunque en Marte puede realizar el mismo hecho con menor velocidad.

Pregunta: Esos aparatos marcianos, ¿serán los llamados "Discos Voladores" que tanta discusión han provocado en la Tierra?

Ramatís: Justamente son esos los "discos voladores" que habéis visto en vuestra atmósfera ya completamente inmóviles, ya desapareciendo de vuestra vista en velocidades incontrolables, pues efectivamente, los marcianos están operando en vuestro orbe hace mucho tiempo, formando un conjunto de observadores con finalidades pacíficas, aunque prudentemente en defensiva. Esos eventos proseguirán hasta la "hora profética" del encuentro determinado por el Padre, que es la unión o contacto entre los orbes aun materiales y los de seres o almas más evolucionadas.

También aparatos de otros planetas han hecho incursiones en vuestro campo atmosférico, y han establecido contacto con vuestro suelo. Y ahora ya no podéis dudar que, conforme enunció Jesús, en la hora de los "tiempos llegados", "extrañas señales se harán visibles en el cielo".

Pregunta: ¿Los podemos denominar "discos voladores" en vez de aparatos voladores?

Ramatís: Pero no os olvidéis de aclarar: "discos voladores marcianos", pues como os dije, algunos de otros orbes ya os han visitado también.

Pregunta: ¿En qué tiempo pueden los marcianos venir a la Tierra?

Ramatís: Depende de la distancia que medie entre vuestro planeta y Marte: cuando éste se encuentra a sesenta y cinco millones de kilómetros, los vuelos directos, sin escalas en los satélites artificiales, pueden ser vencidos en pocos días. Y cuando la distancia se calcula en cuatrocientos millones de kilómetros entre Marte y la Tierra, en ciertos casos, en el regreso, aguardan que su planeta, en el curso de su órbita natural, les quede más próximo, facilitando un salto de menor distancia. Pero, cuando la distancia es de 400 millones de kilómetros, dichos viajes son menos frecuentes.

Pregunta: ¿Cómo funcionan esos aparatos o discos voladores?

Ramatís: Funcionan con el aprovechamiento de la fuerza magnética, en la ley de atracción y repulsión de los polos; y esa energía o combustible imponderable es captada a través de la «cúpula superior. Esas cúpulas, debido al tratamiento específico a que son sometidas en su fabricación, tienen propiedades absorbentes y energéticas, que resulta la parte más sensible del aparato. Los juegos de anillos que poseen, son movidos por la energía concentrada en el polo magnético existente sobre el eje central que, en algunos "discos", tienen la conformación de una esfera color de topacio, brillante, y es el punto convergente y captador de las emisiones de fluidos magnéticos transmitidos desde las estaciones del suelo o de las aeronaves de mayor capacidad, que estacionan, en posición estática, en el mismo campo del orbe.

Pregunta: ¿Podríamos conocer, poco más o menos, el sistema según el cual es proyectada la energía que alimenta y mantiene en vuelo a los "discos voladores marcianos"?

Ramatís: Las "emisiones magnéticas" son proyectadas desde las estaciones generadoras, en forma de líneas de fuerzas en flujo de alimentación continua, pues esos aparatos no tienen reservas en acumuladores, porque eso les causaría gran reducción en su vuelo y movilidad. La energía magnética que reciben, no solamente les sirve para mover los grupos de anillos mecánicos, sino que es, a la vez, la principal responsable para que ellos puedan crear sus propios campos de gravedad y moverse abarcando gran amplitud.

Pregunta: ¿Cómo pueden crear sus propios "campos de gravedad"?

Ramatís: En la parte superior del aparato, existen dos anillos de fuerza, a través de los cuales fluyen determinadas corrientes electrónicas, que producen campos de energía poderosa, bajo la ley común de reacción y cohesión, atracción y repulsión. Las corrientes de electrones se generan en el acumulador diferencial, que es el polo magnético fijado sobre el eje central de la aeronave. A través del control ejercido por los tripulantes o a distancia, la masa electrónica, magnética, puede ser dirigida, intensificada o reducida bajo los anillos de fuerza, estableciéndose campos magnéticos en oposición o en conexión a los demás campos magnéticos que el aparato pretende operar. Esa masa magnética del acumulador diferencial, crea en el aparato, en oposición o en conjunción con el campo magnético que esté recorriendo, por ley de los polos contrarios, atrae el aparato en dirección al planeta que actúa; o, en la misma ley magnética que rige los polos semejantes, es repelido por el campo igual que está en conjunción con la gravedad del aparato.

Pregunta: ¿Puede darnos un ejemplo más objetivo y asimilable a nuestra comprensión?

Ramatís: Suponed que la Tierra es un polo positivo: si a través de los anillos de fuerza desarrolláis mayor capacidad de amplitud a la masa electrónica producida, crearéis en el aparato un campo magnético contrario al tenor magnético positivo de la Tierra, resultando, así, un polo negativo. Entonces, si el aparato volador se volvió un campo negativo de tenor contrario al contenido magnético terrestre, por la ley de atracción de los polos contrarios, el aparato se dirige al suelo. Modificando la operación por los controles internos, en el sentido de dar otra dirección a los electrones que fluyen por los anillos de fuerza, produciréis entonces, en el aparato, un campo gravitacional-magnético, también positivo y en equilibrio con la vibración magnética de la Tierra. Aclarando: antes, era un campo magnético en oposición al orbe terráqueo; después, es un campo magnético en perfecta conjunción. Si la ley de los polos contrarios ejerce atracción, la ley de los polos semejantes produce repulsión. Consecuentemente, en tal caso, la tendencia del aparato es de fuga, repelida por el campo gravitacional de la Tierra, una vez que posee en sí un campo de vibración igual. Por consiguiente, cuando el aparato, con el recurso de los anillos mecánicos en alta velocidad, consigue deslizarse de su sostenimiento estático, pasando a la acción dinámica, se precipita en una fuga o carrera a razón de 18,000 a 20,000 kilómetros por hora, pues esta es, exactamente, la velocidad mínima capaz de vencer la fuerza de atracción de la gravedad de vuestro mundo.

Pregunta: ¿En esas arrancadas bruscas y violentas, la ley de la inercia no rompe los tejidos de los ocupantes?

Ramatís: Eso no puede acontecer, porque los tripulantes están resguardados o protegidos por campos magnéticos que los rodean; y, así, la misma fuerza que acelera el aparato, actúa en todo y

todos los que se encuentran en su interior; no hay, pues, desplazamiento violento del aparato cuando él se aparta del punto estático que lo retenía, el cual es mantenido aún, en cuanto el aparato maniobra para partir. Entonces abre su vuelo serenamente, al poder controlar o neutralizar la ley de gravedad, conforme al grado deseado, siendo indiferente que el aparato esté inmóvil o acelerado en alta velocidad.

Pregunta: Reconocemos la complejidad del asunto; mas, si fuera posible, desearíamos un ejemplo más objetivo, que nos permita conocer cómo el aparato se puede desplazar instantáneamente sin producir conmoción en los tripulantes.

Ramatís: Para vuestra mejor comprensión, citaremos un ejemplo de vuestro propio ambiente: Si dentro de uno de vuestros aviones comerciales, en pleno vuelo a la velocidad común de 400 Km. por hora, estuvieren algunas moscas, ellas vuelan y se mueven como si estuviesen en su ambiente normal, en tierra; y lo mismo sucede al humo que expelen los fumadores, el cual se eleva, sereno, como en un aposento terráqueo.

Pregunta: ¿Cuántas personas pueden transportar esos aparatos marcianos que recuerdan la forma de "discos voladores"?

Ramatís: Desde una hasta el máximo de doce. Generalmente viajan (en número igual), hombres y mujeres, pues los marcianos consideran a la mujer como el compañero espiritual que debe participar de todas las actividades masculinas, en un sentido de cooperación fraterna e indispensable.

Pregunta: En la hipótesis de que el hombre terreno se aproximara a una aeronave marciana, ¿sus tripulantes asumirían alguna actitud hostil para con el curioso?

Ramatís: El hombre marciano que no destruye un insecto, no agrediría a su hermano de otro planeta. Solamente en el caso de presentir ambiente de agresividad, usaría sus armas magnéticas, las cuales pueden inmovilizar al atacante a dos mil metros de distancia sin inutilizarlo. Es simplemente una acción de incidencia "magnético-paralizante", proyectada contra el cerebelo humano; pero el efecto desaparece sin vestigios, así que se interrumpe la corriente.

Pregunta: En nuestro orbe, circuló la noticia de que un avión militar fue desintegrado por un "disco volador". Si esto es verdad, ¿no desmiente el espíritu pacífico de los marcianos o de otros visitantes interplanetarios?

Ramatís: El hecho es real. Los pilotos marcianos ignoraban que el material del aparato terrestre fuese de tan poca resistencia. Ese aparato se desintegró tan pronto como entró en el campo radioactivo del "disco". Actualmente, los aviones marcianos no se aproximan a los aviones terrestres. Tal accidente consternó a los aviadores marcianos, de tal modo, que ahora, al aproximarse a la Tierra, desarrollan observaciones exhaustivas, a fin de que el caso no se repita.

Pregunta: Hemos oído noticias referentes a que los marcianos pretenden invadir la Tierra

Ramatís: El "Consejo Interplanetario de Marte" no de-liberó invadir la Tierra. Además, un caso de esa naturaleza sería tan importante para ellos, como una invasión que vos-otros decidiéseis contra la Groenlandia o las aldeas zulúes. No obstante, cuando mejoren los estados de ánimo, y las disposiciones amistosas de vuestra humanidad, creemos que ellos harán contacto más directo con la Tierra. Pero no debéis considerar ese problema "ipsis-literis", pues si los mentores marcianos tienen ese deseo naturalmente, los conductores espirituales de vuestro planeta aun consideran prematuras esas relaciones o intercambios con vosotros, debido a los tristes acontecimientos que habéis provocado con el advenimiento de los aviones.

Pregunta: ¿Cuáles son esos acontecimientos?

Ramatís: Los acontecimientos que se sucedieron después que la abnegación y magnanimidad de Santos Dumont y de los hermanos Wright, propiciaron esa conquista para beneficio de las relaciones humanas. Pero esa ave bendita, que apresuraría el encuentro de los corazones afectuosos, el hombre de la Tierra la transformó en el pájaro de hierro que suelta huevos de fuego sobre la infeliz humanidad. Consecuentemente, los mentores espirituales que rigen los destinos de vuestro planeta, temen que hagáis lo mismo con los "discos voladores" y los transforméis en nueva máquina destinada a despoblar vuestro orbe.

Sólo vuestras buenas intenciones y leales disposiciones para la vida superior, podrán favorecer un contacto más próximo y directo con los representantes de Marte.

Pregunta: ¿Podrán ellos aterrizar en la Tierra?

Ramatís: Ya lo hicieron en zonas desiertas y completamente deshabitadas, a fin de no causar pánico, pues, conociendo vuestras actitudes impulsivas y descontroladas, saben que eso les crearía situaciones difíciles y embarazosas. No sería de extrañar que algunos terrícolas más osados, teniendo la certeza de que existen otros mundos habitados, y ante la perspectiva de insólitas aventuras, o por la antevisión de "páramos celestiales", se precipitasen al asalto a las aeronaves, no comprendiendo que las "moradas del Padre" son la escala de Jacob, que sólo puede ser subida de escalón en escalón y no escalada en saltos kilométricos. Incomprensión que, por otra parte, ha llevado a muchos terrícolas a sumergirse en un ascetismo de clausuras y penitencias, en la ilusión de que, mediante esa inercia de intereses personalistas, y aislados de las tentaciones del mundo, les será más fácil la conquista del cielo. Además de todo esto, habría que considerar el peligro de que os intereséis demasiado en el funcionamiento mecánico de los "discos", antes de que os integréis en el "mecanismo" de los Evangelios de Jesús; pues si descubrieseis el problema, es casi cierto que perfeccionaríais aun más los procesos de lanzamiento de bombas atómicas y de balas de cañones electrónicos, demostrando que el hombre en vuestro orbe, en vez de esforzarse por "ser la imagen de Dios", prefiere ser la realidad del Genio del Mal.

Pregunta: ¿Cuál sería el aspecto exacto que nosotros veríamos, si nos encontráramos con uno de esos aparatos a poca distancia?

Ramatís: Dependería, naturalmente, del planeta a que perteneciera el aparato, pues ya os dije que existen grandes diferencias entre los mismos, incluso en cuanto al sistema, aunque todos ellos sólo pueden descender a vuestro mundo, o más allá, aprovechando la energía de la ley de gravedad. El aparato marciano, tipo común, os daría idea de una enorme cúpula de relieves salientes en el tercio superior, rodeada de escotillas de vidrio azulado, transparente. Su color usual oscila desde el naranja-rosa hasta el salmón, y, algunas veces, el turquesa. Su apariencia, en cuanto al material, os daría la idea del aluminio o acero pulido, pues la superficie es absolutamente lisa y suave, dando la inmersión de hallarse maravillosamente encerada. Todo el aparato está construido con la sustancia vítrea a que ya nos hemos referido, resistente a más de 6,000 grados de calor; y vuestras ametralladoras, por muy poderosas que sean, no producirían el más leve arañazo en su coraza. Tales aparatos, aunque alcancen hasta 30 metros de altura por 60 metros de diámetro, podríais moverlos de lado, hasta cierta altura, pues no se posan definitivamente; quedando suspendidos a uno o dos metros, en perfecto equilibrio, en su campo estático de gravedad, conforme hace vuestro colibrí, esa joya alada, que para chupar el néctar de las flores, se mantiene en vuelo estático. Lo que más destaca a los "discos", son las auras de luz polarizada que vibran a su alrededor. Su poderosa superficie radioactiva es capaz de desintegrar cualquier vehículo o aeronave terráquea; pues una vez que los acumuladores diferenciales son elevados a su potencialidad máxima de irradiación magnética, cualquier elemento de vuestro mundo que permaneciese a distancia igual a la de tres veces el tamaño del aparato, sería desintegrado instantáneamente.

Pregunta: ¿Cuál es la función de ese campo radioactivo desintegrador?

Ramatís: Sirve como exterminador de la fauna bacteriana del plano físico y de los bacilos psíquicos, en el campo imponderable, que afectarían el organismo marciano en las atmósferas extrañas. Forma también la coraza magnética defensiva del aparato ante las sorpresas que puedan causarle en otros orbes desconocidos.

Pregunta: La radiación, ¿es siempre desintegradora, aunque sea en baja frecuencia?

Ramatís: En los vuelos normales, la frecuencia es reducida al mínimo radioactivo, tornándose entonces simplemente en un campo que repele los contactos directos.

Pregunta: Toda vez que los "discos voladores" no poseen reservas de energía y las absorben de las estaciones, en Marte, ¿cómo pueden moverse en las atmósferas de otros planetas?

Ramatís: Ese "quantum energético" es transmitido des-de una aeronave-estación, que se mantiene

en la misma área, a algunas decenas de kilómetros de altura.

Pregunta: ¿Cuáles son las condiciones que podrían poner en peligro la estabilidad de los "discos voladores" en nuestra atmósfera?

Ramatis: Ese peligro, aunque remoto, reside en todo aquello que pudiese operar violentamente en los campos magnéticos de vuestro orbe, porque los vuelos en la atmósfera son basados en el tenor de la fuerza gravitacional existente. Las explosiones atómicas, inesperadas, podrían crearles desequilibrios en la sustentación de las fuerzas magnéticas, mas la espacio-nave-estación tiene recursos para activar el flujo energético mantenedor de la estabilidad. También las tempestades magnéticas en el campo terrestre, cuya intensidad y efectos no son perfectamente conocidos de los marcianos, podrían causar descompensaciones y exigir providencias excepcionales por parte de la nave-comandante. Aunque es muy difícil que pueda suceder, también la repercusión de influencias astro-nómicas imprevistas, por ser más coercitivas en vuestra área magnética, podrían dar lugar a que se perturbara la normalidad de esos vuelos.

Pregunta: En la suposición de que un "disco volador" fuese cogido en el área de deflagración de la bomba atómica, ¿qué podría acontecerle? ¿Sería desintegrado inmediatamente?

Ramatis: El material do que está construido no sería afectado, pues el impacto atómico no alcanzaría su intimidad electrónica, debido a su poderosa cortina radioactiva; pero, la violencia sería capaz de producir grandes fricciones en el material de las líneas magnéticas de defensa interna, resultando, ciertamente, "incandescencia" en su atmósfera interna; algo semejante al fenómeno de la luz eléctrica, en la lámpara incandescente de Edison. Aunque la nave principal, por la televisión-refractada, pudiese observar el acontecimiento y hacer aterrizar el aparato bajo control, a distancia, difícilmente se salvarían los tripulantes. Actualmente ya los científicos marcianos identificaron ciertas fajas de magnetismo muy absorbente, alimentadas por agrupaciones de minerales radioactivos, que son verdaderos canales magnéticos capaces de interferir un tanto en la estructura material de los aparatos.

Pregunta: ¿Puede darnos un ejemplo de esa interferencia y de sus efectos?

Ramatis: Durante los vuelos más bajos, esas fajas provocan determinada reacción en las aglutinaciones moleculares del material, pudiendo ocasionar un desgaste prematuro, aun-que sin graves consecuencias, como una condensación creciente en la radioactividad y, como resultado, derretir parcial-mente la sustancia.

Pregunta: ¿Cuál es la sensación que los marcianos tienen de nuestra atmósfera?

Ramatis: Igual a la que vosotros sentís cuando penetráis en las cavernas húmedas y de emanaciones opresivas. Su sensibilidad delicadísima les exige gradual adaptación. Así como vosotros os preparáis para sumergiros en el fondo del mar o penetrar en el interior de las minas de carbón, ellos, por requisición mental, aumentan sus defensas orgánicas.

Pregunta: ¿Alcanzará algún día la atmósfera de la Tierra la misma fluidez o pureza etérea de la atmósfera de Marte?

Ramatis: Sin duda. El proceso ascensional de los orbes es idéntico en cualquier latitud cósmica. Hace muchos milenios, la atmósfera terráquea sería absolutamente funesta para los pulmones de vuestra humanidad actual. Marte tuvo también un tenor atmosférico idéntico al que tenéis ahora; y el grado ya conseguido por Marte en su ascensión física y espiritual, también será alcanzado por la Tierra. Los planetas se apartan gradualmente del Sol. A medida que pierden su densidad magnética, en la pulsación de vida cósmica, se refinan o adquieren mayor fluidez por la esterilización o clarificación de sus residuos e impurezas radioactivas. La purificación del área magnética de los planetas, los libera gradualmente de la influencia magnética del campo solar. El Sol ve sus hijos, los satélites, emancipándose gravitacional y magnéticamente, al ir ganando, cada vez, mayor distancia. Es la ley de correspondencia vibratoria, que actúa con absoluta equidad, tanto en los seres como en las masas planetarias. A medida que las humanidades se espiritualizan, los planetas que ellas habitan, también se purifican en su "masa física", o sea, que la evolución espiritual de sus habitantes implica y activa la evolución cósmica de su "hábitat". La rudeza física de los dinosaurios ante-

diluvianos estaba en equilibrio con la atmósfera de gases sofocantes de la Tierra, en aquella época. Consecuentemente, la atmósfera tenue y rarefacta de Marte está en consonancia con la sutileza psíquica y espiritual de los marcianos; y vuestro mundo también es candidato al tenor magnético actual de Marte, cuyo evento se realizará tan pronto como se manifiesten vuestros esfuerzos en el sentido de evolución espiritual. Y por la misma ley, los marcianos están "luchando" para aproximarse a los maravillosos desideratos espirituales de los habitantes de Saturno.

Pregunta: ¿Nunca descendieron las espacio-naves interplanetarias hasta la línea de vuelos de nuestros aviones?

Ramatis: El llamado "huso-volador" realizó ya experiencias en lugares e islas situados en las zonas crepusculares.

Pregunta: ¿Utiliza también ese "huso-volador", para su propulsión, el elemento que refirió, captado en la atmósfera de Marte? Y en caso afirmativo, ¿no corre el riesgo de que le falte dicho elemento cuando se aparta hacia el área de otros orbes?

Ramatis: No sucede eso, porque posee estanques con energía de Marte, concentrada, que alimenta sus generadores, y que desempeñan la misma función de los acumuladores que utilizáis en algunos de vuestros vehículos.

Pregunta: ¿Cuál es la misión principal de esos "discos voladores" en nuestra atmósfera?

Ramatis: Procurar extraer atmósfera de la Tierra, para conocer el tenor magnético, las faunas microbianas, miasmas y bacterias; las polvaredas telúricas y las cenizas radioactivas; y principalmente, las emanaciones y efluvios que se evaporan del suelo, bajo la acción "químico-física" del Sol. Estudian, también, las condiciones de profilaxia preventiva, en cuanto a los tipos de antitoxinas, para su defensa orgánica.

Pregunta: Delante de los terrícolas, ¿cuales, serían las impresiones de los marcianos?

Ramatis: No sería un acontecimiento incomún, pues ya están más o menos habituados a esos intercambios interplanetarios. Notarían en los terrícolas la ausencia de protuberancias que los marcianos tienen a la altura de los omoplatos; y también les llamaría la atención su piel arrugada, plagada de señales, manchas, decoloraciones hepáticas o anémicas; sus modos grotescos de andar y gesticular. Su adherencia más firme al suelo daría al marciano la idea de hallarse en presencia de un salvaje de los mundos inferiores. La misma impresión que los españoles tuvieron de los primeros salvajes presentados por Colón, en la corte de la reina Isabel, sería la que tendrían los marcianos ante sus hermanos de la Tierra.

Pregunta: Los rayos que ellos utilizan para defenderse, ¿perjudicarían la salud de los terrícolas días después?

Ramatis: Esos rayos pueden actuar con vigor en el ce-rebello y en las regiones de los "plexos", a través de la proyección de fuerzas etéricas desconocidas por vuestros científicos; pero su acción exclusivamente magnética no deja efectos nocivos en el organismo.

Pregunta: ¿Podría ir un terrestre hasta Marte, sin peligro de sucumbir?

Ramatis: Conociendo el tipo exacto de la sangre del terrícola, sus impurezas específicas, tiempo de coagulación y viscosidad "intervasos", los científicos marcianos podrían conducir al eventual turista, en estado de hipnosis, adaptándole, artificialmente, una atmósfera terrestre cuya dificultad sería, apenas, la de controlar los dos campos gravitacionales en la misma aeronave: uno para los marcianos y otro para el terrícola. Como ya existen en Marte algunos pilotos veteranos, con algunos años de adaptación a vuestra atmósfera, esos serían los más indicados para conducir al ciudadano de la Tierra.

Pregunta: Hay quien refiere, en la Tierra, que el asunto de las aeronaves interplanetarias está contenido en las profecías de Ezequiel, en la Biblia.

Ramatis: Realmente, el asunto está expuesto bajo forma simbólica, por Ezequiel durante su cautiverio en la orilla del río Chebar. Los profetas constituyen la voz oculta y anticipada de los acontecimientos futuros; son los cronistas prematuros. En el capítulo 1^{ro.}, versículo 4, Ezequiel

notifica perfectamente la idea de "alta-velocidad" y de los "campos radioactivos" de las aeronaves, cuando dice en su visión: "... un viento tempestuoso venía del norte, había una gran nube, un fuego revolviéndola y un resplandor en torno de ella." Y más: que "del medio de la nube resplandeciente salía una cosa como color de ámbar"; y en vuestro lenguaje actual, el ámbar es un cuerpo amarillo, semi-transparente, esto es, el color exacto de las naves marcianas. En el versículo 13, Ezequiel refuerza su visión y confirma las poderosas radiaciones que ya os expusimos antes, cuando comunica: "... era como brasas, de fuego ardiente, con una apariencia de lámparas; y el fuego resplandecía y salían relámpagos". En el versículo 14, insiste, aún, en decir que "los animales corrían y se convertían a semejanzas de relámpagos".

Pregunta: Reconocemos en esas descripciones el tipo de las aeronaves interplanetarias, mas hay quien afirma que también son descritos, "ipsis-literis", los "discos voladores".

Ramatis: Igualmente, podréis reconocerlos en los versículos 9 y 10, del capítulo 10, cuando el profeta enuncia: "... y he ahí cuatro ruedas juntas a los querubines," o sea, cuatro discos voladores junto a personas de otros orbes; habiendo, en realidad, mucha semejanza entre el querubín y un marciano rubio, con sus cabellos largos y los rostros tiernos de una criatura. Más allá, él explica: "... y el aspecto de las ruedas era como de color de turquesa", esto es, color de aluminio, azulado, con mezcla de cobre, y que por singular coincidencia, es exactamente la tonalidad de esos aparatos marcianos. Aun en el versículo 10, cita el profeta: "... las cuatro ruedas tenían una misma semejanza; como si estuviera una rueda dentro de otra rueda", causando espanto su admirable previsión de saber que los "discos voladores" poseen anillos mecánicos, que los auxilian en el vuelo y que son verdaderas ruedas dentro de la rueda principal, girando en sentidos contrarios. En los versículos 11, 16 y 17 del mismo capítulo 10, se nota la preocupación del vidente en comunicar que, "donde iban los animales, iban las ruedas también"; revelando que las naves interplanetarias simbolizadas en los "animales", transportaban los discos en su interior, llevándolos a donde iban. En el versículo 12 afirma que las "ruedas estaban llenas de ojos", confirmando que los "discos voladores" no poseen ventanas comunes y sí escotillas esféricas, que recuerdan las aberturas en los cascos de los transatlánticos. La propia energía magnética que la nave principal suministra para la pro-pulsión de los "discos" y sin la cual éstos no se moverían, fue prevista por Ezequiel con sagacidad, pues en el versículo 21 del capítulo 1ro., dice: "... porque el espíritu del animal estaba en las ruedas"; pudiendo ser traducido, "ipsis-literis": "la energía magnética de la aeronave principal estaba en los discos". Hay cierta claridad en identificar a los marcianos en la profecía de Ezequiel, pues él describe lo siguiente en el versículo 8, del capítulo 1ro.: "... Y tenían manos de hombres debajo de sus alas...", cuya descripción nos recuerda, muy bien, las protuberancias que los habitantes de Marte poseen en los omoplatos, sobre los brazos. Ezequiel notifica otro hecho expresivo en el versículo 13, capítulo 10, cuando asegura: "Y, en cuanto a las ruedas, a ellas se las llamó a mis oídos de Galgal", de cuya palabra se deduce la corrupción del verbo "galgar" que equivale a "elevarse, subir, alinear, subir repentinamente, elevarse velozmente, saltar, etc.", o sea, la representación exacta y dinámica de los movimientos rapidísimos que ejecutan los referidos discos, en sus excursiones y movimientos, que tanto espantan a los terrícolas.

No podemos proseguir en el asunto, en vista de lo reducido de este trabajo mediúmnic. Sin embargo, el observador atento puede encontrar en la Biblia, a través de otras profecías, nuevas justificaciones de la hora severa y dolorosa que atravesáis, bastante conocida entre los marcianos.

Pregunta: Siendo la ciencia de los marcianos tan adelantada, ¿cómo se explica que desconozcan la resistencia de nuestros metales, al extremo de ignorar reacciones desastrosas como esa que ocurrió?

Ramatis: Omnisciente, solamente lo es Dios. El hombre de Marte, aunque más evolucionado que el ciudadano terrestre, es todavía lo que pudiéramos decir, un alumno en pleno aprendizaje. Sus conocimientos científicos son exactos, pero en relación con su orbe. Por consiguiente, es natural que ignore el tenor de resistencia y vulnerabilidad de las sustancias oriundas de otros planetas. Este caso lo hallaréis bastante verosímil si consideráis que, no obstante el extraordinario progreso obtenido por vuestros científicos en la esfera del átomo, aun ignoran los efectos o reacciones producidos por la radioactividad del polvo atómico. No obstante, se trata de un fenómeno que se desarrolla en torno de

vuestro propio "hábitat".

CAPITULO XXVII

VIAJES INTERPLANETARIOS

Pregunta: ¿Acostumbran los marcianos realizar sus viajes interplanetarios con cierta frecuencia?

Ramatís: Existe una línea de vuelo regular entre Marte y el satélite artificial (colocado en órbita), que permite una especie de "finde de semana" para los marcianos. Están aumentando también los intercambios con otros orbes; y la Tierra significa para ellos el más nuevo objetivo interplanetario.

Pregunta: ¿Qué forma tienen las espacio-naves de vuelo interplanetario? ¿Guardan semejanza con nuestros aviones?

Ramatís: Hay cierta semejanza, pues el largo vuelo de un planeta a otro exige siempre un aparato cuya estructura de sustentación se aproxime al vuelo del ave gigantesca. Es una nave de gran porte, alargada, construida también de materia vítrea y resistente a 6,000 grados de calor y a presiones increíbles. Sus disposiciones internas, en las acomodaciones, compartimientos de equipaje, depósitos y material de vuelo, recuerdan los recursos de la ingeniería terrestre, en la que los ángulos más insignificantes están encuadrados en la masa útil. Existen varios tipos, mas no difieren en cuanto a las líneas básicas de navegación aérea. Son pintadas en colores claros, al gusto marciano; las insignias en el dorso se refieren al número de misiones interplanetarias y a los planetas ya visitados.

Pregunta: Desde nuestro punto de vista terrestre, ¿cuál es el aspecto más conocido a que se asemeja esa espacio-nave marciana?

Ramatís: Su forma se asemeja a un "huso-volador". En sus rapidísimos vuelos interplanetarios, el material resistente, poderoso, aunque algo más flexible, y que reviste todo el cuerpo, se amolda un tanto a las presiones exteriores. No hay compresión interna.

Pregunta: ¿Conducen muchos pasajeros y tripulantes?

Ramatís: Las más modernas, actualmente, permiten conducir hasta ciento veinte personas, con cierto sacrificio de la carga de pequeños aparatos voladores que acostumbran conducir en su interior.

Pregunta: Entonces, ¿esos aparatos, "discos voladores", son transportados en viajes interplanetarios, en el interior de esas espacio-naves?

Ramatís: En cualquier viaje son siempre transportados, como mínimo, doce aparatos de vuelo atmosférico; y son éstos, realmente, los responsables de todas las investigaciones y con-tactos directos con los mundos visitados. Su movimiento desembarazado hacia cualquier ángulo, y el cambio rapidísimo de velocidad; la rapidez de partida del punto estático hacia altas velocidades; su tamaño adecuado para las incursiones locales y la reducción de energía con los recursos mecánicos más simples y prácticos en la sustentación atmosférica, contribuyen para que esos aparatos "discos voladores" sean los preferidos para los vuelos internos en los orbes. Además, posibilitan adaptaciones urgentes en casos de gravedad inesperada, cuando penetran en la atmósfera de planetas desconocidos.

Pregunta: Los científicos terrenos también están procurando realizar un vuelo en dirección a la Luna, como su primer objetivo interplanetario.

Ramatís: No desmentimos esa futura y posible experiencia de vuestros científicos; pero deploramos vuestra prisa en dilatar fronteras planetarias, cuando aun no habéis conseguido la paz y la armonía entre vuestra humanidad. Mientras problemas graves y costosos aun exigen toda la capacidad de recursos terráqueos, es impropio y prematuro resolver los que, de ningún modo, deben anteponerse a vuestras necesidades más imperativas.

¡Sí!: ¿Cómo se justifica que disipéis millones en experiencias extemporáneas con ingenios interplanetarios, en vez de aplicar esas sumas fabulosas a la extinción del analfabetismo en el mundo entero, así como también en extinguir esa exposición miserable y chocante, constituida por los mendigos desnudos y llagados, instalados en las plazas públicas? Por encima de todo, destinar esos

millones en solucionar el drama social constituido por esas criaturas, por esos niños huérfanos de padres muertos y "vivos", y que, formando legión inmensa, se encuentran en las calles y en las colinas, abandonados como perros sin dueño; pues semejante espectáculo no deshonra solamente a los gobernantes de cada país. ¡Es una calamidad de tuberculosis social que envilece y rebaja la conciencia de la propia Humanidad!

Vuestros pretendidos viajes a la Luna constituyen, pues, una discrepancia más de vuestra mentalidad, de vuestra insensibilidad en relación a los problemas fundamentales de la civilización actual y de la que se aproxima. ¿Por qué entonces, tratáis de ampliar el panorama de vuestra visión científica en el mundo material, si aun tenéis un desierto moral en el corazón?

Pregunta: ¿Y por qué no es incongruente que los marcianos se preocupen en alcanzar nuestro planeta?

Ramatís: Se trata de una humanidad superior, perfectamente equilibrada en el binomio Fe y Ciencia. Y por eso ya se hace acreedora al premio de la inspiración elevada para solucionar el vuelo interplanetario, y al de la autorización para influenciar mundos más atrasados. El marciano es un ciudadano altamente espiritualizado, que "desciende" para servir y orientar; al paso que el terrícola, belicoso, egoísta y materializado, cuando "sube", ¡es para destruir y sembrar discordias en su camino!

Pregunta: Las espacio-naves, ¿pueden volar sin precauciones especiales, en los vuelos interplanetarios?

Ramatís: Cuando viajan entre globos o planetas distantes de capas atmosféricas, vuelan debidamente protegidas, herméticamente cerradas y libres de las temperaturas externas. Pero en su interior tienen completo desahogo, debido a que poseen una gravedad propia.

Pregunta: Los "husos-voladores", ¿se mueven también por la energía aprovechada de la fuerza o de la acción de gravedad a que os habéis referido?

Ramatís: Naturalmente, carecen de una energía exterior para crear sus propios campos de gravedad. Obtienen esa energía directamente de las estaciones generadoras, en Marte, y la acumulan en grandes reservas; poseyendo igualmente, en su interior, pequeños grupos de generadores que producen fuerza magnética.

Cuando emprenden sus vuelos interplanetarios, como medida de seguridad, conducen estanques de reservas, cargados de energía marciana "súper-comprimida". Así como los aparatos de vuelo atmosférico aumentan su poder de propulsión a través de la acción de los velocísimos anillos magnéticos, las aero-naves interplanetarias expelen "chorros magnéticos" que les transmiten impulsos aceleradores de velocidades fantásticas, más allá de todas vuestras osadas conjeturas.

Pregunta: ¿Por qué no extraen esa energía de otras atmósferas planetarias, en vez de conducir estanques especiales?

Ramatís: Es debido a que cada orbe posee atmósfera magnética de tenor energético diferente, en equivalencia a la distancia en que se encuentra del núcleo del sistema marciano; en relación también a su tamaño e, igualmente, a las incidencias gravitacionales de otros planetas. Hay que considerar aún el factor "edad" de cada mundo, que le crea un tenor magnético específico o adecuado a sus necesidades y a su textura física. La Tierra, por ejemplo, presenta un cociente magnético considerado "muy impuro" e impropio para ser utilizado en el sistema motriz de las aeronaves e espacio-naves de Marte.

Pregunta: Entonces, ¿el magnetismo que existe en la atmósfera terráquea no puede ser extraído por los marcianos?

Ramatís: Puede ser extraído y servir, también, satisfactoriamente, en la creación de los propios campos gravitacionales de las espacio-naves; mas tendría que ser sometido a una especie de "curación" o refinamiento, para librarlo de las impurezas o viscosidades que provienen de la mente humana. El magnetismo terrestre está impregnado continuamente por las vibraciones letárgicas de su humanidad sin control psíquico y mental; y esa operación de "curación" o "tratamiento" preliminar sólo puede ser obtenida en el ambiente de Marte, pues exige mecanismos complejos que imposibilitan su

transporte interplanetario.

Pregunta: ¿Podéis darnos un ejemplo más accesible a nuestros conocimientos?

Ramatís: Considerad que la gasolina, el aceite y el kerosén provienen del petróleo; no obstante, son profundamente diferentes en sustancias y aprovechamiento. Es obvio que los vehículos contruidos con mecanismo para usar gasolina, no pueden usar el kerosén, aunque éste provenga de la misma fuente u origen. Se hace necesario un proceso de adaptación, o hay que "tratar" el kerosén para refinar la gasolina. Los propios aviones de vuestro mundo exigen un tipo de gasolina llamada "de aviación", cuya calidad es muchísimo más purificada que la de aquella que usáis en los vehículos terrestres. Lo mismo sucede con las naves interplanetarias marcianas. Aunque la energía magnética de la Tierra provenga del mismo campo de magnetismo solar, no por eso puede compensar, íntegramente, el tenor energético de la atmósfera de Marte.

Pregunta: Admitiendo que las aeronaves marcianas se resolvieran a usar el magnetismo extraído de nuestra atmósfera, ¿cuáles serían los resultados?

Ramatís: Comparativamente, las consecuencias serían las mismas que resultarían si colocarais aceite grosero o pesado en máquinas que exigen aceite refinado. Esa experiencia ya fue realizada, y el espacio-nave marciano encontró serias dificultades para ajustar a sus funciones el delicado mecanismo electrónico equilibrante de los campos gravitacionales.

El chorro "magnético-etéreo", que en el magnetismo de contenido puro es absolutamente invisible a los ojos físicos, llegó a producir manchas densas en torno de la espacio-nave.

Pregunta: ¿Cuál es el tamaño de esas espacio-naves interplanetarias y cuál su velocidad habitual en sus vuelos de mayor recorrido?

Ramatís: El tamaño o envergadura del espacio-nave de largo recorrido tiene una longitud de 500 metros por 30 metros de altura. En cuanto a su velocidad, ciertamente, os causará asombro nuestra afirmación, aun tomando por base las velocidades supersónicas, pues las velocidades de las aeronaves marcianas interplanetarias pueden alcanzar a un millón de kilómetros por hora.

Pregunta: Realmente, nos reservamos el derecho de no poder comprender tal afirmación, por huir a nuestro actual entendimiento científico común. Nuestra mente aun no con-sigue conjeturar semejante velocidad. ¿Podrá aclararnos algo más al respecto?

Ramatís: Aun estáis muy distantes de innumerables factores que os conducirán a los resultados ya alcanzados por los marcianos. La idea que tenéis del "roce" o de la "fricción", en los espacios interplanetarios, aun no ultrapasó vuestro campo de las experimentaciones comparativas, aunque sepáis que el obstáculo a las velocidades altas disminuye gradualmente, en proporción a la altura. Todos los problemas y complejidades de los mismos, los resolvieron definitivamente los marcianos, después de haber dominado la ley de gravedad.

Pregunta: En esa propulsión a través de la fuerza aprovechada de la ley de gravedad, ¿alcanzaron ya los marcianos la máxima velocidad posible?

Ramatís: No hay línea limitativa para los eventos humanos, por la simple razón de que el hombre es un reflejo vivo de la Sabiduría Divina, o sea, "el hombre fue hecho a imagen de Dios" y "el reino de Dios está en el hombre". Por consiguiente, la eternidad es un campo de trabajo y de ascensión del ser humano, sin limitaciones estáticas. Actualmente, los científicos de Marte estudian el control gradual de la atracción de los demás planetas y las variadas graduaciones de cada mundo en su influencia magnética sobre Marte. Conociendo gran parte de las oscilaciones cósmicas, que hacen que los sistemas planetarios se muevan en el espacio, esos científicos ya consiguieron medir las líneas de fuerza de innumerables sistemas que cruzan el área de influencia de su orbe. Ya comentan, pues, futuros viajes interplanetarios, simplemente a base de control de las atracciones planetarias más allá de Marte.

Pregunta: ¿Cuál fue el problema más complicado que tuvieron que resolver los marcianos, para conseguir ese modo de propulsión aérea?

Ramatís: Fue el del control de la fuerza magnética. Pero lo hicieron sin aflicción y sin los objetivos belicosos que son comunes en vuestro mundo. ¿Ya habéis pensado en el crimen que cometió el

hombre terreno, ante Dios y sus emisarios, cuando, recibiendo alas para competir con el pájaro, hizo de sus aves mecánicas un rayo de muerte sobre las ciudades indefensas? ¿Podréis, por ventura, imaginar el dolor de los que de aquí partieron para vuestro orbe, como los hermanos Wright y Santos Dumont, con el fin de daros "lo más pesado que el aire" y el "sentido direccional", al verificar, después, que esa dádiva del Padre, vosotros, con vuestra crueldad, la utilizasteis para objetivos infernales de destrucción, horror y sangre?...

Pregunta: El vuelo interplanetario, ¿es supervisado por los tripulantes alternándose en los controles, conforme se procede en los aviones terrestres?

Ramatís: Los aparatos en el interior, para el control de la dirección del vuelo, son muy simples y difieren inmensamente de los de vuestros aviones, con su pizarra de llaves, relojes, brújulas, marcadores de presión, de aceite, gasolina, temperatura, nivel, ángulos diferenciales, generadores, sincronizadores de velocidad y de rotaciones, régimen de ascensión o descenso, aumentado aún por la multiplicidad de palancas y manivelas de propulsión. Las aeronaves marcianas poseen un sistema de "tricontrol", automático, que regula las fases negativas, positivas y neutras de la gravedad, en consonancia con las zonas de atracción o influencia magnética del espacio que recorren en el viaje. Ese control ajusta rápidamente todas las variaciones de densidad gravitacional, a medida que las naves se aproximan o se apartan de determinados campos de acción planetaria. Como la acción de esa gravedad se ejerce esféricamente, en líneas de fuerzas magnéticas que actúan concéntricamente en todos los cuerpos, el "tricontrol" atiende la perfecta distribución de la energía gravitacional en torno de la aeronave. Se podría decir que la nave interplanetaria pierde su "peso", en virtud de la genial distribución de las líneas de presión en todos sus campos electrónicos. La velocidad y dirección son obtenidas a través del principio simple de Física, en la ley de atracción o repulsión de los polos magnéticos, en relación a la densidad y a la fase del campo de gravedad de la aeronave. Ese conocimiento y control de la gravedad evita a los científicos marcianos las exageraciones técnicas de la Tierra, en la aflicción del medio de propulsión de sus aviones.

Pregunta: ¿A qué se refiere el hermano, al mencionar las "exageraciones técnicas terrestres"?

Ramatís: En vista del enorme gasto que hacéis al construir una de vuestras aeronaves más modernas, ¡imagina los recursos fabulosos que tendríais que despender cuando pretendieseis construir una nave interplanetaria! Vuestra instrumentación es exageradamente compleja. Cuando atendáis a la simplicidad de las leyes que rigen los movimientos planetarios del espacio cósmico, comprenderéis que vuestra complejidad hizo más difícil o complicó más la solución de ciertos problemas.

Pregunta: Cuando una espacio-nave parte de Marte, en dirección a la Tierra, ¿necesita prever el desplazamiento de nuestro planeta, a fin de no salirse de su zona de atracción?

Ramatís: Esa probabilidad de error no tiene razón de ser porque la espacionave en su vuelo está sometida a la "línea de fuerza magnética" que liga los dos planetas, alcanzando siempre su blanco. Su dirección no depende del piloto, como acontece con vuestros aviones; su rumbo está subordinado a la línea de atracción del campo magnético de la Tierra, en la diferenciación de la ley de gravedad, por cuyo motivo, no hay desviaciones ni necesita una partida prematura para coincidir exactamente con vuestro orbe.

Pregunta: Dicen los científicos que el problema más complicado para dirigirse a otros planetas, consiste en la travesía del vacío.

Ramatís: Realmente, así sería si las espacionaves marcianas dependieran de combustibles semejantes a los de la Tierra, necesitando impulsos violentos iniciales para la travesía probable del vacío. No olvidéis que las aeronaves de Marte operan en un campo magnético, cuya vibración excluye la interferencia de la acción de cualquier otro fenómeno físico. El problema del vacío es para vuestros aviones de orden más físico, más material, en cuanto que para los marcianos el problema se circunscribe al campo magnético. Mientras para vosotros son necesarios "impulsos" de alto tenor para ganar la velocidad capaz de lanzaros más allá de la faja de vacío, el problema es nulo para las espacionaves marcianas, que la atraviesan "atraídas" por los campos de gravedad de otros orbes, donde el magnetismo planetario y la energía vibrátil, en el "éter cósmico", son factores básicos de la

propulsión. El magnetismo cósmico es ley y fuerza en vibración constante en el vacío, y es este magnetismo energético el que las naves interplanetarias de Marte dominan absolutamente.

Pregunta: Los vestidos que los marcianos usan en los viajes interplanetarios, ¿son también a presión?

Ramatís: Ellos lamentan el inmenso sacrificio del piloto terráqueo, que para volar algunos kilómetros por encima del suelo, tiene que soportar opresiva vestimenta.

Pregunta: ¿Viajan sin la protección de trajes especiales?

Ramatís: Usan los vestuarios comunes; pero se protegen en cuanto al clima de los planetas que visitan, adoptando trajes adecuados para los casos en que tengan que soportar climas y presiones diferentes a su medio de protección.

Pregunta: En vista de la velocidad asombrosa que des-arrollan, ¿por qué no se desintegran los materiales que componen esas espacionaves? En la Tierra se han desintegrado aviones con menor velocidad. ¿Cuál es el factor principal que evita tal efecto?

Ramatís: La sustancia vítrea que forma el exterior de las naves, tiene la superficie tan lisa como la porcelana encerada, y resiste hasta 6,000 grados de calor. Cuando es fundida en las gigantescas usinas de Marte, recibe un tratamiento específico, magnético, que actúa en sus órbitas electrónicas y la deja menos expuesta a la fricción en el campo físico, y más energética en el área magnética. Es levísima y fácilmente desplazable hacia las más altas velocidades, y posee la facultad de convertirse intensamente en radioactiva y desintegradora, en torno, en relación con el aumento de velocidad. A medida que se produce la "fricción" en el exterior, ese material amplía su radioactividad y cohesión molecular, eliminando la propia "fricción", compensándola en seguro equilibrio "físico-magnético". Los fenómenos comunes que surgen en el paso rápido de la estática a la dinámica, son completamente eliminados por el dominio de la ley de gravedad. En vez de "impulsos" contra un campo de resistencia "magnético-gravitacional", "desplazándose" de otra zona de influencia, las espacionaves siguen matemáticamente la línea de fuerza que ellas mismas crean y desplazan. En velocidades inconcebibles a los cálculos más osados de vuestras conjeturas, las naves se mantienen en campo neutro; a medida que avanzan hacia los polos positivos o negativos, que tienen a la vista como objetivo magnético, disminuye, también, la estática, en proporciones decrecientes. Es una compensación gradual, que sólo al decursar de los siglos futuros podréis comprender satisfactoriamente. En el pasado, cuando los vehículos terrestres con-seguían con dificultad el promedio de 30 kilómetros por hora, la medicina terrestre, ignorando las velocidades supersónicas actuales, aseguró que por encima de 300 kilómetros el organismo humano se diluiría completamente.

Pregunta: ¿Qué ejemplo común a nosotros, podría dar-nos una idea de esa "zona neutra" y permanente en las espacionaves?

Ramatís: Imaginad uno de esos globos comunes de papel de seda, que se elevan bajo la acción del aire caliente interno. Suponed que está absolutamente inmóvil, en el espacio, gracias a un perfecto equilibrio entre la presión interna y la externa. Si calentáis más el aire interior, el globo tiende a subir; pero si lo enfriáis, tiende a descender; y cuando la presión externa es equivalente a la masa interna, calentada, el globo permanecerá inmóvil. Considerad, entonces, que la espacionave, en vez de "aire caliente", vibre "magnetismo" más o menos denso, en correspondencia con el campo natural exterior. Su propio campo de gravedad es el que regula su velocidad; si el tenor "artificial" que compone la atmósfera interna, calibrado con el aire caliente del globo, es un "quantum" en equilibrio con el "quantum" libre en el espacio, hay perfecta inmovilidad; cualquier alteración diferencial que se produzca, de acción, positiva o negativa, hará que la espacionave se desplace, atraída hacia el área magnética más poderosa.

Pregunta: ¿Podría hacernos más comprensible ese movimiento de atracción hacia una "área magnética más poderosa"?

Ramatís: La espacionave se afirma en los campos magnéticos planetarios, para formar sus reacciones gravitacionales; y su campo propio de gravedad está siempre en equilibrio con la masa magnética exterior, cuando desea la inmovilidad; y es contrario, si se mueve hacia "afuera" o hacia

"adentro" de la zona magnética de los planetas. Considerando la Tierra como una área magnética negativa, siendo el centro de gravedad positivo, ella tiende a descender, bajo la ley de los polos contrarios que se atraen. Sin embargo, es suficiente cambiar la masa o presión gravitacional interna, para que la misma fase negativa terráquea se imponga y la nave sea repelida de acuerdo con la ley de que los polos semejantes se repelen. La velocidad y la capacidad de vuelo, consecuentemente, quedan circunscritos a las diferencias de los campos de gravedad entre la espacionave y las masas exteriores por donde transita.

Pregunta: ¿Suponiendo que la Tierra sea un polo positivo, en vez de negativo, que sucedería?

Ramatís: El fenómeno es inverso; la gravedad propia de la nave debe ser negativa, para ser atraída a la Tierra, y positiva para ser repelida.

Pregunta: Habiendo aclarado que el aumento de fricción en el cuerpo de las aeronaves interplanetarias es gradualmente atenuado por las propias radiaciones que neutralizan la fricción, esto no nos aclara bien en cuanto a las presiones exteriores. ¿Qué puede agregar?

Ramatís: En torno de la aeronave interplanetaria, se crea un campo magnético que aumenta en intensidad y radioactividad de acuerdo con las velocidades. Interpenetra vigorosamente el exterior y alcanza, a veces, el área de diez veces el tamaño de la nave, formando una "envoltura" de atmósfera magnética, desintegradora, en torno de la aeronave. Esa "envoltura" de atmósfera magnética radioactiva es responsable de todos los roces, presiones y cualquier eventualidad, como cenizas cósmicas o polvaredas siderales, asemejándose a una coraza protectora que se dilata, comprime o expande alrededor de la aeronave, eliminando cualquier influencia exterior que se oponga u obstaculice el curso del vuelo. A través de su sensibilidad electrónica, los tripulantes pueden auscultar, a distancia, la existencia de meteoros, asteroides, fragmentos errantes y peligrosos, que puedan encontrarse en la ruta del viaje. Los "polos eterices", que aun desconocéis, superactivados en ese campo radioactivo, identifican las diagonales de fuerzas planetarias que inciden en la posición de la espacionave, en relación a los otros orbes y sistemas. Gracias a la protección obtenida por esa área magnética desintegradora, en el exterior, los tripulantes disfrutan la temperatura y la presión que mejor les conviene en el interior de la aeronave.

Pregunta: ¿Cómo actúa ese "campo desintegrador" durante el vuelo?

Ramatís: Cuando la nave se proyecta a gran velocidad, se forma a su alrededor un "triángulo radioactivo", debido a la compresión magnética de la atmósfera exterior, que recuerda el surco de espuma que la proa de los navíos abren en la superficie del océano. La aeronave se asemeja a una caja de metal, volando en el centro de una nube radioactiva, con clima y presión interna independientes de los elementos ex-ternos.

Pregunta: Ese campo radioactivo magnético, ¿podría desintegrar los seres humanos si ellos se aproximaran?

Ramatís: El área radioactiva aumenta o disminuye de acuerdo con la velocidad, y al posarse en el suelo, es absolutamente controlada por los tripulantes.

Su principal objetivo es aislar el exterior durante los vuelos, y proteger las naves en atmósferas extrañas, de las que se ignora el contenido energético o las sustancias peligrosas a la integridad del material. Sin embargo, puede desintegrar los seres, como también cualquier objeto cuyo material no resista más de 6,000 grados de calor.

Pregunta: En el caso de que la espacionave esté posada, ¿cuales serían los efectos sobre el hombre terráqueo, si este permaneciese en su radio de acción?

Ramatís: Un contacto demorado junto a la expansión natural y radioactiva del aparato, crearía una acción antígena, o sea lo que llamáis anti-cuerpos, pues se procesaría vigorosa defensa en vuestro sistema sanguíneo. Los influjos radioactivos influenciarían los procesos de la hematopoyesis en el interior de la médula ósea. Ante una "hiper-función" hepática, se produciría una extenuación orgánica, y consecuentemente, extinción de la vida, pues la irradiación atacaría, también, las hormonas vitales y el metabolismo endocrino, llegando a ocasionar un síncope tóxico.

Pregunta: Entre esos violentos roces o presiones exteriores que habéis referido, ¿podrías citar

alguno que haya constituido problemas más complejos a solucionar en los viajes interplanetarios?

Ramatís: Hubo las barreras magnéticas, una especie de "iceberg" de magnetismo, que se interponen a las velocidades altísimas desarrolladas por las espacionaves De acuerdo con las líneas de vibración magnética que se extienden del núcleo solar en relación con los movimientos que los satélites ejecutan en sus órbitas, se crean, a veces, otros tipos de barreras que, para vuestra comprensión, denominaremos "cortinas magnéticas"

Pregunta: ¿Como les fue posible solucionar ese problema de las "barreras magnéticas"?

Ramatís: La primera solución surgió cuando fue posible dominar la propia energía magnética Las barreras o cortinas de magnetismo fueron vencidas con profundas modificaciones procesadas en la intimidad casi "etérica" del material que forma la aeronave Las formaciones mas voluminosas, densas y resistentes, que comparamos a los "iceberg", desplazadas en el océano infinito del cosmos, exigieron soluciones aun mas complicadas En vista de la estructura profundamente constrictiva de esas masas imponderables, se hizo necesario componer y recubrir las aeronaves con una especie de "envoltura" magnética, penetrante y poderosamente desintegradora en la faja vibratoria de la barrera, cuya acción se anticipa diez o veinte veces a la propia aeronave, configurando vigorosa aura magnética radioactiva, que modifica, perfora y abre un surco en la "masa" del "iceberg", produciendo algo parecido a un canal tubular Por ese tubo o túnel, anticipadamente abierto por la "envoltura" protectora, la nave se proyecta en indescriptible velocidad, inconcebible a vuestras ideas La sustancia radioactiva que constituye la "envoltura" y que penetra todos los campos electrónicos de la espacionave, es mas activa que la del tenor normal del "iceberg" , y se puede incorporar tomando forma de embudo o aplanándose, de acuerdo con las reacciones encontradas en la trayectoria y la alimentación energética que recibe también de la propia aeronave

Pregunta: El hermano hizo alusión, antes, a la "televisión interplanetaria de los marcianos ¿Puede hacernos alguna aclaración al respecto?

Ramatís: Los científicos marcianos operan en la intimidad del "éter-cósmico", de un modo positivo, seguro y de "adentro hacia afuera"; pues es un vehículo amplio y sin distorsiones. Sobre ese campo sutilísimo, impermeable a los aparatos terráqueos, se procesan todos los fenómenos de la vida en los mundos de las formas. La ciencia terrestre, por así decir, actúa más en la superficie: "de afuera hacia adentro." La espacionave principal posee un aparato de "televisión" interplanetaria; recibe las imágenes captadas por los "discos" y las trasmite a las estaciones receptoras situadas en los satélites artificiales, fuera de la atmósfera de Marte. A través de los lentes de profundidad etérea, de esa "televisión refractada", las imágenes son recogidas nítidamente a distancia y sin deformaciones, y se proyectan a través de un campo cristalino. No os preocupéis con la naturaleza de las ondas televisionadas. ni con el hecho de si viajan en línea recta, curva u oblicua. Vuestro problema de "televisión" radica en el campo atmosférico de la Tierra, y para los marcianos se circunscribe a la esfera "magnético-etérica", directamente en el área de cohesión entre los planetas cuyos "quantums ondulatorios" se comportan admirablemente dentro de las mismas leyes de atracción y re-pulsión de los "polos etéricos"; recuerdan anillos de fuerzas, creando sutilísimos "campos de visión", pero controlables y dirigidos satisfactoriamente por los científicos marcianos.

Pregunta: ¿Pueden los marcianos conducir plantas, insectos, aves o animales de pequeño porte en sus espacionaves?

Ramatís: Su conocimiento genial en el campo científico les permitirá crear atmósfera similar a la de la Tierra, dentro de sus espacionaves, y también en su propio planeta, si así quisieran. El transporte interplanetario se haría sin dificultad, toda vez que las naves poseen sus propios campos de gravedad, que exigen apenas atmósfera conveniente al tipo biológico.

Pregunta: ¿Conseguirían esos animales, insectos y aves adaptarse al "hábitat" marciano?

Ramatís: No os dejéis dominar por el extremismo de las contingencias o ambientes opuestos de vuestro planeta, en relación a otros orbes; pues en el fondo de vuestros océanos hay especies de peces que soportan presiones inconcebibles. ¡En los "géiser", podéis encontrar infusorios y ciertos organismos que sólo sobreviven en el agua en ebullición! Algunos insectos resisten temperaturas calientes, capaces de tostar un ser humano. La condición física o biológica de vuestra morada no

debe servir de paradigma absoluto de otras vidas y climas, pues ello es apenas in común, pero no imposible. Mientras el armadillo permanece en el seno de la tierra, el buitre tiene su campo de acción exclusivo en la atmósfera. El león del Sahara ardiente dudaría de la existencia del oso polar; así como el ciempiés tiene derecho a exponer su falta de creencia en la realidad de los seres bípedos. ¿Cómo convencer a la roca de que la tortuga es un guijarro que nada, o afirmar a Julio César que su organismo era apenas un complejo "*hábitat*" de colonias microbianas?

ASTROSOFIA CAPITULO XXVIII

Pregunta: ¿Han estudiado los marcianos nuestro globo, a través de instrumentos propios de la ciencia astronómica?

Ramatis: Si vuestra ciencia puede examinar el planeta Marte, con su imagen aumentada más ó menos en doce mil veces, los científicos y astrónomos marcianos, a través de sus poderosos telescopios "magnéticos-etéricos", consiguen aumentar la de vuestro planeta, ¡más allá de cien mil veces! Contemplan perfectamente todos los contornos, accidentes geográficos, mares y perfiles de las costas oceánicas, distinguiendo claramente las texturas de las vegetaciones periódicas o estacionarias, los desiertos, valles, cráteres y picos montañosos. Anotan matemáticamente todas las fases lunares y prevén, con facilidad, las modificaciones en el campo astronómico de vuestro mundo, conociendo innumerables fenómenos de vuestro orbe y sus consecuencias, de los cuales ignoráis su origen exacto.

Pregunta: Los observatorios e instrumentos adoptados en Marte, ¿se asemejan a los nuestros, en el campo astro-nómico?

Ramatis: Progresaron considerablemente en el campo de la óptica y de la instrumentación sensible que es necesaria para esa ciencia. Sus lentes, menores que lo que son vuestros discos de 200 pulgadas, con acentuada variedad para un "azul-eléctrico", que les comunica vibración de profundidad etérica, valen más por la calidad que por la extensión de su diámetro. Lo que deseamos significar, es que mientras emprendéis hercúleos esfuerzos tratando de aumentar la cantidad de descubrimientos científicos, los marcianos, en ritmo lógico y más sensato, procuran descubrir siempre la calidad que vibra y palpita en la intimidad de cada fenómeno de la creación.

Pregunta: ¿Cuáles son las posibilidades científicas de esos "telescopios de profundidad eterice", en la observación de la atmósfera de nuestro globo?

Ramatis: Instalados en poderosos aparatos "tele-foto-magnéticos", consiguen fotografiar perfectamente la periferia de la Tierra, sobrepasando vuestro proceso de retratar apenas las configuraciones, accidentes y disposiciones atmosféricas; lo que sería, realmente, un aumento de "cantidad-volumen-materia". Fijan también el aura psíquica de vuestro orbe.

Pregunta: ¿Poseen ellos aparatos que, de forma objetiva, les permitan reconocer y definir nuestras disposiciones psíquicas y nuestro desenvolvimiento mental?

Pregunta: De acuerdo con la regulación vibratoria de los campos magnéticos receptivos de la instrumentación, ellos consiguen seleccionar el tenor emotivo y mental específico, producido por la humanidad terrena. En laboratorios especializados, examinan y obtienen ilaciones irreprochables, a través de los detectores que registran esos "espectros-psico-mentales", conociéndolos íntimamente en el campo psíquico, mental y, consecuentemente, material.

Pregunta: ¿Cuál es la forma objetiva que les permite reconocer nuestras disposiciones psíquicas y nuestro desenvolvimiento mental?

Ramatis: Naturalmente, no desconocéis las corrientes experimentaciones de la ciencia terrestre, que se efectúan en el campo de las "ondas ultra-micro-cortas", proyectadas por el cerebro humano. El pensamiento es un "quantum" ondulatorio, que se impregna de la energía ambiental, toma cuerpo al encuentro de las vibraciones de otras mentes, adquiere aliento y prosigue, cual dardo implacable, rumbo al objetivo ideado. Vuestras máquinas de "descubrir mentiras", y ciertos aparatos de diagnósticos mentales, a semejanza de los "electroencefalógrafos", son basados en la existencia concreta de esas ondas mentales emitidas por el cerebro.

Os comprueban tales fenómenos, los "efluvios mentales" grabados en chapas sensibles, de delicada emulsión, los delineamientos áuricos y los fluidos ódicos que se pueden fijar en películas, así como las oscilaciones de los rayos "Roentgen" que penetran materias leves, como vestimentas, maderas y los mismos tejidos del cuerpo humano. Siempre que hay algo fijable por la fotografía

sensible, (frecuencias de ondas que surgen en concordancia con la gestación de los pensamientos humanos), la naturaleza ondulatoria ha de portarse dentro de determinados límites, característicamente de acuerdo con el tipo de la idea expuesta. Los pensamientos puros, delicados y nobles vibran en fajas elevadas, en una frecuencia sutilísima, que en un examen "mentalográfico" redundarían en un patrón señalético cohesivo y armónico. Las ideas irritables, coléricas, lujuriosas y contaminadas de odio o avaricia, han de producir señales gráficas opuestas a las que identifiquen las poses de los pensamientos equilibrados y sanos.

Pregunta: ¿Poseen los marcianos, entonces, verdaderas tablas de aforo mental de nuestro mundo?

Ramatís: Es menester que comprendáis que la "ley de correspondencia vibratoria", en el Cosmos, es siempre la misma en cualquier masa planetaria. El pensamiento de amor o de odio, producido por un cerebro marciano o terreno, ha de ser siempre identificado en la misma base inicial vibratoria. Puede ser más o menos intenso, en uno o en otro, pero, para un experimentado científico hermético, siempre existirá la señal diferenciadora de la naturaleza afectiva u odiosa del pensamiento emitido.

Los marcianos, adelantados en relación con vosotros en un milenio, tanto en el sentimiento, como en el conocimiento esotérico, conocen milimétricamente todas las expresiones ondulatorias de las ondas psíquicas, pudiendo identificar sin la menor dificultad o equívoco, las más sutiles variedades vibratorias de los seres vivos. No precisan de tablas estadísticas para confirmar el contenido mental que se exterioriza del cerebro humano; reconocen, de inmediato, la naturaleza intrínseca del psiquismo desarmonizado, a través de sus aparatos "tele-foto-magnéticos", desde el suelo hasta las franjas del límite astral en torno del globo. Ejecutan en un servicio "tele-fotométrico", el levantamiento astral de vuestro mundo, que en la visión clarividente de los científicos marcianos, se asemeja a una esfera gaseosa espesa, grasienta, que envuelve los contornos del orbe terráqueo. Bajo la acción de aparatos in-concebibles a vuestra comprensión actual, descomponen el "con-tenido-astro-mental" que captaron, a semejanza de lo que hacéis con el rayo de luz en la fijación del espectro solar. Naturalmente, no se trata de un aparato compuesto de antejo, colindor y prisma, como es vuestro espectroscopio tradicional, y de maravilloso y sensible captador, que opera en el campo "electro-magnético-etérico", señalando, objetivamente, oscilaciones 20,000 veces más cortas que la luz; y bajo la acción energética-mental, duplícanse las oscilaciones, y, entonces, el aforo se sucede en la intimidad de las fajas vibratorias del campo astral, mental y de naturaleza psíquica.

Pregunta: ¿Cómo llegan a obtener la condición de nuestras disposiciones psíquicas, en el examen del contenido astral que fotografían de la Tierra?

Ramatís: Reconocen, inmediatamente, la gama de vibraciones preponderantes, pudiendo deducir el estado emotivo y psíquico de vuestra humanidad. Hay cierta correlación entre su modo de búsqueda psíquica y el proceso "fisis-químico" de vuestros laboratorios, si convertís la rudeza de los exámenes materiales en la delicadeza sutil de los análisis de la sustancia "psico-mental". Hay cierto "modus operandi" que sigue una disciplina tradicional, como la de fijar, seleccionar, combinar y comprobar reacciones. En cierto "tiempo-psico-analítico", verifican las vibraciones más groseras en los cuadros "tele-fotométricos", destacando vuestras preferencias más groseras en la esfera instintiva, tales como la zoofagia, desviaciones sexuales, glotonería, alcoholismos, vicios deprimentes, taras, ninfomanías, enfermedades venéreas, emanaciones de las decisiones abortivas y exudaciones mentales del envilecimiento del sexo; secundariamente, bajo nuevos procesos de graduación de las reacciones psíquicas, van anotando las frecuencias vibratorias, que señalan los estados retrasados, estratificados en la mente terrícola, tales como el orgullo, la vanidad, la crueldad innata, la hipocresía constante, la avaricia permanente, la falsedad imperante, el celo dominante, o el pesimismo incontrolable. En ese análisis inteligente, terminan registrando, también, los estados accidentales como la cólera, la irritación, el insulto, la explosión de odio momentáneo, el recurso inesperado de la astucia o la mentira irresponsable.

Pregunta: Por ventura, ¿llegan hasta el cansancio de examinar dos mil quinientos millones de seres que componen nuestra humanidad, y conocer los estados emotivos de cada uno?

Ramatís: Las conclusiones se refieren al total obtenido en la suma de los estados psíquicos

afines. Cuando señalan la vanidad, por ejemplo, especifican el porcentaje que aun existe de ese defecto en la vida de los terrícolas, en proporción con el total de su humanidad. Registran el "tenorvanidad", predominante en el aura terráquea, en el porcentaje existente que dista de un estado espiritual equilibrado, que sería "humildad". Saben, por los exámenes "tele-psicométricos" de vuestro mundo, el estado de angustias y desequilibrios que aun vivís.

Pregunta: ¿Cuál es la impresión definitiva que guardan de nosotros, después de los análisis de las emanaciones psíquicas de nuestra humanidad?

Ramatís: Se manifiestan compungidos por vuestra situación de ignorancia espiritual, denominándoos el orbe de la "luz fría", o el mundo cuyos habitantes hacen del estómago un repulsivo cementerio de restos de animales. Lamentan vuestra falta de intuición pura en el campo de la Fe y vuestras luchas sangrientas por la ignorancia de los ajustes económicos; no entienden el entusiasmo con que marcháis, eufóricos, para glorificar o conmemorar guerras fratricidas. Os hallan hambrientos de sangre y de alcohol; filósofos que pregonan ideales, pero que contribuyen para el progreso de las carnicerías y mataderos, hartándose en la ingestión de despojos sanguinolentos; científicos que envejecen en la búsqueda de ingenios de muerte; químicos que se agotan en la sombra de las retortas para encontrar el tóxico de la muerte. No comprenden como vuestros templos religiosos vegetan helados y estancados, en torno de la miseria, del hambre y del crimen, llegando a permitir y asistir, impasibles, indiferentes, a la destrucción, a la cremación de productos que Dios os da en cantidad superabundante, a fin de que todos vosotros, y no una pequeña parte, puedan ser beneficiados con una porción de los mismos, para atender asu alimentación. Semejante locura insuflada por el egoísmo satánico de grupos que ya poseen dinero en abundancia, constituye un crimen innominable y un insulto al Creador de todas las siembras. Resultando, entonces, esta paradoja: si vuestras siembras se detienen marchitadas por el Sol ardiente y los ríos se secan hasta el punto de que los bueyes y otros animales útiles mueren de sed, vosotros os deshacéis en lamentaciones angustiosas, que llegan a dar motivo a lamentosas procesiones y promesas ridículas a todos los santos y santas. Mientras que al contrario, si el Donador Divino y Señor de las aguas y de las siembras, ha-ce que vuestras cosechas sean abundantes, entonces, en vez de idénticas procesiones en el sentido de agradecer esa dádiva sublime, Le respondéis con furia iconoclasta de arrasar por el fuego lo que clasificáis como exceso.

Y vuestros ojos y vuestros corazones insensibilizados por un egoísmo diabólico, no sienten ni ven que, allí, por los caminos, bien junto a las pirámides de trigo y de café, y de las montañas de otros productos útiles que convierten en humo, va pasando descalza, con dificultades y hambrienta, una legión inmensa, compuesta de hombres, mujeres y niños tan míseros que, en realidad, ¡ni tienen donde caerse muertos!

Semejantes crímenes no atestiguan solamente contra la conciencia de éste o de aquel país, porque, en verdad, rebajan y envilecen la conciencia de vuestra propia civilización. Con todo, como en el círculo de los crímenes en que hay más de un responsable la culpa de cada uno aumenta en relación al grado de conocimiento de sus efectos nocivos, la responsabilidad por esos incendios premeditados y criminales, de afrenta anti-fraterna y anti-cristiana, cabe, también, a las organizaciones religiosas que ejercen dominio sobre la conciencia de las masas; pues si ante el propósito de un gobierno, de llevar a efecto esos actos vandálicos contra los hambrientos de la Tierra, los exponentes de las diversas iglesias que actúan en vuestro mundo, unidos todos en una protesta clamorosa y retumbante, despertasen los corazones y las conciencias de sus fieles, con el fin de elevar una protesta pacífica pero de repercusión internacional, seguramente, en tiempos de paz, ese vandalismo de forma apocalíptica de ningún modo sería llevado a efecto. Monstruosidad tan inadmisibile que, hasta hace poco, la historia de vuestro mundo sólo señalaba esa demencia en el anfiteatro de las guerras, cuando los casi vencidos, antes de su retirada o fuga, decidían destruir, incendiar y arrasar todo, a fin de que el enemigo, al tomar posesión del terreno conquistado, no encontrase cosa alguna que le pudiese aprovechar.

Pero, como toda violación de las leyes del Universo Moral está sujeta a un choque de retorno, que queda elevado a la contingencia de un fatalismo, tendréis que recoger lo que habéis sembrado con los desatinos de vuestro egoísmo y de vuestras ambiciones infinitas.

Espántense aún, los marcianos, ante vuestra impiedad y cruel indiferencia; pues, residiendo, a veces, en las adyacencias de los sanatorios, de los lazaretos y de los abrigos de cancerosos, os regocijáis en paseos por las avenidas, instalados en lujosos vehículos acojinados, en tanto que la miseria, la locura, la desgracia y el grito de angustia se mezclan al olor del combustible de vuestros automóviles. Os asemejáis, a veces, a la colectividad ignorante que danza, ríe y vocifera bien cerca de los hospitales repletos de gemidos, asilos de psicópatas, cárceles de desesperados, y casas de vicios y de crueldades.

¡Cruelles pájaros de acero sueltan huevos de fuego; infernales monstruos de hierro, de ruedas dentadas en la tierra y cascos puntiagudos en el mar, consumen el patrimonio del trabajo colectivo y destruyen vidas destinadas para la ventura y para la paz! El estúpido hombre de la caverna, que mataba inhumanamente con el arma de palo, "se civilizó" en la práctica del mal, porque ahora mata con la pistola de acero o con la bomba atómica! El estro que divinizó el griego en la era de Platón, ¡encuétrase ahora en el genio del hombre atómico, del siglo veinte, que asesina viejos, criaturas y mujeres preñadas, sobre un cantero de flores! Mientras, el himno de las noches de luna, ¡aun baña de luz acariciadora al asesino moderno, que descuartiza a su hermano bajo la fronda del roble silencioso! ¡El hombre marciano siente que su corazón bonísimo se compunge de angustia fraternal, cuando se asoma a la ventana de vuestro psiquismo y ve las monstruosidades que practicáis!

Pregunta: ¿Han intentado los marcianos comunicarse con nosotros a través de mensajes interplanetarios?

Ramatís: Sí. Y su lenguaje "teleplanetario" es compuesto de ondas luminosas, con ciertos cambiantes verde, azul y rojo pálido. De las combinaciones de las señales "telecrómicas", si las pudieseis interpretar en un curso especializado, tendríais una de las más afectivas saluciones de esa humanidad superior.

Pregunta: ¿Cree el hermano que ya hemos presentido esos mensajes?

Ramatís: Presumimos que ya han sido observados en vuestro mundo, aunque considerados como interferencias radiofónicas, telegráficas y televisoras. Muchas veces, el rayo magnético proyectado por vuestros instrumentos de radar, procurando un punto "material" para la reflexión positiva, ha recogido esa incursión ondulatoria, pero fue confundida con los rayos cósmicos o cuerpos flotantes en los espacios atmosféricos.

Si os dispusierais a realizar un estudio y experimentación inteligentes, en el plano de la cooperación "teleplanetaria", creemos que los marcianos se esforzarían en usar aparatos rudimentarios de su instrumentación, a fin de "bajar vibratoriamente" hasta el nivel de vuestros aparatos, aunque esos aparatos los tengan en desuso.

Pregunta: ¿Qué quiere decir "bajar vibratoriamente"?

Ramatís: Vuestros éxitos radiofónicos y descubrimientos de televisión, ¡son realizaciones científicas que la ciencia de Marte utilizaba hace más o menos cuatrocientos años! Trátase de aparatos arcaicos y en desuso, absolutamente "fuera de moda" en aquel orbe. Los que utilizan hoy están sumamente adelantados para vuestro entendimiento y recepción; funcionan bajo "energía-magnético-etérica", operando en campo vibratorio próximo a la frontera del mundo astral, y se interpenetran con el psiquismo humano. Consecuentemente, el único recurso de que disponen y que ya lo experimentaron numerosas veces, como veréis cuando nos refiramos a sus viajes interplanetarios, es la utilización de antiguos recursos en el campo de la radiofonía y telegrafía, lo que, para vuestro mundo, resulta admirable progreso científico. Actuando fraternalmente en vuestro favor, esos espíritus bonísimos están reacondicionando viejos aparatos electrónicos, a fin de entrar en contacto más eficiente con vuestros "modernísimos" aparatos, propios de la época atómica. En breve, bajo vuestro intraducible espanto, oiréis interferencias "sui-generis", extrañas, imponiéndose enérgicamente sobre las fajas de ondas de vuestros aparatos "modernos". Esa es la disposición fraterna y decisiva que los científicos marcianos deliberaron tomar, o sea, "bajar vibratoriamente" hasta vuestra comprensión, ya que no podéis ascender hasta ellos.

Pregunta: Ante lo que decís, ¿debemos suponer que esa interferencia llegó a operar en nuestros aparatos de radio-recepción, y en los de televisión?

Ramatis: Ese es, de hecho, el proyecto en ejecución de los mentores marcianos, que nos parece comprobar muy bien aquella exclamación profética de vuestra Biblia, en la que el vidente alude a "un príncipe que vendría por los caminos del cielo para salvar a la Tierra". En el capítulo de las aeronaves interplanetarias, os daremos detalles proféticos sobre el asunto, de acuerdo con lo que nos permite el Excelso Orientador Espiritual de Marte. En realidad, tan pronto como los científicos marcianos readapten con eficiencia sus aparatos arcaicos, y los sintonicen con vuestra moderna conquista electrónica, ¡comenzaréis a escuchar voces intrusas, que tienen la función de llamaros a la realidad espiritual! Es probable que numerosas sorpresas puedan surgir en vuestros "sensacionales" aparatos de televisión, dejándoos algo perplejos por el exotismo de los acontecimientos. Por nuestra parte, como espíritus deseosos de vuestro Bien, e integrados como estamos en la labor de despertaros para el Camino, la Verdad y la Vida, formulamos votos al Padre para que eso se realice lo más pronto posible.

Pregunta: ¿Cuándo se dará esa intervención, cuyos efectos, preveemos que, de hecho, serán espectaculares?

Ramatis: No os preocupéis por ajustamos a vuestro precario calendario, que os da noción de "tiempo" y "espacio" por el rodar de vuestro globo en torno al Sol. Desplazad la Tierra de la órbita indecisa en que se encuentra, entre sombra y luz, y os encontraréis en dificultad para ajustar los días y los años. Hay un momento fijado para la intervención benéfica en el campo espiritual de vuestro mundo. Así lo pretenden los marcianos y otros más altos espíritus. Pero no nos cumple clasificarlo herméticamente en determinada fecha, a vuestro gusto, porque el calendario terrícola no se ajusta al "día-constelatorio".

Pregunta: ¿Cómo podremos interpretar esos mensajes?

Ramatis: Conforme presumimos, habéis de entenderlos perfectamente, pues no se trata de seres impalpables, de con-figuración anatómica opuesta a la morfología de vuestro mundo, ni de "duendes" o exóticas paparrasollas. Hermanos vuestros, almas sedientas de fraternidad y compasivas en sus manifestaciones de iluminación espiritual, algunas de las cuales ya vivieron comandando cuerpos físicos en vuestro mundo contradictorio, estudian vuestros pensamientos, vuestro lenguaje y vuestras costumbres, a fin de que no os dejéis dominar por el pánico a semejanza del muchacho quebrador de ventanas de vidrio, cuyo valor lo abandona cuando se avecina el propietario perjudicado. Comprenden los marcianos que el hombre terreno no posee ánimo capaz de enfrentar la presencia inesperada de una conciencia tangible y sobrenatural. Su terror sería incontrolable, pues la vanidad terrícola es simplemente producto de la ignorancia crística. La sabiduría terráquea y su poder demasíadamente estimado, desconocen el efecto paralizador y terrorífico que proviene de un "campo-áurico-espiritual-planetario". El símbolo de Lucifer, espantado delante del Arcángel Miguel, no deja de ser muy bien ajustado a ciertos momentos que hemos apreciado en el Espacio, cuando genios y poderosos de la Tierra ¡se alucinan, amedrentados y arrepentidos, delante de un débil rayo de luz crística! El hombre terreno ríe, danza y vocifera en la ingenua posición del niño irresponsable; ¡mas ignora, en su infelicidad humana, que la "hora dolorosa" llegó para la liquidación de los casos de debilidad espiritual! Consecuentemente, tenemos la seguridad de que muchos comprenderán las llamadas de "última hora" que, misteriosamente, se harán tangibles en las recepciones radiofónicas. Pero lo sabemos y lamentamos: ¡bien pocos seguirán esas voces que traerán noticias directas de un mundo superior! Y justamente porque muchos, debido a su rebeldía, no tendrán "ojos para ver", ni "corazón para sentir", es por lo que "los tiempos son llegados", en los que la mayor parte de los habitantes de vuestro orbe serán expulsados, compulsoriamente, para mundos primarios cuyo "hábitat" está en perfecta consonancia con el tenor moral, inferior, de su espíritu.

Pregunta: En nuestras irradiaciones, Marte figura como un planeta de aura maléfica, excitador de guerras. Algunos que estudian el asunto, afirman que los nacidos en su signo son activos, enérgicos, pero de aspecto algo rudo, fácilmente irritables y belicosos. También que, a la simple aproximación de Marte, se recrudecen las irritaciones de la naturaleza, con cierta agresividad psíquica, facilitando el predominio de acontecimientos funestos.

Ramatis: Realmente, cada vez que Marte se avecina a la Tierra, se exagera el tenor magnético

terrestre de naturaleza inferior; y el aura de vuestro orbe se condensa en viva ebullición astral. Vuestro psiquismo se excita, las pasiones inferiores se exaltan o alborotan, y se manifiesta mayor número de depresiones resultantes de los impulsos humanos. Se constata que los propios animales, muchas veces, tórnense inquietos, auscultan la atmósfera y tal parece que presienten la "carga tóxica psíquica", que se expande y se comprime contra el suelo. Predominan las vibraciones impulsivas, ante esa in-visible capa magnética, que se condensa y cubre la superficie terrena. Es un magnetismo deteriorado que provoca perturbaciones emotivas en el psiquismo humano.

Pregunta: ¿Podría aclararnos, cómo siendo Marte un planeta mucho más espiritualizado que la Tierra, al aproximarse a nuestro orbe, su aura psico-magnética le causa esas reacciones de un magnetismo nocivo y deprimente?

Ramatis: No es la naturaleza de Marte la que causa esas vibraciones malélicas, ya que el fenómeno es inverso. Es la Tierra que recibe, de retorno, todo el magnetismo deletéreo de sus emanaciones mentales deprimentes, aun más irritadas, debido a las reacciones poderosas de los "refractores marcianos". Recibís, de vuelta, inapelablemente, el agresivo y belicoso "presente de griego" que pretendéis ofrecer a la humanidad marciana, en esa hora de mayor aproximación planetaria. De ahí la grande coincidencia de sentir "malas influencias", cuando Marte se os avecina, y de considerar belicosos y coléricos los que nacen bajo su signo astrológico. En realidad, es la propia sustancia astral terrestre, que estando comprimida sobre el propio globo terráqueo, impregna el cuerpo etérico de los nacidos en esa fase.

Pregunta: ¿Cuáles serían las consecuencias sufridas por los marcianos, con motivo de la aproximación de nuestro planeta, si no pudiesen devolvernos esa carga magnética?

Ramatis: En vista de su gran seguridad emotiva y equilibrio espiritual, es obvio que el magnetismo excitante de la Tierra no exacerbaría en ellos instintos inferiores, por haberlos dominado ya perfectamente. Eso ocurre con vosotros, cuando se os aproximan otros planetas más inferiores. Vuestra aura psíquica colectiva les causaría inmenso desasosiego, inquietud, fatiga magnética y una disposición emotiva algo aflictiva. Las vibraciones comunes de vuestro mundo desordenado en el reino del espíritu, tales como angustias, cóleras, celos, crueldades, matanza animal, agresiones, conflictos, guerras, odios, perversidades o lujurias, unidos además a las emanaciones de minerales y vegetales primitivos, integrados en el suelo pantanoso y poblado de gérmenes imperceptibles a vuestra ciencia, se proyectarían como densas capas magnéticas, incrustándose en el metabolismo delicado de los marcianos, a semejanza de gases oleosos en vuestros vestidos. No tardarían en necesitar socorros urgentes en la esfera médica, para reactivar su psiquismo y "doble-etérico", sometido a la presión nova del aura de la Tierra.

Pregunta: Siempre desdeñamos esa influencia astrológica, toda vez que nuestra ciencia "positiva" siempre clasifica la Astrología como algo de charlatanismo. ¿Estamos equivocados?

Ramatis: Las viejas ideas siempre resurgen en vestuarios nuevos. La vieja telepatía practicada por charlatanes, ingresa hoy, alegre y vengándose de vuestra ciencia, en la figura modernizada de "ondas-ultra-cortas-cerebrales". El magnetismo defendido por Mesmer se uniforma ante las exigencias científicas de la era atómica, dejándose fotografiar con la pintoresca denominación de "efluvios y emanaciones ódicas"; y el "radar", que se exalta, poco a poco, ofreciéndoo ángulos desconocidos en las vibraciones del "éter", no tardará en comprobaros la realidad de las influencias astrológicas, que desde hace milenios vienen agotando sabios e iniciados, para el bien de la humanidad. Es el profundo conocimiento astrológico cultivado por los marcianos, el que los libra, científica y positivamente, de auras tan perniciosas como las de vuestro mundo.

Pregunta: ¿Podemos conocer, más o menos, bajo una explicación algo positiva y en los moldes de la razón terrena, esa influencia astrológica?

Ramatis: En torno de cada planeta, astro o polvareda que circula en el tránsito sideral del Cosmos, existe un aura, producto de las combinaciones magnéticas entre las radiaciones de los minerales, vegetales y seres animales, a la cual aun se agrega el tenor "psíquico-mental" de los humanos, en la forma de pésimas exudaciones de almas desarmonizadas con el sentido puro de la vida espiritual. Esa "aura magnética", producto del conjunto indicado, penetra el globo en todos los

sentidos, expándose y trasciende hasta millares y millones de veces, conforme al planeta, cuyo astral se dilata más allá de las fronteras comunes de su atmósfera, hasta el punto de chocar y penetrar en las auras de otros mundos. Se crean, entonces, las más singulares e inesperadas combinaciones de magnetismo astrológico, de conformidad con las reacciones "químico-trascendentales", que se ofrecen en el tenor de los campos en choque. Los orbes inferiores podrían beneficiarse con la influencia benéfica de los mundos superiores, si no fuera por la defensa que estos toman, devolviendo a su origen, mediante poderosos "refractores-magnéticos", la "masa" de fluidos tóxicos que los amenaza, proyectada por los planetas elementales.

Pregunta: ¿Cuál sería la modificación vibratoria que, por ejemplo, el aura de la Tierra produciría en torno del aura de Marte?

Ramatis: ¡La misma consecuencia que acarrearía una gota de tinta al caer en un vaso de agua limpia! Habría una rápida mudanza del estado vibratorio natural, resultando una incómoda situación magnética en todo el planeta.

Pregunta: ¿Cómo funcionan esos "refractores-magnéticos", que expulsan la carga nociva de los mundos inferiores?

Ramatis: Actúan por la ley común de física, según la cual los polos iguales se repelen y los contrarios se atraen. Esa ley que impera desde la cohesión de los astros hasta la sutilidad de las uniones electivas espirituales, produce siempre los mismos efectos en cualquier manifestación vibratoria del Cosmos. Vuestros científicos están familiarizados con ella en los fenómenos de orden más objetivo, en la física compacta o en la moderna electrónica, pero siempre en torno de los campos gravitacionales sensibles a los cinco sentidos humanos. La ciencia marciana, que opera en la intimidad etérica, casi absoluta, aunque esta sea aún un "quantum-sustancia", conoce otras disposiciones más vigorosas en la ley de la atracción de los polos energéticos. Posee tablas astrológicas perfectísimas, que le dan el tenor magnético de cada astro vecino a su zona de tránsito sideral, conociendo cuál es el contenido astral que irá a ofrecer de conformidad con la síntesis astrológica en relación a otros astros circunvecinos. Aclarando mejor este punto, diremos: los científicos marcianos conocen diariamente la dosis que resulta del "cocktail" de auras astrales de los planetas o mundos que se acercan a la atmósfera magnética de Marte. En tablas móviles, que se modifican bajo la influencia de las combinaciones astrales existentes en la proximidad, son observadas las reacciones "buenas" o "malas" para con la humanidad del orbe. De esas conclusiones, verifican la necesidad de acción por los "refractores-magnéticos", que deben repeler las capas de magnetismo pernicioso, o el empleo inmediato de los "receptores-magnéticos", que atraen más fuertemente el magnetismo superior, leve y sedativo de astros purificados que se aproximan. Repetimos, no obstante, que aunque bajo un procedimiento que está más allá de vuestras capacidades mentales, esas operaciones imponderables se realizan bajo la ley rigurosa que controla las reacciones de los polos positivo y negativo.

Pregunta: ¿Podemos considerar que existe una influencia proporcional a cada planeta, entre los nueve orbes descubiertos por nuestra ciencia astronómica?

Ramatis: Los planetas que componen el tránsito en torno al Sol que equilibra vuestro sistema, no son nueve, sino doce. No está lejano el día en que descubriréis otro, cuya masa rígida determinará modificaciones en vuestros cálculos astro-nómicos. Os falta el registro de tres más. que los marcianos conocen perfectamente, los cuales permanecen ocultos por el hecho de hallarse sus órbitas en zonas de otros astros resplandecientes, que los encubren con sus radiaciones excesivamente fulgurantes.

Pregunta: ¿Por qué debemos aceptar que son doce planetas y no solamente los nueve descubiertos por la ciencia terrestre? ¿No podrán los sabios terrenos admitir que esa información obedece solamente al deseo de desmentirlos?

Ramatis: Creemos que si recibieseis comunicaciones de espíritus antes del año de 1846, que os hablasen de la existencia de nueve planetas, en vez de los siete que eran conocidos en esa época, podríais formular las mismas objeciones de ahora. No obstante, en 1846 Le Verrier descubrió Neptuno, y gracias a los cálculos de Percival Lowell, vuestros astrónomos señalaron Plutón en 1930.

No vemos razones para que esos mismos hechos no se sucedan en el futuro, en que anotaréis una docena de planetas formando el cortejo de su majestad el Sol, en vez de los nueve que ya conocéis.

Pregunta: El astro que mencionasteis en otro trabajo, que higienizará el aura de la Tierra, con su órbita de 6,666 años-Tierra, y que debe actuar hasta el final de este siglo, ¿es uno de esos nuevos planetas que serán descubiertos en torno de nuestro Sol?

Ramatis: No, pues ya os notificamos que es un planeta de otro sistema solar, que se traslada con velocidad diferente, siendo aún imposible a vuestros científicos componer el cuadro constelatorio del mismo, por ser necesario que transcurran algunos años más en el ajuste del cálculo astronómico, a fin de rectificar determinadas enunciaciones basadas sobre trabajos y estudios referentes al "gas electrónico". Es de vuestro conocimiento común que desde los caldeos y los egipcios, la ciencia astronómica viene tejiendo fascinantes teorías fundamentadas en "cálculos y experimentos" positivos, pero, por des-gracia, se ve obligada a hacer constantes modificaciones, entre las que entran en conflicto repleto de sutilezas desde un enunciado de Newton hasta una nueva fórmula einsteniana. No podemos extendernos más en las comprobaciones que os daremos, en otro lugar, sobre la multiplicidad de contradicciones que la ciencia del hombre sufre en vista de que posee, siempre, "un poco de verdad", olvidándose de que la "Verdad Total" sólo Dios la posee.

Pregunta: Con todo, confesamos nuestra dificultad en aceptar esas revelaciones que tienen algo de "astrología", "simbolismos" o "afirmaciones esotéricas". Vacilamos, un tanto, en cuanto a esa absoluta necesidad de tener que haber "doce" planetas en torno del Sol, cuando podrían muy bien ser nueve, quince o veinte. El "doce", para nosotros, es siempre número de consagraciones iniciáticas o de tradiciones milenarias en ocultismo ¿Qué puede decirnos?

Ramatis: El apóstol Juan, en el versículo 14:26, os anunció que "sería preciso que en los tiempos prescritos el Espíritu Santo viniera a enseñaros todas las cosas, como Jesús prometiera". De ahí vuestro espanto y duda, porque numerosas enseñanzas que fueron veladas en el pasado, en disfrazado simbolismo, hoy deben ser reveladas a la luz de la ciencia o de la razón moderna, aunque coincidan herméticamente con aquello que os parecía fantasía. Tomad como punto de partida que toda enseñanza superior, invitación evangélica y aclaración crística provienen del Espíritu Santo, que es, en realidad, la suma íntegra de todo el pensamiento santo del Más Allá, y verificareis que esa pléyade de almas apoderadas de Cristo ya están revelando, realmente, los enunciados proféticos y esotéricos del pasado. De acuerdo con la siempre enunciada ley que os citamos, de "correspondencia vibratoria", en el Cosmos, las edificaciones de los mundos planetarios, que sirven de escuelas benditas a las almas carentes de alfabetización espiritual, son realizadas bajo escalas de medidas siderales, que represen-tan, en cualquier situación y local de vida, las resultantes armónicas para el equilibrio de los conjuntos en sus órbitas y núcleos. Poco importa que conozcáis las influencias numerosóficas de un siete, un tres ó un doce, y que tengáis preocupación de querer aplicar en vuestras vidas infinitesimales las fórmulas vibratorias que representan la numerología cósmica. Son, medidas demasiado complejas, que se hallan más allá de vuestros entendimientos comunes, mas son reales, lógicas y exactas, en "absoluta correspondencia espíritu-materia". Os preocupáis con el hecho imperativo de ser "doce" los planetas en torno de vuestro Sol, porque el doce os recuerda innumerables disposiciones del simbolismo esotérico-astroológico. Mas eso no impide que la ley de correspondencia divina tenga compuesto un conjunto íntegro, coheso, de sacrificio y de angelitud, idéntico al que en la Tierra congregó a los doce apóstoles en torno al sublime y maravilloso haz de luz que fue Jesús de Nazaret, en la más perfecta y armoniosa "correlación" entre vuestro Sol y los doce planetas que en el futuro descubriréis en el campo de la constelación. También el "Sol Crístico" tuvo su rayo de luz fijado en la materia planetaria de vuestro mundo, cuando Jesús Lo recibió en la hora del descenso del "Espíritu Santo". ¡Jesús y sus apóstoles, en la divina miniatura viva, representaron en la Tierra la majestad sideral del Cristo Solar y sus doce condensadores de luces! ¡Desgraciadamente, vuestro mundo aun es uno de los más opacos a la refulgencia cósmica de ese arcángel planetario!

Pregunta: En realidad, ¿son necesarias las combinaciones "astroológicas" para ciertos eventos espirituales excepcionales?

Ramatís: Ciertamente. ¡Hay que recordar la maravillosa conjunción que higienizó vuestra aura para el advenimiento del Cristo, en la forma de Jesús, cuando Marte, Saturno y Júpiter, en el año 747 después de la fundación de Roma, formaron en la figura de condensadores de los fluidos divinos, para la tesitura de los cuerpos sutiles y necesarios a la Alta Entidad fijadora de la Luz Crística en vuestro mundo de sombras! ¡Bajo esa influencia, la Tierra se llenó de bendiciones y de luces, floreció la poesía, se incrementaron la música y la pintura, se oyeron cánticos de paz, y el propio Emperador Cayo Julio César Octavio fue vehículo del júbilo amoroso del Cristo al envolver vuestro orbe! La conjunción Marte-Saturno-Júpiter os dio, también, el más suave y delicado magnetismo que en la intimidad divina de sus ángeles planetarios fue posible fijar.

IDEALES MARCIANOS

CAPITULO XXIX

Pregunta: ¿Cuáles son las diferencias entre los ideales terrenos y los marcianos?

Ramatis: La humanidad terrena ansia liberarse del sufrimiento y del trabajo obligatorio, que aun tanto necesita, a fin de desarrollar las facultades creadoras del futuro ángel. Como aun no acepta voluntariamente la disciplina de la Ley Ascensional, ha de sufrir el proceso compulsorio de su purificación por el dolor. Pero la colectividad marciana, ajustada a los preceptos de vida equilibrada y consciente de todas las obligaciones evolucionarías, no necesita la pedagogía del sufrimiento y acepta el trabajo en forma de misión educativa. Su ideal, pues, es desarrollar las facultades creadoras del espíritu, a fin de asumir la divina misión de procuradora del Padre. Aquello que el terrícola aun considera un sueño venturoso, el marciano ya lo disfruta en su existencia de Paz y Alegría. La humanidad terrestre, desgraciadamente hostil a la función dinámica del trabajo, que opera en la intimidad del espíritu su estructura angélica, realiza, en el mundo físico, apenas un tercio de su verdadera misión. Considerando erróneamente que la labor es tarea incómoda y el placer es felicidad, olvida que el ángel es acción, movimiento y eterna facultad creadora.

Pregunta: Estamos condicionados a la idea de que el trabajo constituye penalidad, rectificación obligatoria a nuestra alma. Creemos que la Ventura Eterna es más comprensible en un estado de contemplación, en un éxtasis edénico. ¿Por qué no ser así?

Ramatis: ¡Sería incompatible con la sabiduría divina que Dios hubiera constituido la Ventura Eterna como una especie de cinematógrafo, destinado a su platea de ángeles ociosos, que con las alas abiertas en el Espacio viviesen eternamente contemplando la proyección de los mundos que ruedan en la tela del Cosmos! Y en esa postura de inercia contemplativa a través del tiempo infinito se resumiría la felicidad celestial. Pero, "El Reino de Dios está en Vosotros", "Yo y mi Padre somos uno solo", y "El hombre fue hecho a imagen de Dios", son conceptos que explican con bastante claridad el misterio oculto de la verdadera vida del espíritu. El trabajo es, pues, el fundamento, la ley a través de la cual se apura, refina y ex-pande la conciencia del espíritu; movimiento, acción y dinamismo con sentido constructivo en todos los planos del Universo, ¡he ahí la Vida!

Pregunta: ¿Por qué no debemos considerar el trabajo como tarea opresiva, como un estado de insatisfacción? Notamos que ante la simple idea de un descanso, un aliento, un desahogo de esa labor continua, nuestra alma se alegra. ¿No parece esto confirmar que la contemplación es, realmente, la verdadera Ventura?

Ramatis: Es porque ignoráis la función divina del trabajo, en el plano dinámico de la Creación. El espíritu del hombre es un producto de "auto-labor" en los distintos planos siderales. Forma su conciencia individual después de laborioso trabajo, cuando se desprende del espíritu-grupo, donde hay sólo la conciencia instintiva de las especies inferiores.

Pregunta: ¿Puede darnos un ejemplo objetivo?

Ramatis: Un grupo de peces se mueve instintivamente y obedece al mismo ímpetu de la conciencia del espíritu-grupo que los dirige. Un pez o mil peces no difieren del conjunto; manifiestan siempre la misma reacción que es común a todo el grupo de aquella especie. La multiplicidad de "cuerpos-peces" aun constituye un solo "organismo", el cual está subordinado y obediente a los imperativos del instinto. Es una reacción colectiva, uniforme, nivelada por una voluntad única, sin la luz de la conciencia individual que se estratifica en la grandeza o sublimación de "yo soy". Pero en la especie del perro, que es más evolucionada, ya podéis notar mayores rasgos de "conciencia individual", que forman reacciones particularísimas y ya se destacan, en una auto-emancipación, de la uniformidad fundamental de la conciencia grupo de la especie. Existe el perro que se torna habilidoso e inteligente en las manos del perseverante amaestrador de animales; encuéntrase el que no olvida, en su retina psíquica, al malvado que lo hirió; impónese el animal de fibra, leal y valiente, que enfrenta al adversario más poderoso; mas surge el traicionero, amigo de la emboscada, que ataca en silencio y hiere hasta en la hora del cariño. La crónica señala al héroe canino que salva al

combatiente o a la criatura en peligro de ahogarse; la tradición se refiere a aquél que muere de nostalgia y de amor, sobre la tumba de su dueño, como aconteció al perro fiel, amigo de Mozart. Consecuentemente, poco a poco, del espíritu-grupo se fragmenta la chispa que va componiendo su propia conciencia; que se distingue, se centraliza; contempla y piensa; compara y reacciona. Despréndese, adquiere sensibilidad psíquica aparte; se destaca en actos más personales y más distantes de la psicología general del "espíritu-grupo". Es ya el vislumbre de la conciencia psíquica individual, que delinea los primeros trazos de su destino y ausculta en sí mismo las tendencias innatas creadoras. En un movimiento centrípeto, forjando, creciendo y emancipándose, ese nuevo contenido concienical toma cuerpo y se expande aceleradamente, hasta descubrir el divino misterio del "ser", la magia de "sentir mas saber". La operación es laboriosa en la incorporación aun vacilante y en las conclusiones de los fenómenos externos; mas es el camino cierto y definitivo. El nuevo microcosmos se absorbe en feroz ego-centrismo, a fin de constituirse en un "centro específico de conciencia individual"; se ajusta y se expande en dirección a la conciencia macrocósmica que es lo Absoluto. Pero, ¿cuál es el proceso único, exacto, poderoso, que acelera el pequeño "yo soy" hacia el grande "Yo Soy"? ¿Cuál es el medio que activa la fragmentación del espíritu-grupo, para formar un nuevo ser aparte? No tengáis duda: es el trabajo, como pro-ceso dinámico, que opera gradualmente y va desarrollando mayor elasticidad mental y espiritual. Consideráis como una posición tediosa, enervante o aflictiva la disciplina del trabajo, porque ignoráis su acción en la sutileza formativa de la propia conciencia.

Pregunta: Naturalmente, no alcanzamos los valores de esa operación dinámica, ascensional, por ocuparnos en las cosas prosaicas, triviales y descoloridas del trabajo en el mundo terráqueo, que saturan por su frecuencia acostumbrada. ¿No es así?

Ramatis: Reflexionad, antes, en la operación evolutiva, y no en el modo por el cual ella se procesa, pues es de su acción que se desenvuelven todos los atributos del alma, a fin de estructurarse el ángel, que es perfección íntegra. La capacidad del espíritu se desenvuelve tanto en la meticulosidad del relojero, como en la administración de un imperio industrial, donde el hombre asume la figura de un diosecillo operando en la forma. En un extremo, afinase el espíritu manejando el cincel de Benevenuto Cellini; en otro, un chino escribe el "Padre Nuestro" en un grano de arroz; y más allá, modificanse los lances creadores, dando lugar al traje carnal de un Rockefeller, Henry Ford o Da Vinci. Fundamentalmente, es el "trabajo" que actúa en forma de acción, dinamismo que ejercita el espíritu y despierta los recursos del futuro ángel creador. La materia es simplemente "punto de apoyo", medio plástico de que se sirve el espíritu para materializar su acción laboriosa, ascensional y de experimentación dinámica. Hasta la muerte, que es disolución, es aún trabajo evolutivo. En el seno silencioso de la tierra, la bellota es presa del impulso dinámico; deja que la acción domine en sí misma y entrégase confiada al dinamismo del trabajo que la subyuga, pues de esa actividad surge el recurso creador. La semilla, entonces, se priva del gozo prematuro, que sería de poca duración en su pequeñez vegetal. Prefiere, entonces, aceptar el convite dinámico del "trabajo", en su intimidad, para expandirse en la configuración y en el potencial de la savia. Emerge a flor de tierra y absorbe, hambrienta, la luz solar, y se refresca, voluptuosa, con la linfa caída de las nubes. Su divino misterio se revela, gracias a la acción del trabajo; la bellota simple, enemiga de la ociosidad e indiferente al placer efímero, se transforma en gigantesco y majestuoso roble bajo cuya frondosidad los pájaros y las propias fieras reposan en la sombra amiga. Los marcianos guardan esa semejanza con la bellota, en lo tocante a sus ideales divinos; prefieren esperar la plenitud del gozo en la futura conciencia del ángel, tal como el roble disfruta la gloria de árbol benefactor.

Pregunta: ¿Cómo los marcianos se identifican, conscientemente, con ese modo de aceptar las tareas prosaicas del "trabajo"?

Ramatis: Ellos atienden subjetivamente a ese imperativo común a todos: "realiza tu trabajo con la máxima perfección, para no tener que repetirlo".

Saben que tendrán que rehacer, compulsoriamente, todas las operaciones ascensionales que no sean cumplidas espontáneamente. Por tanto, se aplican con absoluto rigor al "servicio", en la forma, sea cual fuere su expresión trivial, ejecutándolo con exactitud y honestidad. Aquello para lo cual el alma es negligente, o que regatea en una existencia, tendrá que repetirlo en el futuro, en nuevas

reencarnaciones y en condiciones más severas, a fin de evitar su estacionamiento improductivo. El curso para que el espíritu se desprenda de la "conciencia-grupal" y ascienda a la "conciencia-angélica" es idéntico y exigible a toda alma, aunque varíe en cuanto a las lecciones emotivas o intelectuales. Hay que sufrir una serie de preliminares fortificantes y condicionales, a fin de lograr, por el esfuerzo propio, alcanzar la jerarquía angelical. El hombre de Marte es consciente de la fuerza poderosa y creadora del trabajo hecho con exactitud y vigilancia; por eso se aplica a la labor tal como el religioso se devota a la oración.

Pregunta: ¿Cómo viven los marcianos para esos ideales superiores? ¿Cuáles son las disposiciones de vida que ellos asumen para lograr una más rápida concretización de sus ideales?

Ramatis: Todos sus objetivos, naturalmente, se cifan a la obtención de un más breve "ascetismo". Habiendo comprobado la misteriosa corriente de amor divino que fluye de lo "alto" hacia lo "bajo", todo lo hacen para armonizar lo más brevemente posible con las emanaciones atractivas del efluvio celestial. Como el ascetismo pide renuncia, los marcianos se ejercitan para la renuncia, pero sin huir o libertarse ostensivamente del mundo material. Renuncian en sí mismos, a los valores del mundo, mas no abdicen de los principios educativos de la vida, en sus operaciones dinámicas en el intercambio colectivo. Como Dios y la Luz siempre vencen los impulsos deformados del "mundo inferior", pues el Bien es Amor, y es fuerza creadora, ellos gozan siempre anticipadamente su victoria en los objetivos superiores, porque los saben ciertos y realizables. Los terrícolas, en tanto, viviendo en confusión, en la selección de sus ideales, en la terrible versatilidad de la duda y de la creencia, de lo cierto y de lo errado, de lo sano y de lo enfermo, se lanzan a la ventura por los caminos dolorosos del mundo, viviendo placeres ínfimos por cuenta de una supuesta felicidad.

Pregunta: ¿Se valen mucho de la oración, los marcianos, para lograr más brevemente sus "ideales-divinos"?

Ramatis: La oración, en su verdadera esencia, es un esfuerzo que el alma emprende para elevarse vibratoriamente a las corrientes superiores. Se ejercita momentáneamente, pro-curando ampliar la estatura del espíritu; intenta la liberación transitoria de la forma, que la seduce e hipnotiza, en el ciclo de las vibraciones letárgicas. La oración, al proporcionar esa fuga momentánea, auxilia el espíritu a sumergirse en la esencia divina que le caldea la estructura concienical. ¡El "Orad y vigilad", en la divina voz de Jesús, bien os advierte de la necesidad que aun tenéis del ejercicio de la oración, que es gimnasia moral, para desarrollar los "músculos" del espíritu!

La oración apresura la "ascensión"; acelera la vibración espiritual y aísla el alma del contacto asfixiante de la forma. Habitúa, poco a poco, al hombre, para el futuro comportamiento del ángel. El espíritu se apacigua, se enternece, y el instinto retrocede, atemorizado, ante la fragancia de la luminosidad que emerge de lo íntimo de quien ora con fe. El propio facineroso, caído de hinojos, en la oración de agudo arrepentimiento, desprende chispas santificantes del espíritu, y abrasado más tarde en incendio de amor, se transforma en ángel potencial, porque sus actos, ideas y conducta forman un estado casi permanente de oración. En realidad, ellos, en esas actitudes, son la "oración viva". Ante el predominio de los estados inferiores, como son la maledicencia, la calumnia, la obscenidad, irritabilidad, envidia, celos, vanidades, e indiferencia al sufrimiento ajeno, que son comunes a los terrícolas, se hace necesario mayor suma de preces, con el fin de que el alma se reajuste, momentáneamente, a la vibración superior. Ese auxilio, ese recurso o socorro divino, es menos necesario al ciudadano marciano, porque él, viviendo obediente a la Ley Divina, puede, relativamente, prescindir de la advertencia de "Orad y vigilad para no caer en tentación". El Ideal Superior, constantemente vivido, opera en la intimidad del espíritu marciano, sustentándolo en nivel angélico. ¡El instinto agresivo y rudo de la forma es vencido, implacablemente, por el estado permanente y natural de las oraciones vivas, concretizadas en los propios actos de su vida!

CAPITULO XXX FILOSOFÍA ESPIRITUAL

Pregunta: ¿Podemos conjeturar, en Marte, la presencia de un Jesucristo, como ocurrió en la Tierra?

Ramatis: En todos los orbes, en épocas mesiánicas, entidades como Jesús de Nazaret encarnan el Verbo Divino, como Ungidos del Padre, constituyendo divinos Condensadores de Luz que nutren más de cerca los mundos materiales, en el propósito de su ascensión espiritual. Jesús, a quien el PADRE confió el gobierno de vuestro planeta, ángel planetario que encarnó la figura de Jesús de Nazaret, hijo de José y de María, es el más sublime e inconfundible mensaje del Creador, otorgado a la Tierra. Él fue el más íntegro de los mediadores divinos, entre todos los precursores de la Verdad. Se mantuvo impoluto bajo el más intenso asedio de las fuerzas de las tinieblas que intentaron perturbarlo, cuando asumió en vuestro medio la configuración humana. Al alcanzar la edad de 30 años, sintió en Sí la plenitud del espíritu que trasciende la forma y se derrama en un océano de luz. Convirtiéndose, pues, el Ungido, en la más indescriptible apoteosis de la Luz Cósmica del Omnipotente.

Pregunta: ¿Fue Jesús de Nazaret, entre nosotros, el único intermediario de la Paz Plena de Dios?

Ramatis: Si así fuera, vuestro mundo sólo habría presentado esfuerzos santificados después de Jesús. En tanto que, Cristina, Antulio, Confucio, Rama, Hermes y principalmente Buda, revelaron estados crísticos, demostrando, en la preparación del advenimiento de Jesús, ser canales de Luz de Aquél que fue el más perfecto intérprete e inconfundible portador de esa Luz Divina!

Pregunta: ¿Qué idea de Dios se hacen los marcianos?

Ramatis: ¡Ellos no se hacen idea de Dios; ellos "sienten" más expansión divina de la que sentís en la Tierra! Dios es la eterna Realidad; el Absoluto Creador Increado, que no puede ser definido por el hombre, que es apenas un producto, un "nacido en la Creación". Lo finito no puede describir lo Infinito; los seres humanos están inmanentes en el Padre, pero no Lo ven, porque no pueden abarcarlo en su manifestación infinita. Los marcianos, más sensibles a la Divinidad, Lo sienten en "mayor proporción", porque también penetran más profundamente en el mundo de las causas. Revelan más sensibilidad en su psiquismo indagador, hecho que no podemos enunciar por la vía intelectual. No podréis conocer el perfume de la rosa, por la simple descripción intelectual, y si lo sabréis avalorar sólo después de la experimentación por el sentido olfativo. Es la experiencia íntima y personal la que podrá daros mayor "sensación" de Dios, tal como sucede con los marcianos, cuyo sentir profundo los coloca al unísono con las "pulsaciones" más reales del Padre.

Pregunta: ¿Cómo presienten ellos, más allá que nosotros, la existencia Divina? Por ventura, ¿son portadores de facultades especiales, que los terrícolas no poseen?

Ramatis: Vosotros sois almas inmanentes en la misma esencia del Creador, pues Él vibra y palpita en vuestra intuición psíquica. Cada alma es una pulsación del Alma Total, y Dios está, pues, permanentemente vibrátil en la sensación de esa alma. En vuestra conciencia sentís a Dios; y Su Voz inmaterial y silenciosa crece, al unísono, en la misma proporción en que os libertáis de las contingencias o reincidencias groseras de los mundos de las formas. El auscultamiento interior os aumenta la sensación del Eterno en la conciencia; os abarca y se trasborda; os arrastra hacia el misterio, hacia lo ignoto, ¡mas presentís que ese es el verdadero camino para sentir lo Divino! ¡Si no fuera por la hipnosis seductora de la materia, sentiríais fácilmente, a plenitud, la voz del "Yo Soy"! Y Dios os sería más comprensible, independiente de las fórmulas de credos, sectas, doctrinas o filosofías que intentan explicarlo por configuraciones exteriores. Los que no sintieron al Padre en sí mismos, ¡no os podrán transmitir la experiencia que no vivieron! En el silencio augusto del alma, en el abandono indagador a esa sensación de plenitud que os toma la conciencia sensibilizada, podréis sentir ese "algo" indescriptible, inconfigurable o ilimitado; ¡pero existente, poderoso y potencialmente justo! No podréis medirlo en el espacio y en el tiempo, ¡mas Dios es siempre contemporáneo con vosotros! Dejando a un lado los atributos precarios de la forma, los marcianos se entregan confiados a esa Voz Silenciosa del "Yo Superior"; se dejan llevar por Ella a los recónditos misterios que

sobrepasan las fronteras de lo sensorial precario de la carne. Viven en sí mismos la experiencia divina; ¡se elevan al Padre por los caminos silenciosos de la búsqueda interna y saben que El aumenta en profundidad y extensión, en la conciencia del ser, tanto cuanto este se ejercita en ir a Su encuentro!. La humanidad de Marte prefiere la seguridad de la Intuición que es expansiva, penetrante e incondicional, en vez de las directrices conceptuales de la ciencia humana, que pretende autopsiar la Divinidad en el mármol frío de la duda y de la incertidumbre

Pregunta: ¿Cual es la concepción de los marcianos sobre la idea de que Dios siempre perdona? ¿O le atribuyen la forma de una Ley rigurosa?

Ramatís: La conclusión lógica para creer en el "perdón", exige una premisa, que es la "ofensa" anterior. No se puede perdonar, antes de haberse manifestado la ofensa, porque el perdón es lógicamente posterior al acto ofensivo Concluyese, pues, que un Dios que perdona, seria el mismo Dios que se ofende! En realidad, es una concepción que proviene de la versatilidad humana, recordando aquellas figuras impolutas de vuestro tradicional pasado, cuya bondad en perdonar era solamente manifiesta después de la humillación del ofensor. Los marcianos aceptan el Eterno en su expresión de la Ley Suprema, cuyo objetivo máximo consiste en conducir los hombres a la Felicidad también eterna Se dejan conducir, por tanto, por la disciplina benefactora, y se entregan, esperanzados a las rectificado: es que la Ley exige en la formación continua del futuro ángel. Sólo aquellos que se estacionan, prefiriendo los placeres fáciles de una fugaz jornada de vida humana son los que e sumergen desesperados en las sombras de la ilusión. Manifiestan, entonces la rebeldía feroz contra el precepto educativo de la Ley; prefieren enfrentarla y hasta ridiculizarla antes que intentar su reajuste. Olvidan que los atajos erizados de espinas también los aguardan, en el curso de la vida para conducirlos a la estrada real que abandonaron.

Pregunta: ¿Conciben los marcianos la génesis de su orbe, en idénticas condiciones a las teorías expuestas en la Tierra?

Ramatís: Ellos no alimentan muchas preocupaciones en cuanto a la formación de su morada física, transitoria, prefiriendo mejor comprenderla en libertad, en los planos espirituales, en que es mas fácil la verificación exacta de la historia de los mundos Consideran su orbe a manera de un banco escolar, en el cual se ejercitan para lograr la alfabetización celestial Les importa conocer, ante todo, los objetivos espirituales elaborados por la Mente Suprema Inmensamente interesados en la mas breve liberación de los mundos de las formas, consideran cuestiones de menor importancia la tesitura material que reviste las experimentaciones del alma.

Pregunta: ¿Cual es su principal objetivo en la vida física?

Ramatís: La posesión de la conciencia espiritual; el es-fuerzo continuo dentro del ¡"Conócete a ti mismo y conocerás a Dios"! Los marcianos viven en los mundos materiales tratando exclusivamente de encontrar la razón de ser de la vida universal. Saben que la solución del misterio divino está oculta en sus propias "entrañas" espirituales, pues el "hombre fue hecho a imagen de Dios", y el "reino de Dios está en el hombre". "Objetivar, la liberación absoluta dentro de la materia, mas sin huir de la materia; procuran comprenderla y dominarla; tenerla como esclava y no como señora; hacerla sustancia plástica a voluntad del pensamiento creador, en vez de fuerza instintiva que -aprisiona el espíritu.

Pregunta: ¿No es deber del alma conocer toda la estructura de los mundos que habita? ¿Por qué ese desinterés en saber la "génesis" de su orbe, si de esto surge la verdad futura?

Ramatís: No hay desinterés absoluto por parte de los marcianos, por conocer la "génesis" de su planeta o sistema solar; pero evitan preocuparse, porque conocen los medios por los cuales han de saber la verdad exacta. Las criaturas impacientes de vuestro mundo sufren los efectos dañinos de las frutas verdes que saborean prematuramente; las más sensatas y sabias esperan el "momento exacto" en que las frutas están maduras y sazonadas. Vosotros procuráis la causa operando en los efectos, en cuanto ellos estudian la Ley Única que es el origen exacto de los hechos.

Pregunta: ¿Cómo suponer ese alcance de la causa mediante el estudio de la Ley Única que regula el origen exacto de los hechos?

Ramatís: Cuando el espíritu alcanza la situación del hombre marciano, cuya mente es poderosísima y cuya alma está santificada, sabe que el pasado, el futuro, el tiempo y el espacio son meras figuras como puntos de apoyo en la vida material. Reconoce, entonces, que todo lo que él desea está íntegro y registrado en la Mente Divina, que es ¡la Sabiduría Absoluta! El Creador, es propio registro de Sus Actos; en El está el pasado, el presente y el futuro; en El viven el espacio y el tiempo absolutos. Consecuentemente, la humanidad marciana, que ya bordea las fimbrias de la Mente Divina, sabe y busca conocer por vías reales e indiscutibles, la verdad que vosotros palpáis y confundís en la transitoriedad de múltiples teorías científicas.

Pregunta: El hermano aludió, antes, a un espíritu que envuelve el sistema solar; ¿podríamos conocer más detalles sobre el asunto?

Ramatís: Vuestro sistema solar es regido por un espíritu arcangélico que las tradiciones esotéricas llaman "espíritu planetario solar". Es el gobernador espiritual del sistema, que alienta, coordina y conduce las conciencias individuales al conocimiento cósmico. A través de ese magnánimo Ser espiritual, Dios vibra más cerca de vuestras "frecuencias vibratorias", todavía muy distantes de la "Esencia Divina". Los globos que forman los sistemas de soles, son puntos de apoyo más visibles a los sentidos humanos. En cada uno de ellos actúa un espíritu planetario, que también gobierna, directamente vinculado a la Luz Refulgente del "Logos Solar". Esos ángeles planetarios o "devas", del lenguaje oriental, son los intermediarios entre Dios y los hombres, representan vibrantes y potenciales "canales cósmicos" que os unen al "Yo Superior", pues actúan en vuestra intimidad espiritual y os atraen hacia lo Alto.

Pregunta: Consecuentemente, ¿la Tierra es regida por un ángel planetario y Marte por otro?

Ramatís: Ambos planetas están bajo la jurisdicción del Arcángel Solar de vuestro Sistema. Los orbes representan moradas provisionales, cuerpos esféricos de "energía condensada"; y la luz de esos ángeles envuelve, se infiltra y alimenta los mundos materiales, activando sus entrañas y actuando en las almas que gravitan en su zona de atracción magnética. En ciertas épocas psicológicas, como sucedió en el advenimiento de Jesús de Nazaret, el ángel planetario inicia un descenso vibratorio, un esfuerzo sacrificial de reducción en su potencialidad espiritual, a fin de alcanzar la vibración que posibilite su reencarnación en el campo físico. Los poderes excepcionales de sus energías cósmicas se condensan en un "menor diámetro esférico" y se proyectan en la figura humana, no obstante permanecer el ángel planetario en "estado potencial". El "descenso vibratorio" de esa sublime entidad permite mayor contacto de su luz con el cuerpo del orbe y sus habitantes. Bajo divino proceso cósmico, esa vibración muy alta logra el éxito de una conexión íntima en relativa afinidad con el tenor vibratorio del planeta donde actúa. Es el esponsalicio divino resultante de un acto de "ciencia cósmica", pues no existe el milagro y sí la consecución de leyes inmutables. ¡La humanidad, sumergida en las sombras del instinto inferior, recibe, entonces, la fusión de luz, que proviene del "descenso vibratorio" de su ángel planetario, que se transforma en el "Salvador del hombre"! En el sacrificio de reducir su vibración cósmica, asume la figura de un "redentor planetario", descendiendo al encuentro de aquéllos que están a mayor distancia moral de Dios. Y el "salvador" aun lleva a cabo una labor más impresionante, pues ratifica su gloriosa misión, convirtiéndose, también, en un "eslabón" del Arcángel-Solar, cuya aura, alimentando el sistema de la constelación, se convierte en manifestación directa de la asistencia del Creador.

Y Jesús, el ángel que descendió para lograr la salvación de vuestro orbe, definió ese acontecimiento grandioso, cuando os dijo: "Yo soy el Salvador del Mundo", "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", "Nadie va al Padre si no por mí".

Pregunta: ¿Hubo, también, en Marte, un sacrificio semejante, para la redención del hombre marciano?

Ramatís: La redención sólo se hace necesaria al llama-do "pecador", pues la conclusión redentora es siempre posterior a la condición de "pecado". Como la humanidad marciana evolucionó pacíficamente, sin incurrir en infracciones graves contra los dictámenes de la Ley Divina, no dio lugar al holocausto de un redentor para obtener su salvación espiritual. La propia vibración de esa humanidad equilibrada es un "canal" de afinidad con su "Ángel Planetario", el cual se une a ella

vibratoriamente, en su descenso de auxilio. El esponsalicio divino, entonces, se hace en campo vibratorio más alto. En esa incorporación de luz, que difícilmente podréis comprender, la humanidad de Marte adquiere mayor dosis de Verdad.

Pregunta: Considerando un espíritu semejante a Jesús, que se manifiesta en la forma humana, en Marte, ¿cuál es su mensaje espiritual y cómo Lo interpretan?

Ramatis: ¡Es obvio que en Marte nunca se formó un clima psicológico capaz de favorecer una tragedia como la del Gólgota, cuando sacrificaron al Divino Cordero Planetario! ¡El Ángel excelso que "desciende" a la carne, entre los marcianos, trae siempre la sublime revelación de la música, de la poesía, de la pintura, aunque sea mensaje avanzadísimo para la masa común. Pero no Lo hostilizan ni Lo ironizan; ¡aceptan el mensaje prematuro, con el respeto y la confianza que manifiestan a todas las revelaciones de lo Alto! El advenimiento de cada instructor, en Marte, unifica aún más su humanidad, y la aproxima afectuosamente, reduciendo los conceptos y las interpretaciones religiosas separadas. ¡Desgraciadamente, en vuestro mundo aun continuáis sembrando la división y el odio en nombre de Jesús, el magnánimo Orientador y Unificador!

Pregunta: ¿Qué podríamos entender por la "segunda venida de Cristo" a la Tierra? ¿Debemos admitir otro descenso suyo para nueva manifestación de Su Amor y Salvación?

Ramatis: Gracias al advenimiento de Jesús, la "Luz Divina" pudo ser fijada en las entrañas energéticas de vuestro mundo. Se hizo el camino, la estrada vibratoria exacta e in-confundible para lo "Alto"; y a medida que el espíritu humano se purifica en la renuncia a las vibraciones groseras, mayor será, también, su incorporación a la Verdad Espiritual. A través de Jesús, el Sublime Enviado, los sentidos humanos pudieron comprobar la configuración exigida, en la forma, para que el alma encontrara el "camino, la verdad y la vida". En tanto, la segunda venida de Cristo será emprendida por el "encuentro interior". El espíritu humano ha de retinarse vibratoriamente y subir hasta El para sentir Lo y hallarlo en sí propio.

Pregunta: ¿Por qué señalan, en la Tierra, los mentores espirituales, que esa segunda venida del Cristo se hará en la hora de los "tiempos son llegados"? ¿Habrá, entonces, algún acontecimiento excepcional?

Ramatis: Habrá mayor desarrollo de sensibilidad. Los acontecimientos trágicos que se aproximan a vuestro orbe, en la forma de catástrofes de orden físico, económico y moral, y en la modificación del eje del orbe, tienden a agudizar el sentimiento y a afinar las vibraciones del alma. El dolor y el sufrimiento acerbos hermanarán a los de "buena voluntad"; las angustias insolubles lanzarán a los hombres, unos en los brazos de los otros, ante la necesidad de socorro y aliento fraterno. ¡La ruina de las civilizaciones, la inutilidad de las joyas, de los tesoros y de las glorias políticas o sociales, en la hora del "Juicio Final", despertarán las almas para los valores definitivos de los mundos superiores! La virulencia de las pasiones, los egoísmos brutales, y la impiedad desenfundada terminarán fundiéndose en lágrimas dolorosas, en aflicciones interminables; los más rudos corazones se sentirán llagados y partidos por los infortunios dantescos. Sólo habrá un recurso, un alivio, una esperanza: ¡Dios!... ¡Entonces, se procesará la hiper-sensibilización de lo humano para lo espiritual; se elevará el patrón vibratorio para las altas frecuencias morales; habrá mayor aproximación con el aura planetaria del Arcángel Planetario y, consecuentemente, con Jesús! Su segunda venida será, por tanto, por el reino interno del espíritu, gracias al aceleramiento vibratorio que el dolor inevitable de "los tiempos son llegados" ha de efectuar en la hora profética del "juicio final". Primeramente, el sublime Jesús de Nazaret os hizo el convite por la mansedumbre, por el amor y por el renunciamiento; vivió esas virtudes en la plenitud humana, a fin de que no desconfiaseis de sus realidades. Presentemente, en vista de la rebeldía y de la repulsa a subir por la paz y por la renuncia, ¡vuestro canal planetario ya no puede ser condicionado para Dios mediante un nuevo "sacrificio ajeno", que tanto despreciasteis! ¡Vosotros mismos seréis los sacrificados y viviréis los dolores necesarios para el encuentro en la "segunda venida" del Cristo! Antes, El se hizo vibrátil en vuestro mundo, mas en la hora actual, Lo sentiréis a través de vuestro propio holocausto. La Ley Suprema, que es justa, sabia y magnánima, funciona perfectamente, ecuánime y disciplinadora, en todas las latitudes cósmicas y longitudes vibratorias! ¡La repulsa al Bien por el Bien, conduce al reajuste del Bien por el Dolor!... ¡Os apartasteis

del Cristo en su primer descenso por el Amor; entonces, Lo encontraréis, en el segundo, por medio del Dolor!...

Pregunta: En nuestro mundo, el principal fundamento del pasaje de Jesús es su amoroso Evangelio; en Marte, ¿cuál es la revelación de sus Mesías, que persiste?

Ramatis: El Evangelio de la Tierra es el Verbo Crístico curando las llagas y redimiendo la maldad; en Marte, ¡es el Estro Cósmico revelando la música de las esferas! El primero es el "medicamento" traído para las almas enfermas, ¡productos debilitados a flor de tierra, por falta de nutrición espiritual! El mensaje del Cristo para la humanidad marciana, ya verticalizada en espíritu, ¡es la manifestación de la Poesía del Cosmos, que perfuma y alienta!

Pregunta: ¿Hay en Marte épocas proféticas, que podríamos denominar, también, de "los tiempos son llegados"?

Ramatis: Hay siempre una sucesión de ciclos debida-mente previstos en todos los crecimientos planetarios, en concomitancia con las modificaciones necesarias a sus propias humanidades. Los períodos de "juicios finales" ajustan sustancias materiales para un mejor "*hábitat*", y, consecuentemente, requieren selección de almas para las consecutivas reencarnaciones en la morada perfeccionada. ¡Es un mecanismo previsto por la Suprema Ley, rigurosamente coordinado y dirigido por los que están autorizados para crear en nombre de Dios! Las órbitas, sistemas y anclajes de satélites son siempre el resulta-do de planes inteligentes, aunque sobrepasen el entendimiento humano. Ese mecanismo, que prevé y determina todas las modificaciones futuras, converge siempre en un "clímax" superior, por cuyo motivo exige tanto la mejoría de la habitación como la del habitante. Como los planetas son "campos de energía condensada", que denomináis "materia", siguen disciplinadamente los cursos que les trazan, por cuyo motivo llegan siempre a la época prevista para la transformación, sin necesidad de separarse de su sistema. Pero el espíritu humano, que goza del libre albedrío para ajustarse tanto como desea, acostumbra retardar su felicidad, en las estulticias de las vidas de los mundos provisionales. Abusa del derecho concedido por el Padre, y llega desajustado a la hora del "juicio", en la que también debe ser armonizado su orbe. Sucede, entonces, que "los tiempos son llegados" porque, mejorado el planeta, es preciso también que sean escogidos sus futuros habitantes, de acuerdo con las nuevas disposiciones del "*hábitat*" evolucionado. Mas su inquilino, como en el caso del terrícola, seducido por los placeres transitorios de la vida física y engañado por las glorias efímeras de los mandatos humanos, lo sacrifica todo y a todos, llegando en completa contradicción al evento evolutivo de su planeta. Sorprendido, atemorizado, percibe que ¡"danzaba en las ilusiones del mundo", mientras la voz de la profecía anunciaba la "hora improrrogable" del ajuste final! Entonces sólo hay un recurso; la Ley funciona, nuevamente, bajo la más se-vera disciplina y equidad, arrastrando, para mundos inferiores, a aquéllos que ya no son ajustables al ambiente purificado. Emigran, compulsoriamente, para los climas psicológicos, don-de la severidad de la Ley actúa con más severidad y procesa el aceleramiento espiritual. Esa hora del "juicio final", en la que será extinguido vuestro mundo anticristiano, ya sonó en los anales siderales, está operando gradualmente y realizando la profilaxis necesaria para el último impacto de la limpieza planetaria. Mas los marcianos evitan esos imperativos dolorosos y rectificadores, pues se ajustan, en "cuerpo y en espíritu", con el "alma sana en cuerpo sano", moral y físicamente, en cuanto a las modificaciones profetizadas. ¡Desgraciadamente, vuestra humanidad, cuya desconfianza en los valores espirituales produce el retardamiento ascensional, no puede evitar la violencia y la corrección vibratoria!

EXHORTACIÓN

En este punto, damos por terminado el cuestionario respecto a los problemas subordinados al título de esta obra, la cual ha de ser objeto de estudio, meditación y consuelo para muchos, y de duda intransigente para otros. Pero las verdades superiores, ya sean del quilate de las afirmadas por Galileo, o de las proclamadas por Juana de Arco, son reflejos directos de aquella Verdad Espiritual que no cuenta el tiempo marcado por los calendarios humanos. Y, por eso, ante la duda, ella sonríe siempre y espera con paciencia ilimitada. Con todo, cabe recordar que la duda ciega y terca de Tomás dio lugar a esta advertencia de Jesús: "Tomás, crees porque me viste ¡Bienaventurados los que no vieron y creyeron!"

Como punto final, séanos permitido un desahogo de pro-funda amargura con relación al ambiente apocalíptico creado en vuestro mundo por la incompreensión y desatinos de los responsables por el rumbo de vuestra conciencia colectiva:

¡Oh, infelices hermanos, espíritus inicuos que movéis tanques para el arrasamiento de ciudades pacíficas; pilotos que aceptáis la misión de incendiarios de agrupaciones humanas; técnicos impasibles que movéis botones electrónicos para la destrucción a distancia; científicos satánicos que operáis en los rincones de los laboratorios a fin de crear los más terribles ingenios de muerte; comandantes demoníacos que agotáis vuestro fosfato para descubrir los planes más eficaces destinados al asesinato colectivo en los mataderos de guerras fratricidas, olvidando que la Tierra necesita de la acción de la mano creadora; ingenieros malignos que transformáis los aviones de la fraternidad en monstruos vomitadores de bombas infernales; dilapidadores de los bienes públicos, insensibles a las desgracias de los anónimos y humildes; almas venales que transformáis la conciencia en una tienda; explotadores sensacionalistas de las desgracias ajenas; periodistas, escritores, tribunos y políticos que instigáis o defendéis las fuerzas del odio y de la corrupción, y sois indiferentes a la edificación superior de la conciencia de las masas: Todos vosotros sois la pungente e inmensa caravana destinada a los mundos primitivos, vosotros seréis los desterrados del orbe, los misaros "izquierdistas" de JESÚS, los réprobos que han de ser lanzados en las sombras densas de las aflicciones planetarias

¿Quien os enjugara las lágrimas de arrepentimiento? ¿Quien os mitigara la sed de afectos llevados de la Tierra? ¿Quién os aclarara los sueños de un paraíso perdido? ¿Cuántos milenios tendréis que aguardar, nuevamente, para el "descenso" del Ángel Planetario de vuestro futuro "hábitat"? ¿Como encontrar en las grutas y cavernas profundas, para donde iréis, la Voz Suave y Amorosa del DIVINO AMIGO? ¿Como podréis oír bajo las tempestades ruidosas y agresivas de un mundo elemental, aquella voz Tierna de "amaos los unos a los otros"? ¿Que amor obtendréis entre las fieras indomables y los brutos de raciocinio brujuleante?

En la retira de vuestra alma, llevaréis encendidos los reflejos de vuestra indiferencia por los grandes males de que fuisteis parte con vuestra cobardía y egoísmo, con vuestra avaricia impiedosa con vuestro celo y orgullo. De ningún modo escapareis a la espada flamígera del "Arcángel Juzgador", del divino e impoluto emisario del SEÑOR de los Mundos, que en la Ley inmutable, decidirá en la hola del "Juicio Final"

¡Penitenciaos, oh, idolatras y verdugos de la muerte, curváos de hinojos, humillaos, renunciad mientras estéis a tiempo, a manchar vuestras manos en el crimen fratricida que execro a Caín preferid y aceptad, antes, la muerte en el mundo de la materia, mas oíd la voz del Sublime Amigo, rechazad la orden oficial de "matar" o la misión "heroica" de incendiar. No aguardéis la paz amparada o garantizada por decretos, instituid, primero, la paz en vuestras almas, en nuestros corazones y, entonces, el mundo tendrá paz!

¡Oh, infelices enajenados de la vida, artífices de los malos destinos de la humanidad! ¿Por que estáis erigiendo otro mundo infernal para Vivir en el "crujir de dientes", si os podéis ajustar a la morada en que habitáis? ¿Por que negligenciáis de la mansedumbre y de la renuncia pedida en la llamada del Cristo, prefiriendo convivir en los banquetes de impiedad salvaje que os esperan en otro mundo correccional más tormentoso que este en que estáis?

¡Penitenciaos, retroceded mientras estéis a tiempo, dejad que os arranquen los ojos, que os corten las manos y que os desprendan la lengua mas preferid que la luz de vuestros ojos no marque el "blanco" para la metralla, que vuestras manos no accionen las palancas los botones de mecanismos mortíferos! ¡Silenciad, rogad al PADRE que os haga mudos para no proferir la orden al crimen, y la palabra al odio que atiza y no perdona. En fin: que os maten el cuerpo, si preciso fuere, mas santificad vuestro espíritu, rehusando herir, odiar o destruir, por-que seréis lanzados en las "tinieblas de la iniquidad", como "lobos" separados de las "ovejas", en esta hora profética del "Juicio Final" que se aproxima !

¡Colocaos incondicionalmente a las órdenes absolutas del DIVINO MARISCAL de la PAZI! . .

¡Hosanna a JESÚS!

Ramatís.

REFERENCIAS:

AVIÓN DESINTEGRADO (pág. 379). - En 7-1-948, en la América del Norte, en Kentucky, surgió sobre el campo de aviación de Fort Knox, volando a gran altura, un objeto semejante a un enorme cono invertido. Para llevar a cabo una investigación, despegaron 4 aviones F-51. Una crónica de la época relató el caso como sigue: "Uno de los aviones que emprendieron el vuelo, estaba pilotado por el Capitán Martell, quien alcanzaba gran altura, persiguiendo el objeto. Por radio, informó: "Voy a seguirlo. Allá está. Parece metálico. Es de proporciones gigantescas. Está ganando altura, rápidamente. Voy a seguirlo hasta 20,000 pies. Si a esa altura no me acerco a él, abandonaré la persecución."

Después de tal comunicación, no volvió a hablar. Los otros tres regresaron a la base. Hechas las investigaciones, el avión del Capitán Martell fue encontrado destrozado, a algunas millas de distancia, y el cadáver del piloto, en las mismas condiciones.

Existe duda sobre lo que ocurrió en las alturas; pero en algunos círculos, hay una creencia persistente de que el Capitán Martell se aproximó demasiado y fue destruido por algún poder desconocido en la Tierra.

DISCOS VOLADORES: En cuanto a la posibilidad de que vengan de otros planetas, el sabio Plantier responde como sigue:

"Es probable que la vida y la civilización existan en algunos de los millares de astros vecinos de la Tierra, en el Universo. El planeta Marte tiene una atmósfera enrarecida y una humedad muy débil. Pero no es inconcebible que una sociedad relativamente análoga a nuestra humanidad pueda allí ser creada, mantenida y adaptada. El planeta Venus, oculto por enormes nubes, probablemente está bañado por neblinas de gas carbónico que lo hacen inhabitable a los hombres. No obstante, falta probar si criaturas racionales pueden o no surgir, desenvolverse y evolucionar en un medio completamente diferente a este que para nosotros constituye una necesidad. Ese mismo raciocinio puede aplicarse a otros planetas de nuestro sistema solar. En Mercurio, la temperatura es tan elevada, que el estaño y el plomo correrían derretidos como el agua de un río El colosal Júpiter tiene, según se presume, una atmósfera compuesta de amoniaco, y lagos de metano en las superficies heladas Plutón es un monstruo sideral Comparado a el, el Sol no pasa de ser una estrella de segunda magnitud, que brilla débilmente sobre un mundo frío y negro No obstante, en lógica pura, no es absurdo admitir que seres pensantes y agentes puedan nacer en condiciones aparentemente humanas Ya se establece la hipótesis de que el propio Sol este habitado, lo que corrobora, naturalmente, ciertas observaciones según las cuales, los discos voladores, al volver de sus expediciones a la Tierra, parece que se reintegran al Sol Nada mas lejos de nuestros propósitos, que pretender forjar seres hipotéticos de otros mundos, semejantes a los habitantes de la Tierra La vida de ellos, al final de cuentas, puede ser estructurada bajo reacciones químicas diferentes, y nada puede oponerse a la idea de que sean inmateriales

Tal vez exista en alguna parte del Universo, un planeta cuya población sea similar a la de la Tierra, guiada por los mismos objetivos, por las mismas aspiraciones y por las mismas curiosidades, hallándose varios siglos mas adelantada que la terrícola, y, por tanto, capacitada para dominar las fuerzas de la Naturaleza Si esa población no estuviera en nuestro sistema solar, bien pudiera hallarse entre los satélites de otro Sol

El origen extraterrestre de los discos voladores no constituye una imposibilidad *Preguntar* por que los visitantes no desembarcan o por que prefieren aterrizar furtivamente en los desiertos, no puede equivaler a una objeción No nos es posible prejuzgar la capacidad y las intenciones de seres que no conocemos, y de los cuales nada sabemos Tal vez no les interese la Tierra, propiamente dicho, como un mundo Tal vez vengan desde el infinito a buscar en la atmósfera terrestre un principio de vida que les falta, o, quizás, a cumplir una misión de la que no tenemos la mas leve idea Si no conocemos, todavía, las costumbres del salmón, ¿como podremos conocer las de los habitantes inteligentes del trigésimo satélite del Centauro?

Considerados de ese modo, los discos voladores se prestan a todas las hipótesis, algunas absurdas, y otras hasta alucinantes Si se excluye la posibilidad de que sean de origen humano, caeríamos en la convicción de que se trata de fenómenos atmosféricos desconocidos, envueltos en el misterio, o en la reducida posibilidad de que se trate de navegantes o mensajeros de una súper humanidad activa y dinámica, situada en los recónditos inaccesibles de habitaciones siderales" (Trascrito de la revista "Hoy", de Flonanopohs)

LONDRES, 3 de Octubre (AFP) "Hay pruebas abrumadoras de la existencia de "discos voladores" (Págs. 375-75), declaro ayer el Mariscal Dowdmg, que comando la aviación de caza británica durante la victoriosa "Batalla de Inglaterra", en 1940 Según el, "objetos no identificados fueron observados en el cielo, una o dos veces, desplazándose a 15,000 Km. por hora, vistos por el radar " Agrego que "los ocupantes de esas maquinas ingeniosas vienen a visitarnos desde otros planetas, pero no desean revelarnos sus secretos, porque lo primero que haríamos, sería enviar una expedición acompañada de soldados, con el fin de retenerlos " Y que, "mientras no sepamos comportarnos mejor, dijo, no es probable que nos confíen los secretos de sus realizaciones científicas"

RADIESTESIA (Págs. 342-43) Se verifico, en París, el Primer Congreso Mundial de Radiestesia Cuatrocientos cincuenta radiestesistas representando catorce naciones, hicieron acto de presencia, v decidieron contestar a los adeptos de la ciencia clásica que se oponen a reconocer los fenómenos de la radiestesia El radiestesista Jean Auscher presento una urna de vidrio conteniendo en su interior, en suspensión, tres péndulos, que se movían en diversos sentidos, obedeciendo la orden mental que se les proyectaba Los radiestesistas presentaron nuevos aparatos de radiocultura neutralizadores de ondas nocivas, y el famoso Telequinesiómetro de Jean Auscher. Los radiestesistas esperan convencer a los poderes públicos y a los científicos, de la idoneidad de una ciencia que desde los tiempos milenarios pertenece a la historia

(Del "Correio da Manhã" de 12-9-55)

¿SERA DESCUBIERTO OTRO PLANETA? (Pág. 411) "Anuncio la Universidad de John Hopkins que una nueva cámara electrónica inventada, será capaz de revolucionar la ciencia astronómica Según experiencias realizadas en el Observatorio Lowell, en Flagstaff, Arizona, se obtuvieron "fotografías inigualadas", del planeta Marte (28-3-55)

PREVISIONES Dicen los Evangelios que, oportunamente, los hombres tendrán "sueños y visiones"

A tal efecto, transcribimos a continuación, parte de un reportaje sobre "visiones" obtenidas por la vidente Katy Kons tandimdou, en la capital de Grecia, Atenas La noticia apareció en el diario "O Globo " (de Río de Janeiro), del día 30 de diciembre de 1954 Su concordancia con algunas de las revelaciones citadas en esta obra, son verdaderamente impresionantes La referida vidente, en estado de trance hipnótico, hizo revelaciones sobre otro mundo, denominándolo "Luz del Medio del Cielo". Este título, desde luego, es solamente simbólico. Los marcianos designan a su vez, a nuestro planeta, como el "Orbe de la luz fría".

El reportaje es extenso. Transcribimos los puntos de concordancia con esta obra, intercalando el número de la página en que los mismos se refieren.

Dice el reportaje:

"Los habitantes de "Luz del Medio del Cielo" poseen cerebro extraordinariamente desarrollado (pág. 91). No necesitan hablar, porque se comunican sus pensamientos automáticamente, por la telepatía. Por tanto, en su planeta reina completa armonía: no es posible acto criminal alguno, toda vez que un "pensamiento malo" sería fácilmente reconocido (126). No comen alimentos similares a los que se consumen en la Tierra (174). Duermen solamente dos o tres horas al día (317-18).

La reproducción de la especie es idéntica a la nuestra (68-9), con la diferencia de que las criaturas nacen con la mente plenamente desarrollada, y crecen rápidamente (91).

No tienen religión subordinada a un cuerpo clerical (140; 147-51). Se comunican directamente, por el espíritu, con un mundo más elevado, así como con el Ser Supremo (145). Cuando mueren, el

alma se libera del cuerpo, el cual se desintegra inmediatamente (370). Los habitantes de "Luz del Medio del Cielo" se interesan vivamente por nuestro planeta y nos observan continuamente a través de sus telescopios (400-02). Esperan con avidez los relatos de los emisarios que envían en los "discos voladores" (383-407). Los habitantes de ese notable planeta pretenden, actualmente, establecer comunicaciones con nosotros, por medio de invenciones que posibiliten resultados concretos (385-6; 406-07).

INTOXICACIÓN DE LAS FRUTAS Y LOS VEGETALES (págs. 265-66) - La revista "Visión", de San Pablo, publicó lo siguiente: "En San Pablo, hace poco, surgió una neblina extraña, que causó irritación en la garganta, tos y malestar, en los habitantes de algunos barrios. El Profesor Went, de S. Pablo, dice que esa bruma extraña, dentro de pocos años, afectará los cultivos agrícolas; pues cuando él, en 1952, se hallaba en Londres, observó una reacción atmosférica que actuó sobre los vegetales, produciendo en ellos una coloración oscura en las superficies inferiores de las hojas. Y una semana después, hubo 400 muertes ocasionadas por la misma atmósfera.

VIAJES INTERPLANETARIOS: Del periódico "A Allan-53", de San Pablo (números 210 y 211), transcribimos: "¿Permitirá una nueva teoría libertarnos de la gravedad? Un físico alemán, de 29 años, Burkhard Heim, que vive en la ciudad universitaria de Moetting, anunció que consiguió, después de 9 años de trabajo, elaborar una teoría rigurosamente científica que permite suprimir la atracción de la Tierra. El físico, que no es un desconocido en el mundo científico, solamente verificó su teoría en el dominio matemático. Pero ya trata de utilizarla para los viajes intersidiales. Utilizando un campo de fuerzas magnéticas, su astronave podría alcanzar la luna en tres y media horas, y el planeta Marte en 55 horas (391). Dicha astronave, tendría la forma de un huevo (373) de 22 metros de diámetro, y sería cercada de un cilindro del mismo diámetro. La energía magnética emitida por la Tierra (376) sería captada por un "transformador" que la modificaría en campo de fuerza magnética, suprimiendo la gravedad terrestre (379), y, consecuentemente, el peso de la astronave. El científico espera poder comenzar dentro de poco las experiencias prácticas que permitirán verificar su teoría. Los Estados Unidos y Venezuela le han hecho ya ofertas para explotar su descubrimiento.

FOTOGRAFÍA Y LECTURA DEL PENSAMIENTO (Págs. 118-9; 401-02) - En el estado actual de nuestros conocimientos, puede decirse que nuestro cerebro funciona a electricidad. Los elementos constituyentes de nuestra alimentación suministran a las células los productos necesarios a las reacciones químicas que provocan la energía; como sucede, guardando las proporciones, a una lámpara de bolsillo, por ejemplo.

Tenemos conocimiento de eso, en forma más o menos incontestable, desde que el científico alemán Hans Berger demostró, en 1929, que esa corriente eléctrica podía ser captada en la superficie del cráneo por pequeñas placas de metal unidas, por medio de hilos, a un aparato registrador, o electro-encefalógrafo.

Cálculos meticulosos establecieron que la parte más externa del cerebro, contiene 13 mil millones de células nerviosas, 13 mil millones de baterías infinitesimales, capaz cada una de emitir una porción de corriente, y que un milímetro cúbico de esa sustancia contiene, poco más o menos, una "población" de 40,000 células nerviosas. Por consiguiente, lo que produce el mejor de los electro-encefalógrafos, con sus "groseros" electrodos, es registrar, al mismo tiempo, la corriente de un conjunto importante de unidades nerviosas, presentando solamente una imagen muy vaga de la realidad. Los más renombrados científicos tiene perfecta conciencia de este alcanzar una mayor precisión.

Mientras no sea construido el proyectado instrumento que analizara fácilmente aquellos 13 mil millones de células, tenemos que contentarnos con resultados mas modestos. Con tal motivo, fue recibido con gran interés el "bevatrón" del Dr. John C Lilly, de Filadelfia, el que, a pesar de ser rudimentario, es extremadamente impresionante, pues no solamente capta la corriente de una superficie muy limitada de la corteza externa del cerebro, sino que fotografía las modificaciones.

Tal como lo sugiere el Dr. Lilly, se puede prever una época en la que, disponiendo de un millón de electrodos, será permitido fotografiar el comportamiento psicológico o psiquiátrico de un individuo, y

"observar" directamente su cerebro, independientemente de la cooperación del oído y de la palabra

F. CHEDI

HABITANTES DE MARTE - "Ante mis ojos atónitos, se proyectaban avenidas extensas y amplias, en las que las construcciones eran fundamentalmente análogas a las de la Tierra" "Tuve oportunidad de contemplar los habitantes de nuestro vecino, cuya organización física difiere un tanto del esqueleto típico con el cual realizamos nuestras experiencias terrestres" "La vegetación de Marte, cultivada en parques gigantescos..." "...siendo innecesario que sus felices habitantes ingieran vísceras cadavéricas de sus hermanos menores, como sucede en la Tierra, sobrecargada de frigoríficos y mataderos.

(De la obra "Nuevos Mensajes", Pág. 57, en la que el espíritu de Humberto de Campos relata un viaje que hizo a Marte Edición de la Livrara Federacáo Espirita Brasileira)

".....Me vi al frente de un lago maravilloso, junto a una ciudad formada por edificaciones profundamente análogas a las de la Tierra" "Vi hombres mas o menos semejantes a nuestros hermanos terrícolas" "además de los brazos tenían a lo largo de las espaldas ligeras protuberancias a guisa de alas que les proporcionaban interesantes facultades de vuelo.

(Del libro "Cartas de una Muerta", Pág.127, Editora Lake)

ÍNDICE

Aclaraciones Necesarias	4
Elucidaciones Accesorias e Introducción	8
Introducción de Ramatís	15
"En la Casa de mi Padre Hay Muchas Moradas".	16
Lo que la Ciencia Astronómica de la Tierra sabe al Respecto	17
 <i>De Ramatís</i>	
Aspectos Generales Marcianos	18
Aspectos Humanos	25
Matrimonio	32
Familia	42
Infancia	48
Educación y Escuelas	57
Idioma, Cultura y Tradiciones	71
Religión	78
La Medicina	89
Alimentación	99
Deportes y Diversiones	109
Música	115
Canto, Danza y Teatro	127
Pintura	134
Las Aves	141
Las Flores	146
Fruticultura	154
Trabajo	160
Industria	168
Comercio	173
Edificaciones y Residencias	178
Energía Motriz	187
Gobierno	192
Facultades Psíquicas	198
Reencarnación y Desencarnación	208
Aeronaves: Discos Voladores	217
Viajes Interplanetarios	226

Astrosofía	234
Ideales Marcianos	243
Filosofía Espiritual	246
Exhortación	251